

FENIX

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Director: Jorge Basadre

5

SUMARIO

ALBERTO TAURO: *Testimonio para la biografía de Luis Fabio Xammar.* —
LUIS FABIO XAMMAR: *Páginas escogidas.* — LEWIS HANKE: *El desarrollo de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos, 1939-1945.* — MANUEL JOSE FORERO: *En defensa del criollo.* — RAYMOND L. KILGOUR: *El servicio de referencia como artífice de buena voluntad para la Biblioteca.* — LUIS F. MALAGA: *Reglas y tablas de notación interna.* — RICARDO ARBULU VARGAS: *Prontuario de tratamiento de folletos.* — BEATRIZ CHIRIBOGA SOTOMAYOR: *La biblioteca escolar en los colegios de educación secundaria.* — HANS HORKHEIMER: *Breve bibliografía sobre el Perú prehispánico.* — DAGOBERTO GARCIA RAMOS: *Biografía de José Morales de Aramburu y Montero del Aguila.* — JOSE MORALES DE ARAMBURU Y MONTERO DEL AGUILA: *Noticia del verdadero ventajoso estado político de el Perú vajo la Gobernación de don Manuel de Amat y Junient.*

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA ASAMBLEA DE BIBLIOTECARIOS DE LAS AMÉRICAS. — LA XIII SESIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE BIBLIOTECAS. — ESCUELAS DE BIBLIOTECARIOS EN AMÉRICA LATINA. — NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

LIMA, PRIMER SEMESTRE DE 1947

FENIX

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Director: Jorge Basadre

5

SUMARIO

ALBERTO TAURO: *Testimonio para la biografía de Luis Fabio Xammar.* —
LUIS FABIO XAMMAR: *Páginas escogidas.* — LEWIS HANKE: *El desarrollo de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos, 1939-1945.* — MANUEL JOSE FORERO: *En defensa del criollo.* — RAYMOND L. KILGOUR: *El servicio de referencia como artífice de buena voluntad para la Biblioteca.* — LUIS F. MALAGA: *Reglas y tablas de notación interna.* — RICARDO ARBULU VARGAS: *Prontuario de tratamiento de folletos.* — BEATRIZ CHIRIBOGA SOTOMAYOR: *La biblioteca escolar en los colegios de educación secundaria.* — HANS HORKHEIMER: *Breve bibliografía sobre el Perú prehispánico.* — DAGOBERTO GARCIA RAMOS: *Biografía de José Morales de Aramburú y Montero del Aguila.* — JOSE MORALES DE ARAMBURU Y MONTERO DEL AGUILA: *Noticia del verdadero ventajoso estado político de el Perú vajo la Gobernación de don Manuel de Amat y Junient.*

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA ASAMBLEA DE BIBLIOTECARIOS DE LAS AMÉRICAS. — LA XIII SESIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE BIBLIOTECAS. — ESCUELAS DE BIBLIOTECARIOS EN AMÉRICA LATINA. — NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

LIMA, PRIMER SEMESTRE DE 1947

Como nombre de la Revista hemos puesto un símbolo de la vida que renace sobre la muerte, aunque ella se presente en la forma devastadora del fuego. Símbolo patético, tratándose de la Biblioteca Nacional de Lima, destruida en un incendio ominoso en Mayo de 1943, hoy en plena tarea lenta y difícil pero esperanzada y continúa de restauración. Nacionalista por sus tendencias y acción, la nueva Biblioteca ha de ser universal por su inquietud y social por sus aspiraciones de progreso.

**(De las palabras iniciales
de la Revista "Fénix").**

Testimonio para la Biografía de Luis Fabio Xammar

Por ALBERTO TAURO

Desde la "alta niebla" que hendió, antes de consumar su ritual comunión con la tierra, Luis Fabio Xammar extiende sobre la vida una apacible mirada; porque se encuentra definitivamente arraigado a ella, gracias a la sobria y pánica belleza que logró verter en sus libros; y porque supo vivir con cierta elegancia pagana, sin hesitaciones ni treguas, apurando con fruición cuanto hace grato el cotidiano discurso. Palabras, rostros y lugares mantienen la vibración que suscitó su paso, todavía perceptible a la vista y libre del polvo que sedimentan las crónicas, las devociones eruditas o los callados recuerdos. Su estampa permanece fiel a la cita de la risa, de la metódica alegría en que suelen ahogarse las más hondas y permanentes cavilaciones. Aun brilla su mirar ambiguo, luciendo el hastío que inspiran las cosas menudas y lejanas, o el defensivo repliegue de la sensibilidad. Y hélo ahora, serenamente colocado sobre la vida, al margen de la diaria pugna que estorba el banquete a cuya puerta aguarda la humanidad; pero irremisiblemente asido a la memoria, y enlazado a las proyecciones de un sino clausurado.

Rindió sus mayores esfuerzos en el afán de ejercer con dignidad y perfeccionar su oficio de hombre. Y viejos recuerdos, sorpresivamente avivados, me dejan asistir al comienzo y el desenvolvimiento del camino que esos esfuerzos allanaron. Yo no había aliviado aún mi perplejidad de alumno novato, y algo se sobrecogía en mi ánimo al trasponer cada día los severos muros del Colegio de la Inmaculada; o al ocupar mi asiento en una banca delantera del templo donde retumbaba la voz admonitiva del sacerdote que había mascullado un latinajo incomprensible. Había pasado el orgullo que me invadiera al aprender mi primera lección de memoria: me quedaba la pesadumbre de la recitación puntual que se nos exigía entonces; y, sobre todo, la que me inspiraba aquella solemne autoridad de mis maestros, tal vez sabios y honestos, pero excesivamente dóciles a sus propias recetas y por eso muy distantes del mundo en que discurría mi intelección. Y empecé a esperar el momento en que me fuera dado ocupar en el templo una de esas bancas posteriores, reservadas a los alumnos del último curso. Era el año 1921. Los alumnos del primer año encontrábamos en las horas de recreo a los de segundo y tercero. Poblábamos de gritos el mismo patio triangular, cubierto

con rojizos ladrillos que el retozo había desgastado, y sobre el cual se extendía en un ángulo la sombra protectora de un amplio alero. Allí había juegos comunes, pero eran muchos los alumnos que ya formaban sus grupos a fin de hacerlo en un rincón apartado, o preferían platicar entre sí o con el maestro. Y de los escolares que a la sazón cursaban el segundo año de primaria, recuerdo nítidamente algunas imágenes: uno de ellos, de rostro bruno y voz atropellada, que repetía el curso, guapeaba a los nuevos, provocando las risotadas de una cohorte estrepitosa; otro llevaba todavía peluca y hurtaba el frágil cuerpecito de cuanto pudiera trascender a camorra; y, ganada ya la autoridad que en la vida escolar confiere el aprovechamiento, Luis Fabio Xammar evitaba las estridencias del recreo. A distancia parecía más pronunciado el arco de sus piernas, e imagino que alguna vez sonreiría ante el consejo del sacerdote que le recomendaba el juego para corregir la pesantez de sus espaldas. Era un estudiante ensimismado, y quien sabe si algo triste. En esas concertaciones mensuales que sucesivamente mantenían los alumnos de cada año ante las secciones de primaria o media, abandonaba muy serio su banca, para recibir de manos del Padre Superior los diplomas de aprovechamiento y buena conducta; o, cuando era distinguido con el premio de "excelencia", permanecía muy circunspecto al pie del estrado, luciendo al cuello una ancha cinta bordada con hilo de oro, y el extraño cobre de su cabello y de su rostro pecoso ostentaba destellos que después homologué a los de un crepúsculo del Mediterráneo.

Pasaron los años. Luis Fabio Xammar había afianzado su precoz seriedad. Ciertos días era llamado a la oficina del Padre Prefecto, que fungía como director de estudios, y por experiencia propia supe que entonces se le confiaba el traslado de las notas a los registros. Pertenecía a la Congregación de San Luis Gonzaga, que tenía instalada una biblioteca circulante en una pieza a la cual nunca ví entrar los rayos del sol, y donde a veces lo hallé controlando la recepción y entrega de volúmenes. Allí acudí, seducido por la fácil armonía de algunas poesías escolares, y en sus libros hice las primeras lecturas sujetas a mi iniciativa personal. Bien pudo ser él quien atendiese mis reiteradas peticiones, desde que gusté, en 1926, los dulzones versos de José María Gabriel y Galán. Y en 1929, cuando Xammar concluía sus estudios, fué plausiblemente elegido para ocupar la Prefectura de la Congregación. En la pequeña capilla, donde alguno de mis compañeros de estudios sorprendió un legítimo vino de misa, presidió los ejercicios piadosos que una vez a la semana tenían lugar al caer la tarde, y que yo seguía con indolencia, pues nunca supieron explicarme debidamente el sentido de sus fórmulas.

Coincidencias y afinidades, que hoy asoman a la conciencia en el curso de una placentera evocación, contribuyeron a precipitar un acercamiento de los equidistantes caminos que hasta entonces habíamos seguido. Y aunque eventualmente mantuviésemos diferencia de opiniones y actitudes, ello demuestra cómo persistió la dirección común, hasta que punto fue vital y definitorio el encuentro en empresas semejantes. Diversas pudieron ser la tónica y la trascendencia

humana, diferentes la intensidad y las proyecciones de tales actitudes y empresas, pero en alguna ocasión las presidieron símbolos semejantes, y con frecuencia tendieron a los mismos temas: porque reconocían como propio el campo de la cultura nacional, y su horizonte era el de la esforzada superación. Quién diera a saber el anheloso desconcierto que motivó la desaparición de Luis Fabio Xammar, cuando ya aparecían netos y seguros los perfiles de aquella difícil obra que es la propia vida.

Así, neta y segura, resonó también su voz, en la tarde del 23 de diciembre de 1929, al pronunciar unas "palabras de despedida" en nombre de los alumnos que ese año terminaron sus estudios en el Colegio de la Inmaculada. Están insertas en la "memoria" correspondiente; y a continuación aparecen unos fragmentos de mi primer ensayo, un emocionado elogio de la perennidad que el hombre alcanza a través de sus creaciones artísticas o literarias. Aún no sabía que Miguel de Unamuno las explicaba como frutos del ansia de sobrevivencia que induce a confiarse en la fe, el amor o las obras; pero intuía el "sentimiento trágico" del mortal que siente pasar la vida y deja crecer su "sed de ser más" y de perfeccionarse en la realización de sus propias potencias; e imaginaba que los triunfadores debían persistir en su lucha, haciendo suyo el lema —¡Excelsior!— de aquel heroico abanderado que, insensible al dolor y la sangre, llevaba más lejos y más alto su enseña ondulante. A poco, Luis Fabio Xammar asoció con José Alfredo Hernández para tentar su primera empresa editorial, y adoptó como epígrafe un latinismo —*Sursum*— que simbólicamente traducía un análogo estado de conciencia. Luego, el 23 de diciembre de 1930 me correspondió, expresar el mensaje de la promoción que entonces egresó de las aulas escolares, en tanto que Augusto Tamayo Vargas lo interpretó en versos donde ya alentaba la promesa.

Los galardones que fácilmente obtuvo durante la vida escolar, se proyectaron netamente en la pujanza y el franco optimismo que Luis Fabio Xammar demostró en los actos cumplidos al trasponer las aulas, y quien sabe si lo estimularon a proseguir cosecha semejante en predios más vastos. Acercóse, con natural vehemencia, a entidades y personas que oficiaban destacadamente en la coyuntura cultural del país. Y, aparte de la Universidad, sentó su real en la Acción Social de la Juventud, cuyo heterogéneo carácter no impedía que se la reputase como asociación de estudiantes católicos, y cuya sede frecuenté con muy dilectos amigos a la hora en que los resplandores vesperales ponían término a nuestras tareas escolares y nos incitaban a la recreación. Recuerdo exactamente que en su biblioteca vi por primera vez algunos ejemplares de la *Revista de Occidente*, y que fue en su ámbitos donde tuve noticia del neogonorgorismo surgido en la poesía española, donde recogí algunos ecos de las conferencias sustentadas por Waldo Frank en el Teatro Excelsior, de la frustrada visita de Keyserling a nuestro país, y del debate suscitado en torno a *La Decadencia de Occidente*. Allí, en un certamen literario organizado entre los socios, obtuvo Luis Fabio Xammar el segundo premio de poesía, con "poemas de la adolescencia", que parcialmente incluyó después en *Pensativa-*

mente, en tanto que el primero correspondió a Carlos Cueto Fernandini por sus *20 centímetros de letras pequeñas*. Allí le escuché una conferencia sobre las nuevas orientaciones de la poesía, y aunque la común tradición romántica de nuestra educación literaria me hizo asentir a muchas de sus opiniones, reconocí justo el revuelo causado por la desdeñosa suficiencia con que enjuició los movimientos vanguardistas, y más cuando motejó de "jóvenes internacionalistas" a los poetas que cultivaban las escuelas en boga. Allí —por iniciativa de José Alvarado Sánchez, Carlos Cueto Fernandini y Luis Felipe Alarco— nació el grupo "Vertical".

En función de las afinidades literarias de los promotores, interpreté el nombre dado al grupo como una figuración vanguardista. Pero muy distinto y sugestivo me pareció su fundamento cuando trabé relaciones con una filosofía propiamente dicha, y cuando empecé a vivir la actualidad cultural. Ya había especulado Félix Le Dantec en torno a la vertical, provocando la sesuda y elocuente confutación que a poco escuché a Víctor Andrés Belaúnde —en el curso de una conferencia auspiciada por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Mayor de San Marcos—, y las reflexiones del perillustre bilbaino que a través de su independencia logró una vertical aproximación a la sabiduría. Evidentemente, el símbolo tenía jerarquía; y, aunque la existencia del grupo fuera bastante efímera, tengo por cierto que la confrontación recíproca significó para todos una perdurable experiencia. A ella está ligado Luis Fabio Xammar, quien disertó sobre "El sexualismo en la novela" —durante la reunión efectuada el 21 de febrero de 1930—, fundiendo en un solo haz las adversas opiniones que le sugirieran la lectura de Zamacois, Barbusse y Guido da Verona; y, como sus juicios sobre la poesía de vanguardia, tales opiniones estaban inspiradas por la trascendencia de las enseñanzas escolares, por una resuelta negación de cuanto se apartara hacia otra orilla de la vida; pero aquella tarde le salí al encuentro, para sostener que el sexualismo de Barbusse denotaba cierta especie de inquietud metafísica, recorría un ilustrativo mapa social y estaba realizado en un estilo ajeno a la condenable vulgaridad de quienes explotan con su literatura los instintos del pueblo. Hoy no deja de sorprenderme esta discrepancia, pues aún no había leído a Víctor Hugo para no violentar las disposiciones del *Index Librorum Expurgatorum*, y, sin saber cómo, me hallé en terreno tácitamente vedado, dueño de criterios y normas que sólo podían explicarse apelando a una libertad del espíritu que creía comprometida. Pero siguió una coincidencia, porque esa misma tarde fui designado para disertar en la siguiente reunión del grupo —28 de febrero de 1930—, y en esa oportunidad incursioné también en la novela contemporánea, al tratar sobre "Literatura antibélica".

Empresa del grupo fue *Vertical*, revista mecanografiada que Arturo Jiménez Borja ilustró con finos dibujos, y a la cual es preciso reconocer la virtud de haber coleccionado los trabajos iniciales de quienes participamos en esa aventura, así como el valor de ser legítimo antecedente de los esfuerzos editoriales que unos y otros acometimos después. Sus escasas páginas se abren

con sendas interpretaciones del símbolo definitorio del grupo, debidas a Carlos Cueto Fernandini y Luis Felipe Alarco; sigue un fragmento de aquel ensayo mío antes mencionado, una prosa donde Luis Fabio Xammar se aproxima al denostado vanguardismo, un poema de Augusto Tamayo Vargas y una elegante divagación lírica de José Alvarado Sánchez, amén de otras piezas. Pero, al aparecer *Vertical*, ya era notoria la ausencia de Xammar en las reuniones del grupo. Se alejó, para herir con armas propias la sensibilidad de la fama, y en mayo de aquel año editó *Sursum*, compartiendo responsabilidades con José Alfredo Hernández. Por otra parte, la reanudación de las labores escolares detuvo la actividad del grupo; y como su formación había sido posible merced a la existencia de inquietudes comunes, surgió la necesidad de romper la claustración impuesta al que debió ser su órgano. Entonces nació *Prometeo*, cuyo patrocinio asumimos Augusto Tamayo Vargas, Ernesto Gastelumendi Velarde y yo, con la inapreciable e incógnita cooperación de José Alvarado Sánchez. Su aparición fué saludada por Luis Fabio Xammar en el tercer número de *Sursum*, con gentileza que su voluntario alejamiento no inducía a esperar, aunque en términos desconcertantes:

Por encima de las mezquinas rivalidades económicas o de amor propio, existe la unión perdurable y sincera de unos mismos ideales. Y así, hoy, nos alegramos profundamente de poder saludar la aparición de *Prometeo*, porque sentimos íntimamente la comunidad de un mismo espíritu.

Mas nada hay tan bello en la vida como la lucha: es la máxima afirmación del *hombre*; por eso deseamos a *Prometeo* que —sin la pequeñez de una clasificación partidarista— tome una actitud de combate en el terreno de las ideas, con ese mismo brillo con que puede conquistar su puesto en el campo literario.

No pudimos entender cómo nos afectaban las "rivalidades económicas o de grupo", ni las implicaciones de "una clasificación partidarista": porque al Colegio de la Inmaculada llegaban sólo unos débiles ecos del enconado personalismo que inspiraba a *La República* en su oposición al régimen leguista, y apenas alcanzábamos a explicar, como fruto de animadversión o error, el hecho de que se apresara a personas que merecían nuestras estimación; y, por otra parte, nos era ajeno el desvelo que pudiera conducir a la quiebra del igualitarismo que habíamos aplicado en la formación del grupo "Vertical". Pero aquel saludo en que se aliaban la generosidad y la reserva, la declaración de coincidencia y el anuncio de sofocados antagonismos, nos revela cuán dramática y compleja era entonces la vivencia de Luis Fabio Xammar. Una posible situación de inferioridad ante los valores económicos, lo hacia presumir que entre nosotros existían rivalidades sustentadas en ellos y, muy significativamente, ansiaba colocarse "por encima" de sus efectos. Y dijérase que la persistencia en el monólogo, unida a la crisis psicológica de la adolescencia,

había dado a su espíritu una tónica y una tensión, tan individuales, que el menor contraste las relajaba y lo volvía a desear su aislamiento, pero incitándolo, al mismo tiempo, a idealizar la convivencia.

En verdad, nuestra iniciación editorial, y tanto las eufóricas declaraciones de optimismo como la expresión de los ideales comunes, sólo fueron posibles merced al bondadoso y acogedor mecenazgo que ejerció don Carlos Vásquez L., propietario de la imprenta donde aparecieron *Sursum* y *Prometeo*, y donde Xammar dió a la estampa sus dos primeros libros. Recuerdo que, al solicitarle condiciones para la impresión de nuestra revista, nos miró por encima de sus anteojos, hizo algunos rápidos cálculos sobre un papel, y nos fijó un precio equivalente al tercio del exigido por otras imprentas que habíamos visitado. Pero *Sursum* no llegó al cuarto número, que debió corresponder al mes de agosto de 1930, porque sus ediciones salían retrasadas y en aquel mes ligóse la crisis política y universitaria al creciente malestar económico del país. Y, concluida nuestra estación en el colegio, también hubimos de interrumpir la aparición de *Prometeo* cuando sus editores fuimos requeridos por la preparación del ingreso a la Universidad, y por nuestra actuación —como testigos o actores— en las agitaciones que durante dos años conmovieron la vida del claustro sanmarquino.

Desde el estallido de la crisis de 1930, empezamos a vivir muy intensamente. Gruesas noticias en el desayuno, manifestaciones callejeras al caer la tarde y, en todo momento, figuras cuya actitud conductora no lograba convencer. Sorprendidos en el trance de optar por un camino, escrutamos afanosamente en todos los aspectos de la vida que en forma tan descomunal nos revelaba sus contradicciones, y quisimos filiar con exactitud la índole de la crisis. Hojas volantes y periódicos, libros y revistas, manifestaciones y asambleas tumultuarias, conferencias y exposiciones, todo nos interesaba porque detrás de una incidencia o una frase esperábamos un jirón de la verdad. Empezamos a conocer hombres y nombres, unas veces a distancia, otras veces acercándonos a escucharlos. Y como a un remanso acudimos algunas tardes al Salón de los Independientes, albergado por Isabel de Jaramillo —cuyo nombre era repetido con aplauso, debido a la originalidad de las acuarelas en que había interpretado las poesías de José María Eguren— en una salita interior del amplio local que en la calle Mercaderes ocupaba la casa Columbia. Casi nunca faltaba el nimio y dulce poeta de *Simbólicas*, cuya mirada se encandilaba ante las reidoras amigas que le hacían coro. Y al lado de otros escritores y artistas noveles encontramos allí a Luis Fabio Xammar, cuyos versos juveniles, auspiciosamente prologados por Alberto Ureta, tentaban ya las veleidades de la crítica. A esos versos, que *Pensativamente* traen memorias de Kempis y de una melancólica soledad, dedicó *Prometeo* —Nos. 3-4, agosto-setiembre de 1930— un cálido y extenso comentario, que por acuerdo del grupo corrió a cargo de José Alvarado Sánchez. Y en seguida nos fué dado ofrecer —Nos. 5-6, octubre-noviembre de 1930— un anticipo de *Las Voces Armoniosas*, que dos años más tarde anunciaría Xammar como un acto final de su devoción a

la poesía, generosamente inclinado a contribuir en la decisión de la coyuntura política.

Carlos Cueto Fernandini juzgó que la renuncia al intimismo poético podría dar a *Las Voces Atmoniosas* el valor de un hito, colocado "entre dos estilos, entre dos pensamientos en radical oposición". Y supuso que "la emoción social" habría de conducir la voluntad de Luis Fabio Xammar según el "verdadero sentido de nuestro tiempo". No quiso aplicarle la etiqueta correspondiente a cualquiera de los *ismos* que la agitación política hacía proliferar en aquellos días. En verdad, ninguna le habría ajustado, pues, antes que iniciar una "radical oposición" a su anterior estilo de vida, Xammar parecía gravitar hacia un conservatismo de cuño muy distinto al conocido en nuestro país. A ello lo predisponían sus convicciones católicas, su desdén por la actitud iconoclasta que en la literatutra aplicaban los escritores vanguardistas, y su perplejidad ante las violaciones de la censura convencional; sus demandas de espaldarazo, sucesivamente planteadas a Alberto Ureta y Víctor Andrés Belaúnde, el poeta de la inquietud metafísica y el notorio contradictor del socialismo; su aparente menosprecio de los valores económicos, cuyos privilegios idealizaba en su fuero interno, y su prevención contra "la pequeñez de una clasificación partidarista".

En 1931, cuando la juventud empinaba su rebeldía, Luis Fabio Xammar meditaba su decisión. Se mantuvo alejado de las asambleas universitarias, que-vocingleramente discriminaban el crédito de los viejos maestros; contempló sin entusiasmo la participación del estudiantado en el gobierno de la Universidad; y su renuencia a la discusión de los hechos podía tomarse como dissentimiento o como auscultación de un punto de vista, pero no parecía conformidad. Exactamente lo recuerdo, porque alguna vez escuchó, absorto, los comentarios que en torno a la situación universitaria hicimos, Augusto Tamayo Vargas y yo, durante el intervalo que su llegada impuso a los estudios que efectuábamos, en compañía de Alfredo Martínez, para preparar nuestro ingreso a San Marcos. Fué en la casa de éste último, que colaboró en *Prometeo* con una serie de anécdotas arrancadas a nuestra historia y con algún poema, que trazó el cartel lucido en la portada de *Pensativamente*, y que, atento a sus problemas interiores, no solía participar en debates de tal índole. En todo semejante a la que ocupaba Luis Fabio Xammar —de quien Alfredo Martínez era arrendatario y vecino—, aquella casona de la Calle San Sebastián ostentaba arquitectura y planta de tiempos pasados: severo portón, zaguán, reja, patio a uno de cuyos ángulos se hallaba una habitación con ventana hacia la calle, y principal. Pero algunas diferencias daban carácter a una y otra. El portón plenamente abierto, o sólo el discreto postigo; el zaguán empedrado y con una senda de baldosas, o luciendo la grisácea lisura del cemento; la reja, guardada por un perrillo ladrador, o por astutos y reilones negrillos; el principal, con baranda a la cual se asían esbeltas ramas que se alzaban desde una hilera de macetas, o desnuda. Y, en rigor, no era la casa de Xammar la que ostentaba entonces apariencia más vistosa y acogedora. Desde hacía muchos

años faltaba en ella la firmeza de una autoridad que rigiera sus destinos. El jefe de la familia, abatido por la muerte en 1914, había dejado teznamente prendido al dolor de su ausencia el pensamiento de la madre; y, con la voz que hace amable el pan, hubo de faltar allí el calor hogareño, la gracia y la sal de la vida. Por eso afectaba Luis Fabio Xammar una prematura seriedad, durante su tránsito por el colegio; por eso era un estudiante ensimismado y triste. Y como gracias a la poesía eludió la dura realidad, para ocupar un lugar en ésta creyó necesario renunciar a la poesía.

Hémos, al fin, en los claustros sanmarquinos. Pero sólo como alumnos de una sección preparatoria, establecida para investigar el estado de la educación secundaria y para hacer menos azarosa la comprobación de los conocimientos de los postulantes a estudios universitarios. Elegimos delegados, efectuamos asambleas, tachamos profesores; después de absolver tres cuestionarios, durante los tres meses a los cuales se extendió el ciclo de preparación, unos pasamos a hacer estudios de facultad, en tanto que otros solicitaban que se bajara la norma mínima para liberarse del examen de ingreso. Unas experiencias se empalman y confunden con otras, en las memorias de aquellos días. Y nuevos figurantes desfilan en sus episodios, asociados a quienes integramos el grupo "Vertical". Carlos Pareja Paz-Soldán, vivaz y a veces burlón, siempre acompañado por José Gálvez Ayarza; José María Arguedas, que guardaba luto por su padre y no se adaptaba todavía al ritmo de la vida limeña; Emílio Champion, breve en palabras pero acreditado como interlocutor comprensivo; Manuel Moreno Jimeno, inquisitivo y ejemplarmente afable; Luis Valle Goicochea, angustiado entre los papeles de la secretaría y anunciando sus afinidades espirituales en la serenidad de su mirada; Ricardo Luna Vegas, tan modoso y cuidado como si vistiera traje dominguero; Adrián Mendoza, que invadió los predios de la novela para presentarse a un frustrado concurso; y tantos otros, que ansiábamos descubrir los horizontes de la cultura contemporánea, y queríamos exigir a nuestros profesores que pudieran satisfacer la más ansiosa curiosidad. Vimos, en 1932, a los alumnos de una renovada sección preparatoria, cuando el país asistía a una irresoluble oposición de tendencias políticas y veía asomar una dictadura tras la amenaza o la prevención de la ley de emergencia; y, con menos alternativas, aquel ensayo de exploración y orientación educacional contó entre sus profesores a Carlos Oquendo de Amat y Luis Fabio Xammar, que desarrollaron el curso de Gramática Castellana. Pero aquella iniciación en la docencia, y aún nuestros mismos estudios, fueron interrumpidos por un motín que ocho marineros expiaron con sus vidas, por la forzada clausura de la Universidad, y por la relajación de la convivencia civil. A despecho de cualquier vocación personal, imponíase ostensiblemente la incitación de la política, a la cual fué Xammar tan sensible en esos días.

De pronto, un requerimiento inesperado alteró sus propósitos. Debíó trasladarse a las alturas de Yanahuanca, para subsanar la defección del arrendatario que hasta entonces había explotado la hacienda dejada por su padre. Y

allí supo encontrar el molde y la sazón de su vida. Lejos de los embaidores incentivos de la ciudad, y acalorado por la adhesión de gentes sencillas; lejos de los tornátiles giros que exige la abundante actualidad de la cultura, y familiarizado con unos pocos libros ejemplares a los cuales extrajo esencias magistrales; lejos de las estridencias, y aguzado el sentido en la captación de la belleza natural. Allí encontró su propia senda, y volvió a la poesía con el recato y la ternura de quien vuelve al primer amor, para instituir la en regente de su actitud. Y desde la intolerancia evolucionó hacia el gesto displicente, desde la mística hacia el escepticismo que desemboca en la especulación racionalista, desde la agresividad hasta el humorismo pungente; así como habría de evolucionar, desde la contemplación y la pintura sentimental de la tierra, hacia la investigación de sus valores.

Páginas Escogidas de Luis Fabio Xammar

Como homenaje a la memoria de Luis Fabio Xammar, que desempeñara la Secretaría General de la Biblioteca Nacional en los comienzos de su actual reconstitución, FENIX ofrece estas "páginas escogidas" en las cuales alienta lo vivo de su obra, y publicará en su Boletín una Bio-bibliografía. La selección ha sido hecha por Amadeo Delgado Pastor.

De LAS VOCES ARMONIOSAS

EN LA CRUZ DEL CAMINO

En la cruz del camino
ha expirado una senda,
ha nacido una duda
y ha brillado una pena.

El ayer arrinado
a su cruz de madera
se ha quedado temblando
como música vieja.

Frente a mí tres caminos
palpitantes de tierra,
me han brindado sus voces
como mudas, sinceras.

En la cruz del camino
ha expirado una senda,
y el ayer era un perro
custodiando a la muerte.

LA CASA

Prendida al camino
--como una esperanza--
se brinda el milagro
de la casa blanca.

Está la alegría
presa en sus entrañas
y un portal pintado
como de alborada.

En cuerpo claro
se siente la magia
y hasta es refrescante
como el agua clara.

Qué clara, qué buena,
qué alegre es la casa,
prendida al camino
como una esperanza.

ELOGIO DEL AGUA

Agua dulce, franciscana,
sangre de los campos blanca
agua con sabor, pintada
como viviente esperanza
—dices canción, dices alma—
bendición del panorama.

El sol hasta ti en escala
—cómo baja, cómo baja—
en busca precipitada
de contemplarse en ti, agua.

La planta alarga cansada
sus raíces, bebe y te ama
cuando te ondeas tan blanca
como sonrisa de hermana.

Agua buena, franciscana,
alma del paisaje blanca.
También mi canción es agua
en busca de otra agua hermana.

EL JUGUETE VIEJO

Mi libro entre mis manos
será un juguete viejo.

Con qué fruición mis ojos
verán vivir mis sueños

tan nuevos como cuando
surgieron en mis versos.

De aquellos sólo acaso
me seguirá en silencio
mi buen dolor, hermano
en todos los desiertos.

O algún amor perdido,
la risa de un momento,
quizás las rebeliones
que tuve cuando ingenuo.

Mi libro entre mis manos
será un juguete viejo.

Recuerdos, esperanzas,
temores, sentimientos,
las huellas que en la marcha
perduran del viajero.

Y surgen a la vista
de aquel juguete viejo
que en otros tiempos fuera
asiduo compañero.

Mi libro es un juguete
viviente de recuerdos.

De WAYNO

DOLOR

Bajo el dolor tan fuerte como arado
que se hunde y que desgarrar la campiña.

También el trigo supo de tus manos
y de la sed y el hielo y de los pájaros.
Y la flor fue capullo, y la semilla
durmió su ceguera sobre la tierra.

Entre el duro sufrir luce su tiento
tu imagen despertando estremecida
como un nido de luz entre el follaje.

Ah, la brisa serrana que en tus manos
duerme como una flor rosada y breve,
y vibra en los trigales y en las zarzas
como canción de trinos y de cielos.

Y este refugio agreste. Y día a día
cultivar una voz sin primavera.
Y una vieja esperanza. Y una muerte
que crece abierta en flor
sobre la vida.

ROMANCE DEL DIOS CHOLO

Entre tempestades altas
en potro de nube overa,
viejo el Dios cholo descende
emponchado por estrellas.

De tanto agitar los ángeles
sus alas sobre la tierra,
un cortinaje de nubes
bajando relampaguea.

Abajo, la chola tiene
su corazón de cereza,
como una planta medrosa
creciendo entre la tormenta.

Hasta la nieve subió
por huir-huir azucena,
y vinieron las vicuñas,
calladitas, a lamerla.

En los espejos de hielo
se retrató la primera
—chola que no sólo es chola—
sino también es gacela.

Y esa mañana se vió
—adornada con sus trenzas—
bajar, muy linda, sonrisas
en manojitos de yerbas.

Lleva toda la mañana.
una larga tarde lleva,
lleva la noche y la guagua
la muerte ya se la lleva.

Con una ovación de truenos
llega el Dios cholo a su puerta:
—Mamacha del cielo vengo
a ver la guagüita enferma.

Frutos de alegría caen
de entre sus manos repletas.
En la frente de la guagua
brillan dos estrellas nuevas.

Con una sonrisa dulce
como una naranja, sueña
la chola con sus sembríos
florecidos de borregas.

Y el huallqui todo repleto
de dulce coca morena;
muy maduros los duraznos,
muy lejanas las tristezas.

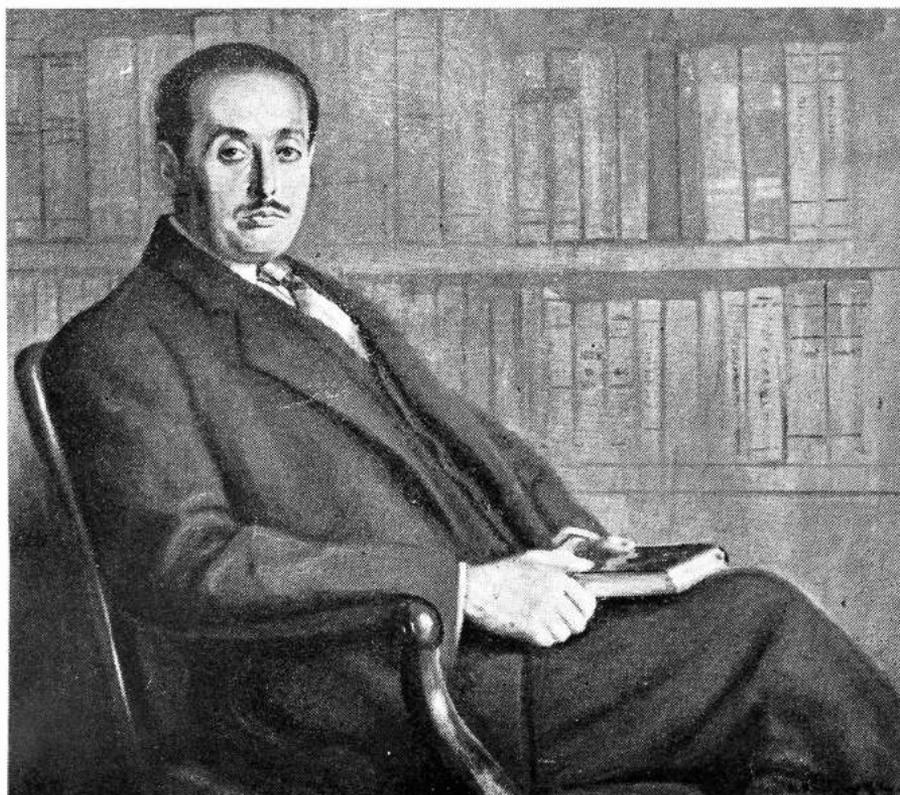
Mientras por los cielos altos,
galopando en nube almendra,
—arriba, arriba el Dios cholo
vuelve de la cordillera—.

MURIÓ LA CHOLITA UFANA

Murió la cholita ufana
una mañana de Abril.
Murió porque Dios le dijo
que tenía que morir.

Al morir volvióse toda
carne de bronce y marfil.
La envolvieron en su phullo
de bayeta carmesí.

Cómo lloraron los cholos
abrazándose entre sí:



LUIS FABIO XAMMAR
Oleo de Victor Martinez Málaga



LUIS FABIO XAMMAR
Medallón de Jorge Moreno

—Ya se murió la cholita
sin venirse a despedir.

Toda la noche bailaron
la cashua del perejil,
con la coca entre los dientes
para olvidar y dormir.

La enterraron fresquecita
como una flor de capulí,
guardada en cajón de palo
sin cepillar ni pulir.

Una mañana de jebe
prolongándose hasta el fin,
vió cómo subió la chola
por un cielo verde-gris.

Cómo llegaba a la gloria,
cómo ingresó sin pedir.
Cómo sonaban las llaves
de San Pedro en el mandil.

El día en que la cholita
llegó al cielo a sonreír,
todo el cielo era naranjas
de un confín a otro confín.

Los ángeles con guitarras
entonaban huaynos, y
ella bailaba y bailaba
con un cholo serafín.

Su corazón chiquitito
era un corazón de anís,
que subía con las notas
que bajaban del violín.

—Nunca te vieron cholita
los cholos de este país,
como esa noche en el cielo
con las mejillas de ají.

Y todavía te espera
 más de un cholo por aquí:
 —Cuándo vendrá la cholita
 que se fue sin despedir.

Mientras tú sobre las nubes
 pareces ir a morir,
 bailando y bailando ufana
 con un cholo serafín.

LAGUNA, VISION DEL CIELO

Laguna, visión del cielo
 aprisionada aquí abajo,
 frágil cinturón de juncos
 y vestida toda en pájaros.

Paréntesis en la tierra,
 formada un día del llanto
 silencioso, que va en brazos
 de un río, rondando llanos.

Doncella pura asediada
 por el sol enamorado;
 amoroso espejo mudo
 del aire, la luz y el canto.

Confidente de la nieve
 más blanca, de lo más alto,
 que para llorar contigo
 bajó hecha de luz y ocasos.

Laguna, compendio inmóvil
 del sol, del cielo y del llanto;
 mudo espejo en soledades,
 claro bullicio de pájaros.

IRE A LA CHACRA CANTANDO

Iré a la chacra cantando
 cholita nuestro secreto,
 la chaquitacía en el hombro
 para cosechar el viento.

Cuando supo que llegabas
hizo Dios el día bueno,
y adolorido de asombro
se evaporó el aguacero.

Cantó la ronda de gotas
sobre las tejas. Tu acento
era en el aire una flor
dulcisima sobre el cielo.

Cincuenta casitas pálidas
en corro se reunieron
a espiar tus intenciones
junto al campanario abuelo.

Ellas calladitas piensan
en tí cada vez que vengo.
Si fui a cosechar el trigo
sólo traigo pensamientos.

Cholita como de trigo.
Cholita como de cielo.
—Cholita, flor de cosecha
de espiga de pan moreno—.

CHOLITA DEL CASERIO

Cholita del caserío
puro verano en la boca
con el sabor agridulce
mismo, de la zarza-mora.

Contigo bajé del monte
con sombrero y poncho habano,
cual si fuera de vicuña,
a adorar la cruz de Mayo.

Contigo aprendí a hurtadillas
nuevas ternuras salvajes.
Casi me olvidé la estancia
de pirca en los roquedales.

Casi me olvidé mi nombre,
casi me enveté en un huayno,

FÉNIX

casi nos desconocimos
cuando nos emborrachamos.

Cholo estanciero, a tu pueblo
bajé por tu disímulo;
mañana amaneceremos
lejos —los dos— una y uno.

Mi ganado será tuyo.
Tu cara, mía en el frío.
Mordiéndola en las noches
tu cuerpo lindo de abrigo.

Ah, tu cariño de chola.
Ah, tu fuerza; ah, tu ternura.
Ah, tus dos senos saltando
redondos como la luna.

LA LUNA, TAZA DE LECHE

La luna, taza de leche
blanca de la vaca pinta,
en un descuido esta noche
se ha derramado en la pampa.

La ordeñadora, allá arriba,
cómo la estará llorando.

HILANDO, HILANDO, HILANDERA

Hilando, hilando, hilandera
lana-nieve, nieve-lana
con tu rueca, desde el cerro
el río que va a la pampa.

Ay, taita Dios que regale
aguacero como lana,
que tu mirada a mi amor
ovillo es de lana hilada.

Canta el bronce de tus manos
milagro de espuma blanca.
Mi corazón, hilandera.
cómo tiembla en la nevada.

De ALTA NIEBLA

I

(Lenguaje)

Lenta estás enmarcando una ribera aridecida.
 En la otra estoy, sin descansar, mirándote.
 El agua transcurre entre nosotros como una existencia vegetal
 de verdes, de amplios tentáculos que enlazan nuestras vidas.
 Yo pensaba siempre en ti.
 Me imaginaba, así, ingresar a tu silencio lleno de ternura.
 Cuántas veces descansaba junto a tus pensamientos sin que tú lo notaras.
 Cuántas veces descansabas tú junto a mis pensamientos sin que yo lo notara.
 Y cada uno se recluía en su silencio sin confesarlo
 como dos riberas empapándose en el agua que lentamente pasa.

*
* *
*

Vuela algo de ti sobre la brisa, y musitan las gentes:
 —¡Qué brisa tan tibia para este arenal sin límites!
 Yo quisiera decirles que están engañadas;
 que eres tú la que estás viviendo una distancia nueva;
 que has conquistado otro tiempo de existencia;
 que yo me empino de mi dolor a verte;
 que tú traes la luz del nuevo cielo!

*
* *
*

Yo tenía mi verdad como una ortiga en el pecho.
 Era mucha verdad para mí; en cambio tú tenías en la presencia
 el secreto de un callado júbilo.
 Yo te vi atravesar por un camino rodeado de nubes
 a perderte en los hondos jardines del silencio.
 Después, todo fue un dibujo rápido hacia la ausencia,
 y aquí quedé, en espanto, como un vidrio rajado
 en un tenue misterio sin respuesta y sin sombra.

*
* *
*

Y así es como termina esta angustia callada.
 Tus palabras las creo comprender entre la letra borrosa de una canción antigua.

Tu vida es el paisaje que se abre entre las brumas
de un país muy alto en una garganta inaccesible.
Te veo íntegra, llena de serenidad, como los ángeles.
Alguien dice:

—Qué extraña esa bandada de nubes en el cielo.

Y contesto yo:

No. Son las aves que escoltan a los peces.

Y todos nos quedamos callados, sin comprender, alegres.

II

(Diálogo)

Y ahora, nuevamente, este diálogo que no tuvo comienzo;
nacido dulcemente como las auroras en las altas cumbres;
hondo como el silencio de los cielos estrellados;
fluyente como el agua; acongojado como el dolor; eterno como la vida;
dulce como esas ternuras profundas que las gentes se empeñan
en cultivar calladas.

Nuestro diálogo es de sien a sien; de semilla a flor;
está construido con la arquitectura de los árboles,
con su misteriosa savia que transita bajo la alegría del sol.
Tiene la impaciente sed que aplacan las lluvias cayendo, sin cesar, sobre los
campos,
día a día, tarde a tarde, miedo a miedo,
como la angustia, como el dolor, como la muerte.

Te quiero porque ignoro como pudiste venir o como te has ido;
porque estuviste a mi lado de improviso, como un sueño entrevisto por mu-
chísimos días;
porque te puedo inventar, sin que lo sepas, con una raza impalpable y nueva.

Descansas hermética en tu cielo imposible y perfecto,
sobre tenues países de corolas y frondas de perfumes que decoran tus cabellos,
donde las hojas se levantan y crujen y se entremezclan con las aves,
donde las alas y los ángeles componen una música recatada y secreta.

Un eco, desde el aire, me avisa que allí permaneces,
y que sufres y que gozas y que mueres sin sentirlo siquiera;
que estás en el principio de las cosas:
que el dolor se reduce entre los pétalos de tus manos
y que no tienen sentido entre tus labios las palabras pequeñas.

Hasta ahora he hablado yo. ¿Cuándo has de contar tu historia?
 ¿Cuándo nos hablarás de tu lecho de luz y de los astros ignorados?
 ¿De los descansos en la tenue fragilidad de las nubes,
 de las penas y las dichas que se esconden en el fondo de los ojos?
 ¿Del calor de los nidos de torcaes y palomas,
 del bullicio de las praderas agrestes,
 del acompasado recuerdo del mar, que no termina nunca?

¿Cres tú que tu aliento no abandonará jamás
 esta historia maravillosa como brisa furtiva,
 llena de trémolos transparentes y constantemente nuevos,
 donde vives perfecta y musical, impalpable y eterna?
 ¿Llena de esa ternura intacta que hay en las palabras de los niños que aún no
 han aprendido a hablar?
 ¿Dueña de ti, con tu mirada que se asoma a la tristeza o al júbilo de los hombres
 en forma imperceptible, tocándolos apenas?
 ¿Con tu corazón como tímida hoguera consumiéndose en un fuego
 cuyo resplandor viste la tarde como un manto púrpura?

*
* *
*

Sin muerte porque no has nacido, sin embargo posees el deseo de tu vida.
 Todo calla ante ti; todo desaparece; todo pasa.
 Gira el tiempo, gira la muerte y nacen los seres.
 El mar sigue retornando sus olas;
 las aves continúan recorriendo el cielo generoso y pródigo;
 los bosques puéblanse de vida como todas las primaveras.
 Vienen los otoños lentos del sol; los inviernos cegándose en su nieve;
 los estíos con sus atardeceres turbios y sus noches calladas.
 Los poetas sufren y piensan y los artistas se desgarran buscando sus formas.
 Y en tanto, estás tú tranquila y cabal; callada y tibia,
 insible, como una gema maravillosa en la frente de Dios.

V

(Tiempo)

Hay una claridad en el cielo, que desciende a los árboles sin detenerse,
 con suavidad marina.
 Es una claridad pura como la voz de los ángeles, o como la dulce alegría de
 tu pelo en la mañana.
 Yo guardo ese silencio de alta clausura lila
 desde cuando, sorprendido, miraba abrirse tu sonrisa como una flor en el estío.

Tú estás dentro y fuera del paisaje, sola en el callado designio de tu ternura intacta.

En los hondos jardines de tu sangre habita, todavía,
el ángel de tu niñez vestido de verdes ramas florecidas.
A veces finges no ver mi angustia caída entre tus ojos
como semilla arrojada por los pies de la brisa.
Sobre las brumas de esta costa llena de islas pálidas
resuena, allá a lo lejos, el eco de un concierto de tenues clavicordios cristalinos.
Inmóviles enmudecemos, viendo un viejo secreto crecer entre nosotros.

Sin embargo sabemos que hay un país claro y sin fronteras
más allá de tus manos en el viento; más allá:
entre las corolas; entre los descansos; entre el dolor y la muerte;
entre la sombra dulce de un vago territorio presentido,
oculto tras los claveles y las nubes, bajo un silencio grave
y que, ahora, se abre ante los ojos, como un cofre lleno de luz.

VII

(La Niebla)

Estás envuelta en tu tercera soledad de niebla.
Yo la siento a través de mi cuerpo como una espada de acero
hurgando entre mi corazón y mi angustia.

Tu primera soledad es de ternura y está llena de ángeles y olvidos.
Tu segunda soledad está en el gozo.
En tu tercera soledad estás inmóvil, desconocida y lucida:
mano caída, flor domesticada. Soledad.

Te veo quieta, bajo ese vidrio opaco que detiene la flor
limitando su vida a esta helada tierra sumergida.
En tu tercera soledad callas y miras con ojos de gacela.
Muda ante las cosas del mundo; dócil ante los hechos del cielo.

—Es la niebla —decimos— como una verdad acongojada y oscura.
—Es la niebla —nos responden imaginando misterios que no nos pertenecen.

Sin embargo, aun en nuestro dolor y en nuestra alegría sabemos
que todo es tan sencillo, tan cabal, tan lleno de tristeza y de deseo;
que este mundo gris donde la niebla vive nos ha de rodear hasta la muerte;
que allí se nutre el miedo y la confianza; el tembloroso pavor y la esperanza
estremecida:

el rechazo y la entrega; la dulce intimidad y el áspero odio de los hombres;
el laurel y la ortiga;
la soledad.

Y sabemos que es vano desasirse de este abrazo extraño,
turbio y lleno de noches, de pavor y de júbilo.

—Es la niebla. — Exclamo al verla llegar con cariño y angustia.
—Es la niebla. — Repites tú andando a tientas entre tu silencio.
—Es la niebla. — Dicen todos mientras avanza lentamente
con sus grandes masas grises,
como un enorme mar herido,
nacido en las entrañas de la música.

OTROS POEMAS

PALABRAS A LA HERMANA

Hermana, vienes tú con el crepúsculo
a traerme el aliento de la casa.
Porque yo sueño siempre
con la casa lejana.

Con la canción más buena
porque ella la aprendí con la distancia
y también la más triste
como es la más amada.

Aquí en mi soledad el imposible
se pierde a tu llegada
y todos los crepúsculos me avivan
en la sacra esperanza,
de volver a sentir aquel aliento
que corté una mañana,
descansando mis ojos doloridos
de nuevo, en tu mirada.

Porque yo sueño siempre
con la casa lejana.

(Social)

PARENTESIS DE LA VOZ PERDIDA

Mudo ante tus manos y tus ojos
ya no encuentro mi voz.
Y es como un vuelo de palomas albas
oír tu corazón.
Por eso, amada, nos recostaremos
en mi dolor, en tu dolor.
Como un paréntesis cuyos lados se unieran
por ser uno de dos.
Raro espacio de paz donde aislados
tú y yo,
los ojos en los ojos, las manos en las manos
tu corazón, mi corazón.
Hoy mudo, sólo te hablarán mis ojos
del lenguaje de sombras y de sol,
para ser un paréntesis unido
en donde habremos de quedar sin voz.

(Social)

LA FIGURA

Un perfume tenue y desconocido formaba el marco de su figura.
Ella decía los versos con orgullo y señorío, mientras en sus movimientos
adivinábamos otra edad antiquísima venida del sueño o la leyenda,
como esos dibujos medievales con tonos morados o lilas.
Fingía discretamente su interés por las aves o las flores,
pero yo la veía vibrar sobre su piel, buscando un gozo que no acertaba a
[definir magnífico.

Un fondo de mar furioso de oleajes
con su tinte metálico y verde oscuro, la mimaba.
Ella se recataba sobre su fondo y sobre su marco como buscando una caricia;
blandos peces plateados detrás nadaban, decorándola;
golondrinas espiaban detrás de las nubes el descendimiento de los ángeles;
y la música, ah, la música derramaba matices sobre la superficie bruñida.

* * *

Así iba descubriendo cada día una nueva esperanza,
como una aureola rodeando la tierra en las noches de luna,
como una diosa vegetal nutriéndose de su propio silencio inextinguible,
de donde nacen las estrellas que se imaginan los niños.

Pero los hombres no se conformaban sabiéndola sin desdicha:
 Quisieron nombrarla, y su belleza destruía las palabras;
 quisieron llamarla, y ella los llenó de luz, mirándolos sin comprenderlos;
 quisieron besarla, y se deshizo entre los dedos de los salvajes
 como un poco de fuego arrojado en el seno de una cisterna misteriosa.

(*Cultura Peruana*)

PAISAJE DE NIEVE

I

Ildegardo era hábil en desentrañar con instinto la madeja enredada de los senderos en los roquedales. Le invadía una impaciencia nerviosa de rastrear. Cómo gozaba y cómo sufría descifrando las huellas equivocadas del último robo de caballos, todo impaciencia y todo presentimiento. Con sus peones después de haber ofrendado su primera coca al *Jirca*, tranquilo sobre el *chusco*, seguía con la seguridad un poco dudosa de su fe, y la confianza en sí mismo. Era un furor espeso y anónimo que le invadía en sorda cólera. Un furor levemente teñido de conformidad fatalista, pero no por eso que solicitaba menos ancestrales impulsos de los que él no estaba seguro de triunfar. Si los encontrara a los ladrones.

—¡Adiós taita! Ni para qué.

Se estremecían sus acompañantes en pensar lo que haría. ¿Y qué no haría él? Para Ildegardo el odio era violento, impremeditado, asaltante.

Entre sus manos el ladrón no tendría tiempo de entregar su alma a Dios: iría inevitablemente a sepultarse en el infierno. Le traería a cincha de su caballo cabrestado con un lazo, rebotando su cuerpo en los pañascales, casi sumergiéndose en los atolladeros, hiriéndose y arañándose el rostro todo, con las aristas secas de los pajonales. No habría entonces ningún *Jirca* protector capaz de liberarlo de lo inevitable. Ildegardo se cobraría seguramente del robo, pero en qué forma...

—Perdón taita: no se nada.

El cholo colgado por la lazadera, del terrado más desigual del techo intentaba inútilmente la compasión. Su bajeza en la súplica, no lograba sustituir la oscura entereza permanente, que le hacía negar a pesar de sus dolores: estaba colgado de las muñecas, vueltos los brazos hacia atrás. Cada tirón violento de la cuerda era un suplicio de no jugarse, pero seguía negando. Ildegardo más alterado que nunca seguía insultándolo. Las consecuencias no le preocupaban; sabía demás que esas jergas humedecidas que había colocado entre las muñecas y la cuerda, alejaban toda posibilidad de dejar rastros. A los diecisiete tirones era hombre al agua; prometió hablar, lo bajaron. Confesó todo, cómo había sido el robo, quiénes eran los cómplices; sudaba copiosamen-

te. El lamparín de kerosene fingía apagarse con el aire. Afuera los perros ladraban como si nada.

Eran las dos de la mañana cuando Ildegardo y Sacacho salieron acompañándolo como quien va a rondar. Los tres a caballo internábanse en la oscuridad desflorándola con ansiedad, pero sin violencia. Reconcentrado en sí mismo, Ildegardo amaba su sendero por lo que tenía de imprevisto, y porque no sabía cuándo, ni en qué circunstancia, volvería a hollar la tierra que los cascos de su caballo habían contribuido a endurecer. Al fondo de la quebrada donde nace el puquial, se colocó detrás del otro caballo. Cuatro detonaciones secas, y el jinete rodó al suelo, mientras la bestia corría enloquecida hasta más allá.

—Bah, —pensaba Ildegardo— los buitres se encargarán del resto. Regresaron silbando, los dos emponchados, muy despacio.

II

Ausente la noche y abajo: luna llena y helada. Las cordilleras nevadas sobre el cielo empinanse rastreando luminosos senderos estrellados. En serenidad la noche no existe para el atento, sino se llena el aire de una satisfecha transparencia sin personalidad y fría. En el río: los juegos en el agua; arriba, el viento medroso. Los perros se inquietan: ladran y aullan ante la difusa inmutabilidad del cerro auquillo de Antaucro. Este es un viejo cerro con leyenda. Este es Yana-Ramán, el dios negro, que impone su tributo de coca a los estancieros, a los ladrones, a los que viajan. Con un gesto de miedo, a ratos asemeja una pirámide, y a ratos es uno de esos reyes oscuros con su gran manto triangular que se proyectan de nuestra infancia o de algún perdido libro de leyendas. Es el auquillo de Antaucro. Todos sabemos que es protector y es el dios malo de personalidad difusa y olvidados designios. Cuando Yana-Ramán está nublado nos apuramos en la certeza de la tempestad vecina. Cuando reverbera bajo la alegría del sol serrano estamos seguros de que el tiempo nos será propicio. Nos sobrecogemos ante su codicia de sacrificar las mejores reses por sus laderas. El año pasado Yana-Ramán se comió seis de las preñadas y dos novillos. Un resbalón, una galga, desbarrancaban las mejores crías y la cholada tenía la medida de lo inevitable con la acritud de un latigazo. Yana-Ramán con sus galgas, con sus nieves, con su presencia borrosa, alberga en uno de los plieques a Natiche, la india desigual.

Claras noches de luna son oportunidad para robos y aventuras. Ildegardo que todavía no es ladrón, va con su operario como rastreando, pero su sangre se agita en la evocación de Natiche.

Los pies se hielan en los estribos y en los oídos los ruidos multiplicanse inexplicables. Con los herrajes de su caballo Ildegardo va deletreando la senda que tal vez conoce demasiado.

De medio camino van a separarse, con una medio palabra, casi con un ruido gutural. Tobías toma la derecha con su fisonomía más inexpresiva que nunca. Ildegardo acorta la distancia que lo separa de Natiche, con un gesto de perro, porque el frío obliga a mucho. Su caballo, en la sombra, es un gato trepando las peñoleras.

Arriba, Yana-Ramán.

III

Fue un amanecer ahogado y lento. A las seis de la mañana aún la nieve seguía cayendo silenciosa y tenaz. Los toros recién comprados se habían regresado a su querencia con la nevada. Ensillaron la yegüita rabona y otro caballo. La bufanda hasta los ojos y los ponchos sobre las ancas de los caballos: negros ponchos de jebe. Ildegardo y Sacacho eran dos moscas casi naufragos en la inmensidad interminablemente blanca de la pampa clareada débilmente con incertidumbre desigual. Estuvieron vagando sin obtener rastro seguro de reses. No en vano la noche anterior, la coca había saltado "chapa". Monótonamente golpeaba la nieve sobre la ansiedad de sus facciones: el rostro enrojecido, las manos frías agarrotadas sobre las riendas, los pies helados. Ellos sobre los chuscos, gailardos transformadores de calor, iban dejando una doble huella que nadie iba a seguir: junto a las bestias, medio escarchado y alegre, corrían Adán el bravo perro estanciero.

En el empedrado de *lajas*, tendido junto al pantano, los herrajes de los caballos golpeaban resbalándose hasta echar chispas. Al atravesar el mal paso avizoraron el primer rastro; casi se sonrieron, picaron a las cabalgaduras. Adán por entre los totorales perseguía ladrando un corcovado.

Ya cuatro horas transcurridas, sin aviso el sol, rasgó la neblina y cayó de golpe reverberando sobre la nieve extensísima. Surgió un panorama hecho de sólo reflejos en un fondo de blancura innumerable. Abstraídos en su búsqueda los cholos no retiraban la vista del sendero que adivinaban sin ver. Y así, sin hambre, sin cansancio, sin sueño, siguieron caminando atentos, el ojo al rastro y la espuela al ijar del caballo. Hasta la rinconada; más allá hasta el mismo pie de la cordillera. Allí pasteaban una vaca *machorra* y un torillo; a la vuelta fueron hallando una por una a las demás reses. Regresaron arreando la punta de ganado, con la esperanza acogedora de la choza ellos, y los chusquitos con la alegría del regreso al propio pasto. El sol contra la nieve les sancochaba los ojos y del fondo de la pampa se desprendía un vaho denso.

El primer síntoma lo sintió Sacacho en un insistente dolor sobre las sienes; después el lagrimeo; al llegar a la casa ya no veía, era una sola mancha roja en las dos pupilas.

Lo bajaron llorando del caballo con la ayuda de su mujer; quejándose con alaridos agudísimos.

—¡Mis ojos taitaco! Huayayai mis ojos.

—Ildegardo tenía el corazón como un trapo; palidísimo urgía tranquilizarse a sí propio, primero.

—El Sarumpio. Maldita nieve...

—No perderá la vista —afirmaba con un tono de súplica a un Dios en quien no acostumbraba creer. Volvióse a su casa. A la tarde lo llamó Glis-hica, la mujer del enfermo.

—Ven taita. No dejarás de venir.

Entró en la casa miedoso, las lágrimas las sentía en la garganta.

Aplomó la voz:

—Sacacho. ¿Cómo estás niño?

En el suelo tendido sobre su cama de paja, Sacacho se quejaba desgarradoramente.

Dos hilitos de sangre brotaron de entre sus párpados.

IV

Vibra el árbol al viento como la cuerda del violín a la caricia del arco, y es un prelude tejido de sensualidades. El sol corta la quebrada en luz y sombra, con finísimo cuchillo que la dividiera medrosamente. Hoy todo el paisaje se impregna de un perfume bucólico que agita aún la sangre de los potros, haciéndolo retozar.

Frente a la antigua casa de tapial, Ildegardo inmóvil y sin sombrero, calla. Allí frente a él está Natiche, igual, indiferente, como la conoció la primera vez; sentada en cuclillas, con un gesto de frío. El bronce rostro un poco más amarillento, su faldellín de vivos colores alegrando la pirca sobre la que descansa: está muerta.

El viento de la tarde le agita los cabellos. Allí está Ildegardo, los ojos y la garganta le duelen de una sorda cólera contra lo que no existe. Hace quince minutos era un cholo alegre e impaciente, que traía el último paisaje visto, en las pupilas, y la última broma jugueteando en su interior. Venía a ver a Natiche, igual a la que hoy recuesta su historia, sobre la desigual pared de la pirca.

La mandíbula fuertemente apretada, el estanciero blasfema contra la fatalidad, como cuando vino la peste y amanecieron sus reses muertas una mañana.

Para su regreso, Ildegardo hace con devoción un recuento de sensaciones; posee nuevamente a Natiche en el pasado, con su talle tan duro que él supo amansar con experiencia de resero, su voz musical, sus gritos de yegua arisca, su ausencia y su presencia, todavía viviente entre sus dedos, así como está ahora, solamente un poco más fría y más callada en medio de esta tarde tan alegre, con olor a vida, y en que él ha recibido la realidad en el corazón, como un balazo.

V

Tu sonrisa es deliciosa. Tu sonrisa nos une y nos separa con cierta reticencia desconfiada de no conocernos bastante. Cuando supiste el calor de mis brazos, todavía pude oír la risa toda, que llena la boca jugosamente con gesto de satisfacción y de gula. Arisca y desconfiada como taruca silvestre. ¿No habrás sido tú, como esas palomas tornasoles que a veces vemos llegar a la puna, no se sabe cómo?

La ausencia tan definitiva de Natiche, es en mi espíritu solamente tu presencia veraz, cierta, acariciante. Tú eres el presente tibio que tiendes un manto de ternura sobre los recuerdos demasiado tristes. Tú eres —repito— deliciosamente tierna y demasiado mujer. ¿Me importa acaso, que no me entiendas nada, fingiendo una atención que no comprendes? En la vida del hombre, la mujer es solamente un grito gozoso, en ocasiones una historia muy larga y complicada, hoy día eres tú en mi vida, lo que no se define; lo que se confunde con la misma vida, eres tú en mi vida, nada más que una mujer en la vida de un hombre.

VI

Un alba de sonidos estremecía la transparencia serena del amanecer en la estancia. Ildegardo casi despierto, casi dormido, fingía no apreciarla por costumbre y todas las mañanas despertaba con una vaga angustia que nunca habiase podido explicar. La angustia en él vivía familiar, consuetudinaria, casi insuperable, como una voluptuosidad negativa que le impelia en la existencia, bueno o malo inexorablemente. El vacío de Natiche remarcaba más la permanencia de cualquier otro amor. Pensar en Natiche apacible; en Shawina, una esperanza. La mujer como antes, siempre la mujer. En el destino, en el recodo, en la fiesta, en la algazara, cuando la ausencia no existe y la presencia asedia, atajando el angustiado esfuerzo de escapar.

Marginaba los sonidos campesinos con tenuísimas sensaciones que se proyectaban de un remoto cariño nacido de la familiaridad, del amor cotidiano. Los conocía de tiempo atrás, desde su infancia. En ellos tuvo la primera lección primitiva del dolor. Todas las mañanas le despertaba el grito del becerro, llorando por la madre de quien se le aislaba, para poder ordeñarla. Aprendió a saber el dolor desde muy cerca, desde otro mundo menos complicado pero más instintivo, pero aprendió también a no hacer caso: era su primera lección de crueldad.

La estancia es pródiga en sonidos atormentados y jubilosos. Los animales saludan al sol con una inevitable canción de vida alegre e impaciente; el gallo, el potto, una vaca, cien borregas reanudan todas las mañanas un viejísimo concierto virgiliano, sin sentido, con naturalidad.

Ildegardo, nuevo músico de esa sinfonía, agudizando el oído, componía bellos poemas de armonía, con aquellos ruidos que la gente despreciaba sin comprenderlos. Nuevo artista, Ildegardo, incomprendido. Y después ¿qué? ¿No era aquélla otra emoción miedosa que individualizaba para él, las sensaciones? Invierno y verano oponíanse para Ildegardo no por simpatía sino por miedo. A este lo conocía por íntimo respeto hacia el rayo, asiduo visitante rodeado de truenos en las tempestades vespertinas. Aquel por la nevada imprevista y asediante, que borra los caminos, engaña en los pantanos y hace crecer hasta el torrente el río.

¿Pero acaso la vida de la estancia es hecha de blandura? Vida de lucha y de presentimiento; donde cada cholo es un nuevo ermitaño, de ternura intacta, de superstición infinita, de impulsos violentos y hoscos aprendidos solamente en la vida, y nada más que en la realidad.

VII

Impasibles las lomas bajo el frío, con su abrigo almendra de los pajonales profusos. Festoneaba a veces sus tallos la línea sinuosa y policroma de una recua de bestias cargadas, que dejaban en el aire la doble huella de los disparos del zumbador y de las interjecciones. Ondulábase sus bordes a irse a humedecer descuidadamente sobre las orillas de esa laguna tan grande de Yahuarcocha, cercada en fragmentos por una tupida malla de totorales anidados de sorpresa, al alzarse en vuelo tremante, una asamblea de patos salvajes.

De pronto entre un pliegue deslizábase subrepticamente un puquial inesperado, inconcebible, seguramente falso, como esos chorrillos de agua de lluvia que en horas de tempestad, sorprendemos lanzarse hacia el suelo por la superficie del poncho, como cohibidos, como avergonzados, de tan arriesgada aventura.

Y la recua, desentendida, ajena a toda esta pequeña vida trascendente, hollaba el camino, se raspaba en los pajonales, marchando unida por una invisible reata trenzada de interjecciones que iban de la primera a la última mula rebotando sobre sus pechos y sus ancas, más dolorosas que los mismos latigazos.

VIII

Amistades topográficas que señalan hitos en la vida. Amistades que se olvidan inmediatamente después de haberlas adquirido, amistades absurdas, sin consecuencia, átonas. Amistades... Sacacho e Ildegardo formaban una amistad surgida de idénticos destinos. Nacer en hogar friolento donde la lucha se interpone entre cualquier cariño. Sus padres como camaradas en una misma empresa, antes que dos alegres bestias que porcrean en instantes sabrosos. Ildegardo nació en la puna inmóvil, de panorama agresivo, Sacacho en

la quebrada fértil de fiestas y pobreza. Para liberarse de su herencia convirtiéndose uno, en reserva de aventura y el otro en arriero sufrido y esperanzado. Eran dos verticales que dibujaban un esquema innumerable y fidelísimo. Sus vidas sin trascendencia eran terriblemente agitadas. ¿Valdría la pena vivirlas?

Ausente de preocupaciones filosóficas, el serrano es un hombre sufrido y supersticioso; generoso en sus instintos. La otra vida no le preocupaba a Sacacho, y sí una buena mujer y un buen plato. Su religión era negativa. El Jirca se erguía ante su individualidad desamparada, y le respetaba por pánico y no por devoción. Su rostro enérgico reclamaba tallarse en bronce o madera. Su amistad estaba hecha de sequedad y cierta inhibición que rompíase a veces en desbordes entusiastas.

Esa simpatía badulaque de elogiar sus propias bestias, la bondad de sus terrenos, las dotes de sus guitarras, los empujaba a diálogos pintorescos capaces de hacer olvidar las durezas del viaje. Nuevamente como hacía cinco años, repetían el circuito ineludible que los conducía a la ganancia: Tanta-mayo-Rondos-Yanahuanca-Cerro. Con cinco cargas de coca tenían solucionado su problema de subsistir y otros problemas. Día tras día levantándose al amanecer a aparejar las bestias, la terrible modorra bajo el sol de la quebrada de Quivilla y tras la lentitud imposible de las mulas de carga. El sobresalto de evitar al recaudador. El sueño traicionero que interrumpe la vela y la catipa y favorece al ladrón enamorado de las mulas. El negocio mismo de comprar la coca cara y después tener que rematarla. Todas circunstancias conocidas antiguas, y siempre asechantes para el golpazo traicionero, para hacer fracasar el viaje, para cobrar su derecho de infortunio al cholo. Conocían ellos y aceptaban esta voluptuosidad de un destino atrabiliario; y como en la estancia, la feria o el pueblo, tenía una actitud ambigua al jugarse la tranquilidad futura con los dados que les cargaba el destino.

Al fiablar de su suerte era cuando Sacacho, tenía un gesto de asco. Miraba a Ildegardo y escupía, detrás de una redonda palabrota.

IX

Condicionaba su vida sensitiva a la influencia mágica de Shawina. La querida imagen se desplazaba sobre su voluntad y sobre su instinto desde el callado mundo de donde lo acechaba. Y su trayecto descubriase oscilante entre la hembra y alguna vaga idea metafísica, que presentía a través de su emoción fiel a la coca. Pero ni una ni otra cosa se mezclaban, antípodas por virtud de un tabú en consenso, admitido e inexplicable.

Todavía recién salido, en marcha a encontrar la nieve, a descubrir el sol, emocionado puerilmente en la expectativa de la caza del venado; hoja tras hoja la coca cumplía en Ildegardo un rito consuetudinario y espeso. La vida no le venía ancha; esperaba de ella menos de lo que podía darle y transido de infinito tenía para ésta, una bella humillación, cálida e implorante.

Su marcha fue penosa. A pie, a caballo; trepándose y arrastrándose como un puma; atento como la vizcacha, astuto como el zorro. El aliento contenido amenazábale estallar el pecho y la mano agarrotaba urgentemente la caja de la winchester. En la expectativa *chacchaba*.

Al fin distinguió el venado, comiendo impaciente entre las peñoleras. Ildegardo lo reconoció al instante: ágil, fino, elegante: inconfundible. Afirmado, sereno, con la última hoja de coca entre los dientes, tiró con mampuesto desde dos rocas sobre la tercera costilla del venado. Más tarde secándose el sudor lo degollaba con destreza, para *marcarlo* después sobre el anca de su caballo; y regresaba a su estancia al mediodía, casi alegre, casi bueno, con el cuerpo en dibujo entre sus ojos y la risa de Shawina en sus oídos, casi alegre, casi buena.

X

Mediodía en la placidez poblana. Mediodía con el sol en la placita de la aldea; con la música de pájaros en la arboleda y el río torrentoso por bajo el puente de cal y piedra.

Bosquejaba su silueta Shawina cantando su pubertad los senos saltones bajo el corpiño; viene portando sobre el hombro un tinajón de barro con agua de la vertiente. Su andar despierto desenvuelve la teoría de una fuga de deseos que saltan de su cuerpo a los ojos que lo miran. Ildegardo mirándola profundamente es un impaciente inquisitivo de las más recatadas vivencias de ella. Su mirada se absorbe con atroz instinto en la doncellez joven de Shawina; una sumersión de la que sólo tiene conciencia su certeza de macho que aparece adecuada, esperada, nerviosa. Regresan sobre sí uno a uno cuántos mediodías iguales, diferentes, tristes, jubilosos prendidos a la niñez, a la juventud de la cholita. Así como hoy Ildegardo, vivía despreocupado de la vida, preocupado en vivirla. ¿Acaso no lleva él una estadística de sus penosos trabajos, por los compases de espera a través de su deseo? Mañana la rodeada, pasado un imprevisto cualquiera de esos que llegan entre horas, anónimos y definitivo; para él no hay otro hito que vivir alegre, melancólico, apresurado, vivir.

Es un hombre feliz, sin embargo. Es un hombre feliz que sigue callado a Shawina, ahora que ha pasado por su lado con una sonrisa imperceptible, callada ella también, pero con una elocuencia de bestia, de sol, de pueblo, sobre su cuerpo. Es un hombre feliz, detrás del viejo paredón del cementerio, detrás del umbral mugriento de la última casa del pueblo, que se ha quedado impasible detrás de ellos, como un oscuro marco de silencio.

XI

(Una idea; una sola idea irrehuible, asediante, que se ensombrecía en los ojos. Insistente aún en aquel minuto en que menos tenía de hombre y más

de bestia, a través de los labios carnosos de Shawina y de su cuerpo que mor-
 dia apresurado y pueril. Se agrandaba ahondando más su angustia, fingien-
 do transformarse y tornando imprescindible encima de la *pirca*, entre la coca
 en el aire, fluyendo sobre el río, indistinta en el último sonido, con algo de
 oscuro presentimiento en medio de toda la cholada salvaje, sudorosa y ebria
 que animaba virilmente en el rodeo, un himno luminoso de pauperismo y bes-
 tialidad).

XII

Todavía chacchaban más calladamente y más hoscos cuando el gallo dió
 su impaciente señal de madrugada. De un salto a caballo, se alejaron tro-
 tando por entre las sombras sin rastro y sin indicios. Iba mareado de todo:
 de coca, de aguardiente, de odio. Iba alegremente mareado como quien va
 hacia una promesa femenina, ciega la razón y el corazón agudo. Iba borra-
 cho de aventura a jugarse una pinta con el otro, todo lo que tenía y lo que hu-
 bera podido ser, iba a jugarse.

Un *huaino* antiquísimo, testigo de emociones esquivas, se alejó de los la-
 bios de Ildegardo a rebotar sobre el borde de la otra laguna que ceñía la ruta;
 y así cuando llegó a Yahuarcocha aplacaba su mente una sombra de luz sobre
 un espejo de agua recatado en silencio, con ademán medido de encogido se-
 creto.

Sólo él supo el instante en que su enemigo atravesó el umbral antiquísimo,
 que no regresaría más a ver. Sólo él supo todo el odio de que es capaz un
 hombre en un segundo, como un rayo candente que sorprendía sus nervios.
 Dos detonaciones rubricaron su trayecto de fuego. Y una atroz maldición
 se estranguló entre el ruido ahogado de un cuerpo que rodó al suelo.

Sobre la oscuridad, en la pampa, los cascos de dos caballos redoblaron con
 furor, como ebrios, como en un salvaje huaino.

(El Comercio)

De LA POESÍA DE ENRIQUE BUSTAMANTE Y BALLIVIAN

Meditar sobre la poesía, es la más alta y difícil tarea para el hombre, pero
 también la que más íntimamente lo purifica en su contacto con el mundo. Se
 pierde la noción y la medida de lo terreno al ingresar al ámbito de la pura
 irrealidad, con sus lúcidas exactitudes de astronomía celeste, y también con la
 nota constante y grave de la angustia del hombre, razón y medida de su exis-
 tencia.

Hay tiempos de hablar de poesía y tiempos de callar, de meditar en su
 eterno destino. Es frecuente oír esta pregunta: ¿Son los presentes, tiempos
 de pensar en la poesía? ¿No será traicionar los problemas que la humanidad
 afronta sin pausa, entregarse a divagaciones sobre materias tan frágiles, tan

del dominio del cielo? A esta duda podríamos responder con el corazón, que precisamente sobre los despojos de la terrible tragedia que ha azotado el mundo, hoy más que nunca, cabe repetir, como una voz dirigida hacia el espíritu, la antiquísima frase: "Pero la poesía continúa. . ."

Aún dentro del más profundo pesimismo de las páginas de un Lawrence o de un Joyce, encontramos la zona intocada y mágica, aposento maravilloso donde la poesía sobrevive a todos los cataclismos terrestres. Sobrevive, porque la poesía de hoy no es una forma tráfuga de la realidad sino, rotas las torres de marfil, los poetas han hecho su alianza con el aire y con la luz que puebla los campos del mundo. Hemos visto a los poetas morir, alistarse en las filas, esgrimir su canto como una espada ante los dolores de la guerra, primero en España y luego en el tremendo drama de Europa.

Por eso cabe recordar aquí los versos de Manuel Altolaguirre, que reclama el valor permanente del poema, sobre todas las contingencias:

"Entre alaridos se sostiene
su débil rama,
entre escombros de guerra
viva en mi corazón endurecido
como una flor sencilla
entre las piedras del pasado,
está mi voz primera,
la inocente palabra de mis versos. . ."

De años atrás, la figura del poeta peruano Enrique Bustamante y Ballivián tenía un extraño interés para mí. Junto con Eguren, Zulen y Valdelomar, representaba el símbolo de un movimiento donde se reivindicaba el verdadero sentido de la poesía, tan azotada, tan coronada de espinas, tan crucificada por los que no la comprenden. Un noble y depurado concepto del arte, normó la vida de estos espíritus, y en sus huellas podemos encontrar, en la literatura peruana de este siglo, la corriente que con mayor justeza en el ademán, contribuyó a renovar nuestra poesía, antes de la aparición de César Vallejo.

Particularmente, Enrique Bustamante y Ballivián, registró en el curso de su obra, una misma y cambiante como las aguas de Heráclito, una atenta expresión por lo nuevo y un espíritu siempre joven. El tiempo para él no fue signo de vejez, sino de cambio; y podríamos decir leyendo sus versos, que el tiempo no pasó para él, sino él marchó con el tiempo. Repetir sus poemas significa caminar en plática con la poesía a través de sus transformaciones y reflexionar sobre su destino permanente. Por eso, recordar la aventura humana del poeta, es también, recordar la poesía inmarcesible, eterna y joven.

De EL PERU Y LOS ROMANTICOS

Con estremecimiento, pero también con familiaridad de temblor limeño, el suelo peruano sintió venir el mensaje de una nueva generación literaria. Llena de juventud y de ideales, traía también, ese un poco ingenuo pero hermoso desdén hacia las ideas tradicionales. Nuestros románticos tenían, además, una afortunada condición. El propio carácter de la raza, les había impuesto un evidente sentido humorístico de la vida, y las antiguas costumbres antañonas les imprimieron una profunda huella cristiana, que traicionaba su escepticismo con sinceras invocaciones a un Dios en quien, de acuerdo con su orientación literaria, no deberían creer.

Pero los románticos, lo supieron ser en su integridad, prescindiendo de estos disculpables olvidos, fruto de su sinceridad al modular su confesión humana. Llegaron para cumplir con el destino de su época, y con ellos, la disposición para la poesía tenía una elocuencia esencial y biológica. Recordándolo, ahora, pensamos en lo conveniente que sería abrir en el Perú el debate en torno a su mensaje, para que cuando venga el año 1948 con sus posibilidades centenarias, estemos de acuerdo sobre todas las cosas con las que ellos estaban en desacuerdo, y podamos preparar sus fojas de servicios para la indudable eternidad a que tienen derecho.

EL HORIZONTE MOVIL

Aristóteles, en su "Poética" exigía varias condiciones para que el drama cumpliera su misión de tal. Las tres últimas, enunciadas por el filósofo inmortal eran: "dictamen, perspectiva y melodía". Ellas nos interesan vitalmente para establecer la composición de lugar del paisaje espiritual de los románticos. Y por ello vamos a recordarlas en la misma medida que hablemos de nuestros poetas. Si de las encontradas razones que hallaréis en el curso de mis palabras, lográis descubrir algunas ideas perdidas y útiles que os permitan reconstruir el alma de los románticos peruanos, tendré la alegría de haberlos sido, aunque sea pobremente, útil.

El drama de los románticos peruanos descansa sobre el sortilegio de estas tres palabras. Mucho se ha hablado sobre su *dicción*. Modas y módulos europeos imprimieron, con frecuencia casi constante, un acento extranjero a sus palabras; sentimientos de préstamo a corto y largo plazo, impusieron normas en su forma de llorar o acongojarse; vestimentas múltiples en colorido arbitrario les hicieron adoptar siluetas de personajes que no pertenecían a nuestro paisaje social. Pero ponían tan honda sinceridad en todo, que uno queda convencido que afrontaban su problema con el fervor de un rito literario y sentimental. El sollozo francés, la protesta española, el lamento italiano, la actitud inglesa o la melancolía alemana fueron colores de la paleta que manejaba toda una generación. Pero aquello era solamente lo externo; detrás de estas formas convencionales había un auténtico espíritu de lucha y una

razón que les venía de muy antiguo, de esta nativa disposición romántica que caracteriza al pueblo del Perú.

Aquí es donde tenemos que pensar que la *perspectiva* que exigía Aristóteles ha sido en tierras peruanas un *horizonte móvil*. En ningún país tanto como en el Perú, es tan relativo convenir en un momento que sea punto de partida para el movimiento romántico. No necesitó nuestra generación literaria un punto de apoyo para iniciar su aventura. Un natural romanticismo que se levanta de las más remotas y legendarias formas de nuestra nacionalidad, ha constituido el espejismo de sus propias y realizadas esperanzas. Alguien ya ha sostenido que el Inca Garcilaso de la Vega ha podido ser nuestro primer romántico. Pero decirlo no es demasiado audaz, es recatado e inseguro. Pienso que el Perú ha poseído desde su previda una *aptitud romántica*, que ha nutrido su poesía desde la cédula misma de su acontecer literario. Basta contemplar la figura de Ollantay, dentro de la leyenda anterior al drama incaico, para descubrir en sus actitudes la primera protesta romántica en este rincón de la tierra americana. En la médula del pensamiento indígena antes de toda impresión o giro español, debemos descubrir los elementos primarios del romanticismo peruano. Está pródigo y generoso en esos collares de canciones indígenas que conocieron los cronistas, y donde el franco y primitivo sentido de la naturaleza alcanza acentos de un sin par y dulce lirismo. Pero este ingenuo brote romántico ¡cuántas transformaciones ha de recibir! Hay puntos fundamentales, sin embargo donde su evolución se detiene un momento como para recapitular su marcha. A la figura rebelde de Ollantay, al correr de los tiempos ha de corresponder el perfil nítido y libertario de Mariano Melgar. Son mitos de dos civilizaciones. Mejor dicho es el mito de la cultura incaica y la leyenda surgida entre el estruendo y la liquidación de la nueva patria. Olvidarlos y desdeñar su figura, hacia otros linderos, es traicionar nuestra propia idea. Sus ademanes nos hacen comprender mejor la perspectiva de nuestro romanticismo y la reconocemos vivida y brillante como tajada en luz.

Con la *melodía* habremos de cerrar esta primera rendición de cuentas del romanticismo en el Perú. Cumple ella, en su pureza musical la obligación doble pero integradora de ser una y varia. Generación sin caudillos, porque los tuvo varios, dentro de la unanimidad de su tono, las notas matizaron la melodía de acuerdo con sus recónditos sentires. Hay momentos en que la voz se unifica y prorrumpen en la palabra que les corresponde, para luego resolverse en una cascada de sonidos que fluyen hacia el mismo y permanente remanso de la poesía y del corazón.

LA LUNA Y EL MAR DE LOS ROMANTICOS

Los románticos poseyeron, entre sus muchas riquezas, una versión propia de la luna y del mar. Dialogaron con afortunada frecuencia con ambos, pero no se empeñaron en dar a su conversación un tono local. La luna de nuestros poetas no fue una luna extranjera, pero sí una luna internacional, abs-

tracta y llena de tenues palideces. Hablaron mucho de ella, por esa condición común a todos, de ser muy enamorados; y la luna como muy pocos astros es tan dulcemente accesible a las intenciones amorosas. Para justificar esta suposición, intentaban, en ocasiones, crearle complicaciones sentimentales con el sol, y así Luis Benjamín Cisneros, insinúa musicalmente:

"Broten de estrellas, estrellas
cual lluvia de flores bellas
que en los cielos se dilata;
y rompan, súbito, a una
todas ellas
en música dulce y grata
que el Sol va darle a la Luna
la más tierna serenata..."⁹

Numa Pompilio Llona, habla por el contrario con un grave tono de la pálida compañera de los poetas, en su "Noche de dolor en las montañas":

"La aparición de la triunfante Luna
en el azul más claro del vacío,
que con serenos rayos la laguna
argenta y la montaña y selva y río"...¹⁰

Hay más familiaridad en el trato, entre la Luna y Althaus, que en 1858, la reconoce como compasiva compañera de sus tristezas:

"Duerme el anchuroso suelo;
más con tristeza importuna
yo solo gimiendo velo;
y tú solitaria luna
velas también en el cielo.
Y me parece que, en tanto
que los ojos fijo en ti,
tú me miras desde allí,
y al ver mi copioso llanto,
te compadeces de mí"...

José Arnaldo Márquez, el filósofo de nuestros poetas románticos, en sus "Notas Perdidas" habla de la Luna, que tuvo ocasión de observar a bordo del Santa Lucia, y le produjo un mareo poético. Corpancho, luego de elogiarla delicadamente, llamándola "cándida virgen del tranquilo firmamento", le pide que trasmita noticias suyas a la amada imposible:

⁹ Luis Benjamín Cisneros: "De Libres Alas", p. 109.

¹⁰ Numa Pompilio Llona: "Clamores de Occidente".

"Solitaria Luna
 si tu luz preciosa
 mi María hermosa
 contemplando está,
 dile cuanto lloro
 mi suerte importuna,
 dile blanca luna
 que te entenderá"...

Y Carlos Augusto Salaverry, romántico a la manera *becqueriana* como habría dicho Guillermo Díaz Plaja, gran indagador español de esta fenomenología¹¹, intentará una típica canción:

"La luna en su esplendor
 del céfiro al trasluz
 esparce en derredor
 su diamantina luz;
 más no llega a igualar
 la dulce brillantez
 del fuego que destella tu mirar"...

Al mar se acercan los románticos, con una muy diferente actitud. Su inmensidad convida a la meditación; su calma da serenidad al espíritu; sus violencias exaltan el ánimo apasionado. El alma de los poetas vibra al unísono del mar, y hasta como una trágica anécdota de nuestro romanticismo, nos queda la figura de Corpancho muerto prematuramente, en un incendio, en medio de ese mar que había cantado con insistencia en sonoros versos, como obedeciendo a un presentimiento.

Desde su poema épico "Magallanes" que en 1853 dedica a José Zorrilla, el tema marino parecía haber obsesionado a Manuel Nicolás Corpancho. Con gallardía comenzaba con los siguientes versos:

"Hay una estrecha y tempestuosa senda
 que dos mares rívalos comunica,
 América del cielo como ofrenda
 en sus aguas su manto purifica"...

Dentro de su perenne *leit motiv* del mar, la fe cristiana aparece como razón salvadora:

"¡Ay! triste de la nave que al piélago lanzada
 su arcángel no tuviera de salvación y paz."

¹¹ Guillermo Díaz Plaja: "Introducción al Estudio del Romanticismo Español".

¡Ay triste del marino que en mar alborotada
un Dios omnipotente, negar quisiera audaz!"

Otra de sus composiciones, incluida en "Poesía Lírica", se titula "Plegaria para mis horas de angustia en el mar"; y nadie ignora que en 1853 publicó una colección de poesías bajo el título de "Brisas de Mar" que llevaba como lema aquella estrofa de Heredia que dice:

"En los yermos del mar donde habitas
alza ¡Oh Musa! tu voz elocuente.
Lo infinito circunda tu frente,
lo infinito sostiene tus pies" . . .

idea de la fuerza y la inmensidad del mar que desarrolla en su poema que empieza:

"Cálmate océano inmenso que me place
tu soledad angusta y al mirarte
arde mi fantasía y dominarte
es sólo mi querer" . . .

Este elevado diálogo con el mar, Cropancho pudo terminarlo en la forma más acabadamente romántica: muriendo en un incendio en alta mar. Su muerte tuvo el magnífico epitafio de un soneto de Salaverry:

"Fueron de llamas y salobre espuma
los pliegues de tu sábana mortuoria;
pero en la mar no se abismó tu historia
ni tu cantar se disipó en la bruma" . . .¹²

que termina con la magnífica convicción de la gloria futura del poeta:

"¡Qué importa tu naufragio aquí en la tierra,
si flotante, en un verso va tu nombre
de una ola en otra hasta la edad futura!"

Arnaldo Márquez era otro devoto del mar. En sus poesías y en sus "Recuerdos de un viaje a los Estados Unidos de la América del Norte", deja abundantes testimonios de sus observaciones. La orientación de Márquez era filosófica, y en esa condición su lirismo quedaba atemperado, evolucionado a un tipo de poesía de equilibrada reflexión y de constantes derivaciones metafísicas. La primera parte de su libro de versos "Notas Perdidas", se titula "La Naturaleza" y en ella, al tratar del mar hace profesión de fe cristiana:

¹² Carlos Augusto Salaverry: "Contemplando el Retrato de Manuel Nicolás Cropancho".

"Entonces el incrédulo
viéndose ¡Oh mar! se olvida
del insensato orgullo
que lo embriagaba ayer.
Su corazón temblando
se acuerda de la vida
y a Dios invoca y siente
necesidad de Fe"...¹²

En cambio, Pedro Paz Soldán, saluda gravemente el constante rumor de sus olas, con delicias de pintor moroso:

"Serenos el mar y transparente brilla,
mansas ruedan sus olas: a la orilla
avanza, llega; de nevada espuma
deja altos copos; se retira, vuelve,
con majestad sus olas desenvuelve.
Que era la hora aquella
en que el mar se serena y se reviste
de un azul más profundo y de un aspecto
más solemne y más triste"...¹³

El acento marino en Althaus se torna de más flexible ternura y canta al mar como un posible o imposible sendero hacia paraísos inimaginables:

"Ven conmigo a la playa tranquila
mientras tiende la tarde su velo.
¿No parece camino del cielo
la dormida llanura del mar?
¿Y que el cielo cuál margen opuesta
de la mar, la llanura termina?
¿No parece que a playa divina
azul senda nos puede llevar?"...

Contemplación del mar, que en Ricardo Palma se trueca en amarga protesta:

"¿Contemplaste el Océano infinito?
¡Como él es la congoja en que me agito!
Acaso, acaso mi bajel zozobre,
que es amarga la vida del proscrito
como las ondas de la mar salobre"...¹⁴

¹² José Arnaldo Márquez: "Notas Perdidas", Lima, 1878.

¹³ Pedro Paz Soldán y Unánue: "Cuadros y Episodios Peruanos".

¹⁴ Ricardo Palma: "Armonías".

Entre la luna y el mar transitó un poco el espíritu de nuestros románticos. Supieron del tremante lirismo del astro de la noche y de su melancólica palidez; pero la fuerza y también la ruta de lejanía del mar agitó constantemente el espíritu de este grupo juvenil. Juventud republicana del Perú y juventud romántica marcharon juntas hacia un futuro de la nacionalidad que ya estamos viviendo en estos días, con el mismo horario de pasión y de esperanza.

(Historia)

De ELEMENTOS ROMANTICOS Y ANTI-ROMANTICOS EN LA OBRA DE RICARDO PALMA

Nosotros los peruanos reconocemos en Palma la eternidad de un símbolo predilecto. Por eso volvemos sobre su figura con la intención siempre esperanzada de encontrar alguna nueva sugerencia para nuestro afán. Única y augusta su presencia aparece en nuestro pensamiento como la aureola majestuosa que rodea el respeto de los iconos. Hay una sutil emanación que se desprende de lo que fue y de lo que no fue en vida. Una prolongación espiritual que la sentimos cercana y evidente, como fuerza familiar que dirige nuestras ideas y guía la mano que trabaja. Nos hemos acostumbrado demasiado a asociar su perfil al perfil de Lima; a recordarlo con el lento movimiento de las frondas delicadas, sobre las que surgía el comentario chispeante y cáustico de este gran abuelo del Perú. Pero hoy día podemos pensar en Palma con una actitud más generosa en proyecciones. Porque perdida su proximidad biológica, el tiempo no ha triunfado imponiendo un alejamiento, sino por el contrario, su cercanía es más cálida y más certera, y apreciamos mejor cada uno de los magníficos movimientos que le permitieron construir nuestra perspectiva vital.

Hoy que las crisis sociales nos obligan a un emocionado e íntimo balance de nuestras realidades, sentimos la enorme intensidad dramática de lo *peruano* que significó Palma. Héroe civil, poeta esencial de lo que el pasado gravitaba hacia el porvenir, destaca su recio perfil masculino con todas las condiciones de la peruanidad. No es la hora de invocar puerilmente cuál pudiera ser la imagen perfecta del Perú. Sentimentales al mismo tiempo que irónicos, siempre nos hemos mostrado inclinados a entresñar una imagen caballerescas y ritual de nuestra realidad. Hablábamos de Palma con alegría y con gozo, pero con muy poca pasión. Nos placía distraernos con la magia sugestiva y deslumbrante de sus *Tradiciones* como lienzos magníficos de un *Watteau* nacido en nuestras costas. Pero hemos meditado muy poco en la *esencialidad* de su mensaje. Lo orgánicamente peruano que se desprende de sus actitudes civiles y de su posición intelectual. En cierta oportunidad, Riva Agüero dijo que "leídas las Tradiciones fuera de Lima, deben perder muchos de sus méritos;

y que leídas fuera del Perú perderán por lo menos la mitad de sus hechizos"¹. Todo lo contrario: la *Tradicción* crea una realidad peruana que el extranjero goza con hondura y perennidad.

Los países, las ciudades y los hombres viven dos existencias igualmente decisivas. La existencia inmediata, construída a base de los hechos reales circundantes y colmada del prestigio de su propia verdad; y la otra más sugerente y alada, elaborada a base de la leyenda y de la emoción lírica que rodea toda pasión y toda vida. Así, el extranjero vive con mayor intensidad que nosotros mismos, la existencia de un Perú y de una Lima, con el sabor antañón y aristocrático de un mundo de fantasía. Mundo que vivió y ha hecho pervivir Ricardo Palma, en una noble hazaña de peruanidad. Triunfo de poesía que derrotó todas las fronteras y que hizo aposentar el nombre de nuestra patria y de nuestra ciudad en la voluntad y el pensamiento de muchos habitantes de la tierra.

En la Literatura, como en todos los campos del arte, no existen los milagros. Se realiza en ella con más crueldad, quién sabe, que en otros aspectos de la vida, la lucha biológica en la que perecen los débiles o bastardos, y perseveran y triunfan aquéllos que llevan en su sangre un mensaje fundamental. Por ello, este Breviario de la Religión Literaria Peruana que son las Tradiciones, ha obtenido un éxito en la vida, tan definitivo. Su victoria no puede atribuirse a causas exteriores. La Tradición de Palma triunfó porque cumplía su rol social e histórico, y porque Palma —profeta de la peruanidad, como el *cholo* Garcilaso de la Vega— trazaba el dibujo perdurable de nuestra aventura nacional.

La palabra Tradición posee una genealogía latina. Se deriva de *Traditio*, cuya versión castellana sería *consignar*; pero podríamos decir mejor: *entregar*. La entrega supone desprenderse no solamente del objeto, sino renunciar a aquella invisible vinculación que lo une al hombre. Aquel que entrega, es doblemente generoso; con la generosidad física de lo que se ve, y con la sutil generosidad de lo invisible, que es al mismo tiempo, renunciamiento y concesión magnánima. Así es la actitud de Palma ante el pasado o ante el presente próximo, que él transforma al hacerlo pasar por el precioso tamiz de su artificio. La Tradición perdura y se abriga porque su ropaje es de leyenda. Y la Tradición madura y fructifica porque sus raíces se pierden en el terreno de la Historia. Este mestizaje es una honda verdad que nace de la propia médula de la Tradición, y por eso es tan peruana y resplandece con los caracteres de nuestra verdad.

Esta peruanidad de Palma y esta peruanidad de la Tradición es su mestizaje. No solamente como posición literaria, sino como realidad vital; como expresión de esa intensa humanidad con que el Perú vive en ella. Aunque desfigure en algo la perspectiva histórica; aunque acuse dóciles nostalgias vi-

¹ José de la Riva Agüero: "Carácter de la Literatura del Perú Independiente". Lima, 1905.

reynales; aunque se resientan de intrascendencia o superficialidad muchas de ellas. Pero en todas encontramos un ángulo de nuestro espíritu que no es de intensidad meditativa, pero sí de impulsividad emocional; que no es sistemático ante el trabajo, pero que despliega admirables impulsos hazañosos; que no sigue complicados procesos de abstracciones, pero que goza de la alegría de una inteligencia ágil y audaz.

LOS BIGOTES Y LOS ANTEOJOS DE PALMA

Para comprender a Palma tenemos que pensar en sus bigotes y en sus anteojos. Ellos obedecieron a profundas razones biológicas y ampliamente espirituales, que no podrían explicarse por un capricho futuro, o por la coincidencia ocasional. Ambos respondieron, quién sabe, si a una necesidad de defensa, como esos *camouflages* con que la guerra actual oculta la maquinaria bélica. Gran reidor e ironista de las realidades peruanas, Palma pudo temer que sus contemporáneos descubrieran los rasgos demasiado pronunciados de sus sonrisas. Amplios y consecuentes bigotes cumplían su rol de encubrir los lejanos límites de su risa trocándola en casi angelical. Por eso es que los comentaristas pensaban siempre que Palma era un melancólico enamorado de nuestro pasado, sin reparar en la profunda raíz crítica que tenían sus interludios virreynaticios. Allí, bajo la sombra protectora de los bigotes, Palma manejaba la dureza o la dulzura llena de sabiduría de su sonrisa. Con qué fruición se gozaría de su propio secreto. Nerviosos sus dedos recorrían documentos antiguos; de pronto la anécdota picante saltaba como una chispa en este corto-circuito de la voluntad y la historia. Allá en su refugio, la sonrisa del tradicionista hacía nacer las frases llenas de donaire, con la soberbia elocuencia de sus interlíneas sugeridoras.

Pero su mirada podía delatarlo. Mirada demasiado atenta; nerviosamente vivaz; altamente soberbia; juguetonamente maliciosa. Su mirada exigía un certificado de respetabilidad. Este podrían dárselo los anteojos. Esta nueva condecoración de su *uniforme civil* como hubiera dicho Unamuno, la vemos destacarse en los retratos del tradicionista a partir de 1888. Con ellos se completa una imagen muy familiar y perdurable en nosotros, que nacimos muy tarde para conocerle personalmente.¹⁰ Sin embargo, a través de sus anteojos imperturbables, su mirada no perdió ni su vigor ni su habilidad. Era la mirada llena de inteligencia del más grande de los *mataperros* peruanos. Porque Palma fue el primero por categoría y por prestancia, del fecundo grupo de los *mata-*

¹⁰ En una cordial objeción, me decían las señoritas Augusta y René Palma, que su papá había usado anteojos desde muy joven a causa de su miopía. Yo confieso que para fijar la fecha aproximada de su aparición como elemento inseparable del tradicionista, me documenté en la muy completa colección de retratos de Palma, que inserta Feliú Cruz, en su conocido libro ("En Torno a Ricardo Palma", Santiago de Chile, 1933). Revisándolo, podrá comprobarse que en los anteriores a ese año de 1888, el tradicionista aparece sin anteojos, y desde esa fecha los incorpora a todas sus fotografías.

perros de nuestra literatura. Si alguno de ustedes se pregunta sorprendido acerca de los alcances de este calificativo, podría yo decirle, que el mataperro criollo se caracteriza precisamente por su natural generoso, que le impediría herir al más insignificante can. Toma ese nombre peligroso para jactarse bonachonamente de una crueldad que no conoce, ni es capaz de poseer. El mataperro criollo es nuestro picaro. Pero es un picaro con mayor nobleza intelectual; con mayor sutileza emocional; con cierta aristocrática despreocupación en el vivir. Levemente epicúreo, cultiva la alegre doctrina de la broma que no llega a maltratar; de la ironía que resbala en medio de una cascada de palabras que juegan entre sí ensayando matices. Porque Palma fue el más grande de nuestros mataperros, pudo escribir la teoría de sus Tradiciones. Pudo insinuar por ejemplo, que cuando Bolívar pasó por el Callejón de Huaylas, el gobernador de Caraz recibió la orden de prepararle alojamiento, buena mesa, buena cama, *etcétera, etcétera, etcétera*. El buen hombre reflexionó sobre el significado de las *etcéteras*, y pensó que deberían ser una robustas muchachas para la distracción del Libertador, y entonces comprometió a tres garridas mozas, para que fueran las *etcéteras* del general.

Palma prefería no ser elocuente; sus bigotes y sus anteojos eran, también antirrománticos; la poesía de esa primorosa edición de "Verbos y Gerundios"¹¹ era, igualmente, cortante e irónica. Pero su vida toda: ya fuera la bohemia juvenil; su destierro libertario; su dinamismo de editor de papeles peruanos; su abnegada cruzada de restaurador de la Biblioteca Nacional, o su propio alojamiento de los últimos años, bajo el palio de los frondosos árboles miraflores, son un vibrante programa de romanticismo.

Si Palma fue tan significativo, lo debió al hecho de haber sido síntesis de estas dos corrientes contrarias. Tuvo la admirable energía de decir muchas verdades sin necesitar ofender. Una de sus tradiciones la dijo para nosotros y constituye, en esta tierra, una viviente lección. Cuenta Palma en su tradición titulada "Los Tres Motivos del Oidor", que cuando Carbajal quiso imponer a Gonzalo Pizarro como gobernador del Perú, amenazó saquear Lima si no aceptaban a su candidato. La Audiencia se reunió, imponiéndose el temor. Pero a la hora de firmar el acta, uno de los oidores apellidado Zárate, puso una cruz y a continuación: "juro que firmo por tres motivos: por miedo, por miedo y por miedo".

Palma sabía con cuánta frecuencia en nuestra vida política o en nuestra vida literaria, las tres razones del oidor habían tenido una actualidad demasiado floreciente. Por eso nos lo recordaba como un maestro paternal, que extrae sus enseñanzas, no de los libros, sino de una experiencia un poco brillante y otro poco desengañada.

(Revista Iberoamericana)

¹¹ Ricardo Palma: "Verbos y Gerundios". Lima, 1877.

De VALORES HUMANOS EN LA OBRA DE LEONIDAS YEROVI*YEROVI. PERSONAJE NOVELABLE*

Vida improvisada y vehemente la de Yerovi, condiciona un porvenir que él mismo no entreveía tan claro. Su misma vehemencia le impidió detenerse a pensar, en su presente intenso o en un futuro inmediato y sorpresivo. Lejos de sorprender la muerte de Yerovi, él es el que sorprende a la muerte, recibéndola tal como siempre lo hubiera querido, entre un poema frustrado y unas fiestas próximas de Carnaval; entre la mesa de la redacción y la calle limeña por antonomasia, el jirón de La Unión, como una exaltada médula espinal de la ciudad. Y la recibe cuando la muerte no tenía que arrebatárselo, más que unos años de juventud, que él había vivido ya con antelación impaciente y con largueza. Por que la figura de Yerovi se destaca sobre un generoso fondo de dilapidación. Dilapidación pródiga e íntegra, de los que hubieran podido ser sus más esquivos ahorros humanos. Todo corazón, dinamismo y generosidad, cruza la vida este bohemio adelantándose a su propio ritmo. Talento e imaginación, diario derroche con que decoraba el horario exigido de su cariño. Su cariño: uno y múltiple, al que llegó siempre con atraso, o por el contrario con un terrible adelanto, y que forjó la viñeta más melancólica de su propia novela, en el Perú, el país por excelencia de un largo contenido emocional: emoción telúrica y emoción humana, como dos enormes fuerzas sin cauce, en compás de espera, de una lograda creación constructiva. Aquí, donde tenemos la urgencia de hablar de personajes novelables, antes que de una novela que sólo está en promisoría aunque vigorosa pubertad. En un largo índice tendremos que agrupar a Leonidas Yerovi frente a la Mariscala; muy junto a ella Valdelomar —el casi su creador—, y a su vera Santa Rosa de Lima, Ramón Castilla y tantos otros. Afirmación de un selecto perfilarse humano de agudísimas proyecciones literarias. Hoy ya se puede tener ciega confianza en un futuro novelado del Perú, hecho de su propia riqueza inminente y vital. Junto a la novela de pura imaginación creativa tan apreciable y cabal, pero que todavía no ha llegado a solucionarse en una dirección definitiva, tendrá que aparecer maduramente amanecido, nuestro porvenir en los caminos que claramente le delata su futuro discurrir. De un lado, la expresión rural de nuestra novela campesina, que ya constituye hoy día una palpitante realidad de morfología propia y paisajes inconfundibles, que alientan su desarrollo. Expresión de una expectativa y un presente inmediato que nadie se atrevería a dudar, ni a disentir. Íntimamente ligado con algunas modalidades de la anterior —poseedora de una función humana común— propende a desarrollarse y crecer, el ámbito literario de la novela racial con un contenido de emoción inconfundible. País de mestizaje y campesino, el Perú tiene que dar una humana solución a su doble tensión social. Y junto a ellas el consolado optimismo que haga revivir entre el mundo asediado de la creación latente, la dúc-

til riqueza novelada que es todavía una promesa en espera. *Volver hacia las vidas* para lograr el milagro de una *post-vida* más emocionante y nueva —o igualmente emocionante e inédita—. Aquí donde no se puede hablar del acervo de nuestra novela, si podemos, en cambio, hablar con generosa despreocupación de nuestros personajes novelables, de cuatro siglos transcurridos bajo las temperaturas espirituales y sociales.

Leonidas Yerovi es una de las más exactas posibilidades para esta empresa matinal. Tiene toda la riqueza psicológica de un criollo engraido, aventurero e inteligente. Y todo el atrabiliario programa de una bohemia periodística amargamente alegre, audaz y original. Realizó la idea cabal de un tipo extravertido, de vida intensa, y como de cierta impaciente angustia que interiormente lo convenciera de la brevedad de su peripecia. Lo sabemos, como al periodista ágil, al autor afortunado, al amigo entrañable, al enamorado impenitente. En él, la familiaridad de la frase "vivir su vida" perdió toda su vulgaridad. Yerovi vivió su vida tan honda y tan exactamente que sorprende y desconcierta. Y cuando la muerte lo reclamó en forma violenta sorpresiva, uno se queda abismado de cómo, el suceso definitivo en la vida del hombre, llegó para Yerovi en forma tan audaz y original como había sido su vida. Yerovi se ganó a sí propio, viviendo y muriendo la historia, que quien sabe si a él mismo, le hubiera correspondido escribir.

INADAPTACION, DESADAPTACION, BOHEMIA

Los impulsos emocionales son los que violentaron sin claudicación la vida de Yerovi. Reclaman predominio sin discusión sobre cualesquiera otros. En la encendida y álgida bohemia que significó una generación periodística brillante, sin antecedente y —todavía— sin consecuente, la nariz de Yerovi —su interrogación civil y célebre— apunta sobre un derrotero inconcluso. Concluido sólo por él, brutal y trágicamente como debía ser. Por más que se empeñara en adoptar un gesto cívico —broma perdonable e inofensiva— con que oficialmente aparecía ante la sorprendida ciudad. Unía en su personalidad en inicua hermania, su dinamismo y su pereza, de que tanto se le acusa, de no haber terminado toda una obra en promesa. Vivió íntegro su vida. Vida sin método, sin cauce, intensa, torrentosa y aplacada. Atrabiliario catador de un campo dúctil, que se contaba a partir de las mismas entrañas de un periodismo sin descanso, y hasta los altos y reacios paraísos de una literatura entresañada. Pero en todos los caminos sólo se supo de él por su gesto precipitado de turista angustiado, en emperdenido dilema de quedar y de irse, sin solución y sin objetivo. Entonces no queda sino una cabal constatación ineludiblemente asociada al destino de su nariz. Nariz bohemia y desadaptada entre su rostro, como él lo fue en este mundo ineludible. Perennizada en re-

tratos y caricaturas en los que se destaca airosa y agresiva, célebre, popular e imprecisa. Disconforme como ella lo fue Yerovi en su trayecto. No sabemos si la sociedad hiere a Yerovi, o si Yeroví hiere con finísima daga a su ciudad. De una manera o de otra el humorista goza desaforada y despreocupadamente del minuto reacio, que adivina, además, breve. La ciudad lo tolera; más que lo tolera, lo necesita y lo quiere. Siente la imperiosa urgencia de una liberación un poco vedada. Ríe, se duele, muere, agoniza, sueña a través de su poeta, todo el programa imaginado que es incapaz de realizar. Y el bohemio, consagra su tipo predilecto, a quien critica, pero secreta y públicamente admira...

EL DIALOGO HUMANISIMO

Leonidas Yerovi nos depara su diálogo lleno de ternura y contradicción. Y lo realiza en su más cimera y atormentada expresión, respondiendo a una pregunta que tanto y de tan lejanas distancias sucesivas se han planteado denodadamente impacientes líricos: No transcurrió en él, esa tranquila y no sabemos si privilegiada situación, de los que logran una perfecta adecuación entre su aliento interno y la expresión exterior. Esa equilibrada medida en la que coinciden las dos fuerzas gestoras de la obra intelectual, y logran una irreparable conclusión llena de parquedad y alegría, pero a veces también ausente del enconado y alto signo que preside las obras hechas en el forcejeo vivido y en la angustia. Tragedia, y no única en la vida de Yerovi, fue esta falta de una común medida para dos fuerzas, que en su ser se trocaban en tensas y odiantes oportunidades. Cuando Yerovi percibe y logra la forma literaria —en su uniforme intelectual de "humorista"— irrumpe irreparable ese otro inconfundible aliento interior, que toda su vida lo elevó, aquejándolo, gozándolo y persiguiéndolo en una masculina y vibrante pugna espiritual; por eso es que formal y literariamente Yerovi fue un *contradictorio*; un contradictorio gestado en su propia vocación, y en su terriblemente intrascendente misión. Mientras el público reía, Yerovi *sufrió* íntegra y logradamente su risa. Por que tras de la forma acabada e impecable, él nunca pudo detener la beligerante misión de sus impulsos interiores. Es así como su vida transcurre en medio de un acesante diálogo agitado. Diálogo que ni siquiera terminó con la pausa inesperada de su muerte, sino que deja una interrogación más sin respuesta; un otro problema, larga y dolorosa dilación inmerecida. Fue un contradictorio *simultáneo*, y no esos contradictorios sucesivos en el obrar, que tanto acaecen en toda historia. Se desenvolvió en una o muy inútil, o muy fecunda pugna, que luchaba por derrotar la propia contradicción, creándola en ese mismo momento, y así en toda su trayectoria humana. Lucha imposible de olvidar, porque fue la que deleitó la acongojada belleza de esos inigualables "*Versos del Carnaval*".

"Poco se ha escrito en el Perú —ha dicho Federico More— más risueñamente pensativo". Tienen un íntimo y sincero sabor pirandeliiano. Mejor pudiéramos decir, una intuición pirandeliiana, en la época en que se escribieron, a principios de 1911. En el poema se hermana a una potente y extraordinaria fuerza lírica, la ironía doliente e inagresiva, y la forma redonda y brillante. Sueño y realidad se oponen y entrecortan, mientras los protagonistas se desdoblán sobre sí mismos y varían. Y la solución siempre es absurda:

¿Estaba muerto? ¿Soñaba
con ella? ¿Estaba dormido?
No lo sé, ni me importaba.
Pietrot estaba y no estaba,
pero yo estaba bebido...

POPULARIDAD

Manos generosas y femeninas depositaron sobre el pecho del poeta muerto un ramo de rosas, como una ofrenda de dulce sobriedad. Después las flores habían de acompañarlo al cementerio en una última ilusión humana destinada a morir calladamente. Mientras tanto un pueblo íntegro se violentaba y tenía una palabra llena de dureza para traducir su dolor. Así, la muerte del poeta pudo hermanar, al silencioso sentir de los que lo conocieron y rodearon, el unánime y estremecido tributo de una ciudad que lloraba la muerte de su lírica. Y es que Yerovi vivió tan íntimamente dentro de la entraña de la multitud, que ésta no pudo soportar la torpe y sorpresiva desmembración con que la hería la muerte. Era algo así como el corazón duro y triunfante que había gozado y dolido toda una época, pero mucho más familiar y más sabio que el que se esconde, y a veces fuga del acontecer de cada individuo. Yerovi era un corazón último y sentimental, que le había enseñado a sufrir y reír a un pueblo que se nutría de su propia tibieza. Su alegre violencia humana, supo colmarla día a día en esta raigambre purísima. Era un jubiloso que moría su vida en las rotundas formas aseguibles sólo a los más extraños casos. Fue el poeta total que vivió en el corazón de la multitud, o por el contrario la multitud que vivió en su corazón y por eso, cuando la muerte esbozó su afán nivelador y mudable para toda ganancia humana, es cuando con más estremecida existencia vemos emerger los profundos pactos que resistían toda separación y toda contingencia, uniéndolo al espíritu de su ciudad. Y así Yerovi supo la extrema voluptuosidad de repetir el goce después de muerto, de la absoluta y violenta posición del éxito, que ya había obtenido en vida. Es tan íntegra, tan completa, la fuerza de su popularidad, que a su muerte todos los periódicos, posponen el dato de su balance literario, para hablar única, entrecortada y cariñosamente de su figura humana...

EL HUMORISMO DE YEROVI

La biografía oficial es a la manera de una biografía a *posteriori*, como llegada con retraso, en que recién sale a vivir un trasmundo ilimitado y sorprendente de la vida de los poetas. Ilimitado porque entronca con ese campo intermedio entre la fantasía y la intuición, donde se gestan tan admirables mentiras sobre la vida de los hombres, que por lo admirables y finas, a veces merecen y obtienen una realidad de certeza absoluta. Y sorprendente por que viven esa paradoja total, que humanamente la persona jamás se artevió a vivir, pero que sí dejó entrever en un deseo solapado y algo melancólico con tono de reticencia, y de una marchita posibilidad toda en germen, en óvulo o en almendra. Por eso raramente la vida en los hombres es una obra de arte; pero en cambio, ¡qué soberbias realizaciones estéticas se logran con las vidas de los hombres! Se suceden los contrastes con esa musicalidad biológica con que se suceden las estaciones dentro del año. Antiquísimas, algunas de ellas individualmente tan desagradables, pero ante cuyo concierto nos sorprendemos, discutimos y las gozamos cada vez más viejamente inesperadas. La biografía oficial de Yerovi, arranca de la vida de una letrilla inocente, alegre y profundamente significativa. Parece como si se hubiera emboscado en una página llena de pudor —o de impudor— en la revista limeña *Novedades*¹, manifestación primigenia y autobiográfica de la naciente inspiración, ya que a nadie aparece como novedad que su "vida pública", el remoto eslabón que sus amigos han descubierto infatigablemente, arranca de un empleo de mostrador que el poeta ejercía en una tienda de géneros en los tradicionales portales de la Plaza de Armas de esta ciudad. Así los versos de la "Pasión Tendra" de Yerovi logran una peripecia profundamente significativa. Primordial objeto de su burla, lanzan sobre sí mismo el aguijón de su sátira, para probar su pasión y su temple. En esta forma los valores de su ironía y de su risa cobran una cotización perfectamente humana. Condicionan un porvenir ya avizorado y después recorrido con fidelidad, en el que la risa cumplió una misión muy lejana de toda malignidad agresiva, y de todo rencor. El humorismo de Yerovi fue siempre un humorismo triunfante; y su crítica una crítica optimista. El dolor que como extraña aureola rodeó su vida de festivo, nunca llegó a intoxicarlo hasta los límites del resentimiento. Fue un gran señor de su alegría y también de su dolor. Y para serlo tan selectamente operó con materiales humildes y populares. La broma nació a flor de su propia esperanza y robusteció unas claras alas de gracia, no enconada, sino pura y melancólica y al mismo tiempo sencilla. Y así en su composición primigenia hace parodia de su propia condición. Lanza, en ese género epistolar que con tanta maestría manejó, una requisitoria sorprendida.

¹ "Novedades", 10 de Agosto de 1903.

Señora Marta Barrantes
 mi dicha, mi amor, mi anhelo,
 ángel bajado del cielo
 a trastornar comerciantes.

De VALDELOMAR: SIGNO

VOZ PARA LA LEYENDA DE VALDELOMAR

El día en que se escriba para los niños peruanos, la leyenda amable de los que trazaron las nobles zonas de nuestro paisaje espiritual, las páginas dedicadas a Valdelomar, podrían empezar más o menos así: "En un país llamado Ica, alumbrado todo el año por el milagro de un sol esplendoroso y ante las costas de un mar magnífico, nació cierta vez un hombre de rostro moreno, corazón inmenso, y una magia maravillosa que fulguraba desde sus manos hasta sus palabras..." Este ya sería un primer triunfo de simpatía, ante el cual el niño abriría inmediatamente las corolas de su emoción para acoger la imagen predilecta y tácita. Y es así, como hay que empezar cualquier perfil humano de Valdelomar. Las matemáticas de la vida, nunca lograron como en él, tan rigurosa exactitud eterna. La precisa ecuación del hombre y del paisaje, obtienen en su biografía una confirmación generosa y soberbia. Pensar en el poeta, es también pensar en esa maravillosa tierra en que se oponen el desierto y la feracidad, el yermo y la abundancia, la alegría de un sol rutilante y la pasmosa angustia de los arenales impenetrables. Es tan profunda la huella que esta naturaleza imprime, que los matices de la gleba y la campiña, han de decorar toda una vida literaria sin ausencia, como un *ritornello* amable y melancólico, pero también profundamente desgarrado. Abrahám Valdelomar nace en Ica el 27 de abril de 1888. La sensación del desierto y la ruda caricia del sol, condicionan lo moreno de su color, y esa presuntuosa ascendencia árabe, de la que él se reclama en sus primeros años, y le hace crear su firma de Val del Omar. Siendo aún muy pequeño, necesidades de la vida, obligan a su padre, funcionario público, a radicarse en las orillas del mar. Pisco está unido a Ica por un abrazo de desierto, en donde se descubre de trecho en trecho, la alegría tardía de algunas palmeras cansadas. Uno y otra son aldeas. Valdelomar es orgulloso y es aldeano; gusta recorrer la campiña y el mar del nuevo pueblo, como conocía los vertiginosos senderos de su tierra natal. Esta es una emoción impercedera. La recordará años después, cuando en sus visitas por todo el territorio, habla de su infancia, con una plenitud de goce que sobrecoge y angustia.

EL PAISAJE DEL MAR

Parodiando una frase de Jorge Basadre que dice que la costa peruana es un antimar, podría afirmarse que el verdadero paisaje costero, es solamente un paisaje de mar. Diligentes arenales son como una negación del paisaje que no se realiza, que muere trunco en la aridez de esos tumultuosos mares de arena, en los que una artera monotonía afirma la ausencia del color. En ellos toda insinuación de verdura es más bien una defensa de la arena transeúnte, frente a la amenaza de los vientos impacientes, y viajeros. Sobre el arenal todo movimiento es fatigoso; hasta el mismo sol parece condensarse en hosquedades agresivas, sin compensación de esa su alegría tradicional. El cuerpo de los valles costeros casi estrangulado por el arenal, busca su única liberación en el mar; a él llega unido al destino de los ríos generadores de vida, a repararse en la calma salobre de las brisas marinas. Allí está el color, el movimiento, la urgencia. La costa se mira en el mar, como en un panorama maravilloso en el deseo.

La costa es un paisaje de acuarela. Los medios tonos, los matices imprevistos, amables gradaciones cromáticas, forman su perspectiva vital. El color en ella emerge del mar, antes que de la tierra o del cielo. Ni agresividad en el paisaje, ni júbilo rutilante en su cielo. Todo contraste y toda razón estética nace maravillosamente de las aguas que lo rodea algunos días vibrantes, generalmente apacibles. La neblina tamiza aún más esta perspectiva frágil; las lomas que avanzan sobre la costa aportando una nota de verdura, lo hacen con cierta recatada timidez en su llegada. A veces los crepúsculos logran lujosas conjunciones de colores, pero hay serenidad antes que violencia, sopor antes que vigilia, musical placidez antes que furioso impresionismo.

Esta necesidad de hablar sobre el paisaje reacio, nadie la ha sentido como Valdelomar. Larguísimo kilómetros de costa, no han dejado en nuestra literatura una profesión de fe artística. El afán de la conquista fácil ha hecho derivar todo esfuerzo hacia resultados más accesibles. Mientras los pintores marchaban a las sierras a obtener paisajes vibrantes, se concretaban, en cambio, a recoger únicamente "tipos" de la costa. El tipo costero no ofrece las dificultades de su paisaje. La sustitución estaba clara y oportuna: el paisaje continuaba en su abandono secular.

Hay una etapa en la vida de Valdelomar, que lo es su vida toda. Corresponde a la época, en que contando solamente cinco años de edad, su familia se traslada a la playa de Pisco, donde su padre ejercía un puesto en la aduana. Abraham es ya un tipo pensativo y de enfermiza sensibilidad. Percibe profundamente esta angustia de vida no lograda, que respira la topografía costera caminando hacia el mar. Y todos los acontecimientos que se realizan en esta región de su vida aquejada de presentimientos, van

a constituir su más riquísima teoría espiritual. Largos años después en el bullicio de una vida que él construye premeditadamente artificial, en las deslumbrantes perspectivas de su cargo diplomático en países extranjeros, estas imágenes primitivas y amadas han de emerger cada día más lustrales. Entonces es cuando empieza su verdadera aurora de creación. Temperamento nervioso dueño de un descomunal poder de evocación, recorta las imágenes de un paisaje de mar que se embellece y renace en su memoria. Todo el hervor del alma de la playa, le llega de un mar palpitante e inquieto. Ganamos entonces nuestro primer lírico del mar, el primer paisajista de nuestra costa, que es también, todo mar. Su pluma se enciende en inspiración orgullosa y agreste. Se desespera a través de esta caricia marina, en admirables descripciones de su lujuria. Junto a él sólo hay un poeta que haya tenido tan predestinada visión de la tragedia de nuestra costa. Este es Alcides Spelucín. No es la empresa de hablar del mar y de la costa; es la sabiduría de hablar de la costa y mar **peruanos**:

“¡Puertos de Dios, tirados como caracoles,
sobre la arena parda,
por aquí,
por allá...
Amados de los vientos, amados de los soles,
y de lo que se viene,
y de lo que se va...” (20)

LA PROEZA PERIODISTICA DE ABRAHAM VALDELOMAR

Afortunadas coincidencias biológicas determinaron que nuestro periodismo limeño se enriqueciera en el transcurso de tres lustros, con una cifra de vigoroso contenido emocional. Epoca de íntegra e insospechable felicidad de pensamiento, en que se verificó la armonía después no repetida, de unir en el campo de potente y creadora neutralidad, los dos sectores, hoy tan distanciados, de la literatura y el periodismo. Ni fue la literatura periodística, flexible y debilitada por la intemperancia y el apresuramiento; ni un periodismo literario que traicionara, en una negación un poco secreta y artificial, el verdadero destino intelectual que le está trazado. Fue una coincidencia que alguien humorísticamente, podría haber llamado sobrenatural, de haber nacido enclavado en fertilísimas imaginaciones, el sino de buscar una expresión de aguda rudeza y perfil enhiesto, como es en íntimo conocimiento la función del diarismo. Así es como llega Valdelomar al pe-

(20) — Alcides Spelucín: “El Libro de la Nave Dorada”, 1926.

riodismo, ni por premeditación, ni por accidente, sino como órgano que consecuente a desconocidas pero insistentes leyes, se apresta a cumplir una misión sabida demasiado, precisamente por ignorarla con una alegre totalidad. Su proceso fue simple e inmediato; sus naturales tendencias hacia la acuarela, que darían margen a discretísimas visiones personales de los paisajes que amó, y que negó en permanente apasionamiento, lo empujaban a una iniciación en el terreno de la más impura objetividad. El año de 1906 Origgi Galli mantiene en Lima un semanario de índole artística. Es el tipo de la revista-crónica, abundante en intimidad de camarines, y en percibir la posibilidad emocional del torero más reciente, decidido a no lidiar. Revista manual hecha para leerse en las tribunas de un coso, en los pasillos de un teatro o en la hora ilustre y reconfortante del café, pero nunca en la casa. Expresión de pretendida bohemia, hábil en el dato que no es la anécdota, y en la pre-anécdota colmada de posibilidades. Allí aparece el 16 de febrero de ese año, la primera firma fragmentada del futuro literato, al pie de una caricatura, no exenta de timidez. Reivindica ya en esta aventura, su deseo inconforme de vencer realidades. Propicia una posible raigambre africana, y firma **Val del Omar**. Continuará muchos días, en esta acezante labor de superar el trazo de su pluma todavía débil. Primero "Aplausos y Silbidos" que le da una medida de los dos extremos del mundo; de allí a encontrarse con la risa condescendiente y total de Leonidas Yerovi, que lo acoge en la redacción de "Monos y Monadas" donde continúa sus caricaturas a partir del 16 de febrero de 1907. Desde ese día su malicia alterna con la de Málaga Grenet, que no insinúa sino define perfiles con agudeza complaciente. Valdelomar ligado a esta revista, la acompaña hasta su extinción. Es uno de los expertos en este sismógrafo que representan sus páginas, diligentes registros de las vibraciones ciudadanas, que el periodismo oficial ignoraba. En ellas la labor de "tomar el pelo" adquirió categorías de distinguidísima volubilidad. En esta escuela, en la que Valdelomar impregna su retina en matices, y afina el oído propicio a auscultar, va gestando la personalidad que todavía no revela. Muerta la revista de Yerovi, el dibujante joven e inquieto, colaborará en otras revistillas populares pero sin categoría estética, en un paréntesis de hartura humana y violencia. Ya otras publicaciones también lo habían acogido en sus columnas. "Actualidades", pletórica de prestigio limeño, incluye una página cómica debida a su ingenio, el 20 de julio del mismo año. Esta clase de caricatura política cobra éxito natural en los vaivenes de nuestra vida pública y así su colaboración se ve requerida sucesivamente. Luego, el 3 de octubre de 1908 parece el primer número de "Cinema", la intervención en ella de Valdelomar acentúa su espíritu diverso, en ocasiones afortunadas, como ocurrirá después en "Letras". En seguida "Gil Blas", decisivo para él, pues constituye el "primer campo de acción", donde enmarca el sello de su personalidad. **Personalismo** y **personalidad** son cifras en la ecuación humana de

Valdelomar. La timidez de su personalidad la supera gracias a su personalismo, que lo impulsa en hazañas que excedían su misma posibilidad prevista. Es en el número 7 de la nueva revista (29) que Valdelomar aparece oficialmente como director artístico, e inmediatamente dirige su orientación hacia los campos gratos y entresonados. Ya en el moderno *magazine* limeño le place reproducir tipos teatrales de la compañía de María Guerrero, en esa época en Lima, y en los números siguientes el bosquejo de artistas y literatos a los cuales se sentía unido por vínculos que él intuía muy perdurables. Gerdes, Cabotín, cobran atención en su arte, antes inseguro. En el número 11, la figura de Valdelomar por primera vez se asoma a una ventana de publicidad, abierta por una caricatura bosquejada por uno de sus colegas: el dibujante Ibarra.

El año de 1910 ha de ser de genuina importancia para el autor de "El Caballero Carmelo"; es el momento en que se decide su porvenir literario, que al mismo tiempo había de ser el porvenir de toda una generación. Su múltiple colaboración simultánea en los órganos de publicidad, lo revela intempestivamente con una agresiva rotundidad. El *Val del Omar* asciende del pie de los dibujos caricaturizados, para transformarse en un Abraham Valdelomar que va a imponer su beligerancia. Año de insospechadas inseguridades políticas e internacionales, le presta bizarra oportunidad para lograr brillantez y seguridad en el periodismo. Es en este año cuando en "El Diario" habría de publicar la primera de sus crónicas "Con la Argelina al Viento", que lo llevarían a la inmediata y reconocida popularidad. "El Diario" se había fundado el 1º de enero de 1908. De excelente presentación, acogía colaboraciones de García Calderón, Gutiérrez Quintanilla, Cabotín, Cornejo, Corpancho, Max Uhle, etc. Lanzaba diariamente dos ediciones y en su deseo de presentar una finalidad novedosa, al mismo tiempo que exigía una selección cultural en sus artículos, inauguraba el 22 de febrero una sección en Inglés, con cierto sentido de cosmopolitismo moderno. Un objetivo de renovación de nombres y personas, amplía el número de sus colaboradores: Clemente Palma estampa su firma singularmente prestigiosa, Echegaray envía sus artículos de España, y mientras las insustituibles letrillas de Balduque formulan el comentario animado del acontecer cotidiano, la figura literaria de D'Annunzio se familiariza con el público capitalino a través de frecuentes transcripciones. Es aquí donde Valdelomar hace su primera proeza periodística. Su popularidad hasta este momento es meramente artística. El 1º de enero de 1910 Enrique A. Carrillo se ocupa del movimiento intelectual del año anterior, y entre los literatos no figura todavía nuestro poeta. Pero al promediar del primer semestre, se produce un incidente en la frontera con el Ecuador; entonces la juventud de todas las clases sociales corre a acuartelarse para recibir en la Escuela Mili-

tar de Chorrillos la preparación cabal para las contingencias más premiosas. Entre estos voluntarios se encuentra Valdelomar, y lleno de entusiasta curiosidad comienza a gozar los días efímeros de una vida nueva para él. El 12 de abril de 1910 publica la primera de sus crónicas bajo el título "Con la Argelina al Viento". Está escribiendo en el cuartel; debajo de su apellido transcribe con infantil entusiasmo: "soldado de artillería". Gracias a él tenemos un sabroso documento sobre los vaivenes de esa época. Sus crónicas llegan al número de diez y la última se publica el 13 de junio del mismo año. En ellas vemos desfilar en medio de glosas muchas veces agudas, y algunas decadentes, figuras siempre prestigiosas: Gálvez, Raimundo Morales, Toribio Alayza, cuenta que son sus compañeros de cuartel. De pronto interrumpe el dato objetivo para derivar a divagaciones de matiz estético. Es un apreciador de la belleza, metido a militar. "Un infante y un artillero —dice— pueden llegar a morir como héroes, pero los soldados de caballería mueren siempre como artistas". Sin embargo, su ironía lo traiciona y de estas altas condecoraciones desciende a formular la doctrina del culto a la cacerola que se observa frecuentemente en el cuartel y que él llama "cacerolismo". Muchos intelectuales están acuartelados. Toda una generación: Riva Agüero, Racso, Lavalle, García Calderón, desfilan por los campos y también por las crónicas del flamante soldado. En días posteriores habla de los libros que le acompañan en el cuartel y observa agudamente: "Yo tenía un libro de hermosos topes dorados que llegó a comprenderme. Cuando lo tomaba a la hora del silencio, sus páginas se me ofrecían alegres y sus caracteres —hermosas letras que eran un prodigio de mecánica— se inclinaban en un saludo familiar y de legítima cortesanía". Su temperamento de artista lo traicionaba inevitablemente. La crónica guerrera deriva hacia campos menos aguerridos, pero más predilectos. Páginas escritas con levedad y con cierta pueril ingenuidad, descubren a un Valdelomar en que predomina un entusiasmo apasionadamente infantil por los valores patrióticos, que después tendrá su confirmación en varias ocasiones posteriores. El humorismo que da matices a su versión diaria, es templado, oportuno y preciso. El tono franco y abundante en llaneza. Estas crónicas que merecieron ser premiadas con una medalla por la Municipalidad, muestran las descripciones abillantadas por la naturalidad y el afecto, y uno leyéndolas, se imagina una vida de cuartel plena de franca alegría y aguerrido entusiasmo.

Lanzado al campo de las letras, Valdelomar dice su palabra poética en "Ilustración Peruana", la estupenda revista limeña que animada por un grupo selectísimo, ya tenía un año de vida. Su debut corresponde a días anteriores a su voluntaria clausura del cuartel; el 17 de febrero de 1910 pu-

blica un poema titulado "La Ofrenda de Odar", que el poeta viste de imágenes de gusto exótico:

"Caminaba el anda
sobre doce nubios de pieles brillantes
hacia Samarcanda..."

Insistente evocador de escenarios de magnificencia, su orientación todavía no organizada, divaga acusando inconstante superficialidad. Cuatro meses más tarde, en esa mismas páginas (30) va a estampar sus "Violines Húngaros" que se inclinan a la leyenda infantil:

"Los violines húngaros con notas lejanas
marcaban el paso de las princesitas
que al místico templo todas las mañanas
llevaban aromas de rosas marchitas..."

Etapas innegables en su constante cambio de frente estético, queda corroborada en el campo de la prosa, cuando para la edición de 28 de Julio publica su narración irlandesa "La Virgen de Cera". Allí tiene amplio paisaje exótico para su fantasía. Hace transcurrir la acción en tierras africanas y anima personajes con nombres de auténtica estirpe indú. Habla de Indra, la princesita rodeada de una atmósfera de superstición: "Tenía una transparencia opalina y ningún color profanaba la blancura de la joven". Todo el cuento ha de desenvolverse en una atmósfera trágico-fantástica grata a su exaltado paladar juvenil, apresurado por lo maravilloso.

Pero su inquietud no se detiene en estos golpes de impresionismo lírico. Promediando 1911 inicia una rotunda colaboración en "Variedades", que cumplía la segunda etapa de "Prisma", con la publicación de su novela corta "La Ciudad de los Tísicos". Durante sucesivos números las ediciones de la revista se vieron enriquecidos con la incalculable sugerencia de estos brillantes muestrarios artísticos. Publicada su novela en forma de folletín en las últimas páginas de cada número, en ninguna ocasión como en esta, hubiera podido parodiarse la frase bíblica, para decir, que las últimas páginas de "Variedades" eran entonces las primeras. "La ciudad de los Tísicos", abarca desde el 24 de junio de 1911 hasta el 16 de setiembre, y su importancia y excelencia literaria son tales, que exigen que nos ocupemos de ella en capítulo aparte.

Mientras tanto, depositadas las cuartillas en la redacción amiga, Valdelomar dedicaba fecundas horas a la faena universitaria, nueva en él. Sin embargo, su presencia en los claustros de San Marcos no era tan recién-

(30)—"Ilustración Peruana", 29 de julio de 1910.

te. Ya en el año de 1910 había dado pábulo a su curiosidad, viajando con una delegación universitaria hacia las tierras arequipeñas. Su recibimiento en la Ciudad Blanca fue caluroso y definitivo. Emotivas crónicas suyas recogidas de "Ilustración Peruana" (31), nos hablan de su conocimiento y su entusiasmo por esta versión del cielo arequipeño. Su snobismo fundamental se encantaba en descripciones afectadas y con la intercalación de palabras extranjeras en el texto. Y sin embargo, su retina de pintor trae un recuerdo cabal: "En este país divinamente blanco, que es como un espejo del vuestro, se encuentra bajo un cielo inconcebiblemente azul, todo lo que hace falta para reír y soñar bajo ese cielo: talento, belleza, alegría, flores, luz, una luz espléndida como reflejada por un diamante inmenso".

Pero estas ocupaciones universitarias no privan de su colaboración a diarios y revistas. Son los días en que escribe su "Ciudad Muerta", novela corta que participa del mismo título que D'Annunzio da a una de sus obras dramáticas. Su extensión obliga a publicarla en fragmentos sucesivos, y del 12 de abril al 17 de mayo de 1911, "Ilustración Peruana" vuelve a lucir con gala, la inspiración insinuante del autor. Un fuerte estilo d'annunziano debilita el mérito de la novela. Pero dentro de su tono crepuscular y difumido, la certeza incisiva de Valdelomar, manifiesta su futura pujanza. Dividida en siete capítulos, el autor hace en ella inserciones poéticas, de gusto modernista:

"Por la ciudad en ruinas todo invita al olvido,
los viejos portalones y la plaza desierta,
el templo abandonado... La ciudad se ha dormido
¡No hagais ruido. Parece como que se despierta!"

(Capítulo III)

En el Capítulo V titulado las "Localizaciones Cerebrales", desarrolla una complicada teoría psicológica-fantástica, y posteriores divagaciones, muchas de ellas dirigidas a la luna, acentúan su tinte decadentista.

Por esos mismos días publica en "Balnearios" un cuento de raro valor. Nadie puede olvidar "Balnearios", una revista, casi un periódico, que compensaba su humilde presentación material, con la valiosa prestancia de las firmas que entusiastamente formulaban altos pensamientos en sus páginas. Valdelomar ya escribía en "Balnearios" desde fines de 1910, en que colaboró con un poema dedicado a Percy Gibson (32), y seis meses más tarde con un poema titulado "La Torre de Marfil" de corte modernista y sin mayor valor, inserto en la edición del 10 de junio de 1911. Pero es el 13 de agosto de ese año cuando aparece "El Beso de Evans", en el que Val-

(31)—7 y 14 de setiembre de 1910.

(32)—"La Gran Hora", "Balnearios", 27 de noviembre de 1910.

delomar demuestra seguridad, y aquella suprema elegancia para comenzar sus cuentos. Tiene los escenarios magníficos del cielo y de la tierra para dar curso a sus protagonistas Alice y Evans, el Eterno y Gabriel. Dividido en brevísimos capítulos, como le placía hacerlo, la visión humorística desborda el relato y al mismo tiempo luce los valores de su fluidez. Cuenta cómo "Evans entra al cielo de mal humor. Se pierde casi sin ver a nadie entre un sendero azul, rodeado de nubes. Está preocupado, casi parece un demente. Se decía que duerme con una preocupación constante, fija, obcecadora..." La sonrisa del lector se esboza con naturalidad, cuando Evans persuadido de la infidelidad de la que pudo ser su novia, "melancólico pasea entre los ejércitos de ángeles. Todos lo admiran. Es un ángel triste..."

A fin de año, "Balnearios" insinúa la publicación en forma de folletín del drama de Valdelomar, en dos actos, titulado "El Vuelo" y dedicado a Carlos Tenaud. Desgraciadamente, por causas desconocidas, queda interrumpido en una primera página promisoriosa.

1912 es un año de apresuramiento para Valdelomar. Su vinculación a la candidatura de Billinghurst así se lo impone. La política lo absorbe y hay poca actividad periodística, si se exceptúa la que ejerce en la "Opinión Nacional" a cuya redacción pertenecía desde el año anterior, y donde había aparecido íntegra, la conferencia que sobre "El Palacio de los Visorreyes" dió el 3 de noviembre de 1911. Hay que anotar una ligera charla sobre música incaica, en el concierto organizado en homenaje de Alocmía Robles (33), y luego la campaña presidencial intensiva. El triunfo de su candidato significa para Valdelomar el ingreso a la dirección del periódico oficial "El Peruano" a partir del 1º de octubre. Poca labor literaria podía verificar en él, pero continúa a su frente hasta el 30 de mayo de 1913, en que marcha a Italia con un puesto diplomático. Este viaje es providencial para su obra literaria. Sus frutos los repartió generosamente, aun antes de cumplir el año que duró su estada en Europa; y como una muestra de acabada perfección, el nuevo diario "La Nación" acogería sus crónicas de Italia, de purísimo perfil, y premiaría en un concurso, uno de sus más perdurables cuentos: "El Caballero Carmelo".

"La Nación", diario noticioso del nuevo régimen, publica su primer número el sábado 6 de setiembre de 1913. Sus ediciones vespertinas manifiestan el esfuerzo de sus directores para darle una presentación novedosa y llena de interés literario. Convoca a un concurso, ofreciendo premios de soles 100, soles 50 y otros menores, y nombrando miembros del ju-

(33)—Ver "Variedades", 6 de enero de 1912.

rado a Carlos Wiesse, Emilio Gutiérrez de Quintanilla y Enrique Bustamante, del cuerpo de redacción; concurso en el que saldrá triunfante Valdelomar.

Pero antes de este triunfo, empiezan a aparecer sus "Crónicas de Roma". Ya el **Conde de Lemos** está llegando no a una madurez, trance que hubiera sido muy poco grato para él, pero sí a una plenitud artística de sereno equilibrio. Sus intuiciones cobran esa pujanza tan suya, y la lectura de este nuevo corresponsal, trae verdaderas vacaciones espirituales al atento. El primero de sus artículos se titula "Las Sombras del Espíritu" y es un lujo para desarrollar sutiles observaciones: "Hay dos Romas" —empieza diciendo— y establecida la diferencia, se dedica a hablar con deleite de "esa Roma espiritual, casi incorpórea, que tiene la rara virtud de la melancolía, que hace evocar remotas sensaciones, que es como un filtro sutil y mágico que vamos bebiendo lentamente..." Su afán de buscador de sensaciones lo encamina a visitar el asilo de los niños anormales; allí encuentra la figura llena de prestancia de Hermilio Valdizán triunfador y bueno, como un alegre asceta de la ciencia. La segunda de sus crónicas (34) se desarrolla en torno a las fuentes de Roma. Allí "el agua es uno de los mayores encantos" prorrumpirá el poeta.

En tanto "La Nación" en su edición del 3 de enero de 1913 declara triunfante a Valdelomar con "El Caballero Carmelo" en literatura; discerniendo premios para Luis A. Eguiguren y Antenor Orrego, en Historia y Filosofía, respectivamente. Este mismo mes, en la tercera de sus correspondencias, al tratar sobre el arte de Gustavo Bonaventura, Valdelomar hace variadas consideraciones sobre el problema del parecido entre el retrato y la fotografía: "El parecido no existe. El parecido depende de tres cosas esenciales: la luz, las facciones y el alma visible. Tres cosas que varían constantemente". Dada su vocación artística Valdelomar goza en forma triunfante durante su estada en Italia. Temas análogos dan motivo a sus crónicas siguientes. Formula un paralelo entre la Venus y Gioconda, y con motivo del robo de la obra maestra, escribe: "París estaba artísticamente bajo la advocación de dos mujeres, a cuya sombra se acogía su espíritu tranquilo: estas dos hermanas armoniosas".

Las "Crónicas de Roma" no habían sido sino cinco, publicándose la última de ellas el 30 de enero de 1914. Pero bastan para lograr una versión de altiva elegancia periodística. Es el artista incorporado al comentario vulgar, que lo ennoblece y le hace entrever posiciones ni siquiera sospechadas antes. Si diez crónicas patrióticas obtuvieron para Valdelomar el significativo premio de la Municipalidad de Lima, estas cinco crónicas de Roma lo elevan de improviso a un magnífico miraje de valores universales. Sin embargo, él sabe muy bien que esto es de poca trascendencia. Su

(34)—23 de diciembre de 1913.

mejor obra está por hacer. Y regresando a la Patria, en esos momentos lejana, va a ejecutar la más maravillosa proeza de permeabilidad, que uno hubiera podido imaginarse.

Cuando Valdelomar de regreso de Europa se incorpora a la redacción de "La Prensa", ya hacía algunos meses que su íntimo y dilecto amigo Juan Croniqueur venía desempeñando una labor de cronista un poco sagaz y otro poco sentimental. Este año de 1915 es de beneficio para la literatura nacional. "La Prensa" acusa un apogeo indiscutible; el 12 de mayo ha inaugurado el primero de sus Miércoles Literarios encaminados a estimular el entusiasmo. Yerovi, Mariátegui, Félix del Valle, entre muchos, frecuentan sus columnas. Al comienzo del mes de julio, Valdelomar publica su "Cuento Yanque", fechado en Nueva York en julio de 1913, o sea a los dos años de haber sido escrito. A partir de este momento Valdelomar en "La Prensa", toma actitudes llenas de confianza audaz. Inicia dos secciones permanentes: "Comentarios" y "Palabras", como dos amplios ventanales sobre la realidad un poco confusa. "Periodismo bien escrito" ha dicho alguna vez Jorge Basadre (35); y algo más que eso: periodismo ágil y lleno de atención para captar los valores fundamentales de lo novedoso y lo anecdótico sustancial. Las "Palabras" imprimen un largo rastro formado de leves huellas que se prolongan a través de todo ese año y los siguientes. Apenas hacen un paréntesis para dar paso a los "Cuentos Chinos" contruidos con un objetivo de sátira política. El 16 de octubre aparece uno de ellos "La Historia de los Hambrientos Desalmados" o "Los Chi-Fu-Ton" y afirma Ta-Ku-Say-Long, con una nota explicativa: "Exdirector de la Biblioteca Nacional de Tokio". Días después reanuda sus colaboraciones en "Balnearios" con tres sonetos de gran pureza emotiva: "La Desconocida", "El Hermano Ausente", destinado a gozar de ancha celebridad, y "El Arbol del Cementerio de Pisco". Estos versos así como su extenso poema "Luna Park" publicado en seguida (36), eran originales traídos de Roma, donde su fecundidad poética había sido intensa y definitiva para el curso de su vida. **Definitiva:** He aquí una palabra peligrosa, para aplicarla a Valdelomar. El mismo se encarga de urgirnos una rectificación. Cuando el público comenta y se admira de la ductibilidad de la prosa de sus "Palabras", inaugura el 2 de noviembre una nueva serie de crónicas, que causarán sorpresa y rendimiento, por los altos quilates literarios, que las ameritan. Son sus "Crónicas Frágiles" que él firma desdeñosamente **El Conde de Lemos**, lanzando a la popularidad su seudónimo, como una moneda deslumbrante y bullanguera. La primera de ellas aborda un tema novedoso: "Literatura de Manicomio", acusando en su desarrollo ingenio y no poco "virtuosismo" en unas disquisiciones que propician la anormalidad como

(35)—Jorge Basadre: "Equivocaciones". Lima, 1927.

(36)—"Balnearios", 28 de noviembre de 1915.

solución para salvar el espíritu de la humanidad. Luego desenvuelve a través de ellas, los temas más diversos. Así podrá concluir por un camino de silogismos, que el Perú es la esquina del **Palais Concert**. Reivindica su importancia y la de **Broggi**, en esta Lima que él califica, "La Ciudad de las Confiterías" (37).

Llegan los últimos días del año. Valdelomar ya tenía en su haber un libro cuya vida participa de los dos años; el derrotado y el pujante. "La Mariscalá" era recibida con éxito por la crítica. Cuando el 1º de enero de 1916 "Variedades" quiere hacer el recuento del periodismo del año anterior exhibe con orgullo una hermosa faena del diarismo limeño. Se habían editado en 1915, doce revistas ilustradas; nueve boletines oficiales; once publicaciones de carácter técnico; diez periódicos de índole doctrinaria; cinco periódicos de los alrededores; cuatro escolares; uno chino; uno japonés, y nueve diarios de la Capital. La cifra de las defunciones tampoco era exigua; habían desaparecido diez.

Para Valdelomar 1916 significa la aventura de "Colónida", de que nos ocuparemos en capítulo aparte, y con ella, más ceñidas proporciones en el orden de sus preocupaciones estéticas. Finalizando marzo aparece "Los Ojos de Judas", uno de los cuentos que integrarían su libro próximo. En julio, al escribir sobre la bailarina Diva Felyne Verbist, hace gala de su, a veces, hiriente franqueza al expresar: "Escribo estas líneas sin literatura, sin vanidad, sin presunción, hasta sin encanto. Las gentes para quienes la literatura es *modus vivendi*, ni comprenderán jamás que ésta, para lo que aquí sirve, no es más que enamorada bonita y fugaz; y que para ciertos espíritus, entre los que me cuento, hay aún cosas más nobles que la literatura: la contemplación"; y más adelante añade: "La literatura, toda la literatura, está hecha a base de vanidad".

Es una etapa intensa de creación. El 28 de julio ofrecerá "El Camino Hacia el Sol" respondiendo por primera vez ante el público, al llamado potente que íntimamente sentía por el pasado incaico. Siguen desenvolviéndose sus "Crónicas Frágiles", y sus incursiones a temas esotéricos. Un buen día traba una conversación-entrevista con Onofroff "El Hombre que Hace dormir" dejando traslucir las preocupaciones que le han suscitado insistentes lecturas de Maeterlink (38). Y en otra ocasión (22 de noviembre) escribe "Una Conversación con el Diablo", que comienza con un afortunado juego de conceptos: "Aquella noche daban Mefistófeles. No era el señor Nicoletti encarnado en el demonio, era el mismo demonio encarnado en el ilustre actor lírico señor Nicoletti". Días antes había salido su primera y última colaboración en "El Tiempo", al publicarse en este diario, fragmen-

(37)—"La Prensa", 7 de noviembre.

(38)—"La Prensa", 24 de setiembre de 1916.

tos del poema dramático escrito en colaboración con Mariátegui y titulado "La Mariscala".

Valdelomar siente como nadie envejecer el título de sus secciones y le place inaugurar nuevas. Así es como, a mediados de julio, va a lanzar a la publicidad diaria sus "Impresiones" en una de las cuales (39), habla de "Las Almas Herméticas" que no son nada menos que los chinos; y semanas después, el inicial de sus "Fuegos Fatuos" que con el subtítulo de "Ensayo de un Estilo Inconexo" le da margen, al descoyuntamiento de **una prosa deportiva, de un sentido verdaderamente precursor** en nuestra literatura, después explotada con aplauso por las nuevas generaciones.

"Fuegos Fatuos", sus inmediatos "Diálogos Máximos" y las "Decoraciones de Anfora" trazan las fronteras de su más exquisito mapa intelectual. A ellos se suman los diversos ensayos de alto preciosismo que enriquecen las páginas de "La Prensa" y otras revistas. A "Fuegos Fatuos" corresponde la primera de estas victorias nuevas. Se presiente en ellos la nota sagaz que ha de tener amplia marginación en sus "Neuronas", todavía conocida con un doloroso prestigio póstumo. Su incansable y diversa intuición lo equipara a nuestro Ramón Gómez de la Serna trunco, tan ágil como él, mucho más local. Un humorismo deslumbrante y discreto invade estos **dibujos animados**, que él nos obsequia con sonrisa cambiante de despreocupación. Salta la observación llena de curiosa agudeza: "Nuestro espíritu se forma —dice— antes que todo en nuestra casa. En una habitación los muebles son como una familia ordenada e inmóvil. Las sillas son como señoritas delgadas y pulcras. A veces se revisten de seda roja o de verde nilo. Los sofases son los papás viejos y gruñones, gordos y gotosos... El aparador es la pulpería de la familia. Los auxiliares vendrían a ser lógicamente como chinganas. Los puchos de cigarros son como los chinos flacos, pobres, pestíferos y tísicos, cuya tuberculosis hace que se quemem solos". Valdelomar tiene la habilidad manual de los titiriteros haciendo bailar a sus muñecos hechos de gestos.

Alternan estas peripecias, con el fervoroso cultivo del soneto, reivindicador de las perspectivas demasiado exquisitas, de su campiña natal. El 7 de enero de 1917, "Balnearios" reproduce "La Casa Familiar", evocación campesina firmada en "Pisco, 1916". Casi sin intervalo dedica en "La Prensa" a Raúl María Pereyra —exquisito retratista bohemio— su tríptico aldeano, en el que está incluido el poema, cuyo final tiene un estremecimiento de violenta intensidad humana:

(39)—"La Prensa", 25 de noviembre de 1916.

"Humedad. Muros rotos. Un acre olor de olvido,
hieráticas las viejas blancas aves marinas
se posan en la triste morada solitaria.

Y sobre los escombros del hogar extinguido,
el ñorbo abre en el aire su corona de espinas.
—su corona de espinas perfumada y precaria—".

En este verano caluroso de Lima, comparte su retiro de Barranco con paseos por los rincones preciados, para intervenir en el pasado con desconcertante audacia. Su visita al palacio del Virrey Amat, le arranca un contraste hasta entonces silenciado, y escribe: "La Perricholi y Santa Rosa de Lima —perdonadme la blasfemia— fueron dos flores de la Colonia. Una fue la rosa blanca, mística, perfumada y casta, esposa del Señor, y la otra fue rosa ensangrentada, llena de pasión y perfume capitoso". Son los días en que va a reaparecer "Mundo Limeño", pulcra revista de Fabio Camacho, en donde Valdelomar ha de ser colaborador distinguido, sobre todo por sus "Decoraciones de Anfora". Esta es ya la prosa alquitarada, expresión de orfebrería. Así lo reconoce su propio autor, que se dirige al público, con una dedicatoria un poco amanerada: "Cabe el vientre de puros contornos del Anfora del tiempo. Yo interpreto las horas con estos dibujos —flores perfumadas de una fresca guirnalda— en homenaje a vosotras lectoras, y a tí lectora mía" (40). En ellas se aprecia junto a una delectación morosa en las formas, propia de un decorador sensual, agudizadas manifestaciones de un egotismo desafiante. Otras veces formula teorías, o prescribe recetas para ser buen escritor: "Originalidad 40%; Experiencia 30%; cultura 10%; locura 10%; estilo 10%". La suma es exacta en esta matemática artística. Valdelomar continúa siendo colaborador predilecto de esta revista por tantas bellas razones, entre las que no es la menor, la publicación de su purísima "Yerba Santa" que explica en términos cuya sinceridad se entrevé, y uno se siente inclinado a respetar: "Novela corta pastoril, escrita a los 16 años, en mi triste y dolorosa niñez inquieta y pensativa, que exhumo en homenaje a mi hermano José". Pero esta era solamente una variante de su inquietud. En el reverso hay otra página diligente, estampada en "La Prensa". Son los "Diálogos Máximos" que aparecen a mediados de febrero, en los que se identifica con uno de sus personajes, Manlio, y divaga con superficial profundidad con Aristipo, a través del que se descubre la insaciable curiosidad de Mariátegui. Sin esfuerzo uno percibe, que estos diálogos son resultado de sus lecturas filosóficas de esos días. De

(40) —"Mundo Limeño", 20 de abril de 1917.

ellas sólo ha tomado la alegría y la levedad, para amalgamarlas con un humorismo paradójico:

—“He aquí Aristipo, que ante este **Ice Cream Soda** sanguinolento y espumoso del Palais Concert, Wagner sonando en las vienesas cuerdas tiene un sabor de pastel. Se diría un Wagner con crema...

—Un Wagner con crema supondría una idealización de la crema. Más pienso, Manlio, que si seguimos el consejo del divino Platón, de llegar a la ley de generalizaciones sucesivas, la música de Beethoven sería una música de compota; Bach tendría sabor de limonada por su caprichoso contraste acidulado, y nuestros músicos serían de agua de canela. El huainito tiene en conclusión, espíritu de Chicha de Jora, y la marinera sabe a frijoles con papada...”

Luego vienen los momentos trágicos de la desaparición de su compañero de bohemia Leonidas Yerovi. En el cementerio, Valdelomar toma la palabra y dice bellas frases.

“El sol parecía tener miedo. Entraba oblicuamente y se asomaba como un niño asustado. Oía a dolor. Estaba todo tan oscuro que la sábana blanca parecía la persistencia en la retina del cuadro de luz de la ventana. Yo sentía que tú estabas allí y me acerqué. De la calle subían frases inconclusas, en las cuales tu nombre iba unido a palabras pavorosas y absurdas. Cada hombre tenía la mirada fija en un punto invisible y tan distante, que la retina no lo alcanzaba. Esa mirada que tienen los hombres cuando piensan en una cosa muy triste y sin remedio” (41).

Su acostumbrado **snobismo** le hace titular un poema dedicado a Hidalgo “Epístolas liricae ad electum poetam juvenum”, en el que expresa pensamientos de melancólica sencillez:

“Alberto, nadie puede comprender lo sutil
de mi alma cristiana, abnegada, infantil;
yo he nacido en el campo y he nacido en Abril”.

Este verano barranquino estimula en forma intensa su actividad periodística. El 24 de febrero publica un artículo de corte sumamente novedoso, sobre la obra de Raul M^o Pereyra: “Los señores de Vista Alegre dan una fiesta bajo el cielo estival y constelado. El alma de Pitágoras flota bajo el mudo temblor de las estrellas. Estamos invitados además de la fina aristocracia, la luna, Raul M^o Pereyra y yo...” Luego una conferencia novedosa pero poco erudita, sobre el Ollantay, sostenida en el Teatro Municipal, el 3 de marzo, al hacer la presentación del Drama. En seguida otro cuento incaico, una crónica truculenta (“La Ciudad Sentimental”) y un artículo sobre Shakespeare. El 22 de marzo aparece el 5^o de sus “Fue-

(41)—“La Prensa”, 17 de febrero de 1917.

gos *Fatuos*" que es un "De profundis" recordando a Leonidas Yerovi, y a continuación, un manojito de confesiones íntimas que tituló "De Rerum Natura".

El primer premio obtenido en el Concurso Anual del Círculo de Periodistas con su ensayo sobre la "Sicología del Gallinazo", no hace sino subrayar un pensamiento ya admitido sin discusión en el público: que Valdelomar representaba la más alta perfección literaria en la misión periodística. Ya no es improvisación, sino vertebración en el pensamiento, indagación de matices, interpretación abundante. Más tarde la "Sicología del Chanco Moribundo" corroborará esta dirección. En tanto nuestro familiar e inteligentísimo gallinazo ingresa a nuestra atención comprensiva. Valdelomar no es ciertamente el primero que escribe sobre él, pero sí quien con más íntegro furor, reconoce su nobleza, sin desconocer sus defectos. Divide su estudio en varios acápites: 1º, el gallinazo, animal heráldico; 2º, semblanza del gallinazo; 3º, sicología del gallinazo; 4º, moral del gallinazo; y 5º, el gallinazo en el crepúsculo. Lo toma en su realidad, sin intentar falsificarlo: "El gallinazo es negro; definitivamente negro, rotundamente negro. Es como una maldición de Padre Agustino dicha en una cámara oscura a las doce de la noche. Negro y brillante cual dibujo de tinta china, el gallinazo es la negación de la luz. Oscuro como la filosofía alemana, espíritu nietzscheano, es sombrío como el juramento de un mayor de guardia". En este mismo concurso es premiada "La Procesión Tradicional" glosa a la devoción del Señor de los Milagros presentada por José Carlos Mariátegui. A este ensayo sigue "La Triste Poesía de la Miseria" y una divagación estética —tan natural en él— sobre los "Valores Fundamentales de la Danza". La actuación de Ana Pavlowa en Lima, intensifica sus entusiasmos coreográficos-literarios vertidos en "La Prensa" de esos días, e iniciados con sus apreciaciones sobre el arte de Tórtola Valencia.

En el segundo semestre escribe frecuentemente "Al Márgen del Cable" y el 17 de setiembre apuntamos en el octavo de sus "Fuegos Fatuos" una de las tantas frases destinadas a perdurar una realidad: "Cada empleado de Banco lleva en su cartera, cien mil soles o diez años de cárcel". En tanto Lima es conmovida por un suceso insólito. En la noche del 4 al 5 de noviembre, Norka Ruskaya interpreta la "Marcha Fúnebre" de Chopin en el cementerio. El incendio de un escándalo sin precedentes conmueve la ciudad y llega al Congreso. Hay frases lapidarias y defensas brillantes en torno a los audaces. Mariátegui, Falcón y el violinista Cáceres son apresados y después, puestos en libertad. Su recuerdo vibra aún cuando en la Navidad, Valdelomar escribe una carta al Señor Don Jesús de Nazareth, llena de melancólica dulzura no exenta de *humour*.

Su alejamiento de la redacción de "La Prensa" el año de 1918, le obliga a trasladar el domicilio de sus "Fuegos Fatuos" a las páginas de "Sud América", una interesante revista de Carlos Pérez Cánepa, nacida a fines del año viejo. Allí Valdelomar escribirá risueñamente ofendido: "Yo era hace unos días, redactor de un diario. Este diario indemnizaba con la mezuquina y despreciable suma de 25 libras mensuales, el malestar pesante que me ocasionaba ir al periódico de vez en cuando. Yo creía que mi visita hebdomadaria al periódico, y un artículo brillante de tarde en tarde, eran bastante retribución de parte mía por las 25 libras; además yo a veces solía decir: —"Buenas tardes compañeros", aunque las veces que tuve esta clase de generosidades, no se me aumentó el sueldo. Un día por fin, acabó esta tortura dantesca" (42).

Son los días en que febrilmente prepara la salida de su nuevo libro "El Caballero Carmelo". Como bibliografía era novedad, más no con rigor inédito, pues ya el público conocía buena parte de él. El 28 de abril "Balnearios" transcribe "El Vuelo de los Cóndores", en tanto que Valdelomar enriquecía su poemario con "L'enfant" publicado en "Sud América", una de cuyas estrofas proporciona la radiografía de su estado de ánimo en esos momentos:

"Sollozante y medroso vuelve al fin a su nido
llorando como un niño mi pobre corazón.
—¡Vienes lleno de sangre corazón! ¿Te has herido?
¿Qué ojos te hicieron daño mi pobre corazón?" (43)

Y "Variedades" acogía la "Breve Historia Veraz de un Pericote", desglosada de un libro en proyecto. Prosa algo decadente que termina así: "Porque después de todo, ¿qué soy yo, querido ratoncito de mi alma, sino un pericote inexperto en una tina vacía, donde cae el agua potable del tedio, por el caño semiabierto de la angustia?". Aquí también cabe referir su intervención puramente intelectual en "Nuestra Epoca" de la que no salieron más que dos números, y a la que Mariátegui, señala importancia ideológica. En esta etapa, su inquietud le prescribe una gira de conferencias a través del territorio peruano, que impone un silencio a su labor exclusivamente periodística, para sustituirla por un sentido oral y dinámico de la crónica, que tan íntimas afinidades siempre había tenido con su espíritu. Entonces los diarios, lo que publican, es el eco de sus triunfos por los pueblos del Norte, y él de regreso, también hará la síntesis en las revistas, en las postrimerías de este año feliz. El éxito de esta gira va a ser una insinuación para otra a realizarse el año siguiente. Efectivamente, después de publicar un cuento humo-

(42)—"Sud América", 9 de febrero de 1918.

(43)—"Sud América", 16 de marzo de 1918.

ristico de larguísimo título (Mi Amigo Tenía Frio y Yo Tenía un Abrigo Cáscara de Nuez), parte para el Sur reservándose la posibilidad de ir hasta Bolivia. Dominador nuevo del éxito, de regreso a Lima publica un bellissimo cuento inconcluso "El Principe Durazno" (44), y marcha a incorporarse al Congreso Regional del Centro, del que es nombrado secretario. Allí le sorprende la muerte con toda impudicia y crueldad, el 2 de noviembre de 1919.

"LA CIUDAD DE LOS TISICOS"

Pudo haber sido una sensibilidad exacerbada y feliz, la circunstancia determinante, en esta aparición brusca de la potencia creadora de Valdelomar. Paradójicamente el caricaturista insistente, se desdibuja para dar paso al creador de una táctica estética, todavía inédita en nuestras letras. No es el caso de establecer aquí, si una mayor o menor lectura de D'Annunzio fue lo que vagamente impresionó su gusto literario, para hacerlo dirigirse a temas de un realismo trepidante, pero sutilizado y aéreo. Rastrear influencias es una labor pedestre, y que se me figura siempre, de cierta mezquindad intelectual. Es el entusiasmo por lo negativo, antes que la cordialidad en el gesto encendido por descubrir los impulsos de una personalidad naciente. La pacatería criolla de nuestra crítica, ha tejido una sombra descomunal que proyecta sus negruras sobre los puros valores de nuestro literato. Se ha producido la creación y el agitación del fantasma d'annunziano, como para deliberar sobre las virtudes, y esto no es sino ceguera y precipitación imperdonable. El d'annunzianismo que se puede descubrir en la obra de Valdelomar es accidental y no esencial, es la vibración inicial y transitoria, que el literato italiano imprime en las páginas de la "Ciudad Muerta" de Valdelomar, que no es sino obra primigenia y de valor secundario, en la foja de servicios de nuestro poeta. El temperamento íntegro y violento del Conde de Lemos, no se sustentaba sobre un sugestivo pero unilateral decadentismo; marcaba otras posibilidades y otras facetas en la vida. Y así cuando en los comienzos de su carrera literaria, escribe las páginas tremantes de "La Ciudad de los Tisicos", descubrimos el ademán vigoroso que tiene para incorporar bellezas, pero al mismo tiempo para distanciar desvaídos sucesos, que pudieran oscurecer el cristalino programa de su sensibilidad.

Es promediando el año de 1911, cuando Valdelomar publica los capítulos de su novela corta, que subtítula "La Correspondencia de Abell Rosell". Anuncia desde los primeros párrafos, el descoyuntamiento del argumento, que podría sorprender la calma lógica y tradicional, en la degustación de los relatos, a que estaba acostumbrado nuestro público lector. Su estilo es cortado y su tono frívolo. Sin preparación previa del ánimo, el aficionado inexperto se siente agredido por sucesivas divagaciones estéti-

(44)—"Variedades", 18 de octubre de 1919.

cas, cuya alta finalidad espiritual quien sabe no comprende. Valdelomar tiene este refinamiento de lanzar al lector, en brazos del argumento, para que después se sienta caído en un mundo vago que no esperaba; y cuando en íntima angustia se cree naufragar, vuelve a tomarlo el amable signo del autor, para hacerle recordar esa tan segura realidad lógica, por la que soñaba. Uno se explica esto alegremente, cuando recuerda el primer capítulo, en el que el título "El Perfume" preside como un Buda silencioso y enigmático (que es la manera obligatoria de los Budas) el desenvolverse de una teoría floral, en la que las rosas son el *leit-motiv*. Pero este Buda va a acoger en su presencia muchas imágenes más. Es un desarrollo accidentado como paisaje de país polar. Atraviesa la figura de la Perricholi, "con sus gasas, sus cintas de sedas bordadas, sus careyes esculpidos, sus hebillados zapatos de raso, y su gran abanico rosado"; luego Merino en las sugestiones de un salón de Pinturas; la risa legendaria de los Huacos que arranca al prosista observaciones agudas: "Eran los alfareros unos grandes humoristas. La risa, su motivo triunfal, invadió en ellos todos los campos, desde los lujos de sus narraciones, hasta el simplismo de sus estatuillas, en las que a través de la risa, salta su espíritu atormentado por miedos desconocidos". Pero frente a esta crispación nerviosa surge el aparato de la muerte: "Este huaco es una muerte nueva, es un nuevo símbolo" exclamará; se disputa su novedad macabra con aquella otra creación de "la idea de la muerte colocada sobre la vida misma", que pertenece a Baltasar Gavilán, el "genial criollo". Y entonces surge naturalmente el contraste: "La muerte incaica es misteriosamente buena; más que un Juez, parece la oficiante de una fiesta fatal. Es una muerte que hace pensar pero que no hace erizar el cabello, ni hace correr con más prisa la sangre. Pero esta muerte cristiana, descarada y cruel, angustiada y pavorosa, negra como la noche, callada como el misterio, esta muerte inmortal y burlona es terrible..." Aquí el Buda omnipresente entorna más enigmáticamente los ojos, y sus labios se perfilan en rigidez. Todavía ve pasar ante él todo inmutabilidad, "La Catedral" y en ella la presencia también rígida y triunfadora del tiempo, del Conquistador.

LA MARISCALA

Valdelomar estaba acostumbrado a sorprender. La vida de este hombre genial es un cúmulo de imprevistos, para los que veían transcurrir su existencia con lógica exactitud. Y él, al mismo tiempo que gustaba sorprender, se encontraba también sorprendido por ingeniosas peripecias que le jugaba un porvenir insospechable. Es así como llega su biografía novelada de *La Mariscala*, de improviso, todavía palpitante, con sabor a tinta recién gastada, desparramando un estímulo intelectual, que a Valdelomar, tan poco científico, lo había hermanado a pesar suyo a las lides de la histo-

ria. Su vocación ahistórica lo salva y acredita. Hace ganancia y prosa de levedad, para ocuparse de la figura de su heroína, discretamente bosquejada, por los perfiles de una pasión humana, que también gozó de una parte de cielo. Su **ahistoricismo**, nos permite la oportunidad de conocer una mujer, antes que un personaje histórico, y un alma palpitante, que dibuja su feminidad, en medio del claro-oscuro de las revoluciones.

Valdelomar al ejecutar este amable derrotero por la vida de su protagonista, se aleja con igual precaución de la historia y de la literatura. Por la una, mataría aquella fuerte y al mismo tiempo dulce mujer; por la otra, trizaría, oscureciendo, el contorno preciso, de una vida tallada en luz. El mismo adopta esa modesta actitud que asumía al crear sus obras perdurables. Aparece como un simple y alado guía, que en una crónica un poco antigua y otro poco eterna nos brinda el recorrido envidiable de una existencia atesorada. Tenemos, gracias a su segura oferta, la **televisión de La Mariscala**. La reconocemos no en el escenario, ni en la ficción novelesca, sino en la burla y en el descanso propios de la vida; naciendo entre el dolor, creciendo envuelta en azareadas llamas del sentimiento hacia mundos presentidos como superiores al nuestro. Reincorporándose a la realidad, y lanzándose en los brazos terrenos con todo el pudor que cabe en un corazón humano.

Lejos de cualquier devaneo histórico, Valdelomar llega a este campo por accidentes inseparables a su vida. En ella no hubo nunca un plan, ni una intención cubicada. El único plan fue vivir con caprichosa intensidad, encima de la tierra, indagando por todas las delicias posibles. La etapa en que produce su vida de "Doña Francisca de Zubiaga y Bernal de Gamarra", coincide con su proximidad política a Riva Agüero, de quien era secretario. Esta relación es importante en la génesis de su proyecto. Trabajaba diario junto a un insustituible orientador de la función histórica, y su fugacidad intelectual despertó ante el misterio de esta disciplina inédita para él. Frente al problema de armonizar su curiosidad con su vocación, surge la figura incomparable de La Mariscala, cuyos perfiles netos se proyectaban sobre la historia y sobre la novela. El fulgor de una personalidad intensa lo ganó de inmediato y sin reservas. El acucioso ejemplo de trabajo que veía día a día, limó las asperezas de la investigación histórica, y así construyó la realidad precursora, en la esfera de nuestra biografía novelada.

Enigma de riquísimos contrastes, esta mujer fuerte y débil al mismo tiempo, hipoteca la emotividad del artista. Hay ocasiones en que uno se imagina que Valdelomar va a detener su historia, abismado ante un golpe de luz de esta vida incomprensible. Surge la niña llena de fragancia: "meditabunda, grave, recelosa, altiva, hostil a toda frivolidad", es una tránsfu-

ga de la tierra a ese campo neutral de un afán místico. Pero hay demasiado fervor en su misticismo, y toda esta demasía la pierde. Quién sabe si toda su existencia, fue condicionada por una serie de demasías que la empujaron, a pesar suyo, hacia estancias no presentidas. En esta forma, de una negación de la vida, pasa a una afirmación de la vida alborozada y jubilosa. Joven y bella, esgrime su mágico tesoro para alumbrar un porvenir intocado y amplísimo. De "pequeña boca, de blanquísimos dientes, y labios fuertemente rojos; cabellera larga, sedaña, entre castaña y rubia y formas de esbeltez y flexibilidad encantadoras". Sin embargo, la mayor de su belleza germinaba en su mirada que impresiona tan profundamente a Flora Tristán. Exquisitamente femenina va a sustituir su delicadeza, por preocupaciones masculinas necesarias a sus ambiciones. Quien todo lo despreciaba ha de codiciarlo todo. Quien ansiaba deshechar el mundo, va a entregarse a una lujuria del poder que llenaría una vida de ambiciones. Su casamiento con Gamarra es la inicial de su premura. Hay hechos decisivos en su carrera. Porque ella también tiene "su carrera". Simón Bolívar invitado al Cuzco llega un momento junto a ella. Entonces la mujer más bella de la ciudad incaica, percibe las dimensiones de la gloria, y comienza una nueva vida para ella.

La torpeza y el elogio aureolan con intermitencias la figura de la heroína; su puesto es el batallón y la campaña. Su voluntad corta de un tajo todas las desconfianzas y traiciones y crece su orgullo alimentado con la llama de una sensualidad superior. Cuando la envidia intenta empañar su austeridad con comentarios rastreros y pedestres, ella se entrega a la más pura voluptuosidad del poder. La prosperidad llega a su vera teñida de adulaciones, mientras pasa desdeñosa entre la vulgaridad crepitante. En cierta ocasión había sofocado una revuelta con una sola frase como un latigazo:

—"Cholos... ¿Uds. contra mí?"

Luego, en el poder, se eleva cada vez más alta, sobre las calumnias y las palabras pronunciadas a media voz. Pero no poseía la ciencia de medir. Como los grandes audaces ignoraba el medir, que es el secreto de la prolongación de los días, y el patrimonio de los prudentes. Así es como ella misma atrae la desgracia que acabará por herirla.

Llegada ésta; alejada de su esposo, no ya materialmente sino en un divorcio espiritual, marchará al destierro con uno de sus fieles. Su muerte en Valparaíso es de un ascético estoicismo. La Mariscala sí tiene, la sabiduría de morir. Manda su corazón al Perú, en último deseo, hacia la tierra que tanto la había querido y odiado.

ESCUELA LIRICA DE ALFONSO REYES

Me pregunto yo al iniciar estas líneas, cómo dibujar la figura de este sutil caballero de las letras americanas, sin amenguar ninguno de sus matices, ni prescindir de la nobleza del espíritu que rodea el mundo de los poetas como un horizonte móvil. Y qué amplio y qué generoso el horizonte de Alfonso Reyes, abierto a todas las latitudes, sin olvidar su paisaje nativo de dura raigambre mejicana. Ser de su país y del mundo en cumplida labor, en todos los instantes de una vida viajera y sin descansos. Ser de Méjico y agudamente universal en el espíritu, en la poesía o en esa humanidad de hombre americano, recio en el gesto y cálido como el vaho de tierra recién roturada. Y esta devoción por su propio lazo terrigeno ha estado presente en todas sus actividades. Basta recordar su revista "Monterrey", cuyo título es la evocación de su pueblo, tendida para sus amigos como un brazo cordial. Allá por el año de 1889, en el Estado de Nueva León, nacia para riqueza de las letras americanas, Alfonso Reyes.

Ingresa muy joven en la carrera diplomática, vive en Francia durante los años anteriores a la Guerra Europea del 14-18, y concluida ésta, pasa a España. En el viejo continente fueron amplias y constantes las pláticas literarias: diaria gimnasia a su sensibilidad privilegiada, e incansable palestra para su talento dirigido a la investigación de problemas literarios. Así lo revelan libros primigenios suyos: *Cuestiones Estéticas*, publicado en 1911 o *El Cazador y Simpatías y Diferencias* que corresponden a su permanencia en Madrid en 1921. Esta misma línea se continúa a través de ensayos que culminan en sus *Cuestiones Gongorinas* del año 1927; en *Rumbo a Goethe* de 1932, o en sus recientes capítulos sobre literatura española, como última muestra de la crítica más depurada.

No es el momento, sin embargo, de hacer el balance de su obra de inquietud humanista. Vamos a referirnos, únicamente, a su frescura poética llena de emoción y galanía, proyectada sobre las sucesivas tonalidades de una misma y límpida inspiración. Una leve sonrisa irisa su pensamiento, dotándolo de una privilegiada musicalidad. Ha sido, en todo momento, una poesía risueña la que nació y tomó color en su pluma. Por ello fluyen las ondas líricas —como hubiera querido él, en las páginas primorosas de su *Tren de Ondas*— para dibujar un itinerario de altísimo rigor estético.

Si quisiéramos, con doce libros suyos, trazar un derrotero a nuestra curiosidad, partiríamos de *Pausa*, aquellos dulces poemas que publicó en París en 1926, con la fragancia del primer entusiasmo literario. Versos juveniles, de la temprana y agitada juventud, se acogen en estas páginas con tibia pasión. El poeta vuelve sobre ellos con la leve nostalgia de los años que sabe gastados, aunque presente triunfantes. Allí alberga aquella *Glosa de mi tierra*, con acentos de límpida serenidad. Allí también, se duele de la muerte de Amado Nervo, con estremecida palabra:

*¡Te adelgazas, te desmayas
y no te vas a morir!
¡Qué fina inquietud, qué ansia
la de vivir sin vivir! . . .*

En el calor de su rincón poético, vibra la íntima emoción de la vida naciente. Su obra —sabemos— está dividida en tres zonas: *Huellas* (poemas compuestos entre 1913 y 1919); *Pocas Silabas* (1921-1923); y *Ventanas* (1921). El poema que abre el libro está dedicado a la rutilante alegría del hijo reciente:

*Honda mirada encendida
en quieta lumbre interior;
alegría sin rumor
que estás colmando mi vida. . .*

demasiado autobiográfico, quién sabe, pero de tremante sinceridad. Pronto su fino ademán irónico lo lleva, casi sin sentirlo, a cultivar la letrilla gongorina, de una primera claridad de gran poeta:

*Blanda, pensativa zona
de la mañana de Abril
deriva en pausa segura
la dolencia de vivir.
Entre pestañoso sol
no sabe como salir,
y flota en pompas el sueño
tal vez sin poder subir.
Yo, con inefable risa
estoy velando por ti.
Las mañanitas de Abril
buenas son de dormir. . .*

Luego, ya en Buenos Aires, publicará las prosas líricas de su *Fuga de Navidad*.¹ Estamos en el año de 1929, la emoción pascual invade al poeta, y en su libro, las viñetas de Norah Borges traen el frágil escorzo de varias siluetas infantiles. El poeta exclama: "Hace días que el frío labra las facetas del aire y vivimos alojados en un diamante puro".

Cuando Alfonso Reyes viajó a Río de Janeiro en 1931, se vió en la forzosa necesidad de recordar horas de España. Los recuerdos ascendían con la vigorosa seguridad de las experiencias remotas hechas llaga en lo más recóndito de la conciencia. Entonces publica *La Saeta*, como una lírica glosa de

¹ Alfonso Reyes: *Fuga de Navidad*. Ediciones El Bibliófilo. Ilustraciones de Norah Borges de Torre. Buenos Aires, 1929.

esa España con la que se identificó perdurablemente: "Estamos en Sevilla. Recorremos, de día, la ciudad con la vista hacia el índice de la Giralda. Descubriremos como una nueva Sevilla encaramada sobre la otra; una Sevilla de campanarios, de espadañas llenas de azulejos de colores, donde las cigüeñas cuelgan sus nidos grises y destacan sus perfiles estáticos". Luego cuenta cómo, en compañía del maestro Falla, recorría de noche la ciudad, en pos de la saeta antigua, clásica, llenos de "sed de oír". Este libro tiene su gemelo en *Horas de Burgos*, publicado el año siguiente (1932) con la misma delectación española de los versos y comentarios del primero. Aquí Alfonso Reyes se pregunta: "¿De dónde ha brotado esta alegría de Burgos? Tanta, que ya no hace falta gritar. Alegría sin chiste en la conversación, ni bulla en las plazas. Alegría de contemplación y de luz..." Añade, también, trazos fuertes y sobrios: "Por las tabernas de San Esteban del Castillo hay mujeres feas para soldados. A medida que trepamos la loma el alma se pinta. Arriba ya, en el arruinado San Gil, la boca se llena de viento y de luz los ojos..."

Alfonso Reyes siempre ha sido un verdadero artista en las ediciones de sus libros. En Río de Janeiro publica, en 1933, un cuaderno de ágil prosa lírica *La Caída*, que subtitula *Exégesis del Marfil*, y al mismo tiempo da a la estampa, en Holanda, aquellos *Romances del Río de Enero* de muy cristalina pureza.

El libro está integrado por once romances, a continuación de los cuales el poeta se siente obligado a hacer declaraciones poéticas. Dice: "Once romances de once cuartetas cada uno, procurando que todas acaben en la décima estrofa, para que la undécima cuelgue, arete o broche..." Y en seguida precisa más su doctrina estética: "Cada cuarteta debe repetir la idea general del poema, volver a dibujarla, aunque con objetos siempre diferentes. Tal reiteración y la catacresis que de ella resulta —distintas imágenes se obligan a expresar la misma cosa que carece de nombre hecho— son los dos recursos de la poesía. Las ciento veintiuna estrofas pondrían sitio a la misma emoción vaga, que nunca se entrega del todo: "No pude decirte lo que quería".

Y sin embargo, las estrofas de Alfonso Reyes son líricos testimonios de su elocuencia:

*Trigueña nuez del Brasil
castaña del Marañón
tienes la color tostada
porque se te unta el sol...*

Y más adelante no puede olvidar el encanto feérico de Río de Janeiro en fiesta y canta:

*Ronda de máscaras y música
posadas de Navidad:
Méjico su noche buena
y Río, su carnaval.*

*Allá, balsa de jardines
vihuelas para remar
y sombreros quitasoles
que siguen en el curso astral.*

*Acá en la punta del pie
gira el tamanco al danzar,
y las ajorcas son cobras
que suben del calcañar...*

El año de 1934, en Buenos Aires, Alfonso Reyes publica dos poemas de íntimo sabor americano. *Yerbas de Turahumara*, escrito cinco años antes, es el primero. En él, la voz se cubre de una gravedad austera para hablar de los indios:

*Desnudos y curtidos
duros en la lustrosa piel manchada,
denegridos de viento y sol, animan
las calles de Chihuahua...*

También ve la luz, su canto *A la Memoria de Ricardo Güiraldes*², el Cervantes de la literatura americana, creador de nuestro Don Quijote, el gaucho áspero y rebelde Don Segundo Sombra. Aquí los versos, suenan amplios y plenos, con sabor a epopeya:

*Fino abuelo tuvimos, como hecho de plata y marfil viejo
aunque él nunca lo seguía, supo darnos un buen consejo.*

*El era una fuente de palabras, un río rumoroso y ancho
pero alguna vez confesó: —Hijo, al buen callar llaman Sancho.*

*Y el campesino de América sabe muy bien lo que quiere
porque heredó, entre otros refranes, lo de que el pez por su boca muere.*

Y sobre todo, la campesina y rampante franqueza del pareado:

*Llegaste cuando yo no estaba y yo vine cuando habías partido
y nuestra alianza quedó en cinta de todo lo que pudo haber sido...*

Y si se desea un libro cuyo título tenga absoluto sabor mejicano, podemos recordar que el mismo año (1934) publicó igualmente en Buenos Aires, su poema *Golfo de Méjico*, como unas vacaciones geográficas en su poesía.

² Alfonso Reyes: *A la Memoria de Ricardo Güiraldes*. Río de Janeiro, 1934. (Son cuatro poemas, con sus correspondientes y expresivos subtítulos...).

En ningún momento de su carrera poética, Alfonso Reyes atenuó su vigilante vocación estética. Ha sido y es, sobre todas las cosas, un artista enamorado de la agitada aventura de su creación. Desgarrada o matinal, su lírica se ha desenvuelto presidida por ese signo. Por eso vamos a mencionar otros dos poemarios suyos: *Minuta*, juego poético publicado en 1935, y *Otra Voz*, aparecido en Méjico el año de 1936.

En *Minuta* no sabríamos decir si se nos aparece el poeta como un sutil rimador provenzal del Medioevo, o como un fluyente y soleado artista del Renacimiento. Para alimento espiritual, Alfonso Reyes parte de la devota gula cotidiana y prepara una opipara mesa con la transparente inmaterialidad de su inspiración. Oigamos su definición del pan descansando muellemente en la servilleta:

*Qué paloma. Qué cotavía
sobre el mantel sabe anidar
y deja tibio todavía
el huevecillo singular.*

*Encarrujado el lino esconde
o bien, plegado en alcatraz,
el misterio de harina donde
la ley de Dios germina en paz.*

*Oh paloma. Oh catavía
nunca faltas donde estoy.
El pan nuestro de cada día
dánosle hoy.*

Y aquel supremo elogio del caldo, precedido de las frases de Santa Teresa, cuando dice: "Entre los pucheros anda Dios, hijas":

*En buen romance casero
de verdura y de calor
con los brazos remangados
me siento a la mesa yo.*

*Tierra terrena, terruño
del fondo del corazón.
Bienhaya el caldo, y bienhaya
la madre que lo parió.*

Alfonso Reyes había abierto su libro con los beneméritos versos de Baltasar del Alcázar:

*Pero cenemos. Inés
si te parece, primero. . .*

y lo cierra lógicamente, con una nota sobre San Pascual Bailón. En el Colofón, confiesa que los poemas allí reunidos corresponden a los años de 1917, 1929, 1930 y 1931 (una opípara y prolongada cena espiritual...).

En *Otra Voz* el poeta reúne versos de diferentes épocas. Aflora en sus líneas una profunda melancolía que él, apenas, intenta destruir con un gesto irónico. Habla de los poetas o de los ángeles con joroba; de las naciones volando, como de una callada cisterna surge un dolor que no se borra y que parece quedar aprisionado en estos sencillos versos:

*A veces, hecho de nada
sube un estuivo del suelo.
De repente, a la callada,
suspira y aroma el cedro.*

*Como somos la delgada
disolución de un secreto,
a poco que cede el alma
desborda la fuente un sueño.*

*¡Qué pobre cosa la vaga
razón cuando, en el silencio,
una como resolana
me baja de tu recuerdo!*

Aquí en el Perú, donde Alfonso Reyes vive espiritualmente en medio de sus tantos amigos en poesía, sentimos como familiar su voz lírica y su ademán de maestro. Y recordamos, no solamente el puro ritmo de su pensamiento, sino ese gesto humano de saber vivir —en estos días— la nobleza de su condición de ciudadano del mundo.

(Nosotros).

El Desarrollo de los Estudios Latinoamericanos en los Estados Unidos, 1939-1945 *

Por LEWIS HANKE,

*Director de la Fundación Hispánica de la
Biblioteca del Congreso de Washington.*

El período 1939-1945 presenció un desarrollo inusitado de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos. Este se debió, en parte, a las actividades que durante la guerra cumplieron algunas dependencias del Gobierno tales como el Departamento de Estado y la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, y al creciente interés que había en efectuar una labor académica de conjunto. Sin embargo, tal desarrollo no hubiera sido posible sin la constante preocupación de las fundaciones, las cuales habían contribuido a organizar a los hombres doctos sobre una base nacional, habían estimulado la investigación en campos relativamente descuidados y habían provisto fondos para la compilación y la publicación de ciertos elementos bibliográficos básicos. Ni hubiera sido esta expansión más que un auge de tiempo de guerra si los hombres de estudio y las universidades del país no hubieran gravitado hacia los estudios hispánicos desde que George Ticknor y William H. Prescott¹ descubrieron su importancia, ha más de un siglo, y hacia la esfera latinoamericana en particular desde 1900. La expansión estuvo apoyada en sólidos fundamentos.

La Fundación John Simon Guggenheim y la División de Humanidades de la Fundación Rockefeller realizaron su misión con eficacia durante ese período. Las becas Guggenheim fueron otorgadas a hombres y mujeres de los Estados Unidos "sin distinción de raza, color o credo" para la investigación de los problemas latinoamericanos; y a los hombres doctos de Latinoamérica sobre base similar. La presencia de investigadores competentes de la América Latina en nuestros laboratorios, bibliotecas y universidades ha tenido un efec-

* Estoy muy agradecido a mis amigos y colegas Francisco Aguilera, Miron Burgin, Robert C. Smith y Elizabeth Wilder, por la valiosa ayuda que me han prestado en la tarea de compilar esta información.

¹ Y aun antes que ellos, como lo ha aclarado Harry Bernstein en "Origins of Inter American Interest, 1700-1812" (University of Pennsylvania Press, 1945).

to vigorizante y atemperador en la obra de nuestros latinoamericanistas, la cual es un producto innegable, si bien secundario, de estas becas.

La Fundación Rockefeller, por otro lado, ha tenido la costumbre de trabajar a través de instituciones más que de individuos para cumplir sus fines, y ha demostrado una marcada preocupación por este campo. Tal como se afirmaba en su "Annual Report" (Informe Anual) de 1940, "la Fundación Rockefeller ha estado particularmente interesada, durante los últimos años, en la búsqueda de aquellos métodos mediante los cuales nosotros, aquí en los Estados Unidos, pudiésemos alcanzar una inteligencia más lúcida de la vida cultural de Latinoamérica".²

Durante la mayor parte del período que se considera, la División de Humanidades de la Fundación Rockefeller contó dentro de su personal con un competente especialista latinoamericano (primero el Dr. Irving A. Leonard y después el Dr. William Berrien) cuyo deber consistía en examinar propuestas y recomendar decisiones. En el transcurso de 1940, por ejemplo, se dieron subvenciones a tres universidades —Tulane, Carolina del Norte y Duke— para la compra de libros; a la Universidad de Brown para la producción e intercambio de micro-películas de materiales importantes de los archivos latinoamericanos, y al Departamento de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana.

Además, se proveyó de fondos al American Council of Learned Societies para la obra de su Comité de Estudios Latinoamericanos. Este Comité, bajo la presidencia del Profesor C. H. Haring, había estado trabajando en silencio desde 1931 y se le debe la iniciación del "Handbook of Latin American Studies" (Manual de Estudios Latinoamericanos),³ revista anual de publicaciones selectas de artes y letras y de ciencias sociales latinoamericanas cuya primera edición apareció en 1936. El Comité patrocinó también institutos de estudios latinoamericanos en la Universidad de Michigan (1939) y en la Universidad de Texas (1940) cooperó con el American Council of Learned Societies en el gobierno de un Instituto para la Enseñanza Intensiva del Español y del Portugués que funcionó en 1941 en la Universidad de Wyoming bajo la dirección del Dr. Berrien. Otro instituto, dedicado exclusivamente al portugués, fué conducido en Burlington durante el año siguiente bajo la misma dirección.

El Comité desplegó actividad especial en el campo bibliográfico. Ade-

² "The Rockefeller Foundation Annual Report for 1940", p. 51. Para conocer la relación de las partidas específicas votadas, véase también las págs. 56-58 y 303-313. Los informes sobre los otros años muestran un continuado e importante registro de la ayuda a los estudios latinoamericanos, tanto en los Estados Unidos como en la América Latina. Este análisis, por supuesto, no incluye la notable y ya larga obra de la Fundación Rockefeller en materia de salud pública, la cual comenzó dramáticamente en 1918 con la campaña contra la fiebre amarilla en Guayaquil, Ecuador. Ni tampoco abarca el programa agrícola mexicano iniciado por la Fundación en 1943 y en el cual, hasta diciembre de 1946, se había invertido casi medio millón de dólares.

³ La primera edición apareció en 1936, publicada por Harvard University Press.

más de fundar y mantener el "Handbook of Latin American Studies", dió comienzo a una serie de publicaciones varias. La primera fué la "Guide to the Latin American Manuscripts at the University of Texas Library" (Guía de los Manuscritos Latinoamericanos Existentes en la Biblioteca de la Universidad de Texas),⁴ por Carlos E. Castañeda y Jack Autrey Dabbs; y la segunda una "Bibliographical Guide to Materials on American Spanish",⁵ por Madaline W. Nichols. Además, el Comité contribuyó al planeamiento y a la preparación de dos guías no publicadas aún: "Guía de los Materiales Literarios, Lingüísticos y Folkloricos Contenidos en los Periódicos Latinoamericanos", editada por Sturgis E. Leavitt, en colaboración con Madaline W. Nichols y J. R. Spell, y el "Handbook of Brazilian Studies"⁶ editado conjuntamente por Rubens Borba de Moraes y William Berrien.

Los aportes de este Comité, sobre todo en la esfera de las Humanidades, suscitaron el deseo de una organización más coherente. El Consejo Nacional de Investigación, el American Council of Learned Societies y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales aunaron por lo tanto sus esfuerzos y patrocinaron el Comité Unido de Estudios Latinoamericanos cuya primera reunión se hizo en enero de 1942. Durante los dos primeros años de su vida, el C.U.E.L., con el Profesor Robert Redfield como Presidente y el Profesor Wendell Bennett como Secretario Ejecutivo, dedicóse principalmente a aconsejar a diversas dependencias del Gobierno sobre proyectos latinoamericanos. Una de sus actividades capitales fué el Centro Interamericano de Preparación, dirigido por el Decano Henry Grattan Doyle y por el señor Francisco Aguilera, el cual suministró a muchos funcionarios del Gobierno que se dirigían a Latinoamérica un conocimiento básico del español y del portugués y algunas nociones acerca de la vida y costumbres latinoamericanas.

El servicio oficial no fué la única actividad del C.U.E.L., pues éste fundó una útil publicación: "Notes on Latin American Studies" (Notas sobre Estudios Latino Americanos), dirigida por el Profesor Raph L. Beals. El número inicial, editado en abril de 1943, contenía una detallada "Revista del Personal y de las Actividades Correspondientes a Aspectos Latinoamericanos de las Humanidades y de las Ciencias Sociales en Veinte Universidades de los Estados Unidos", hecha por el Dr. Leonard como resultado de una investigación personal y exhaustiva. El segundo número apareció en octubre de 1943, con un "Bosquejo de Investigación en el Estudio de las Formas Culturales de Latinoamérica", preparado por un comité que presidía el Profesor Preston James. Este bosquejo ha estimulado la fructifera discusión de todo el problema de las investigaciones en el campo de los estudios latinoamericanos. El momento no era propicio, sin embargo, para conceder una atención

⁴ Harvard University Press, 1939.

⁵ Harvard University Press, 1940.

⁶ Actualmente en prensa en Río de Janeiro, y que se publicará allí por el Instituto Nacional do Livro. El "Handbook" es una empresa conjunta de los eruditos brasileiros y de los especialistas norteamericanos en estudios brasileiros.

grave y sostenida a estos asuntos porque hacia 1944 la mayoría de los latino-americanistas de los Estados Unidos se encontraban comprometidos en alguna especie de actividad bélica.

En conjunto, estas experiencias de la época de guerra fueron probablemente muy útiles para los estudiosos. Muchos disfrutaron por primera vez la vida de los países cuyas culturas habían estado estudiando. A medida que los analistas, funcionarios culturales o especialistas de una u otra clase, antropólogos, historiadores, economistas y profesores de literatura veían súbitamente ampliados sus horizontes, su comprensión se ahondaba mediante el estrecho contacto con la vida de Latinoamérica. Otros especialistas que se vieron atraídos a las investigaciones de la época de guerra en Washington, o que tomaron a su cargo la dirección de algún programa del Gobierno en este dominio, descubrieron también nuevos e interesantes aspectos de los asuntos latinoamericanos, con los cuales hasta ahora no habían estado familiarizados. En definitiva, es probable que la enseñanza y la investigación que se lleven a cabo de aquí en adelante resulten mejores y más exactas gracias a estas experiencias de la época de guerra.

El C.U.E.L. ingresó, en julio de 1944, en una nueva y transitoria etapa de su vida cuando hizo la tentativa de precisar cual había de ser su misión. Continuó auspiciando el "Handbook of Latin American Studies" y dispuso en 1945 que la Biblioteca del Congreso asumiese la responsabilidad de prepararlo, en colaboración con los cuarenta especialistas que integran la Redacción. Y agregó dos volúmenes⁷ a la Colección Varia: el "Survey of the Literature on Brazil of Sociological Significance Published Up to 1940" (Revista de la Literatura de Importancia Sociológica Acerca del Brasil, Publicada hasta 1940), de Donald Pierson, y la guía "The National Archives of Latin America" (Los Archivos Nacionales de Latinoamérica), por Roscoe R. Hill.

Claro es, sin embargo, que en el actual período de transición el lugar de los estudios latinoamericanos en nuestro programa educacional debe reconsiderarse, y que la organización de los trabajos en este dominio exige atención cuidadosa. Sobre este problema, se espera que el C.U.E.L. podrá suministrar importante ayuda brindando la oportunidad de discutir y determinar ambas cuestiones.

El ingreso del Gobierno en esta esfera de labores trajo fondos y oportunidades pero también suscitó problemas. El programa de relaciones culturales del Departamento de Estado, del Coordinador de Asuntos Interamericanos y de otras dependencias oficiales, tenía muchas ramificaciones. Se tradujo libros al y del inglés, se intercambiaron profesores, se agregó funcionarios culturales a la mayor parte de nuestras embajadas en Latinoamérica, y hubo en este país una conciencia general de la importancia de este dominio para el estudio y la enseñanza. También fueron concedidas becas para fines de investigación. El Coordinador de Asuntos Interamericanos destinó sumas importantes al Instituto de Investigaciones Andinas a fin de que realizase extensos estudios an-

⁷ Ambos volúmenes fueron publicados en 1945 por la Harvard University Press.

tropológicos; a la Universidad de Yale para el Índice Estratégico de las Américas, y a la Asociación Nacional de Planificación para el examen de los recursos de cinco regiones latinoamericanas. Los indicados son unos cuantos, pero típicos, proyectos de esta naturaleza.

Las dependencias establecidas por el Gobierno intervinieron activamente en la obra ampliando sus proyectos, los cuales en algunos casos eran de larga data. La Institución Smithsonian (Smithsonian Institution) dió impulso a su Instituto de Antropología Social y preparó el monumental "Handbook of South American Indians" (Manual sobre los Indios Sudamericanos)⁸ de acuerdo con el programa del Comité Interdepartamental para la Cooperación Científica y Cultural. Bajo la égida de este mismo Comité,⁹ la Biblioteca del Congreso abordó la compilación de una serie impresionante de bibliografías básicas en materia de arte, derecho, música y documentos oficiales, y estableció el Archivo Fotográfico de la Cultura Hispánica.¹⁰ Por su propia iniciativa, pero con importante ayuda privada, la Biblioteca del Congreso estableció en 1939 su Fundación Hispánica, la cual ha constituido el foco del interés de la Biblioteca en los estudios latinoamericanos.¹¹ Este movimiento se vigorizó en 1944 con el establecimiento, en la Biblioteca y también con los medios aportados por una persona particular, de un Director de Estudios Latinoamericanos.

Otra prueba del creciente interés en estas materias fué la inauguración en Washington y en 1944, de la Academia de la Historia Franciscana de América. Este centro ha iniciado la publicación de una revista histórica trimestral, "The Americas" (Las Américas),¹² editada por el Dr. Roderick Wheeler, y ha tomado a su cargo la publicación de importante material franciscano. El primer proyecto de la serie será una edición crítica de las cartas de Fray Junípero Serra, por el Padre Maximin Piette, de la cual se publicarán versiones tanto en inglés como en castellano. Se ha preparado un calendario de los documentos pertenecientes a los archivos de la Misión de Santa Bárbara de California, por el Padre Maynard Geiger, y dentro de poco aparecerá en la re-

⁸ Los dos primeros volúmenes aparecieron en 1946, como publicaciones de la Oficina de Etnología Americana de la Smithsonian Institution. Una descripción detallada de la obra, los dos primeros volúmenes de la cual aparecieron en 1946, puede hallarse en "The Record" (Vol. 12, Nº 7, págs. 1-5, julio, 1946), editado por el Departamento de Estado. Las actividades del Instituto de Antropología Social están enumeradas en el mismo periódico (Vol. 12, Nº 5, págs. 6-8, mayo, 1946).

⁹ Sobre la organización y actividades de este importante comité, que coordina y desarrolla todos los proyectos de cooperación con los gobiernos latinoamericanos, véase el folleto titulado "Interdepartmental Committee on Cultural and Scientific Cooperation, Washington, D. C., Department of State, Publ. 2323, Inter-American Series 25, 1945.

¹⁰ Hay una descripción de esto en el artículo de Robert C. Smith "The Proposed Archive of Spanish Culture" (El Propuesto Archivo de la Cultura Española), en "Proceedings of the Third Convention of the Inter-American Bibliographical and Library Association", vol. 3, New York, H. W. Wilson Co. 1940, Part 3.

¹¹ Véase una relación general de las actividades y publicaciones de la Biblioteca a este respecto, en el folleto "The Hispanic Activities of the Library of Congress" (Washington, 1946). Editado también en español y en portugués.

¹² Nº 1, Vol. 1, aparecido en julio, 1944.

vista. La Academia ha adquirido una finca en Bethesda, Maryland, con lugar para una biblioteca y alojamientos para los académicos residentes.

Antes de anotar los progresos alcanzados en dominios particulares del conocimiento, debe subrayarse nuevamente que los años 1939-1945 presenciaron un extraordinario intercambio de eruditos de las Américas en todos los campos. La guerra redujo la mayor parte de sus actividades al continente americano, y el resultado fué benéfico para el desarrollo de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos. Por primera vez hubo una verdadera afluencia de profesores latinoamericanos a nuestras universidades. Erico Verissimo en California, Gilberto Freyre en Indiana, Germán Arciniegas en Chicago, Pablo Max Ynsfrán en Texas, Luis Alberto Sánchez en la Biblioteca del Congreso y en otras partes, Pedro Henríquez Ureña en Harvard, y muchos otros, dieron a nuestros estudiantes y profesores un contacto vivo con la cultura latinoamericana. Ya se ha mencionado el valor que para nuestros especialistas tuvieron las experiencias en Latinoamérica, durante el desempeño de diversas labores de guerra.

Tan extensas relaciones personales dieron por fruto una intensificada cooperación académica. Por ejemplo, los setenta colaboradores del "Handbook of South American Indians" se dividían por partes iguales entre especialistas de Latinoamérica y de los Estados Unidos; y el "Handbook of Latin American Studies" recibía el aporte de los eruditos argentinos, cubanos, brasileños y mexicanos.

El primer "Congreso Interamericano de Filosofía" se reunió en la Universidad de Yale en mayo de 1943 y el "Instituto Estadístico Interamericano" fué organizado en 1940, durante las sesiones del Octavo Congreso Científico Americano de Washington.¹³ La "Revista de Historia de América", creada por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1938 bajo la dirección de Silvio A. Zavala, continuó apareciendo a través de todo el período que nos ocupa, con la activa colaboración de historiadores de los Estados Unidos y de otros países americanos. En casi todas las esferas del saber, los eruditos de las Américas empezaron a considerar asociadamente los problemas que les interesaban.

De ello resultó también la aparición de numerosos artículos en periódicos académicos, así como de libros a uno y a otro lado de la frontera. Ya podían advertirse los artículos publicados por los eruditos latinoamericanos en "The American Sociological Review", "Phenomenological Research" y otras, en tanto que aparecían trabajos de Arthur P. Whitaker en "Mercurio Peruano", de Richard Pattee en la "Revue Sociale d'Histoire et Geographie d'Haiti", y de Robert C. Chamberlain en los "Anales de la Sociedad de Geografía e Historia" de Guatemala, para mencionar sólo unos cuantos casos representativos. Además, diéronse a la estampa libros sobre una base interamericana; y obras como la clásica brasilera "Os Sertoes", de Euclides de Cunha, apare-

¹³ Véase una relación detallada en inglés, portugués y español, en "The Inter-American Statistical Institute" (Washington, D. C., 1943), segunda edición.

cieron en una excelente versión inglesa de Samuel Putnam, a quien también se le debe la próxima traducción de "Casa Grande e Senzala", de Gilberto Freyre.¹⁴ Mucho más podría y debería decirse sobre este tema de las traducciones, pero el espacio no lo permite.

Uno de los hechos más interesantes que contribuyeron al acercamiento de los especialistas para una labor fructífera de cooperación ocurrió en el campo de la Antropología. Los antropólogos salieron por sus fueros durante la guerra y no sólo fundaron una nueva revista interamericana "Acta Americana",¹⁵ sino que también inauguraron una serie de conferencias de mesa redonda con sus colegas mexicanos. Estas "Mesas Redondas", la tercera de las cuales fué en 1943, han resultado de tanto valor que los historiadores de ambos lados de la frontera interesados en el sudoeste de los Estados Unidos y en el noroeste mexicano han sido estimulados a hacer lo mismo y quizá tengan una conferencia para discutir sus respectivos problemas históricos.¹⁶

Por estos diversos medios —las visitas personales, el estudio y la investigación, la enseñanza, las publicaciones y conferencias— los especialistas desde la Argentina hasta el Canadá llegaron a conocerse como nunca, lo mismo que sus comunes problemas. No todos los resultados de este movimiento son todavía visibles, pero es claro que la enseñanza y la investigación de la cultura latinoamericana han tomado un ímpetu necesario, el cual ha mejorado los conocimientos de este dominio y, en definitiva, estimulará la producción de substantivas e importantes contribuciones.

Otro desarrollo sorprendente ocurrió en la enseñanza de los asuntos latinoamericanos en las universidades. En este campo se intentó quizás de modo más persistente el estudio de ese ámbito cultural, y muchas instituciones ofrecieron programas interdisciplinarios conducentes a la especialización, y hasta

¹⁴ "Os Sertoes" fué publicado por la University of Chicago Press en 1944, con el título de "Rebellion in the Backlands". La obra de Freyre apareció en 1946, impresa por Alfred Knopf.

¹⁵ Un interesante memorandum informal sobre "La Antropología durante y después de la Guerra" fué preparado por el "Committee on War Service Anthropologists" de la División de Antropología del Consejo Nacional de Investigación (Washington, marzo 10 de 1943). Acerca del efecto de la guerra sobre la Antropología en Latinoamérica, véanse las observaciones de Alfred Métraux en el "Handbook of Latin American Studies", vol. 8 (1945), p. 33. "Acta Americana" se edita trimestralmente. El primer número apareció en 1943, auspiciado por la Inter-American Society of Anthropology and Geography.

¹⁶ "Tula y los Toltecas" fué escogido como título oficial de la primera Mesa Redonda, la cual se reunió del 11 al 15 de julio de 1941 en Ciudad de México. Los siguientes informes se han publicado sobre la segunda y tercera Mesas Redondas:

"Mayas y Olmecas". Segunda reunión de Mesa Redonda sobre problemas antropológicos de México y América Central, 27 de abril a 1º de mayo de 1942. México, D. F. Ed. Stylo, 1942.

"El norte de México y el sur de los Estados Unidos". Tercera reunión de Mesa Redonda sobre problemas antropológicos de México y Centro América, 25 de agosto a 2 de septiembre de 1943. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1943.

El título de la cuarta Mesa Redonda que se reunirá del 23 al 28 de septiembre de 1946 es: "Problemas antropológicos e históricos del occidente de México".

grados académicos en estudios latinoamericanos. El valor de este intento ha sido ampliamente reconocido; y los experimentos académicos que se han hecho con el fin de impartir a los estudiantes un vasto conocimiento de la cultura y de la historia de dicha área serán indudablemente útiles a las universidades a través de la inevitable reorganización de la enseñanza en la post-guerra.

Una última consideración general fué el énfasis creciente sobre la América Portuguesa y el reconocimiento de que eran necesarios esfuerzos especiales para desarrollar el estudio y la enseñanza de su cultura. La cultura brasileña no constituye, por supuesto, un campo separado en el sentido convencional, pero revela todo un mundo de múltiples problemas sociales y humanísticos que por primera vez se ha reconocido en los Estados Unidos como un sector digno de consideración especial. En el pasado, con frecuencia nuestros estudios sobre la América Latina han sido en buena cuenta hispanoamericanos, pues se ignoraba o descuidaba al Brasil. Por supuesto, había unas cuantas personas raras en los Estados Unidos que cultivaban el campo con la mano izquierda, por así decirlo, tales como Lawrence Hill, Herman James, Roy Nash, Mary Wilhelmine Williams y Percy Alvin Martin. Pero durante los últimos seis años ha surgido un grupo heterogéneo de eruditos, quienes han hecho mucho por situar los estudios brasileños en la perspectiva adecuada, y prometen hacer más aún. En materia de arte, tenemos a Robert C. Smith y Helen Palmatary, en Geografía a Preston E. James, en Historia a Manuel Cardozo, Frederick Canzert, William B. Greenlee y Alexander Marchant, en Lengua y Literatura a William Berrien, Leo Kirschenbaum y Samuel Putnam, en Sociología y Antropología a J. Franklin Frazier, Donald Pierson, Lynn Smith, Melville J. Herskovits y Charles Wagley.

"The Handbook of Latin American Studies" inició el movimiento prestando atención particular al Brasil por medio de secciones separadas de arte, economía, educación, geografía, historia y literatura brasileñas. El número tres del "Handbook" estuvo dedicado al Instituto Histórico y Geográfico brasileño, en celebración del centenario de esta venerable sociedad científica de Sud América. Como parte de la conmemoración, el "Handbook" publicó muchos artículos especiales, la mayor parte de ellos escritos por brasileños y en el idioma portugués. La "Guia das Principais Instituições Culturais Brasileiras e de suas Publicações", por Lydia de Queiroz Sambaquey, continúa siendo el mejor informe general disponible sobre la organización y las publicaciones de las sociedades científicas brasileñas.¹⁷ Luego se organizó el "Handbook of Brazilian Studies" al que se ha aludido ya, el cual se halla actualmente en prensa. Estos dos "Handbooks" en conjunto suministrarán una proporción considerable de control bibliográfico sobre la cultura brasileña que habrá de suscitar y profundizar el interés que hay en este nuevo territorio. Otra bibliografía útil aunque preliminar es "The Folkways of Brazil: A Bibliography" (Las Costumbres Populares del Brasil: Bibliografía), compilada por Rex Gorham y

¹⁷ "Handbook of Latin American Studies", N° 3 (1938), págs. 465-489.

editada por Karl Brown.¹⁸ Ya se ha mencionado la guía Pierson de los materiales sociológicos acerca del Brasil.

Merecen indicarse algunos títulos aislados. La "Hispanic American Historical Review" dedicó sus ediciones de agosto de 1940 y 1942 a temas brasileños.¹⁹ El interés clásico de nuestros estudiosos en los primeros viajes ha sido mantenido por William B. Greenlee con su "The Voyage of Pedro Alvarez Cabral to Brazil and India" (El Viaje de Pedro Alvarez Cabral al Brasil y a la India),²⁰ (1938), y por "Portuguese Voyages to America in the Fifteenth Century" (Viajes Portugueses al Brasil en el Siglo XV), de Samuel E. Morrison (1940).²¹ Alexander Marchant ha ingresado en un nuevo campo con su "From Barter to Slavery: The Economic Relations of Portuguese and Indians in the settlement of Brazil, 1500-1580" (Del Trueque a la Esclavitud: Relaciones Económicas de los Portugueses e Indios en la fundación del Brasil, 1500-1580), que ha sido traducido al portugués.²²

Un producto definitivo de la preocupación de post-guerra acerca del Brasil fué la obra de Morris L. Cooke "Brazil on the March: a study in international cooperation. Reflections on the report of the American technical mission to Brazil" (1944) ("Brasil en Marcha. Un estudio de cooperación internacional. Reflexiones sobre el informe de la misión técnica americana al Brasil"), la cual informa acerca de las conquistas económicas del Brasil en los años recientes y sobre los planes para su futuro desarrollo.²³ En "Brazil Under Vargas" (El Brasil Bajo Vargas) (1942), Karl Loewenstein presentó una de las pocas interpretaciones serias de la vida política en Latinoamérica, aunque algo legalista en su énfasis.²⁴ La única afirmación general acerca del Brasil en conjunto, aparte de la extensa y excelente descripción de Preston E. James en su "Latin America",²⁵ fué hecha por T. Lynn Smith en "Brazil: People and Institutions", grande y valioso volumen que se basa en nutrida observación personal, editado en la imprenta de la Universidad del Estado de Louisiana en 1946.

Un volumen que señalaba rumbos, impreso por la Universidad de Chicago, fué la obra de Donald Pierson "The Negro in Brazil" (Los Negros en el Brasil) (1942), resultado de un prolongado estudio sobre el terreno, en Bahía, la cual había sido también traducida al portugués en Sao Paulo, donde el autor

¹⁸ Publicado por la Biblioteca Pública de Nueva York en 1944, enumera 370 fichas.

¹⁹ La edición de agosto de 1940 tenía artículos por Joao de Bianchi, Manuel Cardozo, Bailey W. Diffie, Charles E. Nowell, William B. Greenlee y Arthur P. Whitaker; y colaboraron en la de agosto de 1942 Frederick William Ganzert, John Melby, Manuel S. Cardozo, Alexander Marchant y Mary Wilhelmine Williams.

²⁰ Impreso por la Hakluyt Society.

²¹ Harvard University Press.

²² Publicado por la John Hopkins University Press en 1942 y editado en versión portuguesa por la Companhia Editoria Nacional como el N° 5 de la serie Biblioteca Pedagógica Brasileira (Brasiliana, V. 225, Sao Paulo, 1943).

²³ McGraw Hill Book Company.

²⁴ MacMillan Company.

²⁵ Odessey Press.

ha enseñado durante largos años en la "Escola Livre de Sociologia e Politica". El papel de los negros en la América Latina, principalmente en el Brasil pero también en los demás países, ha sido subrayado especialmente en los últimos años, énfasis que se ha reflejado en la edición de agosto de 1944 de la "Hispanic American Historical Review" sobre este tema,²⁶ en la conferencia sobre "The Interdisciplinary Aspects on Negro Studies" convocada por el American Council of Learned Societies en la Universidad de Howard, Washington, D. C., en marzo de 1940,²⁷ y en la publicación de "Afroamérica",²⁸ revista interamericana patrocinada por el Instituto Internacional de Estudios Afroamericanos, en cuya organización han tomado parte activa los investigadores de los Estados Unidos.

La enseñanza del idioma portugués, especialmente como él se escribe y se habla en el Brasil, recibió un gran impulso. Se ofrecieron muchos cursos en unos cuarenta "colleges" y universidades, y parece probable que una buena parte de este avance sea mantenido en los años de la post-guerra.²⁹

Finalmente, el interés popular por las cosas del Brasil se acentuó con el notable registro fotográfico de la arquitectura brasileña, antigua y moderna, hábilmente presentado por Philip Goodwin y Kidder Smith en "Brazil Builds" (El Brasil Construye), publicado por el Museo de Arte Moderno en 1943 y después llevado por todo el país para ser exhibido ante millares de personas. La presencia del pintor brasileño Candido Portinari, cuya creación de cuatro murales en la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso fué posible debido a un proyecto conjunto de los gobiernos del Brasil y Estados Unidos,³⁰ sirvió también para despertar interés en un dominio del arte que hasta ahora se consideraba en los Estados Unidos como ámbito propio de los artistas mexicanos.

* * *

Las siguientes observaciones sobre los desarrollos habidos en campos particulares no pretenden ser, en modo alguno, completas. A lo más, presentan únicamente aquellas tendencias generales, publicaciones y hechos importantes que han llamado la atención del autor.

²⁶ Con artículos de Gonzalo Aguirre Beltrán, Duvon C. Corbitt, James Ferguson King, Fernando Romero y Joaquín Roncat.

²⁷ El informe fué editado por Melville H. Herskovits y publicado por el American Council of Learned Societies como su Boletín N^o 32 (Washington, septiembre de 1941).

²⁸ Col. 1, N^{os}. 1 y 2. Publicado por Fondo de Cultura Económica en ciudad de México.

²⁹ Véase el artículo por Manoel da S. S. Cardozo "Portuguese in the School Curriculum" en "The Catholic Educational Review" (Vol. XLIII, N^o 5, pgs. 280-285, mayo de 1945) sobre este particular. Una interesante y erudita colaboración de Robert C. Smith sobre la antigua enseñanza del portugués en los Estados Unidos apareció en "Hispania", Vol. 28 (1945), págs. 330-363, titulada "Un Maestro Precursor: el Padre Peter Babad y su Gramática Portuguesa".

³⁰ Véase el folleto editado por la Biblioteca del Congreso, titulado "Murals by Candido Portinari" (1943).

ANTROPOLOGIA

El "Handbook of South American Indians", que actualmente publica la Smithsonian Institution bajo la dirección general de Julian Steward, constituye probablemente el hecho aislado de mayor importancia en este campo, pero las extensas investigaciones que se han podido efectuar en el territorio andino, con apoyo gubernamental, son así mismo dignas de mención especial.³¹

El cumplimiento del programa de la Institución Carnegie de Washington sobre la cultura maya sufrió seria interrupción durante la guerra, pero se trabajó algo³² en este proyecto que es tal vez el esfuerzo coordinado más importante y de largo alcance emprendido por los estudiosos norteamericanos en sector alguno de los estudios sobre Latinoamérica. Prueba de la extensa cooperación que se mantiene entre los antropólogos de las Américas fué la publicación en México del abultado "Index of the American Journal of Physical Anthropology" (Índice de la Revista Americana de Antropología Física), en dos volúmenes.³³ De otro lado, el antropólogo boliviano Arthur Posnansky logró que se tradujese y publicase en Nueva York su obra en dos volúmenes "Tihuanacu, the Cradle of American Man" (Tihuanacu, Cuna del Hombre Americano), con muchos grabados y dibujos magníficos.³⁴

El Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution, apoyado por el Gobierno, surgió en este período con el fin de contribuir a la preparación e investigación cooperativas en materia de Antropología en la América Latina. El objeto del Instituto es destacar antropólogos a instituciones de otros países que hayan manifestado la necesidad de ayuda técnica especial para desarrollar la preparación e investigación en la esfera de las ciencias socia-

³¹ Véase un examen general de los resultados en "Cross Sections of New World Pre-history", por William Duncan Strong, en "Smithsonian Miscellaneous Collections", vol. 104, N° 2 (Washington, 1943), y las secciones anuales de antropología en el "Handbook of Latin American Studies". Debe hacerse, también, referencia a la magistral revista de A. L. Kroeber sobre los problemas arqueológicos peruanos, titulada "Peruvian archaeology in 1942", editado en 1944 por el Viking Fund como la cuarta de sus Publicaciones sobre antropología, y a "Archaeological regions of Colombia. A ceramic survey", por Wendell C. Bennett, que es el sumario más importante de que se dispone en la actualidad y que apareció en 1944, como Publicación N° 30 de la Universidad de Yale y Publicación N° 6A del Instituto de Investigación Andina.

³² Puede conocerse esta labor en los informes anuales de la institución. Las publicaciones más significativas son las siguientes:

Redfield, Robert: *The Folk Culture of Yucatan*. Prensas de la Universidad de Chicago, 1941.

Morley, Sylvanus: *Inscriptions of Peten*, 1939, 5 vols.

Lloyd, Reys: *The Indian Background of Colonial Yucatan*, 1944.

O'Neale, Lila: *Textiles of Highland Guatemala*, 1946.

Proskovriakoss, Tatiana: *Album of Maya Architecture*. (En prensa).

³³ Impreso en inglés, editado por W. Montague Cobb, y publicado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en sus series, bajo el número 45, con un prefacio de D. F. Rubin de la Borbolla.

³⁴ Publicado por J. J. Agustín en 1945.

les. Los hombres de ciencia del Instituto son antropólogos sociales, geógrafos culturales, lingüistas, y otros especialistas de los Estados Unidos a quienes se elige en virtud de que sus méritos satisfacen los requerimientos especiales de otros países. Se les comisiona en la inteligencia de que permanecerán en sus puestos por espacio de varios años ayudando a construir un centro de ciencia social. Hasta la fecha, se ha elaborado programas de esta clase en el Brasil, México y el Perú.

Bajo el plan general de cooperación, el Instituto de Antropología Social paga el sueldo, los gastos de viaje y de campaña de sus hombres de ciencia, y la institución cooperadora suministra las oficinas y los elementos de enseñanza, así como la ayuda de su personal y comparte los gastos de campaña. Parte del tiempo puede emplearse en enseñanza en las aulas; el resto en el trabajo cooperativo entre las poblaciones nativas. El trabajo práctico no sólo proporciona a los estudiantes el conocimiento de los métodos de campaña sino que rinde un conjunto de datos que serán publicados en forma de una serie de monografías básicas sobre las poblaciones aborígenes.

BIBLIOGRAFIA Y OBRAS DE CONSULTA

El hecho más importante que debe notarse en este campo es la continuación del anuario "Handbook of Latin American Studies". A pesar de las dificultades del transporte durante la guerra, que demoraban la llegada de publicaciones a este país, y de otros numerosos problemas, el "Handbook" mantuvo su alta calidad bajo la abnegada dirección del Dr. Miron Burgin y con el aporte de unos cuarenta especialistas que hacían de colaboradores. Por supuesto, no se editaba con tanta rapidez como en época de paz, pero sobrevivió.

Dos artículos especiales, cada uno de ellos nutrido de valiosa información y complementario del otro, son "Progress in providing the bibliographical background for Spanish American Studies" (Progresos en el suministro de conocimientos bibliográficos para los estudios latinoamericanos), de Herman Hesplet, y "Development of bibliographical activity during the past five years: a tentative survey" (Desarrollo de la actividad bibliográfica durante los últimos cinco años. Ensayo de Apreciación), por Murray M. Wise.³⁵ Raymond L. Grismer inició su gran empresa intitulada "A new bibliography of the literature of Spain and Spanish America" (Nueva bibliografía de la literatura de España e Hispano América) que comprende muchos estudios de antropología, ar-

³⁵ Publicación Nº 1 del Instituto fué "Houses and House Use of the Sierra Tarascaná" por Ralph L. Beals, Pedro Carrasco y Thomas Mc Corkle (Washington, 1944). La Nº 2 fué "Cherán: A Sierra Tarascan Village" por Ralph L. Beals (Washington, 1946).

³⁶ En "Hispania" (Oct. 1942), pp. 272 a 283.

³⁷ En el "Handbook of Latin American Studies", Nº 5 (1940), págs. 15-50. Desde 1940, una sección especial del "Handbook" ha sido dedicada a la descripción de los desarrollos en el campo bibliográfico.

queología, arte, economía... y otras materias y que sólo había llegado hasta el volumen sexto con las sílabas "Card-Casw".³⁸

La Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos produjo bibliografías sobre diversos países como secuela de su "Índice Estratégico de las Américas".³⁹ Esta misma oficina dió su ayuda financiera para la preparación y publicación de la primera guía completa de viaje relativa a la América Latina: "New World Guides to the Latin American Republics", editada por Earl P. Hanson.⁴⁰ El Coordinador hizo posible también la publicación de un "Index to the Millionth Map of Hispanic America",⁴¹ que servirá por mucho tiempo como instrumento básico de consulta para los latinoamericanistas de todas partes.

Una segunda edición corregida de la obra "Who's Who in Latin America" (Quién es Quién en Latinoamérica) de P. A. Martin apareció en 1940,⁴² y a la muerte del autor la imprenta de la Universidad de Stanford encomendó a Ronald Hilton la tarea de sacar una tercera edición, corregida y aumentada.⁴³ El Octavo Congreso Científico Americano produjo el acostumbrado acopio de materiales, algunos de ellos valiosos, que se publicó en sus "Proceedings".⁴⁴

La Biblioteca del Congreso imprimió muchas obras bibliográficas, reveladoras de su antiguo interés en la materia y de la creciente preocupación del Gobierno respecto de esta esfera de actividades. La "Bibliography of Latin American Bibliographies" (Bibliografía de Bibliografías Latinoamericanas), del veterano bibliógrafo C. K. Jones, fué publicada por la Biblioteca en 1942, en una segunda edición revisada, y proporciona una base firme para el trabajo en casi todos los sectores de la cultura latinoamericana. En 1942, el Dr. Charmion Shelby editó para la Fundación Hispánica un examen de las "Investigations in Progress in the Field of Latin American Humanistic and Social Science Studies" (Investigaciones en Curso acerca de los Estudios Latinoamericanos de Humanística y Ciencia Social), y en 1944 una "Guide to the Latin American Periodicals Currently Received in the Library of Congress and the De-

³⁸ Seis volúmenes publicados de 1941 a 1945 por Perine Book Co, Minneapolis (el vol. 5 publicado por John S. Swift Co, St. Louis, Mo.).

³⁹ Una "Preliminary Bibliography of Colombia" fué editada en 1943, con 781 fichas, y una bibliografía preliminar del Paraguay en el mismo año, con 370 fichas. Se hicieron importantes anotaciones y se puso énfasis en el material publicado desde 1900. Hicieron muchas otras publicaciones similares, generalmente en forma mimeográfica, como parte de la obra del Índice Estratégico.

⁴⁰ Publicado en 3 vols. por Duell, Sloan and Pearce, 1943. Una edición revisada apareció en 1946.

⁴¹ Publicada por la American Geographical Society, Mapa de Publicaciones Hispanoamericanas, N° 5.

⁴² Stanford University Press.

⁴³ La nueva edición la está haciendo por secciones la Stanford University Press. Hasta la fecha han salido las siguientes partes: Parte I, México; Parte II, América Central y Panamá.

⁴⁴ Actas del octavo Congreso Científico Americano, habido en Washington del 10 al 18 de mayo de 1940, bajo los auspicios del Gobierno de los Estados Unidos de América. Washington, Departamento de Estado, 1941-1943. 12 vols.

partment of Agriculture Library" (Guía de los Periódicos Latinoamericanos que Regularmente se reciben en la Biblioteca del Congreso y en la Biblioteca del Ministerio de Agricultura), las cuales contienen mucha información sobre sus tópicos respectivos. El Sr. James B. Childs dió comienzo a una serie de guías de las publicaciones oficiales de los diversos gobiernos latinoamericanos, la cual, cuando esté concluida, arrojará mucha luz sobre este complejo e importante campo de la bibliografía.⁴⁵ La Biblioteca del Congreso cooperó también con la Oficina del Censo de los Estados Unidos para publicar, en 1943, la obra de Irene B. Taeuber "General Censuses and Vital Statistics in the Americas" (Censos Generales y Estadísticas Vitales de las Américas).

Finalmente, deben ser brevemente apuntadas dos obras que son de carácter general y cuyo plan es bastante heterogéneo: "Guide to Libraries and Archives in Central America, Panama, Bermuda, and the West Indies: Supplemented with Information on Private Libraries, Bookbinding, Bookselling and Printing" (Guía de las Bibliotecas y Archivos de la América Central, Panamá, Bermuda y las Indias Occidentales: Seguida de una Información sobre Bibliotecas Particulares, Encuadernación, Venta e Impresión de Libros),⁴⁶ y "Bibliography of Latin American Folklore" (Bibliografía del Folklore Latinoamericano), de Raph S. Boggs.⁴⁷

ECONOMIA Y MATERIAS AFINES

Como parte del esfuerzo de guerra, dedicóse mucha atención a las condiciones económicas y sociales de la América Latina y a las relaciones económicas entre ésta y los Estados Unidos; pero hasta ahora sólo se ha publicado una parte relativamente pequeña de esta información. Quizá el esfuerzo más coordinado fué el Examen de Recursos Regionales llevado a cabo por la Asociación Nacional de Planificación, con fondos concedidos por el Coordinador de Asuntos Interamericanos. Clarence F. Jones dirigió los cinco estudios abordados, respectivamente, por David Efron en "The Argentina North-west", Clarence Senior en "The Laguna Regional Economy" (México) y en "The Mexican Southeastern Tropical Rain Forest", Francisco Aquino en "The Departments of Sonsonate and Santa Ana" (El Salvador), Jorge Zarur en "The Middle Sao Francisco Basin" (Brazil) y Javier Pulgar en "The Upper Huallaga Valley" (Perú).

Cada análisis tuvo por objeto "examinar los recursos físicos y humanos de la región con el objeto de indicar el sentido de los cambios que conviniere a una utilización más completa y eficaz de estos recursos; y permitiesen así a los habitantes de la comarca disfrutar de un más alto nivel de vida". La Oficina del Coordinador fué abolida antes de que se llegase a la publicación de los in-

⁴⁵ Hasta hoy se han impreso las partes que siguen: I. Argentina; II. Bolivia; III, Cuba; también una bibliografía por Anita Melville Ker, "Mexican Government Publications", 1940.

⁴⁶ Impreso por la Universidad de Tulane, New Orleans, en 1941.

⁴⁷ Publicado por H. W. Wilson Co, New York City, 1940.

formes, pero el Departamento de Comercio (Ministerio de Hacienda) ha efectuado arreglos para la edición del informe sobre el Valle de San Francisco, y se espera que, en una forma u otra, aparezcan los demás.

Probablemente la actividad gubernamental más útil, a la postre, en el campo de la investigación fué la obra del Instituto Estadístico Interamericano, en la que la Oficina del Censo de los Estados Unidos desempeñó un destacado papel, con fondos transferidos por el Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural del Departamento de Estado. Stuart Rice, Halbert L. Dunn, la señorita Elizabeth Phelps y otros contribuyeron a establecer el Instituto sobre fundamentos sólidos. La revista del Instituto, "Estadística",⁴⁸ su labor en pro del censo panamericano de 1950, y los procedimientos que ha fomentado en materia de estadística tendrán probablemente una influencia creciente y benéfica sobre el desarrollo de las ciencias sociales en la América Latina. Su "Directory of Statistical Personnel in the American Nations, with Biographical Information"⁴⁹ and "Statistical Activities of the American Nations 1940"⁵⁰ ("Directorio del Personal Estadístico de las Naciones Americanas, con Informes Biográficos" y "Actividades Estadísticas de las Naciones Americanas, 1940") son obras de consulta indispensable.

La Comisión de Tarifas (Aranceles) se ha dedicado a una intensiva labor de investigación en el campo latinoamericano desde 1939. En junio de dicho año el finado A. Manuel Fox, miembro de la Comisión, fué designado Presidente de la Misión Económica Americana en Venezuela, la cual publicó su informe tanto en inglés como en castellano.⁵¹ Desde entonces, la Comisión ha llevado a cabo investigaciones en materia de comercio exterior, política comercial y economía de los demás países de América. En 1940 y 1941 emitió, en forma preliminar, su informe sobre el comercio exterior de Latinoamérica ("The Foreign Trade of Latin America"); en 1942 este informe fué impreso en cuatro volúmenes y poco después se le tradujo al castellano. Abarcaba el periodo 1929-38 e incluía un análisis global del comercio, un análisis de la política comercial y de las relaciones de cada una de las repúblicas americanas, y un análisis de alrededor de 30 artículos selectos de exportación. Entre otros informes emitidos por la Comisión de Tarifas poco antes de la guerra o en los primeros años de ella, figuran: "Graphic Analysis of the Trade of Latin America" (Análisis Gráfico del Comercio de Latinoamérica) (1940), "Latin America as a Source of Strategic and other Essential Materials" (La América Latina como Fuente de Materiales Estratégicos y Esenciales) (1941), y "Commercial Policies and Trade Relations of European Possessions in the Caribbean Area" (Normas Comerciales y Relaciones Mercantiles de las Posesiones Europeas en la Región del Caribe) (1943).

⁴⁸ El primer número apareció en 1943.

⁴⁹ Segunda edición, 1944.

⁵⁰ Editado por Elizabeth Phelps y publicado por el Instituto en 1941.

⁵¹ Misión Consultiva Económica de los Estados Unidos en Venezuela. "Report to the Minister of Finance by the American Advisory Mission to Venezuela". Washington, 1940.

El más reciente trabajo de la Comisión consiste en una serie de informes sobre problemas comerciales de cada uno de los países sudamericanos. Estos trabajos tratan, respectivamente, de los controles económicos y la política comercial; industrias minera y fabril; industrias agrícola, ganadera y maderera; y acontecimientos recientes en el comercio internacional. Los informes suministran detalles económicos básicos sobre dichos países e incluyen un análisis de las consecuencias provocadas por la guerra sobre su economía y su comercio así como un examen de los problemas de post-guerra que afrontan en la actualidad. Han sido evacuados 31 informes en total y otros 15 están en preparación. Como parte del programa del Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural, muchos de estos informes se están traduciendo para su distribución en las demás repúblicas americanas.

Sin embargo, los investigadores produjeron pocos volúmenes de primera clase sobre problemas económicos latinoamericanos. La poca demanda de tales estudios, las dificultades que ofrece la investigación en este campo, la falta de obras básicas que puedan servir de orientación y, por último, el atractivo mayor que para los economistas tienen los campos tradicionales, se han adelantado como razones, lo mismo que las dificultades de publicación. Durante el período que se examina, hubo prolongados rumores sobre la edición de una "Revista Económica Interamericana", que llenase este vacío. El más reciente proyecto que ha de llevarse a cabo, comprende la cooperación de la Escuela para Estudios Internacionales Avanzados, de Washington, D. C.

A pesar de la situación que se ha descrito, se hicieron unas cuantas contribuciones importantes, tales como "Industry in Latin America" (1945), de George Wythe,⁵² "Exchange Control and the Argentine Market", de Virgil Salera (1941),⁵³ "Economic Aspects of Argentine Federalism 1820-1852", de Miron Burgin (1946),⁵⁴ y "Chile. An Economy in Transition", de P. T. Ellsworth (1945).⁵⁵ Muchos análisis sugerentes de algunos temas aislados y diversa calidad fueron editados, de los cuales son ejemplos representativos los siguientes: "Latin America and the Future World" (América Latina y el Mundo Futuro)⁵⁶ por George Soule, David Efron, y Norman T. Ness (1945), "Economic Problems of Latin America" (Problemas Económicos de Latinoamérica)⁵⁷ editado por Seymour E. Harris en 1944, y "Economic Nationalism in Latin America" (Nacionalismo Económico en América Latina)⁵⁸ (1941). Los antropólogos han comenzado a ayudar a los economistas suministrando investigaciones tales como "A Primitive Mexican Economy" (Una Economía Mexicana Primitiva), de George M. Foster (1942)⁵⁹ y "Economics

⁵² Columbia University Press.

⁵³ Columbia University Press.

⁵⁴ Harvard University Press.

⁵⁵ Macmillan Company.

⁵⁶ Farrar & Rinehart.

⁵⁷ McGraw Hill Book Company.

⁵⁸ University of New Mexico Press.

⁵⁹ J. J. Augustin.

of a Guatemalan Village" (Economía de una Aldea Guatemalteca) (1941).⁵⁹

En cuanto a la bibliografía, se hizo un progreso efectivo, con las publicaciones de Behrent, Poviña, Owen, Saunders, y Rohen y Gálvez.⁶⁰

Cuando uno pasa del campo de la economía al de las ciencias sociales afines encuentra que el material impreso durante el periodo en cuestión es grande en cantidad y relativamente escaso en calidad, aunque gran parte de él será útil, sin duda, a los futuros sociólogos e historiadores. La amplitud de tales publicaciones puede verse en la descripción práctica, si bien algo pedestre, de "Costa Rican Life" (La Vida en Costa Rica) (1944)⁶¹ por John y Mavis Biesanz, la excelente obra "Guatemala, Past and Present" (Guatemala. Pasado y Presente) (1941),⁶² por el finado Chester Lloyd Jones, la descripción de la vida contemporánea en las aldeas del Ecuador, hecha por la finada Elsie Clews Parsons en "Peguche" (1945),⁶³ el informe sobre las colonias menonitas en el Paraguay y en el Brasil, por Abraham E. Janzen en su "Glimpses of South America" (Vislumbres de Sudamérica),⁶⁴ "The Status of Women in Argentina" (La Condición de las Mujeres en la Argentina), por Kathleen B. Tappen (1944),⁶⁵ el minucioso ensayo sobre "Indianismo" de Beate Saltz,⁶⁶ y la avanzada obra de Francis Violic sobre "Cities of Latin America, housing and planning to the south" (Ciudades de Latinoamérica, habitación y planificación en el sur) (1944).⁶⁷

En el campo del derecho hubo algún movimiento. La organización de la Inter-American Bar Association fué ayudada por el finado John T. Vance, por el Dr. George Vallance y otros. El Dr. Hessel Yntema emprendió investigaciones sobre la materia en la Universidad de Michigan, y en la Biblioteca Jurídica de la Biblioteca del Congreso la Sra. Helen L. Clagett y otros labora-

⁵⁹ American Anthropological Association.

⁶⁰ Behrendt, Richard F. "A Bibliography of national minorities in Chile". Coordinator of Inter-American Affairs, Office for Emergency Management, Research Division. 1943-?. 58 págs., 381 fichas. Minorías alemanas, japonesas, italianas y otras, con anotación de los temas más importantes. Poviña, Alfredo: "La Sociología Argentina". Su pasado y su presente. "Handbook", Nº 7, págs. 592-604.

Rohen y Gálvez, Gustavo Adolfo: Latin American Periodicals Dealing with Labor and Social Welfare. "Handbook" Nº 8, págs. 449-479.

Saunders, Lyle: A bibliography of social and economic conditions of highland Bolivia (Bull. Int. soc. ec. research, vol. 1, Nº 2, 1944, págs. 267-288).

Owen, Eugene D.: "Index to Publications and Articles on Latin America issued by the United States Bureau of Labor Statistics 1902-1943". Washington, 1945. (Pan American Union Bibliographic Series, Nº 31).

⁶¹ Columbia University Press.

⁶² University of Minnesota Press.

⁶³ University of Chicago Press.

⁶⁴ Mennonite Brethren Publishing House.

⁶⁵ Office of Coordinator of Inter-American Affairs.

⁶⁶ Saltz, Beate: Indianismo. Social Research, vol. II (1944), Nº 44, págs. 441-469. Cuidadoso análisis de las filosofías y creencias políticas subyacentes que se reflejan en la literatura acerca de los indios.

⁶⁷ Reinhold Publishing Corporation.

ron de firme en la compilación de guías básicas de la literatura jurídica y legal de Latinoamérica.

EDUCACION

Los educadores de los Estados Unidos no han emprendido aun el estudio serio de la educación en Latinoamérica. Al menos, parece que durante este período no se ha publicado ningún volumen notable sobre el tema en conjunto,⁶⁸ aunque la Inter American Educational Foundation, liberalmente provista de fondos del Gobierno, llevó a cabo muchos proyectos sobre la América Latina que iniciaron a nuestros especialistas en dicho campo y pueden producir contribuciones substanciales más adelante.

Se produjo un plausible intento, también con el apoyo del Gobierno y de la Fundación, para instruir a los maestros primarios y secundarios del país en los asuntos latinoamericanos, mediante cursos de verano en varias universidades. El Consejo Americano de Educación patrocinó la preparación de un análisis crítico del estudio de Latinoamérica en los textos de historia de todos los grados, dirigido por Arthur P. Whitaker,⁶⁹ el cual reveló algunos errores graves en cuanto a la orientación y el estudio mismo.

BELLAS ARTES Y ARTES POPULARES

Aquí se produjo una revolución. Antes de 1939 sólo uno que otro estudiante se tomaba la molestia de hacer investigaciones en este campo. Ahora el país posee un núcleo, pequeño pero competente, de muy jóvenes estudiosos cuyos trabajos en el último quinquenio son una gran promesa para el porvenir. En lo que se refiere a México y al Sudoeste, figuran Gibson Danes, Mackinley Helm, George Kubler, John McAndrew y Elizabeth Wilder, en tanto que Verne Annis ha estado laborando en Guatemala, Robert Smith en el Arte Brasileño y Harold Wethey en Perú y Bolivia. La conferencia de arte latinoamericano realizada en Nueva York en mayo de 1945, bajo los auspicios del American Council of Learned Societies y dirigida por René d'Harnoncourt puso de manifiesto a un grupo selecto de estudiantes bien informados y serios que sencillamente no existía en 1939.

La publicación más notable fué sin duda la obra en dos volúmenes "Medieval American Art" (Arte Medieval Americano) de Pál Keleman (1943)⁷⁰ que posee ciertas cualidades monumentales y preciosas ilustraciones. Otras obras significativas fueron "The Art of the Silversmith in Mexico" (El Arte

⁶⁸ Sánchez, George: "The Development of Higher Education in México". New York, Kings Crown Press, 1944.

⁶⁹ American Council on Educational Committee on the Study of Teaching Materials on Inter-American Subjects. "Latin America in School and College Teaching Materials". Washington, D. C., 1944.

⁷⁰ Macmillan Company.

de la Platería en México),⁷¹ por Lawrence Anderson, "Brazil Builds"⁷² ya mencionado al tratar del Brasil, "Santos", por Mitchell A. Wilder, y la obra de Kubler sobre Nuevo México.⁷³

Los nuevos campos generalmente provocan la bibliografía y la controversia, y el de las bellas artes no fué una excepción. Pál Keleman suministró una sesuda tesis sobre el lugar del estudio del arte precolombino en la investigación y en la enseñanza, en un artículo bien documentado: "Pre-Columbian Art and History" (Arte e Historia Precolombinas),⁷⁴ en tanto que, calmada e inteligentemente, Robert C. Smith y Elizabeth Wilder trabajaban en la Biblioteca del Congreso en la compilación y anotación de una "Guide to the Art of Latin America" (Guía del Arte de Latinoamérica) que suministra una sólida base para el estudio con la anotación y organización de unas seis mil publicaciones dispersas.⁷⁵

Muchos museos y bibliotecas del país incrementaron enérgicamente sus colecciones de arte latinoamericanas. El Museo de Arte Moderno adquirió nuevas pinturas y algunas esculturas de todos los países, mientras que el Museo Metropolitano se especializó en el campo colonial con la ayuda del conocido erudito en esta materia, el ecuatoriano José Gabriel Navarro. El Museo de Brooklyn acumuló materiales de escultura, pintura y artes menores, en tanto que su Director Herbert J. Spinden contribuyó a la inteligencia popular del tema publicando "America South of the United States as revealed by art" (América al sur de los Estados Unidos, revelada por el arte.) El Instituto de Arte de Chicago, el Museo de Filadelfia, el Museo Taylor de Colorado Springs, el Museo de Arte de San Francisco y muchos otros más pequeños, de un extremo a otro del país, enriquecieron también sus colecciones con materiales latinoamericanos.

Se prepararon también materiales visuales para la enseñanza y la investigación. La Fundación Hispánica, con fondos del gobierno y una partida de la Fundación Rockefeller, instituyó un Archivo de la Cultura Hispánica en la Biblioteca del Congreso, bajo la dirección de Robert C. Smith y de Elizabeth Wilder. La Universidad de Texas, principalmente gracias a las actividades de Gibson Danes, reunió una gran colección de tejas coloreadas y fotografías de la arqueología y del arte mexicanos. El Consejo Americano de Educación, con fondos del gobierno, ha hecho posible el uso popular de series "koda-chrome" en todos los campos de estudio.

Sin embargo, la enseñanza de esta materia no se ha establecido todavía

⁷¹ Oxford University Press.

⁷² Museum of Modern Art.

⁷³ Kubler, George: "Religious Architecture of New Mexico in the Colonial Period and Since American Occupation" (Arquitectura Religiosa de Nuevo México en el Período Colonial y desde la Ocupación Norteamericana), Colorado Springs, Taylor Museum, 1940.

Wilder, Mitchell A.: "Santos; the Religious Folk Art of New Mexico", Colorado Springs, Taylor Museum, 1943.

⁷⁴ "American Antiquity", vol. II (January, 1946). No 3, págs. 145-154.

⁷⁵ Fué puesto en prensa en 1947.

firmemente. Se dictan ya cursos en Smith College, Yale, la Universidad de Minnesota, Sweet Briar College, la Universidad de Texas y la Universidad de California del Sur, y en otras partes. Se dispone de los hombres y de los materiales necesarios para un notable crecimiento durante la próxima generación.

En el campo contiguo de la música se hizo muy poco, aparte de la bibliográfica "Guide to Latin American Music" (Guía de la Música Latinoamericana) de Gilbert Chase (1945) y del establecimiento de una División Musical en la Unión Panamericana. La Biblioteca del Congreso enriqueció su ya considerable colección de música popular grabando discos en Guatemala, México y el Brasil. Owen F. Da Silva publicó un volumen intitulado "Mission Music of California. A collection of old California mission hymns and masses". (Música Misionera de California: Colección de viejos himnos misioneros y misas de California).⁷⁶

GEOGRAFIA

Los geógrafos estuvieron ocupados con las oficinas de investigación y de planificación del Gobierno, y por lo tanto obtuvieron muchas experiencias valiosas. Aun así, sus publicaciones fueron numerosas y diversificadas, desde "Soil Survey of Puerto Rico" (Examen del Suelo de Puerto Rico),⁷⁷ por R. C. Roberts y otros (1942) hasta "The Face of South America: an aerial traverse" (La Faz de Sudamérica: una travesía aérea)⁷⁸ (1943) de Lyon Rich. Todo ramo que pueda producir dos estudios tan divergentes como el examen general de Preston E. James "Latin America"⁷⁹ (1942) y la contribución individualista de Robert S. Platt a la microgeografía, titulada "Latin America: Countrysides and United Regions" (América Latina: Campiñas y Regiones Unidas)⁸⁰ (1943) no corre peligro de estancamiento. En el curso de todo el período, la Sociedad Geográfica Americana siguió prestando sus grandes servicios a la Geografía enriqueciendo su bibliografía de consulta y publicando la "Geographical Review" (Revista Geográfica) cuyos artículos, notas y apuntes bibliográficos sobre la América Latina fueron excelentes y periódicos. Sobre todo, la Sociedad concluyó su mapa al millonésimo de Hispanoamérica y suministró un índice del mismo, trabajo que fué, con justicia, considerado como de fundamental importancia para los estudios latinoamericanos.

En el campo más especializado de la cartografía, se dieron grandes pasos debido a la actividad de la Comisión de Cartografía del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Los cartógrafos y las diversas oficinas cartográficas del Gobierno fueron debidamente organizados, para que cooperasen

⁷⁶ Los Angeles. W. F. Lewis, 1941.

⁷⁷ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina de Plantas.

⁷⁸ American Geographical Society.

⁷⁹ Odyssey Press.

⁸⁰ McGraw Hill Book Co.

con grupos similares de la América Latina, por Robert H. Randall, de la Oficina de Presupuesto, quien también actuó como Presidente de la Comisión.

GOBIERNO

Los principios y las prácticas políticas de la América Latina no han captado la atención de los especialistas de los Estados Unidos en medida considerable; ni tampoco quienes se interesan por estos problemas han producido obras de especial importancia. Los volúmenes que aparecieron sobre la Argentina, el Brasil y Bolivia fueron reconocidos como útiles pero de ningún modo como contribuciones definitivas.⁸¹ Los estudios monográficos básicos gracias a los cuales serán preparados otros más completos, están aun por escribirse. Sin embargo, existe un creciente interés en la materia, tal como se manifiesta en la frecuencia con que aparecen, en las revistas de ciencias políticas, artículos de Sol Tax, Russell H. Fitzgibbon, William Stokes, William Bernstein, Frank Tannenbaum y otros; y en el nombramiento de un Comité de Asuntos Latinoamericanos por la Asociación Americana de Ciencias Políticas, efectuado en 1944. Tal como afirma su actual Presidente, el Profesor Fitzgibbon, el Comité ha estado "tomando en consideración la posibilidad de una serie de monografías sobre los diversos gobiernos y sistemas políticos latinoamericanos, o cuando menos una selección de las más importantes y representativas. También hemos considerado la posibilidad de lo que cabría hacer para propiciar el establecimiento de una revista erudita que representase las diversas ciencias sociales, aparte de la historia, y que tratase del área latinoamericana. También hemos considerado el problema de establecer relaciones fraternales con hombres de estudio representativos de los varios estados latinoamericanos, así como la cuestión de hacer propuestas para traducciones, tanto del Portugués y del Castellano al Inglés como viceversa, de obras significativas que traten de la ciencia política".

HISTORIA

Los años de la guerra se distinguieron por la pérdida de muchos historiadores precursores, que hicieron de "conquistadores" para abrir el ámbito latinoamericano a la investigación y a la enseñanza. Las muertes de Charles Chapman, Chester Lloyd Jones, P. A. Martin, P. A. Means, Herbert Priestley, James A. Robertson y Mary Wilhelmine Williams, y el retiro de Herbert Bolton, I. J. Cox y William Spence Robertson, fueron seriamente sentidas en este campo. Estos precursores habían trabajado bien, sin embargo, como lo demuestra el mantenimiento del nivel de la "Hispanic American Historical Re-

⁸¹ Macdonald, Austin F.: "Government of the Argentine Republic" (Crowell Publishing Co, 1942).

Loewestein, Karl: "Brazil Under Vargas", New York, Macmillan Co, 1942.

Cleven, Nels A.: "The Political Organization of Bolivia", Washington, Carnegie Institution of Washington, 1940.

view" que en 1944 sobrevivió con fortuna a un cambio de dirección, cuando James F. King de la Universidad de California, en Berkeley, sucedió a John Tate Lanning. Por primera vez la Revista tiene sus oficinas editoriales en la Costa Occidental, aunque la Imprenta de la Universidad de Duke sigue publicándola.⁸²

La segunda plantación histórica no ha llegado todavía a su madurez, pero sus actividades de 1939 a 1945 son prometedoras y revelan una bienvenida variedad de intereses. Los linderos de la Cristiandad o las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos con Latinoamérica no llamaban ya la atención de los investigadores.⁸³ La historia intelectual y cultural fué cultivada por Irving A. Leonard en una serie de artículos que deberían reunirse en un solo volumen; por A. P. Whitaker y otros, en "Latin America and the Enlightenment" (América Latina y la Ilustración) (1942), y la Revista dedicó una edición especial, en agosto de 1943, a varios aspectos de este tema.⁸⁴ Woodrow Borah y A. P. Whitaker ingresaron en el campo de la historia económica del período colonial, en tanto que J. F. Rippy dedicaba su interés a la investigación de ciertas fases del moderno desarrollo económico de las repúblicas latinoamericanas.⁸⁵

Al mismo tiempo, se hacían valiosas publicaciones documentales, tales como el "Compendium and Description of the West Indies" (Compendio y Descripción de las Indias Occidentales) (1942), editado por Charles Upson Clark para la Smithsonian Institution, y la cuidadosa edición y traducción de A. M. Tozzer: "Relación de las Cosas de Yucatán, por Landa"⁸⁶ (1941). Esta clase de trabajo prosiguió, de igual modo que la acostumbrada labor bibliográfica, ilustrada por las obras "A Tentative Guide to Historical Materials on the Spanish Borderlands", de Francis B. Steck⁸⁷ (1943) y "French Activities in California: An Archival Calendar Guide" (Actividades Francesas en California. Guía Cronológica de Archivos)⁸⁸ (1945).

Fué manifiesta la tendencia a generalizar, a sintetizar, a medir el campo

⁸² Ruth Lapham Butler está preparando un índice de los primeros veinticinco años de esta revista (1918-1943), y será publicado por la Duke University Press.

⁸³ Por vía de ilustración, véase "Greater America. Essays in Honor of Herbert Eugene Bolton", publicado por la University of California Press en 1945.

⁸⁴ En la edición de agosto de 1943 de la "Hispanic American Historical Review:

1. Manuel Gamio: "Static and Dynamic Values in the Indigenous Past of America".
2. Frank Tannenbaum: "Agrarismo, Indianismo y Nacionalismo".
3. Robert E. McNicoll: "Intellectual Origins of Aprismo".
4. Luis Alberto Sánchez: "A New Interpretation of the History of America".
5. Bailey W. Diffie: "The Ideology of Hispanidad".

Luis Alberto Sánchez and Alfredo M. Saco: "Aprista Bibliography, Books and Pamphlets".

⁸⁵ Rippy, J. Fred: "Latin America and the Industrial Age". New York, G. P. Putnam's Sons, 1944.

⁸⁶ Publicado por el Peabody Museum.

⁸⁷ Catholic University of America.

⁸⁸ Stanford University Press.

en su totalidad. El más compendioso volumen de esta naturaleza fué "Latin American Civilization, Colonial Period"⁸⁰ (1945), obra de Bailey W. Diffie; pero Charles C. Griffin y Lesley B. Simpson también se ensayaron en la interpretación.⁸¹ Otra característica de esta generación de historiadores —y lo mismo puede afirmarse de los antropólogos y de los estudiosos de la literatura que llegaron a su madurez profesional durante el periodo en referencia— es que fueron competentes latinoamericanistas, en tanto que los precursores adelantados se deslizaron hacia este terreno porque tenían interés en la historia diplomática o de fronteras o, al menos, trabajaron en Historia Latinoamericana como secuela de sus estudios sobre Europa o los Estados Unidos. La presente generación estuvo formada desde el principio por latinoamericanistas y tiene el propósito de continuar dedicada a esta especialidad, aunque todavía tiene que abarcar toda la época que va desde Colón hasta la Política del Buen Vecino. La aceptación por las Universidades de California, Columbia y otras, de la América Latina como campo de estudio —con la historia, la literatura y la antropología como temas centrales— representa un movimiento de importancia cuya gran significación aun no se exhibe por completo y en cuyo desarrollo están activamente empeñados los historiadores.

RELACIONES INTERNACIONALES

Tal como era de esperarse, se concedió a esta materia cuidadosa atención. Samuel F. Bemis produjo un examen estimulante y substancial de todo el tema, con abundantes citas bibliográficas, en "The Latin American Policy of the United States" (La Política Latinoamericana de los Estados Unidos)⁸² (1943), que posteriormente apareció en castellano en México. Dexter Perkins completó su definitivo estudio de la Doctrina Monroe.⁸³ Arthur P. Whitaker cultivó con buen éxito un terreno propicio en "The United States and the Independence of Latin America, 1800-1930"⁸⁴ (Los Estados Unidos y la Independencia de la América Latina) (1941); y C. H. Haring, Rayford Logan y J. F. Rippy publicaron volúmenes sobre la Argentina, Haití, y el tópico general de las relaciones, respectivamente.⁸⁴ La colección de ensayos de L. S. Rowe, C. H. Haring, Stephan Duggan y Dana G. Munro, titulada "Latin America in World

⁸⁰ Stackpole Sons.

⁸⁰ Griffin, Charles C.: "Latin America, an interpretation of main trends in its history". Ithaca, 1944, 96 p. Cornell University Press.

⁸¹ Harcourt, Brace & Co.

⁸² Perkins, Dexter: "The Monroe Doctrine 1823-1826". Cambridge, Harvard Univ. Press, 1932. — "The Monroe Doctrine 1826-1867". Baltimore, Johns Hopkins Press, 1933. — "The Monroe Doctrine 1867-1907", Baltimore, Johns Hopkins Press, 1937. — "Hands Off: A History of the Monroe Doctrine", Boston, Little, Brown & Co., 1941.

⁸³ Publicado por la Johns Hopkins University Press.

⁸⁴ Libro de Haring sobre la Argentina y los EE. UU. (World Peace Foundation, 1941); obra de Logan "The Diplomatic Relations of the United States with Haiti 1776-1891". University of North Carolina Press, 1941; Rippy: "America and Hemisphere Defense", Louisiana State University Press, 1941 (Walter Lynwood Fleming Lectures).

Affairs" (La América Latina en los Asuntos Mundiales)⁹⁵ (1941) es ejemplo de un método muy usado en los Estados Unidos, por medio del cual se reúne a los expertos para la discusión de algún tema general.

Se juntaron valiosas colecciones de documentos y material de consulta. La "Carnegie Endowment for International Peace" editó un "Handbook of International Organization of the Americas" (Manual de Organización Internacional de las Américas) (1945) compilado por Ruth D. Masters, y "Conferencias Internacionales Americanas. Primer Suplemento, 1938-1943" (1943). Desde que las relaciones entre los estados latinoamericanos han estado siempre plagadas de problemas limítrofes, era casi inevitable estudiar esta materia, como lo hizo Gordon Ireland en "Boundaries, Possessions, and Conflicts in Central and North America, and the Caribbean" (Límites, Posesiones y Conflictos en Centro y Norte América, y en el Caribe)⁹⁶ (1941) y también Alexander Marchant, cuya obra "Boundaries of the Latin American Republics: an annotated list of documents, 1493-1825" (1942) fué publicada por la Oficina del Geógrafo del Departamento de Estado.

Suceso importante fué la fundación, en 1941 y mediante los esfuerzos conjuntos de Arthur P. Whitaker y de la Imprenta de la Universidad de Columbia, de "Inter-American Affairs", revista anual necesaria sobre los acontecimientos de Latinoamérica. El "Inter American Quarterly" (Revista Trimestral Interamericana) prometía llegar a ser un instrumento de esta naturaleza cuando se inició en 1939 bajo la dirección de John McCulloch y John Clark, pero se convirtió en un lustroso mensual y adoptó el nuevo nombre de "The Inter American"; si bien realizó una útil tarea como revista atrayente para el consumo popular, extinguióse en 1946 y nunca suministró un análisis organizado de los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales de la América Latina. Ello ha sido logrado, con éxito creciente, por Whitaker en "Inter American Affairs", a tal punto que ésta se ha vuelto una publicación anual indispensable.

LENGUA Y LITERATURA

Pocas publicaciones extraordinarias se hicieron sobre esta materia durante los años de la guerra. Los profesores de todas las lenguas se hallaban absorbidos por las fuerzas armadas o se encontraban empeñados en satisfacer el afán de las multitudes que deseaban aprender rápidamente el castellano y el portugués. Ya se ha mencionado el trabajo del instituto especial de la Universidad de Wyoming y del Centro Interamericano. Algunos profesores de idiomas ingresaron en las fundaciones o se pusieron al servicio del Gobierno como funcionarios culturales o expertos en educación, y pudieron observar la flora y la fauna de la vida literaria desde las aceras de los cafés latinoamericanos —lo cual sin duda alguna les resultaba más provechoso que permane-

⁹⁵ Publicado por la Universidad de Pennsylvania. Editado por Dana G. Munro.

⁹⁶ Publicado por la Harvard University Press.

cer en casita revolviendo sus bibliotecas). En todo el país se afinaba la conciencia de la necesidad de conocer los idiomas y la cultura de Latinoamérica. Además, miles de jóvenes habían sido destacados por nuestras fuerzas armadas a diversos lugares del hemisferio sur, y ellos harán sentir su influencia en el campo académico, en los años venideros.

El Programa Militar de Especialización —quizá lo más importante de todo— dió por vez primera al personal del ejército la oportunidad de consagrar mucho tiempo al aprendizaje de un idioma, bajo circunstancias en las cuales verdaderamente se esperaba de los estudiantes, y se lograba de ellos, que hablasen con fluidez el castellano y el portugués. En la actualidad, los profesores están recapacitando sobre los problemas relacionados con la enseñanza de idiomas y, a pesar del entusiasmo de ciertos fanáticos que creen que el Programa Militar de Especialización es la panacea en materia de idiomas, es probable que la presión de tiempo de guerra, que obligaba a los estudiantes a asimilar un conocimiento útil rápidamente, tendrá un efecto permanente y aligerador en la enseñanza de idiomas en nuestras universidades. El interés popular en la literatura latinoamericana fué avivado por las traducciones al inglés de muchas obras notables en prosa y verso, y por la preparación de discos fonográficos para el veloz aprendizaje de idiomas.⁷⁷

Gran parte de los más valiosos informes y publicaciones pueden hallarse en las revistas, sobre todo en "Hispania" que, bajo la diligente dirección de Henry Grattan Doyle, se ha convertido en una obra esencial de consulta para cada profesor o estudiante de lenguas hispánicas. Doyle ha desarrollado asiduamente secciones periódicas tales como "Preguntas y Respuestas" y "El Periscopio" (citas y condensaciones de artículos pertinentes aparecidos en un gran número de revistas), y también el aparato bibliográfico de la revista. Además, personalmente ha contribuido con algunos excelentes escritos polémicos sobre la necesidad de estudiar idiomas, y ha proseguido informes periódicos como el de Sturgis E. Leavitt sobre "Theses dealing with Hispano-American Language and Literature" (Tesis concernientes a la Lengua y a la Literatura de Hispano América). "Hispania" sirvió de foco para la discusión y clasificación de los problemas relativos a la enseñanza de idiomas, la cual culminó en el "Handbook on the Teaching of Spanish and Portuguese with special reference to Latin America" (Manual sobre la Enseñanza del Español y el Portugués, con referencia especial a Latinoamérica).⁷⁸ Este título sirve de indicio respecto de uno de los movimientos importantes que hoy se llevan a cabo, pues se presta particular atención al español americano y al portugués brasileño. Pocos de los profesores que dirigirán la enseñanza y la investigación en estos campos durante la próxima generación fueron originalmen-

⁷⁷ "New World Spanish on RCA Victor Records", por Henry Grattan Doyle y Francisco Aguilera. Albums de RCA Victor E68, E69, con texto. "A Modern Spanish Language Course with Texts and Records". Director: Lester Gilbert Brugada. Decca Co. N° LS-16.

⁷⁸ Preparado bajo los auspicios de la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués y por la Oficina de Asuntos Inter-Americanos. Editado por Henry Grattan Doyle y publicado por D. C. Heath en 1945.

te educados en el español o el portugués del Viejo Mundo. Hoy muchos de estos letrados miran hacia el sur, no hacia Europa —cambio que sobrevino hace algunos años pero que se ha acentuado durante la guerra—. No se han establecido aún normas adecuadas en este campo de la cultura literaria del Nuevo Mundo, lo cual constituye una incitación para los estudiosos de la materia.

La "Hispanic Review" y la "Revista Hispánica Moderna" continuaron su distinguido curso, en tanto que el Profesor Federico de Onís y su Instituto Hispánico de la Universidad de Columbia dieron otra prueba interesante de la cooperación cultural interamericana cuando se fundó la "Revista de Filología Hispánica" en 1939, en colaboración con el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, publicación ésta que ha llegado a ser una de las principales en la materia. Otro ejemplo de tal cooperación fué el papel desempeñado por William Berrien, John E. Englekirk, Carlos García-Prada, Sturgis E. Leavitt y otros en la inauguración del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, con su "Revista Iberoamericana" (1939) y la serie "Clásicos de América" (1940).

Ya se han mencionado las bibliografías de Nichols y Leavitt. Otra obra digna de anotarse es la de Raymond L. Grismer: "A Reference Index to Twelve Thousand Spanish American Authors" (Índice de Consulta sobre Doce Mil Autores Hispanoamericanos).⁹⁹

Signo auspicioso de progreso fué la tentativa de abarcar el tema en conjunto, como lo demuestran las obras "Epic of Latin American Literature" (Épica de la Literatura Latinoamericana), por Arturo Torres-Rioseco¹⁰⁰ (1942), el estudio general de la novela contemporánea por J. R. Spell¹⁰¹ y la "Outline History of Spanish American Literature" (Bosquejo de la Historia de la Literatura Hispanoamericana), por E. Herman Hespelt, Irving A. Leonard, John T. Reid, John E. Englekirk y John A. Crow (segunda ed., 1942).¹⁰² El trabajo más valioso, cuya influencia empieza a dejarse sentir, fué "Literary Currents in Hispanic America" (Corrientes Literarias en Hispanoamérica), de Pedro Henríquez Ureña¹⁰³ (1945), elaboración de las conferencias que dió en la Universidad de Harvard. Este profundo y humano erudito, de nacionalidad dominicana, quien prefirió pasar la mayor parte de su vida fuera de su patria, en otros países americanos, y cuya muerte lamenta hoy América, es un ejemplo definitivo de la calidad del saber interamericano. Pasó una de las etapas más fructíferas de su vida en México, con Alfonso Reyes; obtuvo su doctorado en la Universidad de Minnesota; "la muerte le sorprendió" ha pocos meses en Buenos Aires, y su última obra —por cierto un notable aporte— fué publicada en los Estados Unidos.

⁹⁹ Publicado por H. W. Wilson Co.

¹⁰⁰ Oxford University Press.

¹⁰¹ "Contemporary Spanish-American Fiction". Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1944.

¹⁰² F. S. Crofts & Co.

¹⁰³ Harvard University Press.

FILOSOFIA Y PSICOLOGIA

Las realizaciones en estas materias apenas justifican su inclusión aquí, pero es digno de apuntarse que se ha puesto un comienzo. El único volumen publicado, "A Century of Latin American Thought" (Un Siglo de Pensamiento Latinoamericano)¹⁰⁴ (1944), por Rex Crawford, aunque tratado con bastante dureza por los críticos latinoamericanos, fué una aventura de exploración de algún valor siquiera para suscitar otros estudios más profundos. Los estudiosos profesionales de Filosofía tales como Cornelius Krusé, Edgar S. Brightman y Patrick Romanell se interesaron en el pensamiento latinoamericano, y probablemente aportarán algunos estudios en lo venidero. La Conferencia Interamericana de Filosofía habida en Yale en 1943 ya ha sido mencionada; y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas tocó la materia filosófica en su "Inter American Intellectual Interchange" (Intercambio Intelectual Americano).

La Psicología fué estudiada por J. G. Beebe-Center y otros, pero no resultó de ello publicación alguna, excepto la bibliografía de Psicología Latinoamericana que llama la atención de nuestros especialistas sobre los aportes, hasta aquí desconocidos, de sus colegas latinoamericanos.¹⁰⁵

MATERIALES DE INVESTIGACION

Las grandes bibliotecas de investigación del país han reunido y organizado magníficas y diversas colecciones de materiales que han de tener un efecto vigorizador sobre la investigación en todos los aspectos de esta materia. Pues siempre existe una definida y reciproca relación entre las investigaciones que se realizan sobre cualquier tema y los materiales disponibles para el estudio. Durante el período 1939-1945, mucho se trabajó para dar a conocer las considerables adquisiciones latinoamericanas que nuestras bibliotecas habían hecho

¹⁰⁴ Harvard University Press.

¹⁰⁵ J. G. Beebe-Center: "Educational Psychology in Brazil", "Harvard Educational Review", mayo de 1942, vol. XII, Nº 3, págs. 269-282. — Beebe-Center y Ross A. McFarland: "Psychology in South America", "Psychological Bulletin", octubre de 1941, vol. 38, Nº 8, págs. 627-667. — W. H. D. Vernon: "Psychology in Cuba", "Psychological Bulletin", febrero de 1944, vol. 41, Nº 2, págs. 73-89.

¹⁰⁶ "Handbook of Hispanic Source Materials and Research Organizations" en los Estados Unidos. Toronto, University of Toronto Press, 1942.

¹⁰⁷ "Catalogue of Mexican Pamphlets in the Sutro Collection" (1625-1888), San Francisco, 1939-1940, 10 pts. "Supplement", 1941, 3 pts. "Author Index" (Charles B. Turrill, comp.) 1941. — "The Sutro Library Catalogue of Works on the Catholic Church by Spanish, Portuguese, and Spanish American Writers before 1800", Vols. 1-2, 1941. (Occasional Papers. Bibliographical Series, Nº 3). Occasional Papers. Mexican History Series, Nºs. 1 y 2. 1939-40. 2 vols.

¹⁰⁸ "A Bibliographical Check list of North and Middle American Indian Linguistics in the Edward E. Ayer Collection". 1941. 2 vols.

¹⁰⁹ Castañeda, C. E. y J. Autrey Dahbs: "The Manuel E. Gondra Collection" ("Handbook of Latin American Studies", Nº 6, 1940, págs. 505-517).

desde mediados del siglo XIX. Ronald Hilton dió principio a un inventario nacional de recursos,¹⁰⁶ y muchas bibliotecas¹⁰⁷ tales como la del Estado de California¹⁰⁸ y la de la Universidad de Texas¹⁰⁹ prepararon y publicaron guías. La Biblioteca Bancroft de la Universidad de California no ha publicado todavía un índice de sus manuscritos, pero R. H. Barlow hizo un trabajo preliminar¹¹⁰ y F. L. Luquiens pudo concluir, antes de su fallecimiento, un valioso volumen sobre la colección literaria de Yale, el cual es así mismo una obra general de consulta.¹¹¹ Otras bibliotecas, tales como la Biblioteca Pública de Nueva York, ayudaron a los estudiosos a sacar trabajos bibliográficos basados en sus colecciones; ejemplo de ello es "German Works Relating to America, 1493-1800" (Obras Alemanas Relativas a América) de Paul H. Baginsky (1942).

Tampoco nuestras bibliotecas estuvieron inactivas en cuanto a la labor coleccionadora. La Biblioteca Jurídica del Condado de Los Angeles ha trabajado de continuo en aumentar sus materiales. La Fundación Rockefeller concedió partidas a Duke, North Carolina, Tulane y la Universidad de New México para que enriquecieran sus colecciones de libros, y la misma fundación habilitó a la Universidad de Brown para tomar micropelículas de unos 1,800 ejemplares raros de la Colección Medina de la Universidad Nacional de Chile. Estas películas fueron catalogadas en la Universidad de Brown, la cual envió originales a la Biblioteca del Congreso para la impresión y reproducción de tarjetas de catalogación. También se depositaron en la Biblioteca del Congreso copias de todas estas películas. La Biblioteca de la Universidad de Brown está preparada para suministrar micropelículas positivas de cualquiera de estos libros, a un precio razonable, utilizando los negativos en su poder.

Otra experiencia interesante mediante la cual una biblioteca proporciona sus materiales raros en micropelícula es la propuesta de la Biblioteca de la Universidad de Chicago, de publicar una Colección, en Micropelícula, de los Manuscritos sobre la Antropología Cultural de la América Central. Estos manuscritos representan el resultado de investigaciones originales en los campos de la etnología, antropología social y lingüística de la América Central, y han sido preparados para su publicación y catalogados bajo la dirección del Dr. Sol Tax, con fondos aportados principalmente por la Viking Fund. Se invita a las bibliotecas a suscribirse a la serie de micropelículas, a un precio razonable, y los créditos se hallan en libertad de usar los materiales en cuestión tal como utilizan los impresos, tomando de ellos lo que necesiten y citándolos libremente en sus publicaciones.¹¹²

¹⁰⁶ Barlow, R. H. y George T. Smisor: "Nombre de Dios, Durango. Two Documents in Nahuatl concerning its foundation". Sacramento, House of Tlaloc, 1943.

¹⁰⁷ "Spanish American Literature in the Yale University Library". New Haven, Conn., Yale University Press, 1939.

¹⁰⁸ Debido al interés especial de este proyecto, damos aquí una relación hecha sobre el contenido de la primera unidad de micropelículas que ha de editarse:

Nº 1.—"An Ethnological Study of the Ixil Indians of the Guatemala Highland", por Jackson Steward Lincoln. Informe póstumo completo de los estudios hechos sobre el terreno en Nebai, Chajul y Cotz'ul, entre 1940 y 1941; preparado para su publicación por la Sra.

George J. Finney concedió alguna atención a la suficiencia de las colecciones sobre historia latinoamericana existentes en nuestros "Colleges" (institutos superiores) y universidades, pero el problema real para todas las bibliotecas es, por supuesto, la adquisición de libros de Latinoamérica.¹¹³ Sobre este tema, la señora Marie W. Cannon ha escrito varios artículos informativos, basados en su experiencia en la Biblioteca del Congreso, acerca de lo que se debe hacer para organizar el material de investigación en archivos y bibliotecas latino-

Lincoln, con un prólogo de Ruth Benedict, Universidad de Columbia. Índice alfabético. Pp. 1'-48'; 1-251; 15 placas; 2 mapas.

Nº 2.—"San Luis Jilotepeque: A Guatemalan Pueblo", por Melvin M. Tuvin. Todas las notas tomadas durante un estudio hecho en 1942-43, en una comunidad de habla pocomana, en la parte oriental de Guatemala, con la cooperación del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Fundación Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. i-xvi; 1-848; 2 mapas.

Nº 3.—"Ethnographic Materials on Agua Escondida", por Robert Redfield. Compaginación de notas apuntadas sobre el terreno, en una comunidad Ladina cerca del Lago Atitlán, en Guatemala. Estudio efectuado en 1938-39 y en 1940-41, como parte del Programa de Investigaciones Centro Americanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-38'; 1-688; 7 genealogías; 2 mapas; tarjetas de censo.

Nº 4.—"Notes on San Antonio Palopó", por Robert Redfield.—Compaginación de notas tomadas sobre el terreno, en una comunidad de habla cakchiquel, sobre las orillas del Lago Atitlán, en Guatemala. Estudio efectuado en 1939-41, como parte del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-38'; 1-378; 1 mapa; tarjetas de censo.

Nº 5.—"Monografías sobre los Tzeltales de Tenejapa", por Fernando Cámara Barbachano. Notas originales tomadas sobre el terreno (compaginadas por el autor) durante un estudio en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia (México), el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago (con una donación del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-34'; 1-522; 3 mapas.

Nº 6.—"Monografía de los Tzolziles de San Miguel Mitontik", por Fernando Cámara Barbachano. Notas originales tomadas sobre el terreno (compaginadas por su autor) durante un estudio efectuado en 1944 en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago, (con un donativo del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. i-xii; 1-90.

Nº 7.—"Notas sobre la Etnografía de los Indios Tzeltales de Oxchuc", por Alfonso Villa Rojas. Notas originales tomadas en una comunidad de Chiapas, México, compaginadas por su autor. Resultado de labor hecha sobre el terreno, como parte del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-49; 1-791; mapa; 19 genealogías; ilustraciones.

Nº 8.—"Informe de Cancuc", por Calixta Guiteras Holmes. Notas originales (organizadas y remecanografiadas por su autora) de un estudio hecho en 1944 en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago (con un donativo del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1-30; i-iv; 1-337; mapa; 3 genealogías.

¹¹³ Finney, George J.: "Books in Latin American history", estudio de las colecciones existentes en institutos superiores o universidades de los EE. UU. Chicago, American Library Association, 1942.

americanas,¹¹⁴ y, en obra ya citada, Arthur Gropp y Roscoe R. Hill dieron alguna ayuda en tal sentido.

* * *

De este examen rápido, aunque muy lejos de ser completo, resulta claro que los años de la guerra presenciaron un notable y variado desarrollo de los estudios latinoamericanos en casi todos los campos de las humanidades y de las ciencias sociales. Queda aun mucho por hacer, pero existe, por lo menos, un núcleo de trabajadores competentes en casi todas las disciplinas; y la próxima generación de investigadores deberá hacer progresos mucho mayores todavía.

Lewis HANKE.

Fundación Hispánica de la
Biblioteca del Congreso.

¹¹⁴ Cannon, Marie Willis: "The Library of Congress and Latin America", "Library of Congress Quarterly Journal of Current Acquisitions", Vol. 2, N^{os}. 2 y 4, junio 1945, págs. 70-81. — Cannon, Marie Willis: "Latin American Book Catalogues", "Handbook", N^o 5, págs. 1-12. Notas sobre 94 catálogos con mucha información detallada sobre las dificultades en la compra de material corriente. — Cannon, Marie Willis: "Some problems of the Library of Congress in the field of Hispanic Acquisitions", "Handbook", N^o 7, págs. 1-26.

En Defensa del Criollo

Por MANUEL JOSE FORERO

de la Biblioteca Nacional de Colombia

A Jorge Basadre.

Con viva extrañeza oyeron los hidalgos castellanos posteriores a 1492 las narraciones minuciosas con que algunos viajeros llegados de Indias daban cuenta de la opulencia suma de las tierras del occidente.

Desde el momento mismo en que volvió Cristóbal Colón con algunos de sus primeros acompañantes a las viejas ciudades españolas, se difundieron entre sus gentes las noticias más desconcertantes acerca del Nuevo Mundo. Todo aquél que quiso ponderar las misteriosas maravillas encontradas más allá de las aguas de Gibraltar se vió rodeado por centenares de oyentes, ansiosos y estupefactos.

Ya se tratara del marino humilde, ya del labrador antiguo de Extremadura, ya del inquieto sevillano, para todos hubo en la España de fines del siglo XV un silencio expectante. Lo que sus ojos habían visto nadie lo había soñado; y las cosas que estuvieron a su alcance nunca fueron sospechadas siquiera por los alquimistas ni los doctos.

Quien pronunciaba la frase mágica: *Indias Occidentales*, anunciaba entonces a Europa la existencia de islas incógnitas para la geografía de los latinos y de los cristianos de la edad media; y revelaba la presencia de muchos millares de seres humanos, desconocidos hasta entonces por los profesores de las más ilustres universidades europeas.

Los intrépidos compañeros de los Pinzones competían con estos famosos navegantes en alabar la multiplicidad botánica de las Indias, en describir su fauna, en exaltar los tesoros de sus grandes montañas y el magno caudal de sus ríos. Y cada expedición llevó a España noticias cada vez menos comprensibles, como si la América multiplicara sus hechizos a medida que los hombres avanzaran a lo largo de sus caminos polvorientos.

La simple enumeración de los puntos geográficos dejaba estupefactos a los peninsulares de principios del siglo XVI, que no acertaban a explicarse cómo habían podido surgir ciudades y multiplicarse aldeas en aquellas regiones inaccesibles a donde solo pudo llegar el Almirante, gracias al poderío de

los Reyes Católicos. ¿De dónde habían salido los indios? ¿Procedían acaso de algún país maravilloso del Asia? ¿Brotaron quizás de la misma tierra que ahora los sustentaba?

Tan graves preguntas atormentaban a los hombres sencillos, pasaban de un juez a un eclesiástico, de un oidor a un prelado, de una aldeana a una dama de corte, de un filósofo a un príncipe. Y entretanto el ir y venir de los galeones puso de presente a los ojos de la civilización latina el panorama espléndido de un continente rico en toda suerte de bienes.

Sobre la América circularon al principio informaciones vagas y confusas; luego corrieron versiones contradictorias; más adelante se difundieron afirmaciones definitivas e incontrastables. Cada viajero describió el Nuevo Mundo según su concepto personal y moral, y cada uno quiso acuñar su fisonomía como el artífice fija las líneas sobre el noble metal.

Acerca del hombre americano fueron incontables las definiciones. Para un expedicionario resultó más cercano al bruto que al racional; para otro significó una rara combinación de caracteres humanos y de tendencias intelectuales inferiores; para un tercero fué tan digno de lástima como apto para la servidumbre.

Con todo, sacudían de pronto a los filósofos y jurisconsultos de España y de Francia, de los Países Bajos y de Italia, ciertos valiosos testimonios. No carecían de razón los indios, puesto que sustentaban nacionalidades definidas; no estaban privados de habilidad ya que los muros prodigiosos del Cuzco y de Tenochtitlán enaltecían los conceptos del arte americano; no estaban desposeídos de la luz suprema puesto que adoraban a Dios en sus obras mayores, o lo veneraban en las manifestaciones visibles de su poder.

Bien sabemos que los indios americanos cayeron en olvido y menosprecio, no obstante, mientras se concretaba en el Nuevo Mundo la personalidad del *criollo*.

* * *

Pero el *criollo* tuvo contradictores desde el primer instante de su aparición en la escena social.

Los engolados mandatarios, en cuyas manos depositó el rey la autoridad necesaria para gobernar en los dominios ultramarinos, vieron con desconfianza la presencia de un vigoroso núcleo de hombres vinculado igualmente a España, por razón de la sangre, y a las Indias Occidentales, por razón del nacimiento.

No podría valer lo mismo para el magistrado (según las ideas de su generación y de su tiempo), el individuo nacido en Valladolid o en Toledo, que el oriundo de Santafé o de Lima. Quien hubiese llegado al mundo bajo el signo de la Cruz del Sur no resultó para el peninsular idéntico a sus inmediatos antepasados.

Sobre lo cual nos dice el Padre Maestro Juan Meléndez en la página tocante a los elementos étnicos americanos del siglo XVII: "El Reino del Perú,

y las demás provincias de las Indias, por lo general se componen de tres naciones: indios, españoles y negros. Los indios son originarios y naturales primitivos de aquella región; los españoles y negros, forasteros y advenedizos. De estas tres naciones se compone todo el gentío de aquellas provincias, aunque no es igual el número de individuos de todas en todas partes, porque en unas hay más indios que españoles, y en otras más, y en otras menos negros. Las provincias de los llanos en las ciudades y pueblos de españoles tienen más negros que indios, y las de arriba extendidas por las sierras más indios que negros, por no ser tan necesarios allá respecto de haber suficiente con los indios para la labor de los campos, que es la causa de haber en lo de abajo tantos negros; porque no hay español que se aplique al ejercicio de cavar y arar la tierra, y así se valen los dueños de tierras de negros esclavos, que en general lo son todos, menos algunos que se han sabido ingeniar y se libertan pagándoles a sus amos el precio que les costaron; y otros que por haber servido con fidelidad y amor los hacen los dueños libres”.

Y continúa en el mismo capítulo el insigne escritor peruano de los días coloniales: “Estas son las tres naciones de que se puebla el Perú, de las cuales entre sí rara vez se juntan en matrimonio; y si sucede casarse algunos blancos con indias, o con negras, si se averiguan bien sus principios se conoce fácilmente que el que tal hace o no es español, sino de otra nación de las blancas de Europa que acaso pasó a las Indias con título de español, o si lo es, es un hombre de tan bajas obligaciones que el mismo casamiento que hizo en Indias con una negra lo hiciera con una berberisca sin vergüenza en España. Con que los ordinarios matrimonios son de indios con indias, de españoles con españolas, y de negros con negras, buscando cada cual su semejante, en que ponen gran cuidado, especialmente los indios y españoles, procurando no mezclarse por medio del sacramento del matrimonio con gente de otra nación, deseando que su sangre corra pura, sin mezcla de otra ninguna por toda su descendencia.

“De donde nace que el indio siempre es y ha sido indio, el español español, y el negro negro; de manera que los hijos que nacen de un matrimonio de españoles o de otra junta ilícita, aunque nazcan en las Indias no por eso se llaman indios sino que conservan con la sangre y el origen el título de españoles en tanto grado, que allá no se conoce otra voz que la del español para significar sin diferencia al que es nacido en España de españoles, o al que de ellos nació en las mismas Indias. Y no solamente eso, sino que el que nació en España, si en el Perú se sabe o entiende que es hijo de un francés o de otro padre que no sea español originario por ambas líneas paterna y materna, nunca lo llamamos español sino francés o alemán, o lo que ha sido su origen.

“Lo cual es necesarísimo decirlo así, porque de otra manera fuera toda confusión y no nos entenderíamos; porque si todos los que nacemos allá nos llamásemos indios, ¿qué diferencia hubiera entre indios originarios, y los hijos de los españoles y de los negros? Con que es forzoso al indio llamarle indio, al hijo de españoles español, y al hijo de negros negro”.

Es perceptible la emoción del ilustre fray Juan Meléndez en las líneas anteriores. Su clara inteligencia le demuestra cómo llegará a graves extremos la ingrata costumbre de diferenciar la calidad de los españoles, según hubiesen nacido en Europa o en América.

Se diría entonces el renombrado escritor: ¿Dado que subsista este fenómeno durante el gobierno de muchos monarcas españoles, no llegarán a registrarse dificultades cuantiosas entre los primeros y los segundos? ¿No saldrán de allí el día de mañana profundas contiendas políticas?

Ningún vasallo creyó jamás que los días de la dominación hispana en Indias estaban contados. Todas las cosas contribuían a inspirar un sentimiento de eternidad en los cortesanos y en los súbditos. Pero un tratadista de la magnitud del Padre Meléndez no dejaría de sospechar mudanzas considerables y vastas, a través de las transformaciones sociales americanas.

Es perceptible en la obra del escritor peruano el permanente sentido analítico. No ignoraba la historia del mundo. Por esa razón no podía ignorar la posibilidad de la evolución en los pueblos dominados por el cetro castellano.

¿Un criollo diestro y apto se doblegaría en el futuro, al hallarse delante de un peninsular inferior a su conocimiento de la tierra y del hombre?

En el Virreinato de Santafé tenemos una reflexión análoga, que fué consignada por el religioso Joaquín de Finestrada en su obra "*El vasallo instruido*": "Aunque los americanos y españoles son hijos de un padre, vasallos de un rey, raíces de un tronco, y miembros de una nación, no dejan éstos de ser forasteros y peregrinos de este Reino".

El testimonio acabado de citar tiene significado muy notable, puesto que su autor fué uno de los más fervidos defensores del absolutismo español en los azares de la revolución de los Comuneros, en 1781.

* * *

Tienen sabor singularísimo para los americanos de hoy los juicios y apreciaciones de los escritores españoles acerca de los criollos, y —en general— de los indianos.

La palabra de aquellos concretaba multitud de opiniones y aún de prejuicios acerca de los hombres del Nuevo Mundo.

Es interesantísimo el párrafo trazado por Miguel de Cervantes Saavedra en "*El celoso extremeño*" cuando alude a los pobladores de Indias: "...Viéndose, pues, tan falto de dineros, y aún no con muchos amigos, se acogió al remedio a que otros muchos perdidos en aquella ciudad (de Sevilla) se acogían, que es el pasarse a las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España, iglesia de los alzados, salvoconducto de los homicidas, pala y cubierta de los jugadores (a quien llaman ciertos los peritos en el arte), añagaza general de mujeres libres, engaño común de muchos y remedio particular de pocos".

Y en la comedia de Calderón de la Barca, intitulada "*Guárdate del agua mansa*", hay otra referencia pertinente, cuando registra el sobresalto de Don Toribio al ver entrar a la extravagante dueña Mari-Nuño:

"¡Ay, señor tío! ¿Qué es ésto?
 ¿Trajisteis este animal
 De las Indias? Que no creo
 Que es hombre ni mujer, y habla!..."

* * *

El celeberrimo Benito Jerónimo Feijóo, nacido en 1675 y muerto en 1764, se ocupa de los criollos en forma plausible, y aprovecha tan galana oportunidad para referirse a uno de los más destacados escritores peruanos de la época.

Alude a estos puntos en el tomo cuarto del "*Teatro crítico universal*", edición matritense de 1777.

En el capítulo titulado *Españoles Americanos* menciona la opinión vulgar de que a los criollos se les nubla con mayor prontitud la lumbre del entendimiento, con el transcurso de los años, pues también la razón despierta en ellos con mayor presteza que en los peninsulares.

Esta preocupación social es una de las muchas conocidas entonces a propósito de los habitantes de ultramar.

¿Por qué habrían de alcanzar los criollos el uso de la razón antes que sus iguales en Europa? Y además: ¿por qué habrían de perderlo antes que los peninsulares?

Sobre ello escribió entonces las siguientes reflexiones:

"... Un caballero de ilustre sangre, de alta discreción, de superior juicio, de inviolable veracidad y de una erudición verdaderamente portentosa en todo género de noticias, me avisó que esta opinión común debía comprenderse entre los errores comunes, proponiéndome tan concluyentes pruebas contra ella, que si añadido algunas de mi reflexión, noticia y lectura, será, no porque aquellas no sobren para el desengaño, sino para dar alguna extensión al presente discurso, en el cual pretendo desterrar una opinión tan injuriosa a tantos españoles (algunos de alto mérito), que la transmigración de sus padres o abuelos hizo nacer debajo del cielo americano.

"Ciertamente que esta materia da motivo para admirar la facilidad con que se introducen los errores populares y la tenacidad con que se mantienen, aun cuando son contrarios a las luces más evidentes. Que en un rincón del mundo, cual es el que yo habito, y otros semejantes, donde apenas se ve jamás un español nacido en la América, reine la opinión de que en estos se anticipa la decrepitez a la edad decrepita, no hay que extrañar; pero que en la corte misma, donde se ven y han visto siempre, desde casi dos siglos a esta parte, criollos que en la edad septuagenaria han mantenido cabal el juicio, subsista

el mismo engaño, es cosa de grande admiración. En este asunto no cabe otra cosa que la experiencia. Está ésta abiertamente declarada contra la común opinión, como se verá luego en los ejemplares que alegaré, eligiendo algunos más insignes, y omitiendo muchos más que han llegado a mi noticia y no logran igual lugar en la estimación pública".

Feijóo relata las excelencias de algunos varones a quienes la España de su tiempo aclamaba, ora por sus talentos y virtudes, ora por su dignidad y distinción. En este desfile menciona al arzobispo de Santiago, fray Antonio de Monroy; al consejero de hacienda, don José de los Ríos; al exPresidente de Panamá, Marqués de Villarrocha; al virrey de México, Marqués de Casafuerte; al capitán general de la real armada, don Pedro Corvete; y, finalmente, al insigne peruano Don Pedro de Peralta y Barnuevo.

Se percibe el pasmo del polígrafo cuando traza el perfil de este criollo excelente: "En Lima reside don Pedro de Peralta y Barnuevo, catedrático de prima de matemáticas, ingeniero y cosmógrafo mayor de aquél Reino, sujeto de quien no se puede hablar sin admiración, porque apenas (ni aún apenas), se hallará en toda Europa hombre alguno de superiores talentos y erudición. Sabe con perfección ocho lenguas, y en todas ocho versifica con notable elegancia.

"Tengo un librito, que poco ha compuso, describiendo las honras del señor Duque de Parma, que se hicieron en Lima. Está bellamente escrito, y hay en él varios versos suyos harto buenos en latín, italiano y español. Es profundo matemático, en cuya facultad o facultades logra altos créditos entre los eruditos de otras naciones, pues ha merecido que la Academia Real de las Ciencias, de París, estampase en su Historia algunas observaciones de eclipses, que ha remitido; y el Padre Luis Feville, doctísimo Mínimo, y miembro de aquella Academia, en su *Diario* que imprimió en tres tomos en cuarto, le celebra mucho.

"Lo mismo hace Monsieur Frezier, ingeniero francés, en su Viaje impreso.

"Es historiador consumado, tanto en lo antiguo como en lo moderno, de modo que sin recurrir a más libros que los que tiene impresos en la biblioteca de su memoria, satisface prontamente a cuantas preguntas se le hacen en materia de historia. Sabe con perfección (aquella de que el presente estado de estas facultades es capaz), la filosofía, la química, la botánica, la anatomía y la medicina. Tiene hoy 68 años, o algo más. En esta edad ejerce con sumo acierto no solo los empleos que hemos dicho arriba, mas también el de contador de cuentas y particiones de la Real Audiencia, y demás tribunales de la ciudad; a que añade la ocupación de presidente de una academia de matemáticas y elocuencia, que formó a sus expensas.

"Una erudición tan vasta es acompañada de una crítica exquisita, de un juicio exactísimo, de una agilidad y claridad en concebir y explicarse, admirables. Todo este cúmulo de dotes excelentes resplandecen, y tienen perfecto uso en la edad casi septuagenaria de este esclarecido criollo".

No se contenta el autor del Teatro Crítico Universal con lo expuesto acerca del poeta laureado de Lima. Más adelante concluye: "Echando los

ojos por los hombres eruditos que ha tenido nuestra España de dos siglos a esta parte, no encuentro alguno de igual universalidad a la de Don Pedro Peralta, de quien se habló arriba. Puse la limitación *de dos siglos a esta parte*, para exceptuar a quél Fernando de Córdoba de quien damos noticia en el Discurso sobre las glorias de España...”

* * *

Si el criollo soportó el golpe de sus detractores y contendientes, no anduvo desafortunado en cuanto a la calidad de sus defensores. Diariamente necesitaban estos acudir a la palestra, porque la lumbre de cada amanecer multiplicaba los tiros de la ignorancia o de la simple maledicencia. Al fin y a la postre, correspondió a los mismos criollos hacerse justicia.

Y ella quedó visible para la posteridad en las normas constitucionales de las nuevas sociedades políticas americanas; y exaltada para tiempos futuros en el amor infinito de los ciudadanos por los bienes que surgen de la libertad y del derecho.

Manuel José FORERO.

Bogotá, Agosto de 1947.



El Servicio de Referencia como Artífice de Buena Voluntad para la Biblioteca

RAYMOND L. KILGOUR

*Departamento de Ciencia Bibliotecaria,
Universidad de Michigan.*

El servicio de referencia o de consulta en una biblioteca se ha convertido en uno de sus más efectivos y continuos agentes de buena voluntad ante la colectividad. No cabe duda respecto a que, en una biblioteca bien administrada, cada uno de sus departamentos compite en realizar su trabajo de tal suerte que el público al que sirve quede satisfecho y agradecido; sin embargo, es el departamento de referencia el encargado de mantener los contactos personales a lo largo de todo el día y el que puede dar satisfacción práctica, casi inmediatamente, a una amplia variedad de lectores y no lectores. El ama de casa que desea saber cómo puede hacer desaparecer de su alfombra una mancha de tinta, queda agradecida ante una detallada respuesta; ella volverá sin duda a recurrir, de nuevo, al servicio de referencia de la biblioteca ya se trate de resolver cualquier cuestión relacionada con su trabajo doméstico o con sus lecturas, con los acontecimientos de actualidad o con algún problema de jardinería. Un servicio de informaciones, cuya finalidad consiste en responder cortés y cuidadosamente a cuantas consultas se le sometan, realiza la más importante tarea para hacer de la biblioteca una institución conocida y respetada por la comunidad.

El servicio de referencia aparece como una innovación relativamente reciente en el campo de la administración bibliotecaria. De hecho, el término mismo no hace su aparición hasta 1860. se contrae a las hemerotecas norteamericanas, y recibe escasa atención comparado con la copiosa literatura sobre catalogación y clasificación. La ausencia de la palabra misma en la literatura bibliotecaria sugiere su relativa falta de importancia para el planeamiento de una biblioteca durante la pasada centuria. Hasta donde somos capaces de juzgar los datos contenidos en una dispersa información, la idea de prestar asistencia personal a los lectores no resultaba atractiva para el bi-

bibliotecario corriente. Semejante servicio podía atar demasiado y significaba dispendio de tiempo para un hombre cuyas funciones esenciales consistían en guardar sus libros cuidadosamente y observar que la falta de cuidado del público no los desarreglase. Estos conservadores bibliotecarios se limitaban a colocar ciertos esenciales libros de información sobre los estantes de la sala de lectura y, con ello, consideraban cumplido su deber, dejando al cuidado del propio lector la dirección de la búsqueda. Se puede sospechar; por lo demás, que el ama de casa que por un milagro de atrevimiento se aventurase a traspasar los umbrales de una biblioteca a fin de demandar información del bibliotecario para limpiar una mancha de tinta de su alfombra, recibiría una respuesta un tanto airada. Ni siquiera cabe esperar que el bibliotecario fuese lo suficientemente cortés para indicar alguno de los libros en donde una receta semejante podría ser hallada.

Pero si el bibliotecario del pasado siglo era propenso a desdeñar las consultas triviales — que tan importante volumen alcanzan en el trabajo cotidiano de una biblioteca moderna — solía mostrarse casi siempre propicio para prestar atención al inquiridor letrado, asistiéndole en su búsqueda bibliográfica. Para quien llegaba ante él declarando serios motivos intelectuales, el bibliotecario se mostraba propicio para sugerir obras de lectura; los mejores libros sobre determinados temas, las más lúcidas apreciaciones acerca de los problemas de la política actual, y así por el estilo. El propósito educador, inherente a la primitiva concepción de las bibliotecas populares, presionó cada vez con mayor fuerza contra la política conservadora de muchas bibliotecas y, finalmente, a comienzos del siglo actual, el departamento de referencia fué establecido como una de sus divisiones esenciales. La popularidad alcanzada por este servicio de información fué enorme y, hacia 1930, ciertas tareas como las de recopilar las listas de lectores y la bibliografía de tipo popular fueron asignadas, hasta donde resultó posible, al consultor de los lectores. Haciéndolo así, el departamento de referencia se proclamó a sí mismo como servicio esencialmente informativo, llegando a prolongarse en cierto tipo de bibliotecas hasta algunos aspectos de la investigación bibliográfica.

Hace más de veinte años que William S. Learned, en su excelente estudio "*The American public library and the diffusion of knowledge*" tocó el nervio vital del extenso cuerpo de la biblioteca pública norteamericana. Learned describe el trabajo de innumerables grupos especializados, tales como el Departamento Nacional de Investigaciones Económicas, la Asociación Americana en pro de la Salud del Niño, la Asociación Americana para el Control del Cáncer, las sociedades eruditas, asociaciones, sindicatos, laboratorios de investigación, fundaciones y oficinas oficiales, la mayor parte de los cuales emiten diariamente grandes oleadas de material impreso. Parte de este material es solamente utilizable para los especialistas y letrados; pero otra parte del mismo está destinado al lector corriente y se le rendiría un gran servicio al mismo apercibiéndole de su existencia. Todo este material impreso se

canaliza a través de informaciones editoriales, revista de libros, exhibiciones de librerías y bibliotecas hasta llegar a los fondos de la biblioteca general, en donde permanece oculto y sepultado, muy lejos por lo que a la mayor parte del pueblo concierne. "Entretanto las preguntas que él puede contestar, las ambiciones y las luchas que es capaz de promover y de asistir, las ignoradas necesidades y oportunidades que se halla en capacidad de revelar, colman la mente de hombres que ignoran los recursos que existen para satisfacerlas o que carecen del tiempo necesario para dedicarse a su búsqueda. Las pérdidas diarias de energía y material que resultan de la pura ignorancia por parte de ciertas personas — inteligentes por lo demás — respecto a la manera de utilizar por ellas mismas el contenido de los libros debe ser colosal, superando a todo cálculo".¹

El remedio que el autor encuentra para semejante situación consiste en el establecimiento de un "servicio de inteligencia para la comunidad", cuyo propósito sea proporcionar gran número de informaciones prácticas con autoridad y prontitud. Desde tal punto de vista, el departamento de referencia se convierte en el instrumento capital de tal servicio. Y no solamente para la "vaga y amena literatura", con ser ella tan importante en la corriente de la cultura, sino también para la bibliografía comercial y técnica y, en general, de todos los campos comprendidos dentro del radio de una biblioteca. "Allí hallarán los comerciantes catálogos y listines de mercancías; los constructores y plomeros, libros técnicos referentes a sus artesanías; los estudiantes, jóvenes o viejos, aquellas otras obras e impresos sobre cualquier importante estudio, progresivamente ordenadas; los automovilistas encontrarán el último mapa de caminos y las diferentes guías turísticas; en cuanto a los artistas, podrán disponer, al mismo tiempo, de obras técnicas y comprensivas colecciones de reproducciones".² El destino de toda esta suma de material bibliográfico es servir al individuo en todos los varios problemas que puedan plantearsele, resaltar el servicio personal en esta era de la generalización y de las masas. Por supuesto que las cuestiones de estudio e investigación caben perfectamente dentro de este sistema; el empleo del mismo como un centro de inteligencia para la información práctica, destinada a ser inmediatamente aplicada a la tarea, resulta de la más alta importancia para la vida cotidiana de la comunidad.

Ninguna biblioteca es demasiado pequeña para no poder acariciar tal aspiración, ni demasiado pobre para no hacer todo lo posible a fin de llevarla a cabo. Los muchos o pocos empleados de una pequeña o grande biblioteca pueden hacer de sus instituciones locales esclarecidas casas de información, proporcionando, en uno y otro caso, nuevos materiales y nuevas ideas en extensión que casi siempre resulta sorprendente para la comunidad a la que

¹ Learned, William S.: *The American public library and the diffusion of knowledge*. N. Y., Harcourt, 1924, p. 12.

² Ibid.

sirven. De hecho, las cuestiones que se plantean al servicio de referencia son mucho más numerosas de lo que comunmente se supone. Con la inauguración de un alerta y emprendedor servicio de información en una biblioteca se establece, de hecho, un patronato intelectual asombrosamente amplio sobre la colectividad a la que la biblioteca beneficia.

La biblioteca, por otra parte, en sus funciones como centro de cultura de la comunidad, se halla estrechamente ligada con otras instituciones sociales al servicio del pueblo. Todas ellas responden por lo general a necesidades de la educación, el servicio social, los negocios o la religión. Aunque la biblioteca participa del doble carácter educativo y social, se presenta con deberes peculiares y diferenciados de todos los demás tipos de actividades sociales. Su aspiración está dirigida a proporcionar información técnica y profesional a los miembros de aquellas instituciones y a brindar las correspondientes atenciones a las personas que son servidas por ellas.

Así pues, la biblioteca no intenta competir con el sistema escolar sino actuar de acuerdo con él. El departamento de referencia es continuamente utilizado por los estudiantes, especialmente en aquellas escuelas que no disponen de adecuadas bibliotecas; sin embargo, la biblioteca pública debe retener su independencia no dejándose acaparar por los estudiantes, si es que ha de dispensar una parte de sus servicios al resto de la comunidad. Es todavía cierto que el trabajo de la biblioteca comienza cuando el de la escuela ha sido terminado, no obstante que la biblioteca se halle siempre dispuesta a rendir el debido servicio al escolar tanto como al adulto.

La biblioteca está, o debe estar, debidamente equipada para ayudar a las instituciones sociales mediante información y consejo. Estas instituciones, cuya finalidad consiste en aliviar las miserias, levantar la moral de la comunidad y mantener las oficinas gubernativas en eficaz funcionamiento, necesitan del estímulo de los nuevos métodos y las nuevas ideas. Un activo servicio de referencia puede hacer invalorable sugestión, aportando estudios recientemente publicados o proporcionando aquellos hechos de fondo que el trabajador intelectual, el funcionario o el simple ciudadano patriota no pueden localizar con prontitud. Manteniéndose en permanente contacto con estos trabajadores sociales de la comunidad, el departamento de referencia puede llenar sus servicios con certidumbre y éxito.

Por idéntico camino, la biblioteca puede ofrecer sus servicios, tan lejos como éstos puedan ser necesitados, a las organizaciones religiosas y de negocios así como a las empresas industriales. También en este aspecto la biblioteca deberá mantener resueltamente su independencia, reconociendo la necesidad del servicio de referencia, el cual está llamado a rendir beneficios a una substancial porción de la comunidad.

La indispensable cualidad de semejante servicio reside, sin duda, en la capacidad de los funcionarios que lo desempeñan. El propósito total del centro de inteligencia consiste en vencer la resistencia que muestran las gentes a

procurarse información y, una vez vencida, a mantener en viño el interés de las mismas proporcionándoles las informaciones requeridas en la forma en que puedan ser mejor utilizadas y de manera que inviten a la repetición de las consultas. A fin de que el departamento de referencia pueda funcionar como un verdadero servicio social, los bibliotecarios encargados del mismo deben reunir determinadas características personales.

La primera de todas es la sociabilidad, disposición favorable para tratar con el público y para trabajar con él. Esta disposición hacia la gente debe estar basada en la simpatía, la comprensión y el respeto y sólo será auténtica si permite al bibliotecario del servicio de referencia dedicar considerable tiempo y esfuerzo a complacer a sus clientes. Su buena voluntad quedará reflejada en la manera de recibir a quienes acudan a interrogarle. No es preciso, por supuesto, que su faz se acomode a una permanente sonrisa, pero debe mostrarse amable en todo momento, reflejando un sincero deseo de ayudar a cualquier lector que se le aproxime. Ello no representa la menor dificultad para cualquier persona capaz de disfrutar con el estímulo mental y con la sorprendente variedad del trabajo de referencia.

Al lado de esta sociabilidad deben andar el tacto y el buen juicio, ya que en el trabajo de referencia, como en todas las actividades que implican humanos contactos, deben aceptarse las espinas con las rosas. Muchos de estos contactos son, sin duda, placenteros; pero la molestia suele visitarnos con tanta frecuencia como el egoísta que aspira a monopolizar la mesa de referencia. Puede tratarse de un autor que desea hasta los más mínimos detalles sobre la vida diaria de la ciudad a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, para comenzar su trabajo sobre una gran novela histórica. O la dama de club que aspira a escribir una notita sobre Francia y pretende llevarse a casa todos los volúmenes de la enciclopedia que se ocupan del tema. Esta dama se muestra por lo general muy molesta al saber que a otros lectores podría también ocurrírseles consultar la enciclopedia, por lo cual no se puede permitir que las obras de este carácter salgan de la biblioteca. También puede ocurrir que se trate de algún vivaz conversador, de uno u otro sexo, quien, con el pretexto de cualquier sencilla cuestión, se cree obligado a verter todo el oleaje de reminiscencias que la misma le sugiere, beatíficamente despreocupado ante la presencia de otras personas que aguardan para hablar con el bibliotecario. En el otro extremo, se da el caso de espíritus modestos que, por deferencia, ceden su turno al recién llegado, esperando poder acaparar al bibliotecario tan pronto como vuelva a quedar libre. A despecho de lo enojosas que, a ratos, puedan parecernos tales gentes, contribuyen con frecuencia a romper la cotidiana monotonía de la vida en la biblioteca, aportando la nota pintoresca. Por lo demás, el bibliotecario aprende pronto, bajo el estímulo de la legítima defensa, a manejarlas con un mínimo de molestias.

Otra característica personal que debe poseer el bibliotecario afecto al servicio de referencia es la vivacidad. Consiste ésta en una feliz combina-

ción de nativa inteligencia, energía y curiosidad. Por difícil que pueda resultar en ocasiones adivinar con precisión lo que el consultante desea conocer — el bibliotecario de referencia deberá frecuentemente emular al abogado en sus interrogatorios — éste deberá ser capaz de captar intuitivamente el verdadero significado de la pregunta y de ayudar al consultante en la aclaración de sus alcances. Este mismo rasgo de vivacidad servirá al bibliotecario observador de la sala de referencia para impedir que los lectores se extravíen en su búsqueda. Wyer ha presentado este problema en forma tan expresiva que no podemos vencer el deseo de citarlo: "La opinión y la práctica de la biblioteca deben aparecer delicadamente balanceadas como la sutileza y corrección que se emplean para dirigirse a las personas tímidas o a aquellas otras que con gesto de autosuficiencia avanzan derechamente hacia los catálogos, anaqueles o archivadores con el aire de quien se halla iniciado, de antiguo, en sus misterios. La mejor regla en tales casos es "Ofrecer ayuda a menos de estar seguros de que no es requerida o deseada". No permitir que Tomás dude para formular su pregunta, a menos de existir seguros signos de que no desea preguntar. La práctica del servicio de referencia permitirá adivinarlo infaliblemente aún en el caso de aquellas personas orgullosas y confiadas que, sin ningún temor, se avalanzan confiadas hacia las fichas del catálogo. Tan pronto como el hallazgo de lo buscado se retarda, la seguridad desaparece y una vaga incertidumbre se refleja furtivamente en el semblante. El observador captará rápidamente este momento psicológico para intervenir con un "¿Ha encontrado usted lo que buscaba?" Si hubiese duda respecto a la necesidad en que se encuentra el lector, el observador deberá incluso arriesgar la pregunta".³

Un rasgo no siempre encontrado entre los bibliotecarios, pero especialmente deseable en el servicio de referencia, es el de la iniciativa. Se trata de una mezcla de autoconfianza, energía, fortaleza e imaginación. Los bibliotecarios suelen ser frecuentemente criticados, en masa, por su falta de acometividad. Aparentemente, no resulta fácil conseguir un elaborado equilibrio entre la amabilidad y la acometividad en el hombre corriente. Sin embargo, y hasta donde ello resulte posible, el bibliotecario a cargo del servicio de referencia deberá de cultivar un ímpetu de iniciativa compatible con su general amabilidad.

Un equipo de referencia dotado de estas cualidades y capacidad conseguiría en seguida un lugar de excepción dentro de la órbita de cualquier comunidad. Sus miembros penetrarían en los variados campos del conocimiento y, al mismo tiempo, en el mundo de los hombres; su calidad habría entonces de medirse por su habilidad para conectar ambas cosas. Otra obligación sería estudiar la comunidad a que estén adscritos sus servicios cuidadosa y constantemente, anotando los principales acontecimientos de su vida

³ Wyer, James I.: *Reference work*. Chicago, American Library Association, 1930, págs. 98-99.

social y los más importantes problemas que acosan a sus ciudadanos. Si les resulta posible asistir a las asambleas y reuniones locales, tanto mejor; ya que en ellas puede tratarse de muchos menores detalles respecto a los cuales el pueblo se muestre necesitado de obtener información. No debe escatimarse ningún esfuerzo para hacer útiles los libros y servicios de la biblioteca a la comunidad a que se hallan destinados. Será bueno para la biblioteca de cualquier pueblo minero disponer de una selecta colección de poesía moderna; pero aún será mejor si la citada biblioteca dispone de una nutrida colección de obras sobre los diversos aspectos técnicos de la ingeniería de minas.

Un equipo de referencia semejante comprobará en seguida que la satisfacción del inquiridor individual constituye una condición indispensable para que la biblioteca mantenga su vitalidad. Existe una técnica en el servicio de referencia que consiste en utilizar procedimientos semejantes a los que suele emplear con sus clientes el vendedor de mostrador. Este *reference salesmanship* actúa, en primer término, facilitando la gestión del consultante; haciéndole sentir que su pregunta, aunque sea trivial, es de real interés para el bibliotecario; después, contestando la pregunta cuidadosamente y con la mayor simplicidad posible, sin abrumar al consultante con un fárrago de datos y estadísticas y procurando ajustar las respuestas a las necesidades y a la inteligencia de aquél. Es esta tentativa por proporcionar un servicio verdaderamente personal la que confiere al departamento de referencia un lugar único dentro de la biblioteca y capacita a ésta para dar relieve a uno de los conceptos básicos de la tradición liberal; resaltando la importancia del individuo sobre el cual, al presente, se muestra cada día más abrumadora la omnipotencia del estado.

De un servicio de referencia como el que estudiamos se deriva abundante buena voluntad para la biblioteca. Cualquiera que haya tenido intervención en esta clase de trabajo resultó diariamente confortado por la gratitud demostrada por quienes acudieron a interrogarle. En ocasiones, la respuesta cortés a una simple pregunta provoca efusivas manifestaciones de agradecimiento hasta un grado casi abrumador para el bibliotecario, que mide lo fácil que le resultó contestar. Para el consultante, sin embargo, la respuesta puede haber sido de valor práctico inmediato, capacitándolo para ahorrar el tiempo y el dinero que habría supuesto una búsqueda inexperta. Ciertamente que por cada uno que expresa su agradecimiento pueden haber quizá millares que consideren el servicio rendido como cuestión de mera rutina; sin embargo, aunque esta actitud no caldee el corazón del bibliotecario, no dejará de ser satisfactoria al sugerir que el servicio de referencia está funcionando con éxito. Las propias gentes que no se preocupan en expresar su personal satisfacción, se muestran luego prontas a apoyar las demandas de la biblioteca en pro de la expansión de sus servicios por medio de sus votos e influencias, movidas por su propio egoísmo. Es posible que haya alguno que llegue hasta donde llegó aquel lechero, mencionado por Wyer, quien "con un ojo sobre sus caba-

llos y el sofrenado vagón de reparto, pidió a gritos desde la puerta de la biblioteca pública "un libro para curar a mi mejor vaca", legando más tarde al establecimiento 70,000 dólares en reconocimiento por sus amistosos servicios. Por supuesto que los clientes como el lechero son escasos; abundan sin embargo, aquellos concurrentes a la biblioteca que hacen a ésta donativos menores para demostrar su gratitud y son muchos los que le otorgan el más indispensable regalo que es el de una recomendación favorable. La concesión de créditos y la pública aprobación acompañan inevitablemente a un servicio eficaz en este campo, y cuanto más generoso y emprendedor es éste, mayor es la pública satisfacción y recompensa.

El servicio de referencia destinado a grupos especiales impone mayor trabajo para el departamento pero suele proporcionar mayores satisfacciones que el servicio de referencia en general, por cuanto sus resultados son más evidentes. Muchas grandes bibliotecas tienen departamentos dedicados a la tecnología, negocios, música, arte y otros semejantes, provistos de colecciones admirablemente organizadas y de personal entrenado en los respectivos campos para proporcionar expertos servicios a los especialistas. Pero hasta las bibliotecas menores, cuyas colecciones no son lo suficientemente extensas para organizar a base de ellas departamentos especializados, pueden proporcionar a la comunidad determinados servicios especiales, de acuerdo con los intereses particulares de la misma. Así, por ejemplo, la biblioteca de una ciudad mediana provista de un buen número de establecimientos industriales deberá abundar en manuales de ingeniería y tablas, directorios de manufactureros y sus productos, obras sobre economía, producción industrial, personal administrativo, problemas sociales, proyección, etc. En tanto que la biblioteca de una ciudad residencial, en la que no existan industrias mayores, podrá orientar su servicio de referencia hacia el campo de la literatura dramática, bellas artes, música, etc. Por último, aquella biblioteca destinada a servir a una comunidad dentro de la cual se realiza un número normal de negocios, puede establecer un servicio de referencia para los hombres de negocios con satisfactorio resultado.

El servicio especial destinado a servir directamente a los hombres de negocios dentro de las bibliotecas públicas ha sido rápidamente incrementado en los últimos veinticinco años. El modelo de tal servicio fué erigido hace ya mucho tiempo por John Cotton Dana, quien, en 1904, inauguró la Sección de Negocios en la Biblioteca Pública de Newark. Esta institución, actualmente tan famosa, comenzó con muy modestas dependencias instaladas en el corazón del distrito financiero, servida por un bibliotecario y dos asistentes. Se la separó de la gran biblioteca general pensando que, de esta forma, quedaba en condiciones de prestar servicio a los hombres de negocios acaparados por sus oficinas. En la actualidad, esta biblioteca ocupa íntegramente un edificio de cuatro pisos y cuenta con un servicio de referencia integrado por cinco bibliotecarios y cuatro asistentes. La colección incluye directorios financieros

y comerciales, manuales sobre tipos de inversiones y servicios, las mejores revistas y publicaciones sobre negocios y los más autorizados libros sobre producción, distribución y otros problemas del mundo mercantil y financiero. Por supuesto que no todas las bibliotecas pueden permitirse el lujo de disponer de un establecimiento separado para sus servicios de negocios; sin embargo, muchas bibliotecas se encuentran situadas en los barrios financieros de las ciudades a que están adscritas, con lo cual la dependencia especial resulta innecesaria. La Biblioteca de Newark estima en 50,000 dólares anuales el valor que con su sección de negocios ahorra a aquellos clientes que tienen sus establecimientos y oficinas a poca distancia de la biblioteca central. En cuanto al cómputo del dinero ahorrado o recuperado merced a las informaciones obtenidas en la Biblioteca, representaría una tarea imposible de llenar.

Convene insistir de nuevo en que los servicios especiales de biblioteca para los hombres de negocios pueden ser ofrecidos por bibliotecas de todos los tamaños. Tales servicios están muy lejos de suponer una tarea difícil o extraña. Por el contrario, el éxito viene a ayudarlos rápidamente y demanda a quienes los tienen a su cargo una buena memoria, aguda observación y amistosos intereses. Un íntimo conocimiento de las condiciones de los negocios locales pagará fuertes dividendos. El mejor camino para iniciar el servicio especial al grupo de los negocios consiste en investigar sus necesidades hasta donde sea posible, inquiriendo de sus componentes qué clase de obras y publicaciones utilizan y cuáles otras podrían consultar si las tuviesen disponibles en la biblioteca y exhortándoles a probar la eficacia del servicio de referencia para hombres de negocios. Si sus primeras demandas al servicio de información son fructuosas, otras muchas las seguirán después. Lo que tal vez pueda comenzar por un simple deseo de poner a prueba el reciente servicio de la biblioteca, se convertirá ordinariamente en una respetuosa y agradecida confianza en los recursos informativos de la misma.

Los hombres de negocios saben perfectamente que algunas de las más indispensables obras de información financiera, los grandes directorios de firmas comerciales y los mejores manuales sobre inversiones, son demasiado caros para su particular posesión por un negociante medio o por una firma corriente. Dos obras de constante uso en los Estados Unidos pueden servir de ejemplo: el *Financial Records*, de Poor, en dos volúmenes anuales, cuesta 60 dólares; en tanto que el indispensable *Manual of investment* de Moody, obra en siete volúmenes de hojas sueltas, cuesta 252 dólares o más por año y debe ser tenida al día para que sea utilizable. Cuando una biblioteca pública adquiere obras como éstas para su colección permite que puedan ser utilizadas por miles de personas y, entonces, su costo es realmente insignificante en relación con el beneficio que dispensan.

Si la propia biblioteca se halla escasa de fondos y no considera justificada la compra de obras tan caras, el departamento de referencia debe quedar autorizado para recibir regalos con destino a la colección. La Cámara de Co-

mercio de la localidad se avendrá, posiblemente, a suscribir el importe de las costosas obras de anunciadores y directorios; del mismo modo que los bancos locales proporcionarán las colecciones de sus manuales de inversión; las compañías de seguros pueden combinarse para ofrecer a la biblioteca las más importantes obras en el campo de los seguros por la ventaja que para ellas puede tener el encontrarlas reunidas en un sitio próximo. Los donativos de periódicos y revistas comerciales pueden esperarse con toda confianza, con el resultado de que la biblioteca quede en condiciones de incrementar sus colecciones mediante el ahorro obtenido en la suscripción a dichas publicaciones periódicas.

La eficacia del servicio de referencia en el ramo de los negocios depende de que su colección quede dispuesta para el más fácil empleo, de manera que permita economizar tiempo a quienes acudan en consulta. Este arreglo requiere más imaginación y más flexibilidad de las que demandan otras funciones de la biblioteca, ya que sus encargados deben presentar los materiales de uso corriente — los únicos realmente importantes en este campo — con claridad y animación. Si los recursos de la colección se encuentran tan bien dispuestos y a la mano que cualquier hombre de negocios puede utilizarlos con un mínimo de asistencia, el tiempo que se le ahorra le permitirá acudir con mayor frecuencia. Naturalmente que el consultante habrá de quedar agradecido de contar con experta asistencia a la mano cuando se le plantee algún problema; pero es muy conveniente que él, por su parte, se sienta capaz de encontrar la respuesta para la mayoría de sus consultas.

Si el servicio de negocios permite la evacuación de consultas por teléfono en beneficio de la comunidad, pronto contará con multitud de partidarios. Con sólo las preguntas sobre directorios, se mantendrá el teléfono sonando durante la mayor parte del día. Si las condiciones lo tolerasen, el servicio por teléfono debería extenderse a toda la región, especialmente en el caso de encontrarse la ciudad rodeada por importantes comunidades suburbanas. Para aquellas cuestiones que puedan quedar más allá de los recursos con que cuenta la biblioteca, una llamada telefónica a la más próxima ciudad de importancia, quizá provista de biblioteca con ramas especializadas, puede resolver en pocos minutos cualquier problema de especial dificultad. Una vez que los hombres de negocios de la comunidad se enteren de la posibilidad de préstamos entre bibliotecas, el prestigio de la local crecerá proporcionalmente. A pesar de todo, pocas personas poseerán un concepto cabal de los inmensos recursos bibliográficos que pueden quedar a su disposición utilizando este generoso esquema. "En el estado actual del servicio de bibliotecas, la búsqueda de información se convierte raramente en una tarea infructuosa".⁴

El servicio de referencia para cualquier grupo especial, como el de los hombres de negocios, propiciará una vasta corriente de buena voluntad hacia

⁴ Lunsley, Marian C.: *Library service to business; its place in the small city*. Chicago, American Library Association, 1946, p. 19.

la biblioteca solamente en el caso de que el sector al que se destine sepa que tal servicio es utilizable. La biblioteca puede nutrir su colección especial sobre negocios con los libros y publicaciones más interesantes y contratar un cuerpo de expertos para su servicio y resultar, con todo, perfectamente inútil sino cuenta con una adecuada y consistente publicidad acerca de sus posibilidades. La buena voluntad deriva en todo caso de la eficacia del servicio y paga excelentes dividendos a la biblioteca, aumentando el apoyo público, los créditos y las donaciones. Es deber del departamento de referencia trabajar de acuerdo con la división de relaciones públicas y con el director de la biblioteca para hacer conocer a toda la comunidad que tal servicio se encuentra disponible para ella.

Cualquier bibliotecario adscrito al servicio de referencia se halla al corriente del maravilloso placer demostrado por ciertas personas que, habiendo recurrido por primera vez y probablemente por pura casualidad al departamento de referencia, han visto rápidamente resuelta alguna complicada cuestión. "¿Por qué no supe hasta ahora que en la biblioteca se evacuaban consultas? ¿Por qué no hacen ustedes lo necesario para que el público se entere de este beneficio? Es evidente que ambas partes, el consultante y el bibliotecario, comparten la responsabilidad por semejante situación. Es posible que el primero no haya estado nunca antes en una biblioteca; puede ocurrir que, habiendo pasado por alto las recomendaciones de los periódicos sobre el servicio de la biblioteca, haya permanecido escéptico respecto a sus posibilidades como fuente de información sobre cualquier materia. Pero puede haber ocurrido también que la biblioteca no haya hecho por su parte lo suficiente para advertir al público de su presencia; para llamar la atención, amplia y frecuentemente, en beneficio de consultantes como éste, que habría utilizado sus servicios con anterioridad de haber sabido que se hallaba abierta para él.

Como se hizo notar anteriormente, depende de la calidad del personal encargado del servicio de referencia el crear la más consistente publicidad. Si el servicio se dispensa con interés y amistosas maneras, la biblioteca se convertirá en un punto de diaria asistencia para un número creciente de personas. Las cordiales relaciones que al principio se establezcan propiciarán la sugestión de los amigos de la biblioteca en pro de posibles incrementos de sus fondos bibliográficos o se manifestarán en forma de regalos, tales como los informes mercantiles y financieros recogidos en sus viajes por los hombres de negocios, mapas y folletos procedentes de las oficinas de negocios o documentos especiales editados por las dependencias gubernativas. Todo ello traducirá en forma significativa el interés personal por la biblioteca, transmitido de boca en boca a través de toda la comunidad como consecuencia de los amistosos e inteligentes servicios que ella rinde.

Existen otras posibilidades para fomentar las relaciones con el público fuera de la biblioteca. El procedimiento de remitir, por correo, informes periódicos acerca de libros especiales a individuos o grupos que puedan hallarse

particularmente interesado en determinados temas, se revela siempre oportuno. Las invitaciones para conversar y cambiar impresiones con determinados grupos serán seguramente bien recibidas. Las relaciones con los publicistas locales pueden ser fomentadas. Uno de los métodos más seguros, aún descontando su gran dificultad, consiste en promover reuniones entre los bibliotecarios y algunos grupos especiales de la comunidad a fin de escuchar alguna notable personalidad en el campo de la investigación científica, de la estadística o del arte, cuyas obras pueden ser mostradas en la biblioteca con tal motivo. Reuniones para la discusión de problemas comunes entre jardineros y bibliotecarios, mecánicos y bibliotecarios y, en general, de los bibliotecarios con todos aquellos grupos a los que la biblioteca puede ayudar, traerán consigo una creciente comprensión y, casi invariablemente, un mayor interés de la comunidad por la biblioteca.

Los avisos y volantes informando acerca de los servicios y recursos de la biblioteca son útiles en muy diversos grados. Su valor será insignificante si se les deja amontonados en algún lugar de la biblioteca. Será preferible colocarlos en los escaparates de las tiendas situadas en el corazón de la ciudad, en la de los barrios obreros y en otros muchos lugares, si es posible. Los volantes que se ocupen expresamente del servicio de referencia deberán colocarse en aquellos establecimientos públicos y comerciales más concurridos, de manera que puedan captar la atención de personas posiblemente interesadas.

La publicidad en los periódicos ha sido la que generalmente consiguió más continuados éxitos. El servicio de referencia, y particularmente el servicio de referencia para grupos especiales, tales como el dedicado a los hombres de negocios, contienen un potencial interés informativo y merece por lo general la atención de la prensa. Una idea debe tenerse siempre en mente tratándose de este tipo de publicidad: cualquier artículo o suelto que se envíe a los periódicos debe estar exclusivamente dirigido a llamar la atención acerca de la utilidad de la biblioteca. Su redacción debe ser tan vívida que pueda captar la atención de aquellas personas que no pisaron jamás la biblioteca. Si ésta proporciona los hechos, el reportero sabrá presentarlos con la debida vivacidad.

Ciertas preguntas formuladas al servicio de referencia pueden ser convenientemente utilizadas para este tipo de publicidad, especialmente si instruyen o deleitan. Sin embargo, el bibliotecario debe cuidarse de no dejar escapar ninguna confidencia. En los pueblos pequeños, ciertas preguntas desacostumbradas que se formulan al departamento de referencia puedan dar lugar, si se hacen públicas, a rumores o murmuraciones entre la población; en las ciudades mayores, no existe peligro en tal sentido. No obstante el divertido carácter de algunas preguntas — provistas, por lo tanto, de innegable valor publicitario — su publicación desde la prensa pudiera provocar antagonismos entre las personas que las formularon, derivándose al final al-

guna enemistad para la biblioteca. El público puede tornarse tímido a la hora de formular nuevas preguntas fuera de lo común, ante el temor de que las mismas puedan aparecer en los periódicos. Todo ello indica que se debe emplear el mayor tacto a la hora de seleccionar las preguntas; ya que existen millares de ellas que, por su impersonal carácter, poseen elementos para una buena e insospechable publicidad.

La adquisición de nuevos libros de consulta constituye, asimismo, una buena fuente de publicidad. El valor de los mismos para la comunidad debe ser puesto de relieve, aparte de su mérito en general. Como regla invariable, hay que eliminar a toda costa las referencias farragosas o insustanciales. Marie Loizeaux, en su *Publicity Primer*, ofrece algunas claras sugerencias respecto a la manera de hacer la publicidad sobre los libros de consulta.⁵ Si se tratase de una enciclopedia o diccionario biográfico que se esté publicando volumen tras volumen, el departamento de referencia podría insertar en los periódicos la semblanza del famoso dramaturgo muerto en la ciudad el año anterior, cuya completa biografía se incluye en el último tomo del diccionario que se acaba de recibir. Después de la semblanza del dramaturgo, la biblioteca puede enumerar aquellas de sus obras que se encuentran en sus estantes, indicando, de paso, que el nuevo diccionario se halla en la sala de referencias donde puede ser libremente consultado durante todos los días hábiles de la semana de 9 a. m. a 9 p. m. Un artículo así concebido puede ser de gran eficacia publicitaria, toda vez que hace conocer los recursos de la biblioteca, proporciona información y halaga el orgullo local de la comunidad con informes sobre una de sus celebridades. La inclusión de artículos sobre los prestigios locales en las varias ediciones del *Who's Who* proporcionará también motivo para nacer este tipo de publicidad en los periódicos locales.

Las charlas breves por la radio poseen, asimismo, un gran valor. Pueden éstas consistir en descripciones de libros nuevos, noticias extraídas de los suplementos literarios y presentación de algunas preguntas que hayan sido formuladas ante el servicio de referencia. De tiempo en tiempo, algún bibliotecario puede utilizar las ondas para contestar a través de ellas a algunas preguntas que hayan sido formuladas a la biblioteca por correo o teléfono; tal procedimiento es particularmente efectivo si las preguntas que se eligen están relacionadas con temas de general interés. Los simples anuncios de tipo comercial por la radio son muy eficaces, ya que aquellas personas que no sintonizan el programa especial de la biblioteca pueden oírlos a continuación de los programas de su predilección. Por lo demás, la publicidad radial es un arte aún muy nuevo y sus posibilidades se encuentra apenas entrevistas.

Quedan aún otros medios de publicidad descritos en los distintos manuales que existen sobre la misma. La biblioteca elegirá aquellos que mejor se avengan con el carácter de su propia comunidad. Después de todo ha de ser

⁵ Loizeaux, Marie D.: *Publicity primer* 3rd edición, revised. N. Y., Wilson, 1945, págs. 32-33.

la cotidiana combinación de buen servicio y eficaz publicidad la que permita a la biblioteca desempeñar el papel que le está reservado en el seno de la comunidad. Entre ambos elementos, el buen servicio es, a la larga, incomparablemente más importante. Permitase al director de la biblioteca velar por la calidad del personal encargado del servicio de referencia porque en él descansan enormes posibilidades de buena voluntad para la biblioteca.



Reglas y Tablas de Notación Interna

Por *LUIS F. MALAGA*

En la biblioteca moderna se organiza la colección de libros mediante los procesos técnicos preparatorios con el fin de procurar un eficiente servicio bibliotecario. Después de escoger el material bibliográfico adecuado —selección—, de obtenerlo —adquisición—, de distribuirlo por materias —clasificación—, y de describirlo —catalogación—, la biblioteca debe arreglarlo físicamente en los estantes —depósito— y ordenarlo intelectualmente en los ficheros —representación—.

Por la importancia del tema para nuestro naciente movimiento bibliotecario voy a tratar del ordenamiento interno del material bibliográfico. Los procesos de clasificación y catalogación quedarían incompletos si la biblioteca no dispusiera de un sistema de arreglo interior que permitiera ordenar con criterio práctico todos los libros correspondientes a una clase y las fichas que los representan. Este sistema, que complementa al sistema de clasificación, tiene sus fundamentos, principios, métodos y reglas. Se ha convenido en llamarle, con mucha propiedad, sistema de notación interna.

Fundamentalmente el sistema de notación interna se justifica por la necesidad de organización y de orden. Mediante él la unidad bibliográfica tiene un puesto propio dentro de la colección, un nombre característico distinto de los demás y una relación de interdependencia y de continuidad que le dan una personalidad definida dentro del mundo de los libros. Este sistema permitirá que los libros guarden sus colocaciones relativas, que vuelvan a ellas después de ser usados, que se les identifique y que se les encuentre. Al mismo tiempo hará posible la exacta representación de las entidades físicas —libros— en las entidades intelectuales —fichas del catálogo—.

Alguien ha discutido la conveniencia de la notación interna. Quienes la objetan creen que las incomodidades producidas por la falta de exacta localización de los libros dentro de una clase determinada son inferiores a los inconvenientes derivados de la dificultad de formular símbolos adecuados. Además sostienen que se malgasta tiempo en poner tales símbolos en las fichas del catálogo, en el lomo de los libros y en los registros de préstamo. Sin embargo la realidad ha dado la razón a todos los que propugnan su uso. La invención de tablas de notación interna de fácil manejo ha anulado la primera objeción. La segunda objeción no ha podido ser sostenida válidamente. El tiempo gas-

tado en ubicar los libros desordenados siempre ha sido muy superior al que ha sido necesario para la aplicación de los símbolos. Por otra parte las dificultades que encuentra la biblioteca que carece de notación interna son innumerables y no tienen solución práctica. La persona que realiza el anaquelamiento y la que busca un libro en los estantes tienen que repetir indefinidamente el proceso intelectual que determine la situación del libro. Se requerirá una investigación en todos los casos que encierren problemas catalográficos: autores homónimos, autores corporativos y anónimos, coautores, pseudónimos, compiladores, editores, nombres extranjeros, apellidos compuestos, doble título, sucesivas ediciones y muchos otros que debieran estar resueltos al terminarse los procesos técnicos. Esta investigación será necesaria tanto para colocar los libros en los estantes como para buscarlos en los mismos y en los registros de préstamo. El lector estará obligado, a su vez, a copiar todos los datos catalográficos para solicitar un libro, con muchas posibilidades de error.

En las bibliotecas pequeñas no se presenta el problema de la notación, pues siendo tan pocos los libros existentes dentro de una clase, es muy fácil conservarlos ordenados. Cuando la colección crece un poco aparece ya la necesidad de la notación, pero es suficiente poner la inicial del apellido del autor o del título a continuación del número de clasificación, para mantener un orden relativo. Antes que la colección alcance un desarrollo considerable es urgente adoptar el uso de la clave que permita y mantenga el orden interno de los libros de cada clase. Y ha llegado el momento en que debe crearse la tabla de notación interna.

Las tablas de notación interna son instrumentos especialmente preparados para dar una nomenclatura brevísima y clara a cada libro y para ordenar e interrelacionar a todos los libros.

Los libros de una misma clase se distinguen por sus autores, títulos y ediciones, siendo el primer dato el más importante. Las tablas de notación se basan en este hecho. Los símbolos o claves expresan taquigráficamente nombres de personas, instituciones y lugares. Siendo los apellidos los elementos que cuentan en mayor proporción, en la elaboración de tablas de notación se tiene en cuenta básicamente la estructura de los apellidos o nombres patronímicos. Los principios fundamentales conforme a los cuales se elaboran las tablas de notación interna son: elasticidad o adaptabilidad a las casos individuales; expansibilidad o adaptabilidad a los casos futuros; peculiaridad o adaptabilidad a las condiciones propias de la biblioteca. Obedeciendo a estos principios se aplica el método matemático estadístico que opera en este caso con los siguientes factores: frecuencia de las combinaciones de letras iniciales de apellidos, frecuencia de la difusión de apellidos, frecuencia de autores del mismo apellido y frecuencia de obras del mismo autor. Existen tres métodos de simbolización: el de cifras o números, el de letras y el combinado de letras y números. Por razones prácticas, probadas experimentalmente, se acepta el último como el más adecuado. Ofrece una ventaja propia —fa-

cilidad nemónica— sumada a las ventajas del método numérico —uso decimal— y del método alfabético —mayor número de combinaciones—.

Las primeras tablas de notación interna fueron inventadas y desarrolladas en los Estados Unidos. Fué Jacobo Schwartz el primero que pensó usar símbolos numéricos que permitieran la ordenación alfabética. Charles Cutter avanzó más aplicando el principio de división decimal, como en el sistema de clasificación inventado por Dewey. John Edmands perfeccionó el sistema al sugerir la combinación de una letra inicial con números usados decimalmente. Cutter aceptó la sugestión y elaboró las tablas que Dewey probó con resultados favorables. Las primitivas tablas tenían dos cifras y más tarde fueron expandidas a tres por el mismo Cutter y por Kate E. Samborn. Otras tablas menos conocidas y algunas de ellas restringidas a campos limitados —biografía— o a arreglos especiales —cronológico—, son las de Schwartz, Merrill, Bliss, Biscoe y Olin. Todas las tablas mencionadas han sido elaboradas para la notación de autores sajones. Cutter preparó una tabla para la notación de autores griegos y latinos. No ha sido elaborada ninguna tabla para la notación de autores de habla hispana, a no ser la adaptación imperfecta de Lasso de la Vega y las demás igualmente imperfectas y no publicadas que se usan en las bibliotecas latinoamericanas.

La experiencia de nuestras bibliotecas y de nuestros bibliotecarios demuestra la necesidad urgente de la facción de tablas de notación interna que respondan a las condiciones características de nuestra realidad idiomática. La adopción de las tablas Cutter en forma literal ha fracasado rotundamente. La adaptación de esas tablas y su modificación parcial ha probado no ser conveniente en un grado aceptable. Existen dificultades insalvables que no permiten ninguna adaptación: las letras propias del castellano y extrañas al inglés, dos de las cuales tienen el valor de dos letras distintas en ese idioma —ñ, ch, ll—; en segundo término, los apellidos compuestos tan usados en castellano y completamente desconocidos en inglés. Después de estudiar las dificultades que no resolvió Lasso de la Vega, voy a exponer el proyecto que someto a la consideración de los bibliotecarios de América Latina y España para que pueda servir de base a la tabla de notación interna que tanto necesitamos.

Dos problemas fundamentales tiene que encontrar y solucionar quien quiera formular una tabla de notación interna para bibliotecas de países hispanos. Uno es el de las letras compuestas *ch* y *ll*. Su solución es sencilla y mecánica: un simple acomodo de las sílabas que contengan estas letras al orden de alfabetización que se usa en castellano; igual solución se requiere para la letra *ñ* conocida únicamente en nuestro idioma. El otro problema es el de los apellidos compuestos. Su solución es compleja y difícil porque no debe interferir la división decimal de los símbolos ni el ordenamiento alfabético de los mismos. El problema es más difícil aún por el uso de partículas entre los apellidos: de, de la, de las, de los, del, y.

¿Cuál ha sido la actitud de Lasso de la Vega ante los dos problemas enunciados? Deliberadamente ("La *ch* no la consideramos letra independiente")

ha eludido la solución del primer problema y las bibliotecas que sigan sus tablas tendrán que alfabetizar la letra *ch* entre las sílabas *ce* y *ci* y la letra *ll* entre las sílabas *li* y *lo*, contra las más elementales reglas gramaticales. El segundo problema ha sido encarado, pero en forma parcial y su solución parece imperfecta. Lasso de la Vega toma únicamente los apellidos compuestos por yuxtaposición y deja de lado los apellidos compuestos mediante partícula. La solución propuesta para los apellidos compuestos por yuxtaposición es imperfecta porque, no permitiendo la subdivisión de los números ni una estricta ordenación alfabética de las letras, los resultados son contraproducentes, como se puede comprobar prácticamente. A manera de ejemplo, siguiendo las tablas de notación y las reglas que las acompañan, se han formulado los símbolos correspondientes a los siguientes nombres ordenados alfabéticamente:

Rodó, José Enrique	R59
Rodrigo, Luis de	R61
Rodríguez, César A.	R61
Rodríguez de León, Alonso	RL6146
Rodríguez Larreta, Carlos	RL6124
Rodríguez León, Amado	RL6146
Rodríguez López, Rafael	RL6182
Rodríguez Llamosas, Manuel V.	RL6168
Rojas, Ricardo	R64
Rojas Corrales, Ramón	RC6478
Roldán, José Gonzalo	R65
Roldán Sánchez, E.	RS652
Román, José Antonio	R67
Román de Palma, Cristina	RP6721
Romano, Manuel	R67

Puede observarse claramente que no existe un orden alfabético de las letras que forman los símbolos y que no existe un orden decimal de los números que forman los mismos símbolos. Si tuviéramos que ordenar los anteriores símbolos en forma estrictamente alfabética y decimal, obtendríamos el siguiente resultado:

R59	Rodó, José Enrique
R61	Rodrigo, Luis de
R61	Rodríguez, César A.
R64	Rojas, Ricardo
R65	Roldán, José Gonzalo
R67	Román, José Antonio
R67	Romano, Manuel
RC6478	Rojas Corrales, Ramón
RL6124	Rodríguez Larreta, Carlos
RL6146	Rodríguez de León, Alonso

RL6146	Rodríguez León, Amado
RL6168	Rodríguez Llamosas, Manuel V.
RL6182	Rodríguez López, Rafael
RP6721	Román de Palma, Cristina
RS652	Roldán Sánchez, E.

Pero se ha roto el orden alfabético de autores.

Por el simple examen de las tablas puede afirmarse que no han sido constituidas observando las frecuencias de los apellidos españoles, que son los que más se encuentran seguramente en las bibliotecas españolas.

* * *

El proyecto de tablas de notación interna que se publica a continuación ha sido elaborado para satisfacer la necesidad de la Biblioteca Nacional del Perú en particular y de las bibliotecas peruanas e hispanoamericanas en general. Conviene advertir, sin embargo, que la responsabilidad de su preparación es completamente personal.

Después de estudiarse detenidamente los resultados de la aplicación de las tablas Cutter-Samborn modificadas para uso de la Biblioteca Nacional, se resolvió la formulación de unas tablas que respondieran a las peculiares necesidades de una biblioteca erudita peruana. Se constató la presencia de dos problemas principales en la notación de nombres hispanos: las letras compuestas y peculiares del castellano y los apellidos compuestos por yuxtaposición y mediante partículas. Se procedió luego a efectuar los trabajos preparatorios: compilación de datos, análisis, comprobación y tabulación. Los resultados permitieron confeccionar las tablas preliminares, que fueron probadas con los diferentes problemas. Estas tablas preliminares han servido para formular las tablas de símbolos para la notación interna que quiero someter a la prueba de la realidad. La primera parte de las tablas ha sido hecha para todas las materias menos biografía y literatura de imaginación; la segunda parte está destinada para estas dos materias únicamente.

La simbolización combinada de una letra y dos números ha sido adoptada con un criterio elástico. Podrá reducirse a una letra y una cifra en el caso de bibliotecas pequeñas y podrá ampliarse a una letra y tres cifras por las bibliotecas grandes. Aquí debo decir que existe una oculta relación entre los sistemas de clasificación y las tablas de notación interna, que es conveniente tener en cuenta. Los sistemas de clasificación de naturaleza específica, como el de la Biblioteca del Congreso de Washington, no requieren una notación interna muy elaborada o expandida, porque la distribución de materias ha subdividido las clases en grupos tan reducidos que en cada uno de ellos existen pocos libros, de modo que es suficiente el uso de símbolos con una o dos cifras. En cambio, un sistema de clasificación como el decimal de Dewey requiere una notación extendida casi siempre a las tres cifras; la subdivisión de las clases en grupos reducidos ocasiona entre otros inconvenientes la obtención de un nú-

mero de clasificación de muchas cifras. En este sistema no se puede combinar la brevedad del número de clasificación con la brevedad del símbolo de notación interna, sino cuando existen muy pocos libros en la biblioteca. Sin embargo, como afirma Margaret Mann, los inconvenientes de una notación muy expandida son compensados en la biblioteca universitaria o en la de investigación por la información adicional que suministra y por el agrupamiento más cerrado que ocasiona, habilitando al bibliotecario para movilizar más rápidamente los libros existentes sobre determinado aspecto de una materia.

Para la determinación de los símbolos se ha tenido en cuenta, en primer término, las letras propias del castellano y se les ha dado la exacta posición que tienen en nuestro alfabeto.

El problema de los apellidos compuestos tiene una solución práctica. Se consideran separadamente los apellidos yuxtapuestos y se les da los correspondientes símbolos de una letra y dos cifras a cada uno, pero se colocan estos símbolos uno —el del primer apellido— encima del otro. La ordenación alfabética no sufre en esta forma y la ordenación decimal funciona perfectamente. En el caso de los apellidos compuestos mediante partícula —de, de la, de las, de los, del, y— se ha adaptado las tablas en forma tal que las partículas tienen un número especial en sus diferentes combinaciones con los segundos apellidos; se aplica entonces el mismo procedimiento que para los apellidos compuestos por yuxtaposición, estando constituido el segundo símbolo por una clave que representa simultáneamente a la partícula y al apellido siguiente, sin afectar el orden alfabético ni el orden decimal, ni alterar el arreglo estrictamente alfabético de los autores. En las reglas respectivas que se dan a continuación se proporcionan ejemplos que ilustran las soluciones encontradas para estos problemas.

Los nombres de lugares, ciudades y países han sido tenidos en cuenta. Cabe recalcar que la toponimia peruana y americana en general ha influido en la formulación de estas tablas.

Una advertencia final es necesaria. En algunas de las letras que no tienen mucho uso en castellano no se ha tenido en cuenta el principio de frecuencia de apellidos. El uso de ríos para llenar espacios que hubieran quedado vacíos no afecta, sin embargo, la estructura de las tablas. Pero es necesario tenerlo presente si se piensa hacer expansiones.

* * *

La aplicación de las tablas de notación interna está sujeta a principios y reglas flexibles. Su uso requiere, por otra parte, un ponderado criterio, cierta habilidad práctica y aún una dosis de ingenio para encontrar el tratamiento más adecuado en cada caso.

Puede afirmarse que la sistematización de los principios y reglas de notación interna, al igual que la de todos los procesos técnicos, ha alcanzado un alto grado de desarrollo en la biblioteca norteamericana. No puede dejarse

de citar las reglas teórico-prácticas que dictaron Cutter y Dewey, ni de mencionar el código básico de reglas aplicables a todas las bibliotecas que formuló Bertha R. Barden. Sin embargo no existe la uniformidad a que aspirarían los simplistas, pues cada biblioteca ha asimilado los principios a sus peculiares necesidades y condiciones, y ha formulado sus propias reglas o variantes, tomando como modelo a las ya citadas.

Antes de intentar un proyecto de código de reglas aplicables a la notación interna de nuestras bibliotecas, que sirva de base a nuestro futuro código —un vacío grandemente sentido—, voy a esbozar algunos de los principios fundamentales. A propósito se han repetido algunos de los conceptos ya emitidos en la parte teórica de este trabajo. A falta de toda fuente de consulta en castellano, me he inspirado en las reglas de Cutter, Dewey, Barden y en las de la Biblioteca del Congreso de Washington, así como en las reglas afines de alfabetización recomendadas por la Biblioteca Apostólica Vaticana, por la Asociación Bibliotecaria Americana y por las bibliotecas prusianas.

Los siguientes principios prácticos no deberían ser olvidados por ningún catalogador, pues ellos le ayudarán a encontrar soluciones en la aplicación de las reglas:

1. Cada libro dentro de una clase debe tener un símbolo de notación interna diferente de los que tienen los demás libros. El corolario de este principio es que dos libros de la misma clase no pueden tener el mismo símbolo.

2. La diferenciación de los libros existentes en una clase se opera mediante los nombres de los autores, títulos, ediciones, y ejemplares, y en el orden enunciado.

3. La entrada o asiento principal de catalogación determina la base para el símbolo de notación interna.

4. Los símbolos escogidos deben ser lo más simples y sencillos.

5. Debe dejarse espacio para el futuro crecimiento de la colección, a fin de evitar la excesiva subdivisión de los símbolos.

6. Deben adaptarse las tablas a las condiciones del medio en que actúa la biblioteca; deben adaptarse también a las condiciones específicas de las diversas clases en que se han agrupado los libros y por consiguiente deben adaptarse al sistema de clasificación; los fines del servicio, finalmente, deben ser tenidos en cuenta en esta adaptación.

7. Deben tenerse en cuenta los diversos métodos de arreglo interno para usarlos en forma exclusiva o combinada, según convenga. El método más común y aplicable a toda clase de materias es el de arreglo alfabético. Para bio-

grafía, genealogía, crítica y obras literarias se puede aplicar el método de arreglo por materias; dentro de este arreglo es posible un subarreglo alfabético. El arreglo cronológico es un tercer método aplicable a bibliotecas especializadas en ciertos campos; es posible también en este caso un subarreglo alfabético. El arreglo por tamaño debe considerarse como una aberración.

8. El ordenamiento alfabético de las letras y el orden decimal de las cifras deben ser estrictamente conservados, a fin de asegurar los objetivos de la notación interna.

9. Debe considerarse siempre que la notación interna es un medio para obtener el orden necesario para un buen servicio, y que no es un fin por sí misma.

REGLAS PARA LA NOTACION INTERNA DE LAS CLASES ORDENADAS ALFABETICAMENTE POR AUTOR

1. El símbolo de notación interna se determina por las letras iniciales del apellido del autor que figura en posición de entrada o asiento principal.

2. El símbolo obtenido mediante las tablas se compara con los símbolos más próximos de libros de la misma clase, mediante el catálogo topográfico.

3. El símbolo de notación interna que se asigne a un libro después de las anteriores operaciones estará formado por la letra inicial mayúscula seguida del número dado por las tablas, y será inscrito bajo el símbolo de clasificación. Ej.:

985	370	HB61	HA29
P43	M82	S75	CH31

4. Se consideran letras independientes en el castellano la CH que ocupa un lugar entre la C y la D; y la LL que se alfabetiza entre la L y la M. A pesar de no ser posible ninguna confusión entre la letra O y el número 0, porque éste no se usa en las tablas, puede marcarse la letra O con una diagonal o un guión. No debe usarse la letra minúscula l a continuación de las cifras porque se confunde con el número 1; úsese P42L en vez de P42l.

5. Si la inicial del apellido no está contenida exactamente en la tabla o si el símbolo correspondiente ya está ocupado por otro libro puede usarse el símbolo anterior o posterior, según el caso, si están desocupados y si, a criterio del catalogador, tales símbolos no van a ser útiles para otros libros.

6. Si no funcionan las condiciones anteriores es necesario agregar una cifra adicional al símbolo que mejor corresponda, cuidando de establecer una

relación adecuada con los símbolos contiguos en el catálogo topográfico. En estos casos procúrese no usar los números 1 ni 9. Ej.: Estando ocupado el símbolo C45 puede optarse por C44 o C46, manteniendo siempre el orden alfabético; si esto no es posible es necesario agregar un número al símbolo que sea más próximo y según el caso, podría obtenerse estos símbolos: C448, C452, C453, C454, C455, C456, C457, C458 y C462. Como se puede notar no se han usado C449, C450, C451, C459, C460 ni C461.

7. En los casos de obras de autores del mismo apellido, pero de distinto nombre puede diferenciárseles, sin necesidad de expandir el símbolo, mediante la letra inicial mayúscula del nombre propio añadida al símbolo. Ej.: Los autores Carlos y Juan Escalante tendrían los símbolos E78C y E78J.

8. En la tabla se han previsto algunos casos de apellidos muy frecuentes y se les ha dado varios números, no siendo necesario expandir el símbolo ni agregar la inicial del nombre. Ej.: Los autores Alberto, Federico y Luis Chávez tendrían los símbolos CH27, CH28 y CH29, respectivamente.

9. Cuando a pesar de las iniciales añadidas subsiste la confusión, es necesario agregar la letra siguiente, un número clave que la represente o la inicial del título, si es que se mantiene el orden alfabético. Ej.: Carlos y César Aragón tendrían los siguientes símbolos: A65Ca y A65Ce, o A65C1 y A65C2, o A65Cc y A65Cm si las iniciales de los títulos fueran c y m.

10. Los autores del mismo nombre y apellido se distinguen por la fecha de nacimiento, expresándose ésta en el símbolo por una cifra que se agrega a la inicial del nombre. Ej.: Los autores Alejandro Dumas (padre) y Alejandro Dumas (hijo) tendrían los símbolos D92A1 y D92A2.

11. Las obras del mismo autor se diferencian por su título, expresándose éste en el símbolo por la letra inicial del título en su forma minúscula. Ej.: *Anales de la Inquisición de Lima* y *Tradiciones Peruanas, de Palma*, tendrían los símbolos P18a y P18t.

12. Las ediciones de la misma obra se distinguen por la fecha de impresión, que puede expresarse en el símbolo por el número de la edición o por la fecha en su forma literal.

13. Las obras que no tienen autor obtienen el símbolo a base de la primera palabra que forme la entrada principal de título y se siguen las reglas anteriores en cuanto sean aplicables.

14. Los volúmenes de una misma obra llevan idéntico símbolo de notación interna, pero se diferencian por el número de orden dentro de la serie de volúmenes. Ej.:

370	370
P42	P42
v.1	v.2

15. Los ejemplares de la misma obra llevan también igual notación, diferenciándose por el número de orden dentro de la serie de ejemplares. Ej.:

985	985	985
M36	M36	M36
e.1	e.2	e.3

16. Los apellidos compuestos tienen un régimen especial. Ocupando dos renglones debajo del símbolo de clasificación, póngase en el primero el símbolo del apellido principal y en el segundo, el símbolo del apellido siguiente. Las iniciales de nombre, título o edición se agregan al último símbolo. Ej.: Una obra de Manuel González Prada tendría este símbolo:

985
G87
P92M

17. Los apellidos compuestos mediante partícula se asimilan al régimen de los anteriores, para lo que se ha hecho un arreglo especial en las tablas. El segundo símbolo se obtiene a base de la partícula, pero en relación con el segundo apellido. Tienen símbolo propio las siguientes partículas: D', de, de la, de las, de los, del, du, L', la, le, les, los, van, von, y. Ej.:

Lastenia Larriva de Llona tendría este símbolo	L42 D35L
Gregorio López y Fuentes tendría	L83 Y51G

18. Para la base del primer símbolo tómesese siempre el último número cuando la tabla indique varios.

19. Para la notación secundaria en que se utiliza la letra siguiente a la inicial de un nombre, título o edición, úsese la siguiente clave numérica:

1 A-B	4 H-K	7 Q-S
2 C-D	5 L-N	8 T-U
3 E-G	6 O-P	9 V-Z

20. Para autores famosos que tienen una obra copiosa se ha formulado un esquema especial de notación, que se encontrará al final de estas reglas.

REGLAS PARA LA NOTACION INTERNA DE LAS CLASES ARREGLADAS ALFABETICAMENTE POR MATERIAS

1. Las biografías individuales reciben como notación interna el símbolo correspondiente al apellido del biografiado.

2. Para obtener el subarreglo alfabético de las biografías de la misma persona se añade la inicial del apellido del autor. Ej.: Las biografías de Bolívar por Ludwig y Vaucaire tendrían los siguientes símbolos:

920	920
B71L	B71V

3. A fin de obtener una mejor diferenciación en caso de existir muchas biografías de la misma persona, puede agregarse el símbolo del autor en lugar de la inicial de su apellido. En este caso el símbolo del autor iría debajo del símbolo del biografiado.

4. Las autobiografías se ordenan antes de las biografías, por lo cual no llevan otro símbolo que el del biografiado.

5. Las genealogías reciben como símbolo de notación interna el correspondiente al apellido de la familia genealógica. El autor es considerado añadiendo la letra inicial de su apellido a la notación obtenida mediante las tablas.

6. Las bibliografías individuales que se agrupan en una sola clase siguen para la ordenación y la notación las mismas reglas de las biografías individuales.

7. También siguen el mismo tratamiento que las biografías las obras que tratan de la actividad de una persona, aunque no sean biográficas.

8. Para las biografías y obras literarias de imaginación úsese las tablas que forman la segunda serie de las publicadas a continuación.

ARREGLOS ESPECIALES PARA GRANDES AUTORES

1. Los grandes autores que tienen una obra extensa y sobre los cuales se ha escrito mucho, requieren arreglos especiales.

2. Los autores que tienen un símbolo especial de clasificación no necesitan el símbolo de las tablas.

3. Puede adoptarse para los grandes autores una tabla de símbolos secundarios, que tendría, según los casos, más o menos la siguiente forma:

A-Y	para títulos de las obras individuales del autor
Z1	bibliografías
Z2	biografías
Z3	crítica general
Z4	crítica de aspectos parciales

- Z5 concordancias, diccionarios
- Z6 adaptaciones, selecciones, antologías
- Z7 traducciones
- Z8 colecciones parciales
- Z9 obras completas.

4. Para obtener el subarreglo alfabético puede usarse las iniciales de nombres, títulos o ediciones. Puede usarse también la clave numérica indicada en la regla 19 de notación interna alfabética por autor.

5. Para el arreglo de la Biblia y obras semejantes, por sus partes constitutivas, puede formularse esquemas especiales.

6. Para las publicaciones de gobiernos nacionales y locales debe prepararse también esquemas adecuados de notación interna.

BIBLIOGRAFIA

- AGUAYO, Jorge: Notación interna. (*En su* Manual práctico de clasificación y catalogación de bibliotecas. La Habana, Jesús Montero, 1943).
- AKERS, Susan Grey: Book numbers. (*En su* Simple library cataloging. Chicago, American Library Association, 1944).
- BARDEN, Bertha R.: Book numbers, a manual for students with a basic code of rules. Chicago, American Library Association, 1937.
- BISCOE, W. S. C.: Chronological arrangement on shelves. (*En* Library Journal, Setiembre-Octubre de 1885).
- BLISS, H. E.: Internal notation. (*En su* The organization of knowledge in libraries and the subject-approach to books. New York, Wilson, 1939).
- BROWN, Zaidee: More about Cutter numbers. (*En* Library Journal, 15 de marzo de 1932).
- CUTTER, CH. A.: How to use Cutter's decimal author table. (*En* Library Journal, Julio de 1887).
- Author-tables for Greek and Latin authors. (*En* Library Journal, Agosto-Setiembre de 1886).
- Two-figure author table. Boston, Library Bureau, 1918?
- Three-figure alphabetic order table. Boston, Library Bureau, 1902.
- Alphabetic order table altered and fitted with three figures by Kate E. Samborn. Boston, Library Bureau, 1896.
- DEWEY, Melvil: Biscoe time and Olin biography book numbers. (*En su* Decimal classification and relative index. Essex, N. Y., Forest press, Lake Placid Club, 1932).
- LAGO DE LA VEGA, Javier: Marcas para alfabeticar los apellidos de autor. Madrid, Gráficas González, 1946. (Separata de Bibliografía Hispánica, 1945-46).

- LATIMER, L. P.: Labor saving. (*En Library Journal*, Agosto de 1942).
- LAWS, Anna Cantrell: Author notation in the Library of Congress. Washington, U. S. Government printing office, 1930.
- MANN, Margaret: Book numbers and the shelf-list. (*En su Introduction to cataloging and the classification of books*. Chicago, American Library Association, 1943).
- NEISWANGER, Laura: Book numbers in University libraries. (*En Catalogers' and classifiers' yearbook*, 1939. Chicago, American Library Association, 1940).
- PENNA, Carlos Victor: Signatura topográfica (*En su Clasificación y catalogación de libros*. Buenos Aires, Acme Agency, 1945).
- SOUZA, José Soares de: Tabela de Cutter. (*En su Clasificação*. Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1943).
- TOMLINSON, A. L.: Are Cutter numbers doomed? (*En Library Journal*, 15 de marzo de 1937).

Aba	11	Bab	Alm	41	Bet	Ari	71	Boi
Abe	12	Bac	Alo	42	Beu	Arj	72	Bon
Abo	13	Bach	Als	43	Bey	Arl	73	Boo
Abr	14	Bad	Alt	44	Bez	Arm	74	Bor
Abu	15	Bae	Alv	45	Bia	Arn	75	Bos
Aca	16	Bai	Alz	46	Bib	Aro	76	Bot
Ace	17	Bal	All	47	Bid	Arr	77	Bou
Aco	18	Ball	Ama	48	Bie	Art	78	Bov
Acu	19	Bam	Ame	49	Bif	Asc	79	Boz
Ach	21	Ban	Ami	51	Bil	Ase	81	Bra
Ada	22	Baq	Amo	52	Bill	Asp	82	Bre
Ade	23	Bar	Amp	53	Bin	Ast	83	Bri
Ado	24	Bas	Amu	54	Bio	Asu	84	Bro
Adr	25	Bat	Ana	55	Bir	Ata	85	Bru
Ae	26	Bau	Anc	56	Bis	Ate	86	Buc
Af	27	Bay	And	57	Bla	Ati	87	Buch
Aga	28	Baz	Ang	58	Ble	Au	88	Bue
Agr	29	Bea	Ant	59	Bli	Ava	89	Bui
Agu	31	Bec	Añ	61	Blo	Ave	91	Bul
Ai	32	Bed	Apa	62	Blu	Avi	92	Bun
Ala	33	Bei	Apu	63	Bob	Aya	93	Buo
Alb	34	Bej	Aqu	64	Boc	Ayl	94	Bur
Alc	35	Bel	Ara	65	Bod	Ayu	95	Bus
Ald	36	Bell	Arb	66	Boe	Aza	96	Bust
Ale	37	Bem	Arc	67	Bof	Azc	97	Hut
Alf	38	Ben	Are	68	Bog	Azo	98	Buz
Ali	39	Ber	Arg	69	Boi	Azu	99	By

C	11	Ch	Cej	41	Ches	Col	71	Chol
Caa	12	Chab	Cel	42	Chet	Coil	72	Chom
Cab	13	Chac	Cen	43	Chev	Com	73	Chon
Cac	14	Chach	Cep	44	Chia	Con	74	Chop
Cad	15	Chai	Cer	45	Chib	Coo	75	Choq
Cai	16	Chal	Ces	46	Chic	Cop	76	Chor
Caj	17	Chall	Cev	47	Chich	Cor	77	Chorr
Cal	18	Cham	Cia	48	Chie	Cort	78	Chos
Cald	19	Chan	Cie	49	Chif	Cos	79	Chot
Call	21	Chap	Cif	51	Chig	Cot	81	Chou
Cam	22	Chaq	Cil	52	Chih	Cou	82	Choz
Can	23	Char	Cio	53	Chil	Cov	83	Chre
Cañ	24	Chas	Cir	54	Chill	Cra	84	Chri
Cap	25	Chau	Cis	55	Chim	Cre	85	Chro
Car	26	Chávez, A	Cit	56	Chin	Cri	86	Chua
Carp	27	Chávez, F	Ciu	57	Chio	Cro	87	Chub
Cas	28	Chávez, L	Civ	58	Chip	Cru	88	Chuc
Cast	29	Chávez, T	Cla	59	Chiq	Cua	89	Chue
Cat	31	Chávez	Cle	61	Chir	Cub	91	Chul
Cau	32	Chec	Cli	62	Chis	Cuc	92	Chull
Cav	33	Chej	Clo	63	Chit	Cue	93	Chum
Cay	34	Chel	Clu	64	Chiu	Cun	94	Chun
Caz	35	Chem	Cob	65	Chiv	Cur	95	Chuñ
Ceb	36	Chen	Coc	66	Choc	Cus	96	Chup
Ced	37	Cheo	Cod	67	Choch	Cuy	97	Chuo
Cef	38	Chep	Coe	68	Chof	Cuz	98	Chur
Cei	39	Cher	Coi	69	Choi	Cy	99	Chus

D	11	E	De O	41	Elm	Die	71	Era
Dab	12	Ebe	De P	42	Elo	Dob	72	Erc
Dai	13	Eca	De Q	43	Els	Dol	73	Ere
Dal	14	Eck	De R	44	Elt	Dom	74	Erg
Dam	15	Eco	De S	45	Elu	Don	75	Eri
Dar	16	Ecu	De T	46	Ell	Dor	76	Ern
Dau	17	Echa	De U	47	Ema	Dou	77	Err
Dav	18	Echav	De V	48	Emb	Dra	78	Esca
Davi	19	Eche	De Y	49	Eme	Dre	79	Esco
De A	21	Echeg	De Z	51	Emi	Dri	81	Escu
De B	22	Echev	Deb	52	Emo	Dro	82	Esg
De C	23	Ede	Del A	53	Emp	Du	83	Esl
De Ch	24	Edi	Del C	54	Emu	Dua	84	Esm
De D	25	Edo	Del M	55	Ena	Dub	85	Eso
De E	26	Edw	Del P	56	Enc	Due	86	Esp
De F	27	Ef	Del R	57	End	Duf	87	Espe
De G	28	Ega	Del S	58	Ene	Dug	88	Espi
De H	29	Ego	Del V	59	Enf	Duh	89	Espo
De I	31	Egu	Delg	61	Eng	Dul	91	Esq
De J	32	Egur	Delm	62	Enl	Dum	92	Est
De la	33	Ei	Dell	63	Eno	Dun	93	Estr
De las	34	Ej	Des	64	Enr	Duo	94	Et
De L	35	Ela	Deu	65	Ens	Dup	95	Eu
De los	36	Elc	Día	66	Ent	Duq	96	Ev
De Ll	37	Ele	Díaz, M	67	Eo	Dur	97	Ex
De M	38	Elg	Díaz, Z	68	Ep	Dus	98	Ey
De N	39	Eli	Díaz	69	Equ	Duv	99	Ez

Fab	11	Gab	Fes	41	Geu	Fog	71	Gonz
Fac	12	Gac	Feu	42	Ghe	Foi	72	Goo
Fad	13	Gad	Fev	43	Ghi	Fol	73	Gor
Fae	14	Gae	Fey	44	Gia	Fom	74	Gos
Fag	15	Gag	Fia	45	Gib	Fon	75	Got
Fai	16	Gai	Fib	46	Gid	For	76	Gou
Faj	17	Gaj	Fic	47	Gie	Fos	77	Gov
Fal	18	Gal	Fid	48	Gil	Fou	78	Goy
Fall	19	Galv	Fie	49	Gim	Fow	79	Gra
Fam	21	Gall	Fig	51	Gin	Fra	81	Gre
Fan	22	Gam	Figu	52	Gio	Fre	82	Gri
Far	23	Gan	Fil	53	Gir	Fri	83	Gro
Fas	24	Gao	Fin	54	Giu	Fro	84	Gru
Fat	25	Gar	Fio	55	Gla	Fru	85	Gua
Fau	26	Gard	Fir	56	Gle	Fua	86	Gub
Fav	27	Gas	Fis	57	Gli	Fub	87	Gud
Fay	28	Gat	Fit	58	Glo	Fuc	88	Gue
Faz	29	Gau	Fiu	59	Glu	Fue	89	Gug
Feb	31	Gav	Fla	61	Goa	Fuen	91	Gui
Fec	32	Gay	Fle	62	Gob	Fui	92	Gum
Fed	33	Gaz	Fli	63	God	Ful	93	Gun
Fei	34	Ged	Flo	64	Goe	Full	94	Gur
Fel	35	Gel	Flor	65	Goi	Fum	95	Gus
Fen	36	Gem	Flu	66	Gol	Fun	96	Gut
Feo	37	Gen	Foc	67	Goll	Fur	97	Guy
Fer	38	Geo	Fod	68	Gom	Fus	98	Guz
Ferr	39	Ger	Foe	69	Gon	Fy	99	Gy

Hab	11		Her	41	Ima	Hol	71	Irig
Hac	12		Herm	42	Imb	Hom	72	Irl
Had	13		Hern	43	Ime	Hon	73	Iro
Hae	14		Herr	44	Imo	Hoo	74	Irr
Hag	15		Heu	45	Imp	Hop	75	Iru
Hai	16		Hev	46	Ina	Hor	76	Irv
Hal	17		Hey	47	Inc	Hos	77	Isa
Hall	18		Hid	48	Inch	Hou	78	Ise
Ham	19		Hie	49	Ind	How	79	Isi
Han	21	I	Hig	51	Ine	Hoy	81	Isl
Har	22	Iba	Hij	52	Inf	Hua	82	Ism
Has	23	Ibañ	Hil	53	Ing	Huan	83	Iso
Hat	24	Ibar	Hill	54	Ini	Hub	84	Isr
Hau	25	Ibe	Him	55	Inj	Huc	85	Ita
Hav	26	Ica	Hin	56	Inm	Hud	86	Ite
Haw	27	Ico	Hip	57	Ino	Hue	87	Iti
Hay	28	Ich	Hir	58	Inq	Hug	88	Itó
Haz	29	Ide	His	59	Ins	Hui	89	Its
Hea	31	Idi	Hoa	61	Int	Hui	91	Itu
Heb	32	Ie	Hob	62	Inu	Hull	92	Iu
Hec	33	If	Hoc	63	Inv	Hum	93	Iva
Hed	34	Iga	Hod	64	Iñá	Hun	94	Ive
Hee	35	Igl	Hoe	65	Iñi	Huo	95	Ivo
Hei	36	Igo	Hof	66	Ip	Hur	96	Iw
Hel	37	Igu	Hog	67	Iqu	Hus	97	Iza
Hem	38	Il	Hoh	68	Ira	Huy	98	Izc
Hen	39	Ill	Hoj	69	Iri	Hy	99	Izq.

J	11	K	Jeo	41	Ken	Joll	71	Koe
Jab	12	Ka	Jep	42	Keo	Jon	72	Koh
Jac	13	Kad	Jer	43	Kep	Jor	73	Kol
Jae	14	Kae	Jes	44	Ker	Jos	74	Kon
Jag	15	Kaf	Jet	45	Kerr	Jot	75	Kop
Jah	16	Kah	Jeu	46	Kes	Jou	76	Kor
Jai	17	Kai	Jew	47	Ket	Jov	77	Kos
Jal	18	Kal	Jh	48	Key	Jow	78	Kou
Jam	19	Kam	Jia	49	Kh	Joy	79	Kra
Jan	21	Kan	Jib	51	Kia	Jua	81	Kre
Jap	22	Kap	Jic	52	Kib	Juc	82	Kri
Jaq	23	Kar	Jij	53	Kie	Jud	83	Kro
Jar	24	Kas	Jim	54	Kil	Jue	84	Kru
Jas	25	Kat	Jin	55	Kim	Jug	85	Kry
Jau	26	Kau	Jip	56	Kin	Jui	86	Kua
Jav	27	Kaw	Jir	57	Kio	Jul	87	Kub
Jay	28	Kay	Jit	58	Kit	Jum	88	Kuc
Je	29	Kaz	Jiv	59	Kla	Jun	89	Kud
Jea	31	Ke	Jo	61	Kle	Jup	91	Kug
Jeb	32	Kea	Joa	62	Kli	Jur	92	Kuh
Jed	33	Ked	Joc	63	Klo	Jus	93	Kul
Jef	34	Kee	Joch	64	Klu	Jut	94	Kun
Jeh	35	Keg	Joe	65	Kni	Juv	95	Kuo
Jel	36	Kei	Jof	66	Kno	Juw	96	Kur
Jell	37	Kel	Jon	67	Knu	Jux	97	Kus
Jem	38	Kell	Joi	68	Koc	Juz	98	Kuv
Jen	39	Kem	Jol	69	Kod	Jy	99	Ky

L	11	Mab	Leh	41	Mei	Lis	71	Mog
La	12	Mac	Lei	42	Men	Lit	72	Moi
Lab	13	Mach	Lel	43	Mer	Liz	73	Moj
Lac	14	Mad	Lem	44	Mes	Loa	74	Mol
Lae	15	Mae	Len	45	Met	Lob	75	Moll
Laf	16	Mag	Leo	46	Meu	Loe	76	Mom
Lag	17	Mai	Lep	47	Mex	Log	77	Mon
Lai	18	Maj	Leq	48	Mey	Loi	78	Moq
Lal	19	Mal	Ler	49	Mez	Lol	79	Mor
Lall	21	Mall	Les	51	Mia	Lom	81	Mos
Lam	22	Man	Let	52	Mic	Lon	82	Mot
Lan	23	Mañ	Leu	53	Mich	Lop	83	Moy
Lao	24	Map	Lev	54	Mid	Lor	84	Moz
Lap	25	Maq	Ley	55	Mie	Los	85	Muc
Lar	26	Mar	Lez	56	Mij	Lot	86	Mue
Las	27	Mas	Lh	57	Mil	Lou	87	Mug
Lat	28	Mat	Lia	58	Mill	Lov	88	Muj
Lau	29	Mau	Lib	59	Mim	Low	89	Mul
Lav	31	Mav	Lic	61	Min	Loz	91	Mull
Laz	32	May	Lid	62	Mio	Luc	92	Mum
Le	33	Maz	Lie	63	Mir	Lud	93	Mun
Leb	34	Mea	Lig	64	Miro	Lug	94	Muñ
Lec	35	Mec	Lil	65	Mis	Luj	95	Mur
Led	36	Med	Lim	66	Mit	Lun	96	Mus
Lee	37	Meg	Lin	67	Mob	Luq	97	Mut
Lef	38	Mei	Lio	68	Mod	Lur	98	Muz
Leg	39	Mej	Lir	69	Moe	Ly	99	My

Nab	11		Nen	41	Ola	Noc	71	Oro
Nac	12		Neo	42	Olav	Noch	72	Orr
Nach	13		Nep	43	Ole	Nod	73	Ort
Nad	14		Ner	44	Oli	Noe	74	Orti
Nae	15		Nes	45	Olm	Nog	75	Oru
Nag	16		Net	46	Olo	Noi	76	Osa
Nai	17		Neu	47	Oll	Nol	77	Ose
Naj	18		Nev	48	Oma	Nom	78	Osi
Nal	19		New	49	Omi	Non	79	Osm
Nam	21	O	Ney	51	Ona	Nop	81	Oso
Nan	22	Oba	Nia	52	One	Nor	82	Osp
Nao	23	Obe	Nic	53	Oni	Nos	83	Ost
Nap	24	Obi	Nich	54	Ono	Not	84	Osu
Nar	25	Obl	Nie	55	Ont	Nou	85	Ota
Nas	26	Obr	Niet	56	Oñ	Nov	86	Ote
Nat	27	Oca	Nil	57	Op	Noy	87	Oti
Nava	28	Oce	Nim	58	Oq	Nuc	88	Oto
Nayar	29	Oco	Nin	59	Ora	Nue	89	Otu
Navas	31	Ocha	Niñ	61	Orb	Nul	91	Ou
Naz	32	Ocho	Nio	62	Orc	Num	92	Ova
Nea	33	Oda	Nis	63	Ord	Nun	93	Ovi
Neb	34	Odi	Nit	64	Ore	Nuñ	94	Ow
Nec	35	Odr	Niu	65	Org	Nuñ	95	Ox
Neg	36	Of	Niv	66	Ori	Nur	96	Oya
Nei	37	Og	Niz	67	Orj	Nus	97	Oyo
Nel	38	Oj	Noa	68	Orm	Nut	98	Oyu
Nem	39	Ok	Nob	69	Orn	Nv	99	Oz

Pab	11	Rab	Pell	41	Ren	Poc	71	Rob
Pac	12	Rac	Pen	42	Rep	Pod	72	Roc
Pach	13	Rach	Peñ	43	Req	Poe	73	Roch
Pad	14	Rad	Peq	44	Res	Poi	74	Rod
Pae	15	Rae	Per	45	Reu	Pol	75	Rog
Pag	16	Raf	Pes	46	Rev	Pom	76	Roi
Pai	17	Rag	Pet	47	Rey	Pon	77	Roj
Paj	18	Rai	Pey	48	Rez	Por	78	Rol
Pal	19	Ral	Pez	49	Rh	Pos	79	Roll
Pall	21	Ram	Ph	51	Ria	Pou	81	Rom
Pam	22	Ran	Pia	52	Rib	Pow	82	Ron
Pan	23	Rap	Pic	53	Ric	Poz	83	Roo
Pao	24	Ras	Pie	54	Rich	Pra	84	Ros
Pap	25	Rat	Pig	55	Rid	Pre	85	Rot
Par	26	Rau	Pij	56	Rie	Pri	86	Rou
Pas	27	Rav	Pil	57	Rif	Pro	87	Rov
Pat	28	Ray	Pim	58	Riq	Pru	88	Roy
Pau	29	Raz	Pin	59	Ril	Puc	89	Rua
Pav	31	Rea	Pir	61	Rim	Pue	91	Rub
Pay	32	Reb	Pis	62	Rin	Pug	92	Rue
Paz	33	Rec	Pit	63	Rio	Pui	93	Rug
Pea	34	Red	Piu	64	Rip	Puj	94	Rui
Pec	35	Reg	Piz	65	Riq	Pul	95	Run
Ped	36	Rei	Pla	66	Ris	Pum	96	Rus
Peg	37	Rej	Pli	67	Rit	Pun	97	Rut
Pei	38	Rel	Plu	68	Riv	Pus	98	Ruz
Pel	39	Rem	Pob	69	Roa	Puy	99	Ry

Saa	11	Tab	Sep	41	Ter	Sot	71	Ton
Sab	12	Tac	Ser	42	Tes	Sou	72	Top
Sac	13	Taf	Ses	43	Tev	Spa	73	Tor
Sae	14	Tag	Set	44	Tex	Spe	74	Tos
Saf	15	Tai	Sev	45	Tha	Spi	75	Tou
Sag	16	Tal	Sf	46	The	Spo	76	Tov
Sai	17	Tall	Sh	47	Thi	Spr	77	Tow
Sal	18	Tam	Sia	48	Tho	Sta	78	Tra
Sam	19	Tan	Sib	49	Thu	Ste	79	Tre
San	21	Tap	Sic	51	Tia	Sti	81	Tri
Sañ	22	Tar	Sie	52	Tic	Sto	82	Tro
Sar	23	Tas	Sif	53	Tie	Str	83	Tru
Sas	24	Tat	Sig	54	Tij	Stu	84	Try
Sav	25	Tau	Sil	55	Til	Sua	85	Tsch
Say	26	Tav	Sim	56	Tim	Sub	86	Tub
Sca	27	Tay	Sin	57	Tin	Suc	87	Tuc
Sci	28	Tea	Siv	58	Tip	Sue	88	Tud
Sco	29	Tec	Sl	59	Tir	Sui	89	Tue
Sch	31	Tech	Sm	61	Tis	Sul	91	Tul
Seb	32	Tei	Sn	62	Tit	Sum	92	Tum
Sec	33	Tej	Sob	63	Tiz	Sun	93	Tun
Sech	34	Tel	Soc	64	Tob	Sup	94	Tup
Sed	35	Tell	Sod	65	Toc	Sur	95	Tur
Seg	36	Tem	Sol	66	Toch	Sus	96	Tus
Sel	37	Ten	Som	67	Tod	Sut	97	Tut
Sem	38	Teo	Sor	68	Tol	Sw	98	Tw
Seo	39	Tep	Sos	69	Tom	Sy	99	Ty

V	11	Y.	Veli	41	y De S	Vin	71	y S
Vab	12	y A	Velo	42	y De T	Viñ	72	y T
Vac	13	y B	Vena	43	y De U	Vio	73	y U
Vad	14	y C	Vene	44	y De V	Vir	74	y V
Vai	15	y Ch	Vent	45	y De Y	Vis	75	y Z
Valb	16	y De A	Vera	46	y De Z	Vit	76	Yab
Valc	17	y De B	Vere	47	y Del A	Viv	77	Yag
Vald	18	y De C	Verg	48	y Del C	Viz	78	Yañ
Vale	19	y De Ch	Veri	49	y Del M	VI	79	Yat
Valp	21	y De D	Verm	51	y Del P	Voe	81	Yau
Valv	22	y De E	Vern	52	y Del R	Vog	82	Yb
Valla	23	y De F	Verr	53	y Del S	Voi	83	Yc
Valle	24	y De G	Vert	54	y Del V	Vol	84	Yep
Van	25	y De H	Vet	55	y D	Voll	85	Yer
Vara	26	y De I	Veü	56	y E	Vot	86	Yg
Vare	27	y De J	Vež	57	y F	Voy	87	Yl
Varg	28	y De La	Via	58	y G	Voz	88	Yll
Vari	29	y De Las	Vic	59	y H	Vra	89	Yn
Varo	31	y De L	Vid	61	y J	Vre	91	Yor
Vas	32	y De Los	Vie	62	y La	Vri	92	You
Vau	33	y De Ll	Vig	63	y L	Vro	93	Yp
Vaz	34	y De M	Vik	64	y Ll	Vry	94	Yr
Vec	35	y De N	Vil	65	y M	Vuc	95	Ys
Ved	36	y De O	Villa	66	y O	Vug	96	Yt
Veg	37	y De P	Ville	67	y P	Vul	97	Yu
Vela	38	y De Q	Villo	68	y Q	Vur	98	Yv
Vele	39	y De R	Vim	69	y R	Vy	99	Yz

U	12	W	12	Z	Un	42	Wel	42	Zap	Urq	72	Will	72	Zep
U b	14	Wa	14	Zaa	Ura	44	Well	44	Zap	Urra	74	Win	74	Zer
U c	16	Wag	16	Zab	Urb	46	Wen	46	Zar	Urre	76	Wis	76	Zev
U d	18	Wai	18	Zac	Urb	48	Wer	48	Zar	Urri	78	Wit	78	Zev
Ugar	22	Wal	22	Zaf	Urc	52	Wes	52	Zav	Urru	82	Wol	82	Zi
Ugar	24	Wall	24	Zai	Urd	54	Wet	54	Zav	Urru	84	Won	84	Zo
Ugar	26	Wan	26	Zal	Urd	56	Wha	56	Zeb	Urt	86	Woo	86	Zub
Ugaz	28	War	28	Zall	Ure	58	Whe	58	Zeg	Uru	88	Wor	88	Zul
Ugo	32	Was	22	Zam	Uri	62	Whi	62	Zeg	Us	92	Wri	92	Zum
U l	34	Wat	34	Zam	Urn	64	Wic	64	Zel	Ut	94	Wro	94	Zuñ
U ll	36	Web	36	Zan	Uro	66	Wic	66	Zem	Uv	96	Wu	96	Zuz
U m	38	Wei	38	Zañ	Urq	68	Wil	68	Zen	Uz	98	Wy	98	Zy
					LLag	1	Qua							
					LLam	2	Quer							
					LLan	3	Ques							
					LLav	4	Quev							
					LLer	5	Quez							
					LLon	6	Quij							
					LLor	7	Quin							
					LLos	8	Quiñ							
					LLu	9	Quir							

A	11	B	Alm	41	Bej	Arao	71	Boli
Aba	12	Bac	Alo	42	Bel	Arau	72	Bon
Abe	13	Bad	Als	43	Belt	Arb	73	Bor
Abr	14	Bae	Alt	44	Beil	Arc	74	Bord
Ace	15	Bala	Alva	45	Bena	Arel	75	Borg
Aco	16	Balb	Alvara	46	Bene	Aren	76	Borj
Acu	17	Balc	Alvare	47	Beni	Arev	77	Borr
Ad	18	Bald	Alvare	48	Beno	Arg	78	Bos
Ago	19	Balm	Alve	49	Benv	Ari	79	Bot
Agr	21	Balla	Alvi	51	Ber	Arm	81	Bou
Agua	22	Balle	Alz	52	Berm	Arn	82	Boz
Ague	23	Balli	All	53	Bern	Aro	83	Bra
Aguil	24	Ban	Ama	54	Berr	Arre	84	Brav
Aguir	25	Baq	Ame	55	Bert	Arri	85	Bre
Ai	26	Bara	Amo	56	Bet	Arro	86	Bric
Ala	27	Barb	Amp	57	Beu	Arru	87	Brit
Alar	28	Barc	Amu	58	Bia	Art	88	Bro
Alay	29	Barra	Ana	59	Bie	As	89	Bru
Alba	31	Barre	Anc	61	Bil	At	91	Bue
Albe	32	Barri	And	62	Blan	Au	92	Bul
Alc	33	Barro	Andr	63	Blas	Ava	93	Bun
Ald	34	Bas	Ang	64	Ble	Ave	94	Bur
Aleg	35	Bat	Ant	65	Blo	Avi	95	Busta
Alem	36	Bau	Ap	66	Bob	Aya	96	Busta
Alfa	37	Baz	Arag	67	Boc	Ayu	97	Busti
Alfo	38	Bec	Aram	68	Boi	Azc	98	Busto
Ali	39	Bed	Aran	69	Bol	Azu	99	By

C	F	Caro	41	Figue	Com	71	Fre
Caba	Fab	Carp	42	Figue	Conc	72	Freg
Cabe	Fabr	Carra	43	Fil	Cont	73	Fret
Cabr	Fac	Carre	44	Fin	Corb	74	Fren
Cac	Faj	Carri	45	Fino	Córdoba	75	Fres
Cad	Falc	Carv	46	Rio	Córdova	76	Frey
Cal	Fall	Casa	47	Fla	Corn	77	Fria
Cala	Fan	Caso	48	Flor	Coro	78	Frin
Calc	Far	Casta	49	Flores	Corral	79	Fro
Cald	Farr	Caste	51	Flóres	Corrales	81	Fron
Calo	Fau	Casti	52	Flórez	Corre	82	Fru
Calv	Feb	Castr	53	Flórez	Corta	83	Fry
Call	Fei	Cav	54	Flori	Cortés	84	Fu
Cam	Fel	Cen	55	Fom	Cortez	85	Fuente
Camp	Fer	Cep	56	Fon	Corti	86	Fuentes, A
Can	Fernández, A	Cer	57	Fons	Cos	87	Fuentes, E
Cano	Fernández, E	Cerv	58	Font	Cou	88	Fuentes, J
Cans	Fernández, L	Ces	59	Fore	Cre	89	Fuentes, M
Cant	Fernández, R	Cesp	61	Forn	Cri	91	Fuentes, S
Cañ	Fernández, V	Cev	62	Foro	Cru	92	Fuentes
Cap	Fernández	Cie	63	Fors	Cua	93	Fuenz
Car	Ferra	Cif	64	Fos	Cuel	94	Ful
Carb	Ferre	Cis	65	Fou	Cuer	95	Fum
Carc	Feu	Cla	66	Fra	Cues	96	Fun
Card	Fia	Cob	67	Frag	Cuev	97	Fur
Carm	Fie	Col	68	Fran	Cun	98	Fus
Carn	Fig	Coll	69	Franco	Cur	99	Fy

G	11	L	Garc	41	Larre	Goi	71	Let
Gab	12	La	Garci	42	Larri	Gol	72	Leu
Gac	13	Lab	García, A	43	Larro	Gom	73	Lev
Gai	14	Lac	García, E	44	Las	Gómez, M	74	Ley
Gaj	15	Lad	García, L	45	Lasc	Gómez, V	75	Lie
Gal	16	Laf	García, S	46	Laso	Gómez	76	Lil
Gald	17	Lag	García, V	47	Last	Gon	77	Lim
Gali	18	Lai	García, Z	48	Lat	González, A	78	Lin
Galin	19	Lal	García	49	Lato	González, E	79	Lir
Galv	21	Lall	Garm	51	Lau	González, J	81	Liz
Galve	22	Lam	Garn	52	Lav	González, M	82	Loa
Galve	23	Lan	Garri	53	Laz	González, P	83	Lob
Galla	24	Landa	Garro	54	Lazo	González, R	84	Lom
Galle	25	Landi	Garz	55	Le	González, T	85	Lop
Gallo	26	Lang	Gasc	56	Lea	González, Z	86	López
Gama	27	Lanu	Gast	57	Leb	González	87	Lor
Gamb	28	Lañ	Gau	58	Lec	Gor	88	Los
Game	29	Lap	Gav	59	Led	Goy	89	Lou
Gami	31	Lar	Gen	61	Lef	Gra	91	Loy
Gamo	32	Lara	Ger	62	Leg	Gre	92	Loz
Gan	33	Lard	Gh	63	Leh	Gri	93	Luc
Gand	34	Lare	Gil	64	Lei	Gua	94	Lug
Gao	35	Lari	Gim	65	Lel	Guer	95	Lui
Gar	36	Larr	Gin	66	Lem	Guev	96	Luj
Garat	37	Larrab	Gir	67	Len	Gui	97	Luq
Garay	38	Larrai	Gl	68	Leo	Gut	98	Luz
Garb	39	Larrañ	God	69	Ler	Guz	99	Ly

M	11	P	41	Paz	Mic	71	Pino
Mac	12	Pab	42	Ped	Mill	72	Pint
Mach	13	Pach	43	Pel	Mill	73	Piñ
Mad	14	Pad	44	Pen	Mir	74	Pit
Madr	15	Paq	45	Peñ	Mira	75	Piz
Mag	16	Pala	46	Peñar	Miro	76	Pj
Mai	17	Pale	47	Per	Mit	77	Pob
Mala	18	Palm	48	Pere	Mol	78	Pod
Mald	19	Palo	49	Perey	Mon	79	Pol
Malp	21	Pall	51	Pérez, A	Monc	81	Pom
Malu	22	Pan	52	Pérez, E	Mong	82	Pon
Mall	23	Pand	53	Pérez, M	Mons	83	Pone
Man	24	Pani	54	Pérez, R	Monta	84	Pont
Manc	25	Pant	55	Pérez, T	Monte	85	Por
Mand	26	Pap	56	Pérez, V	Mora	86	Porta
Mane	27	Par	57	Pérez	Moral	87	Porti
Manr	28	Pard	58	Pes	Moral	88	Portu
Mans	29	Pared	59	Pet	More	89	Pos
Mant	31	Parej	61	Pez	Moro	91	Poz
Manz	32	Paro	62	Pia	Mos	92	Pra
Map	33	Parr	63	Pic	Mosc	93	Pre
Mar	34	Pas	64	Pie	Most	94	Pri
Marc	35	Past	65	Pij	Mot	95	Pro
Maria	36	Pat	66	Pim	Muj	96	Pue
Marin	37	Pau	67	Pin	Muñi	97	Pug
Marq	38	Pav	68	Pine	Muño	98	Pui
Marr	39	Pay	69	Pini	Mur	99	Pul

R	11	S	Ribe	41	Sánchez, R	Rodriguez, A	71	Sie
Rab	12	Saa	Ribo	42	Sánchez, V	Rodriguez, C	72	Sil
Rad	13	Sab	Ric	43	Sánchez	Rodriguez, E	73	Sim
Ram	14	Sac	Rich	44	Sand	Rodriguez, F	74	Sm
Rami	15	Sae	Rie	45	Sang	Rodriguez, J	75	Sob
Ramo	16	Sag	Rin	46	Sanj	Rodriguez, L	76	Sola
Ran	17	Sai	Rio	47	Santa C	Rodriguez, P	77	Solar
Ras	18	Sai	Rio	48	Santa M	Rodriguez, T	78	Soli
Rav	19	Salas	Rios	49	Santa	Rodriguez	79	Solo
Rea	21	Salav	Riq	51	Santam	Rog	81	Sor
Reb	22	Salaz	Ris	52	Santan	Roi	82	Sos
Rec	23	Salc	Riv	53	Sante	Rojas	83	Sot
Reg	24	Sale	Riva	54	Santi	Rojas	84	Sote
Rei	25	Salg	Rivar	55	Santis	Rol	85	Soti
Rej	26	Sali	Rivas	56	Santo	Rold	86	Soto
Rem	27	Salm	Rive	57	Santos	Rom	87	Soto
Ren	28	Salo	River	58	Sanz	Rome	88	Sotom
Req	29	Salt	Rivi	59	Sar	Ron	89	Sou
Res	31	Salv	Rivo	61	Sas	Ros	91	Sp
Rev	32	Sall	Riz	62	Sc	Rosa	92	St
Rey	33	Sam	Roa	63	Sch	Rou	93	Sua
Reyes	34	San C	Rob	64	Seg	Rua	94	Sub
Reyes	35	San M	Robe	65	Segu	Rub	95	Suc
Reyn	36	San R	Robl	66	Seo	Rue	96	Sue
Rez	37	San	Roc	67	Sep	Rui	97	Sur
Ria	38	Sánchez, A	Roch	68	Ser	Ruiz	98	Sus
Rib	39	Sánchez, J	Rod	69	Serr	Ruz	99	Sy

T	11	V	Tejada	41	Vasc	Tom	71	Vic
Tab	12	Vac	Tejada	42	Vasq	Ton	72	Vig
Tabo	13	Val	Tejada	43	Vau	Tor	73	Vil
Tag	14	Valc	Tejer	44	Vaz	Toro	74	Vill
Tal	15	Vald	Tei	45	Vec	Torr	75	Villal
Talavera, A	16	Valde	Tell	46	Ved	Torre	76	Villan
Talavera, J	17	Valdez	Tello	47	Veg	Torres, A	77	Villar
Talavera	18	Valdez	Tem	48	Vei	Torres, E	78	Villas
Tall	19	Valdiv	Ten	49	Vel	Torres, J	79	Villav
Tam	21	Valdiv	Ter	51	Velan	Torres, P	81	Villeg
Tama	22	Valdo	Terr	52	Velar	Torres, T	82	Villen
Tamb	23	Valencia	Teru	53	Velas	Torres	83	Villo
Tan	24	Valencia	Tes	54	Velaz	Torri	84	Vin
Tap	25	Valent	Teu	55	Velez	Tos	85	Viñ
Tar	26	Valer	Tha	56	Veli	Tou	86	Vio
Tarr	27	Valv	The	57	Ven	Tov	87	Vir
Tas	28	Valle	Thi	58	Vent	Tra	88	Vis
Tat	29	Valle	Tho	59	Ver	Tre	89	Vit
Tav	31	Vallej	Tij	61	Verg	Trell	91	Vivan
Tave	32	Vallen	Tio	62	Vern	Tri	92	Vivar
Tavi	33	Van	Tir	63	Vert	Trios	93	Vivas
Tavo	34	Vara	Tis	64	Vet	Tro	94	Vive
Tay	35	Vare	Tit	65	Vey	Tru	95	Vives
Tec	36	Vargas	Tob	66	Via	Ts	96	Viz
Tei	37	Varqas	Tol	67	Vic	Tud	97	Vol
Tej	38	Varo	Tole	68	Vid	Tur	98	Von
Tejada	39	Varr	Tolo	69	Vidau	Ty	99	Vy

Prontuario de Tratamiento de Folletos*

Por RICARDO ARBULU VARGAS

del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional.

Después de tres años de experiencia en el Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional, llegamos cada vez más a la conclusión de que, entre nosotros, el folleto peruano reclama tratamiento diverso del que se le aplica en la bibliotecnia común. Aquí no vamos a discutir las razones que en este punto se aducen con respecto a las ventajas o las desventajas de un sistema determinado. Trataremos de exponer, en forma escueta, nuestra reacción inmediata frente a la folletería ingresada al Departamento y el uso que hemos hecho de las armas de que actualmente disponemos.

Entre los sistemas existentes, a saber, el de encuadernación, el de cajas y el de archivador vertical, nos ha parecido mejor no decidirnos exclusivamente por ninguno. Hemos considerado más conveniente la elección oportuna, combinada y casuística de uno u otro —de conformidad con la política bibliotecaria vigente en la Institución—, de manera que podamos aplicar cada cual a un sector bibliográfico donde suponemos que reporta mayor utilidad, dentro de las condiciones que ofrecen las necesidades bien entendidas del servicio, el presupuesto de gastos y el tiempo de trabajo que el personal pueda y deba dedicar a los folletos.

Sistema de encuadernación

Elegimos este sistema para los folletos cuyo autor o cuya materia revisten efectiva importancia bibliográfica dentro de los propósitos institucionales establecidos. Exigimos, además, la existencia de por lo menos tres unidades bibliográficas de un autor referibles a un asunto general idéntico, o de una materia cuyos autores ocupen lugar considerable en la bibliografía nacional. Por último, exigimos, en el aspecto físico, alguna coincidencia de tamaño en las unidades, a fin de que el volumen encuadernado tenga la necesaria solidez y una categoría formal lo más aproximada posible a la del libro.

Por lo expuesto, se comprenderá que sólo aplicamos este sistema a los folletos de valor bibliográfico permanente, desde el punto de vista a que nos

* Debo agradecer las ilustraciones de este artículo a la Srta. Blanca Adrianzen Trece, de la Sección de Clasificación del Departamento.

referimos, y a los folletos raros cuyo contenido en apariencia desprovisto de interés conlleva, sin embargo, potencias documentales innegables.

Con la folletería encuadernada en el Perú sucede un fenómeno común a todas las colecciones extrabibliotecarias y que hemos de afrontar con medidas catalográficas heroicas. Nos referimos al *modus operandi* de nuestros coleccionistas de folletos, forjadores de extrañas poligrafías facticias, cuya encuadernación ha sido dispuesta, en el mejor de los casos, con criterio meramente cronológico; y con el cual formaron tomos y retomos donde se juntan, anárquicamente, unidades del más diverso valor, de los más distintos asuntos y del tamaño más dispar. Estos volúmenes plantean, desde luego, la necesidad bibliotécnica de su desencuadernación y reencuadernación subsiguiente, previa labor discriminativa; pero ello, aparte del trabajo, del tiempo y del gasto que reclama, irrogaría acaso deterioros insalvables en los propios folletos. Frente al hecho consumado de esta poligrafía peregrina, encuadernada con criterio tan rudimentario y tan inconveniente —explicable, desde luego, en la mentalidad de coleccionistas horros de noción bibliotécnica—, hemos debido decidir la clasificación, en unos casos, por el autor más importante (entre los peruanos) y, en otros, por el asunto que consideramos de interés para la bibliografía nacional, aun cuando no corresponda al mayor número de los folletos encuadernados en cada volumen. Como quiera que la folletería coleccionada el siglo pasado y lo que va del actual consiste sobre todo en material histórico, ha sido posible que elijamos, durante el proceso clasificativo, aquella unidad que, sin ser siempre la primera del volumen, sirve mejor, sin embargo, para ubicar el autor o el asunto nacionales, de conformidad con nuestros fines bibliográficos específicos. Los folletos que formaron la colección denominada "Papeles Varios" desaparecieron, con rara excepción, a causa del incendio de 1943; y los que forman los volúmenes de la "Miscelánea Zegarra", típica de esta clase de grupos anárquicos, legados por los tiempos prehistóricos de la bibliotecología peruana, han sido indizados provisionalmente por autores en fichero dividido por siglos. Su postergación no obedece a que se haya desestimado su precioso venero informativo sino a razones de trabajo, tiempo y gasto necesarios para el tratamiento de unidades de catalogación más urgente.

Sistema de cajas

Propugnamos el empleo de este sistema para catalogar los folletos que, a juicio de la Sección, correspondan a una de estas dos categorías:

a) Folletos catalogables individualmente por autor, a los cuales denominamos A en su notación interna y que consideramos inencuadernables por no haberlos del asunto respectivo en cantidad y tamaño precisos para formar un volumen, esto es, 5 ó menos de, 5 si con ellos se alcanza un espesor de 2 cm. m/m.

b) Folletos simplemente clasificables, cuya notación interna designamos N, y que agrupamos por asunto, los cuales corresponden a la categoría de material informativo complementario y que —en la especialidad, en el tema o en el tópic— carecen de otro valor, salvo el de publicación precedente a la ya catalogada.

Entre los diversos modelos de cajas, hemos descartado el de caja abierta, cuyo inconveniente mayor es su dificultad de manejo en los estantes. Tampoco hemos usado otros recipientes ad hoc, tales como el de cartones o piezas de madera sujetas con cordones o chapas especiales. De los modelos de cajas cerradas hemos elegido el de cartón consistente, con tapa doble movable, por ofrecer mayor seguridad y facilidad en el manejo. Sin embargo, propendemos a la fábrica de un tercer modelo de caja, cuya forma y volumen se asemejen a los de un tomo in-4º mayor, si es posible con la fisonomía del mismo. Este modelo nos parece adecuado si reúne las siguientes condiciones:

1. Altura de 30 cm.
2. Ancho frontal de 7 cm.
3. Ancho lateral de 21 cm.
4. Tapa movable superior de 3 cm. de altura y 6 cm. de largo.
5. Material de cartón fuerte cubierto con papel de encuadernar (imitación cuero, papel-tela, etc.).
6. Provisión interna de piezas rectangulares del mismo cartón, cubiertas también con papel de encuadernar.

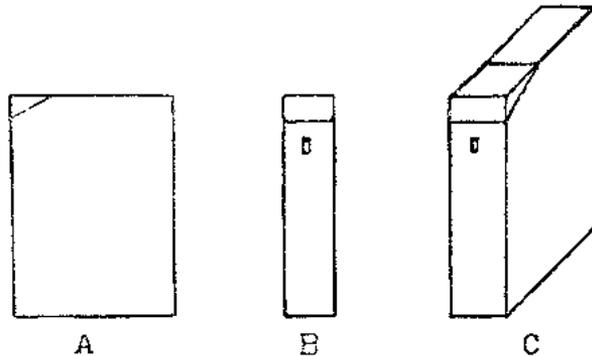


Fig. 1.—Caja cerrada: A. Vista lateral. — B. Vista frontal. — C. Vista en perspectiva.
Escala: 1 mm. = 1 cm.

Resumimos las ventajas de este modelo de caja como sigue:

- a) Su limitada capacidad de albergue facilita la clasificación de la caja como unidad y, por ello, su signatura bibliográfica más exacta.

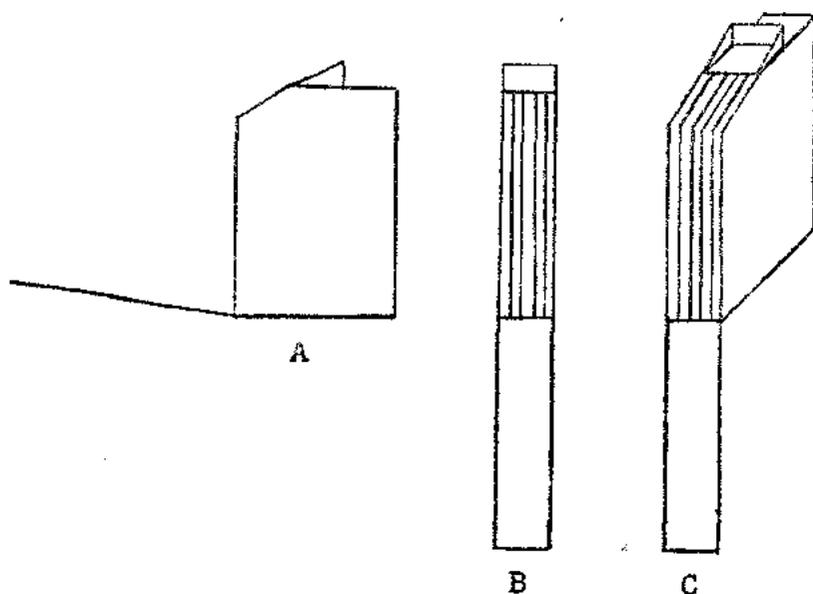


Fig. 2.—Caja abierta: A. Vista lateral. — B. Vista frontal. —
C. Vista en perspectiva.
Escala: 1 mm. = 1 cm.

- b) Dentro de un espacio más pequeño permite la más rápida reunión de folletos del mismo autor o asunto y, por consiguiente, menor tiempo para llegar a su número definitivo.
- c) Conserva mejor el material con la colocación de soportes internos entre los subgrupos de folletos o, si es necesario, entre folleto y folleto.
- d) Reduce el tiempo de espera para hacer la lista definitiva, alfabeticada y numerada, de la caja completa.
- e) En la ficha topográfica, asimismo, permite indicar más pronto el número final y, por contener menos unidades, abrevia las dificultades de anotación de ejemplares duplicados, eliminando casi la necesidad de hacerla al reverso de la misma o en ficha topográfica suplementaria.

Sistema de archivador vertical

Nuestras objeciones actuales al sistema de archivador vertical no son sólo de índole económica. Lo son, en primer término, de carácter bibliográfico y de modo particular en el caso del folleto peruano. Este sistema excluiría del catálogo de la Biblioteca Nacional algo como el 90% de los autores peruanos:

y esto, que sería bibliográficamente inaceptable en cualquier biblioteca nacional, lo es mucho más en la de un país donde la producción impresa ha consistido, consiste y consistirá tal vez mucho tiempo, en folletos, folletos y más folletos.

Hemos de admitir, sin embargo, este sistema para la clasificación y agrupamiento de los folletos extranjeros, sobre todo de aquéllos que corresponden a materias suficientemente alejadas de los propósitos bibliográficos centrales del Catálogo general y que pueden rendir mayor utilidad dentro de las funciones del Departamento de Informes.

No terminaremos esta presunta exposición de motivos del anteproyecto de codiguillo folletotécnico que más adelante detallamos sin aludir al copioso material de menor consistencia que el folleto, formado por aquellas unidades impresas en semipliegos, carentes de paginación o que la tienen en secciones de hoja plegada, como, por ejemplo, las publicaciones de anuncio y propaganda, y, dentro de la categoría extracomercial, los *volantes*.

Aunque la política bibliotécnica que debe aplicarse a los volantes requiere estudio especial aparte, podemos adelantar aquí —por constituir ellos unidades de la más alta potencia documental— que se impone para su arreglo y conservación el tratamiento específico de documentos. Mientras no se organice la aplicación de la fotocopia, cuyo estudio entraña una técnica que ahora apenas mencionamos, pueden ser útiles las siguientes reglas provisionales:

1. Selección y reunión de las diversas unidades por materias.
2. Ordenamiento cronológico de las unidades de cada materia.
3. Signatura principal de las materias, con las subsignaturas que fueren necesarias.
4. Numeración post-signatura de cada unidad.
5. Provisión de sobres de papel transparente (mica o celofán) para cada grupo o, mejor, para cada volante.
6. Confección simultánea de un índice onomástico, epigráfico y cronológico, en fichero especial.

A continuación indicamos, en forma comprimida, algunas de las reglas consuetudinarias que hemos alcanzado a formular en el curso de nuestra labor en equipo en las Secciones de Clasificación y de Catalogación del Departamento. Su desarrollo ulterior depende de los datos que nos vaya suministrando la experiencia debidamente registrada del servicio.

Simbolos adoptados hasta la fecha:

- A — Notación interna principal de cajas de folletos peruanos.
- B — Notación interna de cajas de folletos de biografías, necrologías, etc.

- C — Caja de folletos.
- E — Notación interna principal de cajas de folletos extranjeros.
- N — Notación interna principal de cajas de folletos peruanos no catalogados individualmente.

SECCION DE CLASIFICACION

I. *Folletos seleccionados para encuadernarse.*

La selección puede ser:

- a) de un autor;
- b) de un asunto.

a) *Con los folletos de un autor se procederá como sigue:*

1. Comprobar que el material no está catalogado.
2. Comprobar la importancia del autor con referencia a la política bibliotecaria vigente.
3. Reunir aquéllos que traten de un asunto o, a lo más, de tres asuntos subsidiarios de uno principal. Si se decide reunirlos de asuntos distintos, el volumen se clasificará, según acuerdo de la Sección:
 - por el asunto del cual trata la mayor parte de los folletos, o
 - por el asunto que sea de mayor interés.
4. Reunir un número de folletos no mayor de 10 para cada volumen, ni menor de 5 si su espesor no cubre m/m. 2 cm.
5. Reunirlos del tamaño más aproximado posible, tolerando una diferencia angular que no exceda de 3 cm.
6. Colocarlos en orden cronológico de ediciones.
7. Numerarlos en el ángulo superior derecho conforme al orden anterior.
8. Indicar en una papeleta distinta de la de clasificación el título ficticio que se decida, cuidando de que el apellido del autor aparezca precedido de la inicial de su nombre de pila, de que el título no conste de más de tres palabras y de que el volumen lleve el número ordinal del tomo, si hay dos o más, la signature, la notación interna y el signo de propiedad de la Biblioteca. Ejemplo:

Encuadernación

F. Villareal

Astronomía

I

520

V72

Bibl. Nac.

9. Si el volumen no consta de más de 5 folletos, indicar la nota: "Encuadernado con sus:" y, si consta de más de 5, "Folleto n° (aquí el número del folleto en el volumen) del volumen titulado: (aquí el título ficticio adoptado)".

b) *Con los folletos de un asunto se procederá como sigue:*

1. Comprobar que el material no está catalogado.
2. Comprobar la importancia del asunto y de los autores, según la regla 2 de los folletos de un autor.
3. Reunirlos de modo que correspondan a un asunto o, a lo más, a tres subsidiarios de uno principal.

Se observarán las reglas 4, 5, 6 y 7 para los folletos de un autor. También se observará la regla 8, omitiéndose únicamente la inscripción del nombre de autor.

II. *Folletos seleccionados para catalogarse individualmente en cajas.*

Constituyen estos grupos, como hemos dicho, todos aquellos folletos cuya encuadernación no es factible por carecer de los requisitos físicos o cuantitativos indispensables para ello; pero cuyos autores o asuntos corresponden a la finalidad bibliográfica del servicio, a saber, autores peruanos y autores extranjeros que se refieren de alguna manera al Perú. De estos últimos exponemos algo más preciso en el capítulo V.

Las cajas de estos folletos llevarán la signatura de clasificación de Dewey sin subdivisión de país y, en lo posible, capitular, salvo en los casos en que, según acuerdo de la Sección, deban llevarla subcapitular o topical. Su notación interna principal es la letra A.

Como los folletos encuadernables, los discriminados para incluirse en cajas pueden ser también:

- a) de un autor, y
- b) de un asunto.

a) *Cajas de folletos de un autor.* Se procederá como sigue:

1. Comprobar que el material no está catalogado.
2. Comprobar que su cantidad es inferior a 5, o que juntos no pueden formar un volumen de 2 cm. de espesor, o que acusan diferencias de tamaño mayores de 3 cm.
3. Reunir en lo posible unidades bibliográficas correspondientes a un asunto y, dentro de éste, a una época.
4. Agruparlos, dentro del asunto y dentro de la época, por orden cronológico de ediciones.
5. Reunirlos en número que permita espacio para colocarlos y extraerlos sin dificultad.
6. Signar la caja anteponiendo la letra C al número de clasificación respectivo y con la notación interna correspondiente al nombre del autor, escribiendo, además, éste último. Ejemplo:

C869.57
G643A
González Prada

7. Epigrafiar cada folleto por su particular asunto.
8. Si ya existiera caja de folletos del autor, comprobar que no está completa. Si lo estuviera, añadir a la notación interna el número ordinal siguiente. Ejemplos:

C869.57 C869.57
G643A1 G643A2, etc.

b) *Cajas de folletos de un asunto.* En su tratamiento se observarán las reglas 1 a 5 indicadas para la clasificación de folletos de un autor, y las reglas siguientes se variarán como sigue:

6. Signar la caja con el número de clasificación elegido (capitular o subcapitular) y con la notación interna A, añadiendo, además, el epígrafe correspondiente. Ejemplo:

C385
A
FERROCARRILES - PERU

7. Epigrafiar cada folleto por su particular asunto, salvo cuando su contexto corresponda íntegramente al asunto general del epígrafe de la caja.

8. Si existiera caja de folletos del asunto, comprobar que no está completa y, si lo estuviera, añadir a la notación interna A el número ordinal siguiente. Ejemplo:

C385 C385
A1 A2 etc.

Nota.—A la notación interna A se añadirá, según acuerdo de la Sección, la letra que mejor convenga para distinguir una caja donde se reúnan folletos de tipo idéntico o de materia muy específica. Ejemplo:

C385
AP
FERROCARRILES - PERU - CONTRATO CON LA PERUVIAN CORP.

III. *Folletos reunidos en cajas que solamente se clasifican.*

Constituyen estos grupos todos aquellos folletos cuya encuadernación o cuya catalogación individual es innecesaria, no sólo por inconvenientes de carácter físico o cuantitativo, sino también por razones bibliográficas, esto es, porque sus autores o asuntos han sido ya incorporados al Catálogo en unidades de publicación ulterior, o porque su contenido corresponde a la categoría de material informativo complementario.

Estas cajas llevarán, asimismo, la signatura de clasificación de Dewey sin subdivisión de país cuando alberguen autores peruanos o asuntos referentes al Perú, y la notación interna N, según las reglas indicadas para la notación interna A. Para su agrupación se procederá como sigue:

1. Reunir los folletos por asunto y, dentro de éste, por épocas.
2. Agruparlos, dentro del asunto y de la época, por orden cronológico de ediciones.
3. Signar la caja como se indica en la regla 6 anterior, excepto para la notación interna N. Ejemplo:

C385
N
FERROCARRILES - PERU

IV. *Folletos raros.*

Su categoría deberá decidirse, en cada caso, mediante consulta al Departamento de Investigaciones Bibliográficas.

Con ellos se observarán las reglas indicadas para el tratamiento de folletos comunes; pero se aplicará el de encuadernación aun cuando haya ejemplar único y carezca de par bibliográfico o físico, tales como los desglosados de poligrafías facticias, las copias fotostáticas de ediciones princeps y —por excepción— algunos ejemplares que consisten en simples copias mecanográficas.

Su encuadernación, desencuadernación o reencuadernación deberá decidirse por acuerdo de la Sección y previa consulta al Departamento de Investigaciones Bibliográficas.

Si se agrupan en cajas, se antepondrá a la notación interna de éstas la letra X. Ejemplos:

C985.03	C985.03
XA	XN

PERU - HIST. — EPOCA COLONIAL - DOCUMENTOS

V. *Folletos de autor extranjero.*

Consideramos así a todos aquellos que se han publicado y editado en el extranjero. Exceptuamos:

- a) Folletos de autor peruano naturalizado en país extranjero y publicados fuera del Perú.
- b) Folletos de autor extranjero y publicados en el extranjero, en cuyo contexto aparece referencia al Perú.
- c) Folletos de autor peruano naturalizado en país extranjero y publicados en el Perú.
- d) Folletos de autor extranjero, publicados en el Perú, en cuyo contexto aparezca o no referencia al Perú.

Conforme a esta fórmula, se conferirá personería de peruano al folleto extranjero incurso en alguna de las cuatro excepciones indicadas, se le aplicará idéntico tratamiento y se le incluirá en las cajas con notación interna A.

En cuanto a los folletos estrictamente extranjeros, se agruparán por asunto en cajas signadas con el número de clasificación respectivo y con la notación interna E, salvo que, a juicio de la Sección, según los casos, se decida catalogarlos.

VI. *Tratamiento de ejemplares duplicados.*

Tanto en el proceso de selección de encuadernables, como en el de cajas, ha de aplicarse el criterio que prefiera la incorporación al servicio del número de ejemplares de cada unidad que se considere indispensable, teniendo en cuenta la importancia del autor o del asunto y el espacio disponible. En general, se incluirá un mínimo de 5 ejemplares de cada unidad, salvo que, a juicio de la Sección, baste con menos.

Con los ejemplares duplicados pueden presentarse dos casos:

- a) Que el folleto sea ejemplar duplicado de otro catalogado como libro o encuadernado con otros catalogados en volumen distinto. En este caso, el clasificador indicará en la papeleta respectiva la signatura y notación interna de la unidad catalogada añadiendo: "Ej. 2 (ó 3, etc.) en: (aquí la signatura del volumen o de la caja donde se encuentra dicho ejemplar)".
- b) Que el folleto sea ejemplar duplicado de otro que se encuentra incluido en caja. En este caso, se comprobará si la caja donde se encuentra el ejemplar 1 puede o no puede admitir la inclusión del ejemplar 2 (ó 3, etc.); si la admitiera, se indicará en la papeleta de clasificación la misma signatura de la caja y: "Ej. 2 (ó 3, etc.)". Si no la admitiera por encontrarse completa, se decidirá su inclusión en la caja siguiente y se indicará en la papeleta de clasificación la signatura de la caja donde se encuentra el ejemplar 1, añadiendo: "Ej. 2 (ó 3, etc.) en (aquí la signatura de la caja siguiente)".
- Ejemplo:

C385		C385
A	Ej. 2 en	A1

SECCION DE CATALOGACION

I. Folletos seleccionados para encuadernarse.

De acuerdo con las papeletas de clasificación, se procederá como sigue:

1. Si los folletos son 5, o menos, el volumen se catalogará por el primero de ellos, añadiendo la nota catalográfica final: "Encuadernado con sus:", si fueran de un autor, o "Encuadernado con:", si fueran de varios autores.
2. Si los folletos son más de 5, se catalogarán separadamente, añadiendo la nota catalográfica final: "Folleto n° (aquí el número ordinal del folleto) del volumen titulado: (aquí el título de la encuadernación)".
3. Cada folleto del volumen se etiquetará, o se marcará con un sello rectangular adecuado donde aparezca el número respectivo, en las proximidades del ángulo superior derecho de la cubierta.
4. Se hará una ficha general del volumen para el Catálogo Oficial, de modo que en ella aparezcan autor, título, lugar y año de publicación, en el orden numérico de encuadernación.
5. La ficha topográfica indicará, sin detalle, el número de folletos encuadernados junto con el primero en el volumen de 5 o menos; y bajo el título de la encuadernación en el de más.

C385
Al
Caja de folletos de FERROCARRILES - PERU
<u>Contiene.</u> folletos.
○

Fig. 3.—Ficha topográfica de caja incompleta.

II. Folletos seleccionados para catalogarse individualmente en cajas.

Se procederá como sigue:

1. Después de su catalogación individual, se les colocará en el orden indicado por las papeletas de clasificación respectiva y se hará la ficha topográfica de la caja. Si ésta tuviera completa, se indicará el número definitivo de folletos escrito a máquina; y, si no lo estuviera, se indicará el número provisional escrito con lápiz.

C385
A
Caja de folletos de FERROCARRILES - PERU
Contiene. 15 folletos.
○

Fig. 4.—Ficha topográfica de caja completa.

2. Se hará la lista de los folletos incluidos en la caja, en papel grueso, indicando número ordinal, autor, título, lugar y año de publicación. Si la caja no estuviera completa, la lista será provisional y solamente en orden numérico de ingreso de los folletos a ella; pero si ésta estuviera completa, la lista se hará o se rehará en orden estrictamente alfabético y numérico.
3. Terminada la lista definitiva en este orden, se adherirá a una pieza interna de cartón, ocupando ambas caras si es necesario; y luego se cubrirá con papel transparente y resistente (celuloide, mica o celofán), a fin de evitar su deterioro por el uso continuo.
4. Se inscribirá en la parte inferior de la cara frontal de la caja su signatura, notación interna y epigrafe, cuidando de que aparezcan exactos, claros y visibles.
5. Cada folleto se etiquetará cerca del ángulo inferior de las cubiertas; debiendo aprovecharse, al adherir la etiqueta, alguna restauración de los ejemplares deteriorados, usando goma estéril.
6. Se dispondrá, finalmente, la exacta colocación de la caja en los estantes.

III. Folletos reunidos en cajas que solamente se clasifican.

De acuerdo con la papeleta de clasificación respectiva, se procederá como sigue:

C305
A
FERROCARRILES - PERU
Cisneros, Luis Benjamín, 1837-1904.
Memoria sobre proyectos de ferrocarriles, escrita por Luis Benjamín Cisneros y publicada por Orden Suprema. Lima, s.a.
18 p. 26.5 cm.
○

Fig. 5.—Ficha de autor incluido en caja de folletos de catalogación individual.

C385 N	FERROCARRILES - IERU
Sobre este asunto la Biblioteca tiene folletos reunidos en la caja cuyo número aparece en esta ficha.	
○	

Fig. 6.—Ficha de caja de folletos no catalogados.

1. Se hará la ficha informativa con el epigrafe indicado y según el texto establecido por la Sección (véase fig. 6).
2. Se hará la ficha topográfica, indicando el número de folletos no catalogados e incluidos en la caja (véase la fig. 7). Si ésta estuviera completa, el número de folletos se indicará escrito a máquina; si no, con lápiz.

En lo demás, se procederá según las reglas 2 a 6 indicadas para las cajas de folletos catalogados individualmente.

C385 N	Caja de folletos de FERROCARRILES - IERU
Contiene. 25 folletos no catalogados.	
○	

Fig. 7.—Ficha topográfica de caja de folletos no catalogados.

IV. *Folletos raros.*

Conforme a las papeletas de clasificación respectivas, se catalogarán como los folletos comunes; pero en la ficha topográfica se indicará su calidad de raros.

Se procurará la mayor restauración posible de los ejemplares deteriorados, usando goma estéril; se irrigará la caja con insecticida antes de su envío a los estantes y se dispondrá con más esmero de las piezas de cartón interiores. En los casos que sea necesario, especialmente en los de ejemplares encuadernables (incendiados, recortados, deleznable, etc.), se les atará entre cartones con cinta o cordón, cuidando de copiar el texto de la portada e indicando la paginación en la cara de uno de ellos. Puede también colocarse el ejemplar dentro de un sobre de papel transparente (celuloide o mica), etiquetado como el folleto.

V. *Tratamiento catalográfico de ejemplares duplicados.*

Conforme a las papeletas de clasificación, se procederá como sigue:

- a) Cuando el folleto sea ejemplar duplicado de otro catalogado como libro, o en volumen distinto formado por otros folletos, se anotará su existencia en la ficha respectiva del catálogo topográfico (véase la fig. 8). El ejemplar 2 (ó 3, etc.), si no se hallara encuadernado en otro volumen, se incluirá en la caja correspondiente. Por último, se anotará también su existencia en la lista de la caja.

585.04 6899 Garcia del Rio, Juan, 1794-1856. Biografía: el general San Martín. Lima, 1838. ---- Ej. 2: 6899.04 La <div style="text-align: center;">○</div>

Fig. 8.—Anotación topográfica de ejemplar 2 de folleto encuadernado en volumen e incluido en caja de folletos raros. La ficha topográfica no reproduce exactamente la portada.

- b) Cuando el folleto sea ejemplar duplicado de otro incluido en caja, se cumplirá el mismo procedimiento anterior, se anotará su existencia en la ficha respectiva del catálogo topográfico y se le colocará junto al ejemplar 1, si hay espacio en la caja. Si no lo hubiera, se le colocará en otra caja y la anotación de su existencia se hará en la ficha topográfica de la caja anterior y en la lista de aquélla donde se le coloque (véase la fig. 9).

C395 A Caja de folletos de FERROCARRILES - PERU <u>Contiene.</u> 15 folletos. Cisneros, L. B. Memoria. 1898:2 Ferrocarril de Arequipa. 1899:2 <div style="text-align: center;">○</div>

Fig. 9.—Anotación de duplicados en la ficha topográfica.

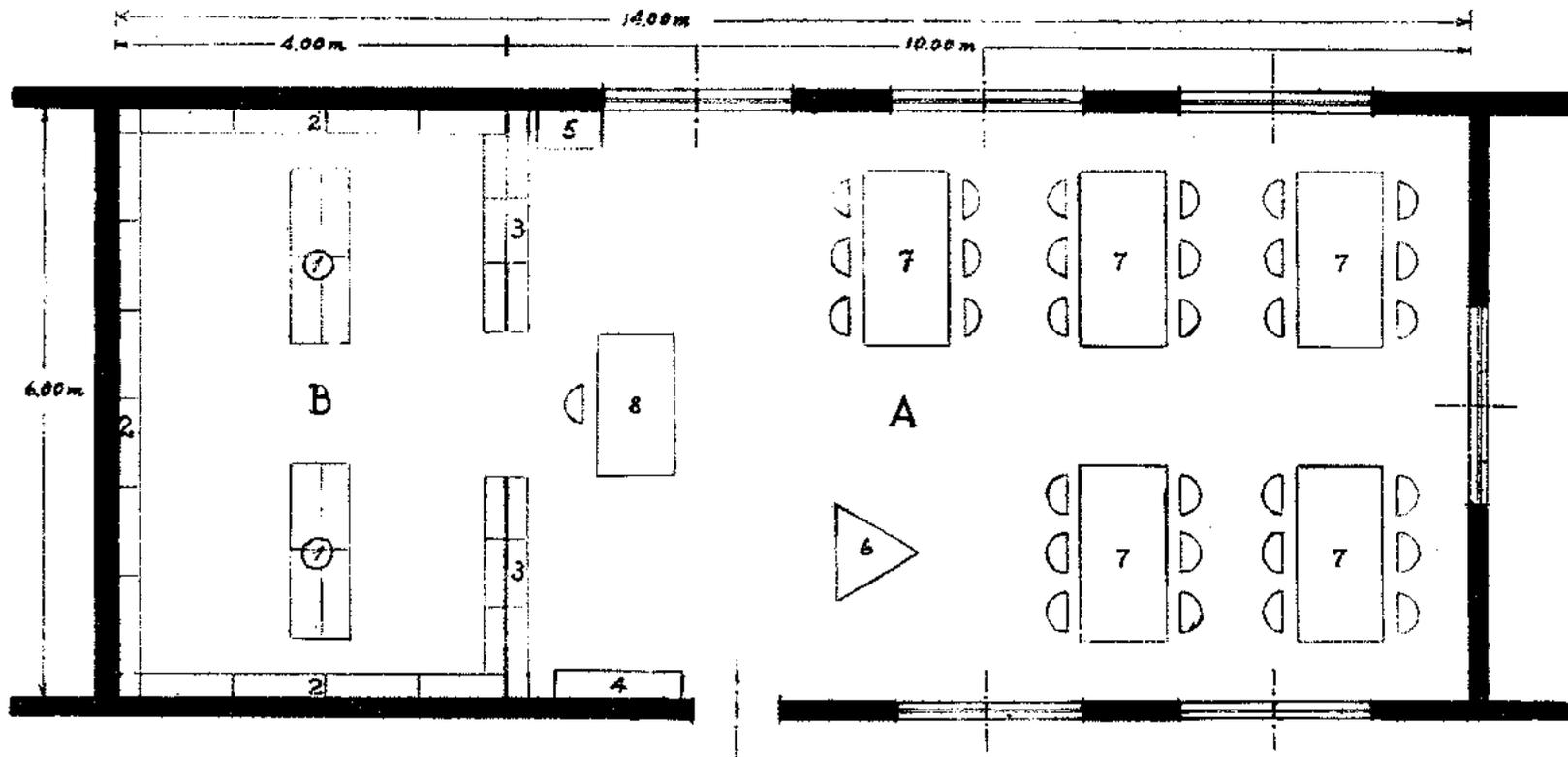
En las anotaciones topográficas ha de abreviarse el nombre del autor, indicando su apellido y solamente la inicial o iniciales de su nombre de pila, la primera o primeras palabras del título y el año de publicación.

El catálogo topográfico de las cajas deberá estar separado del topográfico general y dividido en tantas secciones cuantas categorías de folletos se hayan tratado (A, E, X, N, etc.).

INFORMACION ELEMENTAL RELATIVA AL TEMA:

- Akers, Susan Grey.* Simple library cataloging. 2 ed. Chicago. A.L.A., 1933.
Arbulú Vargas, Ricardo. Algunos aspectos de la catalogación de impresos. *En* Boletín de la Biblioteca Nacional, N° 9, Lima, 1946, p. 31-2.
Condit, Lester. A Pamphlet about pamphlets. Chicago, The University of Chicago Press, 1940.
Estados Unidos. Biblioteca del Congreso. Rules for Descriptive Cataloging in the Library of Congress. Preliminary ed. Washington, 1947.
García de Velezmore, Abigail. Sugerencias para organizar la Sección de Publicaciones periódicas y folletos en una pequeña biblioteca. *En* Fénix, N° 2, Lima, 1945, p. 170-87.
Hutchins, Margaret. Nonbook materials. *En su* Introduction to reference work. Chicago, A.L.A., 1944, p. 138-145.
Ireland, Norma Olin. The Pamphlet file in school, college and public libraries. Boston, 1937.

PLANO DE BIBLIOTECA ESCOLAR



L E Y E N D A

- | | |
|------------------------|------------------------|
| A. Sala de Lectura | 4. Estante de Revistas |
| B. Depósitos de Libros | 5. Catálogo |
| 1. Estantes Dobles. | 6. Atril |
| 2. Estantes de Pared | 7. Mesas |
| 3. Estantes Vitrinas | 8. Escritorio |

*Datos esenciales para la instalación del equipo de
una sala de lectura en un Colegio de
Educación Secundaria*

ESTANTES N° 1

Alto: 1 mt. 80 cm. Ancho: 2 mt. 70 cm. Profundidad: 0 mt. 60 cm. 5 tableros móviles. 2 divisiones verticales fijas con 0 mt. 90 cm. de separación.

ESTANTES N° 2

Alto: 1 mt. 80 cm. Ancho de acuerdo con las medidas de la pared en la cual se adosen. Profundidad: 0 mt. 30 cm. 5 tableros móviles. Secciones verticales fijas con 0 mt. 90 cm. de separación.

ESTANTES N° 3

Alto: 1 mt. 80 cm. Ancho variable según las dimensiones de la sala. Profundidad: 0 mt. 30 cm. 5 tableros móviles. Secciones verticales fijas con 0 mt. 90 cm. de separación. 2 puertas con vidrio por cada sección vertical de 0 mt. 90 cm.

MESAS N° 7

Largo: 1 mt. 80 cm. Ancho: 0 mt. 90 cm. Alto: 0 mt. 80 cm. Estas dimensiones corresponden a mesas para 6 lectores. Conviene hacer notar que las cabeceras deben quedar libres. Los espacios de separación deben ser los siguientes: De la pared: 8 mt. 78 cm. Central entre mesa y mesa: 1 mt. 25 cm. Interior entre mesa y mesa: 1 mt. 35 cm.

La Biblioteca Escolar en los Colegios de Educación Secundaria

Por BEATRIZ CHIRIBOGA SOTOMAYOR

del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional.

Trabajo presentado en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, durante el año 1946. Ahora consideramos particularmente útil su publicación, pues, al sentar las bases de un nuevo Plan de Estudios para la Educación Secundaria, el Decreto Supremo de 1º de Marzo de 1947, ha destinado a estudios dirigidos 9 horas semanales en cada año, abriendo así la posibilidad de una frecuente concurrencia a la biblioteca escolar.

1.—*La biblioteca y la escuela: finalidad y objetivos.*

- a) *La biblioteca infantil; sus características.*
- b) *La biblioteca escolar en las Escuelas Primaria y Secundaria; sus características.*

2.—*Las bibliotecas escolares en nuestro país.*

3.—*La organización de las bibliotecas escolares en los Colegios Nacionales.*

- a) *Selección.*
- b) *Adquisición e ingresos.*
- c) *Encuadernación.*
- d) *Clasificación y catalogación.*

4.—*Circulación:*

- a) *Preparación del material de lectura para la circulación.*
- b) *Lectura en la biblioteca.*
- c) *Préstamo a domicilio.*
- d) *Cuadros estadísticos.*

5.—*Guía y consejo.*

6.—*Problemas y sugerencias.*

1.—LA BIBLIOTECA Y LA ESCUELA: FINALIDAD Y OBJETIVOS

La biblioteca es un centro de estudio e investigación cuya finalidad consiste en despertar en el niño el amor a los libros y en cooperar con la escuela para cumplir los objetivos de perfeccionamiento y ampliación de los conocimientos adquiridos en las clases.

La finalidad educacional de la biblioteca es idéntica a la de la escuela: no trata de interferir con ésta; por lo tanto ambas deben cooperar íntimamente ya que tienen fines y objetivos similares.

Servir al niño y al adolescente es la razón de ser de la biblioteca, su función es positiva y activa pues forma una unidad integrante de la escuela y es el complemento de la vida escolar.

La escuela tiene la obligación de instruir, de ella salen los alumnos preparados intelectualmente; pero a esta tarea no se limitan sus obligaciones, tiende a algo más importante, a la formación espiritual del niño, ofreciéndole las mejores oportunidades para su desenvolvimiento integral y preparándolo para la lucha por la vida; la instrucción y la educación se encuentran en tal forma vinculadas y entrelazadas que forman una sola e indivisible unidad; de allí que la función de la biblioteca sea tanto intelectual como espiritual.

La escuela está sujeta a un programa y a un horario, el alumno debe adaptarse a ellos; está obligado a asistir a las clases y a estudiar para el examen; la biblioteca le proporciona oportunidades para evadirse de este plan rígido e inflexible, le brinda facilidades para acudir espontáneamente a leer lo que más le agrada, no limitándose a ofrecerle un libro, sino que también lo ayuda y lo guía en su búsqueda; y si bien es cierto que al principio sólo acudirá por escapar de la severa disciplina escolar, más adelante concluirá por leer libros útiles a su formación; y el alumno de hoy será el hombre de mañana, y aunque vencida ya la etapa juvenil de su vida, no vuelva a leer sus textos escolares, el hábito adquirido de concurrir a la biblioteca y utilizar sus servicios, no lo abandonará jamás.

La biblioteca de la escuela está destinada a ser usada por alumnos y maestros; hay que tener en cuenta estos dos aspectos para su organización técnica; el sentido pedagógico que debe animarla tiene que estar adaptado al plan de estudios.

Uno de los objetivos de la biblioteca consiste en el enriquecimiento del programa escolar. El alumno sujeto a él, sólo tiene el libro de texto para estudiar, no hace sino memorizar; la biblioteca debe proporcionarle otros libros que contribuyan a formar su bagaje cultural propio; la escuela moderna rechaza el estudio memorístico y propugna la lectura y consulta de diversas obras que sirvan para la orientación y guía del alumnado; por encima de una cultu-

ra verbalista, la biblioteca impone la jerarquía de los valores espirituales y morales.

Una lógica consecuencia del buen uso de la biblioteca es el desarrollo del espíritu de investigación que, en la niñez, se inicia por simple curiosidad, la cual bien orientada, puede definir la vocación del estudiante. Esta investigación, dirigida por el maestro y auxiliada por el bibliotecario escolar, encontrará en el material bibliográfico de la biblioteca amplio campo para su desenvolvimiento.

La biblioteca debe fomentar el amor a los buenos libros y la buena literatura, ya que es en la edad escolar donde comienza a formarse el gusto por lo bello y lo noble.

a) *La biblioteca infantil; sus características.*—La biblioteca infantil es una sección de la biblioteca pública destinada a dar servicio a los niños, independiente de cualquier programa; tiene sus propios problemas de organización y administración con técnicas especiales para su resolución.

El servicio que ofrece la biblioteca infantil es completamente recreativo; se trata además en ella, de educar a los niños en el buen uso de la biblioteca, preparando así futuros lectores adultos.

El lector de la biblioteca infantil es el niño, cualquiera que sea su condición. La colección de libros está formada por obras recreativas y estimulantes escritas de acuerdo con la mentalidad de los pequeños lectores.

La selección de estos libros debe hacerse con gran cuidado ya que la biblioteca, desde el primer día de su funcionamiento, contrae una gran responsabilidad moral. No debe olvidarse que el niño vive la etapa de su formación espiritual.

La lectura de obras infantiles necesita para desenvolverse con pleno rendimiento un clima propicio; las salas dedicadas a los niños deben ser luminosas y llenas de colorido, sus paredes adornadas discretamente con grabados representativos de cuentos famosos; los muebles serán claros y adaptados a la pequeña talla de los lectores. Se elegirán estantes abiertos para que puedan escoger sus libros.

Debe enseñarse al niño pequeño a admirar la belleza, su espíritu está lleno de imágenes sencillas, sus sensaciones son puras; vive en un mundo imaginario, lleno de poesía y de hermosura; la biblioteca debe fomentar todas estas características atrayendo su interés hacia las cosas bellas y buenas.

La elección de la bibliotecaria infantil es factor de gran importancia; debe escogerse a una persona que ame a los niños pues el éxito de la biblioteca dependerá de la eficiencia con que la bibliotecaria sepa atraerlos, conocerlos, amarlos y comprender sus pequeños problemas, sus alegrías y sus tristezas.

En la biblioteca infantil la colección está catalogada en una forma simple y clasificada según el sistema decimal de Dewey, pero con arreglos especiales pues se tiene en cuenta, no tanto la división clásica del sistema, como la forma en que están agrupadas las materias.

La biblioteca infantil ofrecerá la Hora del Cuento y funciones de teatro de títeres realizadas con un criterio educativo.

La bibliotecaria deberá poseer una habilidad especial para contar los cuentos, ya que su éxito depende, no tanto de la cantidad de sus conocimientos, cuanto de su pericia para seleccionarlos y para mantener el interés de sus pequeños oyentes.

La biblioteca infantil ofrece los siguientes servicios: Préstamo a domicilio; lectura de libros, revistas y diarios en su sala de lectura; guía para el uso de los libros, especialmente de aquéllos que tienen conexión con el trabajo escolar; la Hora del Cuento a grupos seleccionados; instrucción para el uso de la biblioteca.

b) *La biblioteca escolar en las Escuelas Primaria y Secundaria: sus características.*—La biblioteca escolar da servicio y provee de material bibliográfico según las necesidades de sus lectores: alumnos y profesores; este servicio llega a ser realmente eficiente cuando ambos aprenden a usarla con fines tanto recreativos como de estudio.

Los bibliotecarios escolares deben tener profundo conocimiento del niño y del material que manejan; es preferible que sean maestros que hayan hecho estudios bibliotecarios a fin de adaptar la técnica bibliotecaria a la psicología del alumno y acostumbrarlos a que la biblioteca sea el centro de mayor interés en la escuela.

Precisa distinguir dos tipos de biblioteca escolar: la de la Escuela Primaria y la del Colegio de Instrucción Secundaria.

Entre las primeras, puede existir un tipo de biblioteca dependiente de la biblioteca pública, cuya colección esté formada por obras prestadas por esta última, durante un plazo determinado, generalmente quince días; en este caso no existe el catálogo, se reemplaza por listas de libros que se renuevan según las necesidades del alumnado. Tenemos así una estrecha cooperación entre el bibliotecario de la biblioteca pública y el maestro de la escuela, pero mayores ventajas ofrece el servicio instalado dentro de la propia escuela.

Este otro tipo de biblioteca escolar tiene como sistema la formación de pequeñas colecciones de libros distribuidas en cada clase, de acuerdo con los programas de estudio. Estos libros pueden usarse dentro y fuera de la clase y el maestro es quien se encarga de prestarlos. Las colecciones están fundamentalmente constituidas por obras de consulta tales como diccionarios y enciclopedias, libros recreativos y culturales; la principal actividad de este tipo de biblioteca es el préstamo de libros con reglas y métodos propios que varían según las escuelas.

La biblioteca en el Colegio de Instrucción Secundaria existe como una unidad, su organización es compleja y se rige mediante sistemas propios de administración.

La biblioteca está a cargo de un bibliotecario o bibliotecaria profesional, según sea que se trate de colegio de varones o de mujeres; los estudiantes

leen en las salas dedicadas a este fin, con estantes abiertos; los libros se encuentran clasificados, por lo general, según el sistema decimal Dewey adaptado a las condiciones de la escuela; se emplea el catálogo diccionario cuyo manejo, así como el uso de la biblioteca, enseña la bibliotecaria a sus lectores.

La colección de libros está formada por obras de consulta, libros de texto y lectura recreativa, dividiéndose el fondo bibliográfico en dos secciones, una correspondiente al alumnado y otra al profesorado.

El bibliotecario no debe limitarse a enseñar el uso de la biblioteca sino que hará una labor de consejero, razón por la que estimo conveniente que sea maestro, para que domine los programas escolares y pueda mantenerse en estrecha relación con los profesores.

2.—LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN NUESTRO PAIS

La necesidad de la biblioteca escolar sólo es comprendida por una minoría; aún entre aquellas personas que por su profesión o por el cargo que ocupan estarían obligadas a reconocer su valor educativo no encontramos el interés que sería de suponer.

En el Perú tenemos la Ley N° 9369 que creó las bibliotecas escolares "Javier Prado", pero sin presupuesto para su sostenimiento; existen, sin embargo, bibliotecas en algunas escuelas de 2° Grado debido a la iniciativa de maestros y alumnos, pero por falta de conocimientos técnicos de quienes las manejan no llegan a prestar el servicio debido.

Las bibliotecas de los Colegios Secundarios, tienen presupuesto aunque muy limitado, sus bibliotecarios son rentados, pero también carecen de conocimientos técnicos.

3.—LA ORGANIZACION DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN LOS COLEGIOS NACIONALES

Aplicando los conocimientos adquiridos durante mis estudios en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y mi experiencia como bibliotecaria escolar, intentaré un esquema de organización, aunque resulte tarea muy compleja, ya que precisa tener en cuenta diversos factores negativos.

La solución del problema tiene dos aspectos, uno práctico para el presente y otro ideal para el futuro. La administración de este tipo de biblioteca está en manos de una sola persona que tiene centralizados los procesos técnicos e intelectuales.

a) *Selección.*—La selección de libros es el primer paso en la formación de la colección escolar; el bibliotecario debe seleccionarlos teniendo en cuenta que serán usados para consulta y para actividades dentro de la escuela.

La colección básica de toda biblioteca escolar estará formada por libros de consulta tales como diccionarios, enciclopedias, atlas, manuales, libros de texto, libros de lectura recreativa y obras de consulta para los maestros.

El proceso de la selección de libros es el siguiente:

1.—El bibliotecario solicita la cooperación de los maestros a fin de que pidan los libros que necesitan para desarrollar sus diferentes asignaturas. Con este objeto reparte entre ellos unas tarjetas de pedido (Fig. N° 1) donde se encuentran consignados todos los datos indispensables para la compra del libro (autor, título, precio, editor, etc.).

Nº de Registro	Autor	Edición N°	
Signatura	Título		
Precio neto	Edición o serie		
Fecha del pedido	Editor	Lugar y año de publ.	
Fecha de ingreso	Volum.	Precio de lista	Nº de ej.
Fecha de la factura	Recomendado para el curso de		
Llibrería	Solicitud por el profesor		
			Urgencia

Fig. 1

2.—El bibliotecario debe tener también en cuenta el parecer del estudiante, ya que se trata de libros que son para él, debe procurar ofrecerle aquéllo que esté más de acuerdo con sus gustos y sus necesidades, pero esta opinión del alumno sólo se tomará en cuenta cuando se refiera a libros recreativos, siendo la del maestro la que prime cuando se trate de los libros de consulta y de los textos. Para conocer el pensamiento de los alumnos se hacen pequeñas encuestas entre ellos, se examinan los registros de lectura y se conversa sobre el particular.

Cuando el bibliotecario tenga en su poder estos datos valorizará la demanda y determinará la compra teniendo en cuenta el factor económico, para evitar gastos inútiles; siempre será él quien decida en último término porque muchas veces los maestros piden libros que no son indispensables o los alumnos piden obras que no están preparados para leer. Como ya manifesté antes, las bibliotecas de los Colegios Nacionales disponen para su funcionamiento de exiguos presupuestos que no alcanzan a satisfacer sus más urgentes necesidades. Es deber del Ministerio de Educación elevarlos, porque no puede

aspirarse a ofrecer un servicio efectivo cuando no se cuenta con los fondos precisos para ello.

El bibliotecario escolar debe mantener estrecha relación con los maestros y partir del punto de vista de que siempre es preferible comprar el mejor libro de cada materia y duplicarlo, que tener muchos diferentes pero mediocres.

b) *Adquisición e ingresos.*—La adquisición es un proceso administrativo que sigue a la selección: el bibliotecario ha determinado la demanda y sabe la cantidad de dinero con que cuenta para realizar sus compras, habiéndole asignado a cada curso una partida en su presupuesto.

Al hablar de la selección hemos explicado en qué consiste la ficha de pedido, mediante la cual los maestros o el bibliotecario dan a conocer sus necesidades. Estas fichas, arregladas por orden alfabético de autor y colocadas detrás de fichas guías con encabezamientos correspondientes a cada materia, constituyen el registro de pedidos de la biblioteca.

Muchas veces el bibliotecario, que debe estar en contacto con los libreros que le ofrezcan mayores ventajas, no podrá comprar determinados libros, porque son muy caros o porque no los juzga de necesidad inmediata, pero conservará las fichas, formando así un registro de desiderata, o sea un registro de pedidos para ser comprados cuando el presupuesto se lo permita.

Luego, el bibliotecario hará la lista de su pedido por triplicado, quedando una copia en el archivo de la biblioteca mientras que dos irán a la librería, una de las cuales será devuelta junto con los libros enviados y presentada a la Tesorería, para su cancelación, junto con la factura.

Después de controlar la lista con la factura se procederá a ingresar los libros inscribiéndolos en el Registro. Realizada esta operación, se destruyen las tarjetas de pedido de los libros ya recibidos e ingresados.

El registro de ingreso de los libros es un instrumento de gran importancia porque es el inventario de los fondos bibliográficos de la biblioteca.

Existen varias formas de ingresar los libros: una de ellas se lleva a cabo mediante el uso de un cuaderno rayado; otra es aquella en la que se emplean fichas sueltas, y por último, tenemos la que adopta grandes hojas de tipo planilla escritas a máquina y que después se encuadernan.

En los Colegios Nacionales se emplea para el registro, cuando lo tienen, el cuaderno manuscrito, pero soy de opinión que el sistema de hojas sueltas es el más recomendable, pues ofrece mayores ventajas por ser más rápido, limpio y ordenado, pudiéndose además sacar duplicado; su único peligro consiste en que las hojas podrían perderse, pero es de suponer que el bibliotecario tomará precauciones para que ésto no suceda.

Las hojas del tipo de registro que recomiendo están rayadas vertical y horizontalmente; se comienza a escribir por la primera columna de la izquierda donde se marca el número de orden correlativo, viene en seguida la fecha del ingreso; el nombre del autor (apellido primero, nombre de pila después) y el título; el pie de imprenta que consta de tres datos: lugar de la

publicación, editor financiero y año de la publicación; procedencia del libro, ya sea que haya sido comprado u obsequiado indicando en el primer caso, su precio, y en el segundo, el nombre del donante; el último de los seis casilleros se deja en blanco para observaciones tales como pérdida, retiro de la colección por inservible, etc.

El número correlativo de registro se inscribe en la portada de cada libro; puede suceder que un libro se pierda, entonces su número desaparecerá con él, aunque se reemplace por otro idéntico, ya que cada obra tiene que llevar su número de registro propio, como una partida de bautismo, porque así se conoce con exactitud la cantidad de volúmenes ingresados a la biblioteca.

Inscrito ya el número en la portada, se marca el sello de la biblioteca en dos o tres páginas convencionales, siempre las mismas, escogidas por el bibliotecario.

Los folletos no se ingresan, salvo en casos excepcionales; se les coloca en folders y se les arregla por materias, subdivididos según el criterio del bibliotecario.

Las publicaciones periódicas y las revistas tienen registros especiales. Se trata de un material relativamente escaso en los colegios. (Véase, *Velezmore Abigail G. de.: Sugerencias para organizar la sección de publicaciones periódicas y folletos en una pequeña biblioteca. "Fénix" N° 2. pp. 170-187*).

c) *Encuadernación.*—Los libros ya ingresados están listos para ser catalogados, clasificados y colocados en los estantes, pero si es posible conviene encuadernarlos antes.

El presupuesto habitual de los Colegios Nacionales no permite gastar en encuadernaciones que significan fuerte desembolso; lo que podría hacerse sería encuadernar en los mismos colegios con la ayuda de los alumnos de los años más avanzados, bajo la dirección de los maestros de Iniciación Técnica. Esta sería una buena medida y una manera sencilla y económica de encuadernar el material de la biblioteca escolar.

d) *Clasificación y catalogación.*

1) *Clasificación.*—El libro ha sido seleccionado, adquirido e ingresado; pero todos los libros no tratan de una misma materia; la clasificación es el proceso por el cual las cosas son agrupadas según los grados de semejanza o desemejanza que guardan entre sí.

El registro de ingreso viene a ser como una lista cronológica de los libros, puesto que figuran en él según la fecha de su entrada, dándonos además los datos concernientes al autor, título, origen, etc., pero no nos informa sobre el asunto de que tratan ni del campo de conocimientos a que pertenecen.

Para clasificar el conocimiento humano existen varios sistemas, tales como Cutter, Bliss, Dewey, Decimal de Bruselas y el de la biblioteca del Congreso de Washington; pero el más apropiado para los colegios es el sistema decimal

de Dewey que consiste en la división de los conocimientos humanos en diez grupos principales numerados del 0-9 y que pueden subdividirse infinidad de veces.

Como la colección de libros en los Colegios Nacionales es pequeña, se puede emplear con todo éxito la clasificación Dewey abreviada usando sólo tres cifras.

El Colegio Nacional de Mujeres "Rosa de Santa María" ha clasificado sus libros según el sistema decimal de Dewey y los resultados han sido satisfactorios, aunque ya podrían hacerse ampliaciones teniendo en cuenta que la colección va creciendo y que no sólo se trabaja para el presente sino también para el futuro, sobre todo en materias como pedagogía, lengua española, literatura, historia y geografía.

El sistema decimal de Dewey es deficiente en lo referente a historia, geografía y literatura de los países latinoamericanos, por lo que es conveniente utilizar para estas materias el esquema adoptado por la Biblioteca Nacional, ya aceptado para la próxima edición del Método de Clasificación Decimal de Dewey. (Véase "*Fénix*" N° 2, pp. 383-385).

Para clasificar hay que tener en cuenta que un libro sólo puede ocupar un lugar en los estantes y aunque trate de varias materias no podrá llevar sino un número de clasificación.

2) *Catalogación*.—El catálogo es un instrumento de trabajo que sirve de lazo de unión entre la colección de libros y el lector. Su función consiste en absolver las siguientes preguntas: ¿Qué obras posee la biblioteca de determinado autor, sobre determinada materia, con determinado título y dónde se encuentran?

A estas preguntas se responde mediante las fichas de autor, de materia y de título; y a la pregunta sobre ubicación, con el número de clasificación. A mi parecer, en los Colegios Nacionales debe emplearse el catálogo diccionario, compuesto por las fichas de autor, título y materias ordenadas alfabéticamente; el bibliotecario tendrá para su uso personal, el catálogo topográfico cuyas fichas se arreglan según el orden en que están colocados los libros en los estantes y que se utiliza además para el inventario de la colección.

El catálogo, en su aspecto material, consiste en un mueble de madera o acero dividido en gavetas dentro de las cuales se colocan las fichas. (Fig. N° 2).

Las medidas interiores de una gaveta son las siguientes: 12 cms. 8 mms. de ancho por 9 cms. 5 mms. de alto y 37 cms. 5 mms. de profundidad. (*Wheeler, Joseph L.: The American public library building*). La medida correspondiente a la altura de la gaveta se refiere a la parte de adelante, pues los costados y la parte de atrás son más bajos (6 cms. 5 mms.), de esa manera se obtiene mayor facilidad para consultar las fichas.

Es posible que como el alumnado de estos colegios desconoce lo que es un catálogo diccionario le resulte, al principio, de difícil manejo; hasta que se

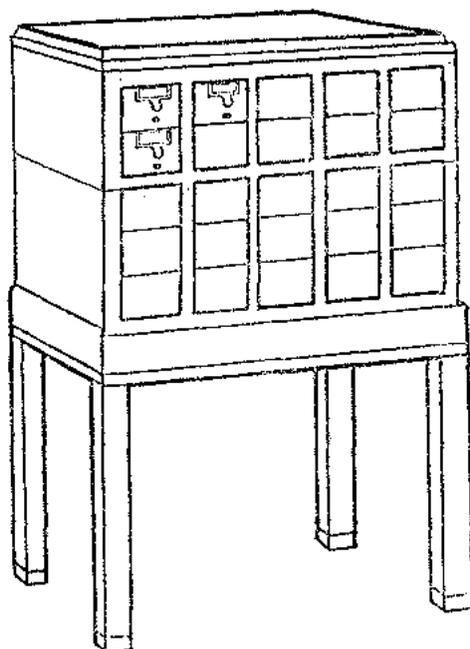


Fig. 2

acostumbre, sería preferible separar las fichas de autor en una gaveta, poniendo las de título y materia en otra, ambas ordenadas alfabéticamente.

La bibliotecaria debe instruir a alumnos y maestros en el manejo del catálogo hasta que estén familiarizados con su uso.

La ficha de catalogación debe hacerse también abreviada, pues conviene no confundir al alumno; esta ficha consta de dos partes: la signatura bibliográfica y de la descripción del libro.

La signatura bibliográfica está compuesto por el número de clasificación y de la notación interna, tiene como finalidad el diferenciar los libros marcados con el mismo número de clasificación, para lo cual se utilizan las primeras iniciales del apellido del autor y si fuera necesario se emplea la primera inicial del título.

La ficha de catalogación de tamaño universal mide 12cms. 5 mms. x 7 cms. 5 mms. y de preferencia es de color blanco.

La ficha principal o de autor (Fig. N° 3) es aquella donde figuran todos los datos referentes a una obra determinada y de ella se derivan las demás, llamadas fichas secundarias.

Como puede verse en la Fig. N° 3, en el ángulo superior izquierdo, a un espacio del borde horizontal, se escribe la signatura bibliográfica.

El nombre invertido del autor, o sea, primero el apellido separado por una coma del nombre propio, irá a cuatro espacios del borde horizontal y a siete espacios del borde lateral. Se usará siempre la misma forma de nombre y la más completa, para todas las obras de un mismo autor; siempre que sea

posible se agregarán las fechas de su nacimiento y muerte, si hubiese fallecido. En la siguiente línea, a once espacios del borde lateral, se empieza a copiar el título del libro, tal como se encuentre en la portada.

A continuación, y dejando cuatro espacios, se escribirá el pie de imprenta, que consta de tres datos: lugar de publicación, editor financiero y fecha de publicación; cuando alguno de estos datos no se encuentre en la portada sino en otro lugar del libro, se pondrá entre paréntesis.

Viene en seguida, la descripción física del libro, llamada colación que entra en línea nueva a once espacios del borde lateral.

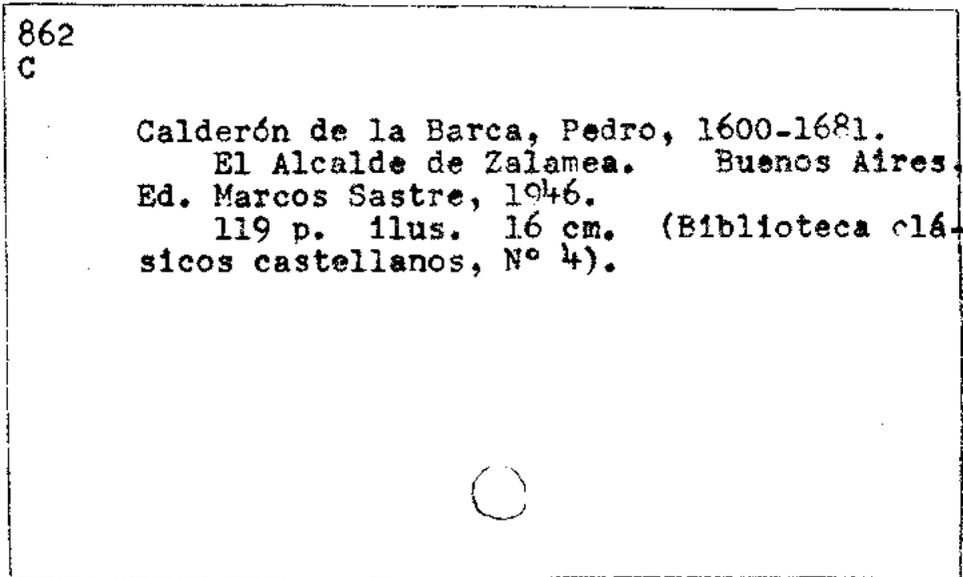


Fig. 3

La colación está formada por datos relativos a la paginación, ilustraciones y serie. Si se trata de una obra en un solo volumen se marcará la última página numerada, marcándose la cantidad de volúmenes si estuviera escrita en dos o más.

Las ilustraciones tales como dibujos, láminas, mapas, retratos, etc., sólo se indicarán cuando por su importancia merezcan ser destacados, empleándose el término ilustraciones para designarlos a todos.

El tamaño o formato del libro se dará en centímetros.

La serie o colección a que pertenece un libro es dato importante en la descripción física de una obra y se pondrá entre paréntesis después del tamaño.

Las anotaciones, que pueden ser de varias clases, no se emplean en la catalogación abreviadas sino en casos absolutamente indispensables relativos al contenido, cuando se trate de libros que contengan diversos trabajos del mismo autor, de obras de distintos autores encuadradas en un mismo volu-

men. Entonces estas notas se escriben dejando una línea en blanco después de la colación y a once espacios del borde lateral.

Ficha de materia.—Para redactar las fichas de materia se dividirán los libros en grupos, de modo que en cada grupo estén los libros que traten del mismo asunto, para que lleven el mismo epígrafe.

Estas fichas se hacen exactamente iguales a la principal, pero suprimiendo colación y notas; se escribe sobre el nombre del autor el epígrafe adoptado en letras mayúsculas. (Fig. N° 4).

Las fichas de materia son de gran importancia y necesidad en el catálogo de los Colegios Nacionales; deben redactarse según los programas escolares y procurando que los epígrafes sean concretos y específicos para que los alumnos puedan recordarlos; queda entendido que no todos los libros de la biblioteca necesitan estas fichas tales como los cuentos y novelas. Si bien es cier-

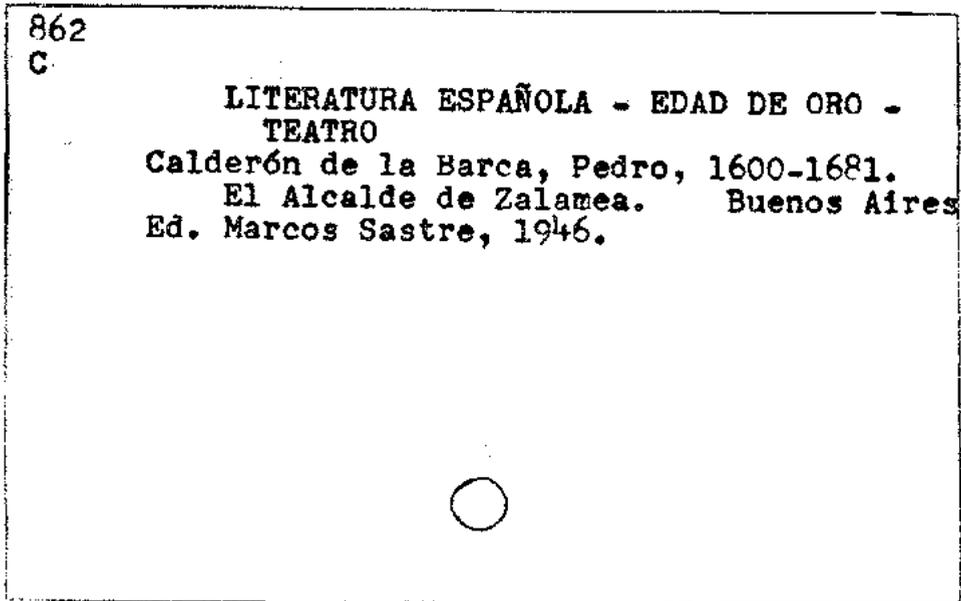


Fig. 4

to que los epígrafes deben adaptarse a los programas escolares, pueden utilizarse como base para este trabajo las listas de encabezamientos ya existentes. Las más aconsejables, escritas en español, son las de Juana Manrique de Lara, "*Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionarios*" y de Juan Vicéns de Lallave, "*Manual del catálogo diccionario*" y en inglés tenemos la de Minnie Earl Sears, "*List of Subject headings for small libraries*".

Ficha de Título.—Sólo se hará ficha de título para novelas y cuentos, ya que los libros de estudios serán seguramente buscados en el catálogo por autor o materia. (Fig. N° 5).

862

C

El Alcalde de Zalamea.
Calderón de la Barca, Pedro, 1600-1681.



Fig. 5

Ficha Topográfica.—En esta ficha sólo se registran los datos más esenciales, autor, título y año, dado que no sirve sino para el control de la biblioteca. En ella debe figurar el número de registro de ingreso. (Fig. N° 6).

Ficha analítica.—Es aquella en la que se consignan los datos sobre un trabajo aparecido en el texto de un libro, revista u otra publicación y puede emplearse para registrar capítulos o páginas de una obra. (Fig. N° 7).

862

C

Calderón de la Barca, Pedro, 1600-1681.
El Alcalde de Zalamea. Buenos Aires
1946.

R.- 281



Fig. 6

Estas fichas son muy importantes y deberán hacerse según las necesidades del alumnado ya que para éste puede tener mayor interés un capítulo de la obra que se refiera a un punto del programa, que la obra íntegra.

4.—CIRCULACION

La circulación consiste en proporcionar al lector (alumno y maestro) los libros que necesite en determinado momento.

La circulación de la biblioteca escolar tiene su sistema propio de registro que sirve para llevar el control de los libros leídos dentro de la biblioteca y de los prestados a domicilio; este registro debe ser sencillo y adaptado a las condiciones del colegio.

Hay que distinguir dos aspectos en la circulación de libros: 1) el funcionamiento de una sala de lectura en la biblioteca, lo cual es de gran importancia porque los alumnos necesitan consultar sobre las materias enseñadas en clase; 2) la organización del préstamo a domicilio, que ofrece muchas ventajas pues la situación económica de la mayoría de los alumnos de estos colegios

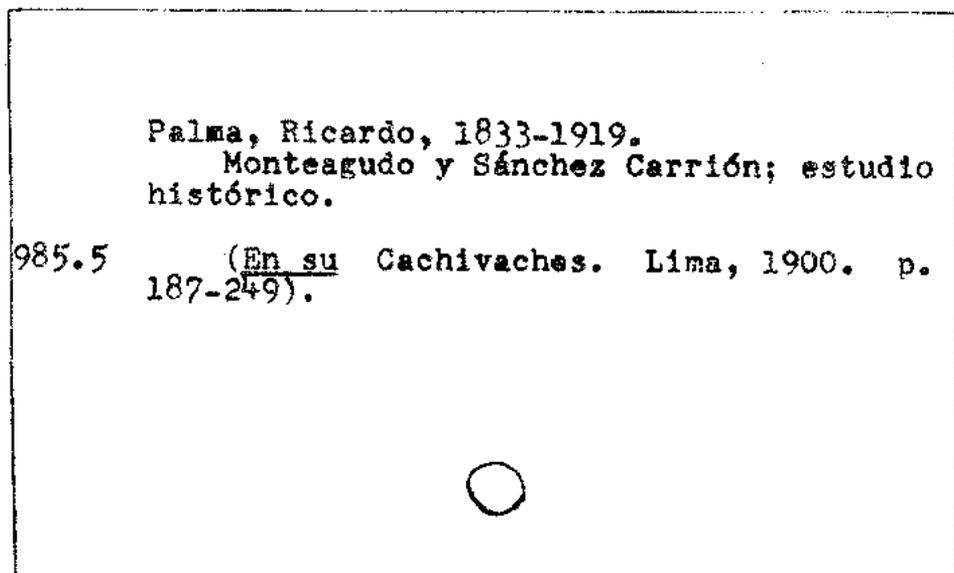


Fig. 7

no les permite comprar los libros que necesitan. El préstamo debe funcionar bien controlado para evitar que la biblioteca del colegio se perjudique con la pérdida de sus fondos bibliográficos.

Toda biblioteca escolar debe formular un reglamento para alumnos y maestros con el fin de precisar los deberes y los privilegios de ambos, sus normas serán simples pero efectivas.

a) *Preparación del material de lectura.*—La circulación requiere un tratamiento especial para que los libros puedan circular con rapidez y seguridad.

Este tratamiento consiste en pegar el bolsillo de circulación, preparar la tarjeta de préstamo, pegar la cédula de fechas, abrir las páginas del libro, pegarle la etiqueta con el número de clasificación y colocarlo en el estante; para esta serie de trabajos rutinarios, el bibliotecario podrá solicitar la ayuda de los lectores más asiduos como vía de estímulo.

Los libros se colocarán en los estantes siguiendo el orden de la clasificación decimal de Dewey.

b) *La lectura en la biblioteca.*—En la actualidad, los Colegios Nacionales de Lima, tienen organizada la lectura en la biblioteca de dos maneras: 1) Cada clase dispone de una hora semanal de biblioteca durante la cual, generalmente, los alumnos leen libros recreativos y de vez en cuando, una obra de consulta. 2) Los alumnos acuden a la biblioteca para leer libremente, según sus necesidades y gustos. Antes de decidirnos por la elección de una de estas formas debemos sopesar sus ventajas y desventajas.

El primer tipo, empleado en los Colegios Nacionales "Rosa de Santa María" y "Reducto de Miraflores", presenta, a mi parecer, más inconvenientes que beneficios, pues las clases constan, por lo general, de 50 a 70 alumnas quienes casi siempre leen libros recreativos; luego no existe aliciente alguno para la investigación y el estudio.

En el Colegio Nacional "Rosa de Santa María", la biblioteca se encuentra todo el día ocupada con la sucesión de las horas de lectura de cada clase, motivo que impide la lectura voluntaria y de necesidad individual. La bibliotecaria no tiene tiempo para enseñar el manejo del catálogo y no da servicio de consulta porque las niñas concurren a la sala acompañadas por sus maestras que, para evitar pérdida de tiempo, les escojen los libros que deben leer, resultando así que las alumnas leen muchas veces libros que no les agradan o que por el momento no les son útiles; tienen que hacer un comentario de lo leído para que se los corrija la maestra y buscar en el diccionario el significado de varias palabras que no conocen, lo que convierte esta lectura en una especie de clase de castellano.

Menos útil y más incómodo todavía resulta el sistema del Colegio Nacional "Reducto de Miraflores" donde la bibliotecaria lleva los libros a cada clase por carecer la biblioteca de un local aparente para la lectura y en una hora escasa tiene que repartir su material y atender de 50 a 60 alumnas.

El Colegio Nacional "Miguel Grau", emplea con todo éxito, en la medida que se lo permiten las circunstancias, la lectura libre, sistema que ha dejado sentir su eficacia a través de varias realizaciones en trabajos de consulta, investigación monográfica y folklore nacional, y ello, pese a las deficiencias del local. El éxito alcanzado en este Colegio debe servir de norma para adoptar el régimen de asistencia voluntaria; la bibliotecaria orientará en la elección de los libros y auxiliará al alumnado en sus dificultades. El alumno debe concurrir a la biblioteca como un individuo y no como miembro de una clase; irá a leer en ella para culturizarse; aunque naturalmente podrá también concurrir en

grupo para hacer estudios supervigilados que requieran la presencia del maestro, pero la norma será siempre la lectura libre y la asistencia voluntaria.

El servicio de lectura tiene que darse en salas apropiadas, bien ubicadas, con buena iluminación; en todo Colegio Nacional debería existir una sala para la biblioteca, con capacidad por lo menos para 30 alumnos, y que funcione todo el día y hasta media hora después de terminadas las clases, para dar a los niños oportunidad a que lean algo sobre las materias que les han sido explicadas o a que saquen los libros que les interesen.

El préstamo se lleva a cabo de la siguiente manera: El alumno escribirá en una papeleta de pedido (Fig. N° 8) todos los datos del libro que solicita, la dará a la bibliotecaria quien a su vez le entregará la obra pedida. Estas papeletas sirven después para hacer la estadística de lectura y se ordenarán alfabéticamente por apellido del alumno.

COLEGIO NACIONAL EXPERIMENTAL "REDUCTO" DE MIRAFLORES BIBLIOTECA	
N°	_____
Autor	_____
Título	_____
Leído	_____
Alumna del	_____
Lima, _____ de _____ de 194	

Fig. 8

c) *Préstamo a domicilio.*—El préstamo a domicilio en los Colegios Nacionales es muy limitado; por regla general sólo se prestan libros a los alumnos de cuarto y quinto año de media y de sábado a lunes. En esta forma se priva a la mayoría del alumnado de los beneficios de la biblioteca. Creo que el préstamo de libros debe hacerse extensivo a la totalidad del alumnado pues si se establece un buen sistema de funcionamiento y control se logrará éxito completo.

Los libros deben prestarse a todos los alumnos mientras que la conducta por ellos observada, en relación con el reglamento, no demuestre que están incapacitados para continuar recibiendo el beneficio.

Este reglamento regirá no sólo para los alumnos; también los maestros están en la obligación de cumplirlo dando así, en primer término, el ejemplo.

La biblioteca escolar necesita llevar un registro del movimiento de los libros que se prestan y se devuelven; para esto se empleará el sistema creado por la Biblioteca Pública de Newark, con ciertas modificaciones, de acuerdo con las características de cada Colegio.

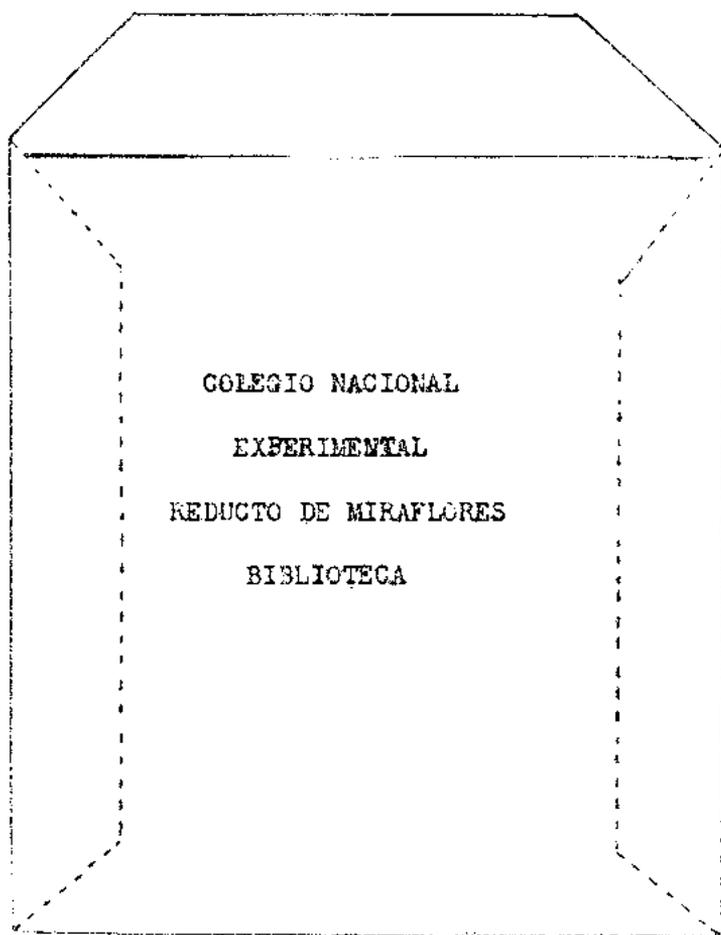


Fig. 9

Este sistema funciona de la siguiente manera: cada libro lleva en su tapa posterior interna un bolsillo (Fig. N° 9) dentro del cual se coloca la tarjeta del libro (Fig. N° 10) que contiene los datos sobre autor, título y número de clasificación; en la página que está al frente se pega una cédula de fechas (Fig. N° 11), donde se marca la fecha en que el libro debe ser devuelto para que el alumno no la olvide.

Cuando el alumno necesita llevar un libro a su casa, se saca la tarjeta del bolsillo y se escribe en ella el nombre del alumno, luego se ordena en un fichero por fecha de devolución para que sea fácil encontrarla cuando el libro sea devuelto. Cuando el libro ha sido devuelto, se vuelve a colocar la tarjeta dentro del bolsillo; así estará listo para ser usado de nuevo.

Este sistema, como creo haberlo demostrado, es muy sencillo y útil, los préstamos se controlan bien, pues permite saber qué alumno tiene determinado libro y por cuánto tiempo lo tiene, pero de todos modos hay que fijar además ciertas reglas punitivas; al alumno que no haya devuelto el libro el día fijado se le impondrá una pequeña multa de 5 ctvs. por día de retraso, medida que será mantenida con energía para que los retardatarios no reincidan, y a la

862 C	
Calderón de la Barca, Pedro	
El Alcalde de Zalamea	
Teresa Alcalde Carmen Barrios Julia García Edith Correa Josefina Ríos	

Fig. 10

tercera vez que cometan la falta se les suprimirá el préstamo por un período de tiempo o definitivamente, según la gravedad de los casos.

A mi parecer, la lectura en la biblioteca debe ser de obras relacionadas con los estudios, dejando la lectura recreativa para la circulación. El libro de texto no debe prestarse, salvo en el caso de que el alumno tenga necesidad imprescindible de él para un examen o para algún trabajo; entonces se le prestará por una noche, debiendo devolverlo a la mañana siguiente para que puedan

5.—GUIA Y CONSEJO

La biblioteca es un laboratorio, es un centro de estudio e investigación; la bibliotecaria ejerce la función de maestra, guiando y orientando al alumno en sus lecturas.

La bibliotecaria escolar realiza por esta razón una función social y es responsable ante la sociedad de la forma en que la cumple.

Los alumnos, durante años, dependen de sus maestros y de sus bibliotecarios y la función educativa de la biblioteca consiste en proporcionarles un buen servicio de guía y consejo, tanto más indispensable cuanto que en estos colegios la mayoría del alumnado tiene bajo nivel cultural.

Resulta pues impostergable que esta función se dignifique en los Colegios Nacionales. Hasta ahora el bibliotecario escolar no ha sido sino un empleado encargado de entregar los libros; hasta él no ha llegado el alumno con sus problemas, sus dificultades y sus dudas, nunca se ha preocupado por asumir otra tarea, sea por indiferencia o por la forma en que están organizadas las bibliotecas.

El alumno debe encontrar la lectura atrayente y familiar; corresponde al bibliotecario el logro de este objetivo mediante el conocimiento directo del alumnado y de su psicología por su contacto frecuente con él.

En el caso concreto de los Colegios Nacionales de Mujeres, las alumnas, por el medio social en que viven, por falta de oportunidades y otros factores negativos, salvo excepciones, tienen una mentalidad que no está de acuerdo con su edad. La bibliotecaria debe captar esta situación y adaptarse a ella, pero sin resignarse, y tratar de elevar su nivel intelectual proporcionándoles los libros que gradualmente mejoren y amplíen sus conocimientos.

El maestro y el bibliotecario deben marchar de acuerdo porque en sus manos está la formación de una juventud sin privilegios, pero llena de anhelos y esperanzas que aspira a educarse e instruirse.

El bibliotecario enseñará a maestros y alumnos el manejo del catálogo, para que éste se convierta así en un instrumento de consulta, y preparará además listas de obras que puedan ser consultadas por el alumnado de acuerdo con los profesores de los diferentes cursos.

6.—PROBLEMAS Y SUGERENCIAS

a) *Preparación del bibliotecario escolar.*—¿Debe ser maestro el bibliotecario? Salta a la vista que el maestro, que a la vez es técnico bibliotecario, estará mejor preparado que el bibliotecario que no es pedagogo, salvo casos de gran cultura psicológica experimental.

En la Escuela Primaria, por las limitaciones de la labor, el número de libros y la edad del niño, no resulta práctico tener una sala común para la biblioteca; el maestro o maestra de cada clase será el bibliotecario obligado, por consiguiente, siendo esencial esta función, sería conveniente que en las Escuelas Normales e Institutos Pedagógicos, se dictase, durante el último año de

estudios, como parte del programa, un cursillo de organización y funcionamiento de bibliotecas escolares primarias.

Respecto a la Enseñanza Secundaria, opino porque en la Facultad de Educación, en el 4º Año de Pedagogía, se ofrezca un curso sobre organización y servicio bibliotecario escolar a fin de que las plazas de bibliotecarios de los Colegios Nacionales sean provistas, por concurso, entre maestros que tengan verdadera vocación como para abandonar la enseñanza propiamente dicha y dedicarse a bibliotecarios, aunque es presumible que, como el sueldo de un bibliotecario es inferior al de un maestro, no serán los mejores elementos los que se dediquen a esta tarea por más transcendencia que ella tenga.

El Jurado que presida los concursos, podría estar formado por un catedrático de la Facultad de Educación, un representante del Ministerio de Educación Pública y un bibliotecario diplomado que sea delegado de la Asociación Bibliotecaria del Perú.

Pero como esta preparación de maestros bibliotecarios es labor de largo alcance, el Ministerio de Educación, teniendo en cuenta las necesidades inmediatas de los Colegios Nacionales, podría organizar, para los actuales bibliotecarios, un cursillo que les permitiera adquirir ciertos conocimientos elementales indispensables para la mejor organización y utilización de las bibliotecas que administran. Este personal ya capacitado y autónomo dentro de cada Colegio, emprendería la reorganización de sus bibliotecas, evitándose así intervenciones empíricas.

Para lograr la unidad y control indispensables el Ministerio de Educación Pública podría centralizar todo el servicio bibliotecario en una sección dependiente de la Dirección de Extensión Artística y Cultural que es la que está a cargo de las bibliotecas en el país.

b) *Presupuesto.*—Entre nosotros, todo se espera del Estado, pero en asuntos de libros sería deseable que se solicitara el concurso de la iniciativa privada de cada localidad. Se ha fundado el Día de la Escuela Peruana en el cual se llevan a cabo diversas actuaciones benéficas tales como kermesses, tómbolas, etc. ¿Por qué este dinero no se dedica a la compra de libros, a formar colecciones en el caso de que no exista la biblioteca o aumentarías cuando la posean? Los alumnos de los Colegios Nacionales podrían contribuir a formar su propia biblioteca mediante el pago de una cuota anual de \$ 3.00 pagadera en dos armadas, al comienzo del año escolar y a mediados de él, gasto poco oneroso ya que la Instrucción Secundaria es gratuita y de esta manera el alumno se acostumbraría a querer y a cuidar los libros comprados con sus ahorros.

Por su parte, el Ministerio de Educación Pública, debería elevar anualmente la partida presupuestal destinada a la compra de libros de las bibliotecas, pues el mobiliario y el equipo figuran en la partida general de los muebles del colegio.

Por ningún motivo se dará a la partida destinada a compra de libros otra aplicación.

c) *Reglamentación de las bibliotecas escolares.*—Una necesidad urgente es la reglamentación de las bibliotecas escolares. El Ministerio de Educación Pública, por intermedio de la Dirección Artística y de Extensión Cultural, encargada de ellas, debería regular su organización y funcionamiento, mediante personal idóneo, tanto del ramo magisterial como del bibliotecario.

Para que en el Perú vivan y no vegeten las bibliotecas escolares es preciso:

- 1) El apoyo del Ministerio de Educación Pública.
- 2) La preparación técnica de su personal.
- 3) La colaboración de los maestros, quienes al comprender las ventajas que de ellas se derivan, laboren hasta transformarlas en el mayor centro de interés de cada escuela y colegio.

OBRAS RECOMENDADAS

- ADRIANZEN TRECE, Blanca.—Bibliotecas infantiles y escolares. "Fénix", Lima, 1946. Nº 4, p. 785-812.
- AKERS, Susan Grey.—Simple Library cataloging. Chicago, A. L. A., 1933.
- BATES, Margaret.—Las bibliotecas Infantiles. "Fénix", Lima, 1944. Nº 1, p. 19-27.
- DEWEY, Melvil.—Abridged decimal classification. 5th. ed. N. Y., Wilson, 1936.
- DRURY, Francis K. W.—Book selection. Chicago, A. L. A., 1930.
- FARGO, Lucile F.—The Library in the School, A. L. A., 1939.
- FARGO, Lucile F.—The Program for elementary School Library Service. Chicago, A. L. A., 1930.
- FLEXNER, J. M.—Circulation work in Public Libraries. A. L. A., 1939.
- LASSO DE LA VEGA, Javier.—La biblioteca y el niño. Burgos, 1938.
- MANN, Margaret.—Introduction to cataloging and the classification of books. 2nd. ed. Chicago, A. L. A., 1943.
- MANRIQUE DE LARA, Juana.—Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionarios. México D. F., Secretaría de Educación Pública, 1934.
- MOSHIER, Marion L.—The Small Public Library. Chicago, A. L. A., 1942.
- ORTIZ DE ZEVALLOS, Carmen.—Reglas elementales para organizar una biblioteca pequeña. "Fénix", Lima, 1944. Nº 1, p. 28-45.

- REMINGTON Rand Inc.—Planning the School Library. New York, s. a.
- SEARS, Minnie E., ed.—List of subject headings for Small Libraries. 4th. ed. N. Y., Wilson, 1939.
- TIRADO BENEDÍ, Domingo.—Bibliotecas escolares. México, D. F., 1945.
- VICÉNS DE LALLAVE, Juan.—Manual del catálogo diccionario. México, D. F., Ed. Atlante, 1942.
- VICÉNS DE LALLAVE, Juan.—Cómo se organiza una biblioteca. México, D. F., Ed. Atlante, 1942.



Breve Bibliografía sobre el Perú Prehispánico

Por HANS HORKHEIMER

A continuación insertamos una parte del capítulo II de "El Perú prehispánico. Ensayo de un manual", libro de Hans Horkheimer que muy pronto hará conocer la Editorial "Cultura Antártica", Lima. Para la presente reproducción el texto fué ligeramente modificado y ampliado; no están incluidas las ilustraciones de la edición definitiva. El autor agradece de antemano por cada crítica constructiva que le facilite la aplicación de mejoras en la última revisión.

A) DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA FINES DEL SIGLO XVII.

El Perú prehispánico que no conoció una escritura desarrollada, no dejó anotaciones que sean bastante precisas para ser llamadas documentos. Así para el redescubrimiento de aquella edad remota tenemos las dos fuentes principales (al lado de los residuos lingüísticos, supervivencia de rasgos étnicos y tradición folklórica): la arqueología, ocupándose de los restos prehispánicos, y la bibliografía escrita a partir de la venida de los Hispanos.

Los autores de los siglos XVI y XVII — españoles en su mayoría, además mestizos e indios puros— son llamados por lo general "cronistas", aunque sus obras no siempre son crónicas, sino muchas veces relaciones sobre costumbres, creencias y el régimen político, social y económico. De estas obras, muchas fueron impresas en la época de su origen y otras en los últimos 110 años pero hubo notable acervo de manuscritos que entretanto se ha perdido y finalmente existe notable número de crónicas y relaciones antiguas que en los archivos y bibliotecas, sobre todo de España, esperan su publicación.

Caracterización de los cronistas. El renacimiento ha creado las prenisas del redescubrimiento y de la conquista de América y ha impregnado la mentalidad de los que iniciaron y completaron la obra, pero sería una equivocación atribuir a esta crisis revolucionaria una influencia esencial sobre la educación científica del grueso de los cronistas. A mediados del siglo XVI el renacimiento había removido profundamente el arte, la religión y la economía de los Europeos, pero solamente había comenzado la lucha por liberar la filosofía del escolasticismo y descubrir nuevos horizontes para la ciencia. Hubo precursores, polémicas y triunfos; sin embargo la mayoría de los intelectuales todavía

no recibió una preparación modificada. Además, entre los que vinieron al Perú, muy pocos pertenecían a la élite intelectual y aun entre los cronistas se encontraron solo excepcionalmente verdaderos eruditos. Casi todos los forasteros eran soldados, caballeros de industria, funcionarios atrevidos, misioneros jóvenes y fanáticos, de los cuales entonces algunos, impresionados por los múltiples y extraños aspectos o encargados por sus superiores, se convirtieron en autores de crónicas, historias, relaciones e informaciones. En cuanto a los cronistas indígenas y mestizos, claro es que en su tierra no pudieron tener conexión con la nueva ideología si los mismos Europeos fueron afectados tan ligeramente.

Pero, supuesto que hubiesen llegado aún los propulsores de la transformación de la ciencia, también ellos hubiesen fracasado en el análisis de las culturas y la descripción de las poblaciones. Pues estos protagonistas habían vislumbrado los nuevos rumbos, mas no habían trazado los nuevos caminos. Exactamente la historiografía de la Europa del siglo XVI era muy poco iluminada por la revolución intelectual y vacilaba entre la especulación y la mera enumeración de hechos. No hubo todavía una ciencia de la historia basada en la investigación metódica y menos la conocía España que como cualquiera nación incipiente desarrolló poco la Historia. Aparte de eso, la abrumadora abundancia de nuevas impresiones en un nuevo mundo hubiese embrollado a los mejores espíritus y con mayor razón tenía que confundir a los de segundo y tercer rango que llegaron al país de los Incas. El efecto era el caos que se manifiesta hasta en la confusa disposición de muchas obras. Casi en todos los escritos de mayor volumen falta el orden que es característica de la ciencia moderna.

También en otro aspecto, los autores de los primeros años después del descubrimiento del Nuevo Mundo, no pueden ser comparados con los científicos de nuestro tiempo. La ciencia de ahora es crítica, la historiografía se esfuerza en separar las tradiciones exactas e inexactas, el historiador repudia la credulidad y la pasión. Los autores de los siglos XVI y XVII no eran críticos ni objetivos sino las más de las veces tendenciosos. Los unos querían comprobar el derecho moral de la corona de España, desacreditando a los aborígenes como bárbaros y a sus monarcas como tiranos ineptos, los otros deseaban comprobar el beneficio del triunfo del catolicismo para los indígenas señalando las religiones peruanas como superstición e idolatría y exagerando la crueldad de los cultos. Los terceros —los descendientes de curacas e Incas soberanos— querían ensalzar las proezas y la gloria de sus antepasados, aun a expensas de otras poblaciones hermanas. Finalmente hay el grupo de los pro-indigenistas españoles, encabezado por Bartolomé de Las Casas que en su noble afán de combatir la injusticia contra los indios, ilustró demasiado desfavorablemente el régimen español en el Nuevo Mundo, contribuyendo así a la formación de la "leyenda negra". El ejemplo de Las Casas enseña que

¹ Ver R. D. Carbia, 1943.

esta parcialidad no siempre fué originada por intereses creados sino a veces por motivos tan altruistas como la piedad con los vencidos y explotados.

En el siglo XVI, tanto la parcialidad como la exageración y el plagio, todos incompatibles con la ética (a veces teórica) del historiador moderno, no eran considerados como vicios principales. El único código moral existió en la conciencia de los pocos que se sentían exploradores y que honestamente, dentro de los reducidos límites de las posibilidades de antaño, querían indagar la verdad. ¿Qué pauta moral hubo entonces para los muchos que tenían el propósito cardinal de satisfacer la curiosidad de sus contemporáneos?

Asimismo en el siglo XVI, las diferentes naciones comenzaron a cultivar su propio idioma como vehículo lingüístico de las ciencias, liberándose poco a poco del latín y griego y apartándose en este como en otros aspectos del punto inicial del renacimiento, es decir, del humanismo. Sin embargo, en las obras de los cronistas el lenguaje cultivado se manifiesta solamente en muy contados casos, una de las excepciones más destacadas es curiosamente la obra de un mestizo: la de Garcilaso. ¡Cuántas veces se nota la desesperada lucha de los autores con el sentido de las palabras y la construcción de la frase!

Finalmente llamamos la atención sobre la ilustración gráfica. Por lo menos hasta principios del siglo XVII, casi todos los dibujos que exornan las crónicas eran puras decoraciones fantásticas.² Los indígenas Guamán Poma³ y Santa Cruz Pachacuti estaban entre los poquisimos que apoyaron la evidencia del texto por dibujos de testigos oculares. Respecto a mapas geográficos, todavía a fines del siglo XVII su reproducción en las crónicas era sumamente escasa.⁴

Hemos señalado las deficiencias de los cronistas. Deploramos que los que vieron tantas huellas frescas del pasado no intensificaron más la exploración y no dejaron mayor número de descripciones verídicas, pero no queremos hacer reproches a los autores antiguos, porque comprendemos las dificultades de una información objetiva y profunda por individuos mal preparados, que estaban frente a un mundo desconcertante o en medio del torbellino de intereses opuestos. Tampoco queremos negar el inmenso valor del conjun-

² Por ej., en la primera edición de la "Crónica del Perú", 1ª parte, del excelente Cieza de León encontramos una lámina que en los bordes del Titicaca representa una ciudad de arquitectura española y en el lago botes cuadrangulares con anchas bordas, cuyos remeros llevan el gorro de la Italia renacentista.

³ Sin embargo al lado de dibujos de valor documental, se encuentran también en la crónica de Guamán Poma dibujos de carácter netamente fantástico. Recordamos la lámina de la pág. 46 que representa a "Colum", Almagro, Pizarro y Balboa navegando unidos "en la mar del Sur".

⁴ Claro es que los primeros mapas reproducidos eran confeccionados con mucha inexactitud, pero a veces sorprende la absurda imprecisión, por ej., la obra del holandés Levinus Apollonius de 1566,* es decir de una generación después de la conquista, lleva un mapa en que "Quito está ubicado al Sur del Cuzco" (cita según L. Baudin, 1928, p. 32, nota 1 de la ed. 1943).

to de las crónicas para todos los que se ocupan del pasado prehispánico.⁵ Aisladas las noticias e informaciones fantásticas, exageradas, desfiguradas o incompletas nos despistan, pero unidas facilitan el redescubrir la realidad, pues la ciencia actual ha aprendido purificar las fuentes por el análisis y completarlas por la interpretación crítica y sobre todo por la comparación de sus afirmaciones con los resultados de la investigación arqueológica.

Clasificación de los cronistas. El gran número de obras sobre el Perú prehispánico con las cuales poco a poco se enfrentó el investigador, hizo deseable la clasificación. El primer ensayo respectivo fué de Cl. R. Markham⁶ que a los 4 cronistas mestizos e indios opuso los autores españoles subdivididos en soldados, legistas, geógrafos y religiosos. A esta división según profesiones se tiene que objetar que en muchas crónicas no existe correlación entre la profesión y el tema.⁷ El francés L. Baudin esbozó una división "respetando en sus grandes líneas el orden cronológico".⁸ El reparto de este excelente sociólogo seduce por su exactitud cronológica, pero considera escasamente las condiciones personales de los autores y los temas tratados por ellos. El muy leído L. A. Sánchez diseñó⁹ una división en "Cronistas doctrineros y juristas". Cierto es que así distinguió 3 tipos esenciales, pero es difícil encontrar en esta clasificación, algo estrecha, el sitio justo para todos los que se ocuparon del pasado prehispánico. ¿A dónde ponemos, por ej., a Vázquez de Espinosa con su "Baedeker" del siglo XVII? Además, Sarmiento es "cronista" pero según la definición de Sánchez pertenecería también a los "juristas"; Calancha es "doctrinero" pero como él mismo indica por el título de su obra asimismo es "cronista", etc. El norteamericano Ph. A. Means¹⁰ discernió dos grupos principales de cronistas, la escuela de Toledo y la de Garcilaso¹¹ y el tercer grupo de los neutrales. Varias razones causaron el re-

⁵ Sobre la deficiencia y asimismo el valor de los cronistas ver también el brillante estudio de N. M. Burga, 1940.

⁶ Markham, 1910, cap. I.

⁷ Sobre todo textos escolares y de divulgación continúan a recomendar esta clasificación que el gran autor inglés por sí mismo no mantuvo consecuentemente porque en la práctica no es aplicable. La obra del fraile Morúa es una fuente valiosa para la sociología, mientras que el corregidor Polo de Ondegardo dedicó relaciones enteras a consideraciones sobre creencias y el culto. ¿Y Garcilaso por tantos años oficial español, describió él como militar el Perú antiguo?

⁸ Baudin, 1928.

⁹ L. A. Sánchez, 1928-35, t. II, p. 42.

¹⁰ Means, 1928.

¹¹ Los Toledianos, llamados así por su supuesta conformidad con la opinión del Virrey Francisco de Toledo se distinguiesen, según Means, de la escuela de Garcilaso principalmente por su diferente concepto sobre la expansión del Incanato, que según los primeros (Sarmiento, Acosta, Betanzos, etc.) era casi exclusivamente la obra de solo tres Incas, mientras que los otros (Garcilaso mismo, Cieza, Cabello Baiboa, etc.) afirmaron la expansión relativamente lenta.

chazo de esta distinción,¹² R. Vargas Ugarte en una riquísima recopilación de datos bibliográficos¹³ ha establecido una división que es demasiado amplia para nuestros fines, porque no separa los escritos sobre el Perú prehispánico de los sobre el Perú posterior. Esperamos que la agrupación que presentaremos a continuación, sirva para facilitar la orientación de los lectores interesados en el tema de nuestra publicación.

SELECCION DE AUTORES HASTA FINES DEL SIGLO XVII

(* = ver el adjunto índice bibliográfico)

I. AUTORES QUE DESCRIBIERON PRINCIPALMENTE EL PERU PREHISPANICO

a) Españoles

1. Que trataron del Perú en un conjunto más amplio.

José de Acosta (1540-1600). Jesuita. Uno de los pocos verdaderos eruditos entre los cronistas, llamado por Feijoo y Montenegro "el Plinio del Nuevo Mundo". Su "Historia Natural y Moral de las Indias"^{*} está dedicada sobre todo a la descripción del ambiente físico, pero se refiere también al régimen político, las creencias, costumbres y sucesos de la época prehispánica. Su obra fue traducida en varias lenguas y a través de los siglos ha mantenido su gran reputación.

Miguel Cabello de Balboa (en la América del Sur desde 1566 hasta aprox. 1605). Su obra "Miscelánea Antártica"^{*} está dividida en 3 partes, de las cuales la última trata del Perú en particular. Contiene valiosos apuntes sobre la evolución del Incanato y entre otros la importante leyenda sobre Naymlap. La única edición en castellano está tomada de la traducción al francés que de su parte no es satisfactoria. (La Biblioteca Nacional de Lima posee una reproducción fotostática de la copia del siglo XVIII, existentes en la Public Library de Nueva York, que difiere del texto sobre el cual se basan ambas publicaciones citadas).

Bartolomé de Las Casas (1474-1566). Obispo. El "Apóstol de las Indias", noble por su actitud frente a los aborígenes, pero deficiente como historiador. Es el prototipo de los autores de antaño que no consideraron la parcialidad como falta sino que se sentían como abogados recogiendo únicamente las pruebas en pro pero no en contra de su causa. Tocante al pasado precolombino, su obra más importante es la "Apologetica historia de las Indias",^{*} los capítulos que se refieren al Perú (nunca visitado por Las Casas) fueron recopilados y publicados por M. Jiménez de la Espada en "Las antiguas gentes del Perú".^{*}

Jerónimo Román y Zamora (1536-97). Agustino. No conoció personalmente el Perú. En su "Repúblicas del mundo..."^{*} dedica tres libros a las Indias Occidentales, sumando no-

¹² En contra se pronunciaron entre otros Porras Barrenechea, 1937, Vargas Ugarte, 1939, y J. H. Rowe, 1944 y 1946.

¹³ Vargas Ugarte, 1939. Deploramos que la segunda edición en 1945 de este meritorio libro solamente en contados casos considera nuevos datos y las publicaciones entre tanto aparecidas.

ficas publicadas e inéditas tanto sobre México como sobre el gobierno de los Incas y la conquista del Perú.

2. *Que trataron exclusivamente del Perú.*

Pablo José de *Arriaga* (en el Perú 1585-1622). Jesuita. Por su severidad en la persecución de la "idolatría" y en la destrucción de los santuarios de los indígenas fué llamado el "Omar del Nuevo Mundo". Su obra* constituye una de las mejores fuentes para el estudio de la religión y del culto aborigen. Semejante importancia tienen las dos *Relaciones** del cura criollo Dr. Francisco de *Avila* (nacido en el Cuzco, fallecido en 1647), que rastreó la supervivencia de "los errores, falsos dioses y otras supersticiones y ritos diabólicos en que vivían antiguamente los indios...". Sus méritos como Quechuista fueron caracterizados en un breve estudio por C. A. Romero.¹⁴

Juan de *Betanzos* (1510-76). Conquistador. El conocimiento de la lengua Quechua y el matrimonio con una ñusta incaica le facilitaron recoger muchas tradiciones valiosas. Es uno de los cronistas más imparciales y, según Markham, "sigue inmediatamente a Cieza en cuanto autoridad histórica".¹⁵ Betanzos había preparado varias obras, entre ellas un diccionario, pero conocemos únicamente parte de su "Suma y narración de los Incas...".* Anteriormente actuó como intérprete en la interrogación de los quipucamayoc ordenada por el Gobernador Vaca de Castro, cuyos resultados fueron recopilados en el ms. "Discurso sobre la descendencia y gobierno de los Incas".*

Pedro de *Cieza de León* (aprox. 1518 hasta después de 1560). Soldado y posteriormente cronista oficial que recorrió amplias regiones del anterior Imperio de los Incas. Su "Crónica del Perú"* es de importancia fundamental para el estudio del Perú prehispánico y de los primeros lustros después de la llegada de los Españoles. Se divide en 4 partes. La primera, que trae principalmente noticias geo-, antropogeo-, demo- y etnográficas, fué impresa en tiempo de vida del autor. La segunda parte, que trata del "Señorío de los Incas...", se ha redescubierto e impreso en el siglo XIX. La tercera parte (sobre el descubrimiento y la conquista) fué hallada y en parte publicada recientemente. Tres libros de la cuarta parte (que describe las guerras civiles) fueron impresos en el siglo pasado, mientras que es desconocido el paradero de los dos restantes (posiblemente, uno de estos no fué escrito). Respecto a los indígenas, su anterior gobierno y antigua cultura, Cieza opone a la intolerancia de la mayoría de los llamados cronistas primitivos un criterio más equilibrado. En la actitud de Cieza se refleja tal vez cierta reacción que hubo después de la campaña de Sacsahuana, en que participó nuestro autor. Pues, con la derrota de los Pizarristas terminó el predominio de los conquistadores, que tendían a empujarse los valores indígenas para justificar su acción. Por las consideraciones justas, por la abundancia de los apuntes transmitidos y por la claridad de su dicción, Cieza de León ha merecido ser llamado "príncipe de los cronistas". Vargas Ugarte opina: "Ninguno de los Historiadores del Perú se trazó un plan tan vasto y lo llevó a cima tan felizmente. Investigador prolijo no se contenta con someras noticias del hecho; reposado y sereno en sus juicios no se deja llevar del apasionamiento o de la simpatía".¹⁶

Cristóbal de *Molina*. "el Cuzqueño" (aprox. 1535 hasta por lo menos 1591). Cura. Posiblemente mestizo. Homónimo con otro autor Cr. de Molina (ver más abajo), fué confundido con este, hasta que C. A. Romero en su estudio de 1916* esclareció la duplicidad. Es-

¹⁴ C. A. Romero. 1918.

¹⁵ Markham, 1910, p. 5 (ed. 1920).

¹⁶ Vargas Ugarte. 1939, p. 223 (ed. 1945).

cribió una "Relación de las fábulas y ritos de los Incas" en que se encuentran valiosos datos sobre las fiestas y oraciones incaicas. Otros dos manuscritos se perdieron.

Cristóbal de Molina "el Almagrista" (1494-1578). Capellán del ejército de Almagro y sochantre de la Catedral de Santiago de Chile. Es el supuesto autor de la "Relación de la Conquista y población del Perú" que trata muy someramente de los aborígenes, su pasado y también de los acontecimientos en los primeros años de la conquista, pero que revela la rápida destrucción de la población indígena (el motivo por el cual esta relación fué muy utilizada por Las Casas).

Fernando de Montesinos (1593-1655?). Licenciado en derecho canónico. De sus escritos nos interesa especialmente el segundo libro de "Ophir de España", intitulado "Memorias antiguas historiales y políticas del Perú" y en menor grado los "Anales del Perú" (que apuntan los acontecimientos de 1492 hasta 1642). Por sus viajes y residencias en diferentes regiones del país pudo recoger noticias y leyendas consultando a indígenas, clérigos, etc., pero claro es que sus afirmaciones sobre el pasado prehispánico en gran parte tenían que seguir a las exposiciones de autores anteriores que Montesinos, según parecer, explotó a veces plagiándoles. Al lado de absurdas especulaciones sobre etimología y descendencia aborígenes y de amplios tratados sobre el derecho de la Corona española de dominar las Indias Occidentales, encontramos en los textos del licenciado principalmente datos sobre la historia externa, pero poco sobre organización, religión y costumbres. A la calificación de Montesinos como autor crédulo y fantástico, siguió una fuerte reacción, cuando P. Patrón¹⁷ comprobó la veracidad de algunas afirmaciones del Licenciado muy diferentes de la tradición acostumbrada. Sin embargo la rehabilitación completa no fué aceptada por todos, así juzgó Riva Agüero: "no es sino en muy pequeña parte historiador fehaciente... sus Memorias historiales constituyen una maraña de tradiciones, apócrifas las unas, corrompidas las otras todas ellas barajadas y embrolladas en labirintica confusión".¹⁸ Entre los autores más recientes postula L. Baudín salomónicamente: "no debemos ni creer en él ni ojos cerrados, ni rehusar el consultarlo".¹⁹

Martin de Morúa (aprox. 1560 hasta después de 1616). Mercedario.²⁰ Vivió durante largo tiempo en el Cuzco y en otros lugares del interior. Esta permanencia y el conocimiento del quechua y aymará le facilitaron la recolección del material para su "Historia del origen y genealogía real de los Incas". La obra fué perseguida por mala suerte. El autor no recibió la licencia del Rey para la impresión. El ms (que era acompañado por numerosos dibujos) se ha perdido. La primera edición, por M. González de la Rosa, se frustró por la muerte de este bibliófilo peruano. Las tres ediciones que entretanto se realizaron tenían que basarse en una copia fragmentaria y deficiente, faltando además en las de Lima²¹ veinte capítulos de aquella copia conservada en la casa de los Jesuitas en Loyola (España).²² Fray Morúa fué atacado por Guamán Poma en su "Nueva Corónica..."

¹⁷ P. Patrón, 1906.

¹⁸ J. de la Riva Agüero, 1910, p. 87.

¹⁹ L. Baudín, 1928, p. 45 (de la ed. 1943).

²⁰ Sobre lo poco que sabemos acerca de la biografía de Morúa ver C. A. Romero en la edición de Morúa de 1922.

²¹ La edición por H. H. Urteaga (2 tomos, 1922 y 1925)* es criticada como "desbarajuste" por el editor de la edición más reciente, P. C. Bayle, 1946,* que presenta un texto más completo y limpio de numerosas negligencias del copista pero que de su parte se expone a la censura debido a los inexactos dibujos con que hizo adornar el texto y a las faltas de ortografía en los nombres indígenas que cita en sus anotaciones.

²² El título de esta copia dice: "acabado por el mes de mayo de 1590", pero por lo general se supone que la obra fué terminada después de 1600.

como verdugo y de carácter lascivo. Porras Barrenechea²³ le califica "el Palma de la época incaica" y resume: "Desordenado y contradictorio, repitiéndose y desdiciéndose a menudo, Morúa no cansa nunca, sin embargo. Es un narrador ameno, pintoresco e intencionado, con expresiones coloreadas y giros populares sabrosas, de gran rapidez descriptiva y gracia de las comparaciones". La importancia de la obra de Morúa como fuente es notable, especialmente referente a las ajllahuasi, el quipu, costumbres matrimoniales, el culto y la biografía de soberanos, koyas e infantes incaicos.

Juan de Polo de Ondegardo (en el Virreynato del Perú antes de 1545 hasta su muerte en 1575). Licenciado y corregidor. Escribió mayor número de Relaciones e Informaciones, de las cuales varias tienen carácter oficial. Relata sobre el linaje de los Incas soberanos, la expansión, organización y el sistema tributario del Tawantinsuyu, también sobre adoratorios y supersticiones en la región del Cuzco. H. H. Urteaga califica a Polo de Ondegardo: "Nadie mejor que él apreció lo que valía el régimen gubernativo de los Incas, porque también nadie como él supo estudiar la constitución del Tahuantinsuyu".²⁴ Vargas Ugarte enumera las condiciones y dotes que favorecían a este autor: "Su larga permanencia en el Perú, su condición de letrado, un mediano conocimiento de la lengua, adquirido en el tratamiento frecuente con los indios y su natural propensión a indagar las antigüedades... su reconocida imparcialidad y sinceridad y el haber tenido ocasión de escuchar a los representantes de los ayllus antiguos...".²⁵ Por otro lado hay la amarga nota de Tschudi: "... la historia calla acerca de los medios que ponía en práctica como corregidor para arrancar a los Indios secretos sobre huacas, tesoros, cadáveres²⁶ de sus antepasados...".²⁷

Fernando de Santillán (en el Virreynato desde 1550, con interrupción de algunos años, hasta su muerte en 1575). Oidor de la Audiencia de Lima, después Presidente de la Audiencia de Quito y finalmente Obispo de Charcas (Bolivia). Su "Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas" fue escrita en cumplimiento de un cuestionario real. Según Baudin es "obra capital desde el punto de vista administrativo y llena de generosos sentimientos de piedad hacia los indios...".²⁸

Pedro Sarmiento de Gamboa (1535 hasta después de 1589). Marinero. Una de las figuras más abigarradas en la aventurosa América del siglo XVI.²⁹ De su "Historia general llamada Indica..." conocemos solamente la segunda parte que fue redescubierta en Göttinge (Alemania) en 1893 y más tarde analizada y publicada de manera ejemplar por R. Pietschmann. La tendencia en desfavor de los Indios se explica por el origen del manuscrito. Fue escrito por orden del Virrey Francisco de Toledo, de cierto modo como contrapeso a las obras indiófilas de Las Casas. Es opuesta también a los "Comentarios Reales" de Garcilaso sobre todo en el trazo de la rapidísima expansión del Imperio incaico. A pesar de su parcialidad (que no es admitida por todos los autores)³⁰ la obra de Sarmiento

²³ En Morúa, ed. 1946, p. XV.

²⁴ En el prefacio de Polo de Ondegardo, 1571, ed. 1916, p. IX.

²⁵ Vargas Ugarte, 1939, p. 246 (de la ed. 1945).

²⁶ Polo de Ondegardo halló las momias de 3 Incas soberanos y de 2 de sus koya (esposa-emperadora), además una urna con la ceniza de Wirakocha. Trasladadas las momias a Lima se perdieron. Ver J. T. Polo, 1877, p. 375.

²⁷ J. J. v. Tschudi, 1891, t. I, p. 15 (ed. 1918).

²⁸ L. Baudin, 1928, p. 38 (ed. 1943).

²⁹ Sarmiento de Gamboa ha dejado también un relato de sus aventuras marítimas, publicadas póstumo y fragmentariamente en varias ediciones de diferentes lenguas.

³⁰ Negada sobre todo por Levillier, 1935-42, t. III, afirmada por Valcárcel, 1940. Con razón exclama L. A. Sánchez, *La literatura peruana*, t. II, p. 62: "No me explico cómo una historia escrita «demandado» y en la que se contienen falsificaciones tamañas... pueda haber merecido mayor crédito que Cieza, Garcilaso y los demás. Sarmiento, como lo dice Riva Agüero, no hizo otra cosa que metodizar en relato oficial las «Informaciones» de Toledo".

tiene su valor por incluir muchos datos que fueron proporcionados por las declaraciones de los indígenas oficialmente interrogados. Sin embargo consideramos exagerada la afirmación de Markham de que la crónica de Sarmiento "es, a no dudarlo, la más auténtica y fidedigna que poseamos en punto a la relación de los sucesos..."³¹

b) Mestizos

Garcilaso de la Vega, el Inca (1539-1616). Nació en el Cuzco como hijo de un capitán español y de una sobrina carnal de Huayna Capac. Para reclamar los derechos de su familia viajó de 21 años a España, de donde no regresó a su tierra. Sirvió y luchó por mucho tiempo como oficial español, posteriormente se adhirió favorablemente a la fe católica y se ocupó intensamente como escritor. Murió en Córdoba.³²

Su obra principal es "Los Comentarios Reales",* cuya primera parte (que se refiere al Perú prehispánico) fué editada en 1609, en Lisboa, pues el temor pro-incaico hizo imposible la impresión en España. La segunda parte, "La Historia General del Perú" que trata de los hechos posteriores a la conquista hasta el trágico fin de Tupac Amaru, fué publicada en Madrid en 1617, es decir, un año después de la muerte del autor. Ambas partes fueron reimpresas muchas veces y traducidas en más de una media docena de lenguas. Tenemos que insertar que en 1782 fué prohibida la circulación en los Virreynatos del Perú y de La Plata, pues se consideró la obra propicia para atizar la conciencia y el orgullo de los indígenas.

Durante 250 años, los "Comentarios" fueron calificados de importancia predominante para el conocimiento del Perú incaico, mereciendo Garcilaso el apodo "rey de los cronistas". Pero, por el redescubrimiento de gran número de crónicas en el siglo XIX, en parte contradiciendo a Garcilaso, y también por la comparación con los resultados de estudios arqueológicos, hubo un periodo de cierto menosprecio. Así Menéndez y Pelayo, que reconoció al «Inca» mestizo como "uno de los más amenos y floridos narradores que en nuestra lengua pueden contarse", discriminó su obra: "No es texto histórico, es una novela como la de Tomás Moro..."³³ González de la Rosa le acusó de plagio³⁴ y otros de exageración, credulidad, parcialismo y poca seriedad. Entonces Riva Agüero con potente pluma y sagaces indagaciones comenzó la lucha por la rehabilitación³⁵ que culminó en los múltiples panegíricos con motivo del cuarto centenario del Inca en 1939. Actualmente prevalece un juicio más equilibrado. Por un lado se concedió que notable parte de los "Comentarios" no es creación autóctona sino cita modificada de diferentes crónicas³⁶ y que la obra involucra numerosas equivocaciones (especialmente en cuanto a la descripción del culto), porque debido a la larga ausencia, la memoria del autor no era siempre exacta. También es cierta la acentuada parcialidad de Garcilaso en favor de sus antepasados incaicos y en desfavor de otras poblaciones y culturas peruanas. Por otro lado, la influencia de los "Comentarios" no solo ha sido enorme en los siglos pasados sino continúa en la actualidad, pues es innegable la amplitud de los conocimientos del cronista mestizo, adquiridos por su formación en el Cuzco y su parentesco con la élite incaica, además por los múltiples informes que sus amigos indígenas le enviaron a España y finalmente por la lectura de muchos autores anteriores y contemporáneos. Entre las antiguas crónicas, la de Garcilaso es una de las más cla-

³¹ Markham, 1910, p. 5 (de la ed. 1920).

³² Interesantes datos referentes a la bio- y bibliografía de Garcilaso los dió a conocer A. M. Q. S. en varios artículos reproducidos en "El Comercio", 1945 y 1946.* El mismo autor publicó en 1945, esta vez con su pleno nombre Aurelio Miró Quesada Sosa, una elegante monografía sobre el mestizo cuzqueño.*

³³ Menéndez y Pelayo, 1905, t. I, p. CCCXCII.

³⁴ Ver González de la Rosa, 1907, pp. 184-88. Por este estudio se originó una polémica con J. de la Riva Agüero, publicada en la "Revista Histórica", Lima, ts. III-IV.

³⁵ Riva Agüero, 1906, 1907, y 1910.

³⁶ Sobre todo de Blas Valera, aprox. 1590.

ras, tanto por el estilo como por su disposición, si bien no es ejemplar. En los "Comentarios" se mezclan la tradición incaica y la cultura intelectual de la España del siglo XVI. Aquí encontramos —como dice Riva Agüero— "la adecuada síntesis y el producto necesario de la coexistencia y el concurso de influencias mentales, hereditarias y físicas, que determinan la peculiar fisonomía del Perú".³⁷ El reciente estudio de Porras Barrenechea define los "Comentarios" como "el anuncio y la promesa de una nacionalidad".³⁸

Blas Valera (aprox. 1545 hasta 1598?). Jesuita. Después del saqueo de Cádiz (en 1596) se conservaron solamente fragmentos de sus obras, es decir una "Historia Occidental"³⁹ y un diccionario histórico, que entonces fueron utilizados por cronistas tan importantes como Garcilaso, A. Oliva y probablemente Montesinos y que entretanto también se han perdido. Algunos autores modernos atribuyen a Blas Valera además la anónima relación "Las costumbres antiguas de los naturales del Pirú",* publicada en 1879 por M. Jiménez de la Espada,⁴⁰ pero esta paternidad es muy dudosa.

c) I n d i o s

Felipe Guamán Poma de Ayala (probabl. 1535 hasta después de 1615). Cacique, descendiente por línea paterna de un orejón de rango elevado y por línea materna de los monarcas incaicos. Viajó por amplios sectores del Perú recogiendo en más de 30 años el material de su "Primer Nueva Crónica y Buen Gobierno...",* cuyo manuscrito de casi 1,200 páginas acompañado por numerosos dibujos del autor fué redescubierto, a principios de nuestro siglo, en Copenhague.⁴¹ Guamán Poma ataca duramente al régimen colonial y contraponen al carácter "despótico" del gobierno español el espíritu "patriarcal" del Incanato. Markham, impresionado por esta lucha, atestigua: "Fué un héroe de quien cualquier país puede estar orgulloso. Esta obra es la producción más interesante del genio indígena que ha llegado hasta nuestro tiempo".⁴² Varios autores contemporáneos no comparten estimación tan alta, ya porque es ingenua la mentalidad de Guamán, tosca la lengua, confusa la disposición de su obra y fantástica la cronología que suma 6,500 años de edades peruanas. Sin embargo, es cierto que como costumbrista Guamán Poma ocupa un rango muy elevado y que el total de sus dibujos, pese a las deficiencias y a la fecha avanzada de su confección, constituye la mejor ilustración gráfica sobre el Perú antiguo que se ha conservado.

Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua (alrededor de 1600). Curaca que por su descendencia collagua (de filiación aymará) era adversario a los Incas del Cuzco. Su "Relación de antigüedades deste reyno del Pirú"* contiene varias tradiciones desconocidas a los demás cronistas. La educación, mentalidad y dicción de este cronista son primitivas, sus informes pueden ser utilizados sólo con bastante reserva.

³⁷ Riva Agüero, 1916, pp. XL-XLI (ed. 1944).

³⁸ Porras Barrenechea, 1946, p. 26.

³⁹ El texto de la "Historia Occidental" originalmente fué en latín. Los trozos entretrojados en los "Comentarios" de Garcilaso fueron recopilados por Fco. A. Loayza y reproducidos como continuación de la ed. 1945 de "Las costumbres antiguas del Perú".*

⁴⁰ En "Tres Relaciones de antigüedades peruanas".* pp. 137-227.

⁴¹ R. Pietschmann, el descubridor del manuscrito de Guamán Poma, publicó un estudio informativo sobre la crónica en 1908, el año de hallazgo, y otro en 1913.* Desde la espléndida edición facsimilar de la crónica de Guamán Poma, se ha formado notable bibliografía sobre el antiguo autor costumbrista y su obra. Mencionamos: Lastres, 1941; Lohmann Villena, 1945; Padilla Bendezú, 1945; Porras Barrenechea, 1945; Tello, 1939; Varallanos, 1939-40 y 1943.

⁴² Markham, 1910, p. 16 (ed. 1920).

II. AUTORES QUE DESCRIBIERON EL DESCUBRIMIENTO Y LA CONQUISTA PERU QUE TIENEN IMPORTANCIA TAMBIEN PARA EL ESTUDIO DEL PERU PREHISPANICO

Miguel de Estete (en el Perú hasta 1534). Conquistador. Participó en el tercer viaje de Fco. Pizarro, la captura de Atahualpa y en la expedición a Pachacamac. Escribió una "Noticia del Perú" y "La relación del viaje que hizo el señor Hernando Pizarro..." que por López de Jerez fué insertada en la suya de 1534.⁴³

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (1478-1557). Inspector de la Corona y Cronista de las Indias.⁴⁴ Permaneció durante muchos años en América pero no llegó al Perú. Su "Historia general y natural de las Indias..." llena 4 gruesos volúmenes, pero ya publicada en 1535 no contiene muchas informaciones sobre el Perú prehispánico. La enumeramos por sus datos sobre el ambiente natural y en especial por sus apuntes geográficos.

Antonio de Herrera y Tordesillas (aprox. 1545 hasta 1624). Tenía el cargo oficial de "Cronista Mayor de Indias", pero nunca estuvo en el Nuevo Mundo. Su "Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme de el Mar Océano" se divide en 8 décadas (cada una de 10 libros). En la década V comienza la narración de los sucesos referentes al Perú, desde las expediciones de Pizarro hasta 1554, incluida una relación de la historia, religión y del gobierno de los Incas cuyos soberanos están retratados en la célebre portada falsa del tomo correspondiente. R. D. Carbia juzga: "... la primera y única gran crónica mayor de Indias, con sujeción cumplida al criterio que la creara, con honestidad,⁴⁴ sin mácula alguna, y con una competencia que nadie podrá desconocerle jamás".⁴⁵ R. Vargas Ugarte agrega: "El método, la disposición de la materia, la cita de las fuentes, la gravedad del estilo, la erudición y la fidelidad en lo sustancial, recomiendan esta obra".⁴⁶

Francisco de López de Gómara (1511 hasta después de 1557). Capellán de Hernán Cortez en España. No visitó América. Escribió con cierta erudición y estilo culto. Su "Primer y segunda parte de la Historia General de las Indias" trata extensamente de la Nueva España pero relativamente poco del Perú, siendo lo más interesante el relato sobre el mito de Kon, dios sin huesos, y la leyenda del diluvio. Pronto después de la primera edición en 1552, la circulación de la obra fué prohibida debido a su excesiva parcialidad con Cortez.

Francisco de López de Jerez (Xerez), (nació en los últimos años del siglo XV; estuvo en América 1514-34). Secretario de Fco. Pizarro, al cual acompañó en sus tres expediciones. Regresó de Cajamarca a Sevilla donde publicó su "Verdadera Relación de la Conquista del Perú y provincias del Cuzco", que varias veces fué traducida y reimpresa. Se manifiesta como narrador minucioso y se distingue por su actitud imparcial frente a Atahual-

⁴³ Sobre los cronistas oficiales de las Indias Occidentales informa R. D. Carbia, 1933.

⁴⁴ En su época y a partir del siglo XVIII, Herrera ha sido expuesto a varios ataques contra su honestidad científica, que cada vez fueron rechazados por el examen crítico. Por ej., el reputado M. Jiménez de la Espada le acusó (en el prólogo de Cieza de León, "Las Guerras Civiles", libro III, edición Madrid 1877) haber plagiado a Cieza de León. Pero Herrera nombró expresamente la Crónica de Cieza, cuyo texto no ha copiado literalmente. Es claro que una obra tan amplia como la del cronista mayor y escrita un siglo después del redescubrimiento de América tenía que apoyarse en relaciones de autores anteriores, como lo prescribió también el Rey: "... hagas la dha. ystoria ... recopilando todo lo que está escrito..." (cita según Carbia, 1933, p. 154 [ed. 1940]).

⁴⁵ R. D. Carbia, 1933, p. 181 (ed. 1940).

⁴⁶ Vargas Ugarte, 1939, p. 220 (ed. 1945).

pa, a pesar de la íntima relación del autor con el caudillo español. Anteriormente, algunos autores han atribuido a Jerez la relación intitulada "La conquista del Perú, llamada la Nueva Castilla" cuyo autor era probablemente Cr. de Mena (ver más abajo); en cambio, la relación contenida en el Códice CXX de la Biblioteca de Viena, anteriormente fué atribuida a Juan de Sámano y está considerada ahora⁴⁷ como escrita por Jerez. Esta "Relación Sámano-Xerez",⁴⁸ llamada así por Porras Barrenechea,⁴⁹ es la más antigua sobre el descubrimiento del Perú y trae las primeras noticias concretas sobre el Imperio de los Incas.

Cristóbal de Mena (en América por lo menos a partir de 1526 hasta 1533). Capitán. Participó en el tercer viaje de Fco. Pizarro y regresó a España después de la ejecución de Atahualpa, escoltando el quinto del oro de rescate. Su anónima "La conquista del Perú, llamada la Nueva Castilla..." fué atribuida, como acabamos de decirlo, a Jerez, también a Diego de Trujillo⁵⁰ y a Miguel de Estete, pero Porras Barrenechea⁵¹ pudo comprobar fehacientemente la paternidad de Mena. El mismo bibliógrafo tan insigne señala la relación de Mena como la primera que merece el nombre de crónica y que además es la "más fresca y espontánea de todas, la que guarda más fiel e intacta la emoción de los sucesos de Cajamarca. Sumarísima para relatar las etapas del viaje marítimo, acentúa su minuciosidad a medida que los españoles se acercan al Inca".⁵²

Pedro Sancho de la Hoz (ejecutado en Chile en 1547). Siguió a López de Jerez como secretario de Fco. Pizarro y continuó su relación. Era testigo de los acontecimientos de Cajamarca, regresó pronto a España, volvió en 1539 al Perú y participó en la conquista de Chile. Su "Relación para S. M. de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla..." fué publicada primero en italiano y solamente después de casi 3 siglos —como retraducción del italiano— en castellano. Contiene la descripción del Cuzco y de algunos de sus monumentos en el instante de la llegada de los Españoles.

III. AUTORES QUE DESCRIBIERON PRINCIPALMENTE EL PERU COLONIAL PERO QUE INFORMARON TAMBIEN SOBRE EL PERU PREHISPANICO

Antonio de Calancha (1584-1654). Agustino, nacido en Chuquisaca (Sucre), Bolivia. Autor de la voluminosa "Corónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú..." R. Vargas Ugarte le tacha: "adolece de los defectos comunes en su tiempo: demasiada credulidad, culteranismo, afán de erudición y carencia de plan".⁵³ Markham caracteriza su obra: "Contiene mucho de interesante y de valioso, perdido en un fárrago de consejas de martirios y de milagros de los frailes agustinos".⁵⁴ Para ahorrar al lector los accesorios cansantes y desconcertantes se han publicado selecciones de la "Corónica moralizada" tanto en el siglo XVII como en el nuestro.* Apreciamos a Calancha por sus relatos muy informativos sobre las antiguas creencias y el culto en diferentes regiones, principalmente en la de

⁴⁷ Desde la aparición de la monografía de Jiménez Placer, 1911.*

⁴⁸ Ver el índice bibliográfico bajo Jerez, 1527.

⁴⁹ R. Porras Barrenechea, 1937, p. 20 y otras.

⁵⁰ A Diego de Trujillo nos reservaremos un párrafo particular en esta selección, pues su breve "Relación del descubrimiento del Reino del Perú..." (cuyo manuscrito fué hallado hace pocos años), no sirvió de fuente a autores anteriores ni prestará importantes servicios a los futuros, porque —como afirma Vargas Ugarte, 1939, p. 165 (ed. 1945) "no es tal que imponga una rectificación en lo ya conocido".

⁵¹ Porras Barrenechea, 1937, pp. 45-56.

⁵² Ibidem, p. 50.

⁵³ Vargas Ugarte, 1939, p. 264 (ed. 1945).

⁵⁴ Cl. R. Markham, 1910, p. 9 (ed. 1920).

los Chimús. Para estas exposiciones, el padre agustino utilizó noticias extraídas de escritos que entretanto se perdieron, por ejemplo los de Fray Juan de San Pedro,⁵⁵ pero agregó también muchas observaciones propias, realizadas durante sus viajes y estancias en gran parte del Virreynato.

Bernabé Cobo (1582-1657). Jesuita. Su "Historia del Nuevo Mundo" se basa tanto en averiguaciones, hechas por el autor durante los 57 años de su permanencia en América, especialmente en el Perú, como en el examen de muchos cronistas anteriores. La obra está dividida en 3 partes de las cuales se han conservado únicamente la primera y la mitad de la segunda. La primera parte que constituye el texto de la edición de 1890-93 se ocupa principalmente de la historia natural de América, pero en los últimos 3 libros trata ampliamente de los habitantes del Perú, el gobierno incaico y su religión. J. H. Rowe opina: "es todavía la mejor y más completa descripción de la cultura incaica".⁵⁶

Pedro Gutiérrez de Santa Clara (aprox. 1520 hasta 1603). Mestizo, probablemente nacido en México. Oportunista que cambió de banda según la situación. Baudin atestiga: "su relato es animado, sus personajes muy vivos y su estilo literario brillante"⁵⁷ y Vargas Ugarte afirma que es "autor minucioso y bastante bien informado".⁵⁸ En su "Historia de las Guerras Civiles del Perú" están intercaladas noticias sobre el ambiente y algunos capítulos sobre la época incaica, en especial sobre ritos, ceremonias y tradiciones.

Reginaldo de Lizárraga (nombre de pila, Baltasar de Obando) (aprox. 1540 hasta 1615). Dominicano, obispo. En viajes desde Quito hasta Potosí y entonces hasta Tucumán y Chile vió "muchas veces lo más y mayor deste Perú"⁵⁹ y lo pintó con cierta amenidad en la primera parte de su "Descripción y población de las Indias" que incluye noticias sobre el pasado prehispánico, así por ej., un capítulo entero sobre la "Guaca de Trujillo". Sin embargo, en suma, su importancia para el estudio de nuestra materia es limitada.

Anello Oliva (1572-1642). Jesuita, oriundo de Nápolés. De su "Historia del Perú y Varones insignes..." el primer libro trata "De los Reinos del Perú, Reyes que tuvo, descubrimiento y conquista de ellos...". Oliva tomó como base de su obra gran parte de la bibliografía publicada hasta las primeras décadas del siglo XVII, además el fragmentario diccionario de Blas Valera (ver más arriba) y las informaciones que le dió un quipucamayoc sobre Illa "primer coronista inventor de los quipus"⁶⁰ y sus leyendas. Oliva reproduce un largo relato sobre la descendencia de Manco Capac que difiere totalmente de lo transmitido por otros autores.

Pedro Pizarro (aprox. 1515 hasta 1585). Primo hermano de Fco. Pizarro al cual acompañó, de edad muy joven, en su tercera expedición. Sobrevivió en el Perú a la extirpación de su familia. Su "Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú" es censurada por N. M. Burga como "confusa, vasta, desordenada en su redacción",⁶¹ pero trae abundantes detalles, aun no siempre precisos, sobre los sucesos, especialmente en

⁵⁵ Juan de San Pedro era además coautor de la "Relación de la religión y ritos del Perú, fecha por los primeros religiosos Agustinos..." que trae importantes noticias sobre las antiguas creencias en la región de Huamachuco.

⁵⁶ Rowe, 1946, p. 194.

⁵⁷ Baudin, 1928, p. 28 (ed. 1943).

⁵⁸ Vargas Ugarte, 1939, p. 225 (ed. 1945).

⁵⁹ Lizárraga, p. 1 (ed. 1907).

⁶⁰ Anello Oliva, 1628, p. 23 (ed. 1895).

⁶¹ Burga, 1940, p. 65.

los turbulentos días de Cajamarca, y también sobre costumbres y tradiciones de los aborígenes.

Las "*Relaciones Geográficas de Indias*".* Bajo este título, M. Jiménez de la Espada ha recogido, editado y anotado numerosos informes de fines del siglo XVI y principios del siglo XVII, que en su mayoría fueron escritos a instancia de la Corona por corregidores en tierra peruana y remitidos a España para servir de apuntes a los cronistas oficiales. En varias relaciones están insertados datos de sumo valor para el conocimiento del pasado prehispánico.⁶²

Francisco de Toledo (1515-82). Quinto Virrey del Perú, de carácter muy discutido. Fue comparado a "Moisés... Licurgo... Solón",⁶³ censurado en carta oficial por su sucesor y en la corte por el Rey,⁶⁴ ensalzado como el "espíritu más lúcido",⁶⁵ acusado de falsificar los hechos,⁶⁶ defendido calurosamente por R. Levillier⁶⁷ y sentenciado por L. E. Valcárcel "gran tirano del Perú".⁶⁸ Es autor de la Relación sumaria que acompañó las "Informaciones acerca del Señorío y Gobierno de los Yngas".* Estas informaciones, se basan en las declaraciones de ancianos Indios, interrogados por mando de Toledo en diferentes regiones (años 1570-72), y encierran abundantes datos sobre el régimen político, económico y social de los Incas, sobre costumbres, ritos y creencias. Pero el material acumulado tiene que ser analizado críticamente, pues las "Informaciones" fueron realizadas con la expresa consigna de comprobar el "origen y descendencia de la tiranía de los Yngas de este Reino..."⁶⁹

Antonio Vázquez de Espinosa (murió en 1630). Carmelita descalzo. A principios del siglo XVII recorrió amplias partes de la América hispana. Sus apuntes sobre el clima, la vegetación, las tribus, los lugares y las divisiones administrativas son tan minuciosos que Ch. Upson Clark, el descubridor (en 1930) y traductor (al inglés) de la obra de Vázquez, "*Compendium y descripción de las Indias Occidentales*".* la llama "un verdadero Baedeker".⁷⁰ Más o menos la cuarta parte (libro IV) del manuscrito está dedicada al Perú. Al lado de las observaciones geográficas hallamos abundantes y detallados informes sobre la organización eclesiástica y colonial y sobre la producción económica, pero Vázquez tampoco pasó por alto las huellas del pasado antiguo. Nos da interesantes noticias, por ej. referentes a los caminos incaicos y las ofrendas en las huacas, e inserta un amplio sumario de la sucesión de los Incas soberanos y de sus hechos. Desgraciadamente, hasta ahora no existe una edición castellana de esta obra de la que no puede prescindir el historiador del Incanato ni del Colonial.

⁶² El índice de esta importante recopilación está reproducida en Vargas Ugarte, 1939, pp. 176-79 (ed. 1945).

⁶³ Tristán Sánchez, ed. 186, p. 289.

⁶⁴ No es comprobada la célebre frase que, según Garcilaso, 1617, t. III, p. 252 (ed. 1944), fué lanzada por Felipe II contra Toledo ("le dixo que se fuese a su casa, que su Magestad no le havia embiado al Perú para que matase Reyes, sino que sirviese a Reyes"). Guamán Poma, 1613, trae la versión de que el indignado rey rehusó la audiencia a Toledo después de su regreso del Perú.

⁶⁵ J. M. Vaquez, 1939, p. 43.

⁶⁶ J. de la Riva Agüero, 1910, p. 184.

⁶⁷ R. Levillier, 1935-42.

⁶⁸ L. E. L. E. Valcárcel, 1940.

⁶⁹ Título del códice en el Archivo de Indias que contiene las Informaciones de Toledo, repetido en la frase inicial de la primera interrogación en Jauja, 20 de noviembre de 1570.

⁷⁰ Vázquez de Espinosa, p. X (ed. 1942).

Agustín de Zárate (nació en 1514; en el Perú 1544-45). Contador. Por razones políticas pasó 6 años en la cárcel,¹¹ donde completó su "Historia del descubrimiento y conquista del Perú", cuya mayor parte, en contraste al título, se refiere a los acontecimientos desde 1541 a 1550. La crónica de Zárate es una de las primeras obras más amplias que fueron publicadas sobre el tema y sirvió de orientación a numerosos autores posteriores. Varios capítulos del primer libro de la crónica están dedicados a consideraciones sobre los indígenas, el origen de los Incas y los sucesos desde el gobierno de Huayna Capac hasta la llegada de los Españoles.

B) DESDE FINES DEL SIGLO XVII HASTA LA INDEPENDENCIA

Observada desde nuestro punto de vista bibliográfico, la segunda mitad de la época colonial tiene carácter de "transición" casi tan sólo cronológicamente. Es difícil aplicar este término en cuanto a los estudios sobre el pasado prehispánico, pues por un lado en el Perú de fines del siglo XVII hasta los principios de la independencia no existió el anterior y posterior afán de la descripción de las antigüedades y por otro lado nació en Europa una literatura que tomó el Incanato como argumento de discusiones filosóficas y como paradigma de ideales sociales, lo que ni antes ni después fué el criterio predominante.

En los primeros tiempos que siguieron a la conquista, la organización gubernativa, la explotación económica y la misión católica hacían deseable el conocimiento del indio, de su anterior régimen político-económico, de sus instituciones sociales y de sus creencias. Pero, una vez establecida la administración, trazado el sistema económico e impuesta la iglesia, no existió la necesidad del estudio del indígena y de su pasado. Más bien, la casta española gobernante tenía el interés de hacer olvidar la época de la independencia indígena y de ninguna manera quiso fomentar una literatura que hubiese glorificado este pasado. Es por eso que durante casi 2 siglos no encontramos más que dos a tres autores de rango, nacidos o residentes en el terreno del anterior Tawantinsuyu.

El siglo XVIII revela cierto progreso de la historiografía sobre todo por la progresiva independencia desde los dogmas teológicos y por la asociación con la incipiente Antropogeografía, Economía política y también con la Etnografía que en el mismo continente americano vió al Padre Lafitau,¹² uno de los fundadores del método comparativo, punto inicial de la Etnología.

Pero en total, los progresos no influyeron mucho en el estudio de la América indígena y menos en el de la época precolombina. La descripción de la América aborígen por los Americanos contemporáneos era muy escasa. De Europa llegaron poquísimos eruditos, tanto por la incomodidad de los viajes como por la dificultad de obtener el permiso para entrar a las posesiones españolas. El material de estudio, dejado por los autores de las generaciones

¹¹ Ver el prólogo de R. Porras Barrenechea en Zárate, ed. 1944, pp. 6-7.

¹² Su obra "Moeurs de sauvages américains, comparés aux mœurs des premiers temps" se ocupa de las costumbres de algunas tribus del Noreste de la América septentrional.

anteriores, fué —como hemos visto— deficiente, además en gran parte ocultado en archivos, y faltaron amplios complejos, así la descripción de la antropología física y la ocupación en los monumentos arqueológicos. Estos deficientes conocimientos transmitidos y los escasos datos nuevamente adquiridos, sirvieron a la especulación ideológica, característica del siglo XVIII, que los incrustó en sus sistemas generalizados, antitéticos y preconcebidos. Surgieron curiosas tesis sobre la América "impúber" (Raynal) e "inmatura" (Hegel) y los Americanos "infantiles" (W. Robertson), "degenerados" (Pauw), y "decrépitos" (otra vez Raynal).⁷³ En las afirmaciones aludidas se manifiesta el egocentrismo europeo de aquellos tiempos, sin embargo, también hubo una corriente adversa que utilizó los datos sobre los Americanos antiguos, en particular sobre los Incas, como argumentos en pro de sus ideales humanitarios, políticos y sociales. En "Delle lettere americane",* el italiano Conde Carli, propulsor de una economía planificada, se sintió "tan impregnado de la idea del antiguo Perú, que... querría ver realizar un sistema semejante en cualquier parte del globo. Iría a gozar de una perfecta felicidad durante el tiempo que me queda de vida".⁷⁴ El alemán Conde Soden escribió "Die Spanier in Peru",* una relación novelada, en la que exclama: "La historia del origen de este estado grande y poderoso... parece ser una fábula de hadas... ideada de un genio bondadoso, para inspirar a la humanidad... la suprema sabiduría".⁷⁵ El mismo carácter se manifiesta en los entonces muy leídos "Les Incas ou la destruction de L'Empire du Pérou",* obra compuesta por el francés J. F. Marmontel para "hacer detestar siempre más el fanatismo destructivo".⁷⁶ Con las últimas obras nos hemos acercado ya a la literatura propiamente dicha del siglo XVIII, en la cual el efecto ulterior de Garcilaso produjo como escenario un idílico Perú incaico.

Sin embargo, no hubo exclusivamente consideraciones especulativas las unas y sentimental-románticas las otras. El mismo Robertson que bajo la influencia del método antitético caracterizó a los indígenas americanos como niños (en contraste a los maduros Europeos) se manifestó, las más de las veces, como émulo de la nueva y fértil tendencia (introducida en la historiografía por el aclarecimiento) de analizar las causas de los sucesos.⁷⁷ Robertson pertenece a los pocos autores de importancia que tenemos que presentar en la siguiente lista referente a un periodo de 150 años. Pues, los tiempos correspondientes a la segunda mitad del coloniaje, han tomado el Perú pre-

⁷³ Sobre estas tesis y las polémicas unidas a ellas informa el inteligente y bien documentado estudio de A. Gerbi, 1943.

⁷⁴ Cita según Baudin, 1928, p. 412 (ed. 1943).

⁷⁵ J. Soden, 1794, p. 4.

⁷⁶ Marmontel, t. I, p. XIV (ed. Francfort et Leipzig, 1777).

⁷⁷ Entre los Americanistas, Robertson se adelantó mucho a su tiempo. Respetó más las nuevas tendencias que por ej. 40 años más tarde, la entonces reputada "Histoire de la conquête et des revolutions du Pérou"* por A. de Beauchamp. Este autor francés trató también del Incanato pero tan someramente y además unilateralmente influenciado por Garcilaso que nada aportó de nuevo.

hispánico como tema de historias, tesis, polémicas, novelas y dramas, pero en suma contribuyeron muy poco a profundizar los conocimientos.

Aquí las excepciones:

AUTORES DESDE FINES DEL SIGLO XVII HASTA PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Alexander von *Humboldt* (1769-1859). Uno de los últimos científicos de horizonte y cultura universales y uno de los pocos extranjeros que de parte del gobierno español fueron autorizados entrar a los dominios americanos. En su gran viaje de 1799 a 1804 el eminente naturalista alemán visitó solo reducida parte del actual territorio peruano, no pasando al sur de Lima. En el escaso tiempo que se quedó estuvo preocupado principalmente en problemas geográficos y astronómicos y de tal manera no se dedicó mucho al estudio de las antigüedades. Descubrió la corriente marítima, que desde entonces lleva su nombre, pero no las corrientes culturales prehispánicas. Sin embargo, lo poco que escribió sobre la arqueología incaica provocaba —en conjunto con lo publicado sobre las antigüedades mexicanas— la atención de Europa sobre la grandeza de los monumentos prehispánicos, allí tan poco conocidos a principios del siglo pasado.⁷⁸

Baltasar Jaime *Martínez de Compañón* y Bujanda (1735-97). Español. Obispo de Trujillo-Perú. Debemos llamarle el primer arqueólogo peruano. Mandó hacer más de 1,400 acuarelas y dibujos que ilustraron su diócesis, inclusive el pasado prehispánico. Hasta ahora se ha publicado solamente una pequeña fracción de estas ilustraciones sumamente interesantes⁷⁹ (entre otros se incluyen planos de Chanchán, dibujos de tumbas, momias, etc.). La documentación gráfica fué acompañada por un voluminoso texto,* que también está inédito.⁸⁰ Martínez envió además un lote de 600 huacos a España, que se han conservado y formarán parte de las colecciones del "Museo de América" en Madrid.

William *Robertson* (1721-93). Historiógrafo Real de Escocia. Escribió una "History of America",* influenciado —como hemos visto— por el racionalismo, especialmente por la escuela de Voltaire. La obra se convirtió en una de las más populares Historias de su época. La prohibición de la circulación en España no se motivó —en contra de la afirmación de muchos autores— por una supuesta tendencia anti-hispana sino por la consideración de que en las vísperas de una guerra con Inglaterra no era conveniente propagar una obra inglesa sobre la historia de los aliados norteamericanos y las propias posesiones en el Nuevo Mundo.⁸¹ El Rey encargó a Juan B. *Muñoz* elaborar una obra de "Ersatz". Como la acusación de extrema parcialidad contra Robertson es infundada, así también lo es el reproche contra Muñoz de haber plagiado la obra "anti-española" del historiógrafo inglés. Muñoz publicó sólo el primer tomo de su "Historia del Nuevo Mundo",* que abarca los acontecimientos no más que al año 1500. Importante para nosotros es la actividad que el cosmógrafo mayor español desplegó en la preparación de los siguientes tomos, pues con este fin sacó copias de numerosos manuscritos antiguos. En algunos casos conocemos las respectivas crónicas únicamente por las copias de Muñoz, ya sea que los manuscritos originales entretanto se han perdido o que sus textos fueron publicados a base de dichas copias.

Antonio de *Ulloa* (1716-95). Oficial y geógrafo español. Acompañó por encargo del Rey la misión francesa, encabezada por Ch. M. de la Condamine, que se propuso "medir al-

⁷⁸ La parte que nos interesa principalmente en la gigantesca obra de Humboldt es la primera sección "Relation historique"* con el atlas suplementario "Atlas pittoresque..." Sobre Humboldt y el Perú informa Riva Agüero, 1938.

⁷⁹ En J. D. B. (J. D. Bordona), 1936.

⁸⁰ Hay rumores que hace pocos años el texto apareció en Bogotá.

⁸¹ Sobre este problema ver Carbia, 1933, pp. 242-45 (ed. 1940).

unos grados de meridiano...". El título de su "Relación histórica del viaje a la América meridional..."* señala como co-autor al compañero de viaje Jorge Juan, que en realidad debe haber tenido paternidad muy limitada. La obra trae abundantes noticias sobre los países visitados, en particular sobre Ecuador, Perú y Chile y añade en el apéndice un "Resumen histórico del origen y sucesión de los Incas..." que como simple extracto de los "Comentarios" de Garcilaso es de poco interés. Por el contrario, cierto valor documental tienen las láminas que adornan la "Relación histórica".

Juan de Velasco (1727-1819). Jesuita. Nacido en Riobamba (Ecuador). Desterrado en 1767, terminó en Italia, después de más de 20 años, su "Historia del Reino de Quito"* que se publicó póstuma. Velasco fué criticado por las mismas razones que Garcilaso: se le acusó de haber ilustrado con parcialidad el pasado prehispánico de su región natal y se agregó que su memoria tuviese que ser debilitada por el largo tiempo ocurrido desde la salida del Ecuador hasta la terminación de su obra. Algunos autores modernos llegaron a negar la existencia de los Cara y de la dinastía de los Scyri, ambos glorificados por Velasco. Después del período de fuertes ataques a la veracidad del Jesuita, sobre todo por Jijón y Caamaño,⁸² hubo cierta reacción en su favor. Resumimos que la credulidad y el patriotismo exagerado de Velasco no restan en todo el valor de sus múltiples apuntes y que de tal manera queda en pie la importancia de su obra como fuente de estudio acerca el Ecuador antiguo.

C) DESDE LA INDEPENDENCIA DEL PERU HASTA LA ACTUALIDAD

Claro es que el año 1821 no produjo un abrupto cambio en la bibliografía sobre el Perú prehispánico y menos un súbito progreso.⁸³ Pero enormes eran las consecuencias ulteriores que fueron originadas por el desprendimiento de España, proclamado en dicho año. En el criollo y mestizo despertó la consciencia nacional que desde entonces consideraba la edad prehispánica como parte de la historia peruana. Con orgullo —aunque no de todos— fué estudiado lo que en los siglos anteriores se comprendió como el pasado de "bárbaros" ajenos. La enseñanza llegó poco a poco hasta a los aborígenes y capacitó parte de ellos a cooperar en el redescubrimiento. Entre los peruanos de diferente ascendencia racial nacieron historiadores y arqueólogos, surgiendo al fin figuras tan distinguidas como J. C. Tello y L. E. Valcárcel.

Otra consecuencia de la desaparición del gobierno español, fué la destrucción de las barreras que impedían el acceso de eruditos extranjeros. Así después de los turbulentos acontecimientos de las primeras décadas de la república llegaron, primero de Europa y posteriormente también de los Estados Unidos, los viajeros científicos y los científicos viajeros que multiplicaron los conocimientos sobre los antiguos tiempos.

⁸² J. Jijón y Caamaño, 1918.

⁸³ A principios de este período todavía hubo publicaciones bastante curiosas y tal vez por eso muy leídas en su tiempo. Entre estas obras figura, por ej., la de J. Ranking, 1827, que quería comprobar la llegada de una expedición mongólica con elefantes a la costa peruana, de donde el hijo del Emperador Kublai Khan marchó al Cuzco y —a fines del siglo XIII!— se transformó en Manco Capac!

Finalmente tenemos, por lo menos a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la transformación de los procedimientos de estudio. La ciencia de la historia se liberó de la especulación apriorista, mejoró su metodología y adquirió definitivamente su carácter sistemático y crítico, la Etnología se formó y la Arqueología comenzó sus actividades tan decisivas para la investigación de épocas sin tradición exacta. Al mismo tiempo, los estudios encontraron gran apoyo en una multitud de primeras ediciones. Desde 1837, fecha de las primeras traducciones por el francés Ternaux Compans, hasta la actualidad el número de antiguos manuscritos impresos probablemente se ha triplicado.

SELECCION DE AUTORES DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA LA ACTUALIDAD

I. TEXTOS

a) *Autores del siglo XIX.*⁸⁴

1. Extranjeros⁸⁵

Leonce Angrand. Francés. Ha publicado poco, pero tiene importancia por ser el primero que dió sustancia a la teoría de influencias mexicano-centroamericanas sobre la formación de la cultura alta en el Perú pre-tawantinsuyu.

Francis Alphonse Bandelier. Suizo. Vivió durante muchos años en el Nuevo Mundo, realizando largos viajes en la América del Sur. Escribió una obra sobre los monumentos en las islas del Titicaca y artículos e interesantes cartas (entretanto en parte publicadas) sobre ruinas de diferentes regiones del Perú, desde Sillustani, Pachacamac, Chanchán hasta Cuelap. P. Radin, con cierta exageración, llamó a Bandelier "el verdadero fundador de la arqueología americana".⁸⁶

William Bollaert. Inglés. Sus obras sobre historia de los Incas, etnología antigua sudamericana y paleografía americana,* impresas alrededor de 1860, según nuestro concepto no fueron considerados debidamente por las siguientes generaciones, parcialmente por falta de una traducción al castellano.

Ricardo Cappa. Jesuita español. Publicó una "Historia del Perú"* cuya parte "Perú primitivo y Perú incásico" sigue en lo esencial al desarrollo trazado por Garcilaso. En sus "Estudios críticos de la dominación española en América"* se ocupa varias veces de complejos referentes a nuestro tema. Esta obra, citada frecuentemente por autores hispanófilos, se caracteriza por su acentuada tendencia de absolver a los Españoles de las acusaciones hechas en el curso de los siglos y de empequeñecer las culturas indígenas. Riva Agüero⁸⁷ ha estigmatizado la poca autoridad del autor y las desfiguraciones producidas por su parcialidad.

⁸⁴ Autores que comenzaron en el siglo XIX pero cuyas actividades se desarrollaron principalmente después de 1900, están enumerados en la sección b.

⁸⁵ Enumeramos primeramente a los extranjeros porque en las primeras décadas del período en referencia predominaron mucho.

⁸⁶ Radin, 1942, p. 225.

⁸⁷ Riva Agüero, 1910, p. 194, nota 1.

Francis Corate de *Castejón*. Francés. Viaje 1843-47 por las zonas centrales de la América del Sur, acompañado entre otros por el gran naturalista Wedell. Sus "Antiquités des Incas et d'autres peuples anciens" (parte III de su voluminosa relación de viaje) contiene excelentes láminas de los monumentos prehispánicos.

Heinrich Cunow. Alemán. Autor dominado por el materialismo histórico. Fué uno de los primeros que demostraron que muchos elementos culturales, cuya creación era atribuida a los Incas, arraigaron en el estrato de poblaciones más antiguas. Los escritos de Cunow sobre el Perú antiguo* son de tamaño reducido, excepto "Geschichte und Kultur des Inka-reiches" que fué publicada póstumamente y con bastante número de erratas.

Ernest Desjardins. Francés. Su "Le Pérou avant la conquête espagnole" gozó anteriormente de cierta fama, pero en realidad Desjardins, que no visitó el Perú y que en lo esencial solamente transcribió a Garcilaso, no ha contribuido con nada de nuevo.

Marcos Jiménez de la Espada. Español. "Historiador, descubridor de nuevas especies zoológicas, viajero de los Andes y del Amazonas, infatigable investigador y crítico de antiguos documentos..." así H. H. Urteaga⁸⁸ ha bosquejado a este gran americanista y sus variadas actividades. Entre sus ediciones de numerosas crónicas y relaciones referentes al Perú antiguo mencionamos las "Relaciones Geográficas de Indias"* y "Tres Relaciones de Antigüedades peruanas",* además la primera edición de las obras de Betanzos* y Cobo,* de partes de la Crónica de Cieza de León* y de las "Informaciones" de Toledo* y finalmente una de las primeras ediciones de las "Memorias" de Montesinos.*

Vicente Fidel López. Argentino. En su "Les races aryennes du Pérou" defendió la sensacional tesis de que los Arios asiáticos hubiesen influenciado sobre el origen del Incanato, teoría que pronto fué rechazada.

Sebastián Lorente. Español, que pasó más de 40 años en el Perú. Publicó hace aproximadamente 80 años una "Historia del Perú" en 6 tomos cuyo primero se ocupa de la "Historia antigua...". El estilo de esta obra, muy leída y consultada en el siglo pasado, es bastante atractiva; referente a su contenido notamos en el tomo citado demasiada dependencia de los "Comentarios Reales".

Clements Robert Markham. Inglés. Murió en 1916 después que por más de 60 años se había consagrado a estudios sobre el Perú de diferentes épocas. En sus escritos vibra la conmoción que sintió frente al esplendor del Perú prehispánico y asimismo la hispanofobia que le llenaba frente a los destructores de la cultura de antaño. Hste sentimentalismo muy humano le sedujo a ciertos retoques pero nunca a una parcialidad verdaderamente recia. Markham trabajó sobre problemas lingüísticos y bibliográficos, dibujó un detallado mapa de gran parte del Perú, trazó el primer cuadro de las tribus antiguas y ofreció una sinopsis del desarrollo prehispánico.* Su análisis y sus descripciones acerca de las culturas y monumentos serranos fueron en su tiempo de importancia básica, pero en cuanto al área costanera siempre fragmentarias. Tuvo gran mérito por la primera edición en inglés de numerosas crónicas y relaciones y del drama "Ollanta". Ha resumido gran parte de sus indagaciones en el ameno libro "The Incas of Peru".*

Ernst W. Middendorff. Médico alemán. Su obra "Perú"* de 3 tomos informa sobre las observaciones y estudios que el autor realizó durante los 25 años de su estadía en el país y que en gran parte se refieren al Perú prehispánico. En otra obra de 6 tomos⁸⁹ tra-

⁸⁸ Urteaga, 1937, p. 79.

⁸⁹ Ver Middendorff, 1890-92.

ta de las principales lenguas indígenas del Perú reuniendo exposiciones etnológicas y gramaticales con la reproducción de vocabularios y de textos. Según nuestro concepto, hasta ahora los trabajos de Middendorf no están apreciados debidamente por la mayoría de los expertos.

Alcide Dessalines *d'Orbigny*. Fué el primero de los Franceses que en el siglo XIX por sus estudios en el terreno han ampliado, desde varios aspectos, los conocimientos sobre el remoto pasado del Perú. Sin embargo, en suma, la contribución de ellos no puede ser comparada con la participación que al mismo tiempo y allende el océano sus paisanos tenían en los progresos de la Pre-historia general. D'Orbigny, paleontólogo del alto rango, emprendió 1826-33 un viaje a través gran parte de la América del Sur, publicando sus múltiples estudios en una obra de 9 volúmenes. La parte más interesante para nosotros es "L'homme américain"* por sus informes sobre los rasgos constitucionales y fisiológicos de los aborígenes. El atlas incluye dibujos de tipos craneanos y de monumentos arqueológicos.

Jean Francois A. *du Pouget*, Marqués de *Nadailac*. Francés. Prehistoriador y Americanista. En su "L'Amérique préhistorique"* describe Tiawanaco y algunas ruinas netamente peruanas.

William H. *Prescott*. Cronológicamente el primero de los Estadounidenses que ocupan sitios de honor en la historia de la historiografía peruana. Conquistó esta distinción aunque nunca había visitado el Perú y aunque la lectura y escritura le eran obstaculizadas por una enfermedad en la vista.⁹⁰ Para preparar su "History of the conquest of Peru",* que ahora tiene 100 años de edad, sumaba al examen de las crónicas publicadas hasta entonces el estudio de manuscritos inéditos, cuya obtención en aquella época era bastante difícil. Adelantándose a los americanistas de mediados del siglo XIX indicó minuciosamente las fuentes y agregó a su texto la reproducción de documentos. Muy ilustrativa es la parte sobre los Incas cuya fama fué esparcida enormemente por esta clásica obra traducida en varias lenguas.

Antonio *Raimondi*. Italiano. Llegó al Perú a consecuencias de los trágicos acontecimientos que ocurrieron en su patria en 1848. El gran naturalista exploró durante varias décadas todo el territorio de la república,⁹¹ deponiendo la mayor parte de sus vastos estudios en la obra monumental "El Perú",* Ha llamado la atención a varias importantes ruinas de la sierra, a veces describiéndolas por texto y planos de manera muy instructiva. El nombre "Piedra de Raimondi" generalmente aplicado a una estela de Chavín, es símbolo del reconocimiento de sus méritos arqueológicos. Su paisano E. Jaumi lo presenta en una delicada bibliografía.*

E. George *Squier*. Plenipotenciario de los Estados Unidos. En su excelente "Peru, incidents of travel and explorations in the land of the Incas"* relata sobre sus aventurosos viajes y sobre sus minuciosos estudios de los monumentos antiguos que visitó hace cerca de 70 años, es decir, cuando el estado de conservación era mejor que actualmente.⁹² En cuanto a la obra de Squier, como a los igualmente valiosos trabajos de Middendorf, tenemos que

⁹⁰ Para escribir se sirvió de un dispositivo particular.

⁹¹ A. Weberbauer, 1945, p. 13, afirma: "Hasta nuestros días ningún hombre de ciencia ha conocido el Perú tan profundamente como Raimondi".

⁹² Sin embargo, ya en la época de Squier la destrucción de los monumentos antiguos por las incontroladas actividades de los huaqueros eran enormes. Al final de su libro (p. 600 de la edic. alem.) opina el norteamericano: "Con el tiempo, el trabajo y el dinero, que fueron invertidos en excavar y destruir las construcciones antiguas, hubiese sido posible construir un ferrocarril desde un confin del país al otro, equipar los puertos con astilleros y, lo que sería todavía más necesario, proveer las calles de regueras".

constatar que desgraciadamente no existen ediciones modernas excepto la traducción de algunos capítulos al castellano.^{93*}

Alphons Stübel. Geólogo alemán. Viajó durante 10 años en la América del Sur. De 1874 a 1875 realizó las primeras excavaciones metódicas en suelo americano y publicó en unión con su colaborador y paisano W. Reiss los resultados en "Das Totenfeld von Ancón..."⁹⁴ obra instructiva por su texto y magnífica en su parte gráfica. Con el mismo Reiss y con B. Koppel y M. Uhle escribió "Kultur und Industrie südamerikanischer Völker"⁹⁵ y con Uhle sólo "Die Ruinenstätte von Tiahuanaco...".⁹⁶ monografías que pese a los progresos en el siglo XX son todavía digna sde estudio.

Johann Jakob von Tschudi. Suizo.⁹⁵ A mediados del siglo pasado visitó dos veces el Perú. En sus publicaciones⁹⁷ relata sobre estos viajes, informa sobre la fauna, etimología y tipos craneanos y analiza la lengua Quechua y la cultura prehispánica. Las monumentales "Antigüedades peruanas"⁹⁶ que se distinguen principalmente por sus ilustraciones (en gran parte de color) señalan en la portada a Tschudi como co-autor, pero éste declaró más tarde⁹⁷ que el texto es casi exclusivamente de M. E. Rivero (ver la sección I a) 2).

Charles Wiener. Francés. Su obra principal es "Pérou et Bolivie...".⁹⁸ llena de interesantes apuntes, que parcialmente fueron tomados en cansadores viajes a través de regiones hasta ahora poco visitadas. Pero sus descripciones y dibujos⁹⁸ no siempre merecen confianza.

2. Peruanos

Manuel González de la Rosa. Sacerdote, que durante largo tiempo vivió en Europa. Sus numerosos trabajos bibliográficos referentes a cronistas peruanistas contienen en parte contribuciones meritorias y en parte afirmaciones equivocadas; el resultado para el autor tanto era reconocimiento y aceptación como amarga decepción.

Eugenio Larcoburco y Unánue. En 1908-10 Primer Vice-Presidente del Perú. Su obra principal, una recopilación de numerosos artículos y reseñas, se llama "Monografías histórico-americanas"⁹⁹ que en otra disposición y con añadiduras fué reeditada póstumamente con el título "Manuscritos y publicaciones". De especial interés son sus trabajos sobre las ruinas de la provincia de Cañete que tan pocas veces fueron estudiadas y que el autor pudo conocerlas menos destruidas que ahora.

Pablo Patrón. Médico. Ha publicado sobre el Perú antiguo artículos de indole muy diferente, manifestando sus múltiples conocimientos e inteligentes observaciones. Pero no tenía la suficiente preparación filológica para dominar la elaboración del enorme acopio de datos que había acumulado en su tomo "Nuevos estudios sobre las lenguas americanas".⁹⁹ Su afirmación de relaciones entre el sumerio, quechua y aymará no encontró mucha correspondencia.

⁹³ La Editorial "Cultura Antártica", Lima, tiene el laudable propósito de llenar este vacío bibliográfico.

⁹⁴ Ver el índice bibliográfico bajo Reiss.

⁹⁵ Sobre la biografía de Tschudi ver Romero, 1918.

⁹⁶ Ver el índice bibliográfico bajo M. E. Rivero.

⁹⁷ En Tschudi, 1878.

⁹⁸ Por ej., en cuanto a Chanchán ofrece un plano totalmente fantástico y afirma que la ciudad se levanta sobre tres terrazas, que excepto él nadie ha observado.

Mariano Eduardo Rivero y Ustáriz. Director del Museo Nacional de Lima en su primera etapa, cuando atesoraba "colecciones heterogéneas de objetos raros o curiosos de la Naturaleza o Antigüedades".⁹⁹ Fue el primer Peruano que se ocupó más detalladamente de los monumentos prehispánicos. Su obra principal, "Antigüedades Peruanas",* la más antigua monografía sobre arqueología peruana, la hemos mencionado anteriormente en el acápite sobre Tschudi.

b) Autores del siglo XX.

1. Extranjeros

Louis Bordin. Francés. Es autor de muchos artículos sociológicos y en especial de la obra "L'Empire socialiste des Inka"* que se distingue por sus inteligentes argumentos, su minuciosa documentación y elegante dicción y que constituye la plataforma de las actuales discusiones sobre la organización social del Perú antiguo. Posteriormente ha publicado el resumen "Les Incas du Pérou".*

Wendell C. Bennett. Norteamericano. Profesor en la Yale University, New Haven. Desde 1932 hizo varias excursiones a la América del Sur, profundizando los conocimientos sobre los estilos cerámicos de la costa norteña y desenterrando en Tiahuanaco el hermoso monolito que desde su traslación a La Paz lleva el nombre de este eminente propulsor del método estratigráfico-estadístico de excavaciones. En 1946 participó en la expedición auspiciada por el Instituto de Investigaciones Andinas¹⁰⁰ que se dedicó al estudio de algunos valles del Departamento de La Libertad. Numerosas son las publicaciones de Bennet sobre arqueología del Perú* y de otros países de Sudamérica, culminando en un amplio resumen que fué publicado en el excelente "Handbook of South American Indians", t. II.¹⁰¹

Henri Beuchat. Francés. Publicó hace más de 40 años su "Manuel d'archéologie américaine"* que hasta la actualidad es el único manual de arqueología americana compuesto por un solo autor. Esta obra resulta ahora anticuada sin haber perdido totalmente su valor de consulta, excepto algunas secciones como la dedicada al Perú que siempre ha sido débil. Beuchat fué también co-autor de algunos estudios lingüísticos.

Hiram Bingham. Norteamericano. Redescubridor de Machupicchu, donde efectuó gran trabajo de limpieza, excavación y estudio. Los resultados de sus expediciones a las ruinas en mención y a otras en el Valle del Urubamba (1911-15) los describió en varias publicaciones informativas.¹⁰²

Junius Bird. Norteamericano. Del American Museum of Natural History en Nueva York. Ha cumplido importantes trabajos sobre primitivas culturas precolombinas desde Alaska hasta Patagonia. Como miembro de la expedición del Instituto de Investigaciones Andinas realizó ejemplares excavaciones en la Huaca Prieta del Valle de Chicama referentes a la llamada cultura pre-cerámica. Suponemos que su venidera publicación sobre sus investigaciones en el Norte del Perú tendrá el mismo alto rango que su anterior referente al Norte de Chile.¹⁰³

⁹⁹ Cita de Tello, 1941, p. 72.

¹⁰⁰ Fundado en 1936 con sede en Nueva York. El equivalente título en inglés es Institute of Andean Research.

¹⁰¹ Ver Bennett, 1946.

¹⁰² Ver Bingham 1913, 1922 y 1930.

¹⁰³ Ver Bird, 1943.

Heinrich *Brüning*. Alemán. Comerciante que durante décadas vivió en Lambayeque, realizando estudios sobre el pasado regional, en especial el prehispánico. Publicó los resultados, en castellano y alemán, en una serie de artículos y en los folletos "Estudios monográficos del Departamento de Lambayeque"* que a pesar de su reducido volumen contienen muchos interesantes apuntes. Compuso un diccionario de la antigua lengua Muchik, que en tiempo de Brüning sobrevivió rudimentariamente en el pueblo de Eten. Este manuscrito se perdió. De las grandes colecciones de ceramios y objetos metálicos, formadas por el incansable explorador y viajero, se conserva una parte en el Museo Brüning de Lambayeque.

Donald *Collier*. Norteamericano. Curator en el Natural History Museum de Chicago. En cuanto a la arqueología ecuatoriana, Collier tiene importancia tanto por sus excavaciones en el sur del país como por dos informativas publicaciones.¹⁰⁴ Por las mencionadas excavaciones cumplió con uno de los proyectos comprendidos en el vasto plano de estudios en Centro y Sudamérica que fué trazado por el Instituto de Investigaciones Andinas y realizado en 1941-42. Collier participó también en la expedición que, auspiciada por el mismo instituto, trabajó en 1946-47 en valles de la costa norteña del Perú (ver arriba el acápite sobre Bennett).

G. de *Créqui-Montfort*. Francés. En unión de E. de Senechal de la Grange dirigió la misión que en 1903 investigó la región entre el Altiplano del Titicaca y la provincia argentina de Jujuy. Créqui-Montfort mismo publicó algunos informes generales sobre los excelentes trabajos de la expedición y escribió posteriormente en colaboración con P. Rivet varias monografías sobre lenguas aborígenes de Bolivia,¹⁰⁵ dedicando la más importante a la Pukina o Uru.¹⁰⁶ Otros miembros de la misión de 1903 eran el Paleontólogo M. Boule¹⁰⁷ y el Geógrafo V. Huot, que confeccionó un valioso mapa de las regiones visitadas, además A. *Chervin*, cuya "Anthropologie bolivienne"* la primera vez adaptó los modernos métodos exactos en el estudio antropológico de los Quechuas y Aymaraes, y Eric *Boman*, un Sueco, que publicó meritorias monografías sobre el Noroeste de Argentina y su población principal, los Diaguitas, sometidos primeramente a influencias desde Tiahuanaco y finalmente a la ocupación incaica.¹⁰⁸

Paul *Fejos*. Húngaro. Como jefe de la expedición de 1940, dotada por el sueco Wenner Gren, redescubrió dos "ciudades"¹⁰⁹ prehispánicas en la región de Machupicchu, bautizadas "Phuyupatamarca" y "Sayacmarca". Resumió sus estudios en numerosos artículos y finalmente en una monografía "Archaeological exploration in the Cordillera Vilcabamba".*

Raoul *d'Harcourt*. Francés. Compuso, las más de las veces en unión de su esposa Marguerite, una serie de monografías sobre diferentes artes e industrias¹¹⁰ y sobre la medicina¹¹¹ del Perú antiguo. Estas publicaciones ofrecen interesantes datos, cuidadosa documentación y, en excelente presentación tipográfica, abundantes ilustraciones, inclusive numerosas planchas de color.

¹⁰⁴ Ver Collier, 1943 y 1946.

¹⁰⁵ Ver Créqui-Montfort y Rivet, 1912-14.

¹⁰⁶ Créqui-Montfort y Rivet, 1921.

¹⁰⁷ Posnansky, 1945, critica a Courty por haber practicado excavaciones diletantescas en Tiahuanaco.

¹⁰⁸ La obra más importante de Boman es exactamente la que apareció en 1908,* en la serie de publicaciones de la misión Créqui-Montfort.

¹⁰⁹ Este término, tan frecuentemente usado, es demasiado exagerado.

¹¹⁰ Ver R. D'Harcourt, 1934, y R. y M. D'Harcourt, 1924 y 1925.

¹¹¹ Ver R. D'Harcourt, 1939.

Hans *Horkheimer*. Nacido en Alemania. Catedrático de Arqueología en la Universidad Nacional de Trujillo-Perú. Publicó una "Historia del Perú. Época prehispánica" de carácter didáctico y el album "Vistas arqueológicas del Noroeste del Perú".* En artículos ha escrito sobre problemas metodológicos de la América precolombina* y sobre complejos arqueológicos anteriormente desconocidos o poco estudiados como las ruinas de Tantarica, los petroglifos del Alto de las Guitarras, los gigantescos dibujos geométricos en la región de Nazca y la llamada "Muralla China del Valle de Santa".* Está preparando un vocabulario muchik-castellano y viceversa y una voluminosa bibliografía sobre el Perú prehispánico.

Ales *Hrdlicka*. Nacido en Bohemia, vivió durante 60 años en los Estados Unidos, donde murió en 1943. Tiene importancia fundamental acerca del estudio de los orígenes y la constitución somática del hombre americano. Fué la cabeza de los paleoantropólogos "escépticos", cimentó la teoría de la inmigración desde el Este de Asia y defendió la unidad racial de los indígenas americanos. Sus investigaciones en el Perú están resumidas en "Anthropological work in Peru...".*

José *Imbelloni*. Italo-Argentino. Catedrático de Antropología en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Representante más destacado de la escuela histórico-cultural en la América del Sur.¹¹² Trabajó sobre relaciones precolombinas entre la Oceanía y la América,¹¹³ sobre Antropología física de los indígenas¹¹⁴ y sobre algunos problemas específicos del Perú prehispánico.¹¹⁵ Sus eruditas e inteligentes publicaciones, a veces ostentan cierto afán de peculiaridad. En su última obra "Pachakuti IX..."* desarrolla una teoría sobre la sucesión de los antiguos monarcas peruanos que probablemente no quedará sin contradicción.

Jacinto *Jijón y Caamaño*. Ecuatoriano. Propulsor más importante de la Arqueología en su patria. Realizó excavaciones en las provincias de Chimborazo e Imbabura y también en el Perú (en Maranga, cerca de Lima). Investigó, uno de los primeros, la sucesión estratigráfica de estilos y culturas enteras del Ecuador,¹¹⁶ analizó críticamente la obra del Padre Velasco,¹¹⁷ trabajó sobre los orígenes del Cuzco y la religión de los Incas¹¹⁸ y estudió problemas lingüísticos.¹¹⁹ Finalmente recopiló sus estudios en la obra "El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana".*

Thomas Athol *Joyce*. Inglés. Autor de un valioso manual "South American Archaeology"* que se ocupa sobre todo del Perú prehispánico y que ahora, es decir 35 años después de su publicación, ha conservado tanto su valor que existe el proyecto de una nueva edición revisada.

Walter *Krickeberg*. Alemán. Durante muchos años Custos en el Museo Etnológico de Berlín. Publicó varios valiosos estudios sobre problemas de la América precolombina y sobre todo un compendio sobre "Etnología americana"* cuya traducción al castellano recientemente apareció en una de las series del benemérito "Fondo de Cultura Económica".

¹¹² De la metodología de la mencionada escuela se ocupa Imbelloni en gran parte de su obra de 1936.*

¹¹³ Ver p. ej. Imbelloni, 1932.

¹¹⁴ Ver p. ej. Imbelloni, 1942 a.

¹¹⁵ Ver p. ej. Imbelloni, 1942 b.

¹¹⁶ Sobre todo en Jijón, 1927.

¹¹⁷ Ver Jijón, 1918.

¹¹⁸ Ver sobre todo Jijón, 1919 b y 1934.

¹¹⁹ Ver Jijón, 1919 a.

México. La obra, en total, es sumamente instructiva, pero la parte referente a las antiguas culturas peruanas es algo incompleta y anticuada y no respata los estudios de autores peruanos. Krickeberg editó además una recolección, amablemente presentada, de consejas de Aztecas, Incas, Muiscas y Mayas.*

Alfred L. Kroeber. Norteamericano. Profesor de Antropología en la Universidad de California. Sabio de grandes horizontes que demostró su vasta erudición y clara percepción en el excelente compendio "Antropología general"* que en su capítulo XIII "Historia de la civilización en la América nativa" trae referencias al Perú antiguo. Sus trabajos sobre la costa peruana, donde excavó en 1925-26 y excursionó en 1942, aunque significan solamente un sector en su amplia obra cumplida, pertenecen a lo más valioso que fuera escrito sobre arqueología del Perú. Es autor de "Archaeological explorations in Peru"* y "Peruvian archeology in 1942"* en que analiza principalmente estilos y tipos de la cerámica. En varias monografías ha editado informes de Uhle sobre la cerámica costeña, respectivamente ha comentado los hallazgos y colecciones del gran arqueólogo alemán que se conservan en la Universidad de California.¹²⁰

Ricardo Latcham. Nacido en Inglaterra. Ingeniero que en su segunda patria, Chile, durante más de 50 años realizó muy fecunda labor en el campo de la arqueología y etnología. Empezó numerosas excursiones y excavaciones, organizó como Director del Museo Nacional de Santiago de Chile la sección de arqueología y fué autor de una larga serie de publicaciones, sobre temas chilenos,¹²¹ peruanos¹²² y también de regiones más amplias.¹²³ Claro es que la Arqueología actual no puede sostener todas las afirmaciones de Latcham.

Robert Lehmann-Nitsche. Alemán que por muchos años actuó como catedrático de las Universidades de La Plata y Buenos Aires. Publicó importantes trabajos sobre mitología sudamericana¹²⁴ y documentados estudios sobre el Korikancha del Cuzco.¹²⁵

Roberto Levillier. Diplomático argentino. En su "Don Francisco de Toledo, Supremo Organizador del Perú"* se propuso rehabilitar el carácter y las actividades del Virrey de las "Informaciones" y "Ordenanzas". Esta obra de 3 tomos ha provocado múltiples discusiones: hasta sus mismos censores reconocen el gran acopio de interesados datos y consideraciones incluidos.

Samuel Kirkland Lothrop. Norteamericano. Vinculado con varios importantes institutos arqueológicos y etnológicos. Vivió durante algunos años en el Perú. Ha trabajado sobre problemas como las relaciones culturales entre la América Central y del Sur,¹²⁶ la navegación aborígen¹²⁷ y especialmente sobre metalurgia prehispánica.¹²⁸

Fernando Márquez Miranda. Argentino. Catedrático de Arqueología y Etnología en la Universidad de La Plata. Es autor de muchos estudios sobre la arqueología del Noroeste de Argentina, en particular de los Diaguitas.¹²⁹ A la obra colectiva "Historia de América"

¹²⁰ Ver Kroeber, 1925 a, 1925 b, 1926.—Kroeber y Strong, 1924 a y b.—Gayton y Kroeber, 1927.

¹²¹ Ver sobre todo Latcham, 1922 b, 1928 a y b, 1938.—Oyarzún y Latcham, 1928.

¹²² Sobre todo Latcham, 1927-28, 1929.

¹²³ Sobre todo Latcham, 1922 a, 1927, 1936.

¹²⁴ Sobre todo en Lehmann-Nitsche, 1918-37.

¹²⁵ Lehmann-Nitsche, 1929.

¹²⁶ Lothrop, 1940.

¹²⁷ Lothrop, 1932.

¹²⁸ Lothrop, 1937 y 1938.

¹²⁹ Sobre todo Márquez Miranda, 1936 y 1946.

(dirigida por Levene)* ha contribuido con la monografía "Los aborígenes de la América del Sur"* que por varios aspectos es incompleto, lo que —debido al tema tan amplio y difícil— no puede asombrar.

Theodore McCown. Norteamericano. Del Departamento de Antropología de la Universidad de California. El plan de excavaciones arqueológicas, trazado por el Instituto de Investigaciones Andinas en 1941, le asignó el cumplimiento del proyecto referente a la región de Huamachuco. Publicó los resultados de sus minuciosos estudios en una excelente monografía,* en la que son especialmente valiosos los numerosos planos intercalados.

Charles W. Mead. Norteamericano. Autor de una serie de trabajos sobre antigüedades andinas, principalmente del Perú. Sus temas son muy variados, tienen carácter general¹³⁰ o se refieren a problemas especiales, como a ornamentos de la textilera, instrumentos musicales, técnica de la minería, arte plumaria, momias, etc.¹³¹ Las más de las veces, la parte gráfica de las publicaciones de Mead es de mayor interés que el texto.

Philip Ainsworth Means. Norteamericano. Estuvo en el Perú en 1914-15 como miembro de la famosa expedición de la Yale University (ver el acápite sobre Bingham) y después de dos otros viajes de estudio en 1920-21 como Director del Museo Nacional de Arqueología. Su vida era caracterizada por la cariñosa admiración que rindió a la grandeza del Perú antiguo. Publicó un gran número de artículos y libros sobre textilera y cerámica prehispánica, aspectos sociológicos, estéticos, cronológicos y estructurales de las culturas andinas, además sobre historia de los Incas y bio-bibliografía de los cronistas.¹³² Su obra principal "Ancient Civilizations of the Andes"* le proporcionó alta reputación mucho más allá del estrecho círculo de los expertos.

Alfred Métraux. Francés. Se ocupó intensamente de los Uru,¹³³ cuya población, ahora casi extinguida, en la época prehispánica probablemente tenía muy vasta difusión, y cuya lengua en el siglo XVI perteneció a las "generales del Perú".

Erland Nordenskiöld. Sueco. Su rey le nobilizó debido a los grandes méritos que obtuvo en el campo de la Etnología sudamericana tanto por viajes a través de regiones inexploradas como por la contribución al desarrollo metodológico.¹³⁴ Al estudio del Perú antiguo en especial ha dedicado solamente pocos artículos,¹³⁵ ocupándose sobre todo del quipu.¹³⁶

Arturo Posnansky. Nacido en Polonia. Ingeniero. Vivió en Bolivia durante casi medio siglo en que practicaba principalmente investigaciones sobre Tiawanaco y otras ruinas y culturas de la región del Titicaca. Poco tiempo antes de su muerte en 1946 resumió sus estudios en la monumental obra "Tihuanacu".¹³⁷ El mismo nombre lo lleva el museo que fundó en La Paz. Finalmente, Posnansky editó la primera versión en castellano moderno de la crónica de Guamán Poma.* Sin embargo, no todo en su obra es esplendor. Fue tachado por su marcado egocentrismo (pero el que se asoció a innegable entusiasmo). Muy pocos

¹³⁰ Por ej. Mead, 1924.

¹³¹ Por ej. Mead, 1903, 1907 y 1921.

¹³² Ver el índice y la traducción inglesa de Montesinos. 1642, P. Pizarro, 1571 y Sancho de la Hoz, 1534.

¹³³ Sobre todo Métraux, 1936 a y b.

¹³⁴ Sobre todo Nordenskiöld, 1921 y 1931 a.

¹³⁵ Sobre todo Nordenskiöld, 1930 y 1931 b.

¹³⁶ Sobre todo Nordenskiöld, 1925 a y b.

¹³⁷ Entre sus obras anteriores mencionamos Posnansky, 1912 a, 1912 b, 1913 a, 1914 y 1934.

autores reputados aceptan sus clasificaciones antropológicas,¹³⁸ su defensa del autoctonismo americano¹³⁹ y los absurdos cálculos sobre la edad de Tiahuanaco.

Paul Rivet. Francés. Director del Musée de l'Homme, Paris, que ocupa uno de los primeros sitios entre los modernos museos etnológicos. Durante la ocupación alemana de su patria se refugió en América a cuyo pasado ha consagrado su vida. Es primera autoridad en cuanto a lingüística americana la que enriqueció con numerosas publicaciones.¹⁴⁰ Sostiene la tesis de relaciones precolombinas entre la Oceanía y el Nuevo Mundo. Gran parte de sus conclusiones las ha reunido en "Les origines de l'homme américain".*

John Howland Rowe. Norteamericano. Del Smithsonian Institution, Washington. Por estudios y excavaciones en el Cuzco y sus alrededores cumplió con uno de los proyectos que integraron el varias veces mencionado plan del Instituto de Investigaciones Andinas. De 1942 a 1943 fué el primer Director de la Sección Arqueológica de la Universidad del Cuzco. En los últimos años ha llamado la atención de los expertos por dos excelentes publicaciones* en las que como arqueólogo describe la primera vez el período cultural preincaico de Chanapata mientras que como historiador defiende la tesis de la expansión rapidísima del Tawantinsuyu.

Eduard Seler. Fué americanista alemán de gran reputación. Publicó varios artículos sobre antigüedades peruanas, algunos reproducidos en la obra principal de Seler "Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach- und Altertumskunde".* Descubrió y copió el friso pintado de la Huaca de la Luna de Moche.

William Duncan Strong. Norteamericano. Profesor en la Columbia University, Nueva York. Es otro de los propulsores del método estratigráfico-estadístico de excavaciones arqueológicas. Sobre la cerámica peruana recogida por Uhle publicó dos monografías en unión de Kroeber¹⁴¹ y otra solo.¹⁴² Participó en las expediciones auspiciadas por el Instituto de Investigaciones Andinas, trabajando en 1941-42 en la Costa Central del Perú y en 1946 en el Valle de Virú. En ambas expediciones Gordon R. Willey ha sido compañero de Strong; también fué co-autor de uno de sus informes.¹⁴³ Publicó independientemente otros dos estudios.* Es miembro de la oficina de Etnología americana del magnífico Instituto Smithsoniano (Bureau of Ethnology, Smithsonian Institution) que lo designó como "assistant editor" del monumental "Handbook of South American Indians".*

Hermann Trimborn. Alemán. Durante muchos años catedrático en la Universidad de Madrid. Ha publicado varios ensayos sobre el Perú prehispánico,¹⁴⁴ especialmente sobre organización social, jurídica y económica de los Incas. Está influenciado por Cunow, pero completó con propias investigaciones y conclusiones los estudios de éste. Los trabajos de Trimborn, los consideramos valiosos aunque no exentos de equivocaciones que fueron criticadas por L. E. Valcárcel¹⁴⁵ extensa y quizá demasiado rigidamente. Finalmente mencionamos a Trimborn como editor de un tomo¹⁴⁶ en que se reproducen interesantes textos inéditos.

¹³⁸ Reproducidas por ej. en Posnansky, 1938.

¹³⁹ Reproducidas por ej. en Posnansky, 1945.

¹⁴⁰ Ver sobre todo Rivet, 1924, además Créqui-Montfort y Rivet, 1912-14 y 1921.

¹⁴¹ Kroeber y Strong, 1924 a y b.

¹⁴² Strong, 1925.

¹⁴³ Strong y Willey, 1943.

¹⁴⁴ Sobre todo Trimborn, 1923-25, 1927, 1928.

¹⁴⁵ L. E. Valcárcel, 1943, pp. 134-48.

¹⁴⁶ Trimborn, 1936.

Max Uhle. Alemán. Una de las figuras más destacadas en la larga fila de los grandes americanistas y peruanistas que en el último lustro han desaparecido. Pasó varias décadas de su larga vida en el Ecuador, Perú y Chile. De las antigüedades peruanas se ha ocupado en el campo,¹⁴⁷ los museos, la cátedra y un sinnúmero de publicaciones. Desgraciadamente nunca ha reunido sus observaciones y reflexiones en una obra de resúmen. La intensidad de sus labores, la introducción de nuevos métodos y los parcialmente excedentes resultados de sus trabajos, le otorgaron el título "padre de la arqueología peruana". Fue defensor de la teoría sobre influencias mexicano-centroamericanas en la formación del Perú pre-tawantinsuyu¹⁴⁸ y cultivó la "teoría costeña" que afirma la irradiación cultural desde la costa hacia la sierra (ver nuestro capítulo VI).¹⁴⁹ Tuvo méritos especialmente por sus estudios sobre los "kicckenmoedings",¹⁵⁰ por el establecimiento de cronologías tocante a las diferentes partes de la costa peruana¹⁵¹ y por sus investigaciones sobre influencias culturales del Perú prehispánico sobre amplios sectores de la América del Sur.¹⁵² Publicó obras bien ilustradas sobre Tiahuanaco y Pachacamac.¹⁵³ En los últimos años de su vida se dedicó al estudio de influencias del Este de Asia sobre la América precolumbina.¹⁵⁴

Eugenio Yacovleff. Ruso, que después de agitados años llegó al Perú donde prestó sus servicios al Museo Nacional. Murió joven, considerado como una promesa para la arqueología peruana. Reunió sensibilidad artística, diligencia tenaz y conocimientos políglotas, que le facilitaron el manejo bibliográfico, con gran habilidad en analizar problemas tecnológicos. Tal vez, sus mejores trabajos son "El mundo vegetal de los antiguos peruanos",¹⁵⁵ que escribió en unión con el insigne botánico cuzqueño Fortunato L. Herrera, entretanto también fallecido, y la meticulosa y sumamente instructiva monografía "Un fardo funerario de Paracas",* que publicó con J. C. Muelle.

2. Peruanos

Jorge Basadre. Catedrático de la Universidad de San Marcos, Lima, y durante varios años Director de la Biblioteca Central de dicha Universidad. Después del incendio en 1943 hasta hoy Director y reconstructor de la Biblioteca Nacional de Lima. En 1945 Ministro de Educación Pública. Este insigne historiador sólo ocasionalmente trató de problemas del Perú prehispánico, ocupándose entonces sobre todo de la sociología y del derecho.¹⁵⁶ Referente a la literatura quechua publicó un estudio conceptuoso* y cuidó de la recopilación del tema de selección "Literatura Inca" en la copiosa serie "Biblioteca de Cultura Peruana".*

J. M. B. Farfán. Profesor de Quechua en la Universidad de San Marcos. Excelente conocedor de la antigua lengua indígena, publicó varios trabajos sobre gramática y etimología. Su estudio principal es "Clave de la lengua Quechua".* La muy útil antología "Cusco..."* agradece a Farfán la selección de sus múltiples componentes y un estudio propio.

¹⁴⁷ Realizó excavaciones entre otros en Marca-Huamachuco, las Huacas del Sol y de la Luna de Moche, Srpe, Ancón, Pachacamac, Tambo de Mora (cerca de Pisco), Hacienda Ocucaje, alrededores de Nazca.

¹⁴⁸ Representada sobre todo en Uhle, 1923 a y 1935.

¹⁴⁹ Ver sobre todo Uhle, 1920.

¹⁵⁰ Uhle, 1906.

¹⁵¹ Sobre todo en Uhle, 1913 a y b.

¹⁵² Sobre todo en Uhle, 1909 b.

¹⁵³ Uhle, 1903, y Stübel y Uhle, 1896.

¹⁵⁴ Ver Uhle, 1942 a y b.

¹⁵⁵ Ver F. Herrera y Yacovleff, 1934-35.

¹⁵⁶ En su obra de 1937 analiza ampliamente el derecho en la época prehispánica.

J. Uriel García. Ex-Catedrático de la Universidad del Cuzco. Su "Ciudad de los Incas. Estudios arqueológicos" es la monografía más amplia que hasta ahora se ha dedicado al Cuzco prehispánico. Un informativo, pero ahora algo anticuado "Guía histórico-artística del Cuzco",* fué compuesto por García en unión de Albert Giesecke, anteriormente Rector de la Universidad del Cuzco y actualmente Agregado de la Embajada de los EE. UU. en Lima, que de su parte ha publicado varios artículos arqueológicos. Finalmente citamos a J. U. García por sus ensayos reunidos en "El nuevo Indio",* que incluye consideraciones sobre la evolución del indígena desde los tiempos primitivos y que, según A. Tauro, "Es, sin disputa, uno de los más autorizados y originales estudios sobre el indio peruano".¹⁵⁷

Rafael Larco Hoyle. Ingeniero agrónomo, hacendado. Se dedica al estudio de las culturas antiguas de la costa norteña. Ha realizado excavaciones, publicado monografías* y desarrollado el famoso museo arqueológico en la Hacienda Chiclaín. Afirma la influencia costeña, especialmente de la cultura denominada por él «Cupisnique», sobre la evolución en la Sierra norteña. Un temperamento impulsivo perjudica a veces sus actividades y conclusiones.

Juan B. Lastres. Médico limeño. Catedrático de San Marcos. Es autor de varios interesantes estudios sobre patología y medicina entre los peruanos antiguos.* En unión de Jorge C. Muelle publicó un folleto "Representaciones patológicas en la cerámica peruana"* en que por medio de las realistas plásticas sobre huacos meclicas comprobó la presencia de una serie de enfermedades entre los costeños prehispánicos.

Jorge C. Muelle. Jefe del Instituto de Estudios Etnológicos del Museo de Historia, Lima. Hasta hace pocos años se ocupó íntegramente en investigaciones arqueológicas, favorecido por una excelente preparación en el país y el extranjero. Entre sus publicaciones se destaca "Maestrario de Arte peruano precolombino. I. Cerámica".* La reedición ampliada de este opúsculo y la continuación de la serie resultarían de gran utilidad para la consulta. Por los acápites sobre Yacovleff y Lastres conocemos a Muelle además como co-autor de dos meritorias monografías.

Luis A. Pardo. Jefe del Museo de la Sección Arqueológica de la Universidad Nacional del Cuzco. Entre las numerosas publicaciones de Pardo, que con preferencia se refieren a las ruinas en las cuencas del Urubamba y Apurímac, citamos las más importantes en el índice bibliográfico.

Raúl Porras Barrenechea. Catedrático de la Universidad de San Marcos. Bibliógrafo de gran talla, que publicó una larga serie de ensayos sobre cronistas y de introducciones a la edición de sus obras.¹⁵⁸ En una compendiosa monografía resumirá sus respectivos estudios que en parte han renovado los conocimientos bibliográficos. Valiosas son también las contribuciones de Porras Barrenechea a la aclaración de la biografía de Francisco Pizarro.* En sus consideraciones sobre el gran conquistador, sobre su tiempo y sobre los cronistas se revela a veces la tendencia hispanófila de este «J. T. Medina peruano».

José de la Riva Agüero y de Osma. Hasta su muerte en 1944 Catedrático de la Universidad Católica de Lima. Su tesis doctoral "La Historia en el Perú"* orientó una generación sobre el carácter y el valor de varios cronistas e historiadores. La misma inteligencia y erudición nos encontramos en su "Civilización Peruana. Epoca prehispánica".* Severidad en la argumentación y pureza en el lenguaje fueron características de sus múltiples pu-

¹⁵⁷ En 1946 b, p. 284.

¹⁵⁸ Enumeramos en el índice bibliográfico Porras Barrenechea, 1937, 1940, 1941 a y b, 1945 a y b, 1946 a y b.

blicaciones. Fué el distinguido panegirista de Garcilaso, defensor del aprecio de las antiguas culturas costeñas, elocuente partidario del Kheshuismo y abogado de España en cuanto a su régimen colonial.

Carlos Alberto Romero. Hasta 1943 Director de la Biblioteca Nacional de Lima. De 1906 a 1942 Director de la "Revista Histórica" que durante los primeros años de su existencia estimuló enormemente las investigaciones históricas y arqueológicas. Romero es autor de un sinnúmero de artículos sobre temas relacionados con el Perú prehispánico, especialmente de índole bibliográfica, pero también de carácter arqueológico¹⁵⁹ y era co-editor de la meritoria "Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú".*

Luis Alberto Sánchez. Catedrático y actualmente Rector de la Universidad de San Marcos. Por razones políticas vivió durante muchos años en el extranjero, donde dictó cursos en varias universidades. Probablemente es el autor más leído por la juventud académica del Perú. Su "La literatura peruana"* e "Historia de la literatura americana"* son recopilaciones útiles y llenas de impresionantes formulaciones; sus "Fundamentos de la historia americana"* contienen sagaces reflexiones. Pero a veces —especialmente en "Historia General de América"*— se percibe la falta de precisión y documentación. Esta falta tiene su explicación en la enorme amplitud y diversidad de los temas desarrollados que dificultan el perfecto dominio. Obra de carácter distinto es la amena biografía novelada que Sánchez ha dedicado a Garcilaso de la Vega "el primer criollo".*

Augusto Soriano Infante. Director del Museo Regional Arqueológico de Ancash, que fundó y que dirige con muchos sacrificios personales. Es autor de gran número de escritos sobre el Callejón de Huaylas y de sus alrededores,¹⁶⁰ donde ha redescubierto interesantes ruinas y encontró en estado de abandono numerosos inonolitos esculpidos, que reunió en el museo. Hasta ahora, su labor no ha encontrado el debido reconocimiento.

Julio César Tello. Murió en 1947, después de haber consagrado su vida a la arqueología peruana. Fundó y dirigió el Museo de Antropología y Arqueología de Lima. Era el apasionado propulsor de la teoría sobre inmigraciones e influencias desde la Hoya amazónica y de la teoría setiano-andina. Excavó con notable éxito sobre todo en Paracas, Chavin, Cerro Blanco (valle de Nepeña), Sechin, Pachacamac y Wiñay Waina (valle del Urubamba). Excelente conocedor de la sierra por su origen y sus numerosas excursiones, poseedor de amplios conocimientos en diferentes ciencias por sus variados estudios en universidades del país y del extranjero, organizador dinámico y trabajador ambicioso, ocupará para siempre un sitio de honor en la Arqueología peruana, pero no se escapó a la crítica. Sus obras principales son "Wira Kocho", "El Antiguo Perú", "Arte antiguo peruano" y "Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas".* Póstumamente será publicado el amplio estudio sobre Paracas. Sus artículos forman legión. Editó las revistas arqueológicas "Inca" y "Chaski" que a pesar de su breve existencia tuvieron suma importancia. Entre los anteriores colaboradores de Tello se destacan Rebeca Carrion Cachof, ahora Directora del Museo de Antropología y Arqueología, y M. Toribio Mejía Xesspe, que de su parte son autores de valiosos artículos sobre arqueología y etnología peruanas.*

Horacio H. Usteaga. Durante largo tiempo Director del Archivo Nacional del Perú. Catedrático y Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos y Presidente de la renombrada Sociedad Geográfica de Lima. Tiene grandes méritos por la edi-

¹⁵⁹ Referentes a sus estudios bibliográficos citamos Romero, 1916, 1918 a y b, 1922, referentes a sus estudios arqueológicos Romero, 1909.

¹⁶⁰ Enumeramos Soriano Infante, 1941 y 1942.

ción de "Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú" (brevemente llamada también Colección Urteaga), en que se encuentra la impresión de numerosos textos antiguos en parte anteriormente inéditos. Además es editor de reproducciones de la Crónica de Cieza de León, primera parte* y de los "Comentarios" de Garcilaso.* En muchos artículos ha llamado la atención pública sobre las grandes ruinas prehispánicas, en otros se ocupó de las creencias, sociología, organización militar, tecnología, cerámica y cronología del Perú antiguo. La mayoría de ellos fueron reunidos en "Bocetos históricos"* y en "Monografías históricas".* En "El Imperio Incaico"* se ocupa concretamente del linaje de los Incas y en "El fin de un Imperio"* da un panorama coloreado de los últimos años del Incanato. Desgraciadamente, las múltiples ocupaciones de Urteaga no siempre le dejaron tiempo para el rígido control de los datos y afirmaciones.

Luis E. Valcárcel. Fundador y Director del Museo Arqueológico del Cuzco. Después, durante 14 años, Director del Museo Nacional de Arqueología, Lima, y de la importantísima "Revista del Museo Nacional", cuya edición nuevamente continúa. Director General de los Museos Nacionales de Historia. Catedrático de la Universidad de San Marcos. En 1945-46 Ministro de Educación Pública. Le caracterizan una amplia cultura intelectual, la integridad de su carácter, sensibilidad de la visión y elegancia de su pluma. Tiene marcada tendencia pro-indigenista y es entusiastado defensor de la reputación del Incanato, al cual ha dedicado su opusculo sociológico "Del ayllu al Imperio",* la muchas veces reimpressa monografía "El Cuzco precolombino"* y el folleto "Sobre el origen del Cuzco".* Realizó excavaciones de buen resultado en los alrededores de la capital de los Incas, dando amplios informes en la revista arriba mencionada.¹⁶¹ Sutiles artículos de divulgación los reunió en los dos tomitos "El mirador indio".* Analizó el arte mochica somera pero amenamente en los 6 "Cuadernos de arte antiguo del Perú".* Sobre la totalidad del Perú prehispánico diserta en "Historia de la cultura antigua del Perú",* vasta obra de la cual hasta ahora ha aparecido solamente el primer tomo, que trata detalladamente de problemas metodológicos. Actualmente, Valcárcel se ocupa en la continuación de esta obra y en la concepción de una "Historia del Imperio de los Incas".

Pedro E. Villar Córdoba. Sacerdote. Catedrático de la Universidad Católica de Lima. Su obra principal "Arqueología del Departamento de Lima"* revela sus excelentes conocimientos de la región obtenidos en largos años de estudio en el campo y gabinete.

II. OBRAS ILUSTRADAS

Arthur Baezler. Alemán. Editó dos obras* ricamente ilustradas sobre arte y utensilios metálicos del Perú antiguo, valiosas también por su texto. Además escribió sobre investigación de momias peruanas con rayos X.* Sorprende la fecha (1906) de una publicación que se ocupa en una técnica tan moderna.

Pál Kelemen. Húngaro que reside en los Estados Unidos. Su "Medieval american art"* ofrece en su segundo tomo abundante y excelente material fotográfico sobre monumentos arquitectónicos y artefactos de distintos materiales, en gran parte procedentes del Perú prehispánico. El autor emplea el título inusitado porque considera la época de las altas culturas precolombinas como la edad media del continente.

Walter Lehmann. Alemán. Fue americanista y especialmente mexicanista de gran reputación. Publicó en unión de Heinrich Libbelohde *Doering* una obra sobre "El arte del Perú antiguo"* que fue traducida al castellano e inglés. Entre las planchas de folio se en-

¹⁶¹ Ver Valcárcel, 1934-35.

encuentras muchas que reproducen fotos verdaderamente artísticas. El co-autor Doering posteriormente hizo imprimir una edición modificada y abreviada.* Doering que visitó dos veces al Perú y excavó en 1938 en el Norte del país ha publicado también otros textos, haciendo en los de divulgación su reverencia ante el nazismo.

Max Schmidt. Alemán. Su "Kunst und Kultur von Peru" es hasta la actualidad la publicación sobre el Perú antiguo que ofrece la mayor cantidad de ilustraciones. La reproducción es ejemplar, la selección satisfactoria (excepto la reducida parte sobre monumentos arquitectónicos) y el texto de divulgación informativo, pero ahora en parte anticuado.

B. J. Wassermann-San Bias. Argentino. Publicó un voluminoso tomo "Cerámicas del antiguo Perú". Las ilustraciones (en uno o varios colores) muestran huacos de la propia colección del autor y ya por esta restricción el contenido es menos interesante que el de las obras de Lehmann y de Schmidt que también son superiores en cuanto a la presentación tipográfica y al texto.

III. RECOPIACIONES BIO- y BIBLIOGRAFICAS

Para no ser demasiado extenso nos limitamos a indicar trabajos que se refieren exclusivamente al Perú. Claro es que también las obras —desde León Pinelo "Epitome de la Biblioteca Oriental y Occidental..." hasta R. L. Grismer "A reference index to twelve thousand Spanish American Authors"— que se ocupan en un conjunto más amplio, ofrecen datos valiosos.

George A. Dorsey. Norteamericano. Las calificaciones de su "A bibliography of the anthropology of Peru" difieren mucho. Means la llama "un museo de ridículos errores y erratas",¹⁰² mientras que Porras Barrenechea opina: "es un apreciable y útil esfuerzo de bibliografía general peruana no sobrepasado hasta hoy".¹⁰³

José Toribio Medina. Chileno. El bibliógrafo más insigne oriundo de la América latina. Dentro de su producción de dimensiones verdaderamente gigantescas¹⁰⁴ se encuentra como obra principal referente a la bibliografía peruana "La Imprenta en Lima",¹⁰⁵ compuesta con suma erudición y minuciosidad. Ha publicado además una "Bibliografía de las lenguas quechua y aymará".

Manuel de Mendiburu. General peruano. Publicó a fines del siglo pasado su "Diccionario histórico-biográfico" que a pesar de sus innegables faltas puede ser señalado como obra clásica. Evaristo San Cristóbal publicó una reedición considerablemente ampliada que fué muy censurada, sobre todo por Porras Barrenechea.¹⁰⁶

Mariano Felipe Paz Soldán. Peruano. Autor del "Diccionario geográfico-estadístico" que hasta la actualidad presta servicios de consulta. A nosotros nos interesa principalmente su "Biblioteca peruana". Entre otros, la falta de preparación técnica y el incompleto material bibliográfico disponible causaron el carácter poco ejemplar de la obra, que además se imprimió inconclusa. Tenemos que ser tolerante en la apreciación de este y de otros auto-

¹⁰² Ph. A. Means, 1928.

¹⁰³ Porras Barrenechea, 1937, p. 8.

¹⁰⁴ Su obra más voluminosa es "Biblioteca Hispano-Americana".

¹⁰⁵ En R. Porras Barrenechea, 1937, p. 7.

res de su tiempo, pues vivían en un ambiente donde la Bibliografía tenía pocos precursores y muy contados émulos. Vargas Ugarte afirma: "En el Perú se ha cultivado muy poco la Bibliografía y, excepción hecha de algunos trabajos parciales publicados en los últimos años, lo demás es deficiente a todas luces".¹⁹⁶ Creemos que precisamente por los trabajos del Padre Vargas y sobre todo por los de Porras Barrenechea —sumándose el estímulo por la actual dirección de la Biblioteca Nacional— se haya iniciado notable progreso.

José Toribio *Polo*. Peruano. Funcionario del Estado. Fué autor de numerosos estudios sobre todo de índole bibliográfica. Póstumamente se ha publicado su "Bibliografía Geográfica del Perú. Siglo XVI"* que tiene interés también en cuanto a nuestras consideraciones. Gran parte de sus trabajos, por ej., el "Diccionario Biográfico Peruano" de 7 libros, hasta hoy están inéditos —trágica suerte de tantos autores peruanos que solamente en nuestros días va cambiando!

C. A. *Prof.* Francés. publicó una inconclusa "Bibliographie peruvienne".*

Carlos *Prince*. Francés, que en Lima se estableció como impresor y librero. Se dedicó con entusiasmo a trabajos bibliográficos de los cuales citamos "Bosquejo de la literatura peruana colonial"* y el inédito "Los incunables peruanos (1584-1650)" (!). Los mismos factores desfavorables, que hemos mencionado en el acápite sobre M. F. Paz Soldán, originaron también las faltas, equivocaciones y omisiones en la obra de Prince.

Gabriel *René-Moreno*. Boliviano. Director de la entonces Biblioteca del Instituto Nacional de Santiago de Chile. Su "Biblioteca peruana",* a pesar de sus deficiencias (sobre todo por las apreciaciones demasiado subjetivas del autor) tiene todavía importancia para la consulta.

Federico *Schneob*. Nacido en Alemania. Entre sus numerosos estudios nos interesa principalmente su "Bibliografía de Etnología Peruana" (1900-1935).* Ha contribuido notablemente al desarrollo del "Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos".¹⁹⁷ Finalmente tiene méritos por la traducción de obras alemanas e inglesas al castellano.

Alberto *Tanco* del Pino. Peruano. Jefe del Departamento de Investigaciones Bibliográficas de la Biblioteca Nacional de Lima. Dirige el "Anuario Bibliográfico Peruano" editado por dicha biblioteca. Es autor de varios trabajos sobre Bibliografía y Literatura, entre los cuales citamos el conciso "Elementos de literatura peruana".* El estudio "Historia e historiadores del Perú antiguo en 1943-1946"* forma parte de su proyectada monografía sobre la historiografía peruana desde 1900.

Rubén *Vargas Ugarte*. Jesuita peruano. Catedrático de la Universidad Católica del Perú. Ha publicado lo sumamente útil "Historia del Perú"* en que enumera y analiza las fuentes. Los 4 tomos intitulados "Manuscritos peruanos en las bibliotecas del extranjero"* ofrecen los abundantes datos que ha recogido en viajes a través de gran parte de América y Europa.

IV. VOCABULARIOS DE LENGUAS INDÍGENAS

Ver el capítulo XI, parte A.

¹⁹⁶ Vargas Ugarte, 1939, p. 45 (ed. 1945).

¹⁹⁷ Fundado en 1923.

INDICE BIBLIOGRAFICO

La siguiente lista es un modificado extracto del índice bibliográfico del libro "El Perú prehispánico...", elaborado para los fines de la presente publicación aparte. El índice no aspira ser una recopilación completa ni ofrecer una selección calificativa. Únicamente quiere enumerar en orden alfabético las obras y estudios, que hemos mencionado en la parte principal de nuestro trabajo, y agregar los datos bibliográficos básicos.

ADVERTENCIA: Notas que entre paréntesis y comillas siguen al título de las obras en lenguas extranjeras, contienen nuestra traducción del título en referencia.

ABREVIACIONES

Actas... Congr. Int. Amer.	Actas del... Congreso Internacional de Americanistas.
Anthrop. Pap. Amer. Mus. Nat. Hist.	Anthropological Papers, American Museum of Natural History.
Bol. Bibl. Univ. San Marcos	Boletín Bibliográfico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
Bol. Soc. Ecuat. estud. Hist. Amer.	Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos.
Col. doc. inéd. Archiv. Indias	Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias.
Col. libr. doc. ref. hist. Perú	Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú.
Comp. Ethnogr. Stud.	Comparative Ethnographical Studies.
Field Mus. Nat. Hist., Anthrop. Mem.	Field Museum of Natural History, Anthropological Memoirs.
Field Mus. Nat. Hist., Anthrop. Ser.	Field Museum of Natural History, Anthropological Series.
Jour. Soc. Amer.	Journal de la Société des Américanistes de Paris.
Pequ. grand. libr. hist. amer.	Los pequeños grandes libros de historia americana.
Rev. Inst. Arq.	Revista del Instituto Arqueológico del Cuzco.

Rev. Mus. Nac.	Revista del Museo Nacional, Lima.
Rev. Secc. Arq. Univ.	Revista de la Sección Arqueológica de la Universidad Nacional del Cuzco.
Univ. Calif. Publ. Amer. Arch. Ethnol.	University of California, Publications in American Archaeology and Ethnology.
Voyages, relations et mémoires...	Voyages, relations et mémoires originaux pour servir a l'Histoire de la découverte de L'Amérique (H. Ternaux-Compans).
Works Hakluyt Soc.	Works issued by the Hakluyt Society.

ACOSTA, José de

- 1589 *"De natura novi orbis libri II"*, Salamanticae (Salamanca) (contiene solamente los primeros dos libros de la edic. de 1590). Versión castellana (1ª edic. completa) *"Historia natural y moral de las Indias"*, Sevilla 1590; edic. más reciente (la sexta en cast.) Fondo de cultura económica, México 1940; trad. al ital., Venetia 1596; trad. al francés, Paris 1598; trad. al holandés, Enckhuysen 1598; trad. al alem., Frankfurt 1601; trad. al ingl., London 1604; trad. al ingl. más reciente por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc", vols. LX y LXII, London 1879-80.

A.M.Q.S. (ver también Miró Quesada Sosa, Aurelio)

- 1945 *"El testamento de la madre del Inca Garcilaso"*, en "El Comercio" (diario), Lima, 10 de Mayo. Reimpr. en "Rev. Secc. Arq. Univ.", N° I, pp. 56-73, Cuzco.
- 1946 *"El hijo del Inca Garcilaso"*, en "El Comercio", Lima, 19, 20 y 22 de Agosto.

ARRIAGA, Pablo José de

- 1621 *"Extirpación de la idolatría de los indios del Perú y de los medios para la conversión de ellos"*, Lima; edic. facsimilar, Buenos Aires 1910; reimpr. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. I, Lima, 1920.

AVILA (Dávila), Francisco de

- 1608 *"Tratado y relación de los errores, falsos dioses y otras supersticiones y ritos diabólicos en que vivían antiguamente los indios de"*

las provincias de Huarochiri, Mama y Chaclla..., ms., 1ª impr.: trad. al ingl. por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", vol. XLVIII, pp. 122-47. London, 1873; 1ª edic. en cast. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. XI, Lima, 1918; reprod. del texto quechua de una copia existente en la Biblioteca Nacional de Madrid y trad. al alem. por H. Trimborn con el título "*Dämonen und Zauber im Inkareich*" ("Demonios y hechizos en el imperio incaico") en "Quellen und Forschungen. Geschichte der Geographie und Völkerkunde", vol. IV, Leipzig, 1939; reprod. fotostática de la copia de Madrid, versión quechua transcrita, versión latina y trad. al cast. (por R. Espinosa) con el título "*De priscorum huarochiriensium origine et institutis*" ("Sobre el origen y las costumbres de los antiguos Huarochiri"), edit. por Hyppolytus Galante, Matrioti (Madrid), 1942.

- 1611 "*Relación que yo... hice por mandato del Arzobispo de los Reyes acerca de los pueblos de indios de este arzobispado, donde se había descubierto la idolatria y hallado gran cantidad de ídolos que los dichos indios adoraban y tenían por dioses*", ms., 1ª impr. de una copia suscita en J. T. Medina "La imprenta en Lima", t. I, pp. 386-89, Santiago de Chile, 1904.

BAESSLER, Arthur

- 1902-03 "*Altperuanische Kunsü. Beiträge zur Archäologie des Inkareiches*" ("Arte del Perú antiguo. Contribuciones a la arqueología del Imperio incaico"), 4 vols. ilustrs., Berlin; trad. al inglés, 4 vols. ilustrs., New York, 1902-03.
- 1906a "*Altperuanische Metallgeräte*" ("Utensilios metálicos del Perú antiguo"), 1 vol. ilustr., Berlin.
- 1906b "*Peruanische Mumien. Untersuchungen mit X Strahlen*" ("Momias peruanas. Investigaciones con rayos X"), 1 vol. ilustr., Berlin.

BANDELIER, Adolph Francis Alphonse

- 1910 "*The Islands of Titicaca and Kooti*", New York.

BASADRE, Jorge

- 1937 "*Historia del derecho peruano*" en "Biblioteca de Ciencias Jurídicas y Sociales", t. I, Lima, (el segundo libro de este tomo se intitula: "Epoca pre-hispana").

- 1938 "*Bibliografía de la literatura Quechua*" en "Biblioteca de Cultura Peruana", t. I (el mismo autor ha cuidado también la selección presentada en este tomo), París.
- 1939 "*En torno a la literatura quechua*" en "Sphinx" (revista), Año III, N^{os}. 4 y 5, pp. 7-37, Lima, y en "El Comercio", Lima, 16 y 23 de Abril.

BAUDIN, Louis

- 1928 "*L'Empire socialiste des Inka*", París; trad. al cast. por J. A. Arze "*El Imperio socialista de los Incas*", Santiago de Chile (1943); 2^a edic., ibidem 1945.
- 1944 "*Les Incas du Pérou*" (con prefacio por Francisco García Calderón), París.

BEAUCHAMP, Alphonse de

- 1808 "*Histoire de la conquête et des révolutions du Pérou*" ("Historia de la conquista y de las revoluciones del Perú"). 2 vols., París.

BENNETT, Wendell C.

- 1936 "*Excavations in Bolivia*" en "Anthrop. Pap. Amer. Mus. Nat. Hist.", vol. XXXV, pp. 329-507 ilustr., New York.
- 1939 "*Archaeology of the North coast of Peru*", ibidem, vol. XXXVII, pp. 1-153, ilustr., New York.
- 1942 "*Chavin stone carving*" ("Piedras grabadas de Chavin") en "Yale Anthropological Studies", vol. III, Folleto ilustr., New Haven, Connecticut.
- 1944 "*The North Highlands of Peru. Excavation in the Callejón de Huaylas and at Chavin de Huántar*" ("La sierra norteña del Perú. Excavaciones en...") en "Anthrop. Pap. Amer. Mus. Nat. Hist.", vol. XXXIX, prt. 1, ilustr., New York.
- 1946 "*The Andean Civilizations*" en "Handbook of South American Indians", vol. II, pp. 1-147 + planchas I-LX, Washington D. C.

BETANZOS, Juan de

- 1551 "*Suma y narración de los Yngas que los Indios llamaron Capaccuna que fueron señores de la ciudad del Cuzco y de todo lo a ellos sujeto*", ms. en parte perdido: 1^a impr. por M. Jiménez de la Es-

pada en "Biblioteca Hispano-Ultramarina", t. V, Madrid, 1880; 2ª impr. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", 2ª ser., t. VIII, Lima, 1924.

BEUCHAT, Henri

- 1912 "Manuel d'Archéologie américaine" ilustr., Paris: trad. al cast. "Manual de arqueología americana" ilustr., Madrid, 1918.

(VARIOS)

- 1938 "Biblioteca de Cultura Peruana" (dirigida por Ventura García Calderón), 12 vols., Paris. Se refieren a nuestros temas: t. I "Literatura Inca" (selección por J. Basadre); t. II "Cronistas de la Conquista" (selección por H. H. Urteaga); t. III "Garcilaso de la Vega Inca" (páginas escogidas por J. de la Riva Agüero); t. IV "Cronistas de Convento" (selección por J. de la Riva Agüero).

BINGHAM, Hiram

- 1913 "In the wonderland of Peru. The work accomplished by the Peruvian expedition of 1912" ("En el maravilloso país del Perú. La obra cumplida por la expedición peruana en 1912"), ilustr., en "National Geographic Magazine", vol. XXIV, N° 4, Washington D.C.
- 1922 "Inca land. Explorations in the Highlands of Peru", ilustr., Boston and New York; London.
- 1930 "Machu Picchu, a citadel of the Incas. Report of the explorations and excavations made in 1911, 1912 and 1915 under the auspices of the University and the National Geographic Society" ("Machu Picchu, una ciudadela de los Incas. Informe sobre las exploraciones y excavaciones realizadas en 1911, 1912 y 1915 auspiciadas por...") en "Memoirs of the National Geographic Society", ilustr., New Haven, Connecticut.

BIRD, Junius

- 1943 "Excavations in Northern Chile" en "Anthrop. Pap. Amer. Mus. Nat. Hist.", vol. XXXVIII, prt. 4, pp. 171-318, ilustr., New York.

BOLLAERT, William

- 1854 "Observations on the history of the Incas of Peru, on the Indians of South Peru and on some Indian remains in the province of Ta-

- rapaca*" ("Observaciones sobre la historia de los Incas del Perú, sobre los Indios del Sur del Perú y sobre algunos residuos de los Indios en la Provincia de Tarapacá"), London.
- 1860 "*Antiquarian, ethnological and other researches in New Granada, Ecuador, Peru and Chile*" ("Investigaciones anticuarias, etnológicas y otras, en..."), London.
- 1870 "*Ancient peruvian records*" ("Antiguos apuntes gráficos peruanos") en "*Memoirs of the Anthropological Society*", vol. III, London.

BOMAN, Eric

- 1908 "*Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*" en la serie de publicaciones de la "Mission scientifique G. de Créquis-Montfort et E. Sénéchal de Grange", 2 vols. illustrs., Paris.

Bordona, J. Domínguez ver J. D. B.

BRÜNING, Heinrich (Enrique)

- 1922-23 "*Estudios monográficos del Departamento de Lambayeque*", 4 fascículos, Chiclayo. (Nos interesa principalmente el fasc. I).

BURGA, Napoleón M.

- 1940 "*La literatura en el Perú de los Incas*", tesis doctoral de 1936, publicada de forma ampliada en "*Letras*" (Órgano de la Fac. de Filol., Hist. y Letras de la Univ. de San Marcos), 2º cuatrimestre, pp. 237-358, Lima, y suelta.

CABELLO DE BALBOA, Miguel

- 1586 "*Miscelánea Antártica y origen de los indios y de los Incas del Perú*" ms. perdido; 1ª impr.: trad. de la parte III al francés en H. Ternaux-Compans "*Voyages, relations et mémoires...*", ser. I, vol. XV, con el título: "*Histoire du Pérou*", Paris, 1840; trad. del texto anterior al cast. en "*Col. libr. doc. ref. hist. Perú*", 2ª ser., t. II, con el título: "*Historia del Perú bajo la dominación de los Incas*", Lima, 1920.

CALANCHA, Antonio de

- 1638-53 "Corónica moralizada del orden de San Agustín en el Perú con sucesos egenplares en esta monarquía", 2 vols. (el texto del segundo es incompleto). Barcelona resp. Lima. Ediciones de páginas escogidas: Antwerpiae, 1651 (en latín, del t. I); Toulouse, 1653 (en francés, del t. I); "Biblioteca de Cultura Peruana", t. IV, pp. 15-140, París, 1938 (en cast., de ambos tomos).

CAPPA, Ricardo

- 1885-87 "Historia del Perú", 4 cuadernos. Lima. (el primer cuaderno lleva el título "Perú primitivo y Perú incásico").
 1889-97 "Estudios críticos acerca de la dominación española en América", 2ª edic., 5 partes, Madrid.

CARBIA, Rómulo D.

- 1933 "La crónica oficial de las Indias Occidentales", La Plata; 2ª edic., ibidem, 1940.
 (1943) "Historia de la leyenda negra hispano-americana", Buenos Aires.

CARLI, Giovanni Rinaldo. Conte.

- 1780 "Delle lettere americane", 2 vols., Firenze; reimpr., 2 vols., Cremona, 1781-83; trad. al francés, 2 vols., París, 1788.

CARRIÓN CACHOT, Rebeca

- 1931 "La indumentaria en la antigua cultura de Paracas" (tesis doctoral), en "Wira Kocha" (revista), I, N° 1, pp. 37-86, ilustr., Lima.
 1940 "Andas y literas de la costa peruana. Importante ejemplar hallado recientemente en el valle de Huaura" en "Chaski" (revista), Año I, N° 1, pp. 49-70, ilustr., Lima, y folleto.
 1942 "La luna y su personificación ornitomorfa en el arte Chimú" en "Actas XXVII Congr. Amer." (1939), t. I, pp. 571-87, ilustr., Lima, y sobretiro.

CASAS, Bartolomé de las; ver Las Casas, Bartolomé de

CASTELNAU, Francis Comte de

- 1850-59 *"Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio de Janeiro à Lima et de Lima au Para"*, 15 vols., Paris. La parte III, ilustr. de 1852, lleva el título "Antiquités des Incas et autres peuples anciens" ("Antigüedades de los Incas y de otros pueblos antiguos").

CIEZA DE LEÓN, Pedro de

- 1550 y sigts. *"La Chronica del Perú"* ms. dividido en 4 partes. "Parte primera de la chronica del Perú, que tracta la demarcación de sus provincias, la descripción, las fundaciones de las nuevas ciudades, los ritos y costumbres de los Indios, y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas", Sevilla, 1553; 1ª trad. al ital., Roma, 1555; 1ª trad. al inglés. London, 1576; trad. al inglés por Cl. R. Markham con el título: "The travels of Pedro Cieza de León, A. D. 1532-50, [from the Gulf of the Darien to the City of La Plata, contained in the first part of his Chronicle of Peru" en "Works Hakluyt Soc.", vol. XXXIII, London, 1864. Recientes edics. en cast. en "Colección Austral", Buenos Aires (1945) y en el tomo de compilación "Crónicas de la conquista del Perú", México, (1946). *"La segunda parte de la crónica del Perú que trata del señorío de los Incas Yupanquis y de sus grandes hechos y gobernación"* ms. aprox. 1555; 1ª impr. por M. González de la Rosa con el título: "Relación de los Ingas", London, 1873. (Esta edición fué maculada; se conservó un solo ejemplar existente en la Preussische Staatsbibliothek de Berlín (por lo menos hasta el principio de la segunda guerra mundial); edic. por M. Jiménez de la Espada en "Biblioteca Hispano-Ultramarina", t. V, Madrid, 1883; trad. al inglés por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", vol. LXVIII, London, 1883; edic. reciente en cast., Buenos Aires (1943). *"La tercera parte de la crónica del Perú"*, 1ª impr. (solamente de 15 cáptls.) por R. Loredó en "Mercurio Peruano", año XXI, vol. XXVII, N° 223, pp. 411-40, Lima, Agosto de 1946. La cuarta parte tiene poca relación con nuestros temas, en el texto hemos mencionado únicamente (nota 44) el libro III: "La Guerra de Quito" en "Biblioteca Hispano-Ultramarina", t. II, Madrid, 1877; trad. al inglés por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", ser. II, vol. XXXI, London, 1913.

COBO, Bernabé de

- 1653 *"Historia del Nuevo Mundo"* dividida en 3 partes ms., 1ª edic. de la parte I por M. Jiménez de la Espada bajo los auspicios de la

Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 4 vols., Sevilla, 1890-95. En la parte II se refieren a nuestros temas los primeros capítulos, que están inéditos, y ligeramente algunos posteriores, que fueron editados por M. González de la Rosa en "Colección de Historiadores del Perú", t. I, con el título "*Historia de la fundación de Lima*", Lima, 1882; reimpr. en "Monografías históricas sobre la Ciudad de Lima", t. I, Lima, 1935.

(VARIOS)

1916-39 "*Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú*", editada por H. H. Urteaga en unión de C. A. Romero, ser. I de 12 vols., ser. II de 11 vols., Lima.

COLLIER, Donald

1946 "*The archeology of Ecuador*" en "Handbook of South American Indians", vol. II, pp. 767-84, ilustr., Washington D. C.

COLLIER, Donald y MURRA, John V.

1943 "*Survey and excavations in southern Ecuador*", "Field Mus. Nat. Hist. Anthrop. Ser.", vol. XXXV, ilustr., Chicago.

CRÉQUI-MONTFORT, G. de

1906 "*Fouilles de la mission française à Tiahuanaco*" en "Verhandlungen des XIV. Amerikanisten Kongress" (1904), prt. II, pp. 531-51, Stuttgart.

CRÉQUI-MONTFORT, G. de y RIVET, Paul

1912-14 "*Linguistique bolivienne*", Paris.

1921 "*La langue Uru ou Pukina*" en "Internationales Archiv für Ethnographie", XXV, Leyden; reimpr. con extensos vocabularios comparados puquina-arawak y uru-arawak en "Jour. Soc. Amér.", n. ser., vols. XVII, pp. 211-44; XVIII, pp. 111-39; XIX, pp. 57-116, Paris, 1925-27.

CUNOW, Heinrich

1891 "*Das peruanische Verwandtschaftssystem und die Geschlechtsverbände der Inkas*" en "Das Ausland" (revista), año LXIV, Stutt-

- gart; trad. al cast. por María Woitscheck con el título "*El sistema de parentesco peruano y las comunidades gentilicias de los Incas*" = "Biblioteca de Antropología peruana", vol. I, París, 1929.
- 1898 "*Die soziale Verfassung des Inkareiches. Eine Untersuchung des altperuanischen Agrarkommunismus*", Braunschweig; trad. al cast. por M. Woitscheck con el título "*La organización social del Imperio de los Incas (Investigación sobre el Comunismo Agrario en el Antiguo Perú)*" = "Biblioteca de Antropología Peruana", vol. III, Lima, 1933.
- 1937 "*Geschichte und Kultur des Inkareiches. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte Altamerikas*" ("Historia y cultura del Imperio incaico. Una contribución a la Historia cultural de la América antigua"). Edic. póstuma cuidada por S. R. Steinmetz, Amsterdam.

(VARIOS)

- 1945 "*Cusco. Antología de los cronistas coloniales, viajeros científicos y escritores peruanos*". Selección por J. M. B. Farfán, Lima, (reproduce, entre otros, trozos de J. de Betanzos; Cieza de León, prt. II, Garcilaso de la Vega, "Los Comentarios", prt. I; Sancho de la Hoz; y enteramente L. E. Valcárcel, 1924).

CHERVIN, Arthur

- 1907-08 "*Anthropologie bolivienne*", 3 vols. ilustr., en la serie de publicaciones de la "Mission scientifique G. de Créqui-Montfort et E. Sennéchal de Grange", París.

Dávila, Francisco; ver Avila, Francisco de

DESJARDINS, Ernest

- 1858 "*Le Pérou avant la conquête espagnole, d'après les principaux historiens originaux et quelques documents inédits sur les antiquités de ce pays*" ("El Perú antes de la conquista española, según los historiadores originarios y algunos documentos inéditos sobre las antigüedades de este país"), París.

D'Harcourt, Raoul; ver Harcourt, Raoul d'

(ANÓNIMO)

- 1542 "Discurso sobre la descendencia y gobierno de los Incas", ms.; 1ª impr. por M. Jiménez de la Espada con el título "*Una antigualla peruana*", Madrid, 1892; reimpr. con el título "*Declaración de los quipocamayos a Vaca de Castro*" en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. III, pp. 1-53, Lima, 1920.

DOERING, Heinrich Ubbelohde

- 1936 "*Altperuanische Kunst*" ("Arte del Perú antiguo"), ilustr., Berlin. (es versión revisada y abreviada de W. Lehmann y H. U. Doering, "*Kunstgeschichte des alten Peru*"); trad. al ingl., Berlin, 1936.

D'Orbigny, A. D.; ver Orbigny, Alcide Dessalines d'

DORSEY, George

- 1898 "*A bibliography of the anthropology of Peru*" en "Field Mus. Nat. Hist. Anthropol. Ser.", vol. II, N° 2, Chicago.

ESTETE, Miguel de

- 1534 "*La relación del viage que hizo el Señor Hernando Pizarro por mandado del Señor Gobernador su hermano desde el pueblo de Caxamalca a Pachacamac y de allí a Xauxa*" insertada por Fco. López de Jerez en su "*Conquista del Perú*", Sevilla; reimpr. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. V, pp. 77-102, Lima, 1917; trad. al ingl. por Cl. R. Markham: "*The narrative of the journey made by the señor Captain Hernando Pizarro...*" en "*Works Hakluyt Soc.*", vol. XLVII ("Reports on the discovery of Peru"), London, 1872, (el citado tomo de la Hakluyt Society fué traducido al alemán por H. Sommer con el título "*Berichte von der Entdeckung Perus...*" y editado en la "*Inselbücherei*", Leipzig, 1920-).
- 1535 "*Noticia del Perú*", ms., 1ª impr. por Carlos M. Larrea con el título "*El descubrimiento y conquista del Perú*" en "Bol. Soc. Ecuat. estud. Hist. Amer.", vol. I, N° 3, pp. 300-50, Quito, 1918; reimpr. reciente en "Biblioteca de Cultura Peruana", t. II, Paris, 1938.

FARFÁN, J. M. B.

- 1941-42 "Clave de la lengua Quechua del Cusco. Con vocabularios quechua, español e inglés; e inglés, quechua y castellano" en "Rev. Mus. Nac.", t. X, N° 2, pp. 215-39; t. II, N° 1, pp. 117-34 y t. XI, N° 2, pp. 249-66. Lima; además folleto, Lima, 1941.

ver también "Cusco. Antología..."; y Lastres, J. B., 1941.

FEJOS, Paul

- 1944 "Archeological explorations in the Cordillera Vilcabamba, south-eastern Peru" = "Viking Fund Publications in Anthropology", N° 3, ilustr., New York.

FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo

- 1535 "Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano" (solo 20 captls.), Sevilla; 1ª impr. de la obra completa, 4 vols., Madrid, 1851-55; edic. reciente 14 vols., Asunción del Paraguay, 1944-45.

GARCÍA, J. Uriel

- 1922 "La ciudad de los Incas. Estudios arqueológicos", Cuzco.
1930 "El nuevo indio. Ensayos indianistas sobre la Sierra surperuana", Cuzco; 2ª edic., Cuzco, 1937.

GARCÍA, J. Uriel y GIESECKE, Albert

- 1925 "Guía histórico-artística del Cuzco", ilustr., Lima.

GARCILASO DE LA VEGA, el Inca

- 1609-17 "Primera parte de los Comentarios Reales que tratan de el origen de los Yncas Reies que fueron del Perú, de su idolatría, leies y gobierno en paz y en guerra, de sus vidas y conquistas y de todo lo que fue aquel imperio antes que los Españoles pasaron a el...", Lisboa, 1609. (Segunda parte): "Historia General del Perú. Trata el descubrimiento del como lo ganaron los Españoles. Las guerras

civiles que hubo entre Pizarros y Almagros, sobre la partija de la tierra, castigo y levantamiento de tyranos, y otros sucessos particulares que en la Historia se contienen", Córdova, 1617. Existen por lo menos 12 reproducciones en castellano, integras o de páginas escogidas, de las cuales citamos: 2ª impr. 2 vols., Madrid, 1722-23; edición por H. H. Urteaga, 6 vols., Lima, 1918-20; 2ª ed. de la anterior, 6 vols., Lima, 1941-46, y la más hermosa de todas, por A. Rosenblat, 5 vols., Buenos Aires, 1943-44. Existen por lo menos 20 traducciones al alem., franc., holand., ingl., ital y port., de las cuales citamos: trad. al inglés: "Observation of things most remarkable, collected out of the first part of the Commentaries Royal, written by the Inca Garcilaso de la Vega. The supplement of the History of the Incas briefly collected out of the Author's second Part", London, 1625; trad. al ingl. por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", vols. XLI y XLV, London, 1869-71, y la reciente edic. en ingl. arreglada por J. Bardin, Boston and New York, 1918.

GAYTON, Anna H. y KROEBER, A. L.

1927 "The Uhle pottery collections from Nazca" en "Univ. Calif. Publ. Amer. Arch. Ethnol.", vol. XXIV, pp. 1-46. Berkeley, California.

GERBI, Antonello

1943 "Viejas polémicas sobre el Nuevo Mundo" == Suplemento de la revista "Historia", Año I, N° 4. Lima; 3ª edic., Lima, 1946.

Giesecke, Albert; ver García, I. U. y Giesecke, A.

Gomara, Fco. de; ver López de Gómara, Francisco

GONZALEZ DE LA ROSA, Manuel

1907 "El Padre Valera, primer historiador peruano" en "Revista Histórica", t. II, pp. 180-99. Lima.

Ver también Cieza de León, parte II, edic. 1873; Cobo, B., edic. parcial 1882; Morúa, M., edic. fragm. 1911.

GRISMER, Raymond Leonard

- 1939 "A reference index to twelve thousand Spanish American authors" ("Un índice de referencia en cuanto a 12,000 autores español-americanos"), New York.

GUAMAN (Huamán) POMA DE AYALA, Felipe (Phelipe)

- prob. "El primer Nueva Corónica y Buen Gobierno", ilustr., ms., edic. 1615 facs. por P. Rivet en "Institut d'Éthnologie, Travaux et Mémoires", vol. XXIII, ilustr., Paris, 1936; edic. anotada por A. Posnansky en "Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz", Nos. 63-66, ilustr., La Paz, 1941; reprod. de la anterior, Editorial del "Instituto Tihuanaqu de Antropología, Etnología y Prehistoria", La Paz, 1944.

GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA, Pedro

- mediados "Historia de las guerras civiles del Perú", ms. dividido en 5 libros; del siglo I^o impr. por M. Serrano y Sanz en "Colección de libros y documentos referentes a la historia de América", 6 vols., Madrid, 1904-1929.

(VARIOS)

- 1946 "Handbook of South American Indians" ("Manual de los Indios sudamericanos"), hasta ahora 2 vols. publicados, ilustr., Washington D. C., (el vol. II se intitula "The Andean Civilizations" ("Las civilizaciones andinas").

HARCOURT, Raoul d'

- 1934 "Les textiles anciens du Pérou et leurs techniques", ilustr., Paris.
1939 "La médecine dans l'ancien Pérou", ilustr., Paris.

HARCOURT, Raoul y Marguerite d'

- 1924 "La musique des Incas et ses survivances" ("La música de los Incas y su supervivencia"), 1 vol. de texto y 1 de planchas, Paris.
1925 "La céramique ancienne du Pérou. Le littoral", 1 vol. ilustr. de texto y 1 de planchas, Paris.

HERRERA, Fortunato L. y YACOVLEFF, Eugenio

- 1934-35 "El mundo vegetal de los antiguos peruanos" en "Rev. Mus. Nac.", t. III, N° 2, pp. 243-322; t. IV, N° 1, pp. 31-102, ilustr., Lima.

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de

- 1601-15 "*Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme de el Mar Océano*", 8 décadas en 4 vols., Madrid; la edic. más citada: 5 vols., Madrid, 1725-30; 1ª edic. en francés, Amsterdam, 1622; 1ª edic. en ingl., London, 1725; edic. más reciente: 8 vols., Asunción del Paraguay (solo el t. I) y Buenos Aires, 1944-1946.

(VARIOS. Bajo la dirección de R. Levene)

- 1940 "*Historia de América*", t. II, ilustr., Buenos Aires, (la obra completa se compone de 12 vols.).

HORKHEIMER, Hans

- 1940 "*La excursión arqueológica a Tantarica organizada por la Universidad de La Libertad*" en "Revista de la Universidad de La Libertad", Año XVI, N° 13, pp. 145-65, ilustr., Trujillo.
- 1943 "*Historia del Perú. Época prehispánica*", Trujillo.
- 1944 "*Vistas arqueológicas del Noroeste del Perú*", ilustr., Trujillo; reimpr. del texto ligeramente modificado y abreviado y de una fracción de las ilustraciones en "Historia" (revista), vol. II, N° 7, pp. 186-212, Lima, julio-setiembre, 1944.
- 1945 "*En pos de petroglifos*" en "El Comercio", Lima, 14 de febrero, edic. de la tarde.
- 1946a "*De la arqueología pre-colombina, parte I. Rasgos comunes de las altas culturas precolombinas*" en "Conferencia" (Revista de extensión cultural de la Universidad de Chile), Año I, N° 2, pp. 2-25, Santiago de Chile.
- 1946b "*Las plazoletas, rayas y figuras prehispánicas en las pampas y crestas de la Hoya del Río Grande*" en "Revista de la Universidad Nacional de Trujillo", 2ª época, N° 1, Trujillo; y sobretiro.

HRDLIČKA, Aleš

- 1914 "Anthropological work in Peru in 1913 with notes on the pathology of the ancient Peruvians" = "Smithsonian Miscellaneous Publications", vol. LXI, N° 18, Washington D. C.

Huamán Poma de Ayala; ver Guamán Poma de Ayala, Felipe

HUMBOLDT, Alexander von

- 1805-34 "Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait en 1799-1804", ilustr., Paris; 1ª sección (inconclusa) "Relation historique", 3 vols. y el suplemento "Atlas pittoresque, vues des Cordillères et monumens des peuples indigènes de l'Amérique", Paris, 1809-15; existen reimprs. en franc., versiones en alem., cast., holand. e ingl.

J. D. B. (Bordona, Jesús Domínguez)

- 1936 "Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII. Dibujos y acuarelas que mandó hacer el obispo D. Baltasar Jaime Martínez de Compañón", ilustr., Madrid.

IMBELLONI, José

- 1928 "La première chaîne isoglossématique océano-américaine: le nom des haches lithiques" en "Festschrift für W. Schmidt", pp. 324-35, St. Gabriel-Mödling (cerca de Wien); vers. cast. "Toki, la primera cadena isoglosématica establecida entre las islas del Océano Pacífico y el continente americano" en Imbelloni (1936), pp. 273-293.
- (1936) "Epítome de culturología" = "Humanior. Biblioteca del Americanista moderno", secc. A, t. I, Buenos Aires.
- 1942a "Sobre craneología de los Uro. Supervivencia de razas australoides en los Andes" en "Actas XXVII Congr. Int. Amer." (1939), t. I, pp. 3-19, Lima.
- 1942b "La «Weltanschauung» de los Amautas reconstruida. Formas peruanas del pensamiento templario", ibidem. t. II, pp. 245-71, Lima, y sobretiro.
- 1946 "Pachakuti IX. El inkario crítico", ilustr., Buenos Aires.

- "Informaciones acerca del señorío y gobierno de los Incas...". ver Toledo, Francisco de.

JANNI, Ettore

- 1940 "Vita di Antonio Raimondi". Miláno; trad. al cast. "La vida de Antonio Raimondi". Lima. 1942.

Jerez. Fco. de; ver López de Jerez, Francisco

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto

- 1918 "Examen crítico de la veracidad de la Historia del Reino de Quito del P. Juan de Velasco" en "Bol. Soc. Ecuat. estud. hist. amer.", t. I, Quito.
- 1919a "Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas que se hablaron en el Ecuador interandino y occidental, con anterioridad a la conquista española", ibidem, t. II, N° 6, pp. 340-413, Quito.
- 1919b "La religión del Imperio de los Incas", Quito.
- 1927 "Puruhá. Contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia de Chimborazo", 2 vols., Quito.
- 1934 "Los orígenes del Cuzco" en "Anales de la Universidad Central del Ecuador", vol. LII, N° 287, pp. 203-36; N° 288, pp. 285-344; vol. LIII, N° 289, pp. 89-130, Quito.
- 1940-41 "El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana", 2 vols., Quito.

JIMÉNEZ PLACER, Luis

- 1911 "Vida de Francisco López de Xerez" en "Publicaciones del Archivo de Investigaciones históricas", Madrid.

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos

- 1879 "Tres relaciones de antigüedades peruanas". Madrid. (contiene Fdo. de Santilián, 1572; "Relación de las costumbres antiguas..." y Santa Cruz Pachacuti, aprox. 1612).

Ver también Betanzos (edic. 1880); Cieza de León, prt. II (edic. 1880); Cobo (edic. 1890-95): "Discurso sobre la descendencia..." (edic. 1892); Las Casas "De las antiguas gentes..." (edic. 1892); Montesinos "Memorias antiguas historiales..." (edic. 1882); "Relaciones Geográficas" (edics. 1881-97); Fco. de Toledo "Informaciones acerca..." (edic. 1882).

JOYCE, Thomas

- 1912 "South American Archaeology. An introduction to the Archaeology of the South American continent with special reference to the early history of Peru" ("...con referencia especial a la historia primitiva del Perú"), New York and London.

KELEMEN, Pál

- 1943 "Medieval American Art" ("Arte de la América medieval"), 2 vols. ilustr., New York.

KRICKEBERG, Walter

- 1922 "Amerika" en G. Buschau "Illustrierte Völkerkunde", vol. I, ilustr., Stuttgart; trad. al cast., Fondo de Cultura Económica, ilustr., México D. F., 1946.
- 1928 "Märchen der Azteken, Inkaperuaner, Muisca y Mayas" ("Consejas de los..."), Jena.

KROEBER, Alfred Louis

- 1923 "Anthropology", New York (suplemento en 1933); trad. al cast. por Javier Romero, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1945.
- 1925a "The Uhle pottery collections from Moche" ("La colección Uhle de cerámica de Moche") en "Univ. Calif. Publ. amer. Arch. Ethol.", vol. XXI, pp. 191-234, ilustr., Berkeley, California.
- 1925b "The Uhle pottery collections from Supe", ibidem, pp. 235-64, ilustr., Berkeley.
- 1926 "The Uhle pottery collections from Chancay", ibidem, pp. 265-304, ilustr., Berkeley.
- 1926-37 "Archaeological explorations in Peru" prt. I: "Ancient pottery from Trujillo" ("La cerámica antigua de Trujillo"); prt. II: "The Northern coast"; prt. IV: "Cañete Valley" ("El valle de Cañete")

- = "Field Mus. Nat. Hist. Anthropol. Mem.", vol. II, N^{os}. 1, 2, y 4. ilustr., Chicago; (la parte III ver O'Neale, L. M.).
- 1944 "Peruvian archeology in 1942" = "Viking Fund Publications in Anthropology", N^o 4, ilustr., New Haven, Connecticut.

KROEBER, Alfred L. y STRONG, William Duncan

- 1924a "The Uhle collections from Chincha" en "Univ. Calif. Publ. amer. Arch. Ethnol.", vol. XXI, pp. 1-54, ilustr., Berkeley.
- 1924b "The Uhle pottery collections from Ica", ibidem, pp. 95-133, ilustr., Berkeley.

Ver también Gayton, A. H. y Kroeber, A. L.; y O'Neale, L. M. y Kroeber, A. L.

LAFITAU, François

- 1724 "Moeurs de sauvages américains, comparées aux moeurs des premiers temps" ("Costumbres de los salvajes americanos comparadas con las costumbres de los tiempos más antiguos", 2 vols., Paris.

LARCO HOYLE, Rafael

- 1938-39 "Los Mochicas", 2 vols. ilustr., Lima.
- 1941 "Los Cupisniques", ilustr., Lima.
- 1946 "A culture sequence for the North Coast of Peru" ("Una sucesión cultural para la costa norteña del Perú") en "Handbook of South American Indians", vol. II, pp. 149-75, ilustr., Washington D. C.

LARRABURE Y UNANUE, Eugenio

- 1893 "Monografías histórico-americanas", Lima; reedición póstuma muy modificada con el título "Manuscritos y publicaciones", 3 vols., Lima. 1935-38.

LAS CASAS, Bartolomé de

- 1552 "Apologética historia sumaria quanto a las qualidades, disposición, descripción, cielo y suelo de las tierras y condiciones naturales, políticas, repúblicas, maneras de vivir y costumbres de las gentes de

estas Indias occidentales y meridionales, cuyo imperio soberano pertenece a los Reyes de Castilla", Sevilla. Reimpr. con el título "*Apolo-gética historia de las Indias*" en "Nueva Biblioteca de Autores españoles", vol. XIII, Madrid, 1909; 27 captis. de la obra antecedente fueron reunidos y publicados por M. Jiménez de la Espada con el título "*De las antiguas gentes del Perú*" en "Colección de libros españoles raros o curiosos", vol. XXI, pp. 1-239, 287-90. Madrid, 1892; reimpr. de lo anterior en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. XI, Lima, 1939.

LASTRES, Juan B.

- 1939 "*La medicina en las obras de Garcilaso*" en "Revista del Museo Nacional", t. VIII, N° 2, pp. 300-16 y en "Anales de la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina", vol. I, pp. 27-44, Lima.
- 1941 "*La medicina en la obra de Guamán Poma de Ayala*" con glosario y breve vocabulario patológico quechua por J. M. B. Farfán en "Rev. Mus. Nac.", t. X, N° 1, pp. 113-64, ilustr., Lima, y sobretito.
- 1944 "*Medicina aborigen peruana*" en "Supplements of the Bulletin of the History of medicine", N° 3, pp. 130-51, Baltimore. Versión cast. folleto, Lima (1945).

LASTRES, Juan B. y MUELLE, Jorge C.

- 1943 "*Representaciones patológicas en la cerámica peruana*" en "Publicaciones del Museo Nacional", ilustr., Lima, y en "Anales de la Facultad de Medicina", t. XXVI, N° 4, pp. 480-536, Lima, 1943.

LATCHAM, Ricardo

- 1922a "*Los animales domésticos de la América precolombina*" en "Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile", vol. III, pp. 1-199, Santiago de Chile.
- 1922b "*La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*", ibidem, pp. 245-368, Santiago de Chile.
- 1927 "*The totemism of the ancient andean peoples*" ("El totemismo de las antiguas poblaciones andinas") en "Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland", vol. LVII, pp. 55-87, London.
- 1927-28 "*Los Incas, sus orígenes y sus ayllus*" en "Anales de la Universidad de Chile", ser. II, t. V, pp. 1017-1154; t. VI, pp. 159-233 y t. VII, Santiago, y tomo suelto, 1928.

- 1928a "La alfarería indígena chilena", ilustr., Santiago.
 1928b "La prehistoria chilena" en "Revista chilena de Historia y Geografía", LVII, Santiago de Chile; 2ª edic. (resumida), Santiago de Chile, 1936.
 1929 "Las creencias religiosas de los antiguos peruanos", Santiago.
 1936 "La agricultura precolombina en Chile y los países vecinos", Santiago.
 1938 "Arqueología de la región atacameña", ilustr., Santiago.

Ver también Oyarzún, A. y Latcham, R.

LEHMANN, Walter y DOERING, Heinrich Ubbelohde

- 1924 "Kunstgeschichte des Alten Peru", ilustr., Berlín trad. al inglés "The art of old Peru", ilustr., London, 1924; trad. al cast. "El arte del Perú antiguo", ilustr., Barcelona, 1926.

LEHMANN-NITSCHKE, Robert

- 1918-37 "Mitología sudamericana" (serie de 21 artículos) en "Revista del Museo de La Plata", ts. XXIV y sigts., Buenos Aires.
 1928 "Coricancha, el templo del Sol en el Cuzco y las imágenes de su altar mayor", ibidem, t. XXXI, pp. 1-260, Buenos Aires, y tomo suelto, Buenos Aires, 1929.

LEÓN PINELO, Antonio de

- 1629 "Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica", 1 vol., Madrid; 2ª edic. con numerosas adiciones por Andrés González de Barcia, 2 vols., Madrid; reprod. facsimilar de la edic. príncipe por la Sociedad de Bibliófilos Argentinos, Buenos Aires, 1919.

Levene, Ricardo; ver "Historia de América"

LEVILLIER, Roberto

- 1935-42 "Don Francisco de Toledo, supremo organizador del Perú. su vida, su obra". 3 vols., Madrid (vol. I) y Buenos Aires (vols. II y III).

LEVINUS, Apollonius

- 1566-67 "*De Peruviae regionis inter Novi Orbis provincias celeberrimae inventione et rebus in eadem gestis*" ("Sobre la región del Perú, la provincia más célebre del Nuevo Mundo, y las cosas memorables en ella"), 5 libros, Antverpiae (Amberes); reimpr., ibidem, 1583; trad. al alem., Basileae, 1567.

LIZARRAGA, Reginaldo de (Obando, Baltasar de)

- aprox. "*Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Rio de la*
1599 *Plata y Chile*" (se divide en 2 partes, la 2ª es insignificante respecto a nuestras consideraciones), ms.; 1ª impr. por C. A. Romero con el título "*La descripción y población de las Indias*" en "*Revista Histórica*", t. II, pp. 261-383, 459-543, Lima, 1907, y folleto suelto, Lima, 1908; reimpr. más reciente = "*Pequ. grand. libr. hist. amer.*", t. XII, Lima, 1946.

Loayza, Francisco A.; ver "*Los pequeños grandes libros de la historia americana*".

LOHMANN VILLENA, Guillermo

- 1945 "*Una carta inédita de Huamán Poma de Ayala*" en "*Revista de Indias*", Año VI, N° 20, Madrid, abril-junio; y en "*Boletín de la Biblioteca Nacional*", Año II, N° 8, pp. 388-90, Lima, (la carta es fechada Guamanga, 14 de febrero de 1615).

LÓPEZ, Vicente Fidel

- 1871 "*Les races aryennes du Pérou, leur langue, leur religion, leur histoire*" ("Las razas arias del Perú, su lengua, religión e historia"), 3 partes en 1 vol., Paris.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco de

- 1552 "*Primera y segunda parte de la historia general de las Indias con todo el descubrimiento y cosas notables que han acaecido desde que se ganaron hasta el año 1551*", Zaragoza; reimpr. más reciente = "*Historiadores primitivos de Indias*", t. I (= "*Biblioteca de au-*

tores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días", t. XXII), Madrid, 1852; 1ª trad. al ital., Roma, 1556; 1ª trad. al franc., Paris, 1569; 1ª trad. al ingl., London, 1578.

LÓPEZ DE JEREZ (Xerez), Francisco de

- prob.
1528 "*Relación de los primeros descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro*" (título apócrifo), ms. en el Códice Cortesiano de Viena, (anteriormente, Juan de Sámano fué considerado como autor); 1ª impr. en "Colección de documentos inéditos para la historia de España", vol. V, pp. 193-201, Madrid, 1844; repr. reciente en R. Porras Barrenechea, 1937, pp. 63-68.
- 1534 "*Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla conquistada por el magnífico y esforzado caballero Francisco Pizarro*", Sevilla; se han hecho por lo menos 8 reproducciones; la más reciente se halla en el vol. de compilación "Crónicas de la conquista del Perú", México (1946); 1ª trad. al ital., Venetia, 1535; trad. al franc. por H. Ternaux-Compans en "Voyages, relations et mémoires...", ser. I, vol. IV, Paris, 1837; 1ª trad. al alem. por Ph. Kùlb, Stuttgart y Tübingen, 1843; trad. al ingl. por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", vol. XLVII, pp. 3-73, London, 1872.
Ver también Mena, Cristóbal de

López de Velasco; ver Velasco, Juan López de

LORENTE, Sebastián

- 1860 "*Historia antigua del Perú*" (= "Historia del Perú", t. I), Lima.
1880 "*Historia de la Civilización Peruana*", Lima.

LOTHROP, Samuel Kirkland

- 1932 "*Aboriginal navigation of the West Coast of South America*" en "Jornal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland", vol. LXII, pp. 229-56, London.
- 1937 "*Gold and silver from Southern Peru and Bolivia*" ("Oro y plata del Sur del Perú y de Bolivia"), ibidem, vol. LVII, pp. 305-25, ilustr., London.
- 1938 "*Inca treasure as depicted by Spanish historians*" ("El tesoro del Inca como lo han descrito los historiadores españoles") en "Publi-

cations of the Frederic Webb Hodge Anniversary", ilustr., Los Angeles.

- 1940 "South America as seen from Middle America" en «The Maya and their neighbors», pp. 417-29, New York; trad. al cast. "Sudamérica vista desde América Central" en "Actas XXVII Congr. Int. Am." (1939), t. I, pp. 191-204, Lima, 1942.

MARKHAM, Clements Robert

- 1856 "*Cuzco: A journey to the ancient capital of Peru; with an account of the history, language, literature and antiquities of the Incas. And Lima: a visit to the capital and provinces of modern Peru; with a sketch of the Viceregal Government, history of the Republic, and a review of the literature and society of Peru*" ("*Cuzco. Un viaje a la capital antigua del Perú; con una relación sobre historia, lengua, literatura y las antigüedades de los Incas. Y Lima: ...*"), London.
- 1864 "*Contributions towards a grammar and dictionary of Quichua, the general language of the Yncas of Peru*", London.
- 1871 "*On the geographical positions of the tribes which formed the Empire of the Yncas*", trad. al cast. por M. V. Balliván con el título "*Las posesiones geográficas de las tribus que formaban el Imperio de los Incas*", La Paz, 1902; repr. de la trad. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. VII, Lima, 1923.
- 1871 "*Ollanta. An ancient Ynca drama*", trad. del ms. Justiniani (en quechua), London, (en 1853 Markham había traducido y publicado fragmentos del mismo ms.).
- 1907 "*Bibliography of Peru (A. D. 1526-1907)*" en "Works Hakluyt Soc.", ser. II, vol. XXII, Cambridge.
- 1910 "*The Incas of Peru*", London and New York; trad. al cast. por Manuel Beltroy, Lima, 1920.

Ver también Acosta, ed. 1879-80; Avila, 1608 (edic. 1873); Cieza de León, prt. I (ed. 1864); idem. prt. II (ed. 1883); idem. prt. IV, libro III (ed. 1913); Estete, 1534 (ed. 1872); Garcilaso, ed. 1869-71; López de Jerez, 1534 (ed. 1872); Cr. de Molina, el Cusqu. (ed. 1873); Montesinos (ed. 1920); Polo de Ondegardo, 1571 (ed. 1873); Santa Cruz Pachacuti (ed. 1873); Sarmiento de Gamboa (ed. 1907).

MARMONTEL, Jean François

- 1777 "*Les Incas ou la destruction de l'Empire du Pérou*", 2 partes. Paris; nosotros hemos aprovechado la edic. Francfort et Leipsic, 1 vol., 1777 — existen por lo menos 6 ediciones posteriores.

MARQUEZ MIRANDA, Fernando

- 1936 "*La antigua provincia de los Diaguitas*" en "*Historia de la Nación Argentina*", vol. I, pp. 277-350, Buenos Aires; 2ª edic., Buenos Aires, 1939.
- 1940 "*Los aborígenes de la América del Sur*" en "*Historia de América*" (obra dirigida por R. Levene), t. II, ilustr., Buenos Aires.
- 1946 "*The Diaguitas of Argentina*" en "*Handbook of South American Indians*", vol. II, pp. 637-54, ilustr., Washington D. C.

MARROQUIN, José

- 1945 "*La asistencia social entre los Incas a través de la obra de Guamán Poma de Ayala*" en "*Rev. Mus. Nac.*", t. XIV, pp. 3-26, Lima.

MARTÍNEZ DE COMPAÑÓN Y BUJANDA, Baltasar Jaime

- aprox.
1790 "*Historia natural, civil y moral del Obispado de Trujillo*", ms. de paradero desconocido (Bogotá?) se han conservado las acuarelas y dibujos que acompañaron el texto. Una fracción de ellos fué publicada en J. D. B. "*Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII...*", Madrid, 1936.

McCOWN, Theodore D.

- 1945 "*Pre-Incaic Huamachuco. Survey and excavations in the northern Sierra of Peru*" ("... Resumen y excavaciones en la sierra norteña del Perú" = "*Univ. Calif. Publ. Amer. Arch. Ethnol.*", vol. XXXIX, Nº 4, ilustr., Berkeley, California.

MEAD, Charles William

- 1903 "*The musical instruments of the Incas*" en "*Journal of the American Museum of Natural History*", vol. III, supplement (Guide Leaflet Nº 11), ilustr., New York.
- 1907 "*Technique of some South-American feather work*" ("La técnica de cierta obra plumaria de América del Sur") en "*Anthrop. Pap. Amer. Mus. Nat. Hist.*", vol. I, prt. I, ilustr., New York.
- 1921 "*Prehistoric mining in Western South America*" ("Minería prehistórica en la América del Sur occidental") en "*Journal of the*

- American Museum of Natural History", vol. XXI, pp. 453-56, New York.
- 1924 "Old civilizations of Inca land" = "American Museum of Natural History, Handbook serie. N° XL, ilustr., New York; 2ª edic., New York, 1942.

MEANS, Philip Ainsworth

- 1921 "Aspectos estético-cronológicos de las civilizaciones andinas" en "Boletín de la Academia Nacional de Historia", I, pp. 195-226, Quito.
- 1928 "Biblioteca Andina, prt. I, the chroniclers, or the writers of the sixteenth and seventeenth centuries who treated of the prehispanic history and culture of the Andean countries" ("...los cronistas o los autores de los siglos XVI y XVII que trataron de la historia y cultura prehispánicas de los países andinos") en "Connecticut academy of Arts and Sciences, Transactions", vol. XXIX, pp. 271-525, New Haven, Conn.
- 1931 "Ancient civilizations of the Andes", ilustr., New York and London.
- 1932 "Fall of the Inca Empire and the Spanish Rule in Peru, 1530-1780", ilustr., New York and London.
- 1938 "The Incas. Empire builders of the Andes" en "The National Geographic Magazine", vol. LXXIII, N° 2, pp. 225-64, ilustr., Washington.

Ver también Montesinos, (1642 (edic. 1920); P. Pizarro (edic. 1921); Sancho de la Hoz (edic. 1917).

MEDINA, José Toribio

- 1898-1907 "Biblioteca Hispano-Americana", 7 vols., Santiago de Chile.
- 1904-07 "La Imprenta en Lima", 4 vols., Santiago de Chile.
- 1930 "Bibliografía de las lenguas Quechua y Aymará" en "Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundation", vol. VII, N° 7, New York.

MEJÍA XESSPE, Toribio

- 1942 "Acueductos y caminos antiguos de la Hoya del Río Grande de Nasca" en "Actas XXVII Congr. Int. Amer." (1939), t. I, pp. 559-69, ilustr., Lima.

MENA, Cristóbal de

- 1534 "La conquista del Perú, llamado la Nueva Castilla", Sevilla. (anteriormente atribuída a Fco. López de Jerez y a otros); trad. al ital., Venegia, 1534; trad. al francés, París, 1545; reprod. facsimilar y trad. al inglés por H. Sinclair, New York, 1929.

MENDIBURLI, Manuel de

- 1874-90 "*Diccionario histórico-biográfico*", 8 ts., Lima; 2ª edic. con adiciones, notas y apéndice por Evaristo San Cristóval, 15 ts., Lima, 1931-38.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino

- 1905-10 "*Orígenes de la novela*", 3 ts., Madrid; ediciones recientes: en 4 ts., Santander, 1943, y en 5 ts., Buenos Aires, 1943.

MÉTRAUX, Alfred

- 1936a "*Contribution a l'Ethnographie et a linguistique des Indiens Uro d'Ancoaqui (Bolivia)*" en "Jour. Soc. Amér.", n. ser., vol. XXVIII, pp. 75-110, París.
- 1936b "*Les Indiens Uro-Cipayá de Carangas. La civilisation matérielle*", ibidem, pp. 155-207, París.

MIDDENDORF, Ernst W.

- 1890-92 "*Die einheimischen Sprachen Perus*" ("Las lenguas indígenas del Perú"), 6 vols., Leipzig.
- 1893-95 "*Peru. Beobachtungen und Studien über das Land und seine Bewohner während eines 25 jährigen Aufenthaltes*" ("Perú. Observaciones y estudios sobre el país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años"), 3 vols. ilustrs., Leipzig; trad. al cast. de una parte del vol. II por F. Schwab en "Cultura Peruana" (revista), vol. II, N.ºs. 9-10, Lima, 1942.

MIRÓ QUESADA SOSA, Aurelio (ver también A. M. Q. S.)

- 1945 "*El Inca Garcilaso*", Lima.

MOLINA, Cristóbal de, el «Almagrista»

- 1552 *"Relación de la conquista y población del Perú"*, 1ª impr.: trad. al franc. por H. Ternaux-Compans (que atribuyó la relación a Fray Marcos de Niza) en "Nouvelles annales des voyages et des sciences géographiques", vol. IV, pp. 258-334, Paris, 1842; 1ª impr. en cast. por Barros Arana en "Sudamérica" (revista), Santiago de Chile, 1873; reimpr. más reciente con el título *"Destrucción del Perú"* en "Pequ. grand. libr. hist. amer.", t. IV, prt. I, pp. 1-78, Lima, 1943.

MOLINA, Cristóbal de, el «Cusqueño»

- aprox.
1574 *"Relación de las fábulas y ritos de los Yngas en el tiempo de su infidelidad"*, ms., 1ª impr. por T. Thayer Ojeda en "Revista Chilena de Historia y Geografía", Año III, t. V, pp. 117-90, Santiago de Chile, 1913; impr. más reciente en "Pequ. grand. libr. hist. amer.", t. IV, prt. II, pp. 5-84, Lima, 1943; trad. al ingl. por Cl. R. Markham con el título *"An account of the rites and laws of the Incas..."* en "Works Hakluyt Soc.", vol. XLVIII, pp. 1-64, London, 1873.

MONTESINOS, Fernando de

- 1642 *"Memorias historiales y políticas del Pirú..."*, ms.; 1ª impr.: trad. al franc. por H. Ternaux-Compans con el título *"Mémoires historiques de l'ancien Pérou"* = "Voyages, relations et mémoires...", ser. II, vol. VII, Paris, 1840; impr. en cast. por M. Jiménez de la Espada en "Colección de libros españoles raros o curiosos", t. XVI, pp. 1-76, Madrid, 1882 (J. T. Medina "Biblioteca Hispano-Americana", t. II, p. 425, menciona una reproducción en "Revista de Buenos Aires", ts. XX-XXII, Buenos Aires, 1870, pero agrega: "Aunque nos ha parecido diferente del que editó Jiménez de la Espada"); 1ª impr. peruana = "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. VI, Lima, 1930; trad. al ingl. por Ph. A. Means (con introducción por Cl. R. Markham) = "Works Hakluyt Soc.", ser. II, vol. XLVIII, London, 1920.

MORÚA, Martín de

- aprox.
1600 *"Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú, hechos, trajes y maneras de gobierno"*, ms. con dibujos, perdido; 1ª impr. a base de una copia en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser.

II, ts. IV, pp. 1-253, y V, pp. 1-72, Lima, 1922-25 (la publicación por M. González de la Rosa en 1911 fué interrumpida después de la impresión de la primera entrega); reimpr. con el título "*Los orígenes de los Inkas*" = "Pequ. grand. libr. hist. amer.", t. XI, Lima, 1946; reimpr. por C. Bayle, encabezamiento: "Consejo Superior de investigaciones científicas. Instituto Santo Toribio de Mogrovejo", Madrid, 1946 (contiene 20 capt. que no están comprendidos en las edics. anteriores).

MUELLE, Jorge y BLAS, Camillo

1938 "*Muestrario de arte precolombino. I. Cerámica*" en "Rev. Mus. Nac.", t. VII, N° 2, pp. 161-280, ilustr., Lima, y folleto suelto.

Ver también Lastres, J. B. y Muelle, J., 1943, y Yacovleff, E. y Muelle, J., 1932.

MUÑOZ, Juan Bautista

1793 "*Historia del Nuevo Mundo*", t. I, Madrid, (el ms. del t. II se ha perdido).

NADAILLAC, Jean François A. du Pouget Comte de

1883 "*L'Amérique préhistorique*", Paris.

NORDENSKIÖLD, Erland von

1921 "*The copper and bronze ages in South America*" ("Las edades del cobre y del bronce en la América del Sur") en "Comp. Ethnogr. Stud.", vol. IV, Göteborg.

1925a "*The secret of the peruvian quipus*" ("El secreto de los quipus peruanos"), ibidem, vol. VI, prt. I, Göteborg.

1925b "*Calculations with years and months in the peruvian quipus*" — ("Cálculos con años y meses en los quipus peruanos"), ibidem, prt. II, Göteborg; trad. al franc. en "Jour. Soc. Amér.", n. ser., vol. XVIII, Paris.

1930 "*De peruanska indianernas viktsystem*" ("El sistema de pesos de los indios peruanos") en "Göteborgs Handels- och Sjöfarts-tidning", Göteborg, 30 de Julio; trad. al ingl. "*The ancient peruvian system of weights*" en "Man" (revista), vol. XXX, London.

- 1931a "Origin of the Indian civilizations in South America" en "Comp. Ethnogr. Stud.", vol. IX, pp. 1-76, Göteborg; reimpr. en "The american aborigenes. Their origin and antiquity", Toronto, 1933; trad. al cast. con el título "Origen de las civilizaciones indigenas en la América del Sur" en "Revista del Museo Histórico Nacional de Chile", N° 1, Santiago de Chile, 1939; reimpr. más reciente, Buenos Aires, 1946.
- 1931b "Ancient Inca lacquer work" ("Antiguos trabajos incaicos de Iaca") en "Comp. Ethnogr. Stud.", vol. IX, ap. 2, pp. 95-100, Göteborg.

OLIVA, Anello

- 1631 "Vidas de varones ilustres de la Compañía de Jesús de la Provincia del Perú. Repartidas en cuatro libros: en el primero se trata del Reyno y Provincias del Perú, de sus Incas, Reyes, descubrimiento y conquista por los Españoles de la Corona de Castilla, con otras singularidades concernientes a la historia; y en los otros tres, las vidas de los dichos padres", ms.; 1ª impr.: trad. al francés del libro I por H. Ternaux-Compans en "Voyages, relations et mémoires. . .", ser. I, vol. I, París, 1837; 1ª impr. en cast. del libro I con el título "Historia del reyno y provincias del Perú. . ." y de algunas biografías contenidas en el libro II, edit. por J. Pazos Varela y L. Varela y Orbegoso, Lima, 1895.

Ollanta (drama), ver Valdez, Antonio

O'NEALE, Lila M.

- 1937 "Archaeological explorations in Peru", prt. III: "Textiles of the early Nazca period" = "Field Mus. Nat. Hist., Anthropol. Mem.", vol. II, N° 3, pp. 119-218, ilustr., Chicago.

O'NEALE, Lila M. y KROEBER, Alfred L.

- 1930 "Textile periods in ancient Peru" en "Univ. Calif. Publ. amer. Arch. Ethnol.", vol. XXVIII, pp. 23-56, ilustr., Berkeley, California.

ORBIGNY, Alcide Dessalines d'

- 1839-43 *"L'homme américain"*, 2 vols., Paris. (forma parte de d'Orbigny *"Voyage dans l'Amérique méridionale"*, 9 vols., Paris, 1834-47. Una sección de esta obra fué traducida al cast. con el título *"Viaje a la América del Sur"*, 4 ts., Buenos Aires, 1945); trad. al cast. *"El hombre americano"*, 1 t. ilustr., Buenos Aires, 1944.

Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de; ver Fernández de Oviedo y Valdés, G.

OYARZÚN, Aureliano y LATCHAM, Ricardo

- 1928 *"Album de tejidos y alfarería araucana, hecho bajo la dirección. . ."* en "Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile", Santiago de Chile.

Pachacuti Yamqui Salcamayhua, Juan de Santa Cruz; ver Santa Cruz Pachacuti

PADILLA BENDEZÚ, Abraham

- 1945 *"El parentesco de Garcilaso y Huamán Poma"* en "El Comercio", Lima, 30 de Junio.

PARDO, Luis A.

- 1936 *"Maquetas arquitectónicas en el antiguo Perú"* en "Rev. Inst. Arqu.", Año I, N° 1, pp. 6-17, ilustr., Cuzco.
- 1937 *"Ruinas precolombinas del Cuzco. Monografías arqueológicas"*, Cuzco.
- 1939 *"Arte peruano. Clasificación de la cerámica cuzqueña"* en "Rev. Inst. Arqu.", Año IV, N°s. 6-7, pp. 3-27, ilustr., Cuzco.
- 1941 *"Machupijchu (una joya arquitectónica de los Incas)"*, ibidem, Año V, N°s. 8-9, ilustr., Cuzco, y folleto suelto, Cuzco, 1944.
- 1943 *"Los petroglifos de la Convención"* en "Rev. Inst. Arqu.", Año VI, N°s. 10-11, pp. 1-30, ilustr., Cuzco.
- 1946 *"La metrópoli de Paccaritampu. El adoratorio de Tamputocco y el itinerario del camino seguido por los hermanos Ayar"* en "Rev. Secc. Arqu. Univ.", N° 2, pp. 3-46, ilustr., Cuzco.

PATRÓN, Pablo

- 1906 "La veracidad de Montesinos" en "Revista Histórica", t. I, trim. III, pp. 289-303, Lima.
- 1907 "Nuevos estudios sobre las lenguas americanas" (junto a la versión francesa: "Nouvelles études des langues américaines"), t. I, Paris.

PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe

- 1877 "Diccionario geográfico-estadístico del Perú. Contiene además la etimología Aymara y Quechua de las principales poblaciones, lagos, ríos, cerros. . .", Lima.
- 1879-80 "Biblioteca Peruana" en "Revista Peruana", t. I, Lima, y tomo suelto, Lima, 1879-80 (inconclusa, llega solamente a la letra P del cap. XII).

(VARIOS)

- desde 1941 "Los pequeños grandes libros de historia americana", editados por Francisco A. Loayza. Hasta ahora aparecieron 12 vols., Lima.

PIETSCHMANN, Richard

- 1908 "Die «Nueva corónica...» des Guaman Poma" en "Nachrichten der Kgl. Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, philosophisch-historische Klasse, pp. 637-59, Berlín; trad. al francés en Guamán Poma, edic. 1936, pp. VII-XXVIII; trad. al cast. en J. C. Tello, 1939, pp. 79-91.
- 1913 "Some account of the illustrated chronicle by the Peruvian Indian D. Felipe Huaman Poma de Ayala" en "Proceeding of the XVIII th session of International Congress of Americanists" (1912), vol. I, pp. 510-21, London; trad. al cast. por Emilia Romero con el título "Relación sobre la crónica ilustrada por el Indio Peruano D. Felipe Huamán Poma de Ayala" en J. C. Tello, 1939, pp. 93-101.

Ver también Pedro Sarmiento de Gamboa, edic. 1906.

PIZARRO, Pedro

- 1571 "Relación del descubrimiento y conquista de los Reynos del Perú y del gobierno i orden que los naturales tenían i tesoros que en

ellos se hallaron i de las demas cosas que en el se han sucedido hasta el día de la fecha", ms.; 1ª impr. en "Colección de documentos inéditos para la historia de España", t. V, pp. 201-388, Madrid, 1844; 1ª impr. peruana por E. Larrabure y Unánue en "El Ateneo" (revista), Lima, 1887; impr. más reciente con prólogo de Ernesto Morales, Buenos Aires, 1944; trad. al ingl. por Ph. A. Means, edit. por The Cortes Society, 2 vols., New York, 1921.

POLO, José Toribio

- 1877 "Momias de los Incas" en M. de Odriozola "Colección de documentos literarios", t. X, Lima.
- 1906a "Un quechuista" (trata de Francisco de Avila) en "Revista Histórica", t. I, pp. 24-38, 269-70, Lima.
- 1906b "El Inca Garcilaso", ibidem, pp. 232-54, Lima; repr. en Garcilaso de la Vega, t. I, edic. 1918-20 y edic. 1941-46, Lima.
- 1907 "Blas Valera" en "Revista Histórica", t. II, pp. 544-52, Lima.
- 1917 "Bibliografía geográfica del Perú. Siglo XVI", ms.; impr. en "Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima", Lima, trim. I y III de 1926 y trim. IV de 1935, además folleto, Lima, 1935.

POLO DE ONDEGARDO, Juan

- 1559 "Tratado y averiguación de los errores y supersticiones de los Indios", ms.; 1ª impr. en "Confissionario para los curas de Indias...", Lima, 1585 (2ª edic., Sevilla, 1603); reimpr. con el título "Los errores y supersticiones de los Indios" en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. III, pp. 1-43, Lima, 1916.
- 1571 "Relación de los fundamentos acerca del notable daño que resulta de no guardar a los Indios sus fueros", ms.; 1ª impr. en "Col. doc. inéd. Archiv. Indias", t. XVII, pp. 1-177, Madrid, 1872; 1ª impr. peruana en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. III, pp. 45-188, Lima, 1916; de esta relación forma parte: "Relación del linaje de los Incas y como conquistaron...", ms. (borrador existente en la Biblioteca Nacional de Madrid); 1ª impr. de este fragmento: trad. al ingl. por Cl. R. Markham con el título "Report of the lineage of the Yncas and how they extended their conquests" en "Works Hakluyt Soc.", vol. XLVIII, pp. 151-70, London, 1873; repr. al cast. en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. IV, pp. 45-94.
- "Relación de los zeques y adoratorios del Cuzco", ms., insertada sin indicar al autor en B. Cobo, 1653, prt. I, t. IV (ver); 1ª impr. con indicación del autor y con el título "Relación de los adoratorios de los Indios en los cuatro caminos que salian del Cuzco" en "Col.

libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. IV, pp. 3-44, Lima, 1917, (la reproducción de los mencionados escritos y de otros de Polo de Ondegardo en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú" lleva el título general "*Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas*").

Poma de Ayala, Felipe Guamán; ver Guamán Poma de Ayala, F.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl

- 1936 "*El testamento de Pizarro*" = "Cuadernos de Historia del Perú", N° 1, París.
- 1937 "*Las Relaciones primitivas de la Conquista del Perú*" = ibidem, N° 2, París.
- 1940 "*Una relación inédita de la conquista del Perú (la crónica de Diego de Trujillo, soldado de Pizarro en Cajamarca)*", Madrid.
- 1941a "*El Licenciado Polo de Ondegardo*" en "Revista de la Universidad Católica del Perú", pp. 179-87, Lima, mayo-junio.
- 1941b "*Los cronistas de la conquista*" en "Cuadernos de Estudio del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica del Perú", t. I, N° 3, pp. 177-215, Lima.
- 1945a "*El Contador Agustín de Zárate*", prólogo de la edic. de Zárate (pp. 3-8), Lima.
- 1945b "*El rastro autobiográfico de Huamán Poma*" en "La Prensa" (diario), Lima, 26 de julio.
- 1946a "*Fray Martín de Morúa*" en la edic. de Morúa (pp. VII-XVII), Lima.
- 1946b "*El Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616)*", Lima.

POSNANSKY, Arturo

- 1912a "*El signo escalonado en las ideografías americanas con especial referencia a Tihuanacu*" en "Proceedings of the XVIIth International Congress of Americanists", London; repr. en forma más amplia en "*Thesaurus ideographiarum americanarum*" ("Tesoro de ideografías americanas"), vol. I, también con texto en alemán: "*Das Treppenzeichen in den amerikanischen Ideographien mit besonderer Rücksicht auf Tihuanacu*", ilustr., Berlin, 1913.
- 1912b "*Guía general ilustrada para la investigación de los monumentos prehistóricos de Tihuanacu é islas del Sol y de la Luna (Titicaca y Koaty) con breves apuntes sobre los Chullpas, Uros y escritura antigua de los aborígenes del Altiplano Andino...*", ilustr., La Paz.

- 1914 *"Una metrópoli prehistórica en la América del Sud"*, también texto alemán: *"Eine prähistorische Metropole in Südamerika"*, ilustr., Berlin, (el texto cast. es reproducido, casi íntegro, en Posnansky, 1945).
- 1934 *"Los Urus o Uchumi"* en "Actas XXV Congr. Int. Amer." (1932), t. I, pp. 234-300, La Plata.
- 1938 *"Antropología y sociología de las razas interandinas y de las regiones adyacentes"* (edit. por el "Instituto Tihuanacu de Antropología, Etnografía y Prehistoria"), La Paz.
- 1940 *"El pasado prehistórico del Gran Perú"* (edit. por el Instituto Tihuanacu...), ilustr., La Paz.
- 1945 *"Tihuanacu, La cuna del hombre de las Américas"*, también con texto ingl.: *"Tihuanacu. The cradle of american man"*, 2 prts. en 1 vol. ilustr., La Paz.

Ver también Guamán Poma de Ayala, Felipe; edic. 1944.

Pouget de Nadaillac..., ver Nadaillac, Jean François A., du Pouget

PRESCOTT, William Hickling

- 1847 *"The history of the conquest of Peru with a preliminary view of the civilization of the Incas"*, 2 vols., New York and London; existen por lo menos 11 impresiones en ingl., 8 reproducciones en alem., franc., ital., norueg. y portug. y 8 en cast., de las últimas citamos: trad. por N. Fernández Cuesta con el título *"Historia de la conquista del Perú. Con observaciones sobre la civilización de los Incas"*, 2 vols., Madrid, 1847-48; trad. por Joaquín García Icazbalceta, 2 vols., México, 1849-50, 1 vol., Buenos Aires, 1944.

PRET, C. A.

- 1903 *"Bibliographie péruvienne"* (inconclusa), París.

Primeros Religiosos Agustinos, ver *"Relación de la religión y ritos del Perú..."*.

RADIN, Paul

- 1942 *"The Indian tribes of South America"* ("Las tribus de los Indios de la América del Sur") = "The American Museum of Natural

History, Science", vol. III, New York; nuevo tiraje, New York, 1946.

RAIMONDI, Antonio

1874-1913 *"El Perú"*. 6 ts., Lima; reimpr. del t. I, Lima, 1940.

RAMUSIO, Giovanni Battista

1550-1559 *"Racolta delle navigazioni e viaggi..."*, 3 vols., Venetia. (el vol. III —1ª impr. 1556, reimpr. 1565 y 1606— contiene entre otros las tradcs. de López de Jerez, 1534; Cr. de Mena; Fernández de Oviedo y Valdés; Sánchez de la Hoz).

RANKING, John

1827 *"Historical researches on the conquest of Peru, Mexico, Bogota, Natchez and Talomeco in the thirteenth century, by the Mongols, accompanied with elephants..."* ("Estudios históricos sobre la conquista de ... en el siglo XIII, por los Mongoles, acompañados por elefantes..."), London; suplementos, London, 1831 y 1834.

REISS, Wilhelm y STÜBEL, Alphons

1880-87 *"Das Totenfeld von Ancon in Peru. Ein Beitrag zur Kenntniss der Kultur und Industrie des Inka-Reiches nach den Ergebnissen eigener Ausgrabungen"* ("La necrópolis de Ancón en el Perú. Una contribución al conocimiento de la cultura e industria del Imperio incaico según los resultados de propias excavaciones"), 3 vols. ilustrs., Berlin; versión inglesa: *"The necropolis of Ancon in Peru, a contribution to our knowledge of the culture and industries of the Incas"*, 3 vols. ilustrs., Berlin.

Ver también Stübel, A.; Reiss, W.; Koppel, B. y Uhle, M., 1889-90.

(ANÓNIMO)

finis del *"Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú"* siglo XVI (llamada brevemente *"Relación anónima"*), ms., (atribuida por al-

gunos autores a Blas Valera; 1ª impr. por M. Jiménez de la Espada en "Tres Relaciones de antigüedades peruanas", pp. 133-227. Madrid, 1879; reimpr. más reciente en "Pequ. grand. libr. hist. amer.", t. VIII, Lima, 1945.

RELIGIOSOS AGUSTINOS (J. de San Pedro, J. de Canto, A. Lozano y J. Ramírez)

aprox. 1551 "Relación de la religión y ritos del Perú, [fecha por los primeros Religiosos Agustinos que allí pasaron para la conversión de los Naturales", ms.; 1ª impr. en "Col. doc. inéd. Archiv. Indias", t. III, Madrid, 1865; 1ª impr. peruana en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. XI, Lima, 1918.

(VARIOS)

1881-97 "Relaciones Geográficas de Indias", publicadas por M. Jiménez de la Espada, 4 ts., Madrid.

RENÉ-MORENO, Gabriel

1896 "Biblioteca Peruana. Apuntes para un catálogo de impresos", edit. por la Biblioteca del Instituto Nacional de Chile, 2 ts., Santiago de Chile.

1905 "Bolivia y Perú. más notas históricas y bibliográficas", Santiago de Chile.

1907 "Nuevas notas históricas y bibliográficas", Santiago de Chile.

RIVA AGÜERO Y OSMA, José de la

1906-07 "Examen de la primera parte de los Comentarios Reales" en "Revista Histórica", t. I, pp. 515-59; t. II, pp. 5-45, 129-62, Lima; reimpr. en J. de la Riva Agüero, 1910, pp. 53 y sigts.

1910 "La Historia en el Perú" (tesis doctoral), Lima.

1916 "Elogio a Garcilaso de la Vega en el tercer centenario de su muerte", discurso, impr. en las ediciones de Garcilaso (1609-17), Lima, 1918-20; Madrid, 1929 (antología); Lima, 1941-46 y Buenos Aires, 1943-44 (prt. II); reimpr. de una versión puesta al día en "Biblioteca de Cultura Peruana", t. III, 1938.

1937 "Civilización Peruana. Epoca prehispánica" (curso dictado en la Universidad Católica, Lima.

- 1938 "*Alejandro de Humboldt y el Perú*", reimpr. en "Por la verdad, la tradición y la patria" (opúsculos), t. II, pp. 433-43, Lima.

Ver también "Biblioteca de Cultura Peruana", ts. III y IV.

RIVERO, Mariano Eduardo y TSCHUDI, Juan Diego de

- 1851 "*Antigüedades Peruanas*", 1 vol. de texto + 1 atlas de ilustraciones, Viena (en 1841, Rivero solo publicó un folleto con el mismo título); trad. al ingl. por Francis L. Hawke: "*Peruvian antiquities*", 1 vol. ilustr., New York, 1853; trad. al franc. en "Revue des Races latines", vol. XIII, Paris, 1859.

RIVET, Paul

- 1924 "*Langues américaines*" en Meillet et Cohen "Les langues du Monde", vol. XVI, Paris.
- 1943 "*Les origines de l'homme américain*", Toronto; trad. al cast. "*Los orígenes del hombre americano*", México, 1943.

Ver también Créqui-Montfort, 1912-14 y 1921.

ROBERTSON, William

- 1777 "*The history of America*", 2 vols., London; 1ª impr. americana tomada de la décima inglesa, 2 vols., Philadelphia, 1810; trad. al alem., 2 vols., Leipzig, 1777; trad. al ital., 4 vols., Firenze, 1777-78; 1ª trad. al franc., Paris, 1778; trad. al holand., 5 vols., Amsterdam, 1778-1801; trad. al cast. "*Historia de América*", 4 ts., Burdeos, 1827.

ROMÁN Y ZAMORA, Jerónimo

- 1575 "*Repúblicas del mundo*", 2 vols. divididos en 27 libros, Medina del Campo; reimpr. revisada (debido a la reclamación del Santo Oficio), 3 vols., Salamanca, 1595; reimpr. con el título "*Repúblicas de Indias, idolatrias y gobierno en México y Perú antes de la conquista*" en "Colección de libros raros o curiosos que tratan de América", ts. XIV y XV (el primero lleva el título "Historia de los Incas"), Madrid, 1897.

ROMERO, Carlos Alberto

- 1909 "*Informe sobre las ruinas de Choquequirau*" en "Revista Histórica", t. IV, pp. 87-103, Lima y sobretiro.

- 1916 "Los dos Cristóbal de Molina" en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. I, pp. XIII-XXXI, Lima; reimpr. en "Revista Histórica", t. VI, pp. 71-87, Lima, 1918; reimpr. en "Pequ. grand. libr. hist. amer.", t. IV, pp. V-XXII, Lima, 1943.
- 1918a "Un quechuista" (trata de Francisco de Avila) en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. XI, pp. XV-XXXII, Lima.
- 1918b "Juan Jacobo Tschudi", ibidem, t. IX, pp. IX-XIII, Lima.
- 1922 "Biografía del Padre Morúa", ibidem, ser. II, t. IV, pp. IX-XI, Lima.

Ver también Lizárraga, edics. 1907 y 1908.

ROWE, John Howland

- 1944 "An introduction to the archaeology of Cuzco" = "Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology", Harvard University, vol. XXVII, N° 2, ilustr., Cambridge, Massachusetts.
- 1946 "Inca culture at the time of the Spanish conquest" ("La cultura incaica en el tiempo de la conquista española") en "Handbook of South American Indians", vol. II, pp. 183-330, ilustr. Washington D. C. y sobretiro.

SALINAS Y CÓRDOBA, Buenaventura

- 1630 "Memorial de las historias del Nuevo Mundo Pirú. Méritos y excelencias de la ciudad de Lima...", Lima.

Sámamo, Juan de; ver López de Jerez, Fco.; prob. 1528.

San Pedro, Juan de; ver "Relación de la religión y ritos del Perú..."

SÁNCHEZ, Luis Alberto

- 1928-36 "La literatura peruana. Derrotero para una historia espiritual del Perú", 3 ts. Lima (ts. I y II) y Santiago de Chile (t. III); 2ª edic., aparecida hasta ahora solamente t. I, Lima, 1946.
- 1937 "Historia de la literatura americana" (desde los orígenes hasta 1936)", Santiago de Chile; 3ª edic., Santiago de Chile, 1942; "Nueva Historia de la literatura americana", Buenos Aires, 1944.

- 1939 "Garcilaso Inca de la Vega, primer criollo", Santiago de Chile: 4ª edic., Santiago de Chile, 1945.
- 1942-43 2ª edic. "Historia General de América", 2 ts., Santiago de Chile; 4ª edic. revisada (Santiago de Chile), 1945.
- (1943) "Fundamentos de la Historia americana", Buenos Aires.

SÁNCHEZ, Tristán

- Fines del siglo XVI del "Relación sobre el periodo de gobierno de los Virreyes D. Francisco de Toledo y D. García Hurtado de Mendoza", ms.; 1ª impr. en "Col. doc. inéd. Archiv. Indias", t. VIII, Madrid, 1867.

SANCHO DE LA HOZ, Pedro

- 1534 "Relación de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla y de la calidad de la tierra, después que el Capitán Hernando Pizarro se partió y llevó a Su Magestad la relación de la victoria de Caxamalca y de la prisión del cacique Atabalipa", ms. perdido; 1ª impr. en ital. con el título "Relatione per su Maestà di quelche nel conquisto provincie della nuova Castiglia e successo, della qualità del paese dopo che il Capitano Fernando Pizarro si parti di ritorno a sua Maestà, il rapporto del conquistamento de Caxamalca e la prigione del Cacique Atabalipa" en G. B. Ramusio "Racolta delle navigazioni e viaggi...", vol. III, 1556; 1ª impr. en cast. (retrad. del ital.) como apéndice de la trad. de W. H. Prescott: "History of the conquest of Peru" por J. García Icazbalceta, México, 1849-50; 1ª impr. peruana de la relación entera en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, t. V, pp. 122-202, Lima, 1917; reimpr. más reciente con el título "Relación para su Magestad de lo sucedido..." en "Biblioteca de Cultura Peruana", vol. II, Paris, 1938; trad. al ingl. por Ph. A. Means con el título "An account of the conquest of Peru" en "Collection of the Cortes Society", N.º II, New York, 1917.

SANTA CRUZ PACHACUTI Yanqui Salcamayhua, Juan de

- aprox. 1615 "Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú", ms.; 1ª impr. trad. al inglés por Cl. R. Markham con el título "An account of the antiquities of Peru..." en "Works Hakluyt Soc.", vol. XLVIII, pp. 67-120, London, 1873; 1ª impr. en cast. por M. Jiménez de la Espada en "Tres relaciones de Antigüedades Peruanas", pp. 231-

328, Madrid, 1879; 1ª impr. peruana en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. IX, Lima, 1927.

SANTILLÁN, Fernando de

- 1572 "Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas", ms.; 1ª impr. por M. Jiménez de la Espada en "Tres relaciones de antigüedades peruanas", pp. 3-133, Madrid, 1879; 1ª impr. peruana con el título "*Historia de los Incas y relación de su gobierno*" en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. IX, Lima, 1927.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

- 1572 "Segunda parte de la Historia General llamada Indica, la cual por mandato del Excmo. Sr. D. Francisco de Toledo... compuso...", ms.; 1ª impr. en alem. por R. Pietschmann con el título "*Geschichte des Inkareiches*" = "Abhandlungen der Göttinger kgl. Gesellschaft der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse", n. ser., vol. VI, N° 4, Berlin, 1906; trad. al ingl. por Cl. R. Markham en "Works Hakluyt Soc.", ser. II, vol. XXII, Cambridge, 1907; 1ª impr. en cast., Buenos Aires, 1942.

SCHMIDT, Max

- (1929) "*Kunst und Kultur von Peru*", ilustr., Berlin.

SCHWAB, Federico

- 1936 "*Bibliografía de etnología peruana (1900-1935)*" en "Bol. Bibl. Univ. San Marcos", año IX, N°s 1-4, Lima.

Ver también Middendorf, 1893-95, vol. II.

SELER, Eduard

- 1902-23 "*Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*" ("Disertaciones compiladas sobre lingüística y arqueología americanas"), 5 vols., Berlin.

SODEN, Julius von.

1794 "Die Spanier in Peru", Berlin.

SORIANO INFANTE, Augusto

1941 "Ticapampa", "Huayllapampa", "Olleros", "Cabana", "Pallasca", "Corongo", "Huandoval" en "El Departamento" (semanero), 10, 20, 27 de febrero; 3 de abril; 11, 18 y 25 de junio.

1942 "Algo sobre la arqueología de Ancash" en "Actas XXVII Congr. Int. Amer." (1939), vol. I, pp. 473-83, ilustr., Lima.

SQUIER, Ephraim George

1877 "Peru. Incidents of travel and explorations in the land of the Incas" ("Perú. Acontecimientos de viajes y exploraciones en el país de los Incas"), ilustr., London and New York; trad. al alem., ilustr., Leipzig, 1883; trad. de partes, folleto, Cuzco, 1937; y "Cultura Peruana" (revista), vol. II, N^{os}. 9-10, Lima, 1942.

STRONG, William Duncan

1925 "The Uhle pottery from Ancón" en "Univ. Calif. Publ. amer. Arch. Ethnol.", vol. XXI, N^o 4, pp. 135-90, ilustr., Berkeley, California.

STRONG, William Duncan y WILLEY, Gordon R.

1943 "Archaeological notes on the Central Coast" en Strong, Willey y Corbett "Archaeological studies in Peru" (= "Columbia studies in Archeology and Ethnology", vol. I), pp. 1-25, New York.

STRONG, William Duncan, y CORBETT, John M.

1943 "A ceramic sequence at Pachacamac", ibidem, pp. 27-121, ilustr., New York.

Ver también Kroeber, A. L. y Strong, W. D., 1924a y b.

STÜBEL, Alphons y UHLE, Max

1892 "Die Ruinenstätte von Tiahuanaco im Hochlande des alten Perú. Eine kulturgeschichtliche Studie auf Grund selbständiger Aufnah-

men" ("Las ruinas de Tiahuanaco en el Altiplano del Perú antiguo. Un ensayo histórico-cultural a base de propios estudios"), 2 partes en 1 vol., ilustr., Breslau.

STÜBEL, Alphons; REISS, Wilhelm; KOPPEL, B. y UHLE, Max

1889-90 "Kultur und Industrie südamerikanischer Völker nach den im Besitz des Museums für Völkerkunde zu Leipzig befindlichen Sammlungen. . ." ("Cultura e industria de poblaciones sudamericanas según las colecciones en el Museo Etnográfico de Leipzig. . ."), 2 vols., ilustrs., Berlin.

Ver también Reiss, W. y Stübel, A., 1880-87.

TAURO DEL PINO, Alberto

1946a "Elementos de literatura peruana", Lima.
 1946b "Bibliografía Indianista Peruana" en "Bol. Bibl. Univ. San Marcos", Año XIX, N^{os}. 3-4, pp. 283-308, Lima.
 1947 "Historia e historiadores del Perú antiguo en 1943-1946" en "La Crónica" (diario), Lima, 1^o de enero.

TELLO, Julio César

1923 "Wira Kocha" en "Inca" (revista), vol. I, pp. 93-319, 583-606, Lima.
 1929 "El antiguo Perú. Primera época", ilustr., Lima.
 1938 "Arte antiguo peruano. Album fotográfico de las principales especies arqueológicas de cerámica existentes en los Museos de Lima. Primera parte: Tecnología y morfología" = "Inca", vol. II, ilustr., Lima.
 1939 "Las primeras edades del Perú por Guamán Poma. Ensayo de interpretación. . .", ilustr., Lima.
 1941 "El Museo de Antropología e Instituto de Investigaciones antropológicas" en "Chaski" (revista), vol. I, N^o 3, pp. 72-78, Lima.
 1942 "Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas" en "Actas XXVII Congr. Int. Amer." (1939), t. I, pp. 589-714, ilustr., Lima y sobretiro.
 1945 "El país de los Inkas" en "Perú en cifras 1944-45", pp. 592-613, Lima.

Ternaux-Compans, Henri

ver Cabello de Balboa (edic. 1840); López de Jerez, 1534 (edic. 1837); Montesinos (edic. 1840); A. Oliva (edic. 1837); J. de Velasco (edic. 1840).

TOLEDO, Francisco de

- 1570-72 *"Informaciones acerca del Señorío y Gobierno de los Yngas"*, ms., impr. de partes en "Col. doc. inéd. Archiv. Indias", t. XXI, pp. 131-220, Madrid, 1874; por M. Jiménez de la Espada en "Colección de libros españoles raros o curiosos", t. XVI, Madrid, 1882; en J. T. Medina "La Imprenta en Lima", t. I, pp. 174-99, Santiago de Chile, 1904; en "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. II, t. III, pp. 103-64, Lima, 1920; impr. completa en R. Levillier "Don Francisco de Toledo...", t. II, Buenos Aires, 1940.

TRIMBORN, Hermann

- 1923-25 *"Der Kollektivismus der Inkas in Peru"* ("El colectivismo de los Incas en el Perú") en "Anthropos" (revista), vols. XVIII-XX, Wien.
- 1927 *"Die Gliederung der Stände im Inkareich"* ("La estructura de las clases sociales en el Imperio incaico") en "Jour. Soc. Amér.", n. ser., vol. XIX, pp. 303-44, Paris.
- 1928 *"Kulturhistorische Analyse der Altperuanischen Soziologie"* ("Análisis histórico-cultural de la sociología del Perú antiguo") en "Atti del XXII Congresso Internazionale degli Americanistes" (1926), pp. 415-24, Roma.
- 1936 *"Quellen zur Kulturgeschichte des präkolumbischen Amerika"*, *"Fuentes de la historia cultural de la América precolombina"*, texto en alem. y cast., Stuttgart.

Ver también Fco. de Ávila, 1608. edic. 1939.

TRUJILLO, Diego de

- 1571 *"Relación del descubrimiento del Reino del Perú que hizo Diego de Trujillo en compañía del Gobernador D. Francisco Pizarro y otros capitanes desde que llegaron a Panamá el año de 1530, en que refiere todas las derrotas y sucesos hasta el 5 de abril de 1571"*, ms., citas y transcripción en Porras Barrenechea, 1940.

TSCHUDI, Johann Jakob von (Juan Jacobo o Diego de)

- 1846 "Reiseskizzen aus den Jahren 1838-42" ("Esbozos de viajes en los años 1838-42"), 2 vols., St. Gallen; trad. al inglés "Travels in Peru, during the years 1838-42, in the coast, in the Sierra, across the cordilleras and the Andes, into the primeval forest", 1 vol., London, 1847 (otra edic., New York, 1847).
- 1853 "Die Kechua-Sprache" ("La lengua Kechua"), 3 vols., Wien, (en el vol. III se encuentra la primera reproducción europea del drama "Ollanta").
- 1878 "Deux lettres a propós d'archéologie péruvienne" ("Dos cartas acerca de la arqueología peruana"), Buenos Aires.
- 1891 "Kulturhistorische und sprachliche Beiträge zur Kenntnis des alten Peru" en "Denkschriften der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften", vol. XXXIX, pp. 1-220, Wien; trad. al cast. por G. Torres Calderón "Contribuciones a la historia, civilización y lingüística del Perú antiguo" = "Col. libr. doc. ref. hist. Perú", ser. I, ts. IX y X, Lima, 1918.

Ver también Rivero, M. E. y Tschudi, J. D. de

UHLE, Max

- 1903 "Pachacamac. Report of the William Pepper Peruvian expedition of 1896", edit.: "Department of Archaeology, Museum of the University of Pennsylvania", ilustr., Philadelphia.
- 1906 "Los kjoekkenmoeddingos del Perú" en "Revista Histórica", t. I pp. 3-23, Lima.
- 1909a "Ueber die Frühkulturen in der Umgebung von Lima" en "Verhandlungen des XVI. Internationalen Amerikanistenkongresses" (1908), pp. 347-70, Wien; trad. al cast. "Las civilizaciones primitivas de los alrededores de Lima" en "Revista Universitaria", Año V, t. I, pp. 333-47, Lima, abril de 1910.
- 1909b "La esfera de influencias del país de los Incas" en "Revista Histórica", t. IV, trim. 1 y 2, pp. 1-40, Lima y en "Trabajos del IV Congreso Científico (1^{er} Pan-Americano) (1908), secc. III, t. II, pp. 260-81, Santiago de Chile.
- 1913a "Die Ruinen von Moche", ibidem, pp. 95-117, ilustr., París.
- 1913b "Zur Chronologie der alten Kulturen von Ica" en "Jour. Soc. Amer.", n. s., vol. I, pp. 341-67, París.
- 1920 "Los principios de la civilización en la sierra peruana" en "Boletín de la Academia Nacional de Historia", t. I, N^o 1, pp. 44-56, Quito.
- 1923a "Civilizaciones mayoides de la costa pacífica de Sudamérica", ibidem, t. VI, N^{os} 15, 16, 17, Quito.

- 1923b "Las ruinas de Tomebamba", Quito.
 1935 "Die alten Kulturen Perus im Hinblick auf die Archäologie und Geschichte des amerikanischen Kontinents" ("Las culturas antiguas del Perú con respecto a la arqueología e historia del continente americano"), Berlin.
 1942a "Procedencia y origen de las antiguas civilizaciones americanas", ilustr., en "Actas XXVII Congr. Int. Amer." (1939), pp. 355-68, Lima.
 1942b "La marcha de las civilizaciones americanas", ilustr., ibidem, pp. 369-82.

Ver también Stübel, A. y Uhle, M.; Stübel, A., Reiss, W., Koppel, B. y Uhle, M.; Gayton, A. H. y Kroeber, A. L., 1927; Kroeber, A. L., 1925a y b, 1926; Kroeber, A. L. y Strong, W. D., 1924a y b; Strong, W. D., 1925.

ULLOA, Antonio y JORGE, Juan

- 1748 "Relación histórica del viaje a la América Meridional, hecho de orden de S. M. para medir algunos grados del meridiano terrestre..., con otras observaciones astronómicas y físicas...", 4 vols. ilustrs., Madrid, (el vol. IV contiene como apéndice "Resumen histórico del origen y sucesión de los Incas..."); trad. al alem., 1 vol. (sin el apéndice), ilustr., Leipzig, 1751; trad. al franc., 2 vols., Amsterdam et Leipsic, 1752; trad. al inglés, con anotaciones por John Adams "Voyage to South America. Describing at large the spanish cities, towns, provinces etc. on that extensive continent", 2 vols., London, 1806.

URTEAGA, Horacio H.

- 1914-19 "Bocetos históricos. Estudios arqueológicos, tradicionales e histórico-críticos", 2 sers. (tomos) ilustrs., Lima.
 1928 "El Perú. Monografías históricas", Lima.
 1931 "El Imperio Incaico. En el que se incluye la historia del Ayllu y familia de los Incas", Lima.
 1933 "El fin de un Imperio", Lima.
 (1937) "Historia del Perú (fuentes históricas e instituciones)". Resumen de lecciones universitarias, Versión taquigráfica, (Lima).

Ver también "Biblioteca de Cultura Peruana", t. II, y "Col. libr. doc. ref. hist. Perú".

VALCÁRCEL, Luis Eduardo

- 1924 "El Cuzco precolombino" en "Revista Universitaria", N° 44, Cuzco (varias reprints.).
- 1925 "Del ayllu al imperio", Lima.
- 1934-35 "Sajsawaman redescubierto" en "Rev. Mus. Nac.", t. III, N°s. 2-3, pp. 3-36, pp. 211-33; t. IV, N° 1, pp. 1-24, N° 2, pp. 161-203. ilustr., Lima.
- 1935-38 "Cuadernos de arte antiguo del Perú", 6 folletitos ilustrs., Lima: trad. al ingl. de 5 foll. en 1 folleto "Ancient peruvian art. Sculpture", ilustr., Lima, 1937.
- 1937-41 "Mirador indio", 2 series en 2 tomitos, Lima.
- 1939 "Sobre el origen del Cuzco. Resumen" en "Rev. Mus. Nac.", t. VIII, N° 2, pp. 190-223, Lima y sobretiro.
- 1940 "El Virrey Toledo, gran tirano del Perú", ibidem, t. IX, N° 2, pp. 153-74, 277-309, Lima y sobretiro.
- 1943 "Historia de la cultura antigua del Perú", t. I, vol. I, Lima (sigue).

VALDEZ, Antonio

- siglo XVIII Eventualmente autor de la refundición del drama "Ollanta", ver Markham, Cl. R., 1871; Middendorf, E. W., 1890-93, vol. III; Tschudi, J. J. von, 1853, vol. III.

VALEGA, José M.

- 1939 "El Virreinato del Perú", Lima.

VALERA, Blas

- aprox. 1590 "Historia Occidental", escrito originalmente en latín, Ms. perdido, fragmentos están entretejidos en Garcilaso de la Vega, 1609, prt. I. Recopilación de estos fragmentos en "Pequ. grand. libr. hist. Amer.", t. VIII, pp. 79-141, Lima, 1945.

Ver también "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú".

VARALLANOS, José

- 1939-40 "El Perú según Guamán Poma de Ayala. Calendario agrícola", serie de artículos en "El Comercio", Lima, noviembre-marzo.

1943 "El derecho Inca según Felipe Guamán Poma de Ayala", Huancayo.

VARGAS UGARTE, Rubén

1938-45 "Biblioteca Peruana", 4 ts., Lima (vols. I-III) y Buenos Aires (vol. IV) (t. I: "Manuscritos peruanos en el Archivo de Indias", t. II: "Manuscritos peruanos en las Bibliotecas del extranjero", t. III: "Manuscritos peruanos en la Biblioteca Nacional de Lima", t. IV: "Manuscritos peruanos en las Bibliotecas de América").

1939 "Historia del Perú. Fuentes", Lima; 2ª edic., Lima, 1945.

VAZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio de

aprox. "Compendio y descripción de las Indias Occidentales", ms.; 1ª
1628 impr.: trad. al ingl. por Charles Upson Clark "Compendium and description of the West Indies" = "Smithsonian Miscellaneous Collections", vol. CII, Washington D. C., ser. de 1942.

VELASCO, Juan López de

1789 "Historia del Reino de Quito en la América Meridional", ms.; 1ª
impr. incompl., 1 vol., París y Quito, 1837-39; 1ª impr. compl: trad.
al franc. por H. Ternaux-Compans = "Voyages, relations et mé-
moires...", ser. II, vols. VIII y IX, París, 1840; 1ª impr. compl.
en cast., 3 ts., Quito, 1841-44.

VILLAR CÓRDOBA, Pedro E.

1935 "Arqueología del Departamento de Lima", ilustr., Lima.

WEBERBAUER, August

1945 "El mundo vegetal de los Andes peruanos. Estudio fitogeográfico",
ilustr., Lima.

WIENER, Charles

1880 "Pérou et Bolivie. Récit de voyage suivi d'études archéologiques et
ethnographiques et des notes sur l'écriture et les langues des popu-

lations indiennes" ("...Relación de viaje seguida de estudios arqueológicos y etnográficos sobre la escritura y las lenguas de las poblaciones indias"), ilustr., Paris.

WILLEY, Gordon R.

- 1943a "Excavations in the Chancay Valley, Peru" en Strong, W. D.; Willey, G. R. y Corbett, J. M. "Archaeological studies in Peru, 1941-42" = "Columbia studies in Archaeology and Ethnology". Columbia University, vol. I), pp. 123-96, ilustr., New York.
- 1943b "A supplement to the pottery sequence at Ancon" ("Un suplemento a la sucesión de alfarería en Ancón"), ibidem, pp. 197-211, New York.

Ver también Strong, W. D. y Willey, G. R.

Xerez, Francisco de; ver López de Jerez...

YACOVLEFF, Eugenio y MUELLE, Jorge C.

- 1934 "Un fardo funerario de Paracas" en "Rev. Mus. Nac.", t. III, N^{os} 1-2, pp. 63-153, ilustr., Lima.

Ver también Herrera, F. L. y Yacovleff, E.

ZARATE, Agustín de

- 1555 "Historia del descubrimiento y conquista del Perú, con las cosas naturales que señaladamente allí se hallan y los sucesos que ha auido", Amberes; reimprs., Sevilla, 1577; Madrid, 1749; Madrid, 1853; 1^a impr. peruana con anotaciones y concordancias por Jan Kermeñic, prólogo por R. Porras Barrenechea, Lima (1945); reimpr. en cast. más reciente en "Crónicas de la conquista del Perú", México (1946); trad. al ital. "Le historie del Sig. Agostino di Zarate contatore et consigliere dell'imperatore Carlo V dello scoprimento et conquista del Peru", Vinegia, 1563; trad. al holandés, Antwerpen, 1563; trad. al inglés, London, 1581; trad. al francés, Amsterdam, 1700 y 5 reimpr. francs. más.

Don José Morales de Aramburú y Montero del Aguila

Por DAGOBERTO GARCIA RAMOS

Don José Morales de Aramburú, ha recobrado actualidad, por ser autor del cuaderno manuscrito *en que se da noticia del verdadero ventajoso estado político, de el Perú vajo la governación de el Excelentissimo Señor Don Manuel de Amat y Junient*. Descendía del Pacificador don Garci López de Morales,¹ primer canciller de la Audiencia de Lima, y de su esposa doña María de Aramburú y Zambrano Guerrero,² quienes fundaron el primer mayorazgo por instrumento otorgado ante el escribano real y público el 13 de octubre de 1628.

Hijo primogénito de este mayorazgo, formado por el matrimonio Morales-Aramburú, fué el Dr. Dn. Juan Morales de Aramburú, caballero de la Orden de Santiago, colegial del Real de San Martín, Oidor y después Presidente, Gobernador y Comandante General de Quito. El segundo poseedor del mayorazgo fué don Diego Morales de Aramburú, hermano menor de Juan y no hijo de éste, como afirma Mendiburu.³ Don Diego Morales de Aramburú fue tam-

¹ La familia de Morales, procedente de las doce troncales de Soria tuvo parentesco con el Virrey Marqués de Montesclaros; con el Arzobispo don Bartolomé Lobo Guerrero; con Don Pedro de Sorez y Ulloa, de la orden de Alcántara, general de batalla y presidente de Chile; con el Obispo de Concepción, don Diego Zambrano de Villalobos; con don Diego Fernández de Velasco, Gobernador de Cartagena y Presidente de Panamá; con las casas de León y Garavito. Los Morales, por último, tuvieron por ascendientes al conquistador Nicolás de Ribera el Viejo y a don Luis de Guzmán, Gobernador de Veraguas y Popayán, después comandante general de Tierra Firme.

² La fundadora, doña María de Aramburú y Zambrano Guerrero fué hija del general don Diego de Aramburú y Eguluz, primer Canciller de la Audiencia de Lima y de doña Catalina Zambrano Guerrero, hija cuarta de don Francisco Zambrano Guerrero y de María Sánchez de las Casas, la primera propietaria de la casa de La Merced donde actualmente funciona el Ministerio de Hacienda, que fue solar del mayorazgo. Don Diego Aramburú Eguluz fue el primero de este nombre que vino al Perú. Era el segundo hijo de don Martín Sáenz de Oyardo Aramburú y Eguluz y María Sáenz de Ripa. Don Diego hizo su información de nobleza en el lugar de Oyardo, que "es tierra y jurisdicción de Urcovoitayes" (Guipuzcoa), el 24 de marzo de 1556 ante el Alcalde Ordinario Pedro Sáenz de la Fuente. De esta información se conserva copia certificada de la época.

³ Documentalmente lo comprueba así un valioso manuscrito inédito titulado "*Genealogía de la Casa Morales*", que consta de 144 hojas escritas por ambos lados y en el cual aparece una petición presentada por una presunta hija de don Félix Aramburú y Montero. Este

bién Canciller y Primer Ministro del Santo Oficio en Lima. Tuvo alojados a los inquisidores en la casa de su mayorazgo, mientras aquel Tribunal fabricaba la suya.

El tercer poseedor del mayorazgo fue don Ignacio Morales de Aramburú y Rodríguez Muris, hijo de don Diego Morales de Aramburú.

El cuarto poseedor del mayorazgo fue doña Luisa Morales de Aramburú Soto Pereda y Mendoza, quien casó con su tío don Diego Morales de Aramburú y Rodríguez Muris. Del matrimonio de éstos nació don Ignacio Morales de Aramburú y Morales de Aramburú (quinto poseedor del mayorazgo), que figura como militar en las guerras de Chile; y como Maestre de Campo de las milicias de Lima y Alcalde ordinario en 1716 y 1721. Casóse don Ignacio con doña Ignacia Montero del Aguila y Zorrilla de la Gandra,⁴ quienes tuvieron los siguientes hijos: don Diego Morales de Aramburú y Montero del Aguila (sexto poseedor del mayorazgo), doña Josefa Faustina Morales de Aramburú y Montero del Aguila, religiosa de Santa Clara; el Coronel don Félix Morales de Aramburú y Montero del Aguila (séptimo poseedor del mayorazgo); **DON JOSE MORALES DE ARAMBURU Y MONTERO DEL AGUILA**, tercero de los hijos varones, y doña Catalina Morales de Aramburú y Montero del Aguila, tronco de la actual familia Aramburú. Como se ve, don José Morales de Aramburú no solamente tuvo una ascendencia ilustre, sino muy destacada en los campos culturales. Nació en la ciudad de Lima, fue colegial del Real y Mayor de San Felipe, a donde ingresó el 2 de octubre de 1731, conforme se consigna en la lista de los colegiales que tuvo dicho plantel, desde su primitiva fundación (que hizo el Virrey don Francisco de Toledo) hasta enero de 1771, en que fué extinguido por el Virrey don Manuel de Amat y se concedió a los colegiales que obtuvieron las 12 becas de número, pasasen de maestros al Real Convictorio Carolino que entonces se fundó. Siendo colegial tuvo una hija natural, bautizada con el nombre de Escolástica de Morales, la cual casó con don Santiago de Mariluz, y tuvo dos hijos que murieron de tierna edad.

Graduóse en Cánones en la Universidad de San Marcos, y fué abogado de la Real Audiencia de Lima y de presos del Santo Oficio. Sin embargo no figura inscrito su nombre en el Colegio de Abogados que se inauguró en 1808, y publicó en este año una nómina de los graduados desde 1758: es por lo tanto, posible, que Morales se graduase antes de 1758. También fue asesor del Cabildo de Lima y del Tribunal del Consulado.

.....
 documento, que pude consultar gracias a la gentileza de su actual poseedor, el Dr. Andrés Avelino Aramburú Menchaca, contiene interesantísimos datos, que me han servido para dilucidar el parentesco entre don Diego y don Juan Morales de Aramburú.

⁴ Fue hijo del ilustre doctor don Diego Montero del Aguila, natural de Chile, Presidente de esa Audiencia; hizo sus estudios en el Colegio de San Martín de Lima; fué abogado, catedrático de leyes; contrajo matrimonio con doña Lorenza Zorrilla de la Gandra y cuando enviudó fue presbítero, cura de la catedral, examinador sinodal, provisor, vicario general, ascendiendo hasta la dignidad de Obispo de Concepción y luego de Trujillo. Falleció en Saña el 25 de febrero de 1718.

Tomó la orden sacerdotal, fue examinador sinodal del Arzobispado. Visitador de las provincias de Yauyos y Cañete, Comisario sub-delegado de Cruzada, Vicario, cura y Juez eclesiástico de la ciudad de Santiago de Almagro, cabeza de la provincia de Chíncha en 1764. Edificó a sus expensas el templo de Pacarán del cual fue cura de doctrina, por colación real de 17 de agosto de 1740; así como los de Picamarán y del puerto de Santa Cruz de Zúñiga, a los cuales dotó de utensilios, ornamentos y alhajas. Fabricó también a su costa un puente en el río de Cañete y una cárcel en la ciudad de Chíncha.

En la documentación histórica sobre la Universidad de San Marcos y el culto a la Virgen Antigua, refiere el Dr. Luis Antonio Equiguren lo siguiente: "En 1770 siendo Rector D. José Morales de Aramburú, de acuerdo con el Virrey, y a insinuación de este último, se mandó poner una gradería de piedra blanca en el altar de la Antigua. El maestro Martín Gómez hizo las plantillas de madera que servirían de modelo para las gradas de piedra y Agustín Fariña, maestro en el arte de picar piedras y cantería, recibió 2,407 pesos, de los que se otorgó escritura de obligación ante el escribano Felipe José Javava, el 10 de Abril del citado 1770. Don Juan de la Roca corrió con las gradas, y el claustro, en agradecimiento, le obsequió una tabaquera de oro, adquirida en la tabaquería de la esquina de Mercaderes, de Francisco Núñez, por 70 pesos, con 6 reales y medio (Libros de cuentas - Archivo de la Universidad)".

En la escritura citada (Archivo notarial - Lima), se pactó entre el rector y el maestro de cantería Fariña, el precio de solo 2.407 pesos: la mitad al empezar la obra, "para que se pueda conducir al paraje de donde se saca dicha piedra blanca, costo de ella y su conducción a la ciudad y la otra mitad conforme se necesitase el dinero". Ante el mismo notario hay una carta de pago del mismo día, entre Fariña y el tesorero de la Universidad, D. Esteban José Gallegos, maestro escuela de la Catedral.

También bajo su rectorado es indispensable consignar el grado de adelanto cultural que se operó en la Universidad, merced a su empeñosa labor. Bajo la dirección del catedrático Cosme Bueno, hizo el certamen de conclusión de matemáticas en presencia del Virrey Amat, el 11 de Junio de 1768 (Medina: *La Imprenta en Lima*, t. III, p. 11). Dicha casa de estudios contaba entonces con una renta anual de 14.906 pesos. Se creó la cátedra de Prima de Matemáticas, cuyas clases se inauguraron con un célebre discurso del Dr. Cosme Bueno. Se fundó también la cátedra de Teología para la enseñanza de la doctrina de Santo Tomás y al frente de ella se puso a los religiosos de San Francisco de Paula, siendo el primer catedrático fray Pedro Sánchez de Orellana, a quien se le confirieron los grados de Licenciado y Doctor, sin costo alguno.

El Rey concedió a los religiosos de San Juan de Dios facultad para que pudieran estudiar medicina, filosofía y cirugía y aunque encontró resistencias en la ejecución de este plan, todo quedó allanado con la condición de que no pudieran obtener ninguna cátedra.

Parece que no se libró Morales de Aramburú de las sátiras populares, muy acostumbradas en esa época. Vale la pena citar la del Padre Fray Francisco del Castillo, conocido con el mote de "Cieguito de la Merced" a quien se atribuye la siguiente décima:

Morales, a la verdad,
 Estoy viendo de hito en hito
 Que hoy has puesto un Sambenito
 En esta Universidad.
 Dios nos mire con piedad
 Porque si tu calavera
 Por más tiempo persevera
 En el cargo de Rector,
 Se graduará de Doctor
 Toda mula calesera . . .

Estos versos que reflejan más gracia que poesía, según Palma (*Tradiciones Peruanas*, t. VI, p. 127) fueron dedicados a un doctor Morales, elegido por entonces Rector de la Universidad. Como hasta antes de la muerte del Padre Castillo (1771) varios Morales fueron rectores de San Marcos, no se puede precisar con certeza si esta décima fué dirigida al Dr. José Morales de Aramburú y Montero, Rector algunos años antes de la muerte del referido religioso. Pero, si en realidad fueron dirigidos a él solo podrían tomarse como una burla sin sentido, ya que en el cuaderno transcrito demuestra su alto espíritu educacionista, al dolerse de "Que en todo el Reyno no se pudiera encontrar un solo ingeniero y tuvo que llamarse a un francés a quien entonces se tuvo por el mejor hombre del mundo". Su desvelo como Rector y propulsor, en lo que al saber respecta, también aparece manifiesto en cuanto dice que "No hallándose en todo el reino, libros correspondientes para su enseñanza, me presenté al señor Virrey, para que nos hiciese el favor de franquearnos los que se encontrasen en el colegio de San Carlos. La misma representación tengo hecha a Su Majestad en nombre de esta Real Universidad, para que nos señale su librería para la biblioteca". Preocúpase en mantener latente en la juventud el amor por el estudio, guardando con los alumnos estrecha vinculación. "Y en tal grado de formalidad que no entro vez a visitar las aulas en calidad de su Rector que no los encuentre con el mayor empeño en sus adelantamientos, de modo que esta es una facultad tan entretenida, una vez que le cojen gusto a su armonía, que hay mozos que no les fuera molesto dormir en la misma escuela".

Muchos homenajes fueron tributados a la usanza de su tiempo, al Dr. José Morales de Aramburú, en atención a sus méritos personales y a su destacada posición. De algunos dan cuenta ciertas publicaciones registradas por José Toribio Medina.⁵

⁵ En "La Imprenta en Lima". Tomo tercero, página 532, aparece la siguiente referencia.

Uno de los hermanos, don Félix Morales de Aramburú y Montero del Aguila, limeño de nacimiento, fué Maestro de Campo; Rector de San Marcos; mereció distinciones y favores del Virrey Amat, con la aprobación del cual organizó el 19 de Noviembre de 1762 una compañía de individuos del gremio de Pasamaneros vestida a costa de ellos, y con coronel permanente en tiempo de guerra o de paz cuyo mando recayó en dicho don Félix que antes había sido capitán y sargento mayor del batallón de Lima. Dicha compañía se organizó con motivo de la declaración de guerra hecha por el Gobierno Español a Gran Bretaña y Portugal y que se publicó solemnemente el 3 de Noviembre de 1762. Don Félix fué también alcalde de Lima en 1764. Estuvo casado con doña Josefa de Silva La Vanda, a quien Federico el Grande de Prusia, le dirigió una carta desde Dantzic con fecha 6 de Noviembre de 1770, en la que pondera sus virtudes, en tono altisonante. Así lo anota el Dr. Raúl Porras Barrenechea en el discurso ofrecido sobre la personalidad del eminente periodista D. Andrés Avelino Aramburú,⁶ y lo refiere José Toribio Medina.⁷

Según Manuel Vegas Castillo, los restos de D. Félix fueron enviados a la Argentina por habérseles confundido con los de Monteagudo.

2548.—/Meritos y servicios de la / Persona, y Casa del Doctor Don Jo- / seph Morales de Aramburú y Montero, que se hacen presentes á la Justificacion / del Exmo. Señor don Manuel de Amat / y Junient, Cavallero del Orden de San / Juan, Gentil hombre de la Cámara de S. / M. con Entrada, Teniente General de / sus Reales Exércitos, Virrey, Goberna- / dor y Capitan General de estos / Reynos del Peru, y Chile &c.

Fol.—El ejemplar de que dispongo solo tiene 5 hojas s. f. Probablemente es impresión de 1767.

Del Tomo tercero, página 533:

2549.—(Viñeta). Al Señor Inspector Ge- / neral del Reyno, don Joseph del / Valle &c, Dedicá su amantifi- / mo Amigo, Doctor Don Joseph / Morales de Aramburú &c. / las figuientes / Decimas./

8º.—4 hojas s. f. con el v. de la última en bl.—Sin fecha (siglo XVIII).

Y en el Tomo segundo, página 565, la que se describe a continuación:

1227.—/El General Don Ygnacio de / Escandon, Comandante General de Guerra, ce- / lebra la Eleccion de Mecenas, hecha / en el ilustre doctor Don / Joseph Morales y Aramburú, Cura, / y Vicario de la Villa de Almagro, / en el Valle de Chíncha; / y por incidencia / hace un corto panegyrico, / mínimo tributo de sus afectos, al in- mortal Bla- / son de las Glorias de España, y aun de todo el / Mundo al querido Adonis de la / America, a su adora- / do Maestro: / el ilustrissimo Señor, y R.^{mo}. P. / M.^{ro} D. Gerónimo Feyjoo, por antonomásta, Ex-General de la / Religión de San Be- nito, del Consejo de / Su Magestad, con otras cosas / que verá el Lector. / Impresso en Lima: en la Oficina de la Calle de la Encarnación. Año de 1765.

4º.—Port.—v. con una "advertencia que el autor hace sobre la ortografía dentro de viñetas.—28 hojas s. f.

Es una carta á don José Eusebio Llano Zapata, suscrita á 17 de Abril de 1775.

⁶ Véase *Mercurio Peruano*: Lima, noviembre de 1945.

⁷ Ob. cit.: t. III, p. 32.

D. José Morales de Aramburú conservó en su poder valiosos manuscritos del género epistolar. Ya D. José de la Riva Agüero y Osina en su tesis sobre *La Historia en el Perú*, al hablar de don José Eusebio de Llano Zapata, menciona la breve colección de cartas que éste dedicara al Cura de Chíncha don José Morales de Aramburú, que por su importancia es necesario mencionar: "Una carta es dirigida al teniente de navío don José Díaz Infante, otra a don José Nájera sobre la falsedad del origen americano del venéreo, otra a don Juan de Espinoza sobre el metal aubricalco y otra al Dr. Marín de Poveda, en que repite y desarrolla el proyecto de una biblioteca pública en Lima. Esta breve colección la hizo imprimir en Cádiz don Carlos Lorenzo Costa y Uribe, el año de 1764".

Don José Morales de Aramburú y Montero del Aguila, correspondió siempre a la amistad que el Virrey le profesara y hace conocer el alto concepto que el Excmo. Sr. Virrey Amat y Junient se había granjeado en Europa y Ministerio de España, sacando a luz una carta suscrita en el Puerto de Santa María, el 28 de Agosto de 1771, por Fr. Francisco de los Ríos, Obispo electo de Panamá, quien se permite escribir a nuestro ya citado erudito D. José Eusebio de Llano Zapata ponderando en ella las sabias resoluciones y acertadas providencias con que Amat gobernaba los vastos dominios del Perú.⁸

Los restos de Don José Morales de Aramburú y Montero del Aguila, que también fué cura rector del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, fueron enterrados en la iglesia de la Merced, en el "Entierro" de la familia Aramburú, que se hallaba debajo de la lámpara principal según la "Genealogía de la casa Morales".

Al ir a comprobar estos datos a dicha iglesia el comendador R. P. Arteaga me prestó su ayuda, y después de varios días de minuciosa búsqueda llegamos a la conclusión de que, habiéndose realizado en esta iglesia numerosas obras de reconstrucción, dichos restos fueron exhumados, junto con los de otros personajes que fueron protectores de dicha iglesia, en la cual la familia Morales de Aramburú gozaba de privilegios tales como tener una banca o escaño que se ponía en el pilar fronterizo al púlpito en las funciones públicas.

Tronco de la actual familia Aramburú fué doña Catalina Morales de Aramburú y Montero, hermana de don José, quien casó con Francisco Calixto de los Santos Torres, oficial real de Lima (de la línea de los Torres del Castillo). Hijo de éstos fué don Ignacio de los Santos Morales de Aramburú, quien casó con Petronila Flores, y tuvo un hijo llamado Ignacio de los Santos Morales de Aramburú y Flores, esposo de doña María Concepción Vega Bazán y Ruiz de Bracamonte, y padre de don José Félix Aramburú Vega y Bazán, último poseedor del mayorazgo. Este ingresó a la administración pública durante el protectorado de San Martín y desempeñó los cargos de Oficial Mayor de Hacienda, Fiscal del Tribunal Mayor de Cuentas y Administrador de la Aduana del Callao, durante los gobiernos del general Ramón Castilla.

⁸ José Toribio Medina: ob. cit., t. III, p. 39.

Quaderno Duplicado:

En que se da Nôncia del verdadero ventafoso
Estado Politico de el Perú vajo la Governacion

DE EL

EXCELENTÍSSIMO SENOR DON MANUEL
de Amat y Junient de el Orden de S.ⁿ Juan del Consejo
de su Magestad. Gentil Hombre de su Real Camara con
entrada Theniente gral de los R.^{os} Exercitos Virrey y
Governador. y Capitan Gral de estos Reynos Provincias
del Perú y Chile

Por

El D.ⁿ D.ⁿ Joseph Morales de Aramburu y Montero Rector
de la Real Universidad de San Marcos de Lima Abogado de
esta Real Audiencia. y de Presos del santo Oficio de la Inqui-
sicion. Asesor del Muñite Cavildo Justicia y Regimiento de
esta Ciudad y Tribunal del Consulado, Examinador sinodal
de este Arzobispado y su Vicario por el Du.^{mo} Señor D.ⁿ Joseph
de Sevallos el Cavallero de Buena Memoria, y Cuxa Rector
de esta santa Yglesia Metropolitana en 25 de Enero de 1770:
Proto Notario Apostolico de su Santidad, y Dignidad de
la S.^{ta} Yglesia de Roma.

1.—El QUADERNO DUPLICADO EN QUE SE DA NOTICIA DEL VERDADERO VENTAJOSO ESTADO POLITICO DE EL PERÚ VAJO LA GOVERNACIÓN DE EL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON MANUEL DE AMAT Y JUNIENT ha sido formado hacia 1770, a base de las cartas que el doctor don Joseph Morales de Aramburú y Montero del Aguila enviaba a un amigo que, en Madrid, trasmitia al Rey las informaciones que ellas contenian. Esto parece cuestionable si se atiende al final anuncio del autor, sobre el término de su cuaderno y el proyecto de acometer la redacción de otros posteriores: "principiaré inmediateam^{te} el segundo Quaderno, que matheria sobra para muchos tomos". Pero resulta evidente del texto mismo, donde se lee: "en mi última carta", "en mis cartas pasadas", "dixe a Vmd. en las pasadas", "lo próximo de el Nauio que sale me corta el Ylo", etc.

Fué cerrado el cuaderno en "Lima y enero 25 de 1770", fecha que coincide con la única que aparece inserta en la portada: "Cura Rector de esta santa Yglecia Metropolitana en 25 de Enero de 1770". Y es presumible que la correspondencia continuara, y en verdad fuera incluida en un segundo cuaderno la relación de los hechos posteriormente ocurridos bajo el gobierno del virrey Amat, porque en la propia portada aparecen, con letra y tinta diferentes, los cargos que después de aquella fecha ocupó el doctor don Joseph Morales de Aramburú y Montero del Aguila: "Proto Notario Apostólico de su Santidad, y dignidad de la Sta. Yglecia de Roma".

Deseaba el autor llevar a cabo una relación completa del mencionado gobierno. Dice, al efecto: "Tengo advertido a Vmd. en mis capítulos pasados que para la cordinazion de la obra iran los apuntes segun corresponden los capítulos y sus tiempos, pues no he podido guardar orden, y es la razón que por entonces tome el temperamento de escriuir a Vmd. segun las ocaciones los pasages que se ofrecian. Unos llegarían, otros perdidos y tal vez Vmd. en el día no los podría juntar, y siendo mi sistema imprimir toda su Historia quiero hacer una recopilaz^{on} de todas sus obras". Y puede creerse que el corresponsal a quien tales apuntes eran enviados habria de actuar como estrecho colaborador de tal relación, pues, debía coordinar y dar forma definitiva a los apuntes que esporádicamente le eran enviados. Obedecería así a la instancia del propio doctor Morales de Aramburú: "siero este Quaderno para que sea remitido en primera ocasion a manos de Vmd., y principie una Historia". Y luego: "Vmd. tiene bastante margen en que poder ejercitar lo valiente y dulce de su Pluma que tanto al prezente honorifica la nacion, que a mi no me toca otra cosa que exponer una narraz^{on} sana, sincera, limpia, y verdadera: Los hechos

son notorios: *Mis cuidados, y Tareas continuas no me dan lugar a la mayor pulidez y nunca tendre queja, enmiende, coloque. E^o como no sea falttar una tilde de su substancia*".

A mayor abundamiento, el mismo doctor Morales de Aramburú expresa, por otra parte, que: *"Manteniendo la Desconfianza de q^e muchos de mis capítulos pasados que con toda puntualid^o tengo escrito a Vmd sobre las obras de mi Exmo. Virrey o sea p^o no hauer llegado mis cartas, o por hauerlas Vmd. traspapelado procuro haser un resumen de todas sus obras aun que sea quebrando el Ylo y orden de su serie que uor sus fechas podrá darle la colocacion correspond^o. que como en la Realidad no falte la verdad y su substancia, no importara mucho vayan vnas antes, y otras despues". De manera que el "quaderno duplicado" puede considerarse como el resumen hecho por el doctor Morales de Aramburú, para suplir parciales extravios de su correspondencia y dejar puntual testimonio de la gestión cumplida por el virrey Amat.*

2.—Consta de una hoja blanca, 72 hojas escritas —de las cuales la primera y la última presentan la vta. bl.—, y al final una hoja bl. De 29 x 20 cm. y con amplio margen a la izquierda, en el cual han sido insertos escolios —posteriores a la escritura del cuaderno en la segunda mitad— que declaran las materias tratadas.

3.—Fué comprado el 14 de abril de 1944, por el Departamento de Adquisiciones de la Biblioteca del Congreso, de Washington, con cargo a los fondos especiales que el Gobierno de los Estados Unidos había destinado para contribuir a la restauración de la Biblioteca Nacional del Perú. Pero equivocadamente se le dió ingreso en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca del Congreso, donde fué registrado el "quaderno" en cuestión bajo el número C1820. Y sólo el 11 de junio de 1947, con ocasión del viaje que el doctor Jorge Basadre hiciera a los Estados Unidos para asistir al primer Congreso de Bibliotecarios de América, fué entregado a la Biblioteca Nacional del Perú. De ello se sentó un acta que aparece en una hoja preliminar del mismo cuaderno, y que, a la letra, dice: *"Presented to the National Library of Perú at a ceremony held in the office of the Librarian of Congress, June 11, 1947. Accepted on behalf of the National Library of Peru by Dr. Jorge Basadre".* Y al pie aparecen las firmas de los concurrentes a la significativa ceremonia: *Luther H. Evans, Jorge Basadre, Lawrence S. Thomas, J. B. de Lavallo, James Espy, H. Fernández Dávila, Waldo G. Leland, Frederick Cromwell, Theo R. Bolongaro-Crevenna, Lewis Hanke, Francisco Aguilera.*

- f. 2 Amigo mui querido mio y [de] toda mi estimación: He rezivido dos de Vmd. vna con fecha de 12 de Mayo y otra que es la vitima de 13 de Septiembre con la adjunta de mi favoreedor el Sr. Dn. Ju[an] Manuel de Miravalles, y Colonga, todas de 68 mas tan subcintas que me deja Vmd. inicio de todos los asuntos que le trato, y quiciera tubiera Vmd. mas paciencia, y me prestara algun tiempo para mi mayor complasencia, pues en las que escribo a Vmd. que son vien largas le vaceo todo lo que ocurre, assi en orden a mis pretenciones como en las grandes obras de Ntro. Exmo. Virrey, por que deseo que juntando Vmd. todas mis remiciones, y Capitulo tocantes a sus esclarecidas obras, se pueda formar vn Libro, el que hechándose al público con el acierto q^e acostumbra la pluma de Vmd. buelen a todas las cortes los deuidos elogios de este eroe esclarecido, siendo mi persona el autor de esta verdad la que desnuda de toda lisonja la han de confesar hasta los injustos emulos que blasfemos se destinan a obscurezer la misma luz, por q^e bien allados en las Tinieblas rebientan de embidia de conocer, no encuentran blanco donde con pureza formar el tiro, si no es con la falcedad, y iniquidad esttando Vmd. en la verdadera inteligencia que estos Barvaros Ene / migos son mui pocos, pues desde el descubrimiento de este nuevo Mundo, no a hauido Virrey mas amado ni más recomendable por la repetición de sus obras tan bentajosas a la Corona y a nuestra propia utilid^d. que quando llegue este Reyno a esperar su falta no será otra su ruina que diez temblores juntos como el pasado de 28. Dios por su misericordia nos lo mantenga por muchos años.
- f. 2 vta.

Reparo del Puente, q^e se hallava en conocido peligro.

- Lo que ay que añadir al presente sobre el asunto es estar quasi concludos los ojos de nuestro selebre puente, el que se hallava a su ingreso en tan misero estado que por instantes se temia una ruina cuio costto importaria mucha suma de Dinero, no siendo menos lo que se a gastado desde su ereccion en todos los gobiernos pasados, pues siendo encomendado su reparo a los primeros hombres travaxan inutilm^{te}. dando que comer a los Alarifes, y Gañanes los que engañavan al Principe Populacho reducian su afectacion a que hauian cumplido con el super^{or}. orden; mas las avenidas siguientes descubrian su falzedad y hacian ver con evidencia q^e pedia prompto reparo, lo que amenasaua nuebamente, se voluia a recomendar en concurso de grandes Theologos su refaccion al que parecia de / mayor Caveza. Es dable que en una Ilustre
- f. 3

ciud^d. como la de Lima vna matheria que pide lá Instrucion de Mathematicos Ingenieros y demas hombres necesarios para semejantes se trate entre Clerigos, Teatinos y Frayles? Es verguenza de nuestra tierra, y despues de todo venimos a parar en un gasto inutil; y como su daño era esttar comida y gueca por devajo, cuias Cangrejas la tenian quassi en el ayre materia tan importtante, no tenia otra vistta de ojos que los mismos engañadores que havian situado un vanco de segurida^d. en que poder sostenerse todos los años manteniendo sus familias con lo que producian esta precisa pencion; no digo Yo que los comisionados a su reparo fuesen los Ladrones, mas si de los q^e. se valian, y solo culpariamos su ninguna inteligencia y descuido en la matheria. Lo cierto es que al presente con solo un gasto se an evitado muchos costos construyendo su reparo immortal siendo el alarife el S^{or}. Virrey quien lo a maestrado personalmente, ocupando sus Guecos y Cangrejas con unos Pedrones, / tan desmedidos que a cido necesario todo el arte para su conduccion rellinando sus vacios que lo acompañan de los nobles materiales, de Cal y Piedra, y un escarpe para la decaida de las aguas que viniendo éstas furiosas en sus avenidas, no pueden vencer sus opuestos Pedrones y como el arte está de modo que una sin tantos enemigos sería imposible arruinarlos resulta no solo su firme establecimiento, si tambien una hermosa vista que sirviendo de Balcones sus Murallas sirven de vna diuersion continua al Publico en los tiempos que las mismas abundancias de las aguas se dejan reparar con el mayor agrado: Cada año se dedica su labor a un ojo, travaxando incesante el tiempo de seca, pues es impocible aya mas para seguir otro, y sol ofalttan dos a la fecha de esta que se principiara el penultimo. Se puede negar que este Heroe grande lo destino Dios para restaurador, fundador, y reparador de este Reyno? Se podrá negar que con la tercia partte del Costo de esta grande obra se á repa / rado su daño, y que en asuntos de los haueres Rs. se desnuda de lo Cavallero, y Príncipe combirtiendo en vn Comerciante del Soberano, el que sin mengua de la Diadema alcanza con sus arbitrios lo q^e. no suele ser regular en los hombres? Ha de confesar el mundo que sus maximas han cido la escuela y disciplina de las Indias, y que hasta su llegada en todos asuntos á comunicado luzes para el acierto. Bastantemente tengo escrito a Vmd. en los anteriores Pasajes, para que con su elocuencia pueda sin empacho, y si nlonja esprimir las prensas en sus elogios, ni menos tendrá que avergonsarse ningun Governador de que Dios crie privilegiados hombres, y si este es delito que mense los hechos grandes de tantos esclarecidos, y no tengan los tiempos subceivos estímulos para la imitazion, y para el exemplo: este solo punto pedía mas estencion, mas su elocuencia sabra ves-

f. 3 vta.

f. 4

tir las Clausulas y sin faltar a la substancia de lo que expreso comunicar mas gusto en sus Narraciones./

- f. 4 vta. El Amigo Dn. Manuel Colonga me pide encarecidamente le remita el suceso de secuestro de los Padres Jesuitas que con tanto cuidado y p^r estenso tengo comunicado a Vmd., y que es imposible aya dejado de llegar a sus manos, y me persuado no se lo habra querido Vmd. comunicar por querer salga a luz impreso, y no pierda su lucimiento. Añade que algunos Picarones injustos y Blasfemos an dho. contra nro Virrey, y segun reconosco es mui amante de dho. S^r y tomare el trabajo mui gustoso de remitirlo y reconocerá ser obra que solo iluminado de nro Dios pudiera hauer tenido tan feliz acierto en todas sus partes practicando el superior Orden, Piedad, Celo y Misericordia remitirelo en esta ocaz^{on}.

Habilitación del camino de Lurigancho, y de los demás, que corresponden a las diversas salidas de esta Capital.

- En mi última Carta toque a Vmd. sobre el Camino de Lurigancho su amenidad y construccion el que se á hecho trancitable a Coche hasta su llegada pero en el día ya son todos los q^{te} comunican el Reyno y sus Provincias a distincion del de los padres Betletmitas, concluido ya el q^{te} sale de Ntra. Sra. de Guia, una de las mayores obras del Reyno; pues sus atolladeros, Ropas, Botijas, / Mulas que morian, importa mucha suma de Dinero, particularmente en tiempo de Armadas y solo con la industria y Caveza a hecho trancitar quassi hasta la Ciudad de Truxillo, de modo que no siendo posible andar dos quadras en Coche por sus piedras y desagues, salí a recibir a mi Sra. Da. Jpha aora cinco días a quatro Mulas, cerca de tres leguas con un gran concurso de Madamas sus Parientas las que hiban en la misma forma: De suerte amigo mio que a distincion de el Camino del Callao el que su misma precion lo tenia en comercio con la particularidad que este Siendo tan necesario el Carruaje de Coches era preciso salir del Callao con bastante luz, pues de lo contrario eran continuas las averias en bolcarse los caruaxes por su mala construcción, y Canales que hacian los Desagues de las mismas Haciendas, fue lo primero en que dió principio Ntro. Exmo. con puentes firmissimos, allanadura en todas sus Quiebras, y toda su penalidad de piedrería en que asia su corta / Carrera de 2 Leguas ya en el día es trancitable y delicioso en qualquiera ora de la noche, y a la infelicida^d de hombres de Marineria y Soldadesca los q^{te} con dificultad encuentran cavalgadas azen vn Comercio a pie sin la menor fatiga; si esto acontecia dos leguas de la Ciudad donde por precion havian de trancitar desde el Gov^{no} a para avaxo, se deja entender el sumo descuido con que se
- f. 5
- f. 5 vta.

vivia sin dar vn paso en todo lo que es comodidad, limpieza, y buena ordenanza, donde sale la conccuencia legitima que serian los demas Caminos q^e comunican las demas Provincias quando estas se ocultavan al Gov^{no}. y sin otra expeculacion que la tradicion llegaua a sus oydos lo que solo pasaua por combersacion sin que jamas se pudiese reparo a su remedio. Mas en el dia todos se han allanado, y esto que al parecer abultta vna empreza ardua y dificultosa, este Cauallero a dado tales Prouidencias y aruitrios q^e con vn ridiculo costto de sus Hazendados a reparado tantos daños, los a dejado gustosos y veneficiados, les a hecho conocer sin violencia el engaño en que viuian, les a aorrado in- / finidad de Pleytos y disgustos en crecidimos gastos formando Puentes firmes donde no reciian perjuicios vnos de otros pues cada aniego y deshorden de sus regadores en una noche les votavan tapias y Paredes, mortandad de vorricos y mulas por sus atolladeros y Piedras, dificultad de sus trancittos sin la comodidad de poderlo hacer en sus Carruajes, lo grauoso a los enfermos hauer de executar lo por fuerza a mula, no gosar de la Livert^d. de las Campanias aun sus propios dueños por la incomodidad de sus familias q^e hay muchas que hasta estos tiempos no hauian visto sus Haciendas porqu eno sauian montar a Cavallo y solo la conciderazⁿ de sus Caminos les formaba espantto; mas al prezente todos se dejan ver con agrado pues no solo se ha contentado S. E. con sus auilitaz^{on} si tambien en los terrenos que permitten la mexor vista, la ziembra de zauceria y otros Arvoles los que no solo mantienen el verde de todo el año sino tambien la vtilidad que le resulta a los mismos labradores de los Maderos para infinitas obras, las que siendo necesarias las salen a buscar a mayores distan- / cias: Lo prodigioso es que la repetición de tantas obras no se aia oido hasta el prezente vn solo jemido pendiendo toda esta Maquina de encomendar estas ordenes a vnos Sugetos del primer Caracter de los mismos Hacendados de justificacion y Celo, los que deseando complacer a la confianza, tambien lo executan por su veneficio y provecho.

f. 6

f. 6 vta.

Nombramientos de alcaldes de barrio para el aseo de las calles, y pronto remedio para la mejor observancia de la Justicia.

Contemplando S. E. que vna tierra de temblores como es la nuestra nececita de muchos años para su reforma y limpieza, y que vna ruina como la pasada dejava imposiuitada la Ciudad, pues la repetición de obras, acomodado de los uiuientes, Templos, Monasterios, Hospitales y demas vecindarios nececitavan todo el curso de sus Calles, aguardo su prudencia a que estubiese todo esto evaquado como de facto se alla todo en el dia a la perfeccion, imedia-

f. 7 tam^{to} advirtio haser ciertos Alcaldes de barrio dandoles toda la Comicion en forma como me remito a la Gazeta adjunta para que reconociesen los que viuiessen mal, delinquentes, y Ladrones los aprehendiesen, puciesen en Carceles y remediassen todo / lo que fuese de prompto, que en vna Ciudad tan dilatada se haze imposible en tales casos remedien sus Justicias para el mejor arreglo, de sus determinaciones, todos los quales nominados an de dar sus Calles correspondientes emprendradas limpias, Causes de sus Azequias, con facilidad del Comercio continuo de sus Coches, y Calezas, y multitud de vestias que de continuo traficando toda lenidad i ningun agravio de su vecindario para que haciendoseles facil, sus prorratas, conoscan una grande utilidad en sus veneficios, no esperimentten continuas Epidemias en la infestacion de corromper los ayres con mulas, perros, muertos, inmundicias, todos efectos contrarios a nuestra naturaleza, buen Orden, facilidad en sus trancitos, hauilitazion de sus Casas, y demas comodidades, que claramente se experimentan en dha. Limpieza, en poco tiempo se an bisito sus buenos efectos, y entre menos de un año se verá una Ciudad famosa.

Alcaldes de campo p^a la persecución de salteadores.

f. 7 vta. Al mismo tiempo a hecho otra nominazion de Alcaldes respectivos en los Campos y Valles con la misma Comicion para que sean atalayas de los foragidos, matadores simarrones, que de ordinario haitan los / Montes, y espesuras, conciderando que vn solo Alcalde Provincial no es vasttante para dar cumplimientto al lleno de su obligacion y sin perjuicio de su Judicatura a puesto vn Plan en que se remediaran los mas formidables y atrozes insultos, siendo, vna de las obligaciones de dhos. Comicionados mantener los Caminos limpios, sin aniegos, conservacion de sus Puentes y demas concernientes que componen su mejor orden, y establecimienttos.

Nuevas y primorosas salas, y repetidas mejoras en los Hospitales.

f. 8 Aunque toque a Vmd. en mis Cartas pasadas sobre los Hospitales, solo hay que añadir que como contempla su Ex^a q^{ca} la continuaz^{on} de Nauios, esterminaz^{on} de Quratos, y demas Providencias se an de aumentar los viuientes como se a experimentado desde que se construyeron sus Hospitales se hayan al prezente en un auje no solamente sumptuosos, y firmes, si tambien con nuevos vazos para reziuo de otros tantos mas dolientes, y a concluido vn Salon mui / dilatado, de 2 ordenes en el Espiritu Santo: otro muy primoroso en la misma conformidad en Sr. San Andres, Santa Ana, y todos los

demás en mucho aumento, con tales acisttencias, y Caridad, que velan los hombres en eccederse en asuntos tan piadosos, y como S. E. es el Mayord^m y Diputado M^{or}. de tan Santa obra se ven vnos efectos tan Cristianos que no ha menester el nezcitado pronunciar la palabra del jenido, si en ellos tanto madruga la caridad.

Estado q^e tienen las milicias.

Tambien me he dado por entendido repetidas vezes a Vmd. en asuntos de Milicias, el pie en que se allan, en el estado misero que las encontro S. E. que quatro Inglezes se hubieran burlado de nosotros, y sin contradicion les hubieramos brindado por fuerza quanto hubieran querido en svv ventajas, mas por la Misericordia de Dios al prezente no tenemos que temer a Inglaterra, a todas las naciones, y al mismo Infierno, pues la Disciplina, instruición, artilleras, armas, Poluora, y defenzas dudo se encuentren otras mas bien preuenidas, y dispuestas, en el dia, y ora q^e ttocasen vn tambor: Por estenzo tengo escritto, / como digo a Vmd. todo lo actuado en este asunto y solo ay que añadir que este Heroe grande jamas para en el aumento de estos asuntos, y aunque ay hombres, tan peruersos que an dho. en la Coritte que es fantastico, lo que se a escrito esperamos por oras a un Cauallero Hinspector Gral. que envía su Mag^d de Gov^{or}. del Callao: dho Cauallero reconocerá ser mucho más lo que experimente por sus mismos ojos, y tambien si es justiciero como espero vera lo que encontro S. E. a su llegada, y claramente confesará lo mentiroso de los emulos maldicientes los que no encontrando blanco en sus aciertos, olvidados de Dios y obstinados como Barbaros y extranjeros de la justicia, intentan obscurecer la verdad, como si fuera satisfacion de su iniquidad dejar en embrion lo que a de constar al Monarca, y al Mundo, y lo que es más quedar tan feos, y auominables, que a mi vez, no bastaua el desprecio de los hombres, sino es haserse Reos, y acrehedores de vn Patibulo. Yo aseguro que el Conde / del Puerto, Como Cauallero y Catholico diria en España lo que alcanzo a ver el tiempo que estubo en Lima los que se hallan en España que pueden sauer, sino lo que se les escribe y ablar voluntariam^{te}. segun su Pacion otros que ha ido de por aca aunque se contemplen supositados, por alla en este Paiz fueron adversos porque tal vez no se le concedio a su sin razon el antojo de sus maldades y al mismo tiempo fueron Siempre despreciables por su voracidad: Pero ningún hombre q^e profese la Ley de Dios sin otro motivo que el Premio o su Castigo dira otra cosa que lo que refiero. Este punto me saca de mi y pierdo el Ilo de mi narracion por q^e quiciera teñir

f. 8 vta.

f. 9

la pluma con la sangre q^u merezen tales demonios, mas Dios haze justicia.

Fortificación del Presidio del Callao.

f. 9 vta. Como iba diciendo, procigue la Conclusion y enmiendas quantas son posibles a fin de la m^{or} defenza del Precidio del Callao, el q^u si hubiera pricipiado S. E. no tubiera que reparar, mas le contare a Vmd. vn Quento. Hubo vn gran Sastre en España tan diestro que no vsó medidas a Persona alguna y solo a la vista pintava los vestidosé fue vn Corcovado a que le hiciera de vestir, dijole que estaua bien, lleuoselo, no le entraua, dijo / dho. Cauallero: Hombre que me as perdido el vestido. Vstted era el gran Maestro? Respondió: Amigo, Vmd. perdone que yo se hazer vestidos mas no a corcovados. Es lo mismo que a subcedido a la Letra con el Precidio, y S. E. quien hauendolo encontrado en su principio errado a cido necesario toda su industria y mejor acuerdo por remediar de algún modo sus Defectos, es imponderable lo que se a trabajado y trauaja para su mexor seguro con todas las Circunstancias de Casas Matas, Fosos, y contra fosos, y ultimamente quanto conduze a su mayor Defenza.

f. 10 Digo Amigo mio de donde nacio su error de no encontrarse para obra tan circunstanciada, y la mas grave que se podia ofrezzer en todo el Reyno vn solo Mathematico, ni formal Ingeniero p^a. lo qual la misma necesidad lo precisó a hechar mano de vn Franzes, quien por entonces se tuvo por el m^o hombre del Mundo, y como hera vna facultad que en su perfección ninguno lo entendía se le dio un falso culto cifrando en sus intenciones el mayor acierto, y si en la realidad era como el decia suspendo el juicio y queda pend.^o / la critica con saver solo que hera estrangero: esto nace de hauer cido vna facultad la de Mathematicas en este Reyno tan voluntariosa que sobrando en muchos en su substancia no hauia mas aprovaz^o que la de su antojo recomendandose con varios Instrumentos, Libros y obervaciones, no podemos dudar que esta R^l Vniversidad tiene Cathedras de dhas Mathematicas, pero tambien savemos que sus opociones han cido por vn decreto del Gefe Superior y vno, u otro aplicado mas en fuerza de su auilidad q^u de la Disciplina: Mas al prezente ntro. Exmo. Virrey conociendo lo importante que es para todos los Reynos del Mundo esta Ciencia, y que Careciendo de sus Luzes no pueden tener la misma claridad en sus emprezas á fomentado en ttal grado su escuela en que ocupados los Jovenes de mayor hauilidad señalandoles vna Aula en dha. R^l Vniversidad cuio Maestro es el Cathedratico Dⁿ Cosme Bueno quien por la aprovaz^o de los Inteligentes es el que sobre

- f. 10 vta. sale. quien Doctrina por la mañana, y a la tarde vn sustituto a quien se le á señalado renta de los mas aprovechados del Paiz; en su estudio tan continuo, y en tal grado de formalidad que no entro vez avisitar las Aulas en calidad de su Rector que no los encuentre con el mayor empeño en sus adelantamientos de modo que esta es vna facultad tan entretenida vna / vez que le cojen gusto a su armonia que ay mosos q^o no les fuera molesto dormir en la misma Escuela: el modo de fomentar S. E. cosas tan importante y que les sea a dhos Jovenes mas facil su subsistencia y sugesion determino su prudencia fuesen Cadetes, Alferez, y Then^{tes} tropa pagada que sin hacer falta al manejo de las armas ocupasen el tiempo en materia tan importtante y que su traje y formalidad tambien formase vn Colegio Respetable, se conocerá en breves tiempos su provecho: No se herraran las obras con tanta facilidad, saldran vnos Pinpillos de oro Capazes de lucir en todas las Cortes, saldra de la ignorancia vn nuevo Mundo que en el tiempo de su Conquista devia de hauer florecido, y no echandose de menos su defecto y contemplando Yo no hallarse en todo el Reyno Libros correspondientes para su enseñanza me presente al S^o. Virrey para que nos hiciese el fauor de franquearnos los que se encontrasen en el Colegio de S^o Pablo con sus Instrumentos, los que mantendríamos con buena custodia hasta los Superiores ordenes de nuestro Soberano, de que se seguia el veneficio de que no fuesen Pasto de la Polilla: La misma Representaz^o tengo hecha a su Mag^d en nombre / de esta Real Vniversidad para que nos señale su Librería para Biblioteca, siendo la vnica de las Supremas Vniversidades que se alla con el defecto de no encontrarsele va solo Libro: Mas la veniquidad de su Ex^a me lo concedio de prompto, esto es los Libros Mathematicos e Instrumentos que se hallan en la Escuela con el mayor esplendor y limpieza y con la esperanza de conseguir otra Biblioteca por informe de dho S^{or} quien se ha hecho cargo de la necesidad que ellos tienen en esta R^l Academia, y los conocidos aumentos que experimentara su vecindario, y Yo me alegraré mucho que en mi tiempo se logre uno de los principales deseos de Vmd. que como tan am^o a su Patria reconoce sus utilidades las q^o no caven en muchos Pliegos si de antemano tiene Vmd. bien provado lo que se omite.
- f. 11

Desbelos por la justicia.

Tambien tengo escrito a Vmd. sobre el Pral. Punto de buen Gobierno el que se mantiene como en el Principio, que es dar Audiencia todas las tardes a quantos infelizes ocurren a su Palacio, no ay queja que no oyga; sus Puertas, y Guardias se franquean con agr-

- f. 11 vta. do, de modo que no ay hombre por precipitado que sea que no contenga su furor porque sauen con evidencia q^e en el Dia / ha de ser sauedor el Principe de la mas leue injuria, no ay compuertas para el affixido, todos alcansan sin demora su justicia, pues solo el dia de fiesta a mitad de tarde Sale al Paseo mas por contemplacion del Publico que por su gusto, siendo solo el suio las tareas y fatigas del empleo, y quando procura divertir estas es en otras nuevas ocupaciones que tambien conducen a lo prez^{te} y lo futuro, la Construcion de su Palacio no fue dirigida por ningun Generoso Principe pues se siño en tal grado a lo preciso q^e pocos Caballeros particulares tendran tan oprimidas piezas, y quando parece que los Palacios son los que gosan las franquetas del Desahogo, el de esta Capital es al revez, proporciones an dado la repeticion de temblores para su nueva redificacion, mas Yo entiendo que cada vna de ellas ha cido inauilitaz^a de su Comodidad no hablo de lo sumpuoso en que no corresponde a la Dignidad, y empleo esto se reconocio con el anttesor de Su Ex^{ta} en esta vltima ruina quien se preciso a salir a vivir a la Plaza M^{or} a vna Barraca de tablas donde era escuchado de la Pleva sin tener lugar el Gavinete y la Confianza: Todo esto reconocio por este cauallero valiendose de su mismo Jardin sin ocu / par mas citio arvitro su talento recomendar mucho mas su amenidad y flores estableciendo un Desaogo tan ápacible para los señores Virreyes que su armonia es vna Machina alta, y vaxa que en cualquier Turbion se puede acoger sin violencia con ceparacion Ofizinas, comodidad y recreo, sin serle necesaria otra viuienda a sv despacho, su esplicacion nezecita la ocular pues no vasta su pintura y solo podre asegurar a Vmd. que esto que al parecer es de poca montta es de grave importancia para cualquier suceso. Haze tambien agradable la esttacion de los SS. Virreyes y al mismo tiempo forma vn equivalente a lo supmtuoso: todo su gasto ha emprendido a sus expensas como muchos mas en la perfeccion de sus interiores Cauallerizas &^a.
- f. 12

Cuidados p^r el publico.

- La Alcantarilla que entrava de los Desamparados para el Puente ha cido vn escalabro de Coches y Calezas desde la Conquista, y su trancito tan preciso, executaba a toda la Ciudad en su Comercio y paseo, por sus mismos ojos experimentaua S. E. desde su Balcon los acasos y penalidades, y en esta poccion se ha viuuido hasta el prezente, mas otro señor discurrio vn escarpe de Lozas tambien dispuesto y las azequias q^e atrauezan en tal disposicion q^e a cido vn agradecimiento / comun de Nobles y Plebeyos, pues tanto impedimento resultava a los Carroages como a la gente de a pie q^e
- f. 12 vta.

es crecidicimo el nº de los que trafican: Ha seguido del Puente para avajo, que desconociera Vmd. el terreno sin encontrarse por todas sus Calles, el menor embarazo de porqueria, y aun en las escusadas los Muladares antiquisimos de modo que se deja ver el Paseo de Alameda que también se le deve su reforma, hauilitazⁿ de Pilas, Plantas, Arboles & a su Excelencia como tengo vastantemente dho a Vmd. en otras y desde dho paseo sigue el de Lurigancho con sus nuevas alamedas cuía delicia es la esttazⁿ y desahogo del Vecindario.

Providencia nacida de su deboción.

f. 13

Todas las Corruptelas y abominables pocciones en que viuia el vecindario en que padeciamos conocida nota en lo Catholico y sin faltar a lo Christiano podemos tener la mayor vanidad en la obervancia de la Santa fee solo le podemos dar vn viso de menos reverencia ocasionado del Sexo Mujeril en quien de Ordinario en lo comun no se encuentran las mayores reflexiones. Acontecia que a todas las procepciones en Plazas, y Calles era su acistencia en Coches y Calezas, y aun q^o los Señores Arzobispos repetidas vezes pro- / mulgaron p^o sus edictos la irreverencia, particularmente quando salia el Sacramento, con todo era como impocible cercenar en el todo su defecto mas S. E. conociendo que tan superior Orn. no vastaua inmediateamente mando secretamente fuesen aprehendidos los Cocheros en la Plaza M^o en dia festiuo despues de pasada la Procecion, los que fueron puestos por corto tiempo en el Precidio del Callao sin reserua del Mayor respeto, esto solo a basttado para euitar toda Censura de modo que en el dia es todo vna gloria ver la sumtuocidad de estas funciones sin que se encuentre ni aun a disttancia vn solo Carroage, lo prodigioso es q^o esta accion que pudieran dhas señoras conceuir como desayre, son las primeras que lo han selebrado y rinden las gracias como veneliciadas pues su Cristiandad le ha adbertido su descuido.

Orden para la más fácil expedición de los carruages.

f. 13 vta.

Al mismo Tiempo, desde la Conquista de este Reyno acontecia en los principales paseos de Alcaldes, año nuevo & a vn enredo y desorden tan irremediable que a la Bueltta de dicho Paseo se estrechavan en el Puente los Carroages que hacian tan dificultosa su retirada que aun el mismo Señor Virrey no podia haserlo con facilidad a su Palacio, y des- / pues entraua tal gregeria que vnos que se situavan de propocito para ver pasar el restto de Coches, otros porque se attraesauan Cocheros endemoniados que hacian razon de

estado el que primero hauia de pasar muchos lanzes que se ocacionavan, y en estas funciones dauan las nueve de la noche y no se hauia desembarazado dho Puente con aduertencia q^a no en tanto grado, mas en los Domingos y dias de fiesta del año se padecia su incomodidad, mas advertido todo por S. E. mantiene el orn. avna esquadra de soldados para que estos se dediquen a no permitir se pare un Coche, los que en continuo movimiento despues de hacer apreciable su Paseo corre su Curzo en la Disposicion de no encontrarse el menor mouimiento conciguendose su logro a satisfacion de sus Vezinos.

Freno a la barbaridad de los Negros.

f. 14 Tiene tambien S. E. en vn conocido arreglamento el n^o crecido de Negros en que no solo los dias festiuos de sus concurrencias, si tambien en todos los de fiesta, cuias Cofradias y tambores y Borracheras ponian la Ciudad en continuo alborotto y de que resultavan muchas averias en disturbios vnas Naciones con otras: todo se ha remediado / pues tales dias salen soldados de a pie y de a cavallo, a Pelotones rondando la Ciudad, se les permiten sus diversiones vajo de las Condiciones del mayor socio. Jamas se han experimentado menos alzamientos de dhos negros, especialmente en estos tiempos del Secuestro de los P. P. en que se temian en sus Haciendas funestas resultas por lo atreuido que vivian y viciosos en su liberttad pues no les faltaua el conocimiento de advertir que por execrable que fuese su atreuimiento quando mas se castigavan las cauezas de Motín, y que el demás cuerpo quedava libre, y q^a la impiedad y nececidad de sus amos no hauia de acauar con todos, mas al prezente se halla sauedores que el Rey no es pobre, y que el menor de sus pensamientos se les castigara sin misericordia para el exemplo de los demas, esto lo tienen bien en la memoria, y en vno u otro que lo an intentado reconociendo la fuerza, y prontto remedio de s. e. han Clamado arrepentidos y llenos de espanto se mantienen sin ecepcion todos los de las Haciendas opulentas con el mayor temor, sin adelantar su brutalidad a la mas ridicula averia que hasta el prezente no se a experimentado.

Erección de Compañias de Estudiantes.

f. 14 vta. Oy dia 16 de Mayo se presentto en el Palacio / de s. e. vn n^o crecido estudiantes para que estos fuesen escojidos y señalados Capitan y demas oficiales en que se haran varias Compañias, entre los quales fueron algunos vniformados colorada la Casaca y la diuisa amarilla que es gustto verlos tan bien plantados, y será vn

f. 15 regocijo General el dia que hiciesen su exercicio el que será a la perfeccion: el aumento y resultas de este pensamiento es el mayor que se pudo hauer escojitado; en su crecido numero mui raro se encontraria qⁿ hubiese disparado vna Pistola, y vn Buscapique o Cohete seria bastante para espantarlos, esto no causara admirazⁿ a ninguno que se hiciese capas del Paiz, si se tiene la experiencia de antemano quando en Barvados hombres en la ocacion q^e S. E. dispuso la Tropa al disparar vn fucil boluian la Cara haciendo mas estruendo que su mismo fuego. Se podrá negar que estos Niños perderan el miedo, se aran incignes Tiradores, le cojeran vn grande amor a las armas hauerreceran los auitos y aun de Jovenes ostantaran querer parecer Beteranos? Se haran al fuego: sabran todo el exercicio: se acomodaran / mucho mejor al espadín que a la sotana. Tendra su Mag^d de quien hechar mano en sus necesidades sin que a estos los auiente el miedo y busquen las compañías por acilo, y libertarse de vna empreza que jamas saludaron y les fomenta dificultad su escuela? Mas con esta Doctrina viuiran engraidos, no les precisara la necesidad a metterse frailes, Clerigos. Medicos, Avogados, y otros cuerpos muchos de ociocidad donde no son necesarios: Exemplos vastantes tenemos del servicio q^e han sauido haser en las vrgencias de la Guerra, y el pensamiento de S. E. es de conocidas ventaxas, no quedando esta matheria solo en el sonido si en la verdadera practica.

Reforma de gastos en los Alcaldes Ordinarios.

f. 15 vta. No puedo dejar de encarezer a Vmd. quantto en mis pasadas Cartas le aseguro hasta adonde llega la felicidad de hauernos embiado Dios vn Governador tan prodigioso, pues no se da paso donde no nos rezulte los veneficios; se hallaba esta Ciudad de Lima en el estado de no hauer vn Cauallero que quiciese ser Alcalde ordinario por su indigencia, y no ttener fondos con que poderlo ser por la Competencia tan orro- / rosa que hauía en este asunto: se destruyeron las familias, y quedavan sensuadas, y empeñadas por muchos tiempos y al mas moderado le hera imposible omitir la preciosa de gastos tan inexcusables que de no haserlos pasarian por la aduana de Ruines; no encontraban medio los señores Virreyes porque si dispensauan en la sangrase hechando mano de Traperos, lebanttaban la critica los Duques diciendo se les hacia agrauio al empleo que deuián desfrutar los primeros: talvez precisaua a dhos señores, el reconocer que los Bancos de la fortuna podrian sufrir tan perniciosos gastos, y no acavar de arruinar a los que se dauan por Quejosos; assi sucedio con los vltimos cavalleros q^e lo fueron al ingreso de este señor Virrey haciendo tal competencia que no

f. 16 es temeridad regularles Diez mil p^o a cada vno. Esta locura dio en ojos aun a los de mayor desvaratos y para en adelante quedaron en verguenza los q^e no quieren ser menos, ni se conforman con el accidente de los Tiempos si en ellos latte / la noble sangre de sus venas: Mas este grande Principe arvitró su prudencia cortar, y exterminar estos delirios vniformandolos de modo que al prezente elige como quiere, ninguno se reciste y aquellos q^e p^r su indigencia viuian olvidados aun ciendo tan a propocitto para tales ocupaciones a resucitado los Huesos de sus antepasados trayendolos al Candelero de el aprecio, y manifiesten al publico sus luzes; los ha engalanado con mejores galas que son la Librea del Soberano y solo pueden ser distinguidos en la aprouacion de sus actuaciones y Zelo de su justicia: Los magnificos refrescos que seguian a dar en sus Casas en el todo quitados vaxo de la pena de su indignacion costeadoles dho S^o. el pomposo refresco en su Palacio. Se podra negar que en solo esta accion veneficia dos distinguidas familias con la gratificazⁿ de Diez mil p^o de cada vn año, beneficio tan conocido que todos los confiezán y assí lo reconocen con su mayor Gratiud.

Beneficio a la Noblesa.

f. 16 vta. En la misma conformidad tiene constituida toda la Ciudad, siendo vna general auilitaz^on no solo de los necesitados si tambien vn aorro / a la Superfluidad de los acomodados: Quantos Caualleros se escusauan presentarse a los Palacios, y lo que es mas a los templos y festiuidades porque sus desencias no correspondian a sus personas, ni al estimulo que encontravan a la Competencia y sensura en que necesitavan repetición de vestidos nuevos, usos al trage negro para sus Duelos y demas funciones. Mas en el dia vn solo vniforme es compensatiuo de Cien galas, y jamas se han visto funciones mas completas ni lucidas, no escusandose ninguno a las acistencias no solo de su obligacion sino tambien a las cortezanas de Pueblo. Este solo veneficio sobraua para formarie vna Estatua. Vltimamente los Incognitos, los melancolicos que hacían razon de estado su retiro, con esta Curacion soía an depuesto sus Caprichos porque la facilidad de trage los ha constituido en verdaderos Collegiales, los q^e con su Opu y Veca se presentan sin empacho, tan lucidos q^e no hechan menos las mas sobresalientes Galas. Quien podra dudar q^e s. e. en sola esta accion tiene auilitada a toda la Indigencia?

f. 17

Regimen de su vida.

El Regimen y obervancia de su vida es la siguiente: antes de las seis de la Mañana está en pie resando sus Deuociones: A las siete Oye Missa y muchos afligidos le aguardan a su salida, donde rezue los Memoriales que ofrezce la ocacion: Retirado en su Gavinetto, toma un pocillo de chocolate; sigue leyendo Memoriales, Instrumentos y quantto es conducente a su buen Gov^{no}: De quando en quando da una vista a sus secretarias interiores: si es día de Acuerdo vaja indispensablemente: Quando se retira buelbe a la tarea, en que algunas vezes por la mañana segun lo pide la execucion del tiempo firma el Despacho: A las doce en puntto se toca un esquiloncillo a comer, lo q^o executa con mucha parcimonia, veue menos, duerme su ciesta corta: Buelve al travaxo: entre quatro, y cinco se deja ver en su Jardin siempre de etiqueta donde practica la obra mas Santa q^o se le puede presentar a la mas recta justicia. Ya saue el Vecindario que ha de oir a quanttos llegaren sin distincion de sexos, pobres y ricos. Tambien concurren algunas personas distinguidas a negocios, o a haserle combersación los que / se retiran quando su Ex^o escucha a los afligidos. Al mismo tiempo tales días de la Cemana se alternan a dha ora los Prelados de las Religiones a distincion de dos mezes antes de la eleccion de sus Capitulos donde son rechazados para no entender ni oirles asumptos que tanto auomina: Dando las oraciones repite el esquilon, y en concurso de su familia se reza el Rosario de Maria Santissima, cuió Capellan lo tiene todo prevenido: Concluida esta Deuoción sigue el Despacho de las siete a las ocho, o mas segun los negocios y dentra su tertulia de algunos Caualleros Militares, y Provisitos donde se tratan combersaciones vtiles y correspondientes al deuido respeto: No sale de su Palacio sino Jueves, y Domingo por la tarde de Quatro y media a cinco dando su buelta por la Alameda y sigue el paseo de Lurigancho media legua corta de la Ciudad, y a la buelta lo hace a pie cuió exercicio le es mui fauorable a la salud sigue su comitiua y acompañamiento de varios Caualleros los mas distinguidos de esta Capital dexandose ver vna Campaña lucida pues independiente de los q^o le siguen que se deja entender de alto y magnificencia de Carroaxes, tambien por ambas Bandas se repara su Camino orlado de Coches y Calezas/de la distinción primera de señoras y demas vezindario advirtiendo a Vmd. lo que le sera increhible que en el tiempo presente salen dhas señoras con sus cortinas auiertas de modo que se hasen conocidas del Concurso lo que a cido imposible lograrse desde la Conquista e Insenciblemente se va logrando en nuestro Lima: Todos los Gaxes de verdadera cortte. Como hiva diciendo los expresados Dias de

f. 17 vta.

f. 18

fiesta oye 2 Misas, no para su continua fatiga, a las onze del dia se abre el salon donde concurre la principal nobleza de Caualleros a combersacion hasta las Doze donde puedo asegurar a Vmd. sin el menor viso de Lisonja que es vna Vnibercidad con menos formalidades mas con crecidos aprovechamientos: Se tratan materias a todos asuntos donde se comunican sobradas luzes poniendo en la practica lo que resulta en conocidas ventajas que tal vez por el ningun vso se ignoravan &ª.

- f. 18 vta. Confiesa y Comulga todas las festiuidades y sin gastar la menor Yproquecia se admiran sin afecttacion sus exemplos: No pierde jubileo, lo que executa por las tardes con reverente Deuocion: No se le toca puntto por critico que sea aunque sea extrangero qª no ab-suelva con elegancia, ni menos mereze la satizfazª de los que oyen por el empleo sino porque verdaderamente haciendo fuerza su dictamen todos quedan / satisfechos, no por quien lo dize, sino por lo que enseña: se olvidava el restto de la noche pues concludida su conversacion en que antes hauia precidido su refresco, su comun sena es vna Yerua tan ligera que solo en lo que se experimenta es vn mantener la vida cercenando todo lo que pudiera ser dañoso y Gu-la: este a cido su rejimen desde el primer dia que s ere reciuio sin alterar vn apise de lo que se a dicho.

Arreglo de su familia

- f. 19 Aun que en mis cartas pasadas me he dado por entendido con Vmd. del manejo y estado de su familia, sentiria mucho no tubiera Vmd. prezente este pasaje con seguridad: No se encuentra un solo familiar de conveniencia pues aunqª algunos an logrado Corregimientos conociendo la justilicacion del amo y que en ninguna Providencia permitiria el menor desorden, y que comensaria por su Casa la justicia an viuido en vn arreglo que no se ha oydo la menor Queja contentandose solo con vna utilidad que apenas pase ni tenga el menor viso de lo que se llama ventajosa conveniencia, y como todos los Corregimientos vien en de España son tan cortos los que ofrez la ocazª que tal ves son admitidos por no aparentar actos de soveruia en los qª tienen su / Recidencia en el Palacio, no se able porque son verdaderamente Pobres, ni sus facultades las que son ningunas alcanzar los Subsidios que en otras ocasiones an cido, como Consultas en los familiares y tambien conocen todos que no ay mas ofizina que S. E. su rectitud, y justicia, esto se entiende a distincion de su secretario quien quando dentro en el seruicio de S. E. era Rico, y de combeniencias, y tal vez la prudencia de S. E. hasi lo eligio por que sus alcanses todo lo adbierten aun en el Conocimiento de ser vn Cauallero tan desinteresado y prendado que

por su nottoriedad omitto qualquiera elogio: (*siguen nueve lineas testadas*).

f. 19 vta.

Pudiera llenar muchos Pligeos en alavanza de los sobrinos mas son tan nottoricos sus procedimientos que no se distingun de vnos verdaderos soldados, y servidores del Rey y la que en otros tiempos fueron ventaja- / sas vtilidades aun en sugetos que no tenian esta recomendacion, como es Capitania de A cauallos 8º en el dia solo son vnos señidos salarios que apenas se pueden manttener los Cauillos: este es vn puntto en que no tiene lugar la Lisonja, porque el mismo numero de soldados son vnos trompeteros que jamas an guardado respetos a la Diadema, y no hay Chirivittil donde no levanten la Queja, como hombres rusticos, y Pobres que qualquiera peso que les quiten les hace notable falta a los honrrados para la subcistencia de sus familias y a los desbaratados, para sus vicios; Pues estos mismos son los que en el dia publican que jamas se ha visto mas pureza y tan distante la tirania que solo se piensa en la mayor economia la que resulta en sus mismos veneficios como es el que se hallen vien comidos bien vestidos, y atendidos en sus enfermedades siendo todo el desvelo de estos Caualleros el cuidar de la Tropa: el mas infeliz de todos es el primero, y el mas hermoso es pexo donde se miran las atenciones del Cuidado, ninguno es dispensado, ni gosa del menor priuilegio y como viue distante del Interes se encuentra vna rigorosa Disciplina en la obseruancia de sus Leyes: Assi se experimenta pues estan tan / diestros en el manejo de las Armas que la Tropa mas veterana de España no le excederá en sus promptas evoluciones se admirara Vmd. la formalidad con que en este asunto se procede, en tal dispocicion, y Gov^{no} que no se extraña la Plaza mas rigorosa, y que le amenasan sus fronteras montadas de guardias, Retretas, y todo lo mas q^o encierra su vella armonía, ya e dicho a Vmd. en mis pasadas Carttas que toda la soldadesca, y sus oficiales guardan inviolablemente su trage que si por accidente se disfrasan son Castigados, y perdido su empleo.

f. 20

Este mismo Orden, se estiende al Precidio del Callao que sí anteriorm^{te} observavan algun orden en el dia se hallan tan reformados que quando menos piensan se encuentran con S. E. cuyo temor los tiene en perpetua sentinela: Las introducciones antiguas de ser vestidos por sus Capitanes, y otros Comercios que no parecian los vnos arreglados, todo se ha cercenado con tan nueva dispocicion que todos viven gustosos sin penalidad y con mas descanso. Esto sigue a todas las demas ocupaciones que conducen al Servicio de Rey entre las quales se aitan distinguidas algunas de ellas de Guardia m^{or} 8º cuyas vtilidades construian opulentos fondos: su remedio a sido tan pron- / tto que solo a quedado en arreglamiento todo aquello que en su gregeria y mal orden era confucion. Mas como

f. 20 vta.

iva decidiendo todo el entretenimientto de estos sobrinos Recoletos solo es del cuidado que se expresa, los salones de su auitazⁿ son la Sala de armas, Armeria Limpia de Cañones y demas Pertrechos que conducen a vna ofizina donde no se encuentran otros Instrumentos que los de Martte. y vna escuela tambien continua de Jovenes vien plantados de Pifanos y Atamvores, los que haciendo a la perfeccion su Toque biuen tan entretenidos estos Caualleros con esta diuercion que jamas salen del Palacio. si no los precisa lo executivo de la etiqueta haciendose tan amables del Vecindario que no se oye vna palabra que no corresponda a sus Deuidos eloxios; se bolueran a España, llenos de merittos con el Caudal del mas prodigioso desinteres. y precisaran al Exmo. Tio les comunique todos los auilios de su subcistencia: Vltimam^{te} no se encuentra Pariete, ni Criado perjudicial, pues cifrando todo el Poder en la misma Diadema no se deja arvitrio por donde disfruten aquellas regalias de / las que resultando las utilidades tambien se fabrica el Clamor, y el Odio.

Sumptuoso templo de las Monjas nasarenas.

Al mismo Tiempo dixé a Vmd. en las pasadas el estado de la Iglecia de las Nazarenas, la vnica q^a falttaua p^a concluirse en esta Capital, cuia compacion mouio a vtro Exmo. Principe a promover su obra, concurriendo con distinguidas Limosnas, a cuio exemplo siguió tambien el Vecindario con sus mezas; pues despues de ser tan deuido el Cultto del S^{to} xpto. de los Milagros es tambien jurado Patron de los Temblores, por el Cauildo, y Reximientto y siendo todas obras piadosas, parece ser csta la mas obligatoria de su Pueblo. A la verdad se ha construido vn Templo tan milagroso, que sus primores exceden al de Delphos, que en honor de el Apolo fabricó Espintaro, y puede dar embidias al sagrario de Minerva q^a construyó Melecigenes, al Dorico de Juno que edificó Hermojenes: No se ve en el cosa que no sea vna vistosa Maravilla su claridad, sus Bobedas, Claraboyas, lo singular de los Reliebres, el primor de el arte, en Frisos, Arquitraves, Cornijas y Chapiteles. pareve vna / obra del Cielo: que podemos decir con verdad que es el Principe de los edificios.

Su fortaleza y nobleza de los Matheriales es hasta donde se puede entender en lo pocible, de suerte que si el s^{mo} Virrey viene antes de la Ruina no se puede dudar que con la mitad de su costto se dejaran ver los mayores templos del Mundo pues sin embargo de los q^a administramos en la Europa no ay muchos que le excedan esto es guardando proporcion en su Tamaño. S. E. a cido Artifice de la Idea, Maestreado sus proporciones, lo que no solamente con-

duzè a lo apacible de su vista, sino tambien a su substancia pues en sus reglas deja vn modelo a la pòsteridad, y conocidas ventaxas, aorros y provechos para lo subceibo, y su Gov^{no}.

Armonía de su Gobierno con el Eclesiástico.

f. 22 Jamas se vera mexor armonia entre dos Principes viuiendo estos tan vnidos que ni al Cacular, ni al Eclesiastico se le concede aquella complacencia que suele encontrar la Malignidad, porque es preciso q^e / haiga en el Mundo buenos, y malos, y el alimento de los perversos no es otro que las dicerciones de los q^e gobiernan, por no allarse bien con la tranquilidad, y sociego. Hasta el prezente no se a olido el menor desavrim^{to} si, lo contrario, pues parece vn solo Gobierno, y que ambos Cuchillos, tan fuera estan de lastimar, que son las mas eficases triacas de sus heridas, se aman con ternura, se vicitan con agrado, y a su mismo exemplo tiene tal quietud el vecindario que no hay otra combersazion sino lo que expreso; por la misericordia de Dios esta logrando esta Ciudad vn Virrey, que mantiene el Reyno con la Mayor tranquilidad; mui injusto será el q^e se quexase de su justicia, ni menos se podra llamar ninguno desgraciado, si al contrario muchos absueltos de sus crimes, por q^e concivio su enmienda, y si ay alguno que no sea perdonado sera por que procterbo no quiere la micericordia. El Principe Arzobispo es vn s^{no} tan manso que sin dejar de practicar toda la justicia se dexa amar porque sus determinaciones siempre van embueltas con la lenidad de el / Estado. Sus Limosnas, prendas y virtudes, convienen con su empleo, me deja en escrpuo Dⁿ Manuel Miravalles y Colonga pidiendome el modo con q^e practico S. E. el secuestro de los P.P. Jesuittas el que escriui a Vmd. como vno de los principales assumptos de esta obra, y teniendo Vmd. la mas segura amistad con dho Cauallero no hauiendole dado traslado de la mia bueluo a rrepetir que recelo se perdiere; por lo que en breue, resumen hare a Vmd. de lo practicado.

f. 22 vta.

Confieso a Vmd. que solo iluminado de Dios, pudiera este Cauallero hauer logrado tan feliz acierto, ni que sus talentos, y adbertencias pudieren conseguir vn exito a quien se le encontravan agudas espinas, mas sus felicidades lo constituyen priuilegiado, porque sus logros ttodos los concigue sin extrepito, y tal tranquilid^d que las determinaciones mas arduas parecen pasos naturales.

Savias medidas q^e tomó p^o la expatriación de los Jesuitas.

Habiendo llegado el ordⁿ de ntro. Soberano consternó de tal modo la Ciudad q^e ninguno sauia a que se dirijia prouidencias tan

- f. 23 promptas, y con solo la accion de hauer man- /-dado aprontar el Nauio del Rey, andaua la Crittica tan diversa en sus Conceptos q^o vnos los atribuian a nuevo Gobierno, lo que constternaua a los Apacionados y justicieros, en la faltta de su Ex^{ta}, otros a nuevas fundaciones. levanttandose en el Reyno y sus Prouincias vn turbion de Confuciones sin que el mas auisado pudiera tener la menor luz de el Subceso y en las combersaciones q^o se ofrecian solo decia S. E. *Parturiunt Montes et nasetur rediculus mus.* Vltimamente p^r no molestar a Vmd. en muchos pasaxes que solo condusen a su armonia y no a la substtancia quando proporcionó el tpo. a sus decignios, y dio las prouidencias mas activas y sigilosas valiendose de los suxetos mas substtanciales en desempeño del Cargo en la fiestta de Ntra. S^{ma} de Moncerrate a quien an jurado las Milicias por Patrona, cuio Novenario se executa con la mayor Sumptuocidad y celebra S. E. el segundo dia avn remattando la Tropa el ultimo mando a mi / Hermano Dⁿ Feliz en calidad de su Coronel q^o respecto de lo mucho q^o tenia q^o hacer para quedar desembarasado concurriese dho Cuerpo en su dia como assi se executo, este golpe era ttan natural que nunca podria añadir particular sospecha, el dia 15 de septiembre dio orden a dha Tropa que reducida a su Palacio despues de concluda la Procecion se le reciuiese con vn magnífico refresco, y siguiese vna opulenta Cena en obsequio de lo bien q^o se hauian portado en el manexo de las armas, y que a todo acompañase vn golpe de mucica y vna ves que hubiesen entrado todos serrasen las Puertas de su Palacio con expresa Orden que no se dexasen a ningun ofiz^l ni soldado y que esta Dedicacion fuese solo al Cuerpo de Milicias sin introducion de otros viuientes, y para mayor descuido de las jentes y el ningún cuidado q^o mantenía en su generoso espiritu se fue esa misma noche a la Comedia que hacaua regularm^{te} a las Diez. Boluiendose a su Palacio por en / medio de dha Tropa tan franco y cortesano que los llenó de nuevos Jubilos procurando que comiesen y veuiesen y aunque algunos tarde de la Noche le suplicaron el desamparo de sus Casas respondia con agrado q^o queria pasar vna Toledana noche en Compañia de sus hijos los soldados. Despues de las doze de la noche quando la Ciudad se hallaua en lo apacible del sueño, dio las Prouidencias cecretas a los Ministros de los Tribunales para q^o concurriesen a su Gauineto, esta nov^a tan intempestiva por precición auia de conturvar los animos, seuia vn Nauio aprontado en el Puertto, sin que se le averiguase el destino, vn sigilo tan espantoso, q^o a la verdad tenia marchitos los animos y por limpia que encontrtrase cada cual su conciencia era presicion llenarse de aprehenciones: esta consternaz^{on} apoderada de sus familiares no es dudable q^o el mas intejerrimo, se liberttase del primer susto esto que en la substtancia es
- f. 23 vta.
- f. 24

- f. 24 vta. venialidad abran ensangrentado la pluma los Malignos por sus particulares motivos valiendose de las sombras del subceso: lo cierto es que todo se executo a la perfeccion sin la menor / falta dandose el asalto a vn mismo tiempo en todos los Colegios de Lima q^e serian las Quatro de la mañana quando se le mandó a la Tropa tomar las armas con los Tiros correspondientes y vallonetta Calada: No hubo vno solo que no conciuiese se hiua a embarcar. Para Vmd. haserse Cargo hasta donde treparia la Confucion pues aun estando en sus destinos no salieron en mucho tiempo de la Congoja quedando ttodos admirados de ver los Aruitrios de este Cauallero, quien no parese vmano en las prevenciones, con diferencias de pocos dias se executo el Secuestro en ttodo el Reyno este es otro prodixio que apenas caue en el entendimiento; las resultas an cido tan acordes q^e no a hauido notta ni en la Ovediencias de los RR. PP. los que se an conformado sumisamente con las Reales determinaciones de nro. Monarca y quando esperauamos en la Baruaridad de los negros de las Haciendas levantamienttos, la buena conducta los a puesto en doblado rendimientto, el trato de dhos RR. PP. respeto a sus personas ha cido mui arreglado a las ord^e dⁱ Rey / sus entradas y salidas en Coches, sus acistencias Superabundantes, de modo que a practicado S. E. ttoda la Correspond^{te} a su misericordia, sin dar lugar a la menor sensura y qualquiera vos q^e Vmd. oiga disonante deue Calucniarse como blasfemia por q^e S. E. es tan Soldado y Cauall^e como Cristiano: Mas nunca faltan objeciones a la Malignidad aun con la prueba de vna Canonisacion. siendo el numero de los injustos mui crecidos solo p^r que hubo virtudes q^e embidiar segun las ocupaciones de nro. Principe. las que son infinitas, mas quiera Dios darle fortaleza que assi lo Espero de su Misericordia p^r Gloria del Paiz y seruicio a la Mag^d: Vna de las Maximas de S. E. es ser uicitado en distintos dias de la Cermana por los RR. PP. Maestros Comisario de Sⁿ Fran^{co}. Sⁿ Juan de Dios, Vicario Gral. de Ntra. S^{ra} de Mercedes, y demas Prouinciales es para tenerlos prezente en la mas puntual obceruancia de sus Religiones y aruitrar los remedios de su reforma, y como en crecidas Comunidades es preciso q^e aiga / defectto en los hombres se ha experimenttado vna Cuordinación conforme a su instituto, se han recoxido sus Religiosos, se han traído a distancias sus aposttatas en la audiencia de los R R P P. Jesuittas, se han dado promptas Prouidencias augmentando los Conventos de Ciudades y Prouincias recomendando sus asistencias en los Idoneos para el Ministerio: en la Quaresma se an doblado los Conficcionarios, haciendo en cada Conuentto vna Penitenciera continuada sin reserua de los mismos Prelados a cuió exemplo sedexa entender el desvelo de los Subditos consiguiendose el fin de su promptto despacho: a esto a
- f. 25 vta.

- seguido la repetición de Sermones como al mismo tiempo la Esplificación de Doctrina Cristiana por todos los Curas de la Ciudad quienes lo executan inuiclab^{te} todos los Domingo del año en sus / correspondientes Parroquias.
- f. 26

Reparos al vicio y celo p^o la honestidad en las Comedias, q^e fomenta para desahogo del público.

- En todas las diuersiones publicas tiene puesto el m^o cuidado, en la Comedia separacion de hombres y mujeres. y iluminados sus Corredores y Patios(Rondas continuas para celar la onestidad, la Competente tropa para el Respeto y reparar qualquier Turbion, en las funciones de Toros dobladas guardias, donde se experimenta el menor desorden, y quando semejantes funciones prometen al desvarato la Iniquidad de las intenciones, en el dia con dificult^a conseguiran las proporciones del Deseo, pues siendo de razon darse al Publico las acostunbradas diuersiones particularm^{te} S. E. tiene exterminadas todas las Cecretas, con todo pasan por la Aduana de la mexor cordinacion, las jugadas de toros que se hazen p^r las Carnesttolendas. son tan acertadas q^e no a cido otra cosa sino vn veneficio Comun a la Ciudad: donde reducido su vecindario se a exterminado vn abuso gentilico donde sus Juegos eran resultas melancolicas assi por las auerias / de Baruaros que corriendo las Cailles en fieros Bruttos, atropellauan muchachos y demas jentes y no se pasaua año que no hubiese muertes como dhos Juegos se reducian a anegar el Pueblo soltando las aguas de sus alcanttarillas con pellejos mojados, sieno y otras inmundicias lo que eran comun, en la Canalla, seguia de Balcones y techos continua llubia sin dispensar aun lo mas Sagrado, quantas serian las enfermedades q^e ocasionaua este Desorden lo que se aia en el dia remediado sin que por esto faltten repetidas Escuadras de sold^o con sus Cauos los q^e se encuentran p^r toda la Ciud^{ad} para su m^r tranquilidad y sociego todo lo que se le deue al celo de S. E.
- f. 26 vta.

Sujetado el pernicioso abuso de los cocheros.

- Al mismo Tiempo se aya reparado el desorden y tropelia de Cocheros y Calezas q^e hasen continuo Comercio, en q^e de ord^o biuian tan insolentados los Cocheros q^e median p^r el respeto de los amos su atreuimiento. Sin el menor reparo atropellauan quantto se les ponía por Delante, y con el Castigo / de vno y otro y promulgacion de un Bando se an sujettado de modo que no se oye en este asumptto el menor Desorden y la Correccion los a puestto en la mexor polittica.
- f. 27

Tendra Vmd presente a vn numero crecido de facinerosos cuja ocupaz^{on} era salir por las Noches en sus Cauillos y de facto conseguian arrearar sombreros, Reusos & Mas se les a aplicado inuolablem^{te} el Remedio pues el que a caido se le han dado Docienttos azottes por las Calles colgandocelos al cuello el vrto, de modo que queda quitado el Daño.

Exterminado el juego sin reserva de personas.

Pareze como impocible tener S. E. esterminado rigorocissimamente los Juegos y aunque esta prohibucion se ha intentado p^r los Señores Governadores, jamas se ha podido asta el prez^{to} conseguir lo que se experimenta no solamente en la Soldadesca cuias resulas lo tenian en el mas miserable exterminio assí de sus precisos, necesarios si tan bien en las vijtimas de sus noches en vn Conocido Quebrantto de la / salud, mas a pasado el Celo de S. E. a perseguir de tal modo este desorden que no ay persona ni Casa por priuilegiada que sea que no viva esempta de este Crimen y el menor aun tocando en los terminos de diuercion porque solo pueden envolverse en el desvarato y ruina no se contentta con la promulgacion de sus Bandos sino tambien personalmente se da por entendido de sus disgustos: Por lo que todos se mantienen en tal obcecuancia q^o los distinguidos procuran complaser, y los de otras clazes temerosos del Castigo no se atreven a quebrantar las Leyes que sin remedio an de ser sojuzgadas en la mayor severidad.

f. 27 vta.

Se me olvidaua noticiar a Vmd. que el dia del S^r S^o Carlos de este presente año se estrenaua la Iglecia de las Monjas Nasarenas y si acaso le parese a Vmd. en su Parrapho pondera mucho, no por ay infiera los demas de mi Narrazion, fidelidad y limpieza en todo lo q^o le notocio de ntro. Excelentisimo pues lo vnico q^o se ha de celebrar en esta obra / es solo no encontrarse vna palabra q^o no la Califiq^o por verdadera aun los mismos enemigos y opuestos a su integridad. Me llenó la atencion vna obra tan Esquisa que jamas se a uisto en las Indias vna fabrica que se distingue de las de mas, vna fortaleza y conocida utilidad que deja convencidos a vnos Caprichos que con tanta repticion de Golpes en sus temblores no hauian hasta el prezente conocido sus errores gastando la superfluidad de sus Maquinas en lo material de Alttares Corruptibles cuio Cenit breue los deja en el temperamento de feos vna tropelia de Confuciones midiendo sus crecidos gasttos por lo que aparentan mas no en su firmeza y todo el prodigio que encierra su vella disposicion estta en que su duraz^{on} por lo natural será eterna y su bisitta y lucimiento permanente.

f. 28

Crecido aumento en las reales rentas

f. 28 vta. Le causara a Vmd. admiracion y junttam^{te} a infinittos de la Corte como cauen tantas obras en vn Cortto tiempo ni que caveza vasta para poder entender no solo en lo que tantto importa, al Herrario R^l que con tantto desvelo se dedica por sus mismos ojos todo lo conducente a su mayor augm^{to}/que no ai Trib^l por distante que este que no este pendiente de su sombra, y que sean llamados a dar cuenttas de sus ocupaciones que se puede decir con verdad que no mantienen el menor sociego con tan prolijo examen de su obrar que no tiene seguridad el conceptto sino pasa por la Aduana de la Experiencia.

Esta sola ocupacion vastaua para quitarle ttodo el tiempo que le sobra para poder entender en tantas Maquinas, mas lo prodigioso es que tan distribuido tiene ei tiempo a lo que acompaña su buena salud que siempre está en vn movimiento: sus maximas son tan grandes y sus luzes tan agudas q^o no encuentra tropiesos en las dificultades, y las arduidades las ataxa con vna sagacidad tan compuesta que pisando los riesgos se hasen llanos los Caminos por donde sin violencia trancita su Idea, Aseguro a Vmd. con verdad q^o asta el prez^{to} aun concurriendo tantto meritto en los Governadores pasados ninguno como el prezente a tenido tan verdaderos Amigos los/que viendo mui de lejos los interezes solo lo aman p^r su meritto.

f. 29

Atencion infatigable por la enseñanza

En asunto de Indios que tantto encarga su Mag^d en la repeticion de sus Cedula ha cido tan observantte q^o a trauajado poco en practicarlas porq^o su alta comprehencion tambien a conocido se le deven sufragar ttodos los auxilios de su misericordia, a pasado personalmente (de q^o soi testigo deste suceso como de todos los demas de la obra) al Colexio del Cercado que ocupauan los RR. PP. Jesuitas en que eran doctrinados y enseñados los hijos de los Caciques p^a que puedan obtener distinguidas ocupaciones cuias Vecas paga su Mag^d se les ha puestto prezepttor ordenando su m^r cuidado y acistencia en ttodas las ocaciones que se ofreciesen derrama toda su piedad todos los recursos q^o se hasen en sus distancias, con prontitud y ningunos gastos. La oprecion antigua es enbexicida de los Tiempos que se hauia establecido como penciones, las ha midificado de modo que han sacudido el Yugo de su penalidad y del mismo modo esperimentan los aliuos, tan bien los mantiene en la mas profunda suxeccion por/que conoce que todo es deuido al mexor orden, tratandolos como a hijos y cuando dan merito Castigandolos como verdadero Padre.

f. 29 vta.

Disciplina militar

No tengo que añadir en esta ocasión en orden a milicias y arreglamentos de Tropas a distinción de lo que tengo dicho a Vmd. en mi anterior Capítulo porq^o lo que aconteció en la Guerra pasada, las Sumptuosas funciones, presentaciones de campañas de todos los Gremios Infantería, Cauallería, Comercios, destrezas en el manejo de las armas y todo lo demás conduz^o tengo escrito a Vmd. en mis pasadas cartas con gran puntualidad, y aunque, como no faltan indignos hombres los que con iniquidad pretenden sercénarle esta gloria a nuestro Ex^{mo} Virrey y al mismo Tiempo despreciar ntra Tierra obscurecer su haultidad, negar su esfuerzo y demás prerrogativas q^o hacen laudables los Reynos, contentense con ser Papagayos de la Blasfemia mas su sonido tendrá lugar en la ignorancia si lo actuado tiene toda la fee de la verdad y q^o los mismos/Europeos con admiraz^o lo confiezan y por que Vmd. quede inteligenciado que no tenemos que temer, sintieron en sumo grado quando la Guerra el comun de la Ciudad ocasión no tener en que poder desahogar el deseo de la Lid y darles a conocer a las naciones que su temor pendia del descuido pero en el día se burlaran de sus acechanzas, pues no es lo mismo pelear con el corazón las que eran anteriorm^{te} sus defensas mas proveidas de poluora, Municiones y demás pertrechos de guerra infunde otro aliento sin el qual se hacen como impocibles las defensas, no es dudable que antes de la venida de este S^{or} Virrey se burlavan los Criticos con sobrado fundamentto pues no se encontraban otros Aparatos sino la Cordura de vna retirada porque su guarnicion, su Sala de armas, sus milicias, sus Cañones, sus precauciones, no eran otros que atribuir sus defensas a milagros, y siempre eran venttaxosos los enemigos, mas p^r la Misericordia de Dios biuimos sin temor, engreido el animo y todos los necesarios. Sin que tenga el temor lugar la disculpa, ni se augmentte el/Orror a la necesidad de sus armas, las q^o no duermen mojosas sin su exercicio, si a sus tiempos en los Alardes se les sacude el poluo, en las citaciones destinadas y comodas por su Ex^a en q^o resulttan no oluiden lo aprehendido y se mantengan los Soldados en el Conocimiento de sus Gefes: toda esta Bella armonía se mantiene rigurosa sin que sea molesto a los gremios por que se destinan los días de fiesta por la tarde con la formalidad que mi Hermano Dⁿ Feliz, Coron^l de Infantería, tambien a combocado de Capitanes para avaxo todo ofiz^l para el menejo de esponenton arma y mandar el exercicio, lo que se executa en su Casa y concurren gustosos los Dias expresados: y como los dhos Ofiz^{os} vnos mueren, otros se ausenttan y otras proposiciones en que p^r fuerza se necesita entrar otros de nuevo es necesario apelar de jo-

f. 30

f. 30 vta.

f. 31

venes que salen de los Colexios los que no an tenido esta disciplina y necesitan para mandar sauerlo a la perfeccion, como de facto vnos se intruicn otros mandan y los demás no se olvidan/todas son disposiciones de Su Ex^{ta} cuja Sabiduria consigue mas con el agrado q^o con la fuerza, y mittando al gran Alexandro q^o mas conquistó con la sagacidad que con la espada.

Como todos los Correximientos bienen p^r S. M. y su Ex^{ta} rigorosissimamente obcerua las R^{as} ordenes las ningunas facultades tienen contenida su franca mano a no comunicar como quiciera a tantos necesitados sus Socorros, mas en lo que puede posterga a sus Criados priuilegiando a los Cauayeros de esta Ciudad: Assi lo an Experimentado varios y pueden ser buen testigo de esta verdad como de todo lo dho.

f. 31 vta.

D^o Gaspar de Seuallos quien se ailla en esa Cortte que siruio el Correxim^{to} de Guamanga dos años quedando postergado el merito de Criados que hauia tiempo era acrehedor^o por su seruicio, y solo pueden levanttar queja de que no aiga tantas conveniencias como necesidades llouiendo vn mana de empleos p^a que todos satisfechos se les sacie el gusto mas no se ha de culpar a quien se le limitan dichas/facultades mas confiezen el agrado de su Deseo e Intención.

Idem

f. 32

El dia 4 de Junio se executo en el Colex^o de S^o Pablo que ocupauan los Jesuitas vna Reuistta general del Comercio que se reduce a diez compañías es a sauer que cada vna se compone de 50 hombres, y ofiz^o Treinta y nueve reduciendose el N^o deste Reximiento a Quinientos Quarentta hombres vniformados, Casaca blanca y diuisa verde, su Coron^l el Conde Torrelarde, no a falttado quien nos aia dado noticia de la Incredulidad de muchos que tienen como por impocible q^o en esta Capital de Lima aia podido S. E. reducir sin otro salario que su Claro entendim^{to} y ciertos compensativos de Onor para todos los que hasen este seruicio a la Mag^d y su buena Conducta, sin la menor violencia los hase entrar en todo lo que le parese conveniente para el mexor arreglo de sus prevenciones, como iba diciendo, como diciendo a estos injustos q^o no ablan en otro temperamento q^o el de/los Papagayos porque ignorandolo todo boluntar^o dizen quanto sueñan o les comunica la mala voluntad: Yo los hubiera puesto el dia 20 de Enero de 68 en que este mismo Regimiento se prezento en la Plaza mayor a hazer su exercicio, y evoluciones la qual concurrencia fue la mas hermosa, y festiva, que se puede ver en vnas disttancias, donde cada Demostracion es vn Milagro: lo que p^r el contrario en tropa pagada el menor descuido

f. 32 vta. es defecto grande. Pocas vezes se abra visto dha Plaza tan adornada, pues su Ex^a se dexo ver en su galeria con todo el golpe de sus Ministros: toda la distincion de señoras, y Caualleros ocuparon todas las Galerias, y principales citios, no dexando gueco que a pelea la Pleue no ocupase: De modo que fue necesario, para que no se cayesen los Techos embiar Tropa para impedir los riesgos que podian resultar de su Tropelia: Se quedó avismado el Vezindario, y en particular los Europeos, y que mas presumen en el manejo de las Armas, al ver tan refinada avilidad en vnos hombres que parece desde que nacieron, no hauian ttenido otra ocupacion: Mandó otro exercicio dⁿ Juan Vgalde, Provisto Correg^m rematando con/su salud al Rey; cuia funcion comenso, a las 4 de la Tarde, y se concluyó a las oraciones. Como se podrá negar este pasage tan notorio con muchos anteriores ios que an tenido la misma autoridad, y Disciplina que se expreza en esta: No es tirania querer deslucir a vn Heroe tan esclarecido como el prezente? y que todo lo conciga en virtud de su sagacidad, y conducta, y que cada dia mas y mas empeñado en este asunto parece empieza su fervor como si le amenasara por insttantes el enemigo? Y que vna Tierra donde tenia por inútiles las Armas; por ociosidad sus Cañones; por adorno sus Murallas: en el dia se an llenado de tales luzes que hechan menos todo aquello que les faltaua de seguridad y Claramente tambien conocen lo vendido q^o hauian viuido, y la seguridad con que al prezente se allan.

Prosigue la fortificación del Presidio

f. 33 Porque no quede Ynforme y poder ablar con la mayor propiedad y seguridad de lo que se ha adelantado el Precidio del Callao desde la llegada de este Señor Virrey se a de arvertir el estado en/que lo dejó su antesor: Pasé en persona el dia 8 de Junio a dho Precidio donde averigue prolijamente gastando todo el dia sin que se librase lo mas ridiculo de mi especulaz^{on}, como iva diciendo dho antesor de S. E. solo dejo la Muralla, Contra muralla, cuneta, foso, y Glasis el que actualmente se esta travajando en tal disposicion y Regla que el enemigo no es capas de ofender a ninguno de la Plaza, y por fuerza an de ser vistos de nosotros registrandole los Tacones y para conseguir podernos ofender necesitavan acavar con todos sus fosos. Tiene montados cientto seis Cañones, tan promptos, como si estuvieramos en visperas de vna fuerte guerra, y a sus Pies sus Pilas de 700: Tiros segun el Calibre que corresponde. El Caballero monta veinte y seis, entrando en este número sus quatro miras: Los Morteros son nueve en sus correspondientes sitios con sus Platillos, y mas nezesarios que corresponden a su

- f. 33 vta. prontitud, son de Calibre de Catorze Pulgadas, y diez y seis de Diametro. Baluartes Cinco, cada uno con su Almacén de finisima Polvora, los dos grandes donde cabran mil Quintales en cada uno, y los demás a Seiscientos: Finalizadas las Casas-matas hasta donde se puede estender su m^r perfeccion, fortaleza, comodidad y seguros se compone de 3 Vobedas, Quartel, ceparaciones de ofiziales, Oratorio, y demas necesarios que conducen a todos los ajustes que en tales casos se necesitan; la armonia de darles luz y hacer su estación apacible, es vn embelezo que nos a causado mucho regocijo ver unas obras que solo las mantenian los Curiosos por su noticia, pero en estos tiempos ocularmente las Celebramos: Su entrada es famosa, se deja ver una frontera, con tres escudos de Armas de Piedra tan perfectamente pulida que hasta el presente no hauiamos visto otras; tienen a sus lados sus Orejones en vna disposición q^a la menor inteligencia en todas sus partes conose todas sus seguridades, y resguardos. Los Matheriales de que se compone, se deja entender, son los mas nobles, mas el arte, y dispocion de su Ex^a les duplica la seguridad del dandoles el deuido sazon, y puntto para el aciertto de su lauor. Todas las Piezas que encontro dho S^{or} a su ingreso inauiles por desfogonadas, y q^a jamas se auia pensado en su reparo por lo imposible/que parecia encontrar Perito que remediase su Daño, a conseguido S. E. hacer este grande servicio, y no quedasen abandonadas vnas piezas que por su recomendacion mouian a conocida lastima remediandose todo lo q^a parecio vtil a la vltima perfeccion; se a fabricado vn Hospital a proporcion, con dos divisiones para Tropas, y Presos, su Botica, Medico y demas ofizinas, vna erreria donde se trabaja de continuo con los mas acreditados ofiziales para todos los nezesarios de la Plaza y sus Nauios; vna Carpinteria en la misma conformidad, donde no para el trabajo de Cureñas, y mas condusentes: Tiene la Plaza 3 Posos, vno en frente de las CasasMatas de buena agua, y los otros dos en distintos sitios para el consumo de las obras; al mismo tpo. tiene cinco Almacenes, el primero de Marina, donde se depocitan sus Pertrechos con sus Pañoles tan industriosamente fabricados que son vnos Depocitos que precaucionan todos sus efectos de Polilla, Ratas, y demas sabandijas, estos embreados perpendiculares sobre pies derechos q^a confiesan ttodos los Europeos que a su similitud no ay ningunos en la Europa: Segundo de Viueres de la Plaza, /donde son preservadas las semillas y mantenimientos en dhos Pañoles, livertandose de toda corrupcion. 3^o donde se guardan todos los Pertrechos de Artilleria: Quartto Arzenal de Maderas donde se encuentran las mas ventajosas y nobles para la aplicacion de su Destino: 5^o Para los azoguez y consumos: Vn Cuerpo de Guardia con seis Cuarteles, y vn Calabozo, sus Jardines p^a sus necesarios, obra
- f. 34
- f. 34 vta.

f. 35 de bastante ingenio: 2 Cuarteles mas, vno de Granaderos, otro del cuerpo de Artilleria; vna Capilla la qual se hizo en tiempo del antes^{or} de S. E. y ttodo lo demas como se ha referido al Celo de Ntro E^smo. quien tiene vn espiritu tan guerrero que emprendiendo tantas obras las quales no caven en el tiempo de su Gobierno parese que cada cual por si le llena todo el tiempo y su atención: mas como iba diciendo podremos desir con verdad q^o en todas consigue vn verdadero acierto, pero en ttocando punto de Tropa, es devil. donde no puede disimular el bochorno y zelo q^o tanto le desveia las seguridas del Reyno y precauciones/Hijas proprias de vn buen soldado que cumpliendo con sus obligaciones, no solo procura agradar al Soverano sino tambien complazer enriqueciendo sus ocupaciones con el mayor aliuio y gusto de sus viuites.

f. 35 vta. Vltimamente como no es pocible apunto fixo referir a Vind. hasta donde se estienden las Maquinas de las prevenciones que guardan los Almacenes para qualquier rompimiento de Guerra q^o se ofreciese en el dia, todo lo que compone la Sala de Armas, la que su vista sola causa respeto esto se entiende en la del Palacio de S. E. su arreglamiento, limpieza de Armas todas encaxonadas con tal azeo y disposicion en todas las partes que contiene que sin la menor Tropelia en breve tiempo se daria todo el avasto correspond^{te}. La Ofizina de Armeria no para vn instante donde Trauaxan los mas peritos que armonia no causara ver vn Reyno donde los presentes aparatos construian la ignorancia como ociocidad, porque su tranquilidad y distancia del enemigo conseuia la mayor seguridad, mas al presente an recordado de vn sueño q^o les a despertado/ la misma razon llegando a conocer lo descubierto q^o hauian viuido y que solo hasta aquí no hauian tenido otro recurso q^o a los Milagros, y pasados Doscientos y Cinquenta años de conquista ya se vio por la misericordia de Dios ntro S^{or} ser esta mui establecida en ntra s^{ta} Fee. Cathoica y estamos obligados a defender nuestro S^{or} Evangelio con espada en mano; finalm^{te} se encontraron dños Almacenes con Cañones de Bronze de barios calibres, otros de fierro, Pedreros de Bronze, Morteros, porciones de Cureñas monttadas y de reserua, crecidicimo numero de Balas de distintos Calibres en el Precidio y en Lima, Cabrias, Baitrenes, Trincavales, Mosquetes, Caravinas, Lansas, con sus hastas Lanadas, Atacadores, Bacos, Saca tacos, Guarda cartuchos, Quintales de Mecha, Tacos, Cartuchos, Caxones de Granadas, Camisas insendarias, Fresquetas de fuego, Almazan^o repetidos assi en el Precidio como en otros Valuartes de Lima de finisima Poluora hasita/donde puede llegar el vltimo grado de la perfeccion como es testigo todo el vezindario en el exercicio continuo q^o se haze por los Artilleros, los que estan tan Diestros que de Doce tiros al Blanco ay ocacion q^o los onze parten

f. 36

el medio, y no a muchos dias que concurrimos y se executo en presencia de ambos Principes quienes quedaron llenos de regocijo; como iba diciendo, Cajas de Medicamentos en tal disposicion y Arte que se encontraran sin equivocación los Jaraves, Azeites, Vnguentos, Balsamos, Emplastos, Tinturas, Confeciones, Purgantes, Polvos, Cordiales, Alisorventes espiritus, sales, Pildoras y Diferentes simples, todo enfrascado, vendas y las E^{as} de lo que e tenido prolija especulaz^{on} de verlo todo repetidas vezes que e ido al Precidio por poder escriuir con pureza assi a este asunto como todo lo demas de mi Narracion, y como pral asunto en esta obra es que no se encuentre la menor falcedad y que los mismos enemigos, si es que los ay, que no me persuado, estos mismos convencidos an de confesar su verdad.

f. 36 vta. Este es el estado en que se halla el Reyno h^{ta} el presente y lo proximo de el Nauio que sale me/corta el Ilo lo que proseguire remitiendo en todas ocaciones lo mucho que ofreze la Riquisima Mina de Talentos de S. E. que raro dia dejaré de tomar la Pluma en conclusion de mi intento, y que logre el que salga a Luz vn tomo de sus obras, y no carezca el Mundo de sus Noticias.

Solo puedo decir a Vmd. que Dios y el Rey a enviado a ntro. Lima vn verdadero Principe con adbertencia que no manteniendolo diez años mas, sin faltar un dia contra su voluntad, todo lo que hasta el presente se a actuado, siendo mucho, todo se lo llevara el Diablo, porque este Cauallero es privilegiado y nacio para Governar dos Mundos y no tendríamos que envidiar el mexor Paiz de todo el Universo, Su Mag^d. aseguraria sus Indias, las que hasta el presente a tenido descubiertas; las Naciones oluidarian sus fantasticos sueños, y quando enloquecidos lo pensaran, encontrarian con seguridad su desengaño y castigo.

Compañia uniformada a costa de su Capitan.

f. 37 Con el motiuo de hauerse demorado pocos dias dhos prox^{imos}. Nauios logro seguir mi/sistema hasta donde alcance su prefixo dia: el 15 de Julio de este presente año se presentó a Su Ex^a vna Comp^a. Vniformada, Casaca blanca y Diuisa morada a costa del Mro. Mr. de los Sastres, tan lucida q^{ue} solo su vista pudiera acreditar su Celo, y esplendor; hiso su exercicio proponiendo obligacion presentarse en todas las ocaciones que fue necesaria al Servicio del Rey: En esta conformidad ay muchas. Que Monarca abra a esepcion del q^{ue} por nuestra dha merezemos que pueda contar Basallos tan leales, los que a espensas de sus propios bienes costeen sus lucimientos, se entreguen gustosos y voluntarios a las fatigas de vn continuo exercicio, tan aplicados y Diestros que admiran a los mas Vetera-

- nos, como aprehenden en tan breve tiempo lo que no se consigue en muchos años, y que en el tiempo mas muerto viuan entretenidos como si tubieran a sus Puertas al Enemigo. Empesando p^r. mi Hermano dⁿ. Feliz Morales de Aramburu, Coronel de las Milicias de Ynfanteria de esta Ciudad, hasta su último Oficial se prezenta con
- f. 37 vta. la pompa correspond^{ta}. a la distincion de sus empleos; lo mismo acontece en la Caualleria por su Coronel, el Exmo. S^r. Don Fermin de Carbajal, Conde del Castillexo y de el Puerto, cuios crecidos gastos y conocida ruina de las principales familias la dicercion de Su Ex^a. a modificado por no acauar de una vez con sus raizes y ca(u)sas arreglando vna Vniformidad que no solo conduce a su menor gasto, sino augmentar su m^r. esplendor y cordinaz^{ta}. Faltan voces para la esplicacion, hasta donde se estienden los veneficios de este S^r. Virrey cuiua conducta a llenado de esplendores a la Patria, la que al prezente desconociera Vmd. compensando falta de sueldos, y que puedan llevar sin violencia este llugo voluntario con el compensativo de estimaz^{ta}. a los empleos mandando guardarles los fueros Militares, mostrandose afable, fomentandoles lo agradable que es al Monarca sus seruicios, y lo q^e le es facultativo, premiandoles con las corttas facultades que promete su Gobierno./respecto de venir en el dia todo p^r. el Rey viuiendo en este asumpto tan mortificado que no se le deja ei menor arbitrio a su franca mano, y que tambien conoce le faltan premios para la distribucion de su justicia.
- f. 38

Camino de Amancaes, allanados sus estorvos.

- Pareze como impocible, y supuesto este Capitulo, el que ara fuerza avn a la misma razon, y quassi como impocible su persuacion como Vm. bien saue. Al quarto de legua de la Ciudad se dexa ver vna quebrada cuiio verdor, y Pastos, se lleua la atencion de quantos la pasean, que comunmente llamamos los Amancalles, paseo que an acostumbrado Treinta y tantos años tres señores Virreyes con adbertencia q^e solo el tiempo de Yvierno esta apacible, mas los restantes mezes del año arido y seco, y con todo dhos. señores lo emprendian por las tardes los doze mezes haciendo razon de estado vna estacion tan desapacible y lo que la hacia mas penoso era su trancito pedrejoso, mucha parte de el lleno de cieno augmentando este la llubia p^r. su tiempo, vna lageria que estorvava el paso, y aun mancava las cavalgatas y lo q^e. es mas, vna cuestecilla que con gran dificultad trancitavan los Carroages de Coches y Calezas; será/pocible, decia, q^e en tantos tiempos no fuese esto reparado por dhos. señores virreyes que su propria comodidad no lo adbirtiese, proferir fue avandono y desprecio de la Tierra, fuera en mi adelan-
- f. 38 vta.

- tam^{to}. y la mejor moderacion es que sus mismas ocupaciones los tenia extraidos, con advertencia q^{ue} el paseo que acostumbra Ntro. Exmo. dias de fiestas y Jueves, que son los vnicos que sale de su Palacio a distincion de los dias festivos que puntualmente gana los Jubileos, y al mencionado paseo los dias de S^{an} Juan y S^{an} Pedro, y tal vez quando permanece el aumento del verdor y a haser mas sumptuoso dho Paseo con su presencia: Como iba diciendo ya esta todo reparado de modo que el vezindario logra haserlo a pie y disfrutan todos los gaxes de la diuersion, este es un numero crecidisimo y para m^{is}. satisfaccion de su logro el mismo S^{er}. Virrey con muchos q^{ue}. le acompañamos a vaxado a pie desde el principio de la quebrada hasta cerca de la Alameda que es lo ultimo de la Ciudad, y con el ningun costto p^{or}q^{ue} los Hacendados repararon sus tomas, mantienen el/cuidado de sus desagues, y otros arbitrios que a nadie penciona; jamas llega el Caso de empuñar el azero y solo el amago y sagacidad le sobra para el obedecimiento, y como todo va en justicia y en raz^{on}. ninguno se escuza a sus propios interezes pudiendose desir con seguridad que en ningun tiempo se ha vertido menos sangre, ni jamas se ha visto mas asegurado el Respeto, y la Diadema. En conclusion anteriormente se escusaua mucha parte del Vezindario grandes y pequeños al espresado paseo, los vnos p^{or}. su incomodidad, y los otros porque les era preciso descalsarse para pasar los Lodasales: Todo se a rremediado y a su continuaz^{on}. todos los caminos que trancitan las Provincias en cuio asumpto no se para p^{or}.q^{ue}. su sistema es la ultima perfeccion; y como e dho. a Vmd. antes si fuese tanta ntra. dha. q^{ue} nos durase diez años, su Mag^{ad}. asegurara sus Indias, las q^{ue} hasta el prezente a tenido descubiertas, y hauíamos logrado vn Paiz tan ventaxoso que sera la envidia de los que oy mas sobresalen.
- f. 39 vta. Manteniendo la Desconfianza de q^{ue} muchos/de mis capitulos pasados que con toda puntualid^{ad}. tengo escrito a Vmd. sobre las obras de mi Exmo. Virrey o sea p^{or} no hauer llegado mis cartas, o por hauerlas Vmd. traspapelado procuro haser vn resumen de todas sus obras aun que sea quebrando el Ylo y orden de su cerie que por sus fechas podra darle la colocacion correspond^{iente}. que como en la Realidad no falte la verdad y su substancia, no importara mucho vayan vnas antes, y otras despues.

Paseo de Alameda.

Una de ellas, con que inicio el Lustre desaogo y diuersion de esta Capital, fue el Paseo de la Alameda el que merecia tal desprecio a su ingreso que avandonada en el todo reducian los Carroages a haser toda su corte en los Reynos, los que ayudados con vn corto

- f. 40
- artificio se desgaxan apacibles sus aguas del Rio que atraviesa, y principia la mencionada alameda la que en tiempos antiguos se de-
 ver con el mas distinguido agrado. El curso de los tiempos, y des-
 cuidado de la Ciudad quebro sus Cañerías, y se arruinar^{on}. sus/Pilas,
 murieron mucha parte de sus Arboles y ultimamente se hizo vn
 Desgreño cuia compacion pedia a gritos vna hauilitaz^{on}. como vnico
 desaogo de su distinguido vezindario; mas n^{ro}. Exmo. luego que
 reconocio el defecto puso en planta su remedio, y a poca costa dio
 arbitrios tan particulares que se admiran los hombres de que Mina
 saca producciones tan utiles y eficazes y mui distantes del perjuicio.
 Ha tiempo que se halla concluida esta obra, y en la m^{ra}. perfeccion
 dando embidia a las mas Celebradas de la Europa. No solo cons-
 truiu su auilitaz^{on}. sino tambien la arreglo en el mismo pie de las que
 dan la regla de estas distancias, haciendo piso por anbas partes
 para el trancito de a pie en libertar las Calles para el comercio de
 los Coches, haciendo plantadas de arboledas permanente; augmen-
 to Pilonos para el desagüe de sus Pilas; vna Caja de agua que for-
 mando vn hermoso Chapitel despide cuatro caños, los que caen
 agradables, y concurren a vna armonia deleitosa/al oido, y a la vista;
 de modo que su establecimiento y Cuidado forman vn perfecto
 paseo de todo el año en que no solo se han reconocido tan grandes
 veneficios, si al mismo tiempo se han cuitado feas viciones a la
 onestidad, pues, precisandose a la concurrencia de los Peynes co-
 mo vnica diverz^{on}. era cosa mui ridicula que se reduje en el verano
 a ver nadar muchachos entre los cuales hauia algunos que podian
 ser Padres. Es inegable los veneficios que resultan de dho. Paseo
 pues dandose por entendido S. E. en algunas combersaciones lo
 mal que parecia q^o las S^{ras}. en todo paseo acian razon de estado q^o
 la mas cerrada de cortinas se constituia la mas onesta, y que con el
 semblante de dhas. S^{ras}. tal vez infinidad de perdidas mugeres po-
 drian encerrar la iniquidad valiendose de esta precaucion para su
 desvarato, como iva diciendo, Dixo: que dhas. señoras debian salir
 en la misma forma q^o se practica en las/Corttes, y que no sentia
 bien de las encordovanadas cuia carzelería sospechava lo que es mui
 proprio de delinquentes, y que muchas vezes equivocava la Corte-
 sania sin distincion de quien segun el grado la merecia; mas le aman
 en tal grado en virtud de su meritto y lo que propende a diverttir-
 las en lo honesto, fomentandoles paseos decorosos, llanura y lim-
 pieza en sus trancitos, piedad y misericordia en sus aflicciones, im-
 parcial distribucion en su justicia, que lo q^o no a congeguido ningun
 S^{or}. Governador desde la Conquistta oy se logra con admiracion
 de los viuientes siendo conocidas las clazes distinguidas de Seño-
 ras sus personas, y muchos Casamienttos que resulttan del conoci-
 miento de estas vistas; lo que nececitaua anteriormente otros pro-
- f. 40 vta.
- f. 41

yectos que tal vez desvanécian lo q^o el accidente logra. Procigüe el Paseo, y su auilitaz^o, hasta el mismo Lurigancho pues no satis-
 f. 41 vta. fecho lo que hasta el presente se a actuado, concludida la obra sera vno de los mayores en sus circunstancias que celebre el mundo S^o.

Fábrica de plaza de toros.

Aunque tengo dicho a Vmd. las conocidas ventajas con que se aia en el dia ntra. Capital de Lima es tanto lo que se ofrezze desir en cada vno de los asuntos respectivos q^o se omiten muchas circunstancias que tambien conducen a la feliz^o. del Gov^o. de este Itt^o. Eroe: Vna de ellas es la magnífica Plaza de toros que se a construido en su Tiempo dando S. E. su figura y demas agregados que la constituyen mejorada a todas las demas de la Europa donde se lidian vnas fieras hasta donde se puede estender su finesa y deje satizfecho el gusto de aficcion española, cuias jugadas son ocho al año en que congregado el vezindario en aquellos Dias q^o los vnos eran juegos propriamente de torpeza por las Carnestolendas como anteriormente tengo espuesto en mi narracion y los veneficios tan/conocidos en otras funciones; y para que se conosca el
 f. 42 S^o. fin de este esclarecido Principe, y que sus proyectos corresponden a sus intenciones, parece como imposible lo que no se puede oir sin admiraz^o. del Mundo, en ttan repetidas corridas no a hauido ni se cuenta vna muerte; no faltara quien diga que dho accidente pendera de que ntros. Toros no son tan furiosos como los de España, a lo que se responde que ellos mismos son testigos de las ventajas, fortaleza, y Tamaño con que los criollos exceden, y solo les daremos la primacia a dhos. Toreros, por su destreza y disciplina, llebando tambien otra nueva ventaja los nuestros en su varuaridad, de donde sale la conclusion lexítima que el no hauer muchas muertes es conocido milagro, y felicidad del Principe que hasta en esto parece lisonxea la dha. su Piedad y Misericordia: No se puede dudar que la disposicion de la Plaza conduce a libertar muchos lanses, que pro presicion amenasavan su estrago, mas tiene en el medio vn templador que sirue de resguardo: Todo el obalo de
 f. 42 vta. la Plaza[es] de firmes Pollos para que con facilidad/puedan cojer sus Barandas o Balaustres de modo que era necesario gastar algun tiempo en su hermosa pintura mas mi deseo no es otro q^o comunicar al Mundo el estado en que tiene ntro. Exmo. estte Reyno, y las utilidades que resultan a Dios, al Rey, y a su vecindario; la obra se concludio a la perfeccion, no se omitio el mayor gasto a su fortaleza y perpetuidad despues que da vn distinguido proprio a la Ciudad; vna diversion onesta, y tambien en la substancia vn aorro de Salud, y dinero al vezindario, aun que haiga Barbaros que

- f. 43
- digán lo contrario, y si no repliquen a esta propocicion. Embejecida costumbre ha sido en esta Ciudad que las distinguidas familias por las Carnestolendas, Jueves de Compadres, y Comadres, formaban paseos a los Pueblos inmediatos como tiempos destinados a la diversion ocho Dias que aun que fuese ese el animo pasavan muchos mas; qual seria la mas economica que no gastase Quinientos p^o. o mil: a esto seguia/la nueva gala, la Competencia de dhas familias segun sus profuciones; los Juegos assi de Dinero como de agua aun que fuesen aromaticas, de todos modos enfermavan: A este exemplo seguian otras clazes de onesttas, o perdidas Mugeres, dond ese embeuia lo costoso, y desonesto: Se puede dudar que con dhos Toros es infinito el aorro: Regulese el gasto de vn quarto, el ningun afan, el que solo consta de montar en vn Coche, y en breves instantes subir su Galeria, y con luz concluirse la funcion, hauerse divertido, y bueltose a su Casa, que quedadas en ellas harian mas gasto en las meriendas que acostumbran, y solo pueden criticar los que no son aficionados, o por viciosos apettesen la libertad del Campo: Lo cierto es que quando no se lograra otro beneficio q^e vna Congregacion de Pueblo vaxo la Reverencia y onestidad donde son todos vistos con moderacion la diuersion que ocasionan sus Colores y matices formando vn Paiz de Marauillas, vasta-/ba solo para ser vna obra Eroica. Corrió con ella y a sus expensas el Coronel de la Villa de Cañette Dⁿ Augⁿ. Landaburu, y Ribera haber elexido proporciones tan utiles al destino como recomendable a la aclamar^o. de el Pueblo, el que se haya gustoso y satizfecho.
- f. 43 vta.

Coliceo de comedias.

- f. 44
- Tambien me he dado por entendido de las Comedias que estan siguiendo en el dia en que combienen todos los Europeos, que las Comunes que aqui se reprezantan no son continuas en España, se an exterminado como tengo dho Celocias en los Quartos, todos se prezentan en publico, los hombres Ceparados de las mugeres y luminado todo el Coliceo por dentro, y fuera, vn Cuerpo crecido de Tropa para su mejor orden y sus Juezes en continua Ronda, de donde resultta no solo la Divercion onesta, si, el crecido veneficio del Hospital de S^{or}. Sⁿ. Andres que no bastando el infatigable celo del Conde de Sⁿ Icidro q^e en calidad de su mayord^o. su piedad lo a mantenido/y mantiene a la perfeccion con este sufragio en que tanto. propende S. E. puede subcistir vna Hospitalidad de Españoles donde la misma distincion de sugetos su indigencia los precisa a buscar el alivio de sus dolencias y donde deven ser aplicados los aucilios al correspondiente de vnos infelizes cuio tempera-

mento los constituyo en otra delicades donde es preciso aplicarles la contemplazⁿ. y no haserles mas grauoso su Infortunio.

Casa de gallos.

f. 44 vta. No tengo prezente si he escrito a Vmd. sobre la Casa de Gallos establecida en tiempo de S. E. Esta resulto de hauerse introducido en esta Ciudad con la venida de varios Mejicanos vnas peleas de Gallos que pucieron en tal alboroto la Ciudad que no hauia corralon, Guertas, Casas caidas, Baloartes de Murallas donde no estubiese la m^c. parte de la Ciudad y su Pieve destinada a esta divercion y tambien mucha gente distinguida; lo que resultaua era que no travaxavan los Ofizⁿ., los esclavos no seruian a sus amos, los distinguidos avandonavan sus precisas ocupacionⁿ., los Juiciosos sensuravan con justicia esta inutilid^d., las justicias ocupavan el dia en socegar estas/Tropelias, su desorden como impocible el remedio, Robos, Puñaladas, Historias, Pleytos, &ⁿ mas con la fabrica magnifica de la Casa de Gallos en la misma forma que se obcervan en las Ciudades que se lidian se fabrico en la Plazuela de Santa Catarina con sus ceparaciones altas, y vajas segun los sugetos, en tan vella disposicion q^o es selebrado su Obalo de los mismos Mexicanos. Se promulgo Bando bajo de barias penas no se jugase gallo ninguno en la Ciudad, ni en sus contornos, y que se destinavan los Dias de fiestas con presencia de vn Alcalde para que se diesen las Correspondientes sentencias, saciasen su deseo vajo de sus Leyes establecidas, y que al mismo tiempo las ha hecho sauer a los que antes ignoravan las maldades que se executavan, las apuestas son correspondientes a los pocibles, y como son conocidos los sugetos, no se arriesgan a rrovos donde pueden ser con facilidad descubiertos, se ha conseguido en este proyecto ester-/minar todo lo que se a dho: tener congregado vn cuerpo perdido los Dias de su descanso, vna diverzion onestta pues antes que tubieran la prezente, su ocupazⁿ era el juego, la Desonestidad, el Rovo, y lo menos malo la aniquilaz^{on}. de las Guertas y otros entretenimientos que fraguava la malicia; de modo que oy tiene la Ciudad este nuebo proprio para el desenpeño de sus necesarios, y el pensamiento de su Exⁿ no es otro sino darles diversiones onestas, y acavar con ttodo vicio, como dijimos antes en el Capitulo de Plaza de toros; tambien se promulgo por vando q^o de ningun modo se jueguen toros en Cinco Leguas en contorno de la Ciudad: vna de las maximas mas altas que se pueden practicar no hauia Misa cantano, Profecion, Compadrasgo, dia de S^{to}. que no se reduciese a funcion de Toros, pero tambien jamas acontecio que en cada vna de ellas no resultase repetidas averias o techos que se caian, quebraduras de Piez y manos,

f. 45

f. 45 vta. otros estropeados, atropellados de los Cauillos, de modo que toros, Vestias,/Cuerdas, o Barreras, todos eran enemigos, y la funcion mas lastimosa era la mas plaucible y la que dejaua memoria para el recuerdo: Ultimam^{te}. nadie podra negar que aun las mismas diberciones que fomenta Ntro. Exmo. Virrey se embuelben en vna piedad tan conocida que como no es pocible estinguirlas ni dejar al mundo sin diuerciones proyecta de vn modo tan singular que no solo se las mejora pero mas le quita todo el viso de iniquidad.

Alarde de las milicias urbanas.

f. 46 El dia 16 en que termino el solemne Novenario de Ntra. S^{ta}. de Monzerrate se prezeno vn Alarde de tropa del Reximiento de Infanteria española de esta Ciudad con la Brigada de Artilleria y demas Batallones en celebraz^{on}. de la fiesta anual que como a Patrona la tiene jurada su Cuerpo, se componia de Dos mil hombres en treinta y dos compañías, Diez y ocho del Reximientto de Infanteria española, Catorze de Naciones, todos vniformados y armados de fucileria, y demas utencilios/Militares, este se diuidio en dos Batallones, el primero fue conducido por mi hermano D^o. Feliz Morales de Aranburu que es su Coronel: el segundo por el Conde de Castañeda y de los Lamos, Theniente Coronel: Por delante marchava a Cavallo con espada en mano D^o Manuel de Paredes. Marques de Salinas, en calidad de Sargento M^o y terzer Jefe del Regimiento, no medi en la pintura de su buen Or^o nombre de los Capitanes por no haser mas dilatada vna funcion que en la realidad pedia mas espacio: el Tren de Campaña se componia de 8 cañones de Bronze de calibre de a 4 en sus cureñas, tirada cada vna de vna pareja de Mulas con su aventren y 64 Artilleros, 8 para cada Cañon, costosamente vniformados con 2 Condestables: Se deja entender que dhos Cañones eran dorados los Escudos de las R^o. Armas; tambien acompañavan vn Carromato en que se conducia Poluora, y Cartuchos custodiado de 12 Artilleros: el hermoso golpe de mucica que lleuava el Coronel y Theniente Coronel cuios instrumentos alternativamente tocavan la Marcha fucilera, con los Pifanos y Caxas, tambien f. 46 vta. iva vn Mortero a vomba sobre su Cureña tirado por/12 Artilleros del Precidio del Callao, las Vanderas ivan colocadas en su respectivo lugar acompañadas de sus Cajas y Pifanos; en el mismo orden ivan las demas Compañias; al romper la Marcha de la Plaza M^o. donde se formo el Cuerpo hizo la Artilleria su descarga repitiendola el Mortero en cada esquina el que arrojando al ayre vna Granada reventava con estruendo a gran distancia; paso dha Tropa por delante de los Balcones de S. E. quien se prezeno acompañado de varios Ministros Militares y Cavalleros distinguidos,

haciendole los oficiales los honores correspond^{tes}, segun ordenanza: Encaminose todo este lucidissimo Cuerpo, a Monzerrate donde se formo parte del y su Artilleria, y la otra se estendio en dos Alas en las Calles de la Carrera que lleno 4 quadras, dio principio la funcion con la Solemnidad que corresp^{ta}, a vn dia tan festiuo: se me encomendo la Misa pues independ^{te}, de ser hermano del Coronel de dho Reximiento concurría en mi el dro. de hauer sido en la edad de 15 años Capitan de Caballos de el partido de Maule, y Com^o. gral de la Cavalleria/en el Reyno de Chile, gracia que se me confirio atendiendo a los meritos y seruicios de dos Abuelos Legitimos Prezidentes, Governadores y Capitanes Grales, Obispos y Conquistadores de aquel Reyno cuja Calificaz^o. tiene autenticada la Historia, parece que de justicia este Ylustre Cuerpo de Milicias me eligio para vna Celebridad que sin violencia parece ajustava su complemento, cantase sus festivas glorias aquel que desde sus tiernos años fue embuelto en las mantillas de Marte. Como iba diciendo se hicieron las descargas a sus prefijos tiempos, se predico vn esquicito Panejirico, a las 3 ½ de la tarde se dejo ver S. E. en su Carroza, mas luego que principio la Tropa hecho pie a tierra, y acompañado de toda la Nobleza se encamino al Monasterio donde hizo orazion, revistó por vna y otra parte la dha Tropa, se lleno de Complasencia al ver el exercicio y perfeccion de el manejo, y fuego que se hizo en su presencia, dio las gracias a los Gefes prales. por el desempeño de su obligacion, mostrando a todo el

f. 47

f. 47 vta.

f. 48

Cuerpo el m^o./agrado, boluiose en la misma forma a su Palacio dando tiempo a que siguiese la procesion, la que se executo con el aparato correspond^{te}, de Salva Artilleria, y honores al pasar el Divino Sacram^{to}. Concluida esta funcion se retiro en la misma conformidad, al lugar donde se formo: la Carrera es la mas hermosa de la Ciudad pues de la plaza a Monzerrate corren a cordel 8 espaciasas Quadras, la multitud de jente, valcones, Galerias que se fingieron, Techos, Puertas de las Calles, formavan vna prespectiva acrehedora a la mayor Celebridad, el Concurso de jente a vno, y otro lado, hasta el mismo Monzerrate en cuja Plazuela atrauieza vn Rio, eran arrojadas vnas Granadas de fuego, cuja imbencion lograva que al reventar en dho Rio despedian vn formidable Penacho en tanta elevaz^o. que al Caer mojaua como llubia su inmediato concurso, vlttimam^{te}. si se hubiera de poner a la letra como antes dije todas sus circunstanacias seria gasttar mucho tiempo el que me falta para dar/noticia a Vmd de lo mucho que ay que decir de este gran Eroe. Lo mas prodigioso que ay en el asunto y digno de admiraz^o. que en 29 hombres, los que no ciendo de Tropa pagada por precicion no vastta el orden, ni la amenaza del Castigo, para que dejen de incurrir en algun desorden, pues siendo assi que

- los Capitanes los festejaron en Almuerzos, y comidas, procurando cada qual Excederse en la profucion que tanto acostumbra el Paiz, aun en los mas umildes apenas abra exenplo en el Mundo del Subceso, no se embriago vn solo hombre, todos estubieron promptos en sus tiempos al manejo del arma, sin la menor nota, no se perdio vn fucil, ni Bayoneta y lo que es mas de todas las Compañias citadas al prefijo Dia y ora tampoco faltto vn hombre. Este es vn Prodigio mui digno de la estampa por donde se puede inferir las seguras esperanzas que deue tener nro. Monarca, que en las mayores distancias tiene Basallos tan leales que si en la gente viciosa se esperimentta tantto honor, que sera en aquellos a quien por naturaleza le bienen como precisas las obligaciones. Muchos Caballeros/justicieros en visperas de esta gran función ofrecian muchas Misas a las animas por que se apareciese en el Puerto del Callao el Inspector que por oras aguardamos, y hubiese reconocido sin el m^o. cuidado lo que parece impocible se esta viendo en la Capital de Lima mas reconosco que dhas animas venditas no deven estar tan necesitadas, que Sangre no ará a la verdad; que fuerza a la razon; aian maldicientes y ociosos, que escriuan a España, desmintiendo vnos hechos tan berdaderos, y vna paridad calificada por todo vn Bastissimo Pueblo que sistema injusto llebaran en su ficción. Ni es obscureser las glorias de su Governador, es impiedad pues toda la felicidad del Reyno, concistte en su Subcistenz^a. y su ultima desgracia sera su faltta, si es odio a sus Patricios es otra temeridad en querer obscureser su fidelidad, y sus seruicios, y solo me persuado que el Blanco no es otro que el querer escluir a los Patricios del Dro. tan conocido que tienen a los empleos y confianzas, y desnudarnos de aquellos honores que desfrutaron ntros. ma-/yores por ventura algunos Conquistadores, fundadores, Virreyes, Governadores, Prezidentes, segundos y Terzeros de las Casas, Ministros, Corregidores, Comisarios &^o de donde vinieron? fueron estos criados, y elegidos de los mismos Indios, o fueron traídos de las Morismas, o Turcos, me parece, y assi fue que hecho mano S. M. para dhas Confianzas, y distincion de empleos de Sugetos dignos, estos se an fincado con raizes y Mayorazgos en todo el Reyno en cuiu intelig^a dejara de ser fatuidad en aquel que mas sobresaliese en toda la Europa en tener por menos a algunos que en la realidad no tienen que embidiar Cunas, y solo se lamentan la desgracia de nazer en vnas distancias donde no pueden imitar el Servicio de sus antepasados donde fueron premiados como pedia la justicia, mas del modo pocible executtan hasta donde pueden alcanzar la fee de vn fiel Basallo. No se puede negar que el Reximiento que se hacaua de presentar puede competir al mas veterano, de la España y solo le faltta la fortuna de ser visto de su/Rev. se conociera vna Leoneria
- f. 48 vta.
- f. 49
- f. 49 vta.

de valientes hombres, vn manejo del arma, como los mas embejecidos en la Guerra, vn lucimiento de vniformes y muchas Compañias a su costta, vna ovediencia tan reverente que la Tropa mas bien pagada no obceruara tan puntualmente sus Leyes.

f. 50 Desde la llegada del Exmo. S^o. Virrey enprehendieron por su orden esta fatiga los 3 Gefes principales que ya se han expresado, el primero D^o. Feliz Morales de Aramburu, Coronel del mencionado Reximientto, el que siendo hermano mio no se deue gastar la atenzion en su aplauso, y basttara solo con decir que desde el tiempo de la Guerra tiene avandonado su Mayorazgo, y la acistencia de sus Haciendas por estar mejor empleado en el R^o. seruicio, mas no omitire el Celo del Conde de Castañeda de los Lamos, cuja ocupacion no es otra que estar en continua fatiga sin perder de vista su Cuerpo ni perdonar al dia de fiesta su descanso, en/calidad de Theniente Coronel: El Sargento m^o. es D^o. Manuel de Paredes, Marques de Salinas, y qualquiera celebraz^o. quedara costa pues despues de tener vna inata aplicaz^o. al R^o. Seruicio, se a tomado tal desvelo en la enseñanza de los soldados que no le excedera al mas Veterano, de la Europa en el Ministterio de su obligacion; pruebas tiene dadas de su aprovechamientto mandando mucha parte de su Reximientto en Plaza Publica, en precencia de nro Exmo., llebandose su atenz^o. como igualm^{te}. la de todo el Vecindario.

De modo que hasta el dia prezente de la fecha no a tenido intermicion el Orn. de S. E. a fin de que el insenciblemente se instruyan en el manejo de las Armas sin el menor gasto de los R^{os}. haue-res, para cuias fatigas se destinan siertos dias a distinz^o. de aquellas funciones o revistas Generales, que entonzes se executa con mas ardor, y anticipado tiempo.

f. 50 vta. Dichas actuaciones componen vn vigoroso exercito que para quando llegase la forsosa de vn/Enemigo a la vista y otra sospecha o euidencia del modo que sea; tiene S. E. vn Cuerpo Disciplinado el que en poco tiempo hara vna Defenza mui vigorosa y sin mucho milagro vn conocido vencimiento, sin q^e padesca el animo la menor sombra del Miedo: soi testigo de que revicitando S. E. la Tropa, biendo las Barreras dilatadas que formavan el Populacho profirio diciendo: Dizen que no ai Soldadesca en Lima, y aseñalando con la mano ablo a los concurrentes, miren Vseñorias todos quantos ven y fueren reparando si se armasen son los mismos, y tambien ajustados como los prez^{os}. en que a la verd^{ad}. fue vn reparo tan verdadero q^e todos conocimos el crecido numero de sujettos que se pueden armar en Guerra, y por la Misericordia de Dios no tiene el Reyno que envidiar en ninguna Linea lo que en otras muchas Cortes resplandesen: la auilidad es Gigante: el amor al Soberano estremoso: la Docilidad/aplaudida: el Desinteres conocido. Algu-

f. 51

- nas familias ttan esclarecidas que entroncadas con las primeras de la España tal vez las ridiculisan, por q^o biendo a fondo sus Dros. y Ynstrumentos pudieran dar muchas pesardumbres, y tal vez es consulta de la Maxima el desprecio, y no confesar tan cercana vna Relaz^{on}. que seruiria de arrepentimiento: Mas como iba diciendo lo vnico que faltava al Paiz hera la instruz^{on}. militar mas luego que merecimos a este Principe Guerrera, claramente se ve sus ventajas, y temblaran las naciones de sus prevenciones: Yo soy el primero q^o confieso como testigo autorizado assi p^o la edad de 50 años como por la obligaz^{on}. de sauer el estado del R^o. la inclusion de los negocios y ser vno de los mas principales de la Tierra que antes de la llegada del S^{or} Amat comensando por mi hermano el Coronel. por mis Abuelos, y todos los demas Cavalleros empleados desde la Conquista en asum-/ptos de manejo de las Armas, y su exercicio todos lo ignoravan, y solo competia lo valeroso de sus Corazones con el pocible de sus Riquezas, y los que binieron de la España el ningun uso en breve tiempo los olvido en el todo: la prueba es clara, quando el levantamiento de Guarochiri para adiestrar las compañías que fueron a su expedizion fue necesaria los instruyese mi Tio el Coronel D^o. Bittorino Gonzales Montero, Capitan de las Guardias del Exmo Señor D^o. Jph Manzo y Belasco por la que traxo de España en el tpo que siruio a su Mag^d. y vn Sargento Coxo lo q^o causo grande admiraz^{on}. el ver mandar el exercicio: Ya se ue no en la pulides, y ultimas ordenanzas en los anteriores tiempos con ocaz^{on}. de noticia de Inglezes en las Tropas q^o se levantaron, era vna gregueria que mas eran fantasticas armazones que verdaderos hombres, si carecian de Disciplina de Armas,/Poluora, Balas, y todo quanto conduze a la formalidad de verdaderos Soldados, y realmente su mismo desgreno er aotra nueva confucion la que vastava para el mal logro de la mas ridicula empreza.
- f. 51 vta.
- f. 52

Quiero preguntar a la mas rigurosa Critica y de mayor pulidez en el manejo de las armas si en el dia, lo que Dios no permita, se rompiere la Guerra, y S. M. ubiera de prover sus Plazas, y Puertos con sus Tropas, que ofiziales ubiera de imbiar q^o hicieran mas que los que se allan al prezente en esta Capital: lo mismo digo de la Soldadesca, diremos que es jente beterana con el Sonido de la voz quanto tiempo ha que termino la Guerra, quantos murieron en ella, quantos despues, los que se retiraron del Seruicio, los que quedaron invalidos, los impedidos por viejos, que hecha la regular^{on}. seran muy pocos los que al prezente se ayan actos y en potencia de seguir su Curso, luego infaliblem^{te}. sale por conclusion lexitima que todos quantos biniesen, y se compartiesen a los destinos han de ser/Hombres nuevos de modo que todos somos iguales: Las Guerras no se hazen con Angeles, si no es con hombres, Ar-

f. 52 vta.

mas, Poluora, y Balas, Pertrechos, Defenzas, Destrezas, y vn buen Gobernador. Gloria a Dios todo lo tenemos: S. M. deue vivir sa-
tizfecho y bien seruido y los hemulos ociosos buscan otros Caminos
que les sean mas utiles a sus desvarios y no pretender obscureser a
vn Sol tan exclarecido como es el que alumbra al prezente el Pe-
ruano Reyno.

Celebridad pública p^a. los días de nro, catholico Monarca.

- f. 53 El día 4 de Na^a de S^t San Carlos en que se celebrou el nombre de
nro Rey y Señor, manifestto su amor y lealtad el Exmo. Señor
Virrey con ttodos aquellos aplausos que puede estender el mas glo-
rioso aparato, la bispera se iluminar^m. los Palacios, y Casas de Ca-
uildo a Mañana y tarde se dejaron ver en sus Galerias dos Coros
de esquicita Mucica alternativamente, practicandose la misma fun-
cion el día mas lucido, y Brillante que se puede idear apenas/cupo
el Concurso en sus salones, Corredores y Patios, adornados de to-
da la oficialidad tan ricamente vniformados que con el misto de
Tribunales, Colejios & formava vn Paiz el mas ameno y Deleitabile
que se puede pintar: Concluida la funcion del Besamanos siguio
vna obstentosa Meza a la que concurrieron todos los Ofiz^{es}. en se-
lebridad de su Monarca, a las 3 de la tarde se presencio S. E. asis-
tido de la Real Aud^{encia}, y Tribunales a la Galeria en publica etiqueta,
donde allo formada y expexada la Plaza guarnecida del Regimien-
to de Infanteria todas 4 Caras donde se le hizo el exercicio de fue-
go por Quinientos Granaderos tambien disciplinados que en la re-
peticion de evoluciones quedaron admirados los mismos Europeos
al reparar hasta donde se estiende la auilid^{ad}. de estos hombres que
si hubiesen sido enseñados por el termino de Diez años era impoci-
ble haser vn punto mas lo qual conciguio en breues días el The-
nien Coronel D^{on}. Demetrio quien mando dho exer-
cicio y se devio vn aplavso gral dejandose ver la funcion mas res-
petable y armoniosa en que dejo al vecindario sumamente gustoso
y complacido, su exercicio se executo rigorosissimam^{te}. de fuego/sin
que faltase circunstancia de vna Guerra viua acompañaualle la Ar-
tilleria de 6 pzas. en sus Cureñas, las que correspondian a sus tiem-
pos concluyendo con las 3 descarg^{as}. ultimas de Viva el Rey: for-
mando despues vna Letra tan vicible que decia Viva Amat, com-
puesta del mismo Regimiento que ni los Muchachos tendrian q^e de-
letrear propiedad tan clara. Duró dha funcion hasta la Oraz^{on}., le
regalo S. E. en premio de su idalga aplicaz^{on}. y Zelo vn rico Espadin
de Oro y Caja: Faltan voces para poder cignificar a Vmd el Tea-
tro que formaron las Galerias y Balcones de la Plaza, pues des-
- f. 53 vta.

f. 54 pues de haver concurrido toda la Nobleza de Señoras, y Caualleros tambien seruian de Matizes, Pelottones de Militares distinguidos que no bastando dhas Galerías ocupavan la Plaza a pie por no perder tan distinguida tarde: La jente Ordinaria apeló a Torres, gradas y Tech^o. y Portales, que era otra Maquina mui conducente a su celebridad, y hasta parece lisonjeo el dia en lo venigno para que la misma incomodidad no siruiese de Molestia: No puedo omitir vn pasaxe digno de la/atencion de Vmd. y mui proprio del esclarecido talento de el S^{or} D^o Jph Perfecto de Salas Azesor de S. E. Concluida la funcion paso S. E. al jardin en que le acompañaron muchos Caualleros el que se hallava poblado de muchas Señoras disfrutando su Amenidad, y flores en ocaz^o. que estava dho S^{or}. Exmo dandole las gracias al exprezado D^o Demetrio: quiso la casualidad que al mismo tiempo tambien concurriese el Azesor y dizele al S^{or} Virrey V. E. se sale con quantto quiere: Nstted S^{or}. D^o. Demetrio es testigo de lo prezente y mucho mas, y con todo dizen en España que lo q^e escriue el Azesor no puede ser: Pues si puede ser &^o.

f. 54 vta. No se puede negar que a los que conocieron a Lima antes de la llegada de S. E. les hara mucho peso persuadirse en los adelantamientos que se halla al prez^{te}. pero esto no vastta para la negacion de oponerse a vnos hechos tan manifiestos: Quantas cosas se han remediado en estos tiempos en las mismas Cortes de Esp^a. pongo por exemplo, y vaste este solo para inferir los demás. Las Calles de Madrid el pie en que se allan y lo auominable que eran antes: el mando tiene sus tpos. y la felicidad de los Gobernadores, las hacen felizes, o Des-/graciadas, y tambien suelen ser Instrumentos del Casttigo o del Premio: Muchas vezes no pende de su arbitrio el aciertto quando este pende de vn Rey Supremo: Vltimamente se solemniso la Noche con vna magnifica comedia en que se corrieron los Vastidores de la Alegria con vna Yluminaz^o. de artificiosos fuegos que sin perjuicio del concurso se dejaron ver sin susto, asistio S. E. y la nobleza, y aun que todos los años se repite la funcion parece que este lo ha excedido, no el amor, no la Lealtad, que es la misma en S. E. sino es que cada dia se ba aumentando la Tropa, la Destreza, la aficion de las Armas en las que al prezente forman su mayor complacencia, y lo que anteriorm^{te}. hauominavan como inutilidad por la distancia de los enemigos en el dia an conocido la grande utilidad que les resulta no careciendo de los principales adornos que constituyen a los hombres cumplidos, y mas galanos con la Librea de su Rey que con la Superfluidad de Telas y Galones que mas parecian reprezenttantes de la banidad que verdaderos seruidores de la Magestad Real./

f. 55

Adelantamiento, q^o. logró el Reyno de Chile durante su gobierno.

Desde la venida de Nro. Exmo. a las Indias demostro lo necesario que hauia de ser en sus principales Ciudades; quanto seria el deseo de Ntra. Capital al escuchar los auisos que nos escriuiian del Reyno de Chile, y si se contempla al Jig^{to}. por el dedo, quales fueron sus obras que no dieron embidia a los que deseauan con ancia el aumento de su Patria: Yo soi testigo ocular el año de 32 que estuve en dho reyno huiendome Vrtado mi Tio Dⁿ. Vittorino Gonzales Montero del Colexio el que paso a tomar poccion del Mayorazgo y Titulo de Marq^a. de Piedra Blanca por muerte de su primo hermano Dⁿ. Diego Montero, y Corttes, y aunque mi edad no pasaua de 15 años basto para obtener los empleos q^o. en mis clausulas pasadas tengo expresado, me enteré de todas las circunstancias de Nro. Reyno con la felicidad de hauerlo visto con quatro ojos por que me serui de los de el mencionado mi Tio Dⁿ. Vittorino, cuios talenttos son mui notorios en todo el Reyno, y quien tenia precision de aueriguar lo mas oculto, por que le venia por herencia pues su Padre legitimo fue Ovispo de la Concepcion su/

f. 55 vta. Abuelo Prezidente y Capⁿ. Gral. dos vezes del Reyno por su Mag^d. Vltimamente por abrebiar desde sus Conquistas, como consta de vna R^l. Cedula en que embio el Rey por el S^{or} Dⁿ. Ambrocio Justiniani, vno de ntros. Abuelos, para que fuese precisado por hauer faltado la varonia de la Casa, a desfrutar a Genova sus estados y Casas & como iba diciendo se carecia regularmente en Santiago de Chile de todos los comestibles, y siendo vna Tierra tan abund^{te}. el mal orden la hauia constituido en conocida nececidad, partticularm^{to}. para la infelicidad, la mas escasa; mas no escondiendosele a este gran Principe su remedio inmediatam^{te}. mando haser en la Plaza vna Recova de firme de Cal, y Piedra, y sus Depocitos de Madera la qual la adornan 3 puertas, en cuio interior se encuentran todos los viueres que son nezesarios para avastecer quatro Ciudades; veneficio tan grande que solo vn Ang^l. pudiera Euitar vn perjuicio que parecia irremediable, pues aun q^o venian en el dia grandes porciones se vendian por/junto, no se remediava el Pobre, no tenian donde guareserse y las mas vezes, aburridos abandonavan sus vtilidades por no tener Depocitos ni doblar el travaxo en el acarreo a sus Esttancias, y Casas; mas al prezente las sobras quedan en Depocito y aseguradas devajo de llaue y vna sentinela que con vn corto estipendio tiene asegurada su venta sin mas trauajo que surtirse de lo necesario; los Ladrones que heran continuos de Bacas, Carneros &

f. 56 son con facilidad conocidos, se ha constituido vna Plaza a todas oras donde todo nezecitado logra proveerse de la por-

- cion que le es vtil sin la precicion de comprar lo superfluo; añadese el ventajoso veneficio que se sigue a la Ciudad pues en el exterior de dha Recova se fabrico de Cal, y Piedra varias tiendas de Mercaderes cuio producto pasa de 39 p^{as}. fondos perpetuos de dha Ciudad en que se an facilitado celebrar las fiestas de sus Patronos, las que el tpo. iva olvidando por la Carencia de sus faculttades; al mismo tpo. levanto vna Compañia de Dragones de 50 Caualleros
- f. 56 vta. los que ocupados en el seruicio/de el Rey tambien eran disciplinados sacandolos de lo inculdo de la Campaña, se ilustravan en lo politico recordando los Seruicios de sus antepasados, los que con gloriosos hechos tienen autenticados las historias y con la esperanza de ser atendidos segun la Claze de sus meritos, procuran excederse en el cumplimientto de su obligazion y como por lo gral. siempre a cido estilo de la Patria en dho Reyno viuir entretenidos aun los mas distinguidos en la labor de sus Campos a distincion de los que siguen la Carrera de las Letras, y conociendo la felicidad^a. de sus resultas por lo esclarecido de su auilid^a. cuio exemplo tenemos verificado en Audiencias, Tribunales, Cauildos, eclesiasticos, Religiones &^o Cuerpos tan abundantes que faltan colocaciones y sobra infinidad de Hombres, mas para el R^l. seruicio de la Guerra quantos mas hubiese, mas seguras y defendidas sus Plazas y Puertos y como el aciertto de las funciones no pende solo de la/multitud de Viuientes, sino del manejo, y destreza de las Armas, como ni los Cañones, y Muros, son en la Realidad las defensas de sus Ciudades, sino el Gefe que las muebe; Nro. Ytt^{mo}. Principe aqui en nada se le esconde, conciderando q^o vn Reyno tan circunstanciado, tan abundante en todas sus partes tan priuilegiado que puede dar emuidia a los mas sobresalientes de toda la Europa; en el mismo insttante que empeso su Gouierno reconocio la falta de su cultiuo, y vnico lunar de que se hacia reparar aun a los de menor instruccion saco de sus Cavañas a Cinquenta Caualleros los que fundando su limpieza con verdaderos instrumentos azentaron Plaza en dha Compañia; apostataron del Poncho y abandonando el Laso se ciñeron el Azero, limpiaron las Armas, recordaron la memoria de sus antepasados que tal vez no habian leído sus executorias, las cordinaron, solicitaron vnos Instrumentos ttan olvidados que tal vez por ningun vso los encontraron ya, pasto de la Polilla y a lo menos
- f. 57 con-/ciguieron certificar, y autenticar su nacimiento que pasados mas años seria impocible su provanza se engalanaron con la Librea de S. M., se cultivar^o. con el manejo de vna Ciudad entrando y saliendo en politicas combersaciones; la misma ocupacion les sacudio el Poluo de la rustica Campaña cuya propiedad es por el ningun vso, combertir en Salbajes, aun a los mas sobresalientes cortezanos, dio destino a 50 Cavalleros, se ilustro la Ciudad con otros

tantos, a quienes haúa olvidado su miseria, y su misma necesidad, tambien los hizo por fuerza compañeros de las fieras: estos mismos que antes viuieron avasallados de los tiempos recordaron de viles sueños, y con mejores luzes hicieron Casamientos Correspondientes. El Gov^{or} se halla con vn mando respetable, el que anteriormente solo gosaua vn ovedecimiento voluntario, y tal ves, se veria precisado, a dicimular vnas prouidencias q^e en el dia seran executadas lo que tendrian por impocible, por no/poner en balanza, el Respeto, y regalías del empleo, que en mi sentir, quanto mas se augmentase las Guarniciones de los Governadores aun que parecan superfluas a la vanidad, son necesarias y precisas a conservar la Dignidad de la Diadema, ni pueden de otro modo cumplir en justicia los Superiores ordenes de el Rey, pues no seran otra cosa dhos Superiores mandatos que vnas Imagenes de Pintura que les presta la Reverencia, el atento o cortesano q^e se repara por que el impolitico pasa de largo, atropella las Leyes, y solo oberua aquella que le parecio mas propria de su antojo, y quanto mas se augmentase vna Ciudad y sus Provincias de viuientes ha de tener de aumento la escolta de su Gov^{or}. y de lo contrario es impocible pueda estar bien seruida y ovedecida, y si se mantubiesen en arreglo y disciplina como lo executta Ntro. Sxmo. Virrey se redoblan con tal conocidas ventajas como que no es otra que pelear dos hombres, esto es vno sano con un tullido: al mismo tiempo Reglo las milicias, vniformo Quatro compañías, Grana[deros,] Artilleros, usares, y Fucileros: de Cauaballeria q^e a su llegada eran Quatro se formaron treze y sus ofiziales respectiuos vniformados./

f. 58 vta.

En su tiempo se adelantaron las Minas de Oro y Plata y la facilidad de la Saca de sus Metales, consigio hubiesen vajado los Caciques y Mocetones a su mismo Palacio a parlamentarse, y fueron los mismos de la Tierra alzada a quienes en virtud de su osadia y repeticion de atrocidades los hizo oprimir y tubo la gloria S. E. de que los hubiese visto toda la Ciudad de Santiago en su mismo Palacio cuio ejemplar no se encuentra desde la Conquista, quando la costumbre es y a cido de celebrarse el Parlamento donde ellos gustan: Redifico muchas Plazas perdidas. La frontera de la Concepⁿ. determino espedicion para la comunicazion de Baldibia: Reformo en el todo el emvejecido manejo de dha Plaza de la Concepcion observando rigorocicimamente el traje militar en ofiz^s. y soldad^s., mandando vajo de muchas penas fuesen pagados sus sueldos en Dinero y exterminada la introducida costumbre de ser satizfechos en jeneros y otras especies que en la substtancia viuian grauados y los q^e tenian el Comercio Ricos: Fundo de nuevo vn establecimiento Christiano y reglado a la mente de su Mag^d. En el mismo orden cuordino todo lo respectiuo a las/cituaciones y Plazas: en la

f. 59

misma Ciudad de Santiago padecia su plaza mayor continuos aniegos: Mando formar vna magnifica acequie, obra tan grande que queda euitado su daño hasta la postteridad: Entablo vna hermandad. de hombres acomodados, entrando entre ellos S. E. para mantener los pobres de la Carsel, que antes padecian conocidas necesidades, aun biviendo entre las mismas abundancias; mas en vna ocaz^o. allandoce crecido num^o de delinquentes paso, su insolencia axecutar publico levantamiento y si S. E. personalmente no lo hubiera precenciado conciguen su locura y con todo fue tal su sobervia que preciso a la misma piedad a dar muerte a muchos y mandar orcar otros tantos, y poner freno a vna demacia que pedia vn exemplar, pues de lo contrario seria continuo su deshorden.

f. 59 vta. En su tiempo se erigieron por su Mag^d. las Cathedras, y Univercidad de dho Reyno, y en calidad de su Patron dio los arbitrios y colaciones para la formalidad de su subcistencia sin perdonar apice de quanto era conduzente a su mejor arreglamiento; fomento con ardientia y celo el estudio de las Mathematicas tan neccesario al/Reyno de Chile por la abundancia de sus Minas: Formo vna Alameda para diuercion del vecindario de que tanto carecia. Ultimamente estos pasajes fuera de otros muchos son los que tiene actuados en el Reyno de Chile, cuja notoriedad es pregonada aun por los mas Discolos de su Paiz: Vien lo euidencia lo que executo a su salida pues mando poner publicos Carteles empeñando su Palabra de Cristiano y Cauallero, que depuciesen los agrauios demandandole qualesquiera injuria para satizfazerla imediatamente, para lo qual ocurriesen a las Casas del S^{or}. D^o. D^o. Yph de Traslauina y S^{or}. D^o. Juan Balmaceda, Oydores de aquella R^l. Audiencia, los que satizfarian p^o S. E. sin reparar en los Cargos pues queria venir a su Virreynato sin el menor escrupulo, accion mui propria de quien viue satizfecho de su buen obrar, y que qualquiera resultta, la que no pendiendo de su intenz^o. le diese luses para su nuevo Gov^{no}. maxima a la verdad grande en que no solo quiere libertarse de qualesquier espina, si tambien adquirir nuevas luses para lo subceciuo: Estos son los q^o quieren acertar, y no satisfechos con sus procedimientos pretenden/satizfazer hasta lo inculpable porque se conocen hombres que pueden errar.

f. 60 Ultimamente quando entro al Gov^{no}. de Chile encontro la Ciudad empeñada en Catorze mil p^o. y dio tales arvitrios q^o incenciblemente se satizfacieron sin perjuicio de su vecindario y no satizfecho con tal util obra paso a aumentar dhos Propios en mas de 39500 p^o. y si sigue su Gobierno 2 años los deja enriquecidos para la postteridad con nuevos arvitrios siendo vno de ellos hazer posos en que depocitar la Nieve p^o aquellos tiempos que siendo difiçil su traida se hallase con comodidad y sin gasto particular en la Ciu-

- dad y sus vecindarios; aumento tan conocido que no deja q^e dudar assi a este como otros muchos que omito lo que fuera inutilidad expresar. quando no se han verificado: La just^a. se mantubo con tal celo que jamas se vio el Reyno mas arreglado: el Reximen de su vida, el mismo q^e ha practticado en Lima, con la diferencia que viuio mas Recoleta por las menos ocaciones que se ofrecian en presenciarse al Publico. Agora pido la atenzⁿ. de Vmd. recuerde mis
- f. 60 vta. clausulas pasadas en que apunte q^e los/Criollos los mas que se hallan en España, todo esto ignoran o por que les haze fuerza el nuevo establecimientto de estas Capitales, el hermoso pie en que se hallan sus reformas, sus ventajas, sus diversiones, las nuevas luzes en la fortaleza, y armonia de las fabricas, la marcialid^d. en los hombres y Señoras, las que salen descubiertas en los paseos, novel^d. tan grande que no han podido conseguir los antecesores de Nro. Exmo. aun entrando los que vinieron Matrimoniados, y para decirlo de vna bez ttodo lo que tengo escrito en mi Narrazⁿ. basta solo que sean eroicidades conocidas para q^e no le den toda la credulidad que se merezen! Por ventura el despejo de las cortes, no las precisa a despojarse de las mantas, y que el destino de hauer nacido en las Indias los Caracterize encojidos obscureciendo los priuilegios de su Paiz. quando a su conocida vondad, no le ha faltado para haserse superior a las mas sobresalientes, sino vn par de Gobernadores que hubiesen arvitrado enriquecerla con el amor, y celo q^e Nro. prezente Virrey. No es fatuidad, seguir el sistema/de quatro revoltosos assi de estos Paizes, como Europeos que toman por asilo la distancia, por libertarse de la Correccion, o porque la precision de volverse a España por variedad de asuntos, o porque no salieron bien despachados del Gov^{no}. porque pretendieron que sus injusticias fuesen canonisadas, o infinidad de motivos inaueriguables que se encuentran en la malignidad de los hombres estos son los que siembran la Cisaña, y pretenden acaudillar otros malignos, y como verdaderos Papagayos gritan destemplados profiriendo: es falso quantto se escriue del Virrey de Lima. Vien conosco que esta voceria solo queda en ventas y Mezones, y que al Real Gauineto solo llegara mucho mas de lo que espreso, y que la Mag^{ta}. deue biuir mui satizfecha del ventajoso acierto de S. E.
- f. 61 Tengo dho a Vmd. que el año de 31 y 32 me halle en el Reyno de Chile siruiendo la Plaza de Capⁿ. de Cauillos del partido de Maule no teniendo cumplida la edad de 15 años: conceui iva a vna
- f. 61 vta. Ciudad que seria lo mismo que la Capital de/Lima, rebestido de la banidad de Abuelos y dos Obispos, Precidentes, Conquistadores & y quando repare vna salida publica del S^{co}. d^{no}. Gabriel Cano de Apontte Prez^{te}. que todo su tren se reducía a vn Ayud^{te}. a cavallo al lado del Coche: por Guarnicion de su Palacio quatro soldados

- f. 62 de Poncho sumam^{te}. ridiculos, reciuí pesadumbre mudando de Conceptto, porque vn Colegial que empieza a viuir le es necesario pasar a otro Paiz para q^e abriendo los ojos distinga el Mundo y desempricione las Maquinas que forma vna Idea, la que desbaneze despues la reflexcion: Si paseaua con otros Caualleros las Calles que eran trancito de algunas politicas vicitas no se ofrecia el menor gastto, pues escaseava de ttal modo la diuercion Pueril que no se presenciava vn Canastto de dulces, y otras vagatelas que conduczen a los entretenimientos de Niños, y esto acontecia porque no hauia la formalidad de vna Plaza de comestibles. Quando entro Dⁿ. Juan Fran^{co}. Larrain que se restituia a Chile despues de hauer seruido la Precid^a. de Chuquisaca, mando el S^{or}. / Precidente saliese vna comp^a. de Cauillos a reziuirle a Sⁿ. Mig^l. de la Cañada, y me parecio vna Mojiganga de enponchados y los ofz^s. ridiculamente adornados sin mas orden que vn total Desgreño que mas parecia corrida de Toros de Campo que la ceriedad que pedia vn acto dirigido p^r vn S^{or}. Gov^{or}. que ya se ve pedia funcion mas respectable: Pudiera llenar muchos Pliegos en repeticion de otros pasajes, pero basten estos para sacar mi concequencia llamando la atencion de mis Paisanos que se hallan en España: Dire Yo, es falso todo lo que se dize del Reyno de Chile por que aora 37 años soi testigo de vista no hauer auido tales 50 Dragones diciplinados, galanos, y pagados: Tambien es falso la magnifica Plaza donde al prezente se enquentran no solamente lo necesario si tambien lo apetitoso: Del mismo modo el arreglamiento de Milicias repocicion de templos, fabricas. Profucion en las Señoras &^o Porque antes no hauia orden en Tro-pa; arruinados sus templos; moderacion en sumo grado en los traxes de dhas S^{tas}. y otras infinitas mas q^u omito: Fuera vna gran Bestialid^d., negar las ventajas con que al prezente se alla el Reino/ de Chile ttodo deuido al Zelo de S. E. ni es vaxesa de los Reynos sus adelantamientos particularmente estamos biendo quantto mas se aumentan cada dia las antiguas Monarquias, porque quantto mas se estienden los animos, y los años, se comunican las luzes en todos assumptos; pues que sera vnos Reynos de Docientos y sesenta años de Conquista: La fortuna, o desgracia, pende de los Governadores los que aumentan disminuyen, o conservan el mismo temperamento q^u lo encuentran: Por eso decia Yo que si a Nro. Exmo. Virrey no lo continua S. M. diez años mas en este Reyno, para su perfecto establecimiento subcedera lo mismo que en el de Santiago de Chile que a su salida se vicia todo: Los Cinquenta Dragones que, para sentar Plaza davan las mismas informaciones que para ponerse vn Avitto, ya en el dia es perdido todo el fin de su trauaxo: Lo mismo a sucedido en la Alameda/ que por falta de Cultiuo esta perdida: Del mismo modo corren infinidad de cosas
- f. 62 vta.
- f. 63

las que con la falta de S. E. mientras no quedan a su perfeccion establecidas por precision se pierden: Ningun discreto tendra por maxima grande el que vn Governador que subcede haiga de reformar eroicidades solo por que no fueron obras de su mano, pues lo mismo es, no mantenerlas en su vigor q^e esterminarlas, fundando solo lo grande en errados Caprichos, fomentando otras Maquinas, tal vez que no conducen a su mejor arreglo, por tener a menos seguir Guellas en que otros an gastado sus fatigas en conseguir su logro, y como cada qual en su tiempo es poderoso, conocen los hombres sus disparos, mas la lisonja le cortta galas a su desuario: Nadie contradize el mayor horror, y con todo entran gustosos en el aplauso, y por fuerza fizcalizan su conducta. Lo ciertto es q^e

f. 63 vta. Nro. Exmo. Virrey jamas se ha casado con la sin/rrazon, ni menos se ha apartado de aquellas obras que iniciaron sus antecesores si le parecieron conformes al mejor establecimientto enprehendiendo el trauxo solo de corregirlas, y enmendarles, arvitrando cada dia nuevos proyectos: en tal grado que siendo utilidades al Monarca, tambien se conforma con vn bastissimo Pueblo y con el mas ligero gravamen consigue sus comodidades, y mui distante de la queja, le tributan culttos en aplausos: Vltimamente, esto es lo que con seguridad he podido adquirir del Reyno de Chile omitiendo infinidad de pasaxes que escuso, por q^e. conosco que necesitaua otra obra aparte p^o ablar solo del Reyno de Chile, el estado en que lo encontro S. E. los adelantamientos con que en el dia se halla en los pocos años que tubo su residencia en aquel Reyno Nro. Exmo. Señor Virrey.

Providencia p^a. evitar el perjuicio, q^e hacia la muchedumbre de perros.

f. 64 Reparando S. E. que hauia crecido en tal/grado el numero de Perros que se hauian constituido Principes de la Ciudad, y que solo con su esterminazion evitaria muchos daños: Dio or^a. que los Negros Aguadores (el que es num^o crecido) saliesen de noche, de las 9 para adelante, y diesen muerte a quanttos encontrasen, y que estos amontonados, tubiesen obligazion los Carretoneros de conducirlos, fuera de los Muros donde no siruiese de incomodar la Republica, los q^e siendo Pasto de los Gallinasos (q^e en la Europa llaman Cuerbos) fuesen en breve Tiempo consumidos: Esta manobra se executa a qualquiera ora del dia, o de la noche segun el encuentro de estos Comicionados, a distinz^{on}. de aquellos de estimaz^{on}, como son de casa, que comunm^{te}. llamamos de Agua, los de Presa de Toros, de Armas para escoltta y guarda de las Casas, los que siruen oprimidos a la Cadena, ni menos duermen en las Calles, ni

f. 64 vta. hazen daño sino en vn Caso remotto y de tottal descuido, cuio orn. solo se deue entender con los monttarazes que no tienen otro destino que el comun perjuicio a toda vna basta Poblazion, estos por lo comun se multiplican en los muladares, en los Baluarttes, en las Calles escusadas, Matorrales, Caja de Rio, Monteci-/llos y quando se hallan Capazes de andar disparan por Calles, Plazas, y Plazoletas, haciendo su pral. fuerte en la Plaza m^a. siruiendoles de abrigo toda la Ciudad: las resulttas son tan perniciosas que apunttare en breue algunas.

f. 65 No se pasara dia alguno sin que se quenten repetidas averias, muchachos, viexas, Mendigos Limosneros mordidos de estos animales y aun a muchos advertidos: los Carroages de Coches, y Calezas, a quantos encuentran dormidos por las Calles pasan sus ruedas por la mitad de su Cuerpo, y en ttodas partes se ven figuras que aun que dañosas mueven a compazion, infinidad de ellos sarnosos y apestados, y hasta que su mizeria no los acavaba no ai alguno que se mueba a quitar de la vista expectaculo de tanto asquerocidad quando les hera de veneficio el matarlos, estos mismos se acojen a las Casas, y se acomodan en los lugares mas incognitos. y su mismo fotor los descubre, y dsepues de hauer dejado vna gran pestilencia, toda la satizfazion se reduce a botarlos de estas para que se vayan a otras, y baia corriendo el mismo orden teniendo por cosa grave quitar la vida a vnos/Animales que aunque inmundos tienen su patrocinió en San Lazaro, quien les castigará: No se puede dudar, ni menos espantar, que aun en mayores cortes se enbejecen las fatuidades, y quedan eternas memorias de sus primeras fundaciones, los adbertidos tal vez por compacion, y el Bulgo por ignorancia, como iva diciendo; las pulgas que acarrean estos Animales ya se ve quanto sera su augmentto, la porqueria en las Calles, en tal grado que la jente que trancita a pie numero crecidicimo, por mucho cuidado que lleue, no se libertan de la incomodidad de enporcarse y lo que es mas la fealdad de Amarrase estos animales para la Generazion, en que permanezzen algun tiempo en vna dispocicion mui agena de la Onestidad, y su vista mui continua en todas las Calles, teniendo por entretenimiento los Muchachos andar a pedradas con dhos. Perros hasta conseguir su desvnió; entrar a manadas a los templos y en grandes concursos, tambien se reparan semejantes hasquerocidades, y verdaderamente aun en los Brutos parece delitto, lo inculpable, y la Providencia destinó las Campañas p^a q^a la misma incultura fuese sombra de sus desordenes./

f. 65 vta.

Al mismo Tiempo se hacia impocible fuesen aprehendidos los Ladrones delinquentes, pues ciendo las noches acomodadas para que las justicias lograsen los lanzes que en el dia se haze impocible su

logro, se burlaban los facinerosos, pues de muchas Quadras por el aullido se cautelaban, y eran auiseros de sus latrocinios, y quanto mas se acercavan se disponian mas prompts a la huida sin que basttase la mayor Cautela a su concecucion. Las Personas que a la mitad de la noche salian a buscar el Socorro espiritual, o temporal, boluian mordidos, y hechos pedasos y muchos avn en lanzes apreatados escusavan la salida de miedo de su voracidad, ni basttaua el salir en Bestia pues se le rrodeavan tantos que la mordian salia corcobeando, y sino era buen Jinete p^r precicion daua vna boitteta pie, o mano quebrada, y quando menos vn Golpe que resulttando vna Apostema benia a morir de su resultta; esto era tan comun que como tengo exprezado no se pasaria dia sin repetidos sucesos, mas con la prouidencia S^{ta}. y justa/quedaron evitados tantos daños; se podra trancitar la Plaza m^r. y demas Plazuelas, y Calles, a qualquiera ora de la noche en sus nezezidades, lo que hera cuasi impocible estando en la verdadera inteligencia que cada vna de las Ordenes de S. E. en su especulazion se encontraran muchos venefiicos a la Ciudad, pues no se deve atender solo al sonido de lo que se manda, si a lo que encierra la causa p^r q^o se ordena.

f. 66

f. 66 vta.

Vlttimamente se llegaron a insolenttar de tal modo dhos. Perros que en el Valle de Lurigancho adquirieron tal dominio que hacavan con los Asnos, animales mui nezesarios en esta Capital para el Carguio de la Yerva. El Licenciado D^o. Lorenzo de la Breña determino hazer sueltta de vna Hazienda por no poder remediar aun con todo el cuidado que mantubo, el estrago de los Perros que hacian con los Borricos: en pocos dias le mattaron 30, el modo, mui industrioso; lo sercavan muchos, se precipitaua el Asno, lo encaminauan a los atolladeros donde logravan a su saluo la Preza; y para concluir sus conocidos perjuicios soi testigo de vista que viniendo S. E./vna de las tardes que acostumbra hazer exercicio a Pie en dho. Lurigancho descubrimos vna tropa de Perros en persecucion de vn Asno, que buscando asilo para liberttarse, ocurrio a la misma comittiua de los que veniamos con S. E. y aun que ttodos a porfia pretendian libertar tan importtantte Eroe, aun a costta de su ruina con todo no se pudo conseguir dexase el Asno de tocarle la Casaca: andubieron los Soldados a pisttoletasos en que mataron algunos, y se dio prouidencia para en adelante: A este grado hauia llegado el numero de Perros, queda euitado su daño con tan sana Provd^a.

Advert^a. del author.

Tengo adbertido a Vmd. en mis Capitulo pasados que para la cordinazion de la obra eran los apuntes segun corresponden los Ca-

pitulos y sus tiempos pues no he podido guardar orden y es la razon que por entonzes tome el temperamento de escriuir a Vmd. segun las ocaciones los pasages que se ofrecian. Vnos llegarían; otros perdidos y tal vez Vmd./ en el dia no los podria junttar, y siendo mi Sistema imprimir ttoda su Historia quiero hazer vna recopilaz^{on} de todas sus obras.

Pompa funeral p^a. las exequias de la S^{ra}. D^{ca}. Isabel Farnecio.

Fuera ocioso gasttar tiempo en hazer dilattada Relaz^{on} de las R^{as} Excequias que a la Memoria de la Reyna Madre ntra S^{ma} D^{ca} Isauel Farnecio mando hazer en esta Capittal Nro. Exmo. Virrey, cuio libro habra corrido imprezo en esa cortte por d^{no} Jph Antonio Borda, y Orosco, Coronel de el Reximientto de Dragones del Valle de Caravajillo, cuia pluma corre con felicidad por lo acrehedor que se haze a la mas digna Laudatoria: Puedo azegurar a Vmd. que desde el Descubrimientto de las Indias no se ha executado funcion mas autorisada, ni cumplida: tambien es berdad que conduze mucho a lo sumptuoso, la hermosa Tropa su diestro manejo en puntualidad de Salvas, y Cirqunstancias que segun el acuerdo de los mismos Europeos ninguna funcion de toda la Europa excederia a lo sentido, y formalidad de esta para la qual se señalo el dia 10 de Julio de 768 para que se selebrasen las Visperas, falttan voces para poder esplicar a Vmd. h^{ab}. donde se estiende el Celo de S. E. pues nos hizo ver por ntros Ojos aun de lo que no teniamos noticia, formando vnas Ideas tan respetables, y tan vivas en su/sentimiento q^{ue} su misma ardentia acreditaua su Celo. Mando disponer vn Tumulo que no pareciendose a los Comunes en que siempre la lealtad procura exceder a lo magnifico, con ttodo parecia vn Milagro, o fingimientto lo que en la realidad alcanso el prodigio: En los Quatro angulos de dho Tumulo, y sobre el mismo Socalo que los sostenian, se lebanttavan Quatro Columnas Sepulclares cubiertas de Luzes macilentas en toda su esttencion, y en los rebancos que las coronavan se colocaron Quatro grandes vasos de fuego: ardian en todo el Munumentto mil achetas de Quatro Pavilos. Como tengo dho fuera Ocioso reproducir ttan dilatada obra, y enpañar su lucim^{to}. Solo si tengo que añadir que corrieron todos sus adornos del exprezado Tumulo a la direccion y cuidado del S^{ro} D^r D^{no} Antonio Hermenejildo Querejasu y Mollinedo del Orn. de Santiago del Consejo de S. M. en el Supremo de Indias, Oydor de esta Real Audiencia y antteriom^{te} Precidente de la R^{al} Audiencia de Chuquisaca, vno de los mas justificados Ministros de la Monarquia cuia integridad, talentto, y Celo, al R^{al}. Seruicio logran la Confianza de

- f. 68 este Superior Gobierno en todos asuntos, y la comun azepttacion de el/Vecindario por concurrir no solo lo dho si tambien vna mandedumbre tan genial que parece tejido de flores.

Composición material de Palacio p^r. la incomodidad de sus piezas.

- Todos los Señores Virreyes an procurado excederse en el Cumplimiento de los años de ntros Monarcas, pues quando no lo enseñase la justicia, el amor ynato que se tiene a sus Reyes, quedaria mui fea la Lealttd si no anelaze a las mayores ponderaciones su regocijo: con ttodo Nro Exmo. y esclarecido reformador de este nuevo Mundo, saliendo de los Trillados Caminos q^e hasta su llegada hauia continuado la precisa seremonia, a adelantado de tal modo su esplendor que si antterior^{te}. fue etiqueta de los Tribunales, Milicias, y particulares Caualleros, los Plazemes & las Hachas en ambos Palacios, y Casas de Cabildo por la noche; lidian Toros con Cuerda en la festiuidad de el dia lo que hauia muchos años ya se hauia cercenado: En el Tpo. de ntro. Exmo. se a hecho vn aplauso gral. en tal grado, q^e no vastan los Salones Corredores del Jardin lo que en el dia sin añadir sitio pudo la industria de S. E. formar vn falerina en que no solo le a comunicado lo deleitoso en su vistta si adelantado vn pasco alto y vaxo de tanta armonia q^e hurttandole la estrechez que padecia su herrada disposicion ha constituido vn Desahogo tan nezesario a los/Señores Virreyes que ya se puede decir que es Palacio, y que todas las incomodidades que antes se padecian en el dia se logran a satizfazⁿ. sus ventajas, mas como iva diciendo ni este augmentto basta para poder abrigar con comodidad su Concurso, y de que depende de estar abilitada toda la Ciudad en traje de poder presenciarse sin sonrojo, pudiendo decir con segurid^d. que todo su vezindario es Tropa arreglada, y como son muchos los Cuerpos, y las Clazes diuerzas ocupan sus lugares correspondientes sin que se de paso q^e no se enquentre vna Marcialidad apurada: Cada año imventta el amor de S. E. alguna novedad de gusto y magnificencia: Da en su Palacio vna esplendida Comida, por la noche vn correspondiente refresco, cuió Deser, pudiera dar golpe en la Corte mas obstentosa: La Artilleria de Lima corresponde a la del Precidio a sus tiempos y oras: este de Sⁿ. Sebastian que cumplio años Ntro. Monarca se bio en esta Capital lo que no tenemos noticia desde su Conquista, la Comedia que se solemniso por la noche se iluminó su Coliceo con 88 Ricas Pantallas de Cristal las mas de a 2 Luzes fuera/de sus Arañas del mismo material, cuió golpe de luzes y pabula cera parecia el mismo dia, precediendo antes de romper la Mucica vn^{os} fuegos,
- f. 68 vta.
- f. 69

e iluminazⁿ. en su primer Patio donde el arte se dejó ver sin perjuicio, obra tan esquivita que tampoco se havia visto en estos Países su industria sujetando la voracidad de su Polvora a un temperamento que causando gusto la repetición de su fuego en tanta inmediatezⁿ. ni vn solo tiro repartió a sus costados haciendose mas plausible su vorrasca, la que solo poblava el ayre y sus alturas, y como el Concurso hera grande no se libertaban del susto. entendiendo que todos se quemavan y en su substancia tambien era otra dixerción lo que aparentaba sin estrago. Estas Magnificas funciones las presencia Nro. Exmo. lo que ocasiona tal asistencia q^a en cada vna de ellas no se encuentra ocho dias antes vn quarto; al mismo tiempo en tales dias ay su exercicio de fuego por la tarde, en la Plaza, en la misma conformidad que tengo dho a Vmd. en mis pasados Capítulos: en este pasaron revista quatro compañías de Naturales vniformados costosamente. hicieron algunas evoluciones en la Plazuela de los Desamparados, haviendo salido S. E. a sus Balcones acompañado de toda la Oficialidad con la ocasion de haver el Coronel de los Naturales, y el de Pardos reziuido el honor q^a la pied^d. del Rey les confirió vna Medalla con su R^l. Retrato las quales fueron puestas de mano de S. E. en publica etiqueta despues de concluido el Besamano de los Trib^s. con el mayor concurso que es imaginable, practicó S. E. la seremonia con la Mag^d. que pedía vn honor que se hacia a vnas Naciones donde hera necesario derramar toda la sagacidad y como hasta el presente no se havia practicado igual suceso, Yo no se de que formulario sacó oraciones distintas con que poder figurar palabras tan ajustadas, tan vivas, y de el asunto q^a estudiadas muchos años seria feliz^d lograr su acierto.

f. 69 vta.

Dichas Naciones an celebrado con Magnificencia sus honores, y no es dudable quedaran mas empeñados en la Satisfaccion de este reconocimiento; tambien en celebrazⁿ de el día salio bestida de nuevo la Infanterria, y la que en tiempo q^a estuvo Vmd. en esta Capital llamaban los Piojosos en ninguna Monarquia, se encontrarán/Soldados, ni mas bien instruidos, comidos, vestidos, y acistridos, todo lo qual se debe al Desvelo de el S^{co} D^o Anttonio de Amat Sobrino de S. E. quien verdaderam^{te} nació para la Guerra, y como es notorio no tiene instante del día sin perdonar la noche que no sea su entretenimiento el cuidado y Disciplina de la Tropa, y contemplando el perjuicio q^a resultaria a su Tio, lo destemplado de Pifanos, y tambores que por precición en su enseñanza han de fastidiar, a elegido la ultima ofizina del Palacio donde poder satisfacer su inclinaz^{on} logrando su fatiga vn cuerpo de auilidad, y de tanto lucimiento, que despues de ser vnos Jovenes tambien apersonados los mantiene en tanto esplendor que se lleuan la atencion en

f. 70

todas sus circunstancias, no se dará vno solo Soldado de Infanteria, o Cavalleria de Tropa arreglada que no conosca sus Nombres, y propiedades, y que al mismo tpo. no haya experimentado sus piedades, coom sus correcciones: Jamas pasa p^r. la menor imperfeccion pues quiere manttenerla en tal grado que llega a delirio su Cuidado: Publicamente al que repara que tiene mal puesto el Corvatin, desgreado, u otra qualquier cosa que/da en ojos, por sus proprias manos la remedia, avn no se satizfaze con el exercicio establecido, si dobla las Tareas porque su deseo es que cada vno de los Soldados no lleue la menor ventaxa del que manda: no le cae peso que no sea para destribuir en mucho mas de lo que omito &^a.

f. 70 vta.

Nombran^{tes}. de Cap^{ta}. de Alabarderos, y Caballeriso mayor.

Hauiendo muerto D^{no}. Jph. Brauo de Lagunas Coronel del Balle de Chancay y Capitan de Alabarderos de la Guardia de S. E. cuias circunstancias distincion, y Merito le hizieron acrehedor a la estimazion de ntro. Exmo.; y teniendo entre su familia distinguidos criados, y muchos pretendientes de la primera claze de esta Ciudad, quando menos pensavan determino la piedad de S. E. Expedir vn Decretto confiriendole la misma ocupación a su hijo mayor D^{no}. Pedro Jph. Bravo y Sauala vn verdadero subcesor de las Prendas de su difuntto Padre con la qual accion quedaron todos satizfechos y mui distante la queja: Al mismo tiempo con motiuo de hauersele hecho/la gracia a D^{no} Fermin de Lizarazu de el Corregimiento de Chancay, y bacado la Plaza de Cauallerizo m^{te}. que obttenia, se la confirió S. E. a D^{no}. Manuel de Paredes, Marq^u. de Salinas, escrivano m^{te}. de la Governaz^{on} y Guerra de este Reyno, y Sarg^{to} m^{te}. de los Regimientos de Milicias de esta Capital, acreditando S. E. con estas acciones que los Seruicios que se hazen a la Magst. nunca mueren en la estimacion de dho. S^{no}. ni menos le arreвата la atencion de sus proprios criados p^r. que su justificaz^{on}. solo mira el Intterez del merito. Assi practica todas sus acciones con el Sentimiento solo de las pocas facultades que se le franquean, porque quiciera su generocidad distribuir en muchos aquellos premios con que los encontró dignos.

f. 71

Ultimamente, con este Capitulo sierro este Quaderno para que sea remitido en primera ocasion a manos de Vmd. y principie vna Histtoria tan digna de la inmortalidad, pues me desvela a mi, y a muchos justicieros que haya hombres tan fatuos que se dediquen a gastar el tiempo/y su escritura en vidas de Beatas enbustteras q^{ue} las mas en su escrutinio salen Brujas, y de otros muchos Barchilones que fomenttan a su simplicidad milagros: Por que la Casualidad de caer vn guevo en el estiercol. no se quebro, o porque la

f. 71 vta.

f. 72 misma naturaleza hizo crisis su accidente; no se duda que hay hombres y Mugeres dignos de la estampa; pero no se podra negar el temperamentto tan comun que han cojido muchos de hacer entretenimiento, lo que su misma vondad añade por el artificio de muchos y muchas enbusteras: Lo ciertto es que esta es vna Historia de justicia, de ejemplo, de agradecimientto, y fuera tirania que a vn reformador conocido, bien hechor de este nuevo Mundo, a qº. con verdad todo se le deue, no se haga vna Memoria eterna a la Postteridad, y se enttere el Mundo y sus naciones de vn Heroe que pº. nuestra felicidad hemos merecido en estas distancias. Vmd. tiene bastantte Margen en que poder ejercitar lo valientte y dulce de su Pluma que tantto al prezente honorifica la nacion, que a mi no me toca otra cosa que exponer vna narrazº. sana, sincera, limpia, y verdadera: Los hechos son nottorios: Mis cuidados, y Tareas/continuas no me dan lugar a la mayor pulidez y nunca tendre queja, enmiende, coloque &º como no sea falttar vna tilde de su substancia.

Principiare inmediateamº. el segundo Quaderno, que matheria sobra para muchos tomos, pues cada dia arbitra este Gigante nuevos documentos de enseñanzas, de seguridades del Reyno, reformation de estilos impertinentes, costumbres envejecidas, cuio desengaño haze conocer sin fuerza lo errado que viuian, y tambien añade de continuo nuevos esplendores a la Patria: Dios Gue a Vmd. mº. aº. Lima y Enero 25 de 1770.

Conclusiones de la Primera Asamblea de Bibliotecarios de las Américas

Del 12 de Mayo al 7 de Junio de 1947 se reunió en Washington la primera Asamblea de Bibliotecarios de las Américas, cuya iniciativa fué lanzada por el Director de la Biblioteca del Congreso, Luther Evans, en Lima, el 4 de Julio de 1946, al hacer entrega del donativo norteamericano a la Biblioteca Nacional de esta ciudad.

La Asamblea fué posible gracias a la cooperación del Departamento de Estado, de diversas entidades culturales norteamericanas y, en forma destacada, de la propia Biblioteca del Congreso. Ejerció la presidencia del Comité del temario y la Secretaría general de organización de la Asamblea y luego la Secretaría técnica de la Asamblea misma, el Dr. Ernesto G. Gietz, director del Instituto Bibliotecológico de la Universidad de Buenos Aires. Hubo cuatro semanas de discusiones, de acuerdo con el temario, alternando reuniones generales con debates de comités. Cada sesión general tuvo dos presidentes, uno norte y otro latinoamericano, y diversos especialistas fueron invitados a hacer breves charlas según los distintos temas allí tratados. Análogo régimen quedó establecido para los comités, en donde el enfocamiento de los distintos problemas vino a ser más específico.

La presidencia de la Asamblea correspondió por elección unánime al Dr. Luther Evans. Actuó como Secretario General Francisco Aguilera, de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso, ayudado por un equipo de "voluntarios" bajo la jefatura de Marietta Daniels. Un boletín diario, editado por Bertha Harris, de la Biblioteca Benjamin Franklin, de México, fué publicado durante todo el tiempo de las sesiones.

"FENIX" inserta a continuación una traducción no oficial de las conclusiones de la Asamblea, tales como aparecieron en el apéndice al boletín informativo de la Biblioteca del Congreso del 10-16 de Junio de 1947. La traducción ha sido hecha por Percy Gibson P., de la Biblioteca Nacional de Lima. Es de advertir que la Secretaría de la Asamblea está autorizada para hacer modificaciones de redacción y ordenamiento cuando edite el libro conteniendo toda la documentación pertinente.

I. — COMITE DE EDUCACION PROFESIONAL

La Asamblea de Bibliotecarios de América recomienda:

1. La urgente necesidad de dar una jerarquía profesional a las actividades relacionadas con la organización y administración de las bibliotecas.
2. Procurar dentro de un plazo breve la organización del patrimonio bibliográfico de cada país de acuerdo con un criterio bibliotecológico moderno, basando tal esfuerzo en la uniformidad y seriedad de las prácticas y técnicas correspondientes.

3. Fundar y mantener escuelas de Bibliotecología, cuyos programas y requisitos mínimos quedan especificados más adelante, para dar adecuado cumplimiento a lo expresado en los puntos 1 y 2.
4. Organizar el funcionamiento de estas escuelas, de modo que los estudios se realicen teórica y prácticamente de acuerdo con métodos y técnicas de uso internacional aunque adaptándolos a las características particulares de cada país o lugar, y conformándolos dentro de una doctrina integral acerca de la misión y significado de las bibliotecas dentro de la sociedad contemporánea.
5. Exigir los siguientes requisitos para el ingreso, a fin de establecer un nivel mínimo de enseñanza profesional por parte de las escuelas de bibliotecarios:
 - a) Que se considere como edad mínima los 18 años y como máxima los 40; que los candidatos hayan terminado los mismos estudios que se exigen para el ingreso a la universidad de cada país o posean el título de maestros normalistas;

que los aspirantes puedan leer inglés, teniendo en cuenta que la mayor parte del material de estudio está escrito en ese idioma y al mismo tiempo, la falta de textos en castellano y portugués para muchas de las materias que se cursan;

que se exija asimismo el conocimiento de otro idioma moderno, el cual será determinado por cada una de las escuelas;

que los estudiantes acrediten poseer conocimientos y práctica de mecanografía.
 - b) Que se establezcan como mínimo las siguientes materias con un total de horas de clase no menor de las indicadas a continuación, pudiendo dictarse cada una de esas materias en los semestres o años que se crean convenientes:
 - 1) Introducción a la bibliotecología, 30 horas de exposición teórica.
 - 2) Bibliología (historia del libro, de la imprenta, etc.), 60 horas de exposición teórica.
 - 3) Catalogación y clasificación, 90 horas de exposición teórica.
 - 4) Administración y organización, 90 horas de exposición teórica.
 - 5) Bibliografía y referencia, 90 horas de exposición teórica.Que cada una de las materias enumeradas se complemente con horas de trabajos prácticos en proporción conveniente con las horas de exposición teórica y con práctica en una biblioteca que reúna las condiciones necesarias.
6. Valorizar y elevar el nivel de la profesión bibliotecaria, mediante el otorgamiento de los siguientes títulos oficiales:
 - a) Bibliotecario auxiliar, después de los estudios y de prácticas bibliotecarias, cuya intensidad no podrá ser inferior a lo indicado en el punto 5º de estas sugerencias, y previa la presentación de una tesis.
 - b) Bibliotecario, a los post-graduados que hayan seguido un número adecuado de asignaturas complementarias de nivel universitario y de especialización profesional, y realizado los trabajos de investigación debidamente calificados.
7. Propender al adiestramiento del personal ya empleado en bibliotecas pero no graduado en una escuela, así como a la creación y desarrollo de una conciencia bibliote-

caria, estableciendo cursos de orientación, de una duración no menor de seis semanas, sin que ello signifique el otorgamiento de un título o diploma profesional.

8. Lograr una mayor armonía de los procesos y prácticas bibliotecarias en el continente americano, mediante el intercambio de estudiantes y profesores entre las escuelas de los distintos países, quedando a cargo de las Escuelas de Bibliotecología promover el cumplimiento de esta finalidad.

Tener en cuenta para esto: que tratándose de bibliotecarios que viajen al exterior con el objeto de seguir estudios profesionales, es conveniente que lo hagan después de haber aprobado sus cursos en una escuela de bibliotecarios, siempre que exista, y con el visto bueno de la respectiva escuela;

que las escuelas podrán solicitar del becario, como parte del plan de trabajo, el estudio y solución de un determinado problema profesional:

que los becarios cumplan, aparte de sus obligaciones con la escuela elegida, un período de trabajos prácticos en una biblioteca adecuada en relación con su caso personal.

9. Crear una Asociación Latinoamericana de escuelas y profesores de Bibliotecología, considerando que en varios de los países de la América Latina funcionan actualmente escuela para bibliotecarios, y con el objeto de lograr la debida uniformidad y mutua ayuda en la preparación profesional de sus estudiantes.

Esta Asociación velará, además, por llevar a la realidad los deseos y sugerencias propuestas por esta Asamblea, por intermedio de su Comité de preparación profesional del bibliotecario.

II. — COMITE DE PROCESOS TECNICOS

Resolución 10. *Trabajos sobre procesos técnicos presentados a la Asamblea.* Resuélvase que la Asamblea exprese su admiración y aprecio por las muchas obras impresas y manuscritas en el campo de los Procesos Técnicos que han sido sometidas a su atención durante sus deliberaciones.

Resolución 11. *Comité de procesos técnicos.* Considerando que dos subcomités (de Epígrafes y de Catalogación) han presentado resoluciones urgiendo la formación de un comité central de bibliotecarios o una oficina central, para colabrar en la compilación y en la publicación de listas definitivas de epígrafes, terminología, abreviaturas aceptadas, uso de mayúsculas, y reglas de alfabetización, en los idiomas de América Latina, y

Considerando que tal Comité podría ser sumamente útil para el planteamiento de otras reglas de unificación de prácticas que no es posible discutir en esta reunión, resuélvase

- A. Que dicho Comité sea autorizado por la Asamblea.
- B. Que sus miembros sean escogidos entre los especialistas de América Latina en el campo de los Procesos Técnicos, representando hasta donde sea posible a todos los países de esa área.
- C. Que este Comité tenga un consejo ejecutivo de cinco miembros designados por la Asamblea en la forma siguiente:
 1. Área del Caribe: 1 miembro, Gonzalo Velázquez.
 2. Centro América y México: 1 miembro, Teresa Chávez.
 3. Brasil: 1 miembro, María Luisa Monteiro.

4. Sudamérica septentrional: 1 miembro, Cecilia Jiménez.
 5. Sudamérica meridional: 1 miembro, Carlos Víctor Penna.
- D. Que el Consejo ejecutivo a que se refiere el inciso C forme el Comité antes de la disolución de la Asamblea.
 - E. Que el Consejo ejecutivo establezca reglas para sí y el procedimiento del Comité.
 - F. Que se autorice al Consejo ejecutivo a aceptar invitaciones para la ubicación de la oficina del Secretariado.
 - G. Que el Consejo ejecutivo haga lo conveniente para obtener fondos para subvenir a su propia labor.
 - H. Que el Consejo ejecutivo proceda a determinar un orden de prioridad para el estudio de estas materias.
 - I. Que cuando esté listo el plan de trabajo del Comité, sea presentado a una fundación que conceda su ayuda o un subsidio.

Resolución 12. *Catalogación.* Considerando que el Subcomité de Catalogación ha recomendado la creación de un Comité general de Bibliotecarios de las Américas para un estudio minucioso que conduzca a la solución de los problemas que, se cree, impiden que las reglas de la Asociación Americana de Bibliotecas sirvan a las necesidades de Latinoamérica con el máximo beneficio internacional.

Resuélvase:

- A. Que el Comité antes mencionado aborde también este problema de las reglas de catalogación.
- B. Que pida a la División de Catalogación y Clasificación de la Asociación Americana de Bibliotecas su cooperación para la formación de un Comité unido para el mencionado estudio (enviando copias de esta petición, al Secretario Ejecutivo de la Asociación Americana de Bibliotecas y a la Comisión de Relaciones Internacionales de la misma Asociación.
- C. Que se haga una petición análoga, a la Asociación Canadiense de Bibliotecas, a menos que considere que está adecuadamente representada por la designación de miembros canadienses en la División de Catalogación y Clasificación de la Asociación Americana de Bibliotecas.

Resolución 13. *Clasificación.* Considerando que el Subcomité de Clasificación juzga que sus problemas inmediatos relacionados con la expansión del Sistema de Clasificación Decimal Dewey a Derecho, Geografía, Historia y Literatura de Latinoamérica, deben ser ampliamente resueltos, completando los esquemas ya preparados con cooperación latinoamericana a los que deben agregarse esquemas para tres países.

Resuélvase, que las recomendaciones del Subcomité sean enviadas a la Asamblea, aprobadas por el Comité de Procesos Técnicos, como sigue:

- A. Que dicho Subcomité se constituya en un comité independiente para encargarse de la solución completa de este problema.
- B. Que el Comité así reconstituido obtenga la ayuda de la Biblioteca Nacional de Lima, Perú, para coordinar el estudio de la expansión de la clasificación de Derecho 340.

(El presente Subcomité de la Asamblea consiste de: Héctor Fuenzalida, Esther P. Potter, Sara France, Julia Pressey y David Haykin. La composición de este co-

mité incluye autoridades en el campo de la Clasificación Decimal de Dewey y sus aplicaciones, siendo uno de ellos responsable de las definitivas decisiones editoriales).

- C. Que al término de la labor del Subcomité aquí mencionado, los problemas relativos a clasificación sean sometidos al Comité nombrado en la Resolución 11.

Resolución 14. *Uso del Código Merrill*. Considerando que el Subcomité de Clasificación ha recomendado solicitar la aprobación de la Asociación Americana de Bibliotecas para el uso con posterioridad al 31 de diciembre de 1947 de la traducción española del código Merrill para clasificadores hecha por el señor Edward Heiliger.

Considerando que también otros miembros del Comité de Procesos Técnicos de otras escuelas latinoamericanas de bibliotecarios han aprobado esta consulta.

Resuélvase que dicho pedido sea transmitido a la Asamblea.

Resolución 15. *Nombres Brasileños*. Considerando que las recomendaciones del Subcomité de Nombres Brasileños y del Subcomité de Catalogación especifican las secciones donde convendría hacer cambios en las Reglas de Catalogación de la Asociación Americana de Bibliotecas para Autor y Título (2ª ed. revisada en preparación), y

Considerando que la posibilidad de tales cambios favorecería la uniformidad en el uso internacional de las reglas de la Asociación Americana de Bibliotecas para catalogación de bibliotecas y para la unificación de los proyectos bibliográficos.

Resuélvase que los informes completos de los comités arriba mencionados sean sometidos a la División de Catalogación y Clasificación de la Asociación Americana de Bibliotecas, a través de la Srta. Clara Beebe, editora que actualmente trabaja en la revisión, y que los informes estén listos lo más pronto posible para su publicación en periódicos profesionales.

Resolución 16. *Edición Oficial de la Clasificación Decimal de Dewey*. Considerando que estas mismas recomendaciones mencionadas en la Resolución 15 pueden también afectar las prácticas de la Biblioteca del Congreso y las de la Biblioteca del Vaticano, cuyos códigos de procedimientos tienen la atención universal, y

Considerando que la posibilidad del cambio contribuirá a la uniformidad de prácticas y a simplificar el uso de los servicios de fichas de la Biblioteca del Congreso en estas materias.

Resuélvase:

- A. Que se solicite a la Oficina Editorial de la Clasificación Decimal de Dewey la traducción oficial española de la edición.
- B. Que sin desatender las ventajas de los esquemas de clasificación de la Biblioteca del Congreso y del esquema de "Bruselas", la Asamblea recomiende, en principio, el uso del Sistema Decimal de Dewey (la edición oficial de la Oficina Editorial de la Clasificación Decimal de Dewey), por ser la más ampliamente usada en los países donde se habla español, francés y portugués, porque puede obtenerse en forma de esquema impreso, fácil de adquirir para uso de la enseñanza en escuelas de bibliotecarios y en bibliotecas, y porque ha sido la fuente de casi todos los sistemas formulados posteriormente con fines bibliográficos o como base para futura expansión. Al hacer esta recomendación, la Asamblea no se opone al uso de otros sistemas, ni al uso de expansiones de clases especiales. Simplemente desea expresar la necesidad de que estas expansiones se hagan con arreglo a tablas ya en uso, excepto en el caso del Derecho (340), que, en opinión de todos los miembros latinoamericanos y los consejeros del Comité, necesita una revisión y una expansión que hagan posible una correcta aplicación al Derecho fundado en la tradición romana.
- C. Que, en principio, todas las tablas aprobadas hasta el presente para Historia y Geografía de los siguientes países: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador,

Guatemala, el Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Puerto Rico, Haití, Uruguay, sean aceptadas sin perjuicio de posteriores modificaciones que pueden ser introducidas para mejorar los esquemas.

Que otros, de mayor extensión, sean delineados por un comité que considere el problema.

Que las tablas aun no desarrolladas para la Argentina, Paraguay, Bolivia y Venezuela sean terminadas y enviadas al subcomité permanente de Clasificación de la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas antes del 31 de diciembre de 1949.

Este comité determinará, asimismo, qué tablas serán revisadas.

- D. Que las siguientes subdivisiones sean recomendadas para las clases 986 (Historia de Colombia, Ecuador y Panamá) y 989 (Historia del Paraguay y del Uruguay).

1. Colombia	986.1
Panamá	986.2
Ecuador	986.6
Zona del Canal	986.3

El número general 986 será usado para obras que traten de historia de los tres países incluyendo Venezuela.

2. Paraguay	989.2
Uruguay	989.5

El número general 989 será usado para obras que traten de historia de estos dos países, y otros números se reservarán para regiones geográficas o políticas especiales cuyo territorio puede incluir zonas geográficas de ambos países o sus vecinos.

III. — COMITE DE BIBLIOGRAFIA

Resolución 17. *Bibliografías Nacionales.* En vista de la circunstancia de que repetidas recomendaciones de organizaciones internacionales concernientes a la conveniencia de publicar bibliografías nacionales no han sido atendidas, salvo en unos cuantos países, la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar que las bibliotecas nacionales o las instituciones bibliotecológicas asuman el deber de facilitar la compilación y publicación de bibliografías nacionales de sus respectivos países, donde tal labor no ha sido aún realizada ya sea por el Estado o por la iniciativa particular.

Resolución 18. *Bibliografía de Bibliografías Nacionales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar urgentemente la compilación de una bibliografía de bibliografías nacionales, como punto de partida para el continuo progreso en este campo.

A base de anteriores experiencias, recomienda a la Biblioteca del Congreso que continúe su plausible programa de invitar a consultantes con el propósito de compilar tales bibliografías, mediante revisión y expansión de compilaciones previamente preparadas en el respectivo país.

Recomendar también que, en la medida de lo posible, la Biblioteca del Congreso publique tales bibliografías en sus Series Latinoamericanas.

Resolución 19. *Bibliografía de Bibliotecología.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve:

1. Aprobar la compilación de una bibliografía latinoamericana de Bibliotecología, de acuerdo con las siguientes especificaciones:
 - a) La bibliografía debe comprender libros, folletos y escritos de autores latinoamericanos sobre bibliotecología, cualquiera sea el tópico, así como obras sobre bibliotecología latinoamericana por cualquier autor y en cualquier idioma.

- b) La bibliografía debe incluir: bibliología, biblioteconomía y bibliografía sobre ciencia y técnica bibliotecarias.
 - c) La bibliografía debe incluir obras publicadas a partir del 1º de enero de 1948.
 - d) Los asientos deben ser anotados, siempre que las notas se limiten a 40 palabras.
 - e) Otras características de la bibliografía serán determinadas por la Comisión Latinoamericana de Bibliografía Bibliotecológica a propuesta del Secretario General.
2. Constituir con este propósito una Comisión Latinoamericana de Bibliografía Bibliotecológica compuesta de por lo menos un representante de cada país, como sigue: Argentina: Augusto Raúl Cortazar y Ernesto Gietz; Bolivia: Adrián Camacho Porcel; Brasil: Rubens Borba de Moraes, María Luisa Monteiro, Bernadette Sinay Neves; Chile: Héctor Fuenzalida; Colombia: Rubén Pérez Ortiz; Costa Rica: Julián Marchena; Cuba: Fermín Peraza; República Dominicana: Emilio Rodríguez Demorizi; Ecuador: Alfredo Chaves; El Salvador: Baudilio Torres; Guatemala: Ricardo Castañeda Paganini; Haití: Raymond Lavelanet; México: Rafael García Granados; Nicaragua: Gastón Litton; Panamá: Galileo Patiño; Paraguay: Abdón Alvarez; Perú: Jorge Basadre; Uruguay: Arthur E. Gropp; Venezuela: Enrique Planchart; Puerto Rico: Gonzalo Velásquez; Filipinas: Gabriel A. Bernardo.
 3. Responsabilizar a cada miembro de la Comisión, por la compilación de la bibliografía de su país, así como por la oportuna entrega de la compilación a la Secretaría de la Comisión.
 4. Designar al Instituto de Bibliotecología de la Universidad de Buenos Aires como Secretaría General, y al Dr. Augusto Raúl Cortazar, Director de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como Secretario General. El Dr. Cortazar se encargará de todas las actividades relacionadas con la reunión, coordinación y publicación de los materiales, y someterá a la Comisión cualquier problema que surja en la realización de esta tarea.

Resolución 20. *Bibliografía retrospectiva de bibliotecología.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar que la Comisión Latinoamericana de Bibliografía Bibliotecológica estudie el problema de organizar una bibliografía retrospectiva bibliotecológica, relacionada con América Latina y que el Secretario General informe sobre este asunto a la próxima Asamblea de Bibliotecarios. Este estudio no interferirá con la labor preliminar, que pueda ser emprendida en cada uno de los países, con vista a la publicación de tales materiales, de acuerdo con las normas establecidas para la bibliografía de Bibliotecología corriente.

Resolución 21. *Epígrafes.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve agradecer al señor H. W. Wilson por conceder permiso a la Comisión Latinoamericana de Bibliografía de Bibliotecología para usar y traducir al español los epígrafes de literatura bibliotecaria, y expresar su satisfacción al Instituto de Bibliotecología de la Universidad de Buenos Aires por su ofrecimiento de traducir los epígrafes sobre bibliotecología y distribuir la lista a los miembros de la Comisión antes del 1º de enero de 1948.

Resolución 22. *Bibliografías especiales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar a los países de las Américas el estímulo de las actividades bibliográficas en los campos especializados y que, con tal propósito, se establezcan premios provinciales y municipales para los mejores estudios.

Recomendar que las Universidades estimulen la investigación bibliográfica estableciendo un minimum de requisitos para tal investigación en las diversas Facultades, y que dichos estudios puedan ser luego conservados ordenadamente.

Recomendar a la Unión Panamericana que estudie las posibilidades de fomentar la investigación bibliográfica especializada y que facilite la publicación de los trabajos.

Resolución 23. *Bibliografías de bibliografías especiales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas llama la atención sobre la creciente complejidad del control bibliográfico en campos especializados del conocimiento, y recomienda que la *Unesco* dé cuidadosa y cordial consideración al problema de compilar una bibliografía de bibliografías especializadas, en actual publicación en todo el mundo.

Resolución 24. *Bibliografías de traducciones.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas acoge con profunda satisfacción los esfuerzos hasta ahora hechos en el campo de la traducción de libros de los Estados Unidos al español, portugués y francés. Convencida de que estas actividades no sólo contribuyen significativamente a la unidad cultural de las Américas, sino que aportan considerable ayuda a la urgente tarea de promover el bienestar material de las repúblicas latinoamericanas, la Asamblea espera que estos programas del Departamento de Estado, así como de los editores de las Américas, continuará con el mismo vigor.

A fin de asegurar en América Latina la mayor utilización posible de los recursos intelectuales creados por estos esfuerzos, la Asamblea sugiere que el Departamento de Estado de los Estados Unidos dé especial consideración al establecimiento en la Biblioteca del Congreso de una oficina central para la compilación y distribución de información bibliográfica concerniente a traducciones de obras de los Estados Unidos al español, portugués y francés. Tales listas comprenderán las publicaciones ya traducidas, así como las obras por traducirse. Se ha sugerido que la propuesta compilación comprenda no solamente las traducciones actuales, sino también una bibliografía retrospectiva de las obras de los Estados Unidos traducidas al español, portugués y francés.

La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda especialmente que las casas editoras, centros bibliográficos y bibliotecas nacionales de la América Latina cooperen al máximo en la realización de este programa, poniendo a disposición de la propuesta oficina toda la información pertinente que tengan en su poder. Con tal propósito se urge a los delegados presentes en esta Asamblea a prestar toda la ayuda posible, ya sea individualmente o a través de comisiones especialmente organizadas.

Resolución 25. *Bibliografía de publicaciones periódicas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar que la Unión Panamericana establezca en "El Libro Americano" una sección especial para la relación de nuevas publicaciones periódicas de América Latina y que, con tal propósito, la Unión Panamericana solicite la ayuda de todas las agencias e instituciones pertinentes, tales como Comisiones Bibliográficas Nacionales, registros de propiedad intelectual, oficinas de Correos, etc.

Resolución 26. *Bibliografía de artículos en publicaciones periódicas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve agradecer al señor H. W. Wilson por su ofrecimiento de incluir en su *Readers' Guide to Periodical Literature* artículos que aparezcan en las principales revistas latinoamericanas, y ofrecer al señor Wilson la colaboración de los bibliotecarios presentes en esta Asamblea para seleccionar las publicaciones periódicas.

Resolución 27. *Normas bibliográficas mínimas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve recomendar que en las notas bibliográficas que se publican en diarios y en publicaciones periódicas se dé la siguiente información: autor, título, edición, traductor, lugar de publicación, editor o impresor, fecha, número de páginas o de volúmenes, ilustraciones, serie y precio.

Recomendar que en todas las compilaciones bibliográficas los asientos sean lo más completos posible, conforme a reglas de catalogación y que por lo menos las normas mínimas definidas más arriba sean observadas.

Recomendar que la Secretaria de la Asamblea y los delegados den la más amplia publicidad posible a esta resolución.

Resolución 28. *Bibliografías selectivas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve expresar su satisfacción por el tipo de trabajo realizado por la Srta. Elvira René Rodríguez, egresada de la Escuela de Bibliotecarios de la Asociación de Ingenieros de Montevideo, al preparar "Una Bibliografía Selectiva de 500 Obras Representativas de la Cultura Uruguaya, y recomendar que en otros países se preparen similares bibliografías seleccionadas, como un medio práctico de proporcionar información sobre los alcances culturales del país respectivo.

IV. — COMITE DE ADQUISICIONES

Resolución 29. *Material para bibliotecas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que se compile una Guía de Fuentes Interamericanas de Material no libresco, de la cual las especificaciones sugeridas serán debidamente publicadas en las actas de la Asamblea.

Resolución 30. *Extensión de la propiedad intelectual.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que la legislación, convenciones y tratados que afectan al derecho de autor en los materiales de las bibliotecas, sean aclarados y ampliados con respecto a los derechos de las bibliotecas e instituciones que hagan uso de tales materiales y los reproduzcan con propósitos culturales y no comerciales.

Resolución 31. *Mapas.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que un representante de cada país participante en esta Asamblea, debidamente designado, (en cooperación con el Subcomité Interamericano de Compra o Canje de Mapas) solicite la ayuda de un cartógrafo que proporcione información sobre agencias oficiales que preparen y publiquen mapas en esa materia; que se compile una lista de comerciantes poseedores de mapas no oficiales, con la ayuda del Subcomité para Compilar una Lista Seleccionada de Libreros en el Comercio Interamericano de Libros, Publicaciones Periódicas y Mapas; que los nombres de los funcionarios que cooperen en cada país sea enviada al Dr. Burton W. Adkinson, de la División de Mapas de la Biblioteca del Congreso, Washington D. C., a fin de que, después de consultar con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, proporcione a cada funcionario colaborador un formulario con información precisa para ser compilada y distribuida.

Resolución 32. *Compilación de Listas de Libreros.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que se establezca un Sub-Comité para Compilar una Lista Seleccionada de Libreros en el Comercio Interamericano de Libros, Publicaciones Periódicas y Mapas, con el propósito de compilar y distribuir cuestionarios cuyos datos serán concordados y publicados en beneficio mutuo de las bibliotecas de las Américas.

Resolución 33. *Venta de Publicaciones Oficiales de los Estados Unidos.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que la Asamblea inste al Departamento de Estado de los Estados Unidos, a la Oficina del Superintendente de Documentos y a la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos a llevar a su término la propuesta de que las publicaciones cotizables del Gobierno de los Estados Unidos sean puestas a la venta en otros países, mediante vías oficiales; y que se estudie la posibilidad de un arreglo similar para la venta de documentos publicados por los Gobiernos de los países latinoamericanos.

Resolución 34. *Barreras al Comercio de Libros.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve solicitar a la Unión Panamericana que presente a la próxima conferencia en que se trate de asuntos interamericanos de comercio o culturales una recomenda-

ción para que se simplifiquen y uniformicen entre los gobiernos los trámites que rigen la libre importación de libros por las bibliotecas y las instituciones educacionales; que la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas envíe una resolución a la UNESCO y a la Organización de Comercio Internacional para que los gobiernos con control de cambio exceptúen a los libros y al material impreso de las condiciones de dicho control, que los libros sean enviados por correo ordinario, haciendo uso de medios adecuados para evitar dificultades en la reglamentación aduanera de los países a los cuales están destinados los libros, habiéndose llamado la atención de la Asamblea sobre la declaración del *Bureau of Foreign and Domestic Commerce* que se incluye en las Actas y que los miembros de la Asamblea den personal consideración a UNESCO'S "Draft Proposal for UNESCO Book Coupon Scheme to Overcome Currency Barriers to Free Flow of Publications".

Resolución 35. *Reducción de tarifas postales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas, teniendo en cuenta que una reducción de las tarifas postales para correo aéreo y para el despacho aéreo regular de material bibliográfico sería altamente beneficioso para las bibliotecas y quienes las usan, recomienda que se den los pasos necesarios para llamar la atención de los funcionarios correspondientes sobre este asunto.

Resolución 36. *Suscripciones de Periódicos.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que se propenda hacia un método más eficiente en el manejo de las suscripciones periódicas de las Bibliotecas de América Latina a través de agencias de los Estados Unidos; que los editores que actualmente aceptan solamente suscripciones periódicas de particulares, extiendan sus servicios a las bibliotecas como tales; que aquellas agencias que demuestran buena voluntad de cooperar en ambas cosas consideren la posibilidad de ofrecer descuentos en proporción al creciente volumen de negocios que indudablemente resultaría; y que se autorice al Comité Interamericano de Adquisiciones (que sería aprobado por esta Asamblea) a iniciar las averiguaciones necesarias para llevar a efecto estas propuestas cuyos detalles se facilitarán a todos los interesados mediante su publicación en las Actas de esta Asamblea.

Resolución 37. *Compra de Libros raros y documentos.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda:

Que las bibliotecas que reciban ofertas de libros raros o de manuscritos de parte de agencias o de particulares en otros países, investiguen la procedencia de los materiales ofrecidos, a fin de asegurar el estricto cumplimiento de los requisitos legales que rigen la exportación de tales materiales; y que esta recomendación sea particularmente tomada en cuenta cuando dichos libros raros o manuscritos que pertenezcan al patrimonio cultural de un país dado.

Que la Unión Panamericana prepare y publique una compilación de todas las leyes y disposiciones vigentes en cada uno de los países americanos, relativos a la conservación y protección del patrimonio cultural, y que dicha publicación, conjuntamente con esta resolución, circule en la forma más amplia posible entre las bibliotecas y las instituciones que compran el material comprendido por tal legislación.

Resolución 38. *Mejoramiento de los procedimientos para el intercambio de libros.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda que los representantes calificados de esta Asamblea pidan a las cámaras de libros, i. e., a las asociaciones de vendedores de libros y editores de los países latinoamericanos, estudiar en su próximo congreso la posibilidad de mejorar las prácticas observadas para hacer pedidos y pagos de libros transportados de un país a otro; y que las recomendaciones de esta Asamblea, en lo que concierne al comercio de libros, sean puestas bajo la atención del congreso arriba mencionado.

Resolución 39. *Comité Interamericano Permanente de Adquisiciones.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que, a fin de asegurar la continua cooperación de los bibliotecarios participantes en esta Asamblea, se establezca un Comité Interamericano Per-

manente de Adquisiciones, en conformidad con los procedimientos que la Asamblea estime necesarios: que este Comité permanente esté compuesto por los bibliotecarios que representan a cada país participante en la Asamblea; que el Comité permanente esté compuesto por los siguientes miembros:

Ernesto G. Gietz	Jorge Basadre
Nivardo Paz	Juan Silva Vila
Rubens Borba de Moraes	Enrique Planchart
Héctor Fuenzalida	Gabriel Bernardo
Cecilia Jiménez	Gonzalo Velázquez
Julián Marchena	Edith C. Wise (Presidente del Comité Interamericano de Adquisiciones)
Jorge Aguayo	Lewis Hanke
Emilio Rodríguez Demorizi	Joseph H. Reason
Alfredo Chaves	Scott Adams
Baudilio Torres	Lawrence Kipp
J. Joaquín Pardo	Frederick Cromwell
Raymond Lavelanet	Burton W. Adkinson
Rafael García Granados	Janeiro Brooks
Gastón Litton	Miron Burgin
Galileo Patifio	Phillips Temple
Ahdón Alvarez	

Resolución 40. *Canje*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve que, en consideración de los beneficios a derivarse de la proposición hecha el 4 de marzo de 1947 por el Dr. Luther H. Evans, Bibliotecario del Congreso, relativa a la creación de un centro americano de canjes, usando como base existente el Centro del Libro Americano actualmente establecido, con oficina principal en la Biblioteca del Congreso, mediante el cual puede hacerse el canje de materiales, particularmente duplicados, entre bibliotecas e instituciones interamericanas, la Asamblea auspicie la propuesta antes mencionada.

V. -- COMITE DE SERVICIOS Y DESARROLLO BIBLIOTECARIOS

Resolución 41. *Asociaciones Nacionales de Bibliotecarios*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que cada país latinoamericano establezca una asociación de bibliotecarios.

Resolución 42. *Legislación sobre servicios bibliotecarios*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que en todos los países se dicte una legislación con el propósito de organizar un adecuado servicio bibliotecario.

Resolución 43. *Bibliotecas Infantiles*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que se dé especial atención al establecimiento de bibliotecas para niños.

Resolución 44. *Servicio de Reproducciones*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que se facilite la obtención de reproducciones fotostáticas y microfílmicas de material raro, artículos en publicaciones periódicas, etc., en los casos en que el préstamo bibliotecario internacional presente dificultades.

Resolución 45. *Conservación del Material*. La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que las Bibliotecas provean la microfilmación de colecciones de material raro y documental, y que las reproducciones se ubiquen en bibliotecas bien construidas en diversos países, lo que se sugiere como un método de preservar materiales raros contra los estragos del fuego y los terremotos.

Resolución 46. *Establecimiento de la semana interamericana del libro.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que se celebre en las Américas La Semana del Libro Nacional y que se confeccione una lista de sugerencias para servir de guía en el planeamiento de tales certámenes.

Resolución 47. *Colecciones especiales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: Que las bibliotecas latinoamericanas presten especial atención al desarrollo de colecciones de artes y oficios, higiene, agricultura, industria casera, etc., en beneficio de los trabajadores industriales y los agricultores.

Resolución 48. *Exposiciones sobre asuntos de actualidad.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: Que las autoridades escolares cooperen con las bibliotecas en la organización de exhibiciones para estimular el interés en materias que son de actual e inmediata importancia para la colectividad.

Resolución 49. *Establecimiento de bibliotecas centrales regionales.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que se organice en cada país bibliotecas centrales regionales.

Resolución 50. *Asociaciones auxiliares.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas recomienda: que se organicen asociaciones locales de "Amigos del Libro" y "Amigos de la Biblioteca".

VI. — COMITE DE RELACIONES BIBLIOTECARIAS INTERAMERICANAS

Resolución 51. *Organizaciones bibliotecarias.* A fin de propender al desarrollo de bibliotecas públicas en los países de la América Latina, la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve:

Sugerir a los gobiernos y Cámaras legislativas que se conceda a las bibliotecas nacionales autonomía administrativa y financiera, semejante a la que gozan las universidades, ya sea como entidades independientes del gobierno, o en forma de fundaciones o corporaciones, con fondos propios provenientes de impuestos. Estas entidades serán responsables de la organización integral de la biblioteca, así como de la designación y promoción del personal profesional y sub-profesional.

Resolución 52. *Manual de canjes.* Considerando que el canje de publicaciones es uno de los factores más importantes en las relaciones culturales interamericanas; y

Considerando que las resoluciones, recomendaciones y convenciones relativas a tales canjes han sido aprobadas por la mayoría de las Conferencias Americanas Internacionales; y

Considerando que, a pesar de tales acuerdos, el canje de publicaciones no se realiza eficiente y satisfactoriamente; y

Considerando que las bibliotecas se encargan, por lo general, de la tarea de promover y mantener el canje de publicaciones; y

Considerando que la falta de fuentes adecuadas de información es el principal obstáculo para el desarrollo de relaciones de canje más eficientes entre las bibliotecas y otras instituciones;

La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve:

1. Recomendar la preparación de un manual de información destinado a promover el canje interamericano de publicaciones.
2. Recomendar que la Unión Panamericana prepare dicho manual, el que contendría adecuada información concerniente al origen, desarrollo y actividades de las instituciones latinoamericanas culturales, científicas, técnicas, educacionales y profesionales en general.

3. Ofrecer a la Unión Panamericana toda la cooperación necesaria para la preparación del manual.

Resolución 53. *Comisión Preparatoria.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve: que los miembros de la Asamblea constituyan un cuerpo que se llame Comisión Preparatoria para la Segunda Asamblea de Bibliotecarios de las Américas;

Que se confíe al Comité Ejecutivo la tarea de llevar a cabo la labor que pueda ser necesaria para la preparación y convocatoria oportuna de la próxima Asamblea.

Que el Comité Ejecutivo tenga, además, poder para coordinar las actividades de aquellos comités y comisiones que esta Asamblea haya establecido o autorizado;

Que el Comité Ejecutivo conste de cinco miembros, a elegirse por voto secreto por la Asamblea;

El jueves 5 de junio los miembros de la Asamblea eligieron a los siguientes: Jorge Basadre, Rubens Borba de Moraes, Ernesto G. Gietz, Luther H. Evans y Fernán Peraza.

Que el Comité Ejecutivo elija su propio directorio;

El sábado 7 de junio los miembros del Comité Ejecutivo eligieron al Dr. Jorge Basadre como Presidente.

Que el Comité Ejecutivo esté autorizado para invitar a dos miembros adicionales en el momento en que lo estime aconsejable;

Que el Comité Ejecutivo funcione durante el período comprendido entre la clausura de la presente Asamblea y la inauguración de la próxima Asamblea.

Resolución 54. *Gratitud al Departamento de Estado.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve: pedir al Presidente de la Asamblea que exprese al Departamento de Estado de los Estados Unidos de América su profunda gratitud por el auspicio del Departamento a la conferencia.

Resolución 55. *Gratitud a diversas organizaciones.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve: expresar su profunda gratitud a las diversas organizaciones e instituciones, públicas y privadas, que cooperaron a la labor de la Asamblea, y pedir al presidente que les exprese estos sentimientos en nombre de la Asamblea.

Resolución 56. *Gratitud a la Biblioteca del Congreso.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve: expresar al Dr. Luther H. Evans y a los miembros del personal de la Biblioteca del Congreso su más profundo reconocimiento por la amistosa hospitalidad de que disfrutaron los delegados durante su labor en la Biblioteca y su estada en Washington.

Resolución 57. *Gratitud a la Secretaría de la Asamblea.* La Asamblea de Bibliotecarios de las Américas resuelve: expresar su profundo aprecio a los miembros de la Secretaría de la Asamblea por su dedicación y eficiente labor al servicio de la organización y funcionamiento de la Conferencia.

La XIII Sesión del Comité Internacional de Bibliotecas

"FENIX" se complace en reproducir el resumen de la XIII sesión del Comité Internacional de Bibliotecas, realizada en Oslo. Ha sido especialmente enviado para nuestra revista por cortesía del Director de la Biblioteca de las Naciones Unidas, señor A. C. Breycha-Vautier, y con tal motivo hacemos votos por que las relaciones entre los bibliotecarios del Viejo y del Nuevo Mundo sean cada vez más estrechas y fructuosas.

Oslo, 20-22 de Mayo de 1947.

La Federación internacional de Asociaciones de Bibliotecarios ha reanudado con esta sesión de su Comité, sus reuniones internacionales, que fueron interrumpidas por la guerra y la última de las cuales tuvo lugar en La Haya en 1939. Cincuentidos delegados en representación de dieciocho naciones, de la Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO), y la Federación Internacional de Documentación, han participado en sus trabajos.

La sesión fué abierta por el Presidente de la Federación, Sr. Marcel Godet, quien, siguiendo la tradición, pasó revista a los principales hechos que sobrevinieron después de la última reunión. Hizo notar cómo la Federación, apesar de todas las dificultades provenientes de la guerra, pudo mantener, aunque en modesta escala, los vinculos epistolares con las Asociaciones o con algunos de sus miembros; obtener y transmitir informes sobre los bibliotecarios prisioneros o desaparecidos; hacer gestiones en favor de los bibliotecarios arrestados o detenidos; participar en los trabajos del Comité consultivo para la lectura de los prisioneros de guerra. Ahora, gracias al impulso que le dan sus asociaciones afiliadas, la Federación reanuda plenamente su actividad y ve agregarse a los problemas antiguos y permanentes nuevas y urgentes tareas.

En seguida el Sr. Godet hizo constar que, a pedido de sus colegas y como consecuencia de los acontecimientos, se había prolongado su mandato de presidente, pero que había mantenido su decisión irrevocable de renunciar; propuso al Comité la elección del Sr. W. Munthe, Director de la Biblioteca de la Universidad de Oslo, como su sucesor, el que fué elegido por aclamación. Como vice-presidentes fueron elegidos el Sr. M. Lord, Director de la Biblioteca pública de Boston, el señor H. Cashmore de Birmingham, antiguo Presidente de la Asociación de Bibliotecas, el Doctor Hahn, Presidente de la Asociación de Bibliotecarios Franceses. Como Vice-Presidente de Honor fué elegido el Sr. Birkenmajer, Director de la Biblioteca de la Universidad de Poznan.

El primer acto del nuevo Presidente, después de rendir homenaje a los méritos del Sr. Godet, fué proponer la elección de este último como Presidente de Honor de la Federación, lo que le permitirá a ésta seguir aprovechando de su gran experiencia; el Comité tomó conocimiento, con gran satisfacción, del mensaje que le dirigió Mr. Luther Evans en su calidad de Presidente de la Conferencia Interamericana de Bibliotecarios que se reuniera al mismo tiempo en Washington y en su respuesta subrayó su firme esperanza de ver estrechar-

se cada vez más los lazos entre los bibliotecarios de las Américas y sus colegas de otros continentes.

El Secretario general de la Federación, Sr. Sevensma, presentó su 10mo. informe anual. Destacó, en particular, el hecho de que, gracias a nuevas adhesiones, la Federación engloba en la actualidad no solamente a las Asociaciones profesionales de los países de Europa y Estados Unidos, sino también a las de la Argentina, Brasil, Canadá y Nueva Zelanda; su carácter cada vez más internacional le permite representar verdaderamente nuestra profesión en el mundo entero. La Secretaría permanece establecida en Ginebra, cerca de la Biblioteca de las Naciones Unidas. Los señores Sevensma y Breycha-Vauthier continúan actuando respectivamente como Secretario General y Secretario. Se tiene en preparación una guía de las Asociaciones de Bibliotecarios afiliadas a la Federación, la que aparecerá a fin de este año y ofrecerá informaciones interesantes sobre las organizaciones de bibliotecarios de numerosos países.

Una de las primeras tareas del Comité fué la reorganización de sus trece sub-comisiones. Esta reorganización se hizo sobre la base de las reuniones del *bureau* ampliado de la Federación en Ginebra, en la Biblioteca de las Naciones Unidas, en mayo y noviembre de 1946. El resultado fué que la mayor parte de estas sub-comisiones podían ya presentar en Oslo informes teniendo en cuenta las últimas fases de la situación. Es así como el Comité pudo oír un informe de su Comisión de Bibliotecas especiales y de los Centros de Documentación, mostrando el impulso que la guerra había dado, muy especialmente, a esta categoría de instituciones. Las Bibliotecas parlamentarias emitieron, por intermedio de sus sub-comisiones, el voto para establecer contactos más continuos entre los bibliotecarios de los parlamentos y de administraciones de diversos países. El informe de la sub-comisión para la unificación de reglas de catalogación constató que, sobre todo en los Estados Unidos, los problemas de catalogación, que parecían esenciales en el siglo XIX, han disminuido en interés ante el criterio de los dirigentes de bibliotecas entre 1900 y 1940, pero que, desde entonces, se constata una nueva ola de interés que se manifiesta, entre otras formas, por la elaboración de nuevas reglas simplificadas; esto dará ocasión de presentar útilmente proposiciones de unificación internacional.

Vista la importancia especial del problema de que se trata, la sub-comisión de Préstamo Internacional se reunió en Oslo, en momentos en que se realizaba la reunión del Comité. Ella subrayó la importancia de mantener el reglamento actual de préstamo en vigor y encargó al *bureau* de la Federación pedir a las Asociaciones afiliadas que pusieran al día, lo más rápidamente posible, la lista de las bibliotecas que se hayan adherido. En vista del estrecho vínculo existente entre el préstamo y la foto-duplicación, pidió a las asociaciones que indicaran las posibilidades de las bibliotecas con respecto a la reproducción fotográfica o de microfilm. Llamó, en fin, la atención de las bibliotecas que se han adherido a la convención internacional de préstamo sobre las dificultades que experimentaban ciertos países al efectuar pagos en el extranjero, y preguntó si los gastos de despacho no podían correr a cargo del expedidor, en los casos en que se trate de envíos en países en que los préstamos se equilibran.

El Comité conoció, además, los informes de su sub-comisión de Normalización, y emitió seguidamente una resolución subrayando la importancia esencial de mantener el formato internacional de fichas de catalogación, 12,5 x 7,5 cm., que no es siempre respetada por las proposiciones de normalización. Sobre la base del informe de su sub-comisión de bibliotecas populares, el Comité adoptó una resolución pidiendo que se les estimulara en lo posible; tomó asimismo conocimiento del deseo de los representantes de sus bibliotecarios, de ver representados más vigorosamente, en el cuadro de la Federación, los intereses de sus bibliotecas.

El Comité escuchó y discutió también los informes de las sub-comisiones de la Producción y del Precio de los libros y periódicos, de intercambio de bibliotecarios, de intercambio de publicaciones universitarias, de enseñanza profesional, de estadística, de bibliotecas de hospitales, así como el informe de la Federación internacional de documentación y de representantes de la UNESCO; los informes nacionales presentados, dando una visión del desarro-

llo de las bibliotecas en diecisiete países, serán publicados junto con los otros materiales de la Conferencia de Oslo, en el volumen XII de las Actas del Comité internacional de Bibliotecas que se encuentra en preparación y que saldrá a luz en noviembre de este año.

El Premio T. P. Sevensma establecido en 1939 para festejar el 60º onomástico del Secretario General perpetuo de la Federación, será otorgado por primera vez, en 1947. El tema del concurso que acaba de ser comunicado a las asociaciones afiliadas para hacerlo público, será "La cuestión de la simplificación y de la unificación de las reglas de catalogación".

Entre los demás asuntos tratados por el Comité, conviene citar la adopción de un proyecto de convención entre la Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO), y la Federación internacional de asociaciones de bibliotecarios, por la cual la UNESCO reconoce a la Federación como al grupo representativo de nuestra profesión. Ambas organizaciones se han puesto de acuerdo sobre los contactos permanentes a establecerse.

El tercer Congreso internacional de bibliotecas y bibliografía se realizará en 1948, en Estados Unidos, y la próxima reunión del Comité internacional de bibliotecas se efectuará en la misma ocasión. La fecha y el lugar serán determinados por la Federación y la Asociación de bibliotecarios; esta última intenta, asimismo, encontrar los medios que permitan una participación representativa de sus colegas de otros continentes. Praga ha sido escogida como lugar de reunión del Comité internacional de bibliotecas en 1949.

Gracias a la amable hospitalidad de sus colegas noruegos, los bibliotecarios del mundo entero venidos a Oslo pudieron tener frecuentes entrevistas fuera de sus reuniones de trabajo, lo que les permitió apreciar los grandes encantos de Noruega y renovar o crear numerosos lazos entre ellos y las instituciones que representaban.

A. C. BREYCHA-VAUTIER,

Bibliotecario de las Naciones Unidas en Ginebra;
Secretario adjunto a la Federación internacional de
asociaciones de bibliotecarios.

Escuelas de Bibliotecarios en América Latina*

LISTA PROVISIONAL

Argentina:

Curso de Biblioteconomía, Museo Social Argentino, Escuela de Servicio Social. Alberto Zwank, Director. Establecido en 1937. Director de Curriculum, Carlos Víctor Penna.

Carrera de Bibliotecarios, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Director: Augusto Raúl Cortazar. Establecida en 1922. 10 estudiantes.

Bolivia:

Curso rápido de capacitación, Biblioteca Nacional, Sucre. Director: Adrián Camacho Porcel. Establecido en 1938. 12 estudiantes.

Brasil:

Curso de Biblioteconomía anexo à Escola Livre de Sociologia e Política de São Paulo. Largo de São Francisco, São Paulo, Estado de São Paulo. Director: Dr. Rubens Borba de Moraes. Vice-Director encargado: Francisco Azevedo. Establecido en 1936. 200 estudiantes graduados. 50 estudiantes matriculados.

Escola de Biblioteconomía da Faculdade de Filosofia "Sedes Sapientia", Rua Marques de Paranaguá, São Paulo, São Paulo. Directora: Madre Santo Ambrosio. Establecida en 1944. 114 graduados.

Escola de Biblioteconomía da Universidade Católica Pontífica de Campinas. Faculdade de Filosofia, Campinas, Estado de São Paulo. Monsenhor Salim, Director. Establecida en 1945. 48 graduados.

Escola de Biblioteconomía, Biblioteca Nacional, Rio de Janeiro. Director: Dr. Rubens Borba de Moraes. Establecida en 1915, reformada en 1941. 85 estudiantes.

Curso de Biblioteconomía, Biblioteca Pública e Escola Politécnica da Universidade da Bahia. Salvador, Bahia. Director: Bernadette Neves. Establecido en 1946. 58 estudiantes.

Curso de Biblioteconomía, Faculdade de Economía e Administração, Universidade de Porto Alegre. Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil. Directora: Angela da Costa Franco. Establecida en 1947. 25 estudiantes.

Chile:

Escuela de Biblioteconomía, Biblioteca Central de la Universidad de Chile, Casilla 10-D, Santiago, Chile. Director: Héctor Fuenzalida. Establecida en 1946. 17 graduados. 18 estudiantes.

* Información obtenida de diversas fuentes, incluso cuestionarios devueltos por los delegados ante la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas. Se solicita a los interesados que remitan sus indicaciones, sobre las posibles omisiones en que se hubiere incurrido, o sobre las adiciones que fueren necesarias, a: Marietta Daniels, Library of Congress, Washington D. C.; a Carlos Víctor Penna, Museo Social Argentino, Buenos Aires; y a la redacción de la revista *Fénix*.

(Además, el Sr. Fuenzalida escribe: "Desde 1940, se han hecho cursos, en combinación con la Escuela de Temporadas, hasta la temporada de Verano de 1936, por el Director de la Biblioteca y hasta 1943, también, por la Srta. Magda Arce).

Colombia:

Escuela de Biblioteconomía, Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia. Directora: Cecilia Jiménez-Saravia. Establecida en 1946. 6 estudiantes.

Costa Rica:

Ninguna.

Cuba:

Curso de Ciencia Bibliotecaria, Escuela de Verano, Universidad de La Habana. Director: Jorge Aguayo. Establecida en 1946. 10 estudiantes.

República Dominicana:

Escuela de Biblioteconomía, Universidad de Santo Domingo, Ciudad Trujillo. Director: Lic. Luis Florén.

Ecuador:

Curso para Bibliotecarios. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador. Director: Alfredo Chaves. Establecido en 1946. 35 graduados. 40 estudiantes.

El Salvador:

Ninguna.

Guatemala:

Curso breve de Biblioteconomía, Facultad de Humanidades, Guatemala. 30 estudiantes. Mayo, 1947.

Haití:

Ninguna.

Honduras:

Ninguna.

México:

Escuela Nacional de Biblioteconomía, Secretaría de Educación, México D. F. Director: Francisco Orozco Muñoz.

Carrera de Archivista y Bibliotecaria, Universidad Femenina de México. Directora: Adela F. de Obregón Santacilia.

Nicaragua:

Ninguna.

Panamá:

Curso de Biblioteconomía, Universidad de Panamá. Director: (puesto vacante). Establecido en 1941. 7 graduados. 11 estudiantes.

Paraguay:

Ninguna.

Perú:

Escuela Nacional de Bibliotecarios del Perú. Biblioteca Nacional, Lima. Director: Dr. Jorge Basadre. Establecida en 1944. 19 estudiantes. 40 graduados.

Filipinas:

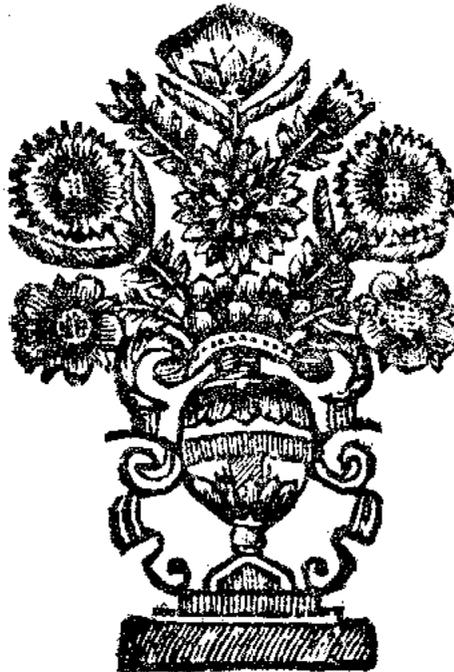
Departamento de Ciencia Bibliotecaria, Universidad de Filipinas, Manila. Director: Dr. Gabriel Bernardo. Establecido en 1916. De 150 a 160 graduados.

Uruguay:

Escuela de Bibliotecnia de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, Montevideo. Director: Arthur E. Gropp. Establecida en 1943, reorganizada en 1946. 111 graduados. 39 estudiantes.

Venezuela:

Ninguna.



Notas Bibliográficas

POINTERS FOR PUBLIC LIBRARY BUILDING, por *Russell J. Schunk*. — Chicago, American Library Association, 1945. 68 p. 22 cm.

En vista de los serios problemas que se presentan a los bibliotecarios en la construcción de los nuevos edificios y la reforma de los antiguos, Russell J. Schunk ha intentado proporcionarles en este trabajo las informaciones que ha obtenido en conferencias con destacados bibliotecarios, miembros de consejos bibliotecarios, y arquitectos e ingenieros especializados en construcciones bibliotecarias, además de aportar conclusiones basadas en su propia experiencia. Pero no pretende suplantar todo lo que se ha escrito sobre este aspecto, sino introducir a obras de mayor envergadura.

Es un trabajo bien enfocado y meditado, dividido en dos partes. En la primera agrupa las obligaciones que corresponden al Consejo Bibliotecario, al bibliotecario y al arquitecto, una vez que han decidido llevar a cabo la construcción del edificio, el cual deberá reunir las condiciones exigidas a la biblioteca moderna, es decir, un perfecto funcionalismo que redundará en beneficio de los lectores y del personal, dentro de un plan de economía bien entendida. Hace especial hincapié en la perfecta armonía y colaboración que debe existir entre las personas a cuyo cargo está la dirección del proyecto, ya que el éxito dependerá de sus esfuerzos aunados. Luego se ocupa de la ubicación del edificio y hace una serie de sugerencias a fin de lograr las mayores ventajas para que se cumplan todos los objetivos que se impone la biblioteca: contempla los detalles inherentes al planeamiento de la biblioteca pública pequeña y de la grande; y da atinados consejos a aquellos que se proponen reformar las viejas construcciones, incluyendo en ellos la forma más adecuada como debe realizarse el traslado de las colecciones de libros, mobiliario y equipo.

En la segunda parte trata de los problemas que deben resolverse al convertir el proyecto en realidad. Considera separadamente tres grupos: estructura, equipo y colecciones.

Para facilitar la labor de los miembros responsables, ha elaborado una lista alfabética de las diversas secciones, artículos y objetos que forman los tres grupos para que la consulten y absuelvan mediante ella cualquier duda o dificultad que se les presente.

De los elementos que forman cada grupo hace un minucioso análisis, manifestando en forma muy detallada y clara los puntos a los cuales se debe dar más importancia desde el comienzo. Por ejemplo, en la construcción se ocupa desde los cimientos; en cuanto al equipo da consejos que abarcan desde la selección de los muebles, mediante los catálogos; en las colecciones profundiza el tratamiento que requieren desde su colocación en los diversos sectores del edificio y sus respectivos estantes.

En "Reference Data" da las reglas, dimensiones y capacidad que deben tener los estantes, depósitos y muebles; las condiciones en que debe instalarse la luz, el aire acondicionado y demás elementos importantes que contribuirán al perfecto desenvolvimiento de la biblioteca.

Al final tiene una bibliografía de las obras que se ocupan de la construcción de bibliotecas.

Este folleto podemos considerarlo como una guía muy útil para los bibliotecarios, y aunque atiende a la realidad norteamericana, se la puede utilizar adaptándola a las necesidades de cada país.

M. Antonieta BALLON.
Rosina UGARTE.

LA SELECCION DE LIBROS. REGLAS PARA BIBLIOTECARIOS, EDITORES, LIBREROS Y LECTORES, por Javier Lasso de la Vega. Madrid, Gráficas González. 1945. 35 p. 24 cm. (Separata de Bibliografía Hispánica N^{os}. 1 y 2).

Lasso de la Vega presenta el problema de la selección de libros como básico y fundamental para toda biblioteca, casa editora, librería y, en general, para toda persona que desee orientarse en el estudio y la lectura. Considera que el niño debe ser iniciado en la selección de su lectura, desde la escuela, y se le debe indicar las mejores obras de consulta y de estudio.

No se puede pretender que la selección sea obra de un solo hombre porque la producción de libros escaparía a su capacidad de lectura. Por eso indica Lasso de la Vega la necesidad de que toda biblioteca, editorial y librería, tenga un cuerpo capacitado de lectores.

Sobre "La selección de libros para el niño", se incluyen los esquemas de Drury para hacer un análisis breve y efectivo de las obras que forman la bibliografía infantil, los cuales tienen la ventaja de acelerar la selección. Determinado ya el valor de un libro, se elaboran unas listas que citan la utilidad de acuerdo con la edad y el tipo del niño. Lasso de la Vega ha estudiado cuidadosamente el problema de proporcionar lectura a los niños de acuerdo al sexo, edad, y evolución mental.

En el capítulo correspondiente a los adultos incluye igualmente los esquemas de Drury para enciclopedias, diccionarios, novelas y obras de imaginación, y libros de materia determinada. Recomienda que, luego de hecha la selección, se elaboren listas con juicios correspondientes a cada obra, se agrupen los libros afines, y se exprese a continuación del juicio la clase de personas para las cuales —según su capacitación o grado de instrucción— es apropiado cada libro.

Con respecto a la labor del editor, cuyo criterio de selección debe elevarse a la categoría de un arte, sostiene que es una necesidad que se sienta responsable de su misión. Es preciso que sea asiduo lector de la bibliografía en que es especializada su editorial y que esté familiarizado con las revistas bibliográficas nacionales y extranjeras. Al librero hace igual recomendación y le aconseja las revistas bibliográficas, las críticas de libros y la asidua asistencia a conferencias y charlas culturales.

El lector —meta final del anhelo de la biblioteca, editorial y librería— es tratado especialmente porque él será quien use los libros previamente seleccionados y escogerá de acuerdo a su gusto y preparación. Y considera a los católicos como una categoría especial de lectores, recomendándoles consultar el índice de los libros prohibidos por la Iglesia, la clasificación del abate Bethlehem y las secciones de crítica literaria de diversas revistas católicas cuyos títulos acompaña.

En este folleto se presenta la selección en forma clara y comprensible, pero muy elemental y con marcada influencia del libro de Drury sobre "La selección de libros". Indudablemente ha de ser útil a las personas que deseen hacer un estudio ligero acerca de la selección de libros.

Clementina CASAS SANDOVAL.

EL SERVICIO DE REFERENCIAS EN MATERIA LEGAL, por J. Frederic Finó. Santa Fe, 1946. 18 p. 22 cm.

En el folleto "El servicio de referencias en materia legal", J. Frederic Finó expone ampliamente, basándose en su experiencia personal, la forma en que se ha organizado todo el material legislativo existente en la República Argentina para ser utilizado en el servicio de consulta de una biblioteca.

No se trata directamente de un servicio de consulta en esta materia, sino más bien de la organización —en este caso compilación, clasificación y catalogación— de cierta parte del fondo legal de una biblioteca de carácter nacional, universitario o especializada en esta materia. Esta organización representa lo fundamental para que aquella biblioteca pueda dar un servicio de consulta eficaz.

Comienza demostrando todas las dificultades existentes en la Argentina para una orientación dentro de la materia legal. Existían buenas recopilaciones de leyes, que hasta este momento son de lo más útil, pero en cuanto a los decretos y resoluciones no había otra solución que clasificarlas y catalogarlas individualmente y hacerlas figurar mediante fichas en un catálogo especial, distinto al catálogo de libros de la biblioteca.

Esta forma permite, tanto al bibliotecario como al lector, encontrar rápidamente no solo una ley determinada sino también cada decreto, cada resolución. Mediante un índice de materias, que se ha hecho, es posible además reunir todo el material legislativo correspondiente a un asunto determinado.

Finalmente el autor se ocupa del problema de personal y del económico, indicando que un personal experto es indispensable y que el costo no es demasiado elevado. Se trata pues de algo perfectamente factible y las ventajas obtenidas en cuanto a la eficiencia del servicio compensan ampliamente la labor ejecutada.

Parece que el autor es uno de los primeros que en Sudamérica, se ha enfrentado a un problema bastante grave para las bibliotecas latinoamericanas: el de la organización de todo el material legislativo existente, de una manera uniforme y clara, la única forma eficaz para que una biblioteca pueda dar servicio de consulta en materia legal. Solamente este hecho significa un gran progreso, que debería servirnos como estímulo y ejemplo. Los detalles técnicos —como la forma de las fichas, etc.—, que indica el autor servirán de guía excelente en los trabajos futuros.

Al final de su exposición el autor invita a otros bibliotecarios a manifestar sus opiniones y experiencias en cuanto a problemas similares, para redactar un conjunto de normas aplicables al mayor número de los casos, apoyado en la práctica.

Desgraciadamente carecemos todavía de estas experiencias. Pero nos parece muy conveniente uniformar lo más posible la organización de la materia legal en todas las bibliotecas latinoamericanas, siempre que lo permitan las características especiales de las legislaciones en cada uno de nuestros países.

Ojalá nos sea posible, dentro de pocos años, poder contestar en una forma más amplia y detallada a esta valiosa exposición.

Cristina DUARTE de SCHREIBER.

EL CATALOGO DE LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS, por *Carlos Victor Penna*. Buenos Aires, Museo Social Argentino, 1947. 31 p. 22 cm.

La obra del señor Penna es una descripción del catálogo impreso en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, en la cual se hace un análisis de las ventajas que se derivan de su aplicación a las necesidades bibliotecarias. Da una pequeña síntesis de su evolución, indicando las fechas en que se formó dicho catálogo.

El trabajo del señor Penna está justificado por su deseo de poner de manifiesto la utilidad del catálogo, tanto para el investigador como para el bibliotecario. Consta de dos partes: la primera tiene el propósito de hacer conocer el significado de las anotaciones impresas en el catálogo, a aquellos que no dominan la profesión bibliotecaria. La segunda parte, ya no informativa, ofrece apreciaciones sobre su importancia en el campo de las actividades concernientes a la biblioteconomía.

Prescindiendo de la primera parte, de índole meramente descriptiva, tienen interés para nosotros las consideraciones que expone el autor sobre las ventajas del mencionado catálogo, no sólo debido al aprovechamiento de las fichas impresas para uso de lectores y de la misma Biblioteca, sino su valor como ayuda para el bibliotecario en la selección de libros, catalogación, clasificación y consulta. También puede significar un ahorro de trabajo, que siempre redundará en una economía para la institución, ya que son conocidas las dificultades por las que atraviesa una biblioteca, cuando no cuenta con las posibilidades necesarias para desarrollarse convenientemente.

Expone los beneficios que se obtendrían al desarrollar la técnica de la catalogación sobre idénticos procesos y orientaciones en todas las bibliotecas, es decir, al universalizar las reglas de catalogación, usando un mismo código o bien varios, redactados sobre las mismas bases. Así se obtendrían grandes ventajas y se llegaría a la posibilidad de compilar enormes catálogos centralizados internacionales, de gran importancia y utilidad para los lectores. Desde este punto de vista es extraordinariamente ventajoso el catálogo impreso, ya que está basado en reglas de catalogación internacionales.

Es también de gran utilidad la consulta del catálogo antes de la adquisición de libros y en especial para el departamento de consulta, porque disponiendo de este elemento, el bibliotecario está en condiciones de suministrar datos que no encontraría posiblemente en el catálogo de su propia biblioteca.

Luego, el señor Penna, pasa a considerar las ventajas y desventajas del catálogo como elemento bibliográfico. Como ventajas señala sobre todo las que dependen de la riqueza de la mencionada biblioteca, permitiendo información sobre obras a veces únicas o difíciles de localizar. La complicación que se presenta es el hecho de que el catálogo impreso de la Biblioteca del Congreso sea un índice alfabético de autores, incluyendo únicamente los principales, pues esto lo limita. No registra en las obras de carácter colectivo los colaboradores, editores, continuadores, etc.

El último aspecto considerado en la utilidad del catálogo, es su aplicación al préstamo interbibliotecario, que permite brindar a los lectores un servicio más amplio, no limitándose únicamente a la magnitud de una colección. Opina el autor que es una realidad el préstamo interbibliotecario, habiendo sobrepasado los límites de un país, para alcanzar validez internacional, aunque con las técnicas modernas como la microfotografía y la fotocopia que aseguran una utilización más intensa del material bibliográfico, no es necesario transportar libros a sitios lejanos. Lo esencial en este servicio es la localización de la obra requerida. En este aspecto es de gran ayuda la publicación de que estamos tratando.

Aparte de estas consideraciones, señala su importancia para la confección de catálogos centralizados, que muchas bibliotecas latinoamericanas desean poseer.

En resumen, la obra del señor Penna, es un entusiasta elogio a los 160 volúmenes que componen el catálogo impreso de la Biblioteca del Congreso, y una exposición clara e indicativa de las ventajas que se pueden obtener en una biblioteca observando un uso inteligente de los asientos bibliográficos que lo constituyen.

Mélanie FRAYSSINET.

BRITISH LIBRARIES, por Lionel R. McColvin y J. Revic. — London. The British Council. s. a. 44 p. 22 cm.

Parece que durante la guerra aumentó mucho la compra de libros porque se emitieron series de libros de excelente pañel reforzado; pero a pesar de todo el público inglés solicitó libros a las bibliotecas, en mayor escala que en los otros países. Con excepción de las bibliotecas especiales que sólo dan servicio de consulta, todas las bibliotecas prestan libros a domicilio. Este método no es nuevo; desde el siglo XVII se contaba un gran número de libreros que prestaban libros a los vecinos por cuotas muy pequeñas. Se puede decir que la primera biblioteca pública que dió servicio de préstamo fué la librería del poeta y librero: Allan Ramsay, cuya tienda estaba en Edimburgo. Este método originó las "Bibliotecas comerciales", sostenidas por las suscripciones de sus miembros; éstos pagan por adelantado una cantidad que les permite retener uno, dos o más volúmenes al mismo tiempo durante un período de tres, seis o doce meses. Poco después de la guerra de 1914-18 se originó un nuevo tipo de bibliotecas comerciales, llamadas "twopenny libraries", que se reducen a algunos estantes de libros (novelas, biografías, aventuras y viajes) instalados en los almacenes, bodegas, tiendas. Esta forma permite encontrar material bibliográfico en el últi-

mo rincón de la ciudad. Por el continuo uso los libros se deterioran rápidamente y son necesarios cientos de copias del mismo ejemplar.

La biblioteca pública no se creó en un día; ha sido el resultado de varios años de trabajo y de estudio. Las primeras bibliotecas se instalaron en los monasterios, después en las catedrales y colegios, finalmente en las universidades. En el siglo XIX las municipalidades instalaron las primeras bibliotecas públicas, que son mantenidas con los impuestos de la localidad. En cada municipio, la biblioteca pública tiene su Comité de Biblioteca pública que en los condados es un subcomité del Comité de Educación. La biblioteca pública es un método económico de proveer libros e información bajo la ayuda del bibliotecario. En su colección están representadas todas las formas de la literatura, hasta las más ligeras pero dentro de un margen de buen criterio, estilo y gusto.

Importante papel tiene el departamento de consulta. El tiene una colección especial formada por todos los libros locales, recortes, periódicos, boletines, folletos, programas. En una palabra todo lo que se relaciona con la ciudad o distrito: su historia, topografía, historia natural, sus condiciones sociales, sus ciudadanos notables, cada aspecto de su vida presente y pasada. Casi siempre hay una colección especial de las principales industrias locales.

En cuanto a las bibliotecas infantiles pueden ser una sección de la biblioteca pública o tener local aparte. Fomentan desde temprana edad el interés por los libros, y forman el hábito de lectura diaria. Su colección debe estar en perfectas condiciones siempre. El niño busca la apariencia y no apreciará ni respetará libros que no le llenen la vista. La colección suele incluir algunas publicaciones periódicas e inclusive algunos libros de adultos, para satisfacer a los lectores juveniles.

Hoy hay millones de libros y millones de lectores en las bibliotecas inglesas. Ya no es asunto de dar unos cuantos libros a pocos lectores, ahora es necesario dar a cada lector los libros que él requiere. La riqueza y complejidad del material bibliográfico es tal, que hasta un especialista carece de tiempo para relacionarlo con su trabajo; esto es hecho por bibliotecarios expertos en las distintas materias, y que estimulan el uso de los libros. El bibliotecario debe ser un profesional.

Hay tres grados en la profesión de bibliotecario: Elemental, Intermedio y Final. Para pasar al Intermedio es necesario haber trabajado como profesional durante tres años en una biblioteca, sólo entonces es posible ser elegido socio de la Asociación de Bibliotecarios, y en el grado Final se pasa a ser miembro (Fellow).

La enseñanza bibliotecaria se procura de varias formas. Hay una Universidad de biblioteconomía en University College en Londres, que otorga su propio diploma. Otros cursos se realizan en instituciones técnicas y politécnicas, hay muchos que se contentan con cursos por correspondencia dados por la L.A.A. (Association of Assistant Librarians).

Esto no es una buena sustitución a los cursos diarios y son muy pocos los que pasan en los exámenes.

Para el futuro los bibliotecarios ingleses tienen muchos planes. Saben que todavía queda mucho por hacer. El Consejo de la Asociación de Bibliotecas ha propuesto varias reformas y modificaciones, tales como la unificación, la instalación de un Centro nacional bibliotecario, etc. Y se confía que la biblioteca será la base de una sociedad democrática, sana y feliz.

Isabel TAMAYO.

POR LO ESPECIFICO A LO GENERICO EN LA CATALOGACION (para una Notación y Epigrafa Posigles), por Ricardo Arbulú Vargas. ("Fénix", N° 4, segundo semestre de 1946, p. [774]-784).

Hacia mucho tiempo que en la literatura bibliotecológica de habla española no habíamos encontrado un trabajo más personal y valiente que el que con el título de *Por lo Especifico a lo Genérico en la Catalogación* publicó en el N° 4 de "Fénix" (Lima) el Dr. Ricardo Arbulú Vargas, del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional del Pe-

rú, y que fuera discípulo del que estas líneas escribe, en la Escuela Nacional de Bibliotecarios de Lima, de enero a junio de 1944.

El trabajo del Dr. Arbulú interesa porque toca, con estilo personal, no desprovisto de ciertas expresiones curiosas, una de las cuestiones más apasionantes de la organización moderna de las bibliotecas, cual es la de determinar si el catálogo debe responder a las necesidades propias del *gran público*, o si, por lo contrario, debe satisfacer las apetencias culturales permanentes de una selecta minoría de sabios, eruditos, profesionales y entendidos.

El Dr. Arbulú discute el problema desde el punto de vista del catálogo diccionario, por lo que sus sugerencias están encaminadas a mover el interés por el estudio de lo que él llama, con su pintoresco estilo, la *epigrafía* del catálogo.

Sabe el Dr. Arbulú que es sólo gracias a un adecuado ajuste entre las necesidades propias de una nación y las exigencias de una técnica profesional universal, que es posible lograr un catálogo diccionario en que los epígrafes cumplan con su adecuado rol de aproximar el lector al contenido específico de los libros de un mismo asunto.

Con aguda interpretación se preocupa por que el catálogo no se organice a espaldas de lo que pudiéramos llamar la ciencia oficial, contrariando el tecnicismo de las facultades universitarias y el uso de las academias y demás corporaciones sabias.

El autor se manifiesta partidario de que los epígrafes sean la expresión del contenido de los libros en el idioma español y no la traducción literal de vocablos de escasa significación en nuestra lengua, cuando no una contradicción flagrante con el uso oficialmente establecido entre los hombres de ciencia.

Se inquieta especialmente por las necesidades del investigador y del sabio, proponiendo una como solución doble, consistente en doblar el catálogo en aquellas partes necesarias, recordando al efecto que el Vaticano soluciona el conflicto con el uso de dos catálogos: uno, diccionario, para el lector común; otro, clasificado, para el especialista.

Propone también el autor del trabajo, a manera de conclusión, que "el catálogo de la biblioteca general ha de ser organizado como un catálogo de bibliotecas especiales, distribuido en el fichero según el orden que fuera adoptado, ora metódico, ora diccionario".

El Dr. Arbulú, sin salirse del marco del catálogo diccionario, se pronuncia también por un doble proceso de catalogación: para el hombre llano, una *epigrafía* popular; para el hombre ilustrado, una *epigrafía* culta, a tono con la taxología del estudio.

Temas como el tratado por el Dr. Arbulú son los que deben mover la pluma de los bibliotecarios latinoamericanos de nueva promoción, y órganos de publicidad como "FÈNIX" son los que necesita la América Hispana para alentar a los más capaces en la obra de contribuir al destino común, y también al destino propio, de las bibliotecas de nuestra América.

Jorge AGUAYO.



EDITORIAL LUMEN S. A.
